

DESCRIPCION

B R E V E

DEL MONASTERIO DE S. LORENZO
EL REAL DEL ESCORIAL.

UNICA MARAVILLA DEL MVNDO:

F A B R I C A

DEL PRVDENTISSIMO REY PHILIPPO SEGVNDO:

AORA NVEVAMENTE CORONADA

POR EL CATHOLICO REY PHILIPPO QVARTO EL GRANDE

CON LA MAGESTVOSA OBRA DE LA CAPILLA
INSIGNE DEL PANTHEON,

Y traslacion à ella de los Cuerpos R E A L E S.

Dedicada à quien tan Ilustremente la corona,
POR EL P. F. FRANCISCO DE LOS SANTOS,
Leetor de Escritura Sagrada en el Colegio Real de la misma Casa.



CON PRIVILEGIO;

En Madrid, En la Imprenta Real. Año 1657.

SEÑOR.



V. S. R. M. Dedica humil-
de esta pequeña copia de el-
mas superior original, quien
à vista del resplandor clarí-
simo de su Real exemplo, no
quiere faltar à la obligación
que reconoce. Determina-
cion es del Cõsejo mas sabio, y sentencia del Tri-
bunal mas justo, q̃ sedenal Cesar las cosas q̃ son
del Cesar, y à Dios las que son de Dios; y **V. M.**
arento à resolucion tan graue, coronando esta
vnica marauilla del mundo, con el deseado fin de
la Capilla Real del Pantheon, insigne obra de su
piedad, no solo le ha dado à Dios lo q̃ es suyo, en
los tesoros, y riquezas que le ha ofrecido, y en la
obseruancia de sus preceptos, honrando obedi-
te à sus Padres, y Antecessores **Laditos**; sino que
les ha dado à tantos Cesares lo que les era deuido
por lo heteroyco de sus merecimientos, ajustando
todo lo posible à lo alrò de su grandeza, la gran-
deza de su Monumeto, y Sepulcro, mostrádola
à los Reyes, y Monarcas del Orbe, nobilísimo
espejo de buenos suceßores, y dando vniuersal
luz, aun hasta à los mas minimos, para la direcció
estimable de sus obras, y acciones. Así la des-

cripcion deste Coronado Edificio, siguiendo en su pequenez, quanto le es possible, exemplar tan Catholico, despues de tener por fin la gloria, y honra de Dios, primera causa de todas las maravillas; porque se dà tambien al César lo que es de el César, và en este breue Volumen à buscar las Reales plantas de su dueño. V.M. lo es suyo, tanto como del assumpto, pues con auerle llegado al fin, y con la insinuacion de su gusto, ha sido causa principal de que la execute la obediencia: fuera de que nada se obra en esta marauilla, q̃ no se deua rendir, como tributo del agradecimiento de los que la habitan, à tã glorioso Patron, que la aumenta, y los fauorece, dando continuos motiuos à la precisa obligacion de todos, y confirmándose, piadosa, y suauemēte en el dominio de sus voluntades, y acciones. Corta es esta demonstraciō que yo hago, à tanta deuda; mas no por efforze lo el fauor en el amparo de V.M. que à tres Vassallos de Dauid hallo en la sagrada Historia honrados cō el nōbre de atentos, y valerosos, por auerle ofrecido vn yelmo de agua. Y las humanas letras refieren, que el grã Monarca Artaxerxes, entre la multitud de los grandes, y poderosos que le ofrecian joyas, y preseas de inestimable valor, fauoreciò à Syneris pobre, y rustico, inclinandose con benignidad maranillosa à beber en sus manos del agua del Rio Cyro, que le presentò con amor, y reuerencia, por no tener otra cosa.

Humilde Capellan de V.M. Q.S.R.P.B.

Fr. Francisco de los Santos.

PROLOGO.



LA Curiosidad estudiantia, ofrece este Volumen las noticias de la mas illustre Fabrica, que se conoce en el Orbe; de la marauilla de España, y del mundo; ò por dezirlo mejor, de todas las marauillas que celebrarõ los siglos, citadas en la q̃ dedicò al Inuicto Martyr Español S. Laurècio el Catholicissimo Rey Philipo, segũdo el Prudente, coronandola con su nombre, y entregandola à la Orden de San Geronymo; que asistida del Cielo su piedad, pudo juntar en vna las perfecciones de todas, sin la nota de sus vanidades, y eleuarlas con el fin à mas alta esfera, y mas segura, dõde luziessen lo marauilloso, con el realce de lo diuino. Siete prodigiosas maquinas aplaudieron los Antiguos, que se ganaron entre ellos, por lo estraño de sus architecturas, y grandezas, el nombre, y fama de milagros: Los Muros de Babilonia, en Caldea de Asia la mayor: el Coloso del Sol en Rodas: los Pyramides en Egypto: el Mausoleo de Artemisia, en Caria: el Templo de Diana, en Efesso: el Simulacro de Iupiter Olympio, en Acaya; y la Torre del Faro en Egypto: y todas siete se cuentan en la del Escorial eminente gloria de España, quitado quanto fue en ellas Gentilico, barbaro, soberuio, y puesto en su lugar, quanto es estimable, culto Regio, y ostentoso dentro de la piedad Catholica. Sentir es este de quantos la ven, informados de lo que refieren de las otras, Plinio, Strabon, Plutarco, Aulogelio, Herodoto, y otros, ponderando lo artificioso de sus edificios, y rico de sus adornos; porque en ella admirã vn agregado de sus mayores primores, y riquezas, ò por ser marauillas, vn ramillete de lo mas florido de su pompa. Aqui halla la atencion, fuertes murallas, torres, y cimborios altissimos, vn Templo grande, y hermoso, Capillas, Atrios, Porticos, y Plaças Regias; arcos, piramides, columnas, colosos, aras, y estatuas valientes; variedad grande de pinturas; marmoles, jaspes, metales, estàques, algibes, cisternas, fuentes, jardines, huertas, aqueductos; y mil diferencias de vasos, mesas, y vestidos

P R O L O G O.

sacros, con que satisface el alma los deseos de saber, lo que se admirò por raro en las otras marauillas, viniendolo todo vnido en esta: y juntamente descubre en los altos fines de su ereccion Christiana, que son, el culto, honra, y gloria del verdadero Dios, y de sus Santos, la ventaja incomparable de su grandeza, à quien sin duda ceden, y se rinden todas; porque se pueda dezir con mas justa causa, lo que el otro Poeta escriuiò del Amphiteatro, quando lisongeando al Emperador Domiciano, le daua la superioridad entre los milagros del mundo:

Omnis Cesareo cedat labor Amphiteatro,

Vnum pro cunctis fama loquatur opus.

Aora singular mente que se ve acabada, y ha llegado al fin de su perfeccion con la obra insigne del Pantheon, Entierro de los Monarcas Españoles, Fabrica del Catholico Rey Philipo Quarto el Grande, dõde ha colocado los Cesareos hueffos de sus antecessores, con solemnißima pompa, y Magestad. No aurà quien acomodando el concepto, no diga con repetidas admiraciones: *Omnis structura cedat structura Philippi*: porque ha quedado en tal estado su grandeza, y el todo de su hermosura, que excede à quantas llenaron el vniuerso, cõ la fama de sumptuosas, y perfectas à qualquiera luz que se mire. Los terminos faltan a la ponderacion, para significar lo primoroso, cabal, y sublime de su architectura: y en el empeño de compararla con alguna de las que nos describen las Historias, ya solo la del Templo de Salomon, por superior à todas, puede ser exemplar de su belleza: que si Dios, para que saliesse acertado, y à su gusto, señalò la materia de aquel Alcaçar, y diò las celestiales traças de la formacion de su muralla fuerte, de los varios aposentos, y porticos, y de la sala, y retrete proprio: tambien parece que anduuo en esta haziendo lo mismo, para que fuesse, como es, vn Cielo de la tierra, y el Palacio mas decente, y y Real, que su Magestad diuina tiene acà entre los hõbres, donde de dia, y de noche suenan sus diuinas alabãças, se hazen continuos sacrificios, humean siempre los incienfos,

P R O L O G O.

no se apaga el fuego, ni faltan panes recientes delante de su presencia soberana; se aprende su Ley verdadera, se executa, se defiende, y se enseña: y al fin limpia esta habitacion suya de aquellas manchas idolatras, que afearon las maravillas Gentilicas; à imitacion del Templo de Salomon, carga con los aplausos de todas, alçandose con la fama, y la estimacion: que esso es lo que pretendió zeloso su Fundador Prudente, segundo Salomon de España:

Vnum pro cunctis fama loquatur opus.

Tal quisiera yo, que fuera en este Libro la copia de su fabrica eminente, y de sus grandezas, ò la descripción, que es lo mismo, como se representa à los ojos, y à la consideracion el original, de suerte que no huviera diferencia: mas es forzoso que la aya, porque semejantes assumptos, se remontan à donde no parece pueden llegar humanas fuerças. Y à no auer topado otras de mayor caudal, que me diessen la mano para conseguir la empreſa, nunca intetara en pocos dias el trabajo de muchos tiempos, ni arrestara mi atreuimiento à las censuras, sino es à poder de largos años, que ya se la diuersidad de sentires, que affeita la enuidia contra las obras que faca à luz el estudio:

Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno:

Y se, que para inficionarlas ay tantos venenos, como ingenios: *Tot venena, quot ingenia*, dixo Tertuliano.

El Reuerendissimo Padre Fr. Ioseph de Siguença, hijo, y Prior de este Real Monasterio, Historiador de la Orden de San Geronymo, fue el que primero diò à la estampa la descripción de esta maravilla, y me diò luz, expresmiendo en dilatados discursos, todo lo que sucediò desde sus primeros fundamentos, hasta el fin, y hasta la muerte de el Fundador, ocupando en esto dos Libros de la tercera parte de su Historia, que son el tercero, y quarto, con aquel lleno de erudicion admirable, cõ que enriqueciò sus escritos, para ser exemplar de Historiadores. En el se halla muy por extenso lo que contiene esta machina maravillosa; y no es de menos maravilla el ver, como lo dize, y lo pinta. No se-

Perſ. Saty.

I.

In Scorp.
cap. I.

P. R O L O G O.

ria pequeño premio de mi trabajo, si le pareciere yo algo en esta obra tan enmarañada, y poco capaz de elegancia, en que he procurado, no apartarme de su caudaloso corriente, para el acierto, reduciendo à mas breue tomo sus dos libros, para facilitar mas las noticias, y refiriendo la nueva disposicion que tienen ya las cosas desta fabrica, que en alguna manera se han mudado, segun la conueniencia de los tiempos, ò se han aumentado para su mayor perfeccion, como lo estamos tocando, y viendo.

Principálmente la causa deste empeño, ha sido la obra de la Capilla Real del Pantheon, que en nuestros dias, dando fin à tan gran Edificio, le ha coronado con su grandeza, tan admirablemente, que no es posible, no sea muy gustoso à todos el saber el modo, y disposicion de Mausoleo tan Catholico, y tan deseado. Por esso he diuidido esta descripcion en dos Libros. El primero contiene la del Edificio todo de la Casa, por sus partes, proponiéndole en la estampa, y alguna relacion de sus adornos: y el yltimo discurso, muestra en suma, y como por junto, todas las grandezas, para los que no gustan de llegar à saberlas, por la aspereza de los terminos de la Architectura, que desflazona tanto este genero de descripciones. El segundo contiene la del Pantheon, que se muestra tambien por sus Estampas; y consiguientemente el suceso de la traslacion de los Cuerpos Reales à tan illustre Sepulcro, digna de eterna memoria. Diuido estos libros en diferentes Discursos, en lugar de Capítulos, porque fueron ellos los que forxaron la idea de Fabrica tan sublime, y porque se va en el assumpto discurriendo de unas partes à otras, para dar à entender la connexion admirable, y correspondencia de ellas, de que resulta la hermosura grande, y proporcion milagrosa del todo. En lo que toca à la verdad, prometo ser obseruantissimo, sin hyperboles, ni exageraciones: que para ponderar tanta grandeza, el dezir lo que ella es, sin añadir, ni quitar, es lo mejor; y no puede auer otra cosa que mas bien la signifique. Los defectos que hallaràn, y pondran en la obra los que todo lo censuran, seràn

mu-

PROLOGO.

muchos: mas consuelome con que para semejantes gustos,
nunca falió alguna tan perfecta, en que no hallassen aque-
llas tres diferencias:

Sunt bona, sunt quaedam mediocria, sunt mala plura.

Y si yo consigo el agrado de los de buena intencion, dire
para los demas, que

*Non nimium curo: nam nostra fœcula cœna
Malim conuiuis, quam placuisse coquis.*

Marti. lib.
I. epigr. 73

SVMA DEL PRIVILEGIO.

EL Padre Fray Francisco de los Santos, Monge professo del Monasterio de San Lorenzo el Real, tiene priuilegio por diez años, para imprimir este libro intitulado: *Descripcion breue del Monasterio de San Lorenzo el Real, y Traslacion de los Cuerpos Reales al Pantheon*, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de don Diego Canizares y Arteaga, Escriuano de Camara. Su fecha en quinze de Octubre de 1656. años.

Tiene asimismo su Autor las demas licencias, y requisitos necessarios para su impresion.

Fee de Erratas.

Este libro intitulado: *Descripcion breue del Monasterio de S. Lorenzo el Real, &c.* Corresponde, y està fielmente impresso conforme su original. Madrid y Março à 20. de 1657. años.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.*

SVMA DE LA TASSA.

ENdoze de Abril de 1657. años, los Señores del Consejo tassaron este libro intitulado: *Descripcion breue del Monasterio de San Lorenzo el Real, y Traslacion de los Cuerpos Reales al Pantheon, &c.* à ocho maravedis cada pliego; el qual tuuo nouenta y dos pliegos, sin principios, ni tablas; y à este precio mandaron se vendiesse, como mas largamente consta de su original. Despachado en el Oficio de don Diego de Canizares y Arteaga.

TA-

TABLA DE LOS DISCURSOS.

LIBRO PRIMERO.

Discurso primero: Motiuos que tuuo Philipo II. para edificar este Monasterio, y dedicarle à San Lorenzo, y entregarle à la Orden de San Geronimo, fol. 1.

Discurso II. Del Sitio, y Planta de la Fabrica, fol. 4.

Discurso III. De lo que se ve exteriormente en sus quatro Fachadas principales, fol. 8.

Discurso IV. Diuision del Quadro en sus partes principales, y descripción del Portico, fol. 11.

Discurso V. Del Templo de San Lorenzo, fol. 15.

Discurso VI. Del Coro principal de este Templo, fol. 20.

Discurso VII. De la Capilla Mayor, fol. 25.

Discurso VIII. De los Relicarios, y numero, y adorno de sus Reliquias, fol. 35.

Discurso IX. De la Sacristia, y de sus Pieças, y adornos, fol. 41.

Discurso X. De la segunda parte, en que se diuide la Planta, y de los Claustros pequeños del Conuento, con las Pieças mas notables que ay en ellos, fol. 51.

Discurso XI. Del Claustro principal del Conuento, fol. 57.

Discurso XII. De los Capítulos, y otras Pieças principales de este Claustro, fol. 69.

Discurso XIII. De la tercera parte, en que se diuide la Planta general de este Edificio, y de los Claustros del Colegio, y Seminario, fol. 75.

Discurso XIV. Del Claustro principal de Palacio, sus Quartos, Galerías, Patios, y Adornos, fol. 78.

Discurso XV. De la Libreria principal, y de sus repartimientos, y adornos, fol. 84.

Discurso XVI. De los Desvanes, Cantinas, Algiues, Fuentes, Jardines, y de las Fabricas de los Oficios que se ven en contorno del Edificio, fol. 93.

Discurso XVII. De las Abadias, Granjas, y Casas de este Conuento, y de lo que costò la Fabrica, fol. 99.

Dis-

Discurso XVIII. En que se refiere el número de las grandezas, y partes de esta Casa, fol. 104.

LIBRO SEGUNDO.

Discurso primero: Los motivos que huuo para la Fabrica del Pantheon, y sus primeros principios, fol. 113.

Discurso II. Prosiguese la Obra del Pantheon, y allananse algunas dificultades hasta conseguir el fin, fol. 117.

Discurso III. De la Entrada, y Portada del Pantheon, fol. 120.

Discurso IV. De la Escalera principal del Pantheon, fol. 124.

Discurso V. De la Capilla Real del Pantheon, y demonstracion de su Planta, fol. 127.

Discurso VI. De la formacion, distribucion, y adorno de las partes de esta Fabrica, fol. 130.

Discurso VII. De la Bobeda donde están otros Cuerpos Reales, y de la Sacristia del Pantheon, fol. 138.

TRASLACION DE LOS CUERPOS REALES.

Discurso primero: Preuenciones que se hizieron para la Traslacion, fol. 144.

Discurso II. Consagrasc el Altar del Pantheon, formanse los Tumulos, y viene su Magestad á la Traslacion, fol. 149.

Discurso III. Dase principio á la Traslacion de los Cuerpos Reales, fol. 156.

Discurso IV. Prosiguese la Traslacion hasta el fin, fol. 161.

Discurso V. De las Memorias, y Sufragios, que se celebran, y hazen en este Conuento por todas las Personas Reales, fol. 168.

Oracion Funcbre Panegyrica en la Traslacion de los Cuerpos Reales al Pantheon, fol. 173.

DES:

DESCRIPCION DEL
MONASTERIO DE SAN
LORENZO EL REAL.

FABRICA DEL
PRUDENTISSIMO REY FILIPO
SEGUNDO.



LIBRO PRIMERO.
DISCURSO PRIMERO.

Motiuos que tuuo para edificarle: dedicarle al
Inuicto Martyr Español San Laurencio, y
entregarle a la Orden de S. Geronimo.

GRANDES motiuos, en reconocidos, y he-
roycos pechos, ocasionan grandes execu-
ciones; y vna Real potencia no se desempe-
ña bien, sino procura igualarlos cō la obra.
Fauores reciuídos, crecidas felicidades, obli-
gaciones honrosas, fueron siempre las que excitaron el
valor de los piadosos Principes à demostraciones ilus-
tres; y solo se merecieron todo el renombre de Piadosos,
los que en lo prodigioso de los efectos correspondieron
à lo alto de las causas. En vna marauilla, compendio de
todas las que celebrò la antigüedad: ofreció el Pruden-
tissimo Rey Filipo Segundo à Dios vn cielo en la gloria;
al Inclito Martyr Español Laurencio, vna Basílica del
cielo; à sus Padres, vn Mausoleo Christiano; à los Mon-
ges hijos de Geronimo, vna habitacion insigne, y al Orbe
vna Fabrica digna de la mayor admiracion: y si se atien-
de à los motiuos, no pudo desempeñarse agradecido si

DESCRIPCION DEL MONASTERIO.

coraçon ge nerofo, y Real, fino es con tan noble demonstracion.

Retiro de
Carlos V.

Retiróse el Inuictissimo Emperador Carlos Quinto su Padre al Monasterio de San Geronimo de Iuste, despues de auer renunciado en el, publicamente en Flandes, el gouierno destos Reynos, que le tocauan por heredad legitima: y el Imperio Romano, en su hermano D. Fernando Rey de Romanos. Sabida es aquella accion del Cesar, y nadie ignora la causa de su retiro, viuo siempre en la memoria de la piedad Catolica; siempre aplaudido en las edades, y nunca bastantemente ponderado entre los hombres. Deshizose de la Magestad, gloria, mando, respecto, adoraciones, y assistencias, por vencerse à si mismo; viétoria que solamente le faltaua à su aliento para coronar tantas como auia tenido en su vida. Nunca se oyò voz en los Exercitos contrarios, que aclamasse viétoria contra el Cesar; y este Monarcha, tan de veras Catolico, Religioso, Pio, y Honra del genero humano, no quiso que el enemigo comun leuantasse esta voz entre los suyos, vanagloriandose de vencedor de su alma. El mismo contra si publicò la Guerra, y para conseguir el triunfo, se desnudò de todo quanto posseia; que en semejantes Batallas, tiene riesgo el que dexa algo de donde pueda asir el enemigo. Auia pensado antes, y premeditado en el campo, què seria mas conueniente para tan santos militares exercicios, y inclinòse su atencion à los desiertos, eligiendo la compania de los Monges, que en seguimientto de su Padre, y Capitan Maximo Geronimo, camitian seguros en la conquista del cielo, à los premios que se dan a los que legitimamète pelean. Era Aguila Imperiosa del Austria, y dexando el alto buelo de las Dignidades del mundo, siempre peligroso: se abatiò à la humildad del yermo mas segura; para volar sin estoruos humanos à contemplar la luz del Sol mas verdadera. Leon de España le temia el Orbe, quando se acogió à la soledad, al abrigo de Geronimo; pareciendose en esto al otro brauo

Leon,

Leon, que buscò en èl su remedio, estando en su primer Monasterio de Belen, herido de vna espina, se obligò à sollicitar su piedad, amansando la fuerça, y los bramidos. Afsi el Leon fuerte de España, como la tierra no sabe dar otra cosa, sino espinas, y abrojos, que punçã al defengaño, aun en lo mas estimable de la grandeza, y del poder, espinado de sus cosas, y lleuado de su particular deuocion à Cardenal tan santo, diligenciò en èl su remedio, cierto de que se le daria, quien llenò de defengaños, fue celebre exemplar de retiros Católicos: pues se saliò tambien huyendo de la Ciudad de Roma, quando le juzgauan los vniuersales aplausos digno del Pontificado: trocando los Palacios, por las asperezas, y la Purpura, por el filicio.

Leon de san Geronimo.

Quedò con esta accion Filipo obligado à su Padre, no solo por la comun razon de hijo, sino por la particular de Rey; que aunque le auia de heredar, y suceder en la Corona despues de sus dias, le adelantò la Dignidad, muriendo al Mundo, y ciñendole las sienes por su mano, le diò la possessio n de gracia, antes que se llegasse el tiempo de tomarla de justicia. Entrò gouernando la Monarquia, jouten, prudente, sano, fuerte, y virtuoso, à los veinte y nueue años de su edad, el de 1556. y atendiendo desde luego al sosiego de la Christiandad, procurò la paz, y la sollicitò por todos los medios posibles con Henrico Rey de Francia, mostrandose como Catolico Principe, muy de parte de la concordia, que entònces se necesitaua tanto, y siempre haze felices las Monarquias. Mas el año siguiente, viendo que no se conseguia el intento, y que antes se iba encendiendo mas la guerra con injusta causa, reduciendolo à las armas, estrenò su valor en aquella celebre batalla campal de san Quintin, que fue de las mayores que ha auido entre Españoles, y Franceses. Hizo poner su gente sobre aquella ciudad del enemigo, para diuertirle de Flandes, donde andaua fatigando algunos pueblos. Viose el Francés obligado à boluer à socorrerla, y saliendole al encuentro para estoruarle la execu-

Entra à gouernar Filipo Segundo

Batalla de S. Quintin.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO.

Laurencio,
Protector
de Filipo.

cion, se vieron de vna parte, y otra gruesos exercitos, esiorçados, y nobles Capitanes, Cabos de experiencia, soldados de valor; y dandose la batalla, se declaró la victoria por el Rey Catolico, al primer acometimiento de su gente, que fue con tal impetu, que desvaratada la caualleria Francesa, turbados los esquadrones, y rotas las compañías de la Infanteria, boluieron las espaldas, sin poder resistir la fuerza; y en el alcance murieron casi todos, o quedaron prisioneros. Prendieron a muchos de la Nobleza de Francia: perdióse toda la artilleria, y la presa de los despojos fue grande; no quedó vndera que no viniese a las manos de la gente de Filipo, para abatirla a sus Reales pies, juntamente con los prisioneros; entre los quales era vno el Condestable Memoransi, General. Fue esta de las primeras victorias, que tuuo este valerosissimo Monarca: y acertó por Celestial acuerdo a ser a los diez de Agosto, dia en que se celebra la fiesta del Glorioso Martir Español San Laurencio, Laurel con que auia coronado su deuocion desde la niñez, para assegurarle los triunfos, imitando su constancia en fauor de la justicia. Persuadióse a que vn principio tan ilustre en sus empeños, le venia por su patrocinio, y intercesion en el Cielo; y assi en lo escondido de su pecho, concibió vn alto proposito de hazer, a gloria, y honra suya, vna demonstracion tal, que en ella estuuiesse siempre viuo su reconocimiento, a vista del Cielo, y de la tierra. Procedióse adelante con la empresa, y apretando los nuestros el cerco a la ciudad de S. Quintin, sin poderlo estoruar su fuerte sitio, ni la buena guarnicion de gente, y artilleria que auia dentro, la entraron a fuerza de armas, a veinte y seis del mismo mes de Agosto. Hallose dentro mucho despojo, y fue preso el Almirante de Francia, que la gouernaua, con otros muchos Caualleros.

Aqui fue donde Filipo se confirmó en sus altos designios, entendiendo claro el fauor de su Santo. Dos veces en breue tiempo se vió victorioso de sus contrarios; vna en

en batalla campal, y otra en el combate, y expugnacion valiente de vna fuerça tan importante ; presa , y cautiu-ua la mas illustre sangre de Francia; y de alli adelante fue-ron creciendo sus hazañas , y empreßas, de bien en me-
 jor, hasta llegar à tal punto, que vino à apaciguar su va-
 lor del todo aquellas sangrientas guerras , que desde los
 Reyes Catolicos apenas auian tenido treguas entre Es-
 paña, y Francia. Dos años despues desta vitoria, se assen-
 tò vna paz en la Christiandad, la mas vniuersal, que se ha
 visto en muchos siglos; porque entraron en ella, el Papa,
 el Emperador, los Electores del Imperio; los Reyes de
 España, y Francia, los de Dinamarca, y Portugal, la Rey-
 na de Escocia, la Republica de Venecia, y las demás, y los
 Duques de Loraringia, y de Saboya, con todos los Princi-
 pes Christianos.

Paz vniuer-
 sal.

Este fue el primer motiuo que tuuo el Catolico Rey
 Filipo Segundo, para edificar esta Marauilla. Reconoci-
 do à tan soberanos fauores , boluio como piadoso Prin-
 cipe los ojos à aquel Señor ; en cuyas manos poderosas
 estan los Reynos, y los coraçones de los Reyes, la salud,
 y las vitorias ; y viendo que de su bondad se originauan
 las suyas, mas que de la fortaleza de los Caualleros, y ca-
 uallos, y que tan vniuersal paz venia de esse principio, por
 la intercession de Laurencio: determinò hazerle gracias,
 mostrando la alegria de su coraçon ; por tantas felicida-
 des, y celebrarlas, no con las fiestas , y juegos Olympios,
 Ystmios , y Nemæos, à imitacion de Grecia, ni como los
 Romanos sus vitorias , y singularmente aquella contra
 los Latinos , cuya memoria solemnizauan los Nobles,
 caminando con grande pompa ; con ramos de oliua en
 las manos, desde el Templo de Marte, hasta el de Castor,
 y Polux, ò haziendo, como otras vezes, demõstracion de
 las Trombas, y Aguilas, y de otros insignias militares su-
 yas, sino ventajosamente à todos, perpetuando la solem-
 nidad festiua en vna Fabrica, la mayor del mundo, en vn
 Templo milagroso, dedicado à su Protector inuencible,

Antiguos,
 como cele-
 brauan las
 vitorias.
 Archie. Poc.
 Epigr.

Dioni. lib. 6.
 antiq.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

donde con fiestas santas, y pompas celestiales, teniendo à las manos las ramas del Laurel de España, las reliquias de su cuerpo: se eternizassen las alabanças diuinas en agradecimiento de tan altos bienes, y se mostrassen rendidas las Aguilas del Austria, y del Imperio, con todas sus militares insignias, al omnipotente Dios, y Señor de los Triūfos, concedidos por medio de esse Laurel. Mu y reconocidos al Cielo se mostraron los Ciudadanos de Betulia, por su victoriosa Iudith; y el valiente Iudas Macabeo, con el pueblo, y con sus hermanos, y el Rey Iosaphat cō su exercito, en el valle de Engadi, triunfante de los Amornitas, y en los siglos de la Iglesia Catolica, todos los pios Reyes, y Capitanes, como lo atestiguan las memorias que se celebran de sus hazañas; mas à todos quiso adelantarse Filipo, por quien era, y por quien obraua; pareciendole, que su gran potencia, y deuocion obligada, no se desempeñaua con menos.

Iudith. 15.
D. 15.

Paralyp. 2.
cap. 20. fol.
26.

Muerte de
Carlos V.

Muriò el Maximo de los Cefares, Carlos Quinto, su Padre, en el Monasterio de san Geronimo de Iuste, el año de 1558. dexando al mundo absorto con su retiro, à los Principes enseñados con su exemplo, à los Monjes con su santa vida admirados, y con su feliz muerte alegres, aunque tristes por su ausencia, echando menos su humanissima, y agradable compañía, y en el codicilo postremo que alli ordenò, dexò à la voluntad, y parecer de su hijo todo lo que tocaba à su entierro, lugar, y asiento de su sepulcro, y de la Emperatriz doña Isabel su muger, y la disposicion de los Aniuersarios, y memorias, que para siempre se auian de hazer por sus almas; y este fue otro motiuo, y despertador grande para venirse à levantar esta Fabrica; porque llegando la nueva triste al Prudentissimo Monarca, y viendose obligado à su Padre, por tantos titulos; propuso, y cerrò del todo en su pensamiento el edificarla, con tales circunstancias, que se abraçassen en ella altamente los fines que pretendia. El Templo que tenia determinado dedicar, à honra de San Laurencio, qui-
fo

so que fuesse acompañado con vn Monasterio de la Orden de San Geronimo, Maximo Doctor de la Iglesia, Religión de España, fauorecida siempre de sus Reyes, à quiẽ desde sus primeros años auia tenido particularissima deuocion, y à quien su Padre auia elegido tambien para acabar el vltimo tercio de su vida, dexandole antes de morir en la possession de tan estendidos Imperios; y quiso que juntamente fuesse Monumento digno de su Cesareo Cuerpo, y del de su Madre, y sepulero suyo, y de sus sucesores, y carissimas mugeres, y hijes. Mouiole tambien à esta resolucion, el ver que en esta Monacal Familia, perpetuamente ocupada en exercicios Angelicos, hallaua todo lo que podia desear para sus piadosos intentos; la oracion, las alabanças diuinas, el rendimiento, y tributo deuido à Dios en gracias, y loores, por los beneficios recibidos. La continuacion de los Sacrificios; la ocasion de los sufragios para sus difuntos, y de las rogatiuas por la salud de los Reyes, y conseruacion de los Estados; el cuydado de guardar la ley verdadera, executar-la, disputarla, defenderla, enseñarla, y otras mil cosas, que se hazen, cuyo fin solo es el culto, y gloria de Dios, y el que sollicitaua su deuocion ardiente.

Passando, pues, à España, y procurando la execucion con incansable zelo, y piedad, lo vino à conseguir todo, este Catolicissimo Principe, en vn Edificio de tan soberana grandeza, que sino es con la Fabrica del Cielo, no ay ya con quien compararle; porque mirando el Templo, es en la tierra la habitacion, que solo puede llamarse digna de la Magestad del Altissimo; y de quien se puede dezir con Iacob: verdaderamente no ay aqui otra cosa, sino la Casa de Dios, y la Puerta del Cielo, y el Conuento es el mas insigne del mundo, juntamente con dos Colegios honrosos, para los exercicios de las letras; y el Palacio de grandissima ostentacion, y Realeza; y todo junto, la mayor Marauilla. Dedicola à san Laurencio, por los meritos de sus multiplicados fauores, para que viuiesen eter-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Laurel de
los Troya-
nos. Virg. 2.
Ænei.

eternamente amparados de su intercession, los habitantes suyos. Aquello q̄ se refiere de los Troyanos, que en medio de vn sumptuoso Palacio teniã vn Altar, y sobre el vn Laurel antiquissimo, à cuya sombra estauan los Dioses que adorauan: se viò aqui executado, sin el engañoso error, ciego de su gentilidad. Edificò este Palacio de Dios el Monarca mas Prudente, y en medio de la capacidad insigne de su Fabrica, puso al Laurel de España, que tan propicio se auia mostrado en los empeños justos de su Patria, contra los rayos enemigos: y à su sombra à los Reyes Vicedioses de la tierra, asì viuos, como difuntos, para que con Catolica esperança solicitassen los Triunfos, y las Glorias, seguros de la consecucion, por el auxilio, y socorro de los Monjes, cuyas continuas oraciones aplacan la ira Diuina, y mitigan la saña justamente concebida contra los pecados de los hombres. Estos fueron los motiuos, y estos los fines, que el Fundador tuuo para ofrecerle à Dios este Templo Marauilloso; à Laurencio esta Basilica Ilustre; à sus Padres este glorioso Sepulcro, y à los hijos de Geronimo esta habitacion sublime, en vn desierto, cuyo retirado sitio es de tan hermoso Pais, que combida con sus circunstancias à dar mil alabanzas al Criador, mirando lo grande de su prouidencia, en lo menos tratable del mundo, para enamorar à las almas al sosiego de la soledad.

DISCURSO SEGUNDO.

Del Sitio, y Planta de la Fabrica de San Lorenço el Real.

Ciudades
mas vezinas

EN El Nobilissimo Reyno de Toledo, Centro de la Corona de España, formada de tan poderosas Prouincias, siete leguas de Madrid, Corte de sus Reyes, y Metropoli de dos Mundos, à la parte de Poniente, junto à vna pequeña villa, llamada el Escorial, nueue leguas de
Se-

DE SAN LORENÇO EL REAL. 5

Segouia, que està al Norte, y otras tantas de Auila, que mira al Poniente, y quinze de Toledo al Mediodia: en la ladera de vna sierra de las de Segouia, que llamaron algunos, Montes Carpentanos, ò Carpetaneos; y otros, Pyreneos, porque son ramos, ò braços, que nacen dellos, y diuiden las dos Castillas: tiene su sitio la vnica Marauilla del Mundo, puesta al Mediodia, que es la mejor suerte de las tierras frias, como lo son estos Montes; a quarenta y vn grados de latitud, ò altura del Polo; leuantada en la ladera donde los vapores gruessos, y exalaciones dañosas, que ma drugá el Sol con sus rayos, no llegan; abrigada con la misma sierra, y defendida de los Cierços; que defazonan tanto las habitaciones; fauorecida de los Zefiros, ò Favonios, que refrescan el Verano, aunque fatigan duramente en el Inuierno; entrando por entre los zerros, que les hazen passo con su desynion. Lleno el contorno de la tierra, de mucha variedad de fuentes claras de buen agua, y arroyos que baxan de lo alto de los riscos, golpeandose, y quebratandose en las muchas piedras cardenas, mezcladas de vna hermosa blancura con manchas pardas, de que ay grande copia en estos Montes, y es el principal material del edificio. A la vista, en los campos comárcanos se descubren arboledas, y frescuras de toda recreacion, singularmente en las dehesas mas cercanas, acomodadas para emboscarse la caça, y sustentar-se el ganado. Vna, que se llama la Herreria, que alinda con las paredes de la Huerta; tiene en contorno vna legua, y en muchas leguas del contorno; no se halla cosa tan deleytable, poblada de diuersas plantas; es su lozanía en el Verano gran aliuio, para los que habitan esta soledad; huuo en ella antiguamente Herrerias, de donde tomó el nombre, y dellas, y de vna Iglesia que estava alli, y tenia Pila de Bautismo, se llamaua la dehesa de la Herreria, de Nuestra Señora de Fuente-Lamparas. Las Montañas muestran aora las minas de hierro, y el pueblo, que està alli cerca; quedò con el nombre de

Sierras de Segouia.

Dehesas del contorno.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Escorial de
donde to-
mó el nom-
bre.

Escorial, y aun se le dan vulgarmente à este Monasterio, por las cenizas, y escorias de aquellos tiempos : mas despues que se auccindò aqui el Laurel Español, que supo de las cenizas de su Mártirio, sacar sus mayores lucimientos: de las Escorias salieron Marauillas, y el Hierro se cõuirtió en oro. A la parte de Oriente se descubre otra dehesa , que es la Fresneda, à media legua del Conuento, ventajosa en la compostura, por lo que perficionò el Arte su naturaleza , con multiplicados jardines , fuentes , y estanques , de quien hablaremos despues. Mas al Setentrion , ay otras dos , que son Campillo , y Monasterio , y en cada vna su casa de Campo, que se comunican, y dan las manos por vna espaciosa calle , con dos ordenes de espesos olmos , que corren de largo vna legua, de vna à otra ; y en todo lo que se dilatan sus campos, se visten de mucha diferencia de Robles , Fresnos , Pinos , y otros Arboles , que hazen muy agradable vista. Los Montes se adornan de essas mismas plantas, y de las jaras, y alechos , cuyo verdor obscuro dura todo el año. Combidados de la abundancia de la yerua , baxan al pasto los venados , à manadas , los corços, gamos, los jaualies, de que ay gran multitud en estas dehesas ; los conejos: sin numero , saltan por entre la verdura ; y se halla todo genero de Aues en el buelo de este distrito ; assi las que sirven para la delectacion con su harmonia , alegrando las Primaveraes , que son aqui de las mejores del Mundo, como las que dan ocasion para el diuertimiento de la caza , y admiracion con su grandeza. Hasta las Aguilas Reales tienen su habitacion en estas cumbres ; y si ay Aues que anuncian los suçessos , estas deuieron de anidar aqui mas que en otras partes , anunciando , que este sitio auia de ser morada de las Aguilas de Austria.

Caza Real.

Sanidad del
Sitio.

A estas comodidades se junta el ser tan sano , que las fiebres, y dolencias , con que tantas vezes ha sido fatigada España, y peste general, que la ha afligido, de que aun ora en muchas partes ha auido tan lastimosos accidentes:

tes: nunca han llegado à este puesto, sino es por relacion, y la experiencia nos dize; à los que le habitamos, que aurà pocos mas saludables en Europa. El ser frio en el grado que participa, le ayuda tambien para ser sano; que reconcentrandose el calor natural en los cuerpos, por la frialdad del ayre ambiente; consume los malos humores, y agilita la naturaleza, y no es tan frio, que no se pueda passar el Inuierno, sin aquellos reparos, que pide la necesidad en otros temperamentos. Las sierras de Segouia son las frias; mas el assiento de esta Fabrica, no tiene que ver con sus nieues, ni sus yelos, que el estudio, y cuydado de los que le eligieron, que lo entendian muy bien; supo tomarle en tal disposicion, que gozasse al Mediodia del calor del Sol; desde que nace, hasta que se pone, y se librasse de esos rigores todo lo possible; teniendolos mas por abrigo, que descomodidad; de suerte, que mirado à todas luzes, es lo que en vn desierto se puede desear para atender al Cielo, sin los tropiezos del Mundo, lleno de honestos recreos, que mueuen a la contemplacion del que los produce, ostentando su poder en tantas diferencias; y tan acomodado para la formacion de este Edificio, que en el solo se hallaron los materiales casi todos, para fabricar la graue Maquina de su cuerpo. En estas sierras, la piedra en muchissima abundancia; en la comarca, y contorno, grandes Pinares; el de Valsain de Segouia, el Quexigar, y Naualuenga de Auila, donde se crian, y leuantan hermosos Pinos, imitando la firmeza que dà el Libano à sus cedros. Aplaudian los antiguos la fertilidad de la Isla de Chipre, con dezir, que de ella sola, sin valerse de otras tierras, podia hazerse vna poderosa Nave, desde la Quilla, à la Gauia, porque en el contorno ofrecia en sus Montes, y en sus Campos todos los aparatos para hazerla; y con mas razon podemos aplaudir este sitio; pues los ofreciò para la organizacion desta Magestuosa Naue, donde (como en la de Noe) se salvan tantas almas, que huyendo del diluuio del Mundo, se encie-

Pinares del
contorno.

Isla de Chi-
pre. Strab, li.
14.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Planta de la
Fabrica.

Linea de lō-
gitud.

Maestros de
Arquitectu-
ra.

rran dentro de sus marcos, y mansiones.

Aqui, pues, en vn llano, ò plaça dilatada, capaz de vna grande planta, tiene la fuya, la Marauilla de Filipo, en forma de vn quadrangulo crecido, mirando al Mediodia, no tan derechamente, que no tenga vn grado poco mas de declinacion al Oriente, para que goze mas presto del Sol, el perfil de Mediodia, que es la principal habitacion de los Religiosos, adonde tambien cae el Apofento Real. La linea, que llaman los Cosmografos de longitud, corre de Leuante à Poniente, por espacio de quinientos y ochenta pies; y de los estremos desta linea, salen otras dos perpendiculares de Norte à Sur, de setecientos y treinta y cinco pies; y luego cierra la otra los estremos de las dos, tirada por igual à la primera, otros quinientos y ochenta pies; de suerte, que el quadro que se forma en esta planta de las quatro fachadas, para que lo digamos desde luego, viene a tener por la parte de Oriente, y de Poniente, ciento y cincuenta y cinco pies, mas que de Oriente a Poniente: y en todo su vniuersal circuito, dos mil y seiscientos y treinta, y es cada pie vna tercia de vara Castellana. Encierra en si esta, otras particulares Plantas, que llenan la Area de las partes, que en proporcionadas lineas componen el todo, con tan estremada connexion, y diferencia, que no ay ninguna en quien no se vea vn raro exemplar del Arte, y de la disposicion.

El principal Trazador de ella, registrada por el gusto del Prudentissimo Monarca, que le tenia grande en la Architectura, fue Iuan Bautista de Toledo, varon en quie concurrieron muchas de aquellas prendas, que al sentir de Vitrubio han de adornar vn consumado Arquitecto; y Fray Antonio de Villacastin, Religioso Corista de la Orden de San Geronimo, professo de la Sisa de Toledo, y despues deste Conuento, Obrero general de la Fabrica, de grande claridad, y viueza de ingenio; con su parecer la mejorò mucho, y la aumentò, para el mayor acierto: y el segundo Maestro, Iuan de Herrera, discipulo del pri-

mero, que executò lo principal hasta al cabo: hizo vnos Diseños, ò estampas, que se guardan en esta Casa, donde se ven claros todos sus miembros; las plantas, baxa, y alta; toda la Montea, y perfil del edificio, parte en perspectiva, y parte en simple vision: y otras secciones, y cortes, que para los entendidos en el Arte, son de grande deleite, y prouecho; donde con facilidad se conocen los gruesos, medidas, numero, y proporcion de todas las cosas.

Aqui solo pondremos el dibuxo, en que se haze demonstracion del aspecto exterior del Edificio, que siguiẽdo la disposicion de la Planta, sobre fortissimos fundamentos se leuanta en Quadro, todo de blanca Piedra Berroqueña, salpicada de pardo, de hermoso lustre, y nobleza grande, combidando a la vista con el objeto mas gustoso, y bien trazado, que puede hallarse en el Orbe deste genero; y despues referiremos sus grandezas, si puede auer pluma que las refiera, que parece imposible.

Material de la Fabrica.

(???)



DISCURSO III.

De lo que se vè exteriormente en este Edificio, y de sus quatro Fachadas principales.



AL mirar este milagro de la Idea, de la perfeccion, y de la Arquitectura: se desanima el aliento en el empeño de descriuirle, por la imposibilidad de comprehenderle; que suspendido el discurso con tan Magestuosa grandeza, como se propone a la vista, solo sabe admirar lo que auia de administrar para referir. Aqui fuera mejor pintura la del silencio, que es la Retorica de la admiracion, de que usò aquel Historiador antiguo, que pretendiò, passando à Africa, descriuir la gran Cartago, y al ver lo portentoso de su traza, y poblacion, quiso mas dexarla en silencio, que agrauiarla con la pluma, cuyo buelo no juzgava poder competir con tanta alteza. A quien no faltaran terminos para hablar desta marauilla? Quien hallarà palabras para significar la ostentacion de su aspecto? Todo este cuerpo junto, con tanta belleza, y orden, que enamora los ojos, alegra, y ensancha el alma: Quadro tan alto, hermoso, igual, y bien labrado, de tan sumptuosos Frontispicios, y correspondientes Claustros, elevadas Torres, Chapiteles, Copulas, Cimborios, Piramides, Ventanas, Puertas, Remates, Bolas, y Cruces, que ponen admiracion: à quien no ha de hazer callar? Mas hanme mandado dezir, y assi he de hazer la obediencia, nunca mas ciega que aora, pues junta con mi incapacidad, se arroja à tanto assumpto.

Silencio re-
torico.

Salust.

La Perspectiua, que significa la estampa, es la que haze la Fabrica, mirada desde la ladera del Monte, que llaman de Malagon, que esta superior à ella al Poniente. Desde alli se descubre toda, a semejança de aquella Ciudad del Apocalipsi, que con mas alta vision, y misteriosa

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

prespectiua, se descubria puesta en Quadro. Vamos dando buelta à las quatro Fachadas exteriores, antes que entremos dentro.

Fachada principal:

Torres de las Esquinas.

Portada.

El principal Frontispicio, ò Lienço desta Maquina, donde tiene la entrada mas Augusta, y Noble para el Templo, es el que manifiesta la Estampa, mirando al Poniente. Tiene setecientos y quarenta pies de largo, y de alto sesenta hasta la Cornija; y a los estremos dos altas Torres, de mas de docientos pies de eleuacion, con mucho ventanage, Passamanos, y Almenas, ò Acroteras, cuyos Chapiteles vestidos de Pizarra rematan en doradas Bolas, y Cruces con toda hermosura; y a estas corresponden otras dos de la misma eleuacion, y igualdad, en las otras dos esquinas de el Quadro. En esta Fachada de Poniente ay tres Puertas; la de en medio es la Principal, y de la mas sumptuosa Fabrica que se conoce. Diremos lo que fuere possible de su formacion.

Vn Podio, ò Pedestal de Piedra Berroqueña finisima, que resalta de plano perfil derecho, de la pared, y tiene ciento y treinta y ocho pies de largo, y vna vara de alto: es el que la dà principio. Leuanta se sobre el vn orden de Columnas Doricas con sus Basas, y Chapiteles de la misma piedra, quatro de cada parte, de dos en dos pareadas, haziendo sus intercolumnios de buena gracia, y proporcion; no son las columnas enteras, sino medias cañas, que sustentando en su fortaleza robusta la grauedad del Alquitraue, Friso, Corona, Cornija, con la diferencia de los Triglifos, Metopas, y Canes, que dan tanto realce a este orden, le rematan a cinquenta y seis pies de altura, contados desde el Zoclo, o Plinto, que sienta sobre el Podio. En los intercolumnios, al principio, se hazen vnos nichos grandes, y encima dos ventanas de quatro pies de claro, vna sobre otra, que ocupan todo el largo hasta el Alquitraue. Sobre este primer orden Dorico, se leuanta con ayrosissimo aliento otro orden Ionico. Las columnas sobre sus pedestales tienen el mismo relieue, que las de aba

xo, fingiendo que se embebe la media en el Muro, y la otra media sale a fuera; no ay mas en este orden, que las quatro Columnas de enmedio, i encima se remata con Frontispicio, y Tempano, Acroteras, y Bolas que responden a las Columnas, con el estudio, y conformidad que pide el arte; y sobre las dos Columnas estremas de los dos lados, que estan en el orden Dorico, cor responden vnas Piramides leuantadas en sus Pedestales. En el interualo de el primer orden Dorico esta la puerta principal, que tiene de ancho doze pies, y proporcion dupla en alto, que son veinte y quatro. Las jambas con sus Tresdofes, Lintel, y sobre Lintel, son todas pieças, y piedras enteras, cortadas de vna mesma Peña, de tanta grandeza, y peso, que para auerlas de traer de la Cantera, se hizo vn carro fortíssimo, que tirauan quarenta pares de Bueyes, y vinieron vna a vna. En lo alto ay vna ventana de la proporcion de las otras, y a los lados vnas Parrillas de S. Lorenzo, labradas en la misma piedra. Luego al mismo Nivel, en el claro que corresponde a este, en el orden mas alto, estan las Armas Reales, esculpidas de buen relieve en la piedra; y sobre ellas, en medio del Frontispicio, para darles adorno, ser, y fortaleza, y para que se conozca quié es el Patron de sus Blasones, y Triunfos, y desta Marauilla: se muestra vna Estatua, Imagen del Inuicto Martyr Español Laurencio, autorizando vn desahogado Nicho, puesto en pie de quinze pies de alto, de piedra muy blanca, vestido de Diacono, con vn libro en la mano izquierda, y en la derecha vnas Parrillas grandes de Bronce, doradas a fuego, que dà mucha Magestad a tan Gran Fabrica. Es obra de Iuan Bautista Monegro, Estatuario, natural de Toledo. Arrima toda esta portada al muro, o lienço principal de la Casa, que viene corriendo de vna Torre a otra, y se leuanta en el medio treinta pies mas alto q̃ la Cornija, o Corona, q̃ dà buelta a todo el Quadro, para seruirle de arrimo. Toda ella tiene de altura hasta las Bolas del Frontispicio ciento y quarēta pies; y de perfeccion innumerables grados.

Puerta Principal.

Armas Reales.

Estatua de S. Lorenzo, Patron de esta Marauilla.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Portadas de
los lados.

Después desta Puerta ostentosa, como se desarrolla, y estiende el lienço tan à lo largo, ay otras dos en medio de los espacios, que se hazen desde esta Principal hasta las Torres, de bien adornada formacion, y de cien pies de alto cada Portada. La de la mano derecha sirve de entrada à la Hospederia del Conuento, y Enfermeria, y la otra al Colegio, y Seminario. Leuantanse dos Pilastras quadradas à los lados, que llegan a la Cornija; y las dos estremas rematan con su Acrotera, y Bola grande encima; mas las dos de adentro, suben haziendo sobre todo el edificio otros dos Frontispicios, cuyo medio ocupa vna ventana, y encima su Tempano, y Acroteas con los mismos remates. Las Puertas tienen de claro diez pies en ancho, y veynte de altura; en lo alto se miran dos ventanas de arco grandes rasgadas, vna sobre otra, con que se ocupan los ochenta pies, que se leuantan estos Frontispicios, con otras guarniciones de Nichos, Tondos, y Fajas, que los hermosean. Estas tres Portadas en lo estendido deste lienço, le autorizan de modo, que la Magestad de su aspecto acompañada de las Torres de los estremos, es de lo grande que ha conseguido la Architectura. Adornan tambien mucho toda su grandeza, el Zoclo de lo baxo, y la Cornija de lo alto, que buela sobre vnos Canes, ò Modillones; y en medio à los treinta pies corre vna Faja con su Bozel, bien formada, que lo ciñe todo atando las Pilastras, que suben hasta la altura, y parten, y diuiden el ventanaje, dexando tres ordenes de ventanas en lo inferior, y dos en lo alto con estremada proporcion. Las ventanas que se ven en este lienço con las Puertas, Nichos, y Boardas del empizarrado, y Torres, son dozientas y quarenta y siete, que junto con lo demas, hazen vna vista admirable, como se conoce en la Estampa.

Ventanas.

Lienço de
Oriente.

El lienço contrario a este, que mira a Oriente, tiene los mismos setecientos y quarenta pies; es vistosissimo tambien, y de muy Regia ostentacion. Haze del Perfil derecho vnas salidas, y resaltes en medio, que sirven de

casas

DE S. LORENÇO EL REAL. 10

casas, y aposentos Reales, y abraçan la Capilla Mayor del Templo, que son de mucha variedad, y le crecen tanto en la medida, que contando estas salidas, tiene su Fachada mas de mil y cien pies; y el mucho ventanaje le ayuda á parecer mejor, porque fuera de cinco Puertas pequeñas, vna que sirve al resalte de en medio, que es el aposento Real, y dos en las Torres de las esquinas, y otra debaxo de la Sacristia con su correspondiente a la otra parte, tiene trecientas y sesenta y seis ventanas; y como

Ventanas.

aquí se vé sobre la Casa, y Aposento Real, el testero que está á las espaldas de la Capilla Mayor, de tanta altura, y buelo, lo acompaña mucho todo, aunque no dexa de desazonar algo la vista, por estar sin adorno, y desnudo. El lienço de Mediodia parece el mas hermoso de todos, aunque no tiene Pilastras, ni Fajas, excepta la que corre en contorno de todo el Quadro á los treinta pies, y la Corona de todo el Edificio. Por aquí fue por donde se començò la Fabrica, y á donde se puso la primer piedra fundamental el año: 1563, á veinte y tres de Abril, dia del Glorioso San Iorge, con vna inscripcion en ella que dezia: DEVS O. M. OPERI ASPICIAT. Y a vn lado: PHILIPPVS II. HISP. REX A FVNDAMENTIS EREXIT. M.D. LXIII. y al otro lado: IOAN. BAPTISTA ARCHITECTVS IX. KALEN. MAI. Viene á estar esta Piedra debaxo del asiento del Prior, que tiene en el Refectorio. Tiene de Torre á Torre esta Fachada quinientos y setenta pies; y su mejor parecer se causa de la confecucion, y compostura de las ventanas, qui sin romperse, ni desfatarse con intermedio alguno, están en cinco ordenes diuididas; las primeras, que son rasgadas, y van en continuacion desde la Torre que mira al Mediodia, y Poniente, hasta otra Diametral, que mira al Oriente, y Septentrion: se adornan con Rexas enteras de á nue ue pies de alto, y cinco y medio de ancho, y son en todas ciento y veynte y vna. Las otras ventanas que están a la mitad de la altura tienen tambien Parapetos de Hierros;

Lienço del Mediodia.

Piedra fundamental.

y jun-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Ventanas. y juntas con las demás deste lienço, que en todas son tre-
cientas y seis, hazen grande obra. Aquí ay tambien tres
Puertas pequeñas, que sirven à las Cantinas, y Bobedas.
Los que vienen de Madrid, ò Toledo, descubren estos
dos lienços de Oriente, y Mediodia, y los traen a los ojos
desde que parten hasta que llegan, deleytandose con la
vista de su perfeccion admirable.

Lienço de Norte. El lienço, y Paño del Norte, que corresponde a este
de Mediodia, se estiende de Torre à Torre los mismos
quinientos y setenta pies. Tiene tres Puertas principales
que le engrandecen mucho; las dos sirven à Palacio, y la
otra al Colegio; la anchura de cada vna es de diez pies, y
el alto la Dupla, con sus lambas, Linteles, y Estipes de
mucho primor. Las ventanas desta fachada diuididas en
sus ordenes son ciento y setenta, que no las multiplica-
ron mas por estar al Cierzo; pero con la diferencia de las
Pilastras, que corren de alto abaxo rematandose, y atan-
dose con el Zoco, que sale del fundamento, y con la Fa-
ja, y Cornija superior, se muestra todo el lienço de muy
cuidadoso estudio, y artificiosa execucion.

Esto es lo que se descubre en lo exterior del Quadro
por el contorno de su grandeza; nada tiene que no qua-
dre al buen gusto, en la igualdad gustosa de sus lienços,
con tanta extension, y con tanto adorno de Portadas so-
berbias, de altas Torres, y de numerosas ventanas, que
son en todas las que se ven por defuera diuididas por sus
ordenes, mil y ciento y diez de hermosissima variedad.

Plaza, ò Lonja. La Plaza, ò Lonja en que se contiene este Quadro, que es
el anterior ambito que la circunda, tiene por la entra-
da principal docientos pies de ancho àzia el Poniente; y
corre con la misma distancia dando la buelta al Septen-
trion con vn Antepecho de Piedra Berroqueña, hazien-
do sus divisiones, y Puertas, que se cierran con Cadenas.
El suelo està todo repartido con grandes Losas de la
misma Piedra, que se van trauando, haziendo compar-
timientos correspondientes à las Fajas de las Paredes de
los

los lienços, y al orden de los claros de las Puertas, y Ventanas con muy buena consonancia; y fuera del Antepecho, que corre de esquina à esquina Diametral, se haze vna espaciosa calle para passo comun, y ordinario, que por la parte de Poniente se ensancha hasta vna Muralla, que sustenta el terrapleno de la cuesta que haze alli la sierra: y por la del Norte hasta las Casas de los Oficios de Palacio, que se vén enfrente. Al Mediodia, y Oriente viene a ser la Plaça, ò Lonja vn Terrapleno, que sale cien pies del Quadro, y terminandose en vn Antepecho desde donde se vè la Huerta, va cercando los dos lienços, y haziendo sus salidas por el de Oriente, sustentado de vna Muralla de Arqueria rustica, que llaman obra Romana, hasta rematar en la esquina de la Torre del Gierço. Haze esta muralla por el contorno muy excelente vista; y todo el Terrapleno està lleno de Iardines curiosos, Fuentes, y adornos, de que habla remos despues; que aora nos llama lo principal, que es primero que lo accessorio; y es bien que vamos discurriendo singularmente por todas aquellas partes, que muestra la estampa en la Area interior del Quadro, y que no la dexemos de la vista, para la mejor, y mas clara inteligencia; que por las señas que se dieren, se conocerà en ella la parte de quien se habla, y será lo mismo que irlo mostrando, y enseñando en su original.

Terrapleno.



DISCURSO III.

Diuision del Quadro en sus partes principales, y descripcion del Portico.

DIVIDESE Este todo en tres partes principales, que llenan lo interior del Quadro, de tan admirable gandezza, que cada vna dellas bastara para ilustrar la mas poderosa Monarquia. La que se diuifa en medio, caminando des-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

desde Poniente à Oriente, es la entrada General, Portico, y Templo, que con la Magestad, que muestra dà a entender, que es la habitacion de Dios. La del Mediodia descubre cinco Claustros hermosos, quatro menores, y el Principal, que toma tanto como todos, y pertenecen al Conuento. La otra, que es la de Septentrion muestra otros cinco de la misma correspondencia primorosa, que pertenecen à los Colegios, y Palacio. Todas ellas se venen, y se imitan en la traza, y disposicion, desde el fundamento à la altura, con grande igualdad.

Los Tejados vnos con otros se trauan entre si, y se cruzan buscandose de vna parte a otra, y haziendo vn agradable lauerinto, ya emplomados, ya cubiertos de Pizarra, y varreados à distancias con Planchas de Hierro, que los fortalecen, y assegaran. Vnas Parrillas se ven formadas entre todos ellos, que hasta en esto quiso el dueño significar el fin, que le mouiò a la ereccion deste edificio compuesto de tan marauillosas partes. Vamos aora discurrendo por cada vna dellas, para que se vea el artificio con que se responden, y la conformidad con que se miran, y sea primero la de en medio, que es el Portico, y el Templo, porque vaya Dios delante.

Portico.

En entrando por la Puerta principal, lo primero que se pisa, es vn Zaguan, ò Vestibulo, que atrauessa desde la parte del Conuento, hasta la del Colegio, de anchura de treinta pies, y de largo ochenta y quatro, con sus Pilas-tras, Arcos, y Lunetas en toda su distancia de Architectura muy bien entendida. Encima deste viene à estar la Libreria, y tiene à lós testeros de los lados dos Puertas, la vna para la Procuracion, y la otra para las Aulas del Colegio, con dos ventanas sobre ellas, y enfrente tres Arcos grandes, por donde se sale à vn Patio de la mayor ostentacion que se puede significar. Aqui dà luego en los ojos el Frontispicio Insigne del Templo habitacion de Dios, y Basilica de Laurencio, con dos altas Torres à los lados, y en medio la Copula del Cimborio, que por si, y
por

por sus dueños se eleuan mas que los Pyramides de Egipto. Venfe grandes Colunas, y intercolumnios; Arcos soberuios; Estatuas Regias; fuertes Cornisamentos; ayrofas Pilastras; multiplicado ventanaje; en bien compartidos ordenes; y al fin vna mezcla de grandezas, que hazen vn efecto estraño en la curiosidad de quien las mira. Nadie entra en este Patio, que no le suceda lo que quando Efecto de Arquitectura. impensadamente oye vna ordenada musica de consonante armonia; y es, que la que tiene aqui la Architectura, toca en la vista, como la Musica en el oydo; y causa vna gustosa suspensión en el alma, que la recrea, ensancha, y engrandece; que estas cosas puestas en razon, arte, y medida, son muy de su fabrica interior, y simbolizan mucho con el espíritu, que fue criado para Templo de Dios. Aug. l. 2. de ord. c. 11.

Tiene este Patio de largo, desde los Arcos por donde se entra, hasta las Gradas por donde se sube al Templo, ciento y nouenta pies; y desde la primera Grada hasta los Arcos de enfrente, que corresponden en la Fachada, quarenta; que son en todos dozientos y treinta pies; y de ancho ciento y treinta y seis; que es el orden de la primera proporción que pide Vitruuio en los Porticos. Vitr. l. 6. c. 4. Las Paredes de los lados estan labradas de Sillería, con distribuidas Pilastras de grande releuación, y entre ellas cinco ordenes de ventanas, que parten la altura, y largo con toda conueniencia vistosa. A los quinze, pies corre vna Faja, o media Cornija por el contorno; y lo alto se remata con vnos Canes, o Modillones quadrados, que sustentan el resalte de la Corona. En viendo este, se conoce a lo que pudieron llegar los famosos Porticos Romanos, el de Cesar Augusto en el Palatino, el de Gordiano en el Campo Marcio, el de Agripa en su Pantheon, con todos los demas, que celebrò la Antigüedad.

La Fachada, o Testero de la Iglesia, es de las cosas mas bien dispuestas que tiene este Edificio; nunca el orden Dorico, a que pertenece, vnio mas bien la fortaleza a la hermosura. Tiene cinco Arcos muy grandes de claro de Portada de la Iglesia.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

catorze pies, y de alto su proporcion dupla, que sirven de entradas para el Vestibulo, que està delante del Templo, y singularmente los tres de enmedio, està entre seis Columnas robustissimas, cuyas Basas, y Capiteles, Alquitraue, Friso, Cornija, y Corona, con la diferencia de los Triglifos, Metopas, y Canes, se miran, como formados de Plata, y la reparticion de todo, con tan estudiosa proporcionalidad, que no echarà menos el Mayor Artifice ninguno de los primores Doricos en la disposicion de este Cuerpo. Sirue de Pedestal, ò Peaña vna Plaça de treinta pies de ancho, leuantada siete Gradadas, que toman diez, que son los quarenta añadidos al largo del Portico. Buen precepto de Architectura, poner Gradadas a la entrada de los Templos, por la autoridad que les dā, y porque aduertan los que suben, que caminan a cosa mas alta, para que no falten en la reuerencia. El orden que tienen en su asiento las seis Columnas es estremado, las quatro, dos de cada lado, està juntas de fuerte, que no ay de vna a otra, sino medio Cuerpo de distancia de Columna por el Escapo baxo. Las otras dos, distan por dos Cuerpos y medio, y algo mas entre si, y leuantandose quarenta y cinco pies de altura, con Basas, y Capiteles à sustentar el Alquitraue, y Friso con los demas miembros: viene à tener este orden, desde el Zoco de la Basa, hasta la Mocheta de la Cornija, cinquenta y cinco pies de alto bien compartidos.

Precepto de
Architectu-
ra.
Vitr. l. 3. c. 2

Estatuas del
Portico.

A los cinco Arcos, encima de sus claros, corresponden à niuel cinco ventanas rasgadas de siete pies de ancho, y la Dupla, con Antepechos de Hierro; y luego sobre este se leuanta otro orden de grandissima Magestad, y adorno. Seis Pedestales de mas de treze pies de alto con sus Basas, y Cornija, cargan à plomo sobre las Columnas de abaxo, y sobre cada vno sienta vna grande Estatua de la mejor piedra, y de mas lindo grano, que ofreciò esta Sierra. Son figuras de seis Reyes del Viejo Testamento, del Tribu de Iudà, y familia de Daud, los mas pios de aque-

aquella Genealogia, y q̃ tuuieron alguna parte en aquel Templo famoso, que quiso Dios se le hiziesse en el Pueblo escogido. Tiene cada vna mas de diez y siete pies de alto: el ropaje ostentoso, y Real; las cabeças, manos, y pies de marmol blanco, que hazen muy noble diferencia. Daud, y Salomon su hijo, como los principales en el Reyno, y en la Fabrica, están en medio. Luego inmediato a Daud, que está a la mano derecha, el Rey Ezechias, y junto a Salomon, a esta otra parte Iosias; y a los extremos Manasés, y Iosaphat. Cíñen todos sus frentes de ricas Coronas de Bronce, dorado al fuego, que están ahora con el mismo lustre, y resplandor, que el día que las pusieron; pesa cada vna a quatro arrobas; poco peso, para el que fueren traer consigo las Coronas; miradas desde abaxo hazen buena proporcion. En las manos derechas tienen Cetros Reales de el mismo metal, y lucimiento; pesan los seis doze arrobas.

Daud, como batallador, y hombre de pelea, descubre por el manto la empuñadura de vn descomunal Alfange, que pesa cinco arrobas menos vna libra. La Harpa, que es tambien de Bronce, dorado a fuego, pesa quinze arrobas. Salomon, como hombre sabio, tiene vn libro en la mano izquierda, muestra se mancebo, de rostro hermoso, y habito de pacifico; simbolo admirable de nuestro humanado Dios, Rey Eterno, hermoso sobre todos los hijos de los hombres; Principe de la Paz, Archiuo de la Sabiduria inapeable. Ezechias, con vna Naueta de Oro, y junto a si vn Cabron, significa la restauracion del Altar, y de los Sacrificios, que olvidaron por Idolatras los Reyes de Ierusalem. Iosias, que en su Reynado hizo guardar la suma de la ley, hallada entonces en el volumen de el Deuteronomio, y hizo grandes reparos en el Templo del Señor, destruyendo los de Baal: tiene en la mano izquierda el cetro, y el volumen en la derecha: por que es la derecha en los Reyes piadosos, el vsar de la ley de Dios, mas que del Cetro, y del Imperio. Iosaphat, que

Insignias de
las Estatuas;

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

mandò assolar, y cortar las Arboledas, y Bosques de los Dioses falsos, en que adoraua aquel Pueblo ciego: tiene en la mano izquierda vna Segur del mismo metal; y como renouò tambien los Sacrificios del Templo, boluendo a èl los Leuitas, y Sacerdotes: tiene junto à si vnos Panes, y vn Cabron. Manasès, q̃es el vltimo de la mano sin iestra, cõ vna grueffa Cadena, y ropaje de Cautiuo à sus pies: tiene en la mano vn Compas, y Regla de metal dorado; para significar, que saliendo de cautiuerio por mercede diuina, arrepentido de los yerros que le pusieron en tan miserable estado: procurò con toda su potencia reparar los Muros de la Ciudad Santa, y quitar de el Templo los vanos Simulacros, que èl tan impiamēte auia puesto, y restaurar el Altar de los Sacrificios, en que se ofrecies- sen victimas, conforme al Precepto Diuino. Hazen todos vna vista verdaderamente Real, y llena de autoridad; fue su Artifice el mismo, que de la Estatua de San Lorenzo de la Portada principal, y las cortò de vna mesma Piedra, tan bien acabadas, y tan grandes, que en nuestros tiempos no ay noticias de otras semejantes, y pueden muy bien compararse con las famosas de la Antiquedad.

Adornan tãbien este ordẽ, seis Pilastras de medio pie de relieue, y sus Ventanas, à niuel con las de abaxo, cõ otros Compartimientos, y Fajas lisas; y remata con vn Frontispicio muy vistoso, en quien vna Ventana grande de Arco, rompe con harta gracia la Cornija deste orden; tiene de claro treze pies, y de alto veinte y seis, y luego se miran en lo superior de todo Acroteras, y Bolas à plomo, sobre las Pilastras, quatro en las dos Esquinas, y dos en medio, con que dà fin.

Torres de la
Iglesia.

A este Frontispicio hazen compaĩa a los lados, dos Torres de linda proporcion, y Arquitectura, cuyos ayrosos, y bien formados Cuerpos, se componen desde el principio hasta la altura, de mucha variedad de releuadas Pilastras, y bien compartidad, con sus Basas, Capiteles, y Cornijas, y en los Intercolumnios, Nichos, y Ventanas
con

con distribución artificiosa, diuididos con sus Fajas por las quatro partes de sus Lienços. En lo alto tienen grandes ventanas de Arco, por donde se diuisan las Campanas; y encima de la Cornija postrera, Antepechos de Piedra, y Baraustreres de lo mismo, y por Almenas dos Acroteras con sus Bolas, que responden al niuel de las Pilastras; rematanse con vna hermosa Copula, de que sale vna Linterna de ocho Ventanas con su Baza, y Capitel, y sobre ella se leuanta vna Aguja de piedra en q̃ fieta la Bola dorada, de cinco pies de diametro; de metal Cāpanil, y sobre la Bola la Cruz cō su Harpō, todo grāde, y todo portetoso: Tiene cada vna de alto, desde el suelo, ò Peana de las Gradas hasta la Cruz, docientos y setenta pies. Corresponden cō el Cimborio Principal, y con toda la Fabrica admirablemente.

En la que està a la parte del Conuento estàn las Campanas, con que se tañe al Oficio Diuino; son diez y nueue entre grandes, medianas, y pequeñas; y con ellas està el Relox, que es el mayor, y mejor que se conoce en España.

En la otra Torre ay otro orden de Campanas, que son en todas quarenta, puestas en consonancia, y se tocan con teclas como los Organos, haziendo musica concertada, como otros instrumentos; con que se festejan las fiestas principales. Es inuencion de Alemanes, y Flamencos. Si los Antiguos mas pagados de la soberuia de sus Edificios, vieran esta Fachada Insigne con las dos Torres, que la acompañan, confessaran, que no deue nada à quantas Arquitecturas celebraron ellos.

En frente desta ay otra en el mismo Patio, en el testero que le corresponde, de no menor estudio, y traza, que haze espaldas a la Portada de à fuera; y tiene en medio las Librerias, sobre los primeros Arcos que dā entrada al Portico. Aqui son Pilastras, y Fajas de medio pie de relieue, las que son Columnas de mediā Caña, Bajas, y Capiteles en la de los Reyes; y tiene tambien ventanas grandes sobre los claros de los Arcos, y otras menores enci-

Campanas.

Organo de Campanas

Fachada de la Libreria.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ma, cinco en cada orden; que dan luz a la Libreria, y luego otras cinco redondas, que la comunican a la alta, con que se muestra con toda grandeza este Patio, y con toda correspondencia, asì en las Fachadas, como en el adorno de las Paredes: Ay en el mas de docientas y quarenta Ventanas; y toda su Fabrica junta, como se ata, y se responde tan proporcionadamente, forma vn objeto, el mas apacible que puede tener la vista en este genero de Arquitectura; digna entrada para Templo tan Sumptuoso, como es el que luego se sigue.

Vestibulo de la Iglesia.

Entrando por los Arcos de la Fachada de los Reyes, se encuentra el Vestibulo, o Pronao, como dize Vitruvio, que es lo mismo que Portal, que està antes de la Iglesia, de excelente Fabrica, con Pilastras, Encasamentos, y Nichos por todas partes, de muy buena proporcion, a que corresponden sus Capillas en la Bobeda: y sobre ser este pedazo hermoso por los Ornamentos que le perficionan, es fortissimo tambien, por estar en lo principal de la Casa, y sustentar en si mucho peso de las Bobedas, Frontispicios, y figuras.

Puertas del Convento, y Colegio.

Tiene a los lados dos Puertas, que se miran de frente; por la de mano derecha se entra al Convento, y por la otra al Colegio; son quadradas, y de proporcion dupla, ocho pies de ancho, y diez y seis de alto, con Molduras, Lunetas, y Tondos, que componen sus lambas, Linteles, y alturas. Ay de Puerta a Puerta, que es lo largo de este transito, ciento y treinta y ocho pies, y tiene de ancho veinte hasta las Puertas del Templo.

Puertas del Templo.

Estas son cinco, correspondientes a los cinco Arcos de la Fachada, formadas tambien en Arco, con la misma anchura, y altura. Sobre las dos inmediatas a la Puerta Principal, están dos Inscripciones con letras de Bronce Dorado en Marmol negro. En la de la mano derecha se lee el dia en que el Rey Filipo Segundo dedicò la primer Piedra deste Templo a San Laurencio Martir, que fue el de San Bernardo. Año de 1563. y el dia en que se trasladò a el

DE SAN LORENÇO EL REAL. 15

à el el Santissimo Sacramento, y se començò a celebrar el Sacrificio de la Miffa, que fue la Vispera de la Fiesta de San Lorenço: Año de 1586. Dize assi:

D.LAVRENT.MART.

PHILIPP.II.OMN.HISP.REGN.

VTRIVSQUE.SICIL.HIERV.&c.REX.

HVIVS TEMPLI PRIMVM DEDICAVIT

LAPIDEM.D.BERNARDI SACRO DIE.

Ann.M.D.LXIII.RES DIVINA.

FIERI IN EO CAEPTA PRIDIE FESTVM

D.LAVRENTII.Ann.M.D.LXXXVI.

En la otra se declara la piedad, y deuocion con que el Prudentissimo Monarca procurò, que se consagrasse esta Basilica por ministerio de Camilo Cayetano, Patriarca Alexandrino, Nuncio Apostolico, à treinta de Agosto el Año 1595:

PHILIPP.II:

OMNIVM HISP. REGNOR.

VTRIVSQUE.SICIL.HIER.&c.REX:

CAMILLI CAIET.ALEXANDR.

PATRIARCHAE NVNTII APOST:

MINISTERIO HANC. BASILIC. S.

CHRISMATE CONSECRAND.

PIE AC DEVOTE CVRAVIT, DIE

XXX.AVGVST. Ann.M.D.XCV.

Las dos Puertas extremas firuen à dos Patinejos, que estan à los costados de el Coro, en que se reciben las aguas de los Emplomados de la Iglesia, de harto vistosa Arquitectura: y la de la parte del Colegio, es entrada tambien para Palacio, que todas las habitaciones de esta Casa tienen aqui sus Puertas. Entremonos ya por las del Templo, que es la de Dios, y Basilica de Laurencio, para que veamos el punto Superior a que pudo llegar la Grandeza, y el Arte.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO DISCURSO V.

Describe el Templo de S. Lorenço.



Templos de-
dicados a S.
Lorenço.

Templo de
S. Lorenço.

RANDES, y muchas fueron siempre en todos los Reynos de la Christiandad las Fabricas de los Tēplos dedicados al Martyr Español Laurencio; q̄ con lo inuencible de su fee, y de su cōstancia, y con el fotorro de su Patrocinio, se ganò en los coraçones Catholicos esta atencion vniuersal. Solo en la Ciudad de Roma tiene cinco; y apenas ay lugar donde no se aplaudan sus glorias en alguna particular Basilica suya; y lo mas grande deste Campion valiente, es el auer sido el primero Martyr, que en la Iglesia de Dios tuuo publico Templo en tiempo de los Emperadores Gentiles. Andaua entonces la Iglesia escondida de sus furias, por las Grutas, y Cementerios, celebrando sus santas memorias. Y el Emperador Constantino, despues de auer recibido la Fè por aquella insigne victoria, que le diò el Señor contra Maxencio; para celebrar el Triunfo, ya como vencedor Catolico, con este Laurel, jūnto con otras insignes obras de piedad, que hizo, le edificò vn Templo en la misma parte donde auia sido sepultado; tan sumptuoso, que la Capilla donde estaua el Santo Cuerpo, se sustentaua sobre Columnas de Porfido; la Copula, ò Cimborio era de plata, con otros grandes, y costosos adornos, que refiere San Damafo; y con todo esto nunca llegó a tanta alteza su veneracion, como quando el Prudentissimo Monarcha Filipo, le erigió este Marauilloso Templo en su Patria, reconocido à sus fauores en la felicidad de sus Triunfos. Aqui es donde se miran juntas todas las grandezas de los otros, en tan superior esfera de perfeccion, y magnificencia, que se conoce, que el braço poderoso de este Gran Principe, mouido del aliento de su deuocion, tirò à no dexar mas que hazer, ni desear en semejantes empe-
ños

ños piadosos. Nadie entra à ver la formacion de su Fabrica, que no se quede suspenso. Descubrese en la capacidad defahogada; en la disposicion conforme; en la altura sublime; en el adorno, y riquezas, Magestuosa; y en todo admirable.

Todo el ambito, que estendidamente ocupa puesto en Quadro, tiene de largo, desde la entrada de las cinco Puertas, y Arcos de la Fachada de los Reyes, que diximos, hasta la pared en que arrima el Altar mayor, y Retablo; trecientos y sesenta y quatro pies; y de ancho, desde la pared del Claustro Principal del Conuento, hasta la de la Galeria grande de la Casa, y Claustro de Palacio, tiene dozientos y treinta. En esta distancia se incluyen, y encierran la Capilla Mayor, el Coro, y los Patinejos, que tiene allado, y las Capillas, y Antecoros de vna, y otra parte, con el Transito del Conuento al Colegio, y el Sotacoro, que està a la entrada. Mas quitadas estas partes, y hablando precisamente de la distancia que ay, desde las Rejas de Bronce, que caen debaxo de los Antepedechos del Coro, hasta la primera Grada de la Capilla Mayor son ciento y ochenta pies; y de ancho otros tantos, con que en esta parte, que es la principal, se mira esta Basílica en Quadro igual con muy poca diferencia.

Quadro de la Iglesia.

La materia es de la misma piedra, que lo demas del Edificio, Molar, blanca, hermosa, y escogida entre las que ofrecieron estos Montes de mejor grano en sus Pefiascos Berroqueños, a quien tambien llamaron los Griegos Pyritis, porque enciende fuego; material muy propio del Alcazar de Laurencio, a donde se celebra venerador de las llamas.

Pyritis Plin. l. 36. c. 19.

La forma de su Architectura es de orden Dorico, que por su valentia, y nobleza, se dedica a los esforzados, y valientes. Los antiguos lo acostumbraron en los Templos de sus Dioses mas robustos, Iupiter, Marte, y Hercules, para significar su fortaleza, y valor. Mas la Religion Christiana à los Caualleros de Christo, que triunfa-

Dioses Gentilicos.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ron del Mundo, con mas razon, y verdad les dedica esse orden.

Pilares de la
Iglesia.

Naves.

Quatro Antas, ò Pilares quadrados fortissimos, son los que sentados en medio de la Arca, y Planta deste Tēplo, se leuantan à sustentar toda la Maquina, en cinquenta y tres pies de distancia vnos de otros; y haziendo entre si quatro Arcos superiores, en buelo, y altura: les respōdē en las paredes otras Antas, ò Pilares quadrados à distancia de treinta pies, que vān haziendo otros Arcos, con que se forman tres Naues en esta Basilica; por qualquier parte que la miren, que vienen à ser seis; dos en medio, y quatro, que hazen quadro por los lados. Las de en medio de cinquenta pies de ancho, y mas; y las de los lados de à treinta, y todas se vèn con valiente correspondencia, y artificio. El grueso de los quatro Pilares principales, es de veinte y nueue pies de quadro, cortado por los dos angulos Diametrales el viuo de las esquinas. La altura hasta el Tablero del Capitel es de sesenta y cinco pies. En cada Pilar ay quatro Pilastras istriadas todas, que resaltan de lo macizo vn pie, dexando tres de Intercolunio, y correspondiendose de dos en dos, se forman sobre ellas los Arcos, y bueltas de las Naues principales, que se cruzan en medio, partidos como las Pilastras. Por los otros dos lados con que miran à las Naues menores, tienen estos Pilares dos Nichos, vno sobre otro, que adornan todo el Cuerpo, y altura de la Caña; y se corresponden con otros que estā en las Antas de la pared, formados entre dos Pilastras lisas, que resaltan vn pie. Su claro es de nueue pies, y el alto el doble. Los baxos sirven de Altares de harta capacidad; de fuerte, que en cada Pilar ay dos Altares, y dos Nichos en lo alto; y en los que estā en las Pilastras de la pared, tambien ay Altares correspondientes por vn lado, y por otro.

Capillas.

Fuera destes, por el contorno de la Iglesia, debaxo de la Cornija, que corre à los treinta pies, ay muchas Capillas de hermosa disposicion, y Fabrica. Y encima de las

las Capillas, y de la Cornija, se hazen vnos transitos al redor, adornados con Antepechos de Bronce, Barauíres, y Impositas, desde donde por todas partes se goza mejor la vista. Sobre estos, a los sesenta pies, se corresponden en la fachada del Norte, y Medio dia, que haze la Naue de en medio, dos Valcones, en que estan sentados dos Organos, que ocupan toda su anchura, y altura, hasta la Cornija principal. Y sobre la Cornija principal, que buela ostentofamente por toda la Iglesia a los ochenta pies, ay otro transito en el mismo macizo de la pared, por donde se dà buelta; y deste modo camina en su eleuacion, con tanta diferencia, que al passo, que se va levantando, va robando la atencion con las destrezas del Arte.

Veinte y quatro Arcos eminentes se descubren repartidos por el buelo de la altura, en la disposicion de sus Naues, cuyas bueltas à medidas distancias lo autorizan todo, y engrandecen con graue vniformidad. Los quatro Arcos principales del Crucero, con otros que estan à su igual, rienen de alto, desde el suelo a la Claue, ciento y diez pies; y los de las quatro Naues menores, sesenta, y algo mas; y todos ellos traen à la memoria los Arcos Triunfales, que hazian en Roma a los Triunfadores victoriosos; que con mas justa causa se ven levantados, en honor, y gloria de Laurencio triunfante de la tirania en este Magestuoso Templo.

Arcos.

Arcos Triunfales.

Sobre los quatro de en medio, y sus quatro Pichinas asienta vn grande, y fuerte Pedestal de veinte y ocho pies de alto, en quien se planta aquella ostentosa maquina del Cimborio, Copula, ò Tolo, tan grande, tan artificioso, y fuerte, que à quien lo considera, no se le hazen muy gruessos los Pilares, en que carga, por ser tan extraño su peso. El Diametro de dentro, y su claro, es de setenta y seis pies; y assi tendrà de ruedo, y circunferencia dozientos y siete. Por la parte de afuera el Pedestal, en que se levanta, se vé de quadrado, aunque por de dentro en

Cimborio.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

redondo; y a los quatro angulos se hazen quatro Cimborios pequeños, que rematan los Caracoles, y Escaleras, que suben hasta alli; y por todo el contorno vn Antepecho de Piedra con Barautres, Terminos, y Aeroterias, y Bolas, que dan mucha perfección al Pedestal, y ofrece en su altura a los que suben, la mejor vista, que se puede imaginar, assi de la Casa, que desde alli se descubrió toda, como de los Campos, y lugares, que se alcançan à ver muchos.

Luego en el Cuerpo del Cimborio, ay ocho ventanas grandissimas repartidas en su circunferencia, de à diez y seis pies de ancho, y treinta y quatro de alto. Entre vna, y otra ventana, se leuantan dos Colunas de media Caña, tambien de orden Dorico, con encañamentos, y Tableros, y quadrado en los Intercolumnios; y encima del Alquitraue, y Cornija con los demas adornos, assienta otro Antepecho como el de abaxo, a donde se sube por dos Caracoles, que ofrece el grueso. Y carga encima la Copula, ò buelta del Cimborio, partida en resaltadas Fajas, q van a rematarse en los vordes de vna Linterna, ò Fanal, que se leuanta de alli con otras ocho ventanas de a diez y ocho pies de alto, diuididas con vnas Pilas tras resacadas, que van en diminucion hasta lo alto; alli se haze otra Copula pequeña sobre la Corona del Fanal, que dà principio à vna Aguja, ò Piramide de Piedra istriada toda, de treinta pies de altura, sobre que sienta la Bola de metal dorada de siete pies de Diametro, con la Cruz, y el Harpon de mucho grueso, y grandeza. La Cruz tiene setenta y tres arrobas de hierro, el largo treinta y vn pies. Entra la Espiga en la Aguja quinze pies, la Bola pesa ciento y treinta y seis arrobas.

Bola del Cim-
borio.
Cruz.

Altura.

Desde el suelo de la Iglesia, hasta el centro de la Bola, ay trecientos pies de vara en alto; y treinta mas hasta el remate de la Cruz; y con todo esso no le dieron al Cimborio toda la altura, que pedia; quitaronle onze pies, por el miedo que puso vn Pilar, que hizo sentimiento del mu-

mucho peso. Deuieronse de acordar los Maestros del suceso de la Fabrica del Vaticano, donde raxaron, y se abrieron los Pilares con el peso de la descomunal Tribuna, que se atreuiò à cargar el Architecto Brauante, sobre ellos; no quisieron ponerse al mismo riesgo, y assi quedò por la parte de afuera este Cimborio algo mas baxo. Por de dentro no se conoce casi la falta; porque tiene su Pedestal donde assientan las Pilastras, que acompañan las Ventanas, y se leuanta con tan buena proporcion, y entereza; que en presencia deste ay muchos, que no hechan menos el de San Pedro en el Vaticano, con ser de tanta grandeza, que le lleua a este en el Diametro veinte pies de vara.

Cimborio
del Vatica-
no.

Dàn mucha luz à esta Basílica las diez y seis Ventanas del Cimborio, y Fanal; y en los Frontispicios de Poniente, Medio dia, y Norte, otras tres grandes de à doze pies de ancho, y veinte y quatro de altura, y otras encima de la Cornija, que anda al rededor por de dentro, que son de Arcos, y medias Lunetas, que se corresponden con proporcion, y claridad, alumbrando hasta lo mas escondido; están todas con vidrieras blancas, y assi es notable el resplandor, y alegría que dàn a todo. Los claros de las Bobedas, que dexan los Arcos, son de ladrillo estucados, y imitan a la Nieve en la blancura.

Ventanas.

El suelo es de losas de Marmol pardo, y blanco con curiosos compartimientos, y lazos, que la hermosean por toda su dilatacion espaciosa con variedad, y lucimiento.

Solado.

Las Puertas deste Grandioso Templo son nueve; cinco à la parte del Poniente, con admirables Rejas de Bronce, y quatro en los Angulos del Medio dia, y del Norte, y juntando las que sirven à las Capillas, que están mirando, se en igual correspondencia por todo el Quadro, son onze en todas, con Rejas curiosas, si bien no de vna misma materia.

Puertas.

Sobre los Arcos de las mas Principales, y en el Altar

Cruces de la
Ma- Cõsagración

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Mayor, ay doze Cruzes repartidas por el contorno, de tres en tres en cada pared, que son las que pusieron, quando se consagrò la Iglesia, que fue el año de 1590. à treinta de Abril, por Camillo Cayetano, Patriarca de Alexandria, Nuncio Apostolico en los Reynos de España; la duodezima està en el testero detras del Altar Mayor, y son de vn jaspe hermosísimo de color de sangre embutidas en Marmol blanco, joyeles, que à todas luzes adornan mucho esta Casa de Dios; pues fuera de lo estimable de su materia, las vngieron entonces con el Santo Chrisma, para que se trasluzieffen en ellas, aquellas doze Puertas de la verdadera Ierusalen, que baxò del Cielo, por dõ de todas las quatro partes del Mundo entraron à la luz del Euangelio.

Numero de
los Altares.

Los Altares son quarenta, todos consagrados tambien; en quien se admira no solo lo bien formado, y correspondiente de sus Capillas, sino lo lucido de los Retablos, y lo valiente de las Pinturas, que se descubren por todas partes. Demas destos, ay otros quatro; dos en los Oratorios de las Personas Reales, y dos en el Sotacoro, como entramos en la Iglesia.

Sotacoro.

Es esta vna singular Fabrica, de sesenta pies de quadra- do, cõ quatro Pilares, q̃ imitan la forma de los de dẽtro, y la Bobeda, q̃ sustenta el Coro, q̃ es de grãdísimo primor en la Arquitectura, pues cõ ser de Piedra, y tan larga la fuga de los Pilares, està tã llana como el mismo suelo, q̃ pone admiraciõ ver como se sustenta; y consiste en el corte con que las Piedras se trauan, haziendo entre si mismas Arcos por sus hiladas, hasta que se cierran en vna Claue. Aqui, como digo, ay otros dos Altares, donde dizen Misa al Pueblo, antes de llegar a la Rexa; y tambien ay otros seis en los Transitos de los treinta pies, a donde se haze la segunda eleccion, y Planta deste Templo.

Ordẽ de los
Altares.

El orden de los quarenta, y como estàn repartidos es este. En los dos Pilares grandes mas cercanos al Altar Mayor, ay quatro Altares; y en estos, y en sus correspondien-

dientes, que son ocho, están pintados los doze Aposto-¹ Pinturas de
les, y los dos Euangelistas, San Marcos, y San Lucas: y los Altares.
San Bernabe, y San Pablo; que son diez y seis Imagenes,
de dos en dos, como los embiaua à Predicar al Mundo
nuestro humanado Dios; de mano de Iuan Fernandez
Mudo, excelente Español, natural de la Ciudad de Lo-
groño, discípulo del Ticiano.

En los dos testeros de las Naues menores, están los
dos Altares principales de las Reliquias; el del lado del
Euangelio; de la Anunciación de Nuestra Señora; y el de
la Epístola, de nuestro Padre San Geronimo, de mano de
Federico Zucaro, Italiano; que les diò suauidad, y dul-
zura.

En la Naue principal, que cruza de Medio dia al Nor-
te en los testeros, se hazen seis Capillas, tres de cada par-
te, con tres Altares, vno grande en medio, y dos peque-
ños a los lados; y en el de en medio de la parte del Euan-
gelio està la Batalla de San Miguel; con Luzifer; valien-
te Pintura, de Peregrino Milanès, que basta ser fuya. En
el de enfrente, està el Esquadron vitorioso de las onze
mil Virgenes, dibuxo, y inuencion del mismo, que pintò
Iuan Gomez.

En otro Altar desta misma grandeza, que està a la van-
da del Norte, donde haze Angulo, con el de Poniente;
està el Glorioso Capitan San Mauricio, y sus Compañe-
ros, pintura harto alegre, y bien tratada, de Romulo Ita-
liano. A la otra parte corresponde la Puerta de las Pro-
cessiones, y a vn lado està vn Altar de Christo Crucifica-
do, quando viuo en la Cruz hablaua con su Eterno Pa-
dre; es de las mejores hechuras, que se han conseguido de
Pasta; el tamaño del natural; el rostro admira, y enterne-
ce a quantos le ven, y todo el ocasiona amor, y respeto.
Al otro Angulo de la misma, que haze la del Norte con
la de Oriente, està el Luzero del Sol de Iusticia, el Gran
Bautista, Predicando en el desierto a los que salian a oyr-
le; Historia admirable, y de grande ornato; de mano de

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Luqueto, ò Lucas Cangiofo Italiano; y del mismo es la Imagen de Santa Ana, que està en otro Altar junto à este.

Los Quadros de los demas Altares menores, que se responden, ò en los Pilares, ò en las Capillas, son, vnos de Urbina, otros de Carauajal, y otros de Alonso Sanchez, aquel grande hombre de Retratos; en cuyas Historias, que son de la deuocion del Fundador, ya de Martyres, ya de Confessores, ya de Virgenes; mostraron lo grande de su valentia; no quiero ser prolixo en referirlos todos.

Capillas à
los lados de
el Sotacoro.

A los lados del Sotacoro se hazen dos Capillas, que le tienen en medio, de muy buena Architectura; de largo de sesenta y ocho pies, y de ancho veinte y dos, con sus encafamentos, y Arcos para los Altares entre las Pilas-tras que re saltan, y con Espejos abiertos para la luz. En la de la parte del Colegio, ay cinco de Santos Doctores de la Iglesia, y en el sexto Arco vna Fuente de Marmol, para lauarse los que baxan del Colegio à dezir Miffa, con su Pila, y Frontispicio, y dos Grifones para el agua; y es muy buena correspondencia la de vna Fuente, a los Doctores Santos, que lo fueron de doctrina, y enseñanza.

En la de la parte del Conuento, ay seis Altares de Santas Virgenes, y Matronas; y en vno està vn Crucifixo con Nuestra Señora, y San Iuan, todo labrado de aguja sobre raso azul, que dicen estuuu muchos años en el Sepulcro de Christo; las figuras muestran bien la antigüedad. El Rey Filipo Quarto, a quien le presentaron vnos Religiosos, que vinieron de Ierusalen, le mandò poner aqui, donde està con toda veneracion. Ay tambien dos Puertas en cada vna destas Capillas; la vna, que sale a la Iglesia, en la Naue, que mira a los Relicarios, en quien està vna de las cinco Rexas de Bronce, que diximos. La otra, que le responde sale a los Patinejos, que tiene la Iglesia a los lados, con vnas grandes Puertas de Nogal, Caoua, y Encina, labradas con todo primor: Desta materia son todas las primeras Puertas de las entradas desta Basilica.

En medio de las Capillas se ven tambien dos Candel-

leros de Bronce, de notable grandeza, y artificio. El vno sirue de Tenebrario la Semana Santa, el otro para las horas de los Reyes, que se puso en la translacion de los Cuerpos Reales al Panteon, junto a los Tumulos, cuya forma se puede ver en su Estampa.

De los demas Altares, fuera destos, que hemos referido; baste dezir, que son en todo tan conformes, y se miran con tal igualdad, que es de grandissimo consuelo andar por este Santo, y Sagrado Templo, donde por do quiera que se echa la vista, se descubren tan aliñados, y lucidos, y con Retablos, y Imágenes tan llustres, y exemplares, que mueuen a la deuocion, y encienden el alma al passo que la suspenden, y admiran.

Todos ellos, para mayor riqueza, tienen en medio de sus Consagradas Mesas, vn sepulcro pequeño de Marmol, a donde están encerradas muchas Reliquias de Santos, en especial de aquellos, a cuyo honor están dedicados; cosa singularissima, y digna de la gran piedad de Filipo Segundo, cuya deuocion atesorò estas riquezas, para eleuar mas la fama desta Marauilla.

Reliquias de los Altares.

Componense, y adornanse todos de vna misma manera, con Frontales, Frontaleras, Cruces, y Candeleros; de fuerte, que en mudandose la Fiesta, y la Solemnidad, se muda en ellos el ornato, y compostura, siempre uniformes en las colores, y en lo precioso de las Telas, y Brocados. El Altar Mayor, y los de las Reliquias, tienen mas ricos aderezos que los demas.

Ornamētos.

En cada vna de las tres Naues ay dos Lamparas de Plata de famosa hechura; y como el Templo tiene tanta correspondencia, y ellas están en tan buena posicion: con sus luces le clarean de fuerte, que aun en la noche se goza todo, sin que se esconda nada con la obscuridad; y mas quando se ponen luces en todos los Altares, como en la noche de Nauidad se haze siempre; y se encienden las Hachas de catorze Blandones de Bronce bañados de Plata, que están repartidos por la

Lamparas.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Vista mara-
uillosa de el
Templo.

Naue principal, y otras Luminarias; no puede auer al pa-
recer vista mas deuota, ni mas grande. Los que se han
hallado aqui en estas ocasiones, ò en los recibimientos,
que se han hecho à Personas Reales en diuersos tiempos,
estaràn en esta verdad. Vn Retrato parece de la Gloria; y
es, que para la perfeccion de la vista, dà ocasion lo primo-
roso de la Fabrica, en lo correspondiente, y bien imitado
de sus partes; en la entendida vnion de todas ellas; en la
eleuacion de sus miembros fuertes, adornados tan arti-
ficiosamente, con el buelo de sus Corredores, y Corni-
jas; y en las robustas bueltas de sus Arcos, Bobedas, y Co-
pulas; que con tan buena consonancia se miran, se res-
ponden, y se buscan por todas las Naues; y à por las dos
Principales, que se cruzan, y à en las quatro menores, que
las rodean, coronadas todas con la eminente maquina
del Cimborio, y diferenciadas con este número de Alta-
res, y Capillas; y singularmente con la Capilla Mayor, y
con el Coro, que son tales, que nos han de obligar a ha-
zer dos particulares discursos, por lo mucho que tienen
que referir.

DISCURSO VI.

De el Coro principal deste Templo.



Enalase mucho en Magestad, y hermosu-
ra el Coro deste Templo, donde de dia, y
de noche, en afectuosas voces se cantan
las alabças diuinas; propio instituto de
los hijos de Geronimo; viuua imitacion
de los Angeles; noble exercicio de las
criaturas, y fin, que pretendiò el Prudentissimo Monarca
Filipo en este Cielo de la tierra. Es vna Pieça, espaciosa,
graue, y llena de luz, por las muchas Ventanas q̃ tiene, q̃
son las q̃ salen a la Fachada, y Frõispicio de los Reyes, de
quien ya hizimos menciõ. Tiene de largo, desde la Silla
Prio-

DE SAN LORENÇO EL REAL. 21

Prioral hasta el Antepecho de Bronce, que cae sobre las Rexas de la entrada de la Iglesia, nouenta y seis pies, y de ancho cinquenta y seis. La altura hasta la Cornija, q̄ buela por toda la Fabrica, es de quarenta y seis, y de alli a lo alto de la Bobeda treinta y ocho; que son en todos ochenta y quatro pies de eleuacion.

Por vn lado, y por otro corren dos ordenes de Sillas, vnas altas, y otras baxas, hechas de preciosas maderas; algunas dellas de España; la mas ordinaria es Nogal; las demas traídas de las Indias, Caoua, de dos fuertes, de color de Brasil algo mas encendido; Acana de color de sangre cubierto, Cedro, Box, Euano, Terebinto; todas de muy gustosa diferencia. La forma, y el orden de Arquitectura, es el mas delicado, y vistoso de todos los que executa el arte, que es Corinto; y está en ellas exprimido con todo primor, y estudio.

Sillas de el
Coro, suma
teria.

Hizieronse en las baxas sobre los braços de las Sillas al principio de su nacimiento, vnos Pedestales de buena proporcion, que con los Tableros de en medio, forman vn espaldar guarnecido de Molduras, y embutidos: los Frisos destas Guarniciones son de Euano; con que salen muy bien los Perfiles de las otras maderas; y corriendo el espaldar por todas, se leuanta a tal estado, y tan igual, que no estorua la vista a los de las Sillas altas, ni pásfa de las Cabeças de los Monges, que están en estotras.

Las de arriba, demas del espaldar que tienen semejan te a las de abaxo, dan asiento a vn orden de Colunas Corintias, que se leuantan sobre el, hechas de Acana las Cañas, de color sanguineo quaxado, istriadas todas, y redondas, con sus Capiteles de Box de lindas ojas, y de lo mismo son las Basas, cuyo amarillo color les dà vn lustre muy gracioso. Detras tienen sus Pilastras enjambladas, ò embutidas de Euano; y los entrepaños, ò claros de las Colunas, son de Cedro; Tableros llanos de mejor color, que el Pino, adornados con molduras de

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Acana, y Euano. Los Canes, que buelan encima del Alquitraue sobrepuestos de vnas hojas de cardo, y Florones entre vnos, y otros, del mismo Box, hazen mucha obra; y sobre ellos, y sobre la Corona de la Cornija carga otro Pedestal, ò Podio, con sus terminos, à plomo sobre las Colunas, con las mismas guarniciones, Tableros, y ensamblaxe, que los de abaxo, con que quedan cubiertas las Sillas, autorizadas, y bellas, con la diferencia de embutidos de Terebinto, que en lo alto, por el excelente color, aguas, y labores que tiene, les comunica todo lucimiento. La altura destas Sillas altas, es de diez y siete pies, y la distancia que ay hasta las baxas, es de diez; de fuerte, que por entre vnas, y otras en el Transito pueden ir tres personas juntas muy holgadamente, sin apretarse.

Silla Prioral

La Silla Prioral està en medio, acompañada de otras dos, vna en cada lado, en quien se mira vn valiente Frontispicio, con doze Colunas del mismo orden Corinthio, que se sustentan leuantadas de los braços de las tres Sillas de dos en dos, seis al principio, y seis correspondientes dentro; obra muy aduertida, muy Magestuosa, y de gran de Arquitectura. El Frontispicio es quadrado, con sus Colunas tambien, y Pilastras en que arriman, y vnas Cartelas à los lados, que hazen estriuos, rebeltas con ayroso brio, y arte; y en el Quadro de en medio està vna Imagen de Christo Señor Nuestro con la Cruz acuestas, que alivia solo el mirarle, à los que perpetuamente lleuan en el Coro el peso de las obligaciones; que se les haze suauel yugo à vista de quien le lleuò primero. Es Pintura de mano de Sebastian del Piombo, gran compañero, y seguidor del Bonaroto, y por ser de tanta valentia, se puso en lugar tan preeminente, y no sin consideracion, para que los Superiores entiendan, que no les escusa de la Cruz la Silla de la Dignidad; que se trae consigo la pension de llevarla, para animar a los Subditos con su exemplo à imitacion de Christo.

Pintura admirable.

Numero de las Sillas.

Son las Sillas del Coro todas ciento y catorze; y en-
me-

medio de las baxas à vn lado, y otro, se hazen quatro entradas, ò subidas de à tres Gradas de Marmol, para las altas. Todas se ven muchas vezes llenas de Religiosos, y aun sucede, no pocas, faltar Sillas; y es vn espectáculo admirable, ver en aquellos encafamientos, ò assientos, à tantos siervos de Dios, que à semejança de la Gloria, en diuersas mansiones, imitan à los Ciudadanos del Cielo, alabando à su Criador, y ensayándose en las voces, en el afecto, espíritu, y compostura, para quando por eternidades se junten con los Coros Angelicos.

El Facistor en que cantan, es de los mayores, y mas ricos que se hallan. Tiene su assiento en medio de la distancia que ay entre las dos Sillas vltimas, como entramos, sobre vn quadro de laspe, que le sirue de Peana, ò Zoco, con sus cõpartimientos de Marmol blanco embutido. Leuanta se sobre quatro Filastrones quadrados de Bronce, dorado à fuego q̃ sustentan el Barron fuerte de hierro, sobre que interiormente se mueue. La falda, ò buelo, en que se recibe el peso de los libros, que es tambien de Bronce del mismo resplandor, tiene de esquina à esquina diez pies, que vienen à ser quarenta de ruedo: y el alto desde la Peana al remate, diez y seis. La materia de el cuerpo donde arriman los Libros, es de Acana, y Caoua, con ceñiduras, ò faxas del mismo metal, doradas, muy bien compartidas; y siruenle de remate encima de la Cornija, quatro Bolas, que responden a las quatro Pilastras en la posicion, y en el lucimiento, por el oro que las baña. En medio de las Bolas, sobre vn pedestal de las mismas maderas de las Sillas, con su enxáblaxe, y embutido; assienta vn Templete formado de doze Colunas, que hazen quatro Portadas, con vna Imagen de nuestra Señora en medio; y se remata con vn Cimborio, y encima vn Crucifixo de Bronce dorado, todo hermosísimo, que haze parecer esta Maquina muy bien a los ojos de todos, por su traza, por su ornato, y su grandeza.

Los Libros que se ponen en este Facistor para cantar

Libros de el
Coro.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tar, corresponden à él tambien en el valor. Son todos iguales; abiertos tienen ocho quartas de ancho, y à essa proporcion la altura. El Pergamino de las hojas, de mucha blancura por entrambas haces. El Punto, y Letra muy claros, y vniformes, y que se alcançan à ver desde la Silla Prioral. Son de gran numero, y excelencia las Iluminaciones, que tienen de mano de nuestro Fray Andres de Leon, que fue otro Don Iulio en el Arte; y de la de Fray Iulian su Discipulo, y de otros Maestros, de quí es tambien vn Capitulario, que a y para las Fiestas Principales, de mucha estima, por la grandeza de las Iluminaciones, que ni en España, ni en Italia se auran visto tantas, ni tan buenas juntas. Es el numero de los libros doscientos y catorze Cuerpos, de vna misma enquadernacion, y guarniciones de metal dorado à fuego.

Antecoros. Está sentada esta Libreria Insigne, q̃ no se sabe que aya auido otra semejante en Europa: en los dos Antecoros, y en otra hermosa Pieza, que está al Coro del Prior, à las espaldas del Patinejo; y es de ver: porque los Caxones en que están los Libros, son de las mismas maderas, que las Sillas del Coro, con sus Pilastras quadradas, Bafas, y Capiteles de orden Dorico, y sobre el Friso, y Cornija los Titulos de los Libros, para que se hallen facilmente; que adorna todo mucho aquellas Piezas.

El Suelo del Coro es como el de la Iglesia, de Lofas pardas, y blancas, de claro pulimento, con sus lazos, labores, y compartimientos, que parece vn lardin.

Pintura de las paredes del Coro.

Por las Paredes de los lados, y la frente sobre las Sillas, se vén pintadas diuersas Historias, que le autorizan mucho. Encima de la Prioral, y de todas las que estan en aquella vanda; en los dos espacios que dexan las tres Vētanass, están las dos Luces de la Iglesia, Patroness desta Casa, y de la Religion: San Lorenço, y San Geronimo; este vestido de Cardenal, con el Leon al lado; el otro de Diacono con sus Parrillas; figuras excelentes, mayores del natural, plantadas con graue aliento, y de mucho adorno,

no, y relieuo. Son de Luqueto. San Lorenzo tiene la mano derecha, y por todo el resto de aquel Coro en la pared, que està encima de las Sillas, están dos Quadros fingidos como abiertos, de dos successos del mismo Martir Santo; el vno de su prision, quando en seguimiento del Santo Papa Sixto, le rogaua, que no le dexasse, pues caminaua al Martirio, sino que le lleuasse en su compañía. El otro, quando recogidos los Pobres, se los presentó al Tirano; diziendole, que aquellos eran los tesoros de la Iglesia; Pinturas al fresco, bien tratadas, donde se descubren hermosas Arquitecturas de estudio, y de consideración; son de Romulo Italiano.

A la otra vanda en el Coro del Vicario, están de la misma traza otros dos. Mirase en vno, a San Gerónimo escriuiendo los libros con que firuò a la Iglesia, y en lo alto vn Angel de estendidas alas, que tocando vna Trompeta al oydo, dà a entender la perpetua memoria que tenia del dia tremendo del Iuyzio final; y mas a lo lexos se ve el mismo Santo en el Yermo, haziendo penitencia delante de vn Crucifixo. En la otra està declarandoles a sus Monges, y leyendoles la Sàgrada Escritura; que así dize el que lo hazia. Y allà en vna distancia, que se representa, se ve el transito, y muerte del mismo Santo Doctor, y como le lleuana enterrar sus hijos. Son tambien estas Historias de Romulo; muy dilatadas, y grandes, con las figuras mayores del natural.

En medio de las vnas, y de las otras, en los dos Coros correspondientes, asientan encima de las Sillas dos Caxas de Organos, que hazen mucho adorno a esta Pieça, con Balcones de Bronce dorado, que buelan sobre vnos Canes, que facan mas afuera la Cornija, para que puedan ponerse alli à cantar los Musicos. Tienen estas Caxas veinte y seis pies de ancho, y poco menos los Balcones. En cada vna dellas son quatro Columnas de orden Corinto, las que hazen los claros, ò puertas, en que se ven los Cañones, dos a los lados, de quadrado, y la de en medio

Organos del
Coro.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

en Arco, que rompe el Alquitraue, y Cornija, porque los Caños han menester todo aquel largo. La materia de las Colunas, y de toda la Caxa hasta el remate, es de escogida madera de Pino de Cuenca, toda estofada, y cubierta de oro bruñido, de notable lucimiento.

Organos de
la Iglesia.

Sin estos, porque lo digamos de vna vez, ay otros dos Organos admirables, y grandes en medio del Cuerpo de la Iglesia, en los testeros de la Naue Principal, que cruza desde Medio dia al Norte, encima del Transito de los treinta pies; tienen de ancho cincuenta, y quarenta de alto. En ellos son seis los Pedestales, en que assientan otras tantas Colunas del mismo orden Corinto; y assi son los claros, ò Portadas de los Cañones cinco, la de en medio rompe tambien el Alquitraue, y toda la Cornija, haziendo desde alli vn Arco, que ocupa todo el Tablero del Frontispicio, que son muy grandes los Cañones, y lo han menester todo. Están tambien estas Caxas hechas vnafqua de oro, y como son tan dilatadas, y crecidas, quedan con ellas aquellos dos testeros muy llenos, adornados, y alegres, con Balcones de Bronce, que corren de parte a parte.

Las diferencias que se hazen en estos Organos de misturas, y combinaciones, y los instrumentos que imitan, como Trompetas, Chirimias, Dulzaynas, Clarines, Orlos, Cornetas, Flautas, y otras cien mil, de caños sencillos, y lenguetas, y voces humanas, sería nunca acabar el contarlas por menudo. Baste dezir, que tiene cada vno destos Organos grandes, treinta y dos registros; y que todo vn Organista de pies, y manos se puede ocupar en ellos, porque fuera de dos ordenes de Teclas, que tiene para las manos, tiene tambien otro para los pies. Los del Coro no tienen tantos registros, ni diferencias, pero son excelentes, y de vn mismo Maestro, que se llamaua Magsegil, Flamenco de Nacion, el mejor deste genero de instrumentos, que se conocia en aquellos tiempos, ni pienso, que aora se hallará semejante.

Hizo

Hizo tambien otros tres Realejos, que están repartidos en tres Balcones de la Iglesia, de muy lindas voces, Realejos. de fuerte, que dentro della para celebrar las Fiestas, ay siete Organos, y otro de plata todo, que se saca a las Procesiones del día del Corpus; de tanta dulçura, como precio, y valor, que tiene mucho. Es de grandissima alegría oír las voces destos Organos; como son tan fuertes, y grandes, retumban por toda la capacidad deste Templo, y le llenan de suauidad, y mas quando los tocan juntos, como a la Gloria del Sabado Santo, y en otras ocasiones; es verdaderamente vna Gloria el oírlos. Los del Coro, de quien començamos a hablar, son los que mas vezes se tocan acompañando la Musica, y los Fauordones, que cantan los Religiosos con ordenada, y afectuosa multitud de voces, que es todo vna suspension.

Estos, pues, como ibamos diziendo, ocupan el medio de las paredes de vno, y otro Coro, y en los Angulos de encima dellos, al principio de cada Vanda, están dos Ventanas, vna de cada parte, adornadas de Pintura, Iaspes, y Marmoles fingidos, y Balcones de Bronce dorados; la vna sirve, para que por alli se oyga el Relox del Coro, que tiene dentro; y la otra es, donde las Personas Reales oyen las Visperas viniendo de sus Apofentos, sin entrar en el Conuento.

Encima destas Ventanas, y en cima de las dos Puertas Pinturas. de Arco grandes, que son las Principales entradas del Coro, por donde entran el Conuento, y el Colegio, cada vno por su parte: están ocho Virtudes pintadas, las tres Theologales, y con ellas la Iglesia; y las quatro Morales de dos en dos en vnos Nichos fingidos de oro, de mano de Luqueto; y todo con Guarnicion de follages, y enlazaduras, haziendo los Marmoles, y Iaspes contrahechos tales relieues, y sombras, que no parecen pintados, sino que lo son de verdad. Esto es lo que adorna el Coro hasta la Cornija; y de alli arriba en toda la Bobeda, que es muy dilatada, y anchurosa, se vé la Gloria del Cielo, representa-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

da de la manera, que podemos concebirla nosotros acá en la tierra.

Gloria de el
Coro.

Descubrefe en vn superior Trono de inaccesibles luzes, y resplandores, compuesto de aquellos Soberanos Espiritus, Tronos, Cherubines, y Serafines, la Trinidad Santísima, en aquella Alteza de Magestad sobre todas las Altezas, significada en la Pintura de tal suerte, que no parece, que puede llegar a mas el Arte. Alli el Padre, en venerable, y anciana forma, está denotando la eternidad sin principio, el origen de toda la Deidad. El Hijo en igual asiento, que indica la igualdad de la esencia, se muestra en aquella edad perfecta, a que llegó, viuiendo entre los hombres, honrando la humana naturaleza, de que se vistió para redimirlos. El Espiritu Santo de Paloma pura, y sencilla, está puesto entre los dos, como vinculo amoroso de entrambos. Luego mas cercana al Hijo, se ve la Madre Virgen Soberana, absorta en aquella Gloria eminente, que participò sobre todas las Criaturas; hermoso, y eleuado el rostro, mirando al fruto de sus entrañas, que nos enriqueciò con tan altos bienes.

Siguese luego el Coro Apostolico, y en lugar señalado entre ellos, el Bautista; de alli abaxo se ven nueue Coros fuera del de los Apostoles, en que entran Patriarcas, Profetas, y Doctores; Martires, Confessores, Virgenes, Casados, Viudas, figuras todas de estremo ayre, y movimiento; y a bueltas de todos, se ven mezclados, segun sus Grados, y Ierarquias, los Espiritus Angelicos con variedad de instrumentos Musicos, denotando en la atencion de sus semblantes, que cantan al Dios de Sabaoth, el Santus repetido de sus Coros; y aun el alma, que los contempla, parece, que siente la dulçura de sus consonancias. Los Santos Martires Niños Inocentes, flores tiernas, que al nacer arrebatò el Toruellino de Herodes, con otros infinitos, que desde el agua del Bautismo volaron al Cielo; juegan alli con Guirnaldas, y Coronas en sabrosa seguridad, y sin miedo. Todos al fin se dan a conocer por sus

sus habitos, ò insignias; Moyses por las Tablas; David por la Harpa. Los Martires por los instrumentos de su Martirio. Vense Pontifices Santissimos; Patriarcas de Religiones, Emperadores, y Reyes, Religiosos, y Caualleros de todas Ordenes, vnos sentados, otros en pie, y todos mayores del natural, y de lindo brio, y posicion. Es esta vna de las mas Ilustres obras que ay de pintura en esta Fabrica; y con ser tanta la multitud, de Angeles, y Santos; y tan grandes como ay en ella, la acabò Luqueto en solos quince meses, y bien acabada, aunque en el Colorido, y ornato no dexa de conocerse la áceleracion. Su Retrato puso a la entrada de la Gloria vn poco detras del de Fr. Antonio de Villacastin el Obrero.

Encima de la Cornija en el Frontispicio del Coro, están dos figuras, que cogen en medio la Ventana grande, la vna del Angel San Gabriel, y la otra de Nuestra Señora en la Anunciacion, y Salutacion; de mano del mismo Luqueto, de grandissima autoridad.

Abaxo a las espaldas de la Silla del Prior, por todo aquel testero, se haze vn Transito en la misma pared para las Ventanas, que caen al Portico, que dan luz a las Sillas bajas, y en medio está vn Altar, en que se dize Misa (y la pueden oyr desde el mismo Portico) con vn Crucifixo de Marmol blanco, de la estatura, que tenia nuestro Salvador, segun el Retrato de la Sabana de Saboya, que está aqui en el Relicario. Como peça rara, y de grande estima, se la presentò al Fundador el Gran Duque de Toscana: la Cruz es de Marmol negro, que assienta en otra de Madera, para mayor firmeza, y seguridad. El Artifice fue Beneuento Zelino, natural de Florencia, singular Escultor, famoso en Italia, y que se conoce bien en esta figura tan deuota, entendida, y acabada.

Tambien ay otra de San Lorenço, encima de la Pila del Agua Bendita, entre las dos Puertas del Antecoro del Conuento: en vn Nicho de Marmol de San Pablo, y la fpe de Tortosa, de harto buena traza, y disposicion. Es la

Transito de
el Coro.

Crucifixo de
el Tráscoro

Estatua de
san Loren-
ço en el An-
tecoro.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Estatua de Marmol blanco, en que se ve el Santo de rostro hermoso; vestido de Diacono, del tamaño del natural, con Parrillas de Bronce dorado, y vna Palma del mismo metal. Hallòse en vnas ruynas de Roma, y muestra mucha antigüedad, y no poco sabor de aquellos Siglos felices en el Arte, y valentia. Embiaronsele à Filipo Segundo, no se qual de sus Embaxadores desde allà, ò el Còde de Oliuares, ò el Duque de Sesa.

Al lado del Coro del Prior, en la Pieça, donde diximos estaua parte de los Libros de Canto; ay sobre los Caxones, diferentes Pinturas, que la adornan, y entre ellas algunas dignas de reparo; singularmente vn Quadro grande de la Vocacion de San Andres, y San Pedro al Apostolado, quando estauan pescando. Muestra se Christo Señor Nuestro en la orilla del Mar, de hermosa, y graue disposicion; San Andres està à sus pies de rodillas, y San Pedro sale de la Varquilla, que se ve sobre el agua; tan bien significado todo, que parece viuo. Tiene vnos lexos excelentes, en que se ve aquella dilatacion del mar, exprimida con toda semejança. Al fin dà muy bien a conocer lo dietro de su Autor, que fue Federico Barrofi Italiano. Esto es lo que toca al Coro, y a los Antecoros, y sus adornos. En viendolos, no parece, que puede llegar a mas la grandeza; mas en poniendo los ojos en la Capilla Mayor, se oluida todo, por la fuerça con que arrebatà la atencion su Magestad admirable, de que trataremos en el discurso siguiente.

DISCURSO VII.

De la Capilla Mayor de este Templo.

TODOS Los Santos Padres de la Iglesia, de comun acuerdo, quieren, y determinan, que el Altar Mayor en los Templos, que es como la Proa de la Naue, este à Oriente; siendo asì, que el Tabernaculo de Moyse, y el Tem-

Templo de Salomon estauan al Occidente, y tenian la entrada a la parte Oriental; y aunque son muchas las razones desta diferencia, podemos reducirlas todas a vna; y es, que como por el primer pecado perdimos la habitacion del Parayso, que estaua a Oriente: saliendo del, caminauan los hijos de Adan azia el Ocaso de la muerte; azia el Reyno de la obscuridad. Mas viniendo al Mundo aquel Señor de la Luz, cuyo nombre es Oriente, y Sol de Justicia, y poniendose en el Arbol de la Cruz, que miraua al Poniente, les enseñò el camino, la verdad, y la vida, como llamandolos, para que dexando aquella derrota figuiesse la de su luz; y boluiendo el Rostro, le reconociesse por Restaurador de su felicidad perdida, y caminassen a el, y para el, desde el Poniente de la obscuridad, al Oriente de su Parayso de delicias, y claridades diuinas, restituidos a su pristina habitacion con muchas mejora. Para significar, pues, esta dichosa buelta, quiere la tradicion antigua de la Iglesia, y San Clemente la pone entre las Apostolicas, que se entre a los Templos, caminando de Poniente a Oriente, y que este a Oriente el Altar Mayor, donde se vea el Arbol principal de la Naue, que es el Arbol de la Cruz, con el fruto de la vida Christo Señor Nuestro Sacramentado; y assi se ve puesto en execucion en este decentissimo Templo fuyo. Al Oriente esta la Capilla Mayor, con la fertilidad Diuina de esse Arbol, y de esse fruto en el Altar, juntamente con el Laurel de España, de quien coronò su deuocion Filipo, y la coronan todos sus Sucesores Catolicos; y esta tan hermosa, que es verdaderamente a los ojos de la atencion, vn Parayso; y tan rica, y de tanto primor en su Arquitectura, que admira a quantos la miran.

Zach. ca. 6.
c. 12.

Isai. c. 42. a.
6.

Vn Arco, que resalta del Pilastron correspondiente al principal de los de en medio, es el que dà principio a la diuision de su capacidad, con buelta igual en la eleuacion, y desahogo a la de los demas, con sus Pilastras, Bafas, y Capiteles; y desde que comienza la Capilla a salir del Qua

Capilla Mayor.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

dro grande àzia Oriente, hasta la pared, que haze espaldas a la Custodia, tiene de largo setenta pies; y de ancho cinquenta y tres, que es lo mismo, que la Naue Principal. A vn lado, y à otro se hazen dos Arcos de la misma Piedra Berroqueña, que lle gan hasta la pared de enfrente, y dentro de sus claros, ò huecos, estan los Oratorios de las Personas Reales.

Gradas de la
Capilla.

Leuantanse desde la Iglesia doze Gradas, que atrauiesan de Pilar à Pilar, hasta la primera Mesa, todas de laspe colorado de mucho pulimento, y de muy grandes piezas, y tan capaces, que se sientan en ellas, el Colégio, Cōuento, y Seminario à oyr los Sermones, y caben todos sin estrecharse. La Mesa, ò Plaça, que se haze encima, tienē quinze pies hasta las otras Gradas mas cercanas al Altar, y atrauiesa toda la distancia, que ay de vnos a otros Oratorios; vistese de Marmoles, y laspes de diuersos colores, blancos, verdes, encarnados, embutidos, chapados, y enjamblados vnos con otros, formando vistosos compartimientos, cuyo lustre, y claridad, no parece que se hizo para que lo pisassen hombres, sino Angeles, ò Ministros de Dios, que todo ha de ser vno, quando caminan por alli al Sacrificio.

Otras cinco Gradas se suben desde esta Mesa, de la misma forma, y materia; si bien hazen vna buelta por los lados, con que estan mas recogidas, porque no estoruen las entradas à los Oratorios de vna parte, y de otra; y sobre ellas se haze la segunda Mesa de otros quinze pies por la frente de las Gradas, hasta las Puertas del Sagrario, que tienen en medio al Altar, con la misma diferencia de labores, que forman los Marmoles, y laspes vistososamēte.

Luego subiendo otras dos Gradas, que bueluen en derredor, y son con las que se entra en el Altar Mayor, se haze la vltima Mesa, en que està de pies el Sacerdote con sus Ministros.

Altar Mayor

El Altar est tambien de laspes, y Marmoles entallados, y la Mesa del, es vna Piedra riquissima de vn laspe, de lar-

largo de doze pies, toda consagrada; de ancho tiene cinco quartas y mas, contando vna Grada, que està en ella, donde se ponen, Cruz, Candeleros, Reliquias, y otros adornos preciosos. No arrima a la pared el Altar, sino que queda en Isla, para que por las espaldas se pueda llegar a quitar, ò poner lo que fuere necessario en aquella tan Real Mesa.

Acompañarle a los lados dos Credencias, ò Aparadores, de las mismas maderas de las Sillas del Coro, labrados con todo primor, para poner los Calices, Portapaces, y Hostiarios, Libros, Fuentes, Paños de seda, y de olanda, para los Ministerios todos de aquel combite Diuino; y de cada parte dos asientos, donde el Sacerdote con sus Ministros se sienta a su tiempo, quando celebra: y el otro sirve, para quando vienen Prelados señalados, como Nuncios, Cardenales, y otros; y desde alli oyen la Misa. Dan mucha gracia, y Magestad à todo esto, vnos Balcones de Bronce dorado, que están junto a estos asientos, y las Puertas del Sagrario, que ocupan el medio, que ay entre el Altar, y las Credencias. Mas en leuantando la vista, se ve en el Retablo, y Custodia la Fabrica mas valiente, que puede significar la ponderacion; obra digna del Real animo del Prudentissimo Monarca Filipo Segundo, y sin segunda en el valor, y estima.

Todos los ordenes de la buena Arquitectura, se ponen à los ojos en el Retablo, sino es el Toscano; y en ellos todos los primores del Arte, y todas las vizarrías de la execucion. Su materia es de finissimos Iaspes, y Bronce dorado à fuego, que es de mucha costa. Vn Podio, ò Pedestal de Iaspes colorados, con algunos compartimientos de otros verdes, que tiene diez pies de alto, y corre de parte a parte toda la distancia, dà asiento à seis Colunas fuertes de orden Dorico, con que comienza su maquina; estas hazen cinco claros; el de en medio es de onze pies y medio por el escapo baxo de la Coluna, y aqui tiene su lugar la Custodia, y sobre ella las demas Historias principales, que

Credencias,
y Presbyterio.

Retablo
Principal.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

en el mismo claro de los otros Ordenes, van subiendo hasta el remate. Los de los lados son de à siete pies de ancho, poco menos; y los dos estremos, de quatro y medio; de suerte, que guardan la proporcion Sexquialtera.

Las Bafas, y Capiteles destas, y de todas las Colunas de los demas Ordenes, y de las Pilastras, que tienen detras; porque lo digamos de vna vez, son de Bronce dorado a fuego, con la diferencia de primorosas labores, que usaron los Antiguos, sin faltar al estilo, ni romper el buen orden. Las Cañas son de laspe, de hermoso pulimento, istriadas todas, aunque de diuerso modo, ya de esquina viua, ya con interualos; y en este primer orden, los Triglifos son dorados, y las Metopas de diuersos laspes. El gruesso de las Colunas es de dos pies y medio de diametro; y el alto todo con Bafa, y Chapitel de diez y siete y medio.

Partense en dos Nichos los Intercolumnios, que están a los dos estremos, en que se ven los quatro Doctores de la Iglesia, de Bronce dorado, vestidos de Pontifical, con Mitras, y Baculos, y San Geronimo con su Capelo, y Leon, y vn Crucifixo en la mano: todas Estatuas del tamaño del natural; de vistosa labor, en quien sale el oro, y se goza mas bien, por ser verde el laspe de los Nichos. Los dos claros, que están al lado de la Custodia, en este orden, ocupan dos Pinturas, la vna del Nacimiento de nuestro Saluador, y la otra de la Adoracion de los Reyes, de mano de Peregrino: Despues hablaremos de la Custodia, si es possible hallar terminos para dezir lo que es.

El segundo orden es Ionico, en quien se añaden los Pedestales del mismo laspe de las Colunas, embutidos de otro verde en los Quadros; y el del friso, es de vn color sanguíneo de extraordinario lucimiento, sobre quien resplandecen los Dentellones de dorado Bronce, con toda hermosura, y confecucion igual. Los Intercolumnios estremos, repartidos en dos Nichos de laspe verde, como los de abaxo, tienen en sí a los quatro Euangelistas, de la materia misma de los Doctores, algo mayores las Estatuas,

tuas, y de igual cuidado la valentia de su formacion. En el Quadro Principal de en medio, que responde encima de la Custodia, està el Martirio de San Lorenço, de mano de Peregrino, Historia singularmente tratada, y tambien entendida, que mereció entre otras, que hizieron Lucas Cángiofo, y Federico Zucaro, ser elegida para aquel lugar tan Noble, y Principal. El esforzado Español en las Parrillas, y las figuras de los Gentiles que le cercan, están de excelente planta, y mouimiento; mas la luz ayuda poco, para que se goze lo estuudiofo de su execucion. En los claros de los lados, son las Historias de Christo Señor Nuestro; vna, quando estaua atado a la Coluna; otra, quando lleua la Cruz acuestas, para desatarnos a nosotros, y aliuianarnos de las prisiones, y yugo, en que nos puso la culpa; son de Zucaro, y las que mas contentaron de todo lo que pintó.

El tercer orden es Corintio, mas delicado, y hermoso que los otros, cuyas hojas, y Roleos propios de sus Chapiteles realzados con el oro, hazen graciosa vista. La Historia de en medio, es la Assumpcion de Nuestra Señora; y las de los lados, son la vna la Resurreccion, y la otra la venida del Espiritu Santo; todas de Federico, y no malas. En este orden no ay mas que quatro Colunas; y en lugar de las dos que auian de responder, a las estremas de abaxo, se pusieron dos Piramides de laspe verde encima de dos Pedestales; entre los quales asientan dos Estatuas de Bronce, mayores que las de los Euangelistas, de à siete pies y medio: la vna de Santiago Patron de España, y la otra de San Andres, de mucho brio, y grandeza.

El vltimo orden es, el que llaman Compósito, porque se compone de los otros, ò porque es mas compuesto, y aliñado; aqui no tiene sino dos Colunas, en quien carga el Frontispicio, sobre vnos Modillones dorados de mucho lucimiento, y remata el Retablo tocando con la Claué del Tempano lo alto del Arco Principal de la Capilla; por estriuos tiene dos Cartelas llanas del mismo laspe, que

arri-

DÈSCRIPCION DEL MONASTERIO

arrimando en èl, salen dilatandose hasta los Pedestales de los estremos. En el Quadro, que forman estas dos Columnas, se haze vna Portada con lambas, y Linteles de la misma Piedra, cuyo campo es de laspe verde, en quien està vn Crucifixo de Bronce dorado, con Nuestra Señora, y San Iuan a los lados, de tanta excelencia en el Arte, y Estatuas tan grandes, que ponen admiracion. Otras dos de San Pedro, y San Pablo, està en los Pedestales de los estremos; defuerte, que en este orden ay cinco Estatuas de à nueue pies, y mas de alto, joyas preciosissimas, y que de su traza se avrán visto pocas, por la gran dificultad que tienen en dorarse. Hizieron todas estas Estatuas dos Artifices de grande fama; Leon Leoni; y su hijo Pompeyo Leoni; y verdaderamente en ellas se conoce lo estudiofo de su capacidad.

Mirado todo este Retablo, desde la Mesa primera de las Gradás, es mucha la ostentacion, y grandeza q̃ muestra, con tantas Columnas grandes, y Cornisamentos de tanto buelo, y con Estatuas tan crecidas, y valientes, y bien doradas, a quien corresponden en el lucimiento, las Bafas, Capiteles, adornos, y guarniciones de todos los Ordenes. Mas mirado a mas distancia, no parece lo que es, porque no es buena la luz. Tiene todo èl, desde el Podio, ò Pedestal del orden Dorico, que es el primero, hasta el vltimo remate, que toca en el Arco de la Capilla, nouenta y tres pies de alto; de ancho son quarenta y nueue.

Custodia
grande.

Entremos aora a hablar de la Custodia, que es el mas hermoso Tabernaculo, que desta materia se deue de auer visto: Plumas de Angeles eran menester para significar su precio, y belleza, que mas parece obra de manos celestiales, que artificioso efecto de ideas humanas. Ya diximos, que assentaua encima del Podio de laspe, entre las dos Columnas de en medio, del primer orden; pues alli se haze dentro de las Columnas vnã Portada de Arco, que deue de ser de paz, pues tiene al Principe della dentro de sí; con Filas tras de laspe verde, y colorado, embutidos de mu-

mucho lustre; y de ancho de nueve pies y medio, y diez y siete de alto, que es donde està la Custodia.

La forma desta habitacion de Dios, para que imitasse al Cielo, es redonda, y de orden Corinto, dedicada a las Virgenes, de las quales eligiò la llena de Gracia, para primera Custodia de sus amorosos disfrazes. La materia es de Piedras preciosas, y metal dorado a fuego. El alto de toda ella, es de diez y seis pies, y el diametro siete y medio. Vn Zoco, ò Peana, en que al principio se leuanta, es de Iaspes de varios labores, embutidos, y compartimientos, guarnecidos, y perfilados con cintas, ò listás de metal dorado; y sobre el, cargan ocho Columnas de vri Iaspe de color sanguineo, y veras blancas singularissimo; y de tanta fineza, y dureza tan estraña, que no es inferior al Porfido, y le auentaja en la hermosura; mas nadie sabe su propio nombre: labróse a costa de Diamantes, que no admitiò lo generoso, y fuerte de su materia otros instrumentos, que pudiesen vencer su resistencia; y así se labraron, y tornearon con ellos las Columnas, y están con tan claro pulimento, que parece, que se les pegò la luz de aquellas Piedras Nobles. Las Basas, y Capiteles son de oro en Bronce, y lo mismo los Canes, adornos, y florones de la Cornija curiosa, que carga sobre ellas; y va rodeado todo aquel hermosissimo Cuerpo. Hazense en el diuersos encajamentos, Nichos, y Puertas de grandiosa Arquitectura. Los Intercolumnios cerrados, tienen quatro Nichos, en que están otras tantas Estatuas de Apostoles, y los de los lados dos Portadas; y las diferencias de Piedras, que hacen los Tableros, Arquitraues, y otros miembros, son cosa bellissima, y de gran precio, y primor. Sobre la Cornija ay otro Podio, con ocho Pedestales resaltados, que a las Columnas de abaxo les sirven, como de remates, y encima de cada vno, està vna figura de Apostol, de Bronce dorado, que con las quatro de los Intercolumnios son doze. En este Podio assienta la Copula, compartida en quatterones, de diuersos Iaspes preciosos, que responden a las Co-

Estatuas de
la Custodia.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

lunas, y Pedestales; y sobre ella se leuanta vna Linterna pequeña con su Copulilla, y encima vna Imagen de nuestro Saluador, como la de los Apostoles, con que remata. Todas las Guarniciones, Molduras, y Frontispicios resplandecen con el oro por todas partes, aumentando luzes a la claridad de las Piedras, y a la estraña variedad de sus colores, de fuerte, que no lo ve persona alguna, que no afirme, que este vistossimo Cuerpo, es el mas rico, bien entendido, y acabado, que se ha visto en muchas edades. Tiene abaxo dos proporcionadas Puertas cerradas con Cristales de Roca, tan claros, que no parece, que ay cosa delante; la vna mira al Pueblo, y al Altar, por donde se ve otra Custodia en lo interior; y la otra a vna Pieça, que està dentro, por donde se puede llegar al Santo Sacramento, quando se renueuan las Formas, ò se lleva a los enfermos, ò se saca para otras Festiuidades; y a donde es bien, que nos entremos para acabar de ver este Tesoro, que alli se goza mas cerca, por vna Ventana quadrada, que se haze en el Retablo.

Puertas del
Sagrario.

Las dos Puertas, que diximos, estauan entre las Credencias, y el Altar, a vna parte, y a otra, son las que dan entrada para el Sagrario, de tres pies y medio de ancho; tan hermosas, que parecen Puertas del Cielo; las Jambas, y Linteles, de vn vistoso Iaspe verde; y las Puertas se forman de varios Iaspes, y Bronces bruñidos, y resplandecientes; los Bronces hazen los Marcos, y Guarniciones; los Iaspes los entrepaños, a imitacion de los Espejos en lo Diáfano, y con mucha variedad de colores, diferenciandose en las venas, y aguas con todo lustre, y belleza; por la espalda se visten de Caoua, que les sirve de armadura; y luego por cada lado, se sube vna Escalera de la materia de las del Altar, que haziendo a dos escalones vna Mesa, rebuelue con otro tiro de ocho Gradas, hasta la Mesa alta, que no llega con vn pie a igualar con el asiento de la Custodia.

Custodiagrã
de por de de
pro.

Aqui es donde tiene la Puerta, por donde se renueuan
las

las Formas, y por donde con mas facilidad se vè lo que contiene interiormente esta Fabrica admirable; su latitud, y altura, y lo precioso de los lãspes, que la hermosean con tan estraña diuersidad en los colores, que vnos parecen Topacios, otros Ametistes, otros Rubies, y Esmeraldas; y en lo alto de la Copula en vn rico Floron de oro, sentado vn Topacio del tamaño de vn puño, digna joya de semejante lugar.

La inuencion, y Arquitectura deste Tabernaculo, es de Iuan de Herrera: labor, y manos, de aquel valentissimo Escultor, y Lapidario Iacobo Trezo, que para vencer la dureza de tan estrañas materias; inuentò con raro ingenio instrumentos, no menos estraños, con que hizo efectos admirables. Siete años, se tardò en esta Fabrica, y fueran pocos veinte en otras manos menos diestras. Entre las Columnas de la Ventana de adentro en el Zoco baxo, tiene esta inscripcion, del Doctor Arias Montano, en que obseruò estuudio lo grande de la Antigüedad.

IESV CHRISTO SACERDOTI, AC VICTIMÆ
PHILIPPVS II. REX. D. O PVS IACOBI TRECI
MEDIOLANENSIS TOTVM HISPANO, E LA-
PIDE.

Que suena en Castellano guardando los mismos terminos: A Iesu Christo Sacerdote, y víctima, Filipo Segundo Rey dedicò este Tabernaculo, obra de Iacobo Trezo Milanès, toda de Piedra de España. Y toda verdaderamente tan Magestuosa, que en este destierro miserable, no se que aya para el Criador Aposento mas decente en este genero.

Dentro desta Custodia grande, se encierra otra mas pequeña, y no menos preciosa; que es mucha su riqueza, y artificio. Su forma es quadrada; y dà assiento a su hermosura vna Peana de vistosas Piedras, y Guarniciones de metal dorado, que hazen los compartimientos, y labores. Refuerçan sus esquinas quatro Pilastras, por cada frente; y por la Puerta Principal, que mira al Altar, se forma,

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

como vn Vestibulo sobre quatro Colunas redondas de Piedras de fineza admirable, y de singular belleza. La forma, y orden de la Arquitectura, es Dorica, dedicada aqui al fortissimo Señor de los Exercitos, origen de las fortalezas, que haze parecer Leones à los que dignamente le comen, e spantosos, y terribles a sus enemigos. Toda su altura es de vna vara poco menos, con la Peana; y de quadrado tiene vna tercia, y mas. Los Capiteles, y Bases de las Colunas son de oro, y esmalte; tambien los Triglifos, y Gotas; y las Metopas de finissimas Esmeraldas, cuyo verdor alienta a la esperança à solicitar alli el colmo de su possesion. Leuantase sobre la Cornija, que es de Plata dorada otra Copula, como la de la Custodia grande, con su Fanal encima, y por remate vn Floron de oro con vna Esmeralda redonda en medio; y por la parte de dentro en la Claua, vn finissimo Topacio en rico asiento de oro esmaltado, no tan grande, como el de la Custodia mayor. Los Pedestales, que cargan sobre la Cornija, son de vnas Piedras, como viua sangre, y las Molduras de su Baza, y Cornija de oro; y las Pyramides, que rematan las Pilastras, y Colunas, son de la misma Piedra, con esmaltes de oro guarnecidas, y las Bolas de las Pyramides tambien; de fuerte, que todo lo que es Molduras, Guarniciones, y compartimientos, es de oro esmaltado. Las dos Puertas, que responden a las de la Custodia, que se abren, y cierran, son de Cristal de Roca guarnecidas de oro. Por los otros dos lados, se cierra con laspes finissimos, haziendo de oro esmaltado los Requadros, y Fajas; de la misma fuerte està por la parte de dentro, aunque son los compartimientos mas lisos; y al fin a todas luzes mirada, es Soberana, hermosa, y rica, y de grande lucimiento, y realce.

Vaso en que
se guarda el
Santissimo
Sacrameto.

En esta Custodia, pues; en vn Vaso precioso de Agata, como vn Ostiario grande, con asas, y pie de oro esmaltado, y la Sobrecapa de lo mismo, que remata con vn hermoso Zafiro: està otro Vaso de oro, donde se guarda aque-
lla rica prenda, y seguridad inmensa de nuestra salud; pre-
cio

cio de nuestra Redempcion, y causa de nuestra vida, blanco de la deuocion del Prudentissimo Monarca Filipo Segundo, a quien mirò, como vltimo fin para la ereccion de esta Marauilla, y a quien acompañò con notable gozo de su Alma, juntamente con su hijo Filipo Tercero, siendo niño, y con otros Caualleros de su Camara, el dia, que del de la Iglesia Antigua, le passaron a esta Principal, lleuando el mismo con el Principe las Varas del Palio, a los nueue de Agosto el año 1586. vispera de la Fiesta de San Lorenzo; y sacrificandole en vez de aquella multitud de Ouejas, y Bezorros que Salomon, y todo el Pueblo sacrificaron, a Dios, el dia que se edificò el Templo, y se passò en el el Arca: loores, y alabanças, gracias, y lagrimas de Coraçones contritos, deuotos, y humildes: proprio manjar de Dios, que jamas le supo mal. Dize vna inscripcion del mismo Autor, que la otra, en el Pedestal de la Puerta desta segunda Custodia:

HVMANÆ SALVTIS EFFICACI PIGNORI
ASSERVANDO: PHILIPPVS II. REX. D. EX
VARIA IASPIDIS HISPANIÆ TRICHI OPVS.

Que en Castellano responde: Para guardar la prenda segura, y eficaz de la salud humana, el Rey Filipo Segundo dedicò esta Custodia, que es toda de Piedras de España, obra de Trezo.

Ioya tan preciosa, Tesoro tan infinito, hallado del amor diuino en el inmenso Campo de vna infinita misericordia, para enriquecer a los hombres; dado para su rescate; disfrazado para su sustento, y suauissimo para su regalo: ni era razon, que estuuiesse con menos reuerencia, ni con menos Guardas, y Custodias. En vna Vrna de oro estaua guardado aquel Manà admirable, que hizo abundante el desierto; y la Vrna se guardaua en el Arca misteriosa; y todo fue sombra desta luz, y parece, que lo fue deste Insigne Tabernaculo, donde en tan repetidas, y preciosas Caxas se guarda el verdadero Manà, por quien se gozan las mas altas abundancias de la Gloria.

Traslacion
del Santissi-
mo Sacra-
mento.

D. Pan.
Hebr. 9.
a. 4.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Sagrario.

Despues de tanta riqueza, y hermosura, se ve en esta Pieça del Sagrario, ò Transparente mucha variedad de adornos, que la hazen ostentosa, y grande; y no menos su Arquitectura. Hasta el peso de la Mesa, por donde se toca a la Custodia, estan las Paredes cubiertas de Iaspes, y embutidos de Marmol blanco. El ancho de todo, esta en el cuerpo de la pared metido, y es de cinco pies; y porqueno pierda la fortaleza, se haze vn Arco grande, que le dà mucha gracia. En par de la Ventana del Retablo, por donde se ve la Custodia, ay otra, que la responde, y le dà luz del Oriente, con Vidriera cristalina, y Rexa dorada, que cae al Patinejo, ò Claustrillo de Palacio. Esta se forma de Iaspes colorados, y por la parte de dentro, se corren vnos velos antes de la Vidriera, de diferentes colores, segun la Fiesta, que se celebra, y como passa el Sol, y entran sus rayos, tomando el color de los velos, queda todo el Sagrario vañado de aquella luz, que tocando en los Cristales de la Custodia, se ve desde la Iglesia, y haze vn aspecto de grande Magestad, que ocasiona reuerencia, y temor. Quando se hecha el velo de seda colorada, parece vn Carbunclo encendido, y con el blanco, vn Diamante de infinitas luzes; y a este modo los demas representan las mas preciosas Piedras de su color.

Pinturas.

En los lados de la Ventana, y en los correspondientes, estan quatro Historias, ajustadas al misterio Soberano, que alli se encierra. En vna, los hijos de Israel, cogiendo el Manà, que les llouìò el Cielo. Enfrente està el Cordero Pasqual, que comian con lechugas amargas, y baculos en las manos, como Caminantes, señal, que no paraua alli el Misterio. A la otra vanda, està Abraham ofreciendo a Melchisedech, Sacerdote del Altissimo, las dezimas de la victoria. Enfrente desta Historia està el Pan Subcinericio, que diò el Angel al Profeta Elias, con cuya virtud, y fuerza se sustentò quarenta dias de camino, hasta llegar al Monte de Dios Oreb. Luego en lo alto, y en la buelta, que haze la Bobeda, està pintado el Arco del Cielo, tan seme-

jan-

jante en sus viuos colores al que se causa de los rayos del Sol recibidos en la Nube con caua, que pone admiraciõ; y junto à el regocijando al alma, se descubren por entre las Nubes del contorno Angeles alegres, y bellos, como significando, que es su Pan aquel, que es sustento del hombre; y Arco de Paz, que le asegura las dichas en el diluuió de tan amorosos fauores. Fue esta la primera cosa, que pintò Peregrin de Peregrini de recien venido; y assi la obrò con todo cuidado.

Este es el ornato desta Pieça, ò pedazo de Cielo; todos los que entran a verle, apenas aciertan a salir, que se les haze de mal dexar aquel lugar estimable, donde se ven, y contemplan tantas cosas, que eleuan el espiritu, y le tienen como en la Gloria. Agora vamos à ver los Oratorios Reales, que es lo que nos falta por mostrar de la Capilla Mayor, que con su Magestuosa Fabrica, y Estatuas, que estàn sobre ellos, la hazen mucha compañía, juntamente con otros adornos.

Dentro de dos Arcos grandes, que tiene a los lados, al mismo andar, y peso de la primera Mesa de las Gradas, se corresponden tres Puertas de vna parte, y de otra, cuyas lambas, Linteles, y Sobrelinteles son de verdes Iaspes, y lo demas de colorados, y todos de la misma fineza, y pulimento, que los del Retablo. Siruen estas Puertas a tres apartamientos, tan bien formados, que luego se vé en ellos, que son cosa de Reyes. Los primeros dan entrada a los Tránsitos de los Relicarios; los de en medio, siruen de Estrados, desde donde los Reyes oyen Misa, y gozan del Altar Mayor, y de todo lo que se haze en la Iglesia; y los mas inmediatos a los Balcones de Bronce, que estàn a los lados del Altar Mayor, tienen cada vno su Altar, donde se dicen Misas particulares a los Reyes. Sus Pavimentos, Paredes, y Techos, que son vnas Copulas, ò Medias naranjas partidas en quarterones: todos son de tersísimos Iaspes, y Marmoles embutidos, ò chapados con hermosos compartimientos, que no se pudo trazar cosa mas

Oratorios
Reales.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

decente, y graue. Las Puertas, en sus guarniciones, marcos, y entrepaños, muestran diuersas materias, Acanas, Iaspes, Bronces, y en los quarterones Cristales por vidrieras, y hazen agradable vista con essa diuersidad; la clauazon por de dentro es de Tornillos dorados.

Entierros de los Reyes.

Despues desta grandeza, estan en tal posicion estos O-ratorios, que leuantandose por de fuera doze pies, hasta la Cornija firuen, como de Pedestal à dos Colunas fuertes; y a otras dos Pilastras, que les responden a los lados, y se forma vna Capilla sobre ellos, ò Tribuna, autorizada con las Estatuas de los Reyes, y Reynas, que tienen aqui su Entierro, de mucho ornato, y decoro. El Iaspe de las Colunas, es como el de las del Retablo, el orden Dorico, la altura de diez y siete pies con Basas, y Capiteles, que son de Bronce dorado. Las distancias, ò huecos de las Tribunas àzia dentro, son de diez pies; y la pared responde a las Colunas, con Pilastras de Iaspe colorado embutido de verde, cuyos Intercolumnios son de Piedra negra, que muestra modestia, y grauedad. Hazen las Colunas, y Pilastras en cada Tribuna tres claros, que con igual distancia cogen toda la anchura del Arco, que las contiene.

Estatuas de Bronce.

En el de en medio a la parte del Euangelio, se ven cinco Estatuas, mayores del natural, de Bronce dorado a fuego, obradas con toda valentia. Del Inuicto Emperador Carlos Quinto es la primera; està armado; con espada ceñida, la cabeça descubierta; y puesto el Manto Imperial, con el Aguila de dos Cabeças formada en el, de vna Piedra, ò Iaspe, que imita el color de aquella Aue Real; està puesto de rodillas (y todos están así) y tiene delante vn Sitial con vn Paño de Brocado encima, de tan buena imitacion en aquella materia tan dura, que pone espanto. La Emperatriz Doña Isabel su Muger, està à su lado de la parte de adentro; y la Emperatriz Doña Maria, su hija, detras de su Padre, con Aguila Imperial tambien en el Manto; y lue-

go la Reyna de Francia, y la Reyna de Vngria, Hermanas del Emperador, y todas de tal fuerte juntas, que por este espacio de en medio, sin impedirse, descubren el Altar, y se ven desde él todos sus rostros. En la distancia de adentro, que corresponde a esta, se lee este Epitafio entallado en los Marmoles negros, con letras de oro en Bronce.

D. O. M.

CAROLO V. ROMAN. IMP. AVGVSTO HOR. REGNORVM VTR. SIC. ET HIERVSALEM REGI. ^{Epitafios.}

ARCHIDVCI AVST. OPTIMO PARENTI

PHILIPPVS FILIVS.

IACENT SIMVL ELISABETHA VXOR, ET MARIA FILIA IMPERATRICES, ET LEONORA, ET

MARIA SORORES, ILLA FRANC. HÆC

VNGARIEA REGINAE.

Por estar tan claro escusaremos el ponerle en Castellano. En la distancia, q̃ se llega mas al Altar, capaz para otras Estatuas, responde esta inscripcion en el claro de adentro.

HVNC LOCVM SI QVIS POSTER. CAROLO V. HABITAM GLORIAM RERVM GESTARVM SPLENDORE SVPERAVERIS, IPSE SOLVS OCCVPATO, CETERI REVERENTER ABSTINETE

Quiere dezir: Si alguno de los descendientes de Carlos Quinto sobrepujare las Glorias de sus hazañas, ocupe este lugar primero; los demas abstenganse con reuerencia. Y luego alli junto dize otra en el testero:

CAROLI V. ROM. IMPERATORIS STEMMA GENTILICIA PATERNA, QVOT LOCVS CAEPIT ANGVSTIOR, SVIS GRADIBVS DISTINTA, ET SERIE.

Que suena: Estos son los Blásones, y Armas del linage, y descendencia de parte de Padre de Carlos Quinto, Emperador Romano; no todas, sino las q̃ cupierõ en este lugar estrecho, distintas por sus grados, y Dignidades. En el claro de la parte de la Iglesia detras del Emperador, en el Inter-columnio se lee:

DESCRIPCION DEL MONASTERIO
 PROVIDA POSTERITATIS CVRA IN
 LIBERORVM NEPOTVMQVE GRATIA, ATQVE
 VSVM RELICTVS LOCVS POST LONGAM
 ANNORVM SERIEM CVM DEBITVM NATVRAE
 PERSOLVERINT OCCVPANDVS.

Que es en Castellano: El prouido cuidado de los descendientes, dexa este lugar vacio a los hijos, y nietos, después, que viuidos muchos años, paguen la deuda natural de la muerte. En el testero de las espaldas, dize lo mismo, que en el de enfrente junto al Retablo; porque se pretenden poner en el vno, y en el otro las Armas, y Blasones de sus antepassados, que harán vna vista muy illustre; en el de delante, los de parte del padre; y en el de las espaldas, los de parte de la Madre.

Sobre este ordē Dorico cō sus Triglifos dorados, y Metopas de diferentes lases colorados, y verdes; se leuanta vn Frontispicio cō dos Columnas Ionicas, en quien se haze vn Quadro de Piedras sanguineas, del ancho de el claro, en que están las Estatuas; que contiene las Armas Imperiales.

Armas Imperiales.

Vna Aguila grande de dos Cabeças, de Piedra de color Aquilino, tiene en el pecho el Escudo de las Armas de Castilla, y de los otros Estados destos Reynos, con gallardos, y soberuios Timbres, y Penachos. Van a rematar los estriuos que refuerçan el Frontispicio, en las Acroteras de las Pilastras, que arriman al Arco grande, y rematan con medias Bolas crecidas de Bronce dorado a fuego; toda la altura desta Fabrica (y lo mismo es de la otra) es de cinquenta y tres pies, y el ancho veinte y ocho.

Estatuas del otro entierro.

En el lado de la Epistola, està el Rey Filipo Segundo, Fundador de esta Marauilla, Armado, y sobre las armas Manto, ò Capa Real, en que fienta el Escudo de las Armas Reales, de Piedras de diuersos colores con primor extraordinario; correspondiendo en todo a Carlos Quinto; la cabeça descubierta, las manos orando, su Sitial delante, y cogines, en que se ponen de rodillas. A su lado, y junto al mismo Sitial, la Reyna Doña Ana su vltima, y quarta Mu-
 ger,

ger, Madre del Rey Filipo Tercero, hija, y nieta de Emperadores. Detras del Rey, la Reyna Doña Isabel su tercera Muger; al lado derecho la Reyna Doña Maria Princesa de Portugal, su primera Muger, Madre del Principe Don Carlos, que està detras dellas. Todas estas Estatuas hizo Pompeyo Leoni, y muestran en el aliento de la obra, lo mucho que alcançò en el Arte de la Escultura, y vaciados; ay aqui tambien Epitafios, è inscripciones, como en la otra Tribuna, y con el mismo orden; el Epitafio dize:

Epitafios.

D. O. M.
PHILIPPVS II. OMNIUM HISP. REGNOR.
VTRIVSQUE SICILIAE, ET HIERVS. REX CATH.
ARCHIDVX. AVSTR. IN HAC SACRA AEDE
QVAM A FVNDAM. EXTRVXIT SIBI V. P.
QVIESCVNT SIMVL ANNA, ELISABETHA,
ET MARIA VXORES CVM CAROLO PRINC.
FILIO PRIMOGEN.

En el lugar vacio de adelante dize asì:

HIC LOCVS DIGNIORI INTER POSTEROS,
ILLO QVI VLTRO AB EO ABSTINUIT,
VIRTVTI ERGO ASSERVATVR, ALTER
IMMVNIS ESTO.

Que suena: Este lugar, que aqui queda vacio, le guardò quien le dexò de su grado, para el que de sus descendientes fuere mejor en virtud; de otra suerte ninguno le ocupe. En la inscripcion, que està a las espaldas se lee:

SOLERTI LIBERORVM STUDIO POSTERIS
POST DIVTINA SPATIA AD VSVM
DESTINATVS LOCVS CLARIS. QVVM
NATVRAE CONCESSERINT MONVMENTIS
DECORANDVS.

Quiere dezir: Este lugar queda destinado con particular, y pensado cuidado de los hijos, para que sea con sus claras memorias ilustrado, quando despues de largo espacio de vida murieren. La inscripcion de los testeros, donde se han de poner las Armas en entrambas partes, dize asì:

PHI-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO
 PHILIPPI REGIS CATHOLICI STEMMATA
 GENTILITIA PATERNA. QVOT LOCVS CÆPIT
 ANGVSTIOR SVIS GRADIBVS DISTINTA,
 ET SERIE.

Y a los declaramos hablando del Emperador: Encima de este orden, se haze otro Frontispicio, como el de la otra parte, con toda correspondencia.

Armas Reales.

El Escudo de las Armas Reales, tiene mas diuersidad, y es de mas precio, y estima, formado todo de diuersas Piedras de igual dura, perpetuidad, y lucimiento; venfe sobre el tres Timbres soberuios de metal dorado: el de en medio es vn Leon con espada en la mano, y Corona en la Cabeça; y a los lados dos Serpientes, ò Dragones, harto significatiuos; porque el Leon Coronado, y con espada, es lo mismo, que el Rey con Iusticia, y fortaleza; y los Dragones, ò Serpientes representan la Prudencia; que son tres virtudes, que ilustran a los Monarcas.

Aqui entraua aora como en su lugar, la descripción del Panteon, Entierro de los Reyes de España, que tiene su sitio aqui, debaxo de la Grada del Altar Mayor, en los mas profundos cimientos desta Iglesia; mas como es asumpto para mas dilatados discursos, y lo vltimo que se acabò en esta Marauilla, para Corona de su perfección; le dexamos para lo vltimo. Baste aora saber el sitio, que es como Peana desta Capilla eminente, donde està con tanta decencia el blanco misterioso de la Fè, y deuoción de estos Principes; y ellos rendidos aun, en la muerte, a sus pies, sustentando como Leones el Trono de Salomon, aguardan de su piedad los premios de su virtud en la bienauenturança.

Pintura de la Bobeda.

Tales son las grandezas desta Capilla Mayor, que no acertamos à salir de ella; porque apenas dexamos vnas, quando se nos proponen otras. Después de tanta hermosura de Gradas, Mesas, Oratorios, Altar, Retablo, y Custodia: tiene tambien por la Bobeda sus adornos, que alegran el coraçon en leuantando la vista. Descubrese en
 me-

medio pintada la Historia de la Coronacion de Nuestra Señora, con Magestad admirable; y a los lados de las Lunetas de las Ventanas, los quatro Profetas mayores; y en las mismas Lunetas, Angeles bellos con otras guarniciones, que dan mucha ostentacion a la altura, y hazen buena correspondencia con lo pintado del Coro, que son tambien de mano de Luqueto, y de no menor valentia. Al fin mirado todo junto lo que se contiene aqui, y se propone a la vista en la graue capacidad de la Capilla Mayor, iguala, y aun excede en valor a todo el resto de la Iglesia. Quien juzgare, que me alargo, venga a verlo, y dirá, que me he quedado corto.

DISCURSO VIII.

Delos Relicarios de este Templo, el numero de sus Reliquias, y otros preciosos adornos.



A que auemos discurrido por lo que ay en la Capilla Mayor, parte principal deste Templo, Esfera del disfrazado Sol de Iusticia, Relicario de la mejor prenda del Cielo, y Archiuo de todas las riquezas de la Gloria, en quien se ven tantas, y tan grandes de la tierra: será biẽ, que digamos algo de las Reliquias, Tesoros, que de su parte realzan mucho la estimacion, y precio de tanta Magestad, en esta Basilica dedicada a su veneracion. Pero aduirtamos primero, que aunque indiferentemente, a estas Casas, ò Edificios Sacros, los llamamos vnas vezes Templos, y otras Basílicas; ay mucha diferencia entre estos nombres; que Templos se dicen con propiedad, y con fuerça, en quanto están leuantados, y consagrados para hazer sacrificio à Dios, a quien solamente se hazen, y no a las criaturas; pero estas mismas Fabricas se llaman Basílicas, en quanto se ordenan para ornato, y reuerencia de las Reliquias

Templo, qual se dice con propiedad.

Basilica qual.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

quias de los Santos,ò para conseruar,y venerar sus memorias,y sus Imagenes,y que alli los honren,como a tales,y les pidan,y supliquen sean intercessores,y abogados delante del Señor.

Este nombre Basilica, no dize respecto à sacrificios, pues aun los Palacios de los Reyes se llaman Basilicas: y de alli se tomò el nombre, como lo adierte nuestro Doctor de España San Isidoro, para significar los Templos, y Iglesias de Dios, y de sus Santos, que como grandes, y Soberanos Principes, Reynan con Christo. Y de la misma fuerte vn mismo Altar, y vna misma piedra se llama Altar, y Sepulcro, porque en ella se haze sacrificio a Dios, y se encierran las Reliquias de los Santos; y debaxo de esta razon de Sepulcro, se consagra, y dedica al Santo, y no en razon de Altar, que es solo deuido a Dios. Lo mismo dezimos del Templo, que como Basilica se dedica a los Santos, como si fuese yna Caxa grande, ò Baso precioso, donde se guardan sus Huesos, y Cenizas. En esta, pues, se guardan tantas Celestiales prendas destos Heroes, que apenas sabe el discurso por donde entrar, ni por donde salir; que si por la grandeza con que se hazen los sacrificios a Dios, es este Templo de los mas Insignes de la Iglesia, por la muchedumbre de Reliquias, que se veneran en el, es la Basilica mas graue, y el Santuario mas rico, que puede apetecer el deseo, para gozar de semejantes Tesoros.

Altars de
las Reliquias

En los testeros, ò frentes de las dos segundas Naues Colaterales, en el hueco de dos Altares grandes, el vno de Nuestra Señora, y el otro de nuestro Padre San Geronimo, estan los Relicarios. Cierranse por la parte de la Iglesia con vnas Puertas, que sirven de Retablo; y por las espaldas con otras muy grandes de Acana, y Caoua, por donde se ponen, y quitan, aderezan, y limpian. En abriendose las Puertas, corridos los Velos de seda, que tienen delante, se descubre el Cielo. Venen por sus ordenes, y Gradadas, vnas mas adentro, y otras mas afuera, diuersas hileras de Vasos muy hermosos, de oro, y de plata, adornados
con

con Piedras singulares, con Cristales finissimos, vidros Cristalinos, y otros metales dorados, que reueruendo lucientes, deslumbran los ojos, y encienden el alma, poniendo en ella juntamente temor, y reuerencia, y hazen como naturalmente, ò sobrenatural, que es lo mas cierto, inclinar la rodilla, y derribar el cuerpo hasta la tierra. Tiene cada vn o destos Relicarios, a siete Gradas principales, distantes vna de otra cosa de vna vara; y entre cada dos Gradas, otra mas dentro para la mejor distribucion destas joyas diuinas. No serà possible referir la copia grande que aqui se descubre de Reliquias, si auemos de hablar de cada vna en singular; porque son casi sin numero; y assi solo procurarè dezielas por sus generos, y no dexaré de hablar, en particular de las que no se pueden dissimular tanto, por su estima, reuerencia, y grandeza.

Entremos lo primero por las de nuestro Saluador, que assi como se diò, y se quedò con nosotros todo, nos dexò algunas de sus preciosas joyas, incomparables, y diuinas. Ay vna Forma consagrada de mas de docientos años, cõ señales de sangre en tres roturas, que la hizieron los Herreges Zuinglanos, que la pisaron en la Ciudad de Gorcamia en Olanida. Tambien tenemos aqui deste Señor Soberano: vn cabello de su Santissima Cabeça, ò barba, dentro de vna rica Bujeta, de quien si està pendiente nuestra vida, estará con la mayor seguridad; nunca la ocasion de los bienes ofreciò mejor cabello para lograrlos. Ay muchas partes de su Santissima Cruz, y todas admirablemente guarnecidas, en oro, en Plata, en Piedras, Vasos, y Caxas, y Cruces preciosas, singularmente la que se adora el Viernes Santo, que es de mucha grandeza.

Onze Espinas de su Corona, que traspasan el alma cõ sus puntas, al considerarlas en las delicadas sienes de aquel amorosissimo Rey de la Gloria. En vn joyel de Cristal, alto, con pie, y guarniciones de oro esmaltado, estan las cinco, y tienen vn asiento de su misma calidad, y estimacion, que es vn pedazo de la soga, con que tuuo atadas las

Reliquias de
Christo S. N.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

manos, ò la garganta, aquel inocentissimo Corde ro, como si forcejara, como si se resistiera à la víctima. Otras dos tienen dos Angeles de Plata, en las manos, en vnas Pyramides, ò puntas de Cristal; y las otras estàn en otras guarniciones ricas, mas todo es pobre, respecto de tales prendas.

Ay vno de los Vasos, en que los Reyes Magos le ofrecieron los dones, con oro, Incienso, y Mirra de lo mismo, con que le confessaron Dios, Hombre, y Rey. Es de vna Piedra hermosissima, parece Agata. Ay tambien vna parte de vno de los Clauos, que traspassaron, y rompieron sus manos, y sus pies; y otra de la Esponja, que pusieron en su boca, llena de vinagre, quando estaua en la Cruz; el postrer regalo, que le hizieron los hombres, y de la propia cosecha de su viña. Ay otra parte de sus Vestiduras, y vn poco de lienço, que quedò con algunas señales bastantes, ò manchas de su sangre, con que facò las de todo el mundo. Otros pedazos de la Coluna, donde le ataron para açotarle, y del Pesebre, en que nació para morir por nosotros, que conuidan à los coraçones à hazerse pedazos de compasión, y de agradecimiento. Todo està en riquissimos Vasos, y guarniciones; mas no es mucho, que los Reyes se señalen en dar sus riquezas, à quien les diò tantas en estas prendas suyas; que para la estimacion, y reuerencia, que se les deue, aun es pequeño este prodigioso Edificio.

Reliquias de
N. Señora.

Entra en segundo lugar su Santissima Madre, de quien tenemos tambien algunas Reliquias, que alegran el coraçon de los que viuamente consideran el precio, y valor incomparable, que les diò su dueño. Tres, ò quatro partes de sus Vestiduras, estàn juntas en vn Relicario; adornos de aquel purissimo, y virginal Cuerpo, y Sangre, de que se formò el de Iesu Christo Señor Nuestro su hijo. Ay tambien vn poco del lienço, con que se enjugaua los ojos al pie de la Cruz, quando juntandose aquel Aljofar de la Aurora con los Rubies del Sol, en su Occidente, se incor-
po-

porauan en el Tesoro de nuestro rescate. Y fuera desto ay vn Cabello fuyo, que se puede sospechar, que es el que esparcido por el cuello enamorado al Esposo; de Cristal es el Vaso, en que están estas Reliquias, con su sobrecopa, y guarniciones de oro, y le tienen dos Angeles puestos de rodillas, denotando la veneracion, que merecen las prendas de su Reyna, y Señora nuestra, eleuada sobre todos los Coros Angelicos en el Cielo.

Dicho esto asì, seguiremos aora otro orden, para dar noticia de las demas Reliquias; y será comenzando por los Cuerpos enteros, y descendiendo à las mas notables, y luego à las que no son de tanta quantidad, hasta las mas menudas; que de esta suerte podremos conseguir alguna claridad en tan inapeable multitud. Los Cuerpos enteros, que ay en estos depositos illustres, son onze, que bastauan para enriquecer onze Marauillas; y aunque enteros, son partes, y miembros de este gran Cuerpo de la Iglesia, de quien en este sentido, es la Cabeça Christo Señor Nuestro, y su Madre Santissima el Cuello.

Cuerpos enteros.

El primero es vn Cuerpecito entero de vn Santo Niño Inocente; natural de Belen, del mismo Tribu, y descendencia de Iudà, tan chiquito, que parece de vn mes; y tan antiguo, que tiene ya de duracion mil y seiscientos y cinquenta y quatro años, y algo mas, segun la cuenta; mas quien conserua incorruptible su ternieza, tiene poder para esso, y para todo. Guardase en vna Arca guarnecida de muchas flores, y torzales de oro, que pone alegria el mirarle. Otro Niño ay casi entero, ò le falta poco. El tercero es de San Mauricio, aquel valeroso Capitan de los Thebeos: està en vna Caxa de metal dorado, Plata, y Cristales, harto estimable; y es de los primeros, que entraron a ennoblecer esta Casa; y asì tiene en este Templo particular Capilla. El quarto es de San Teodorico, ò Teodoro Martir; està en vna Caxa rica de Plata dorada, y Cristales. El quinto es de

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

San Constancio Martir, Senador de la Ciudad de Treueris, martirizaronle con otros del Senado, à doze de Diciembre, en la persecucion de Diocleciano. El sexto es de San Mercurio, glorioso Martir, en la persecucion de Dezio, y despues de algunos años, escogido de Nuestro Señor para librar à la Iglesia de la malicia de Juliano Apostata, y castigar sus blasfemias, dandole vna lançada, de que murió, como lo refieren San Basilio, Damasceno, y otros. El septimo es de San Guillelmo Duque de Aquitania. El Octauo de San Marino Martyr; El Nono de San Filipe Martyr, Hijo de Santa Felicitas. El Dezimo de San Honorato Martyr, y el Vndezimo de Santa Beatriz Martyr.

Embió este Santo Cuerpo el Papa Inocencio Dezimo à la Serenissima Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria, estando en Milan, quando venia à casarse con el Catholico Rey Filipo Quarto, Nuestro Patron; y llegando à España, y primero que à la Corte, à esta Marauilla, le dexò aqui para aumentar su veneracion. Está en vna Vna de Plata de muy costosa formacion, adorno, y grandeza, con algunas guarniciones doradas que le dan mucho lustre; y los demas están en Caxas, ò Arcas de no menos lucimiento. Es verdaderamente de grandissimo consuelo el ver aqui tal compañía, tales Abogados, que sabiendonos aprouechar de sus exemplos, tendremos ciertos sus fauores, y patrocinios.

Cabeças de Santos.

Las mas notables Reliquias, despues de los Cuerpos enteros, son las cabeças, como partes mas principales del Cuerpo; Y de este ay en estos Santos Tesoros mucha riqueza; ciento y tres son las que ay enteras, y entre ellas en vna Cabeça de Plata, ay vna puesta con Diadema dorada, en que con letras dize: CAPVT SANCTI LAVRENTII; mas aunque la antigüedad, y el testimonio lo confirman, y prueban, con todo esso nuestro Fundador entendia, que era de alguno de los Santos Thebeos

Mar-

Martires, que se llamaua afsi ,ò la baptizaron con esse nombre. Deuián de nacer estas dudas, de la ansia con que buscaua las Reliquias de su Protector Sagrado. Otra ay, que no tiene duda; y es la del valeroso Rey San Hermenegildo, martirizado por su Padre mismo, y admitido de el del Cielo para mejor Corona, y Imperio; guardase en vn riquissimo Cofre, que ofreciò la Serenissima Infanta doña Isabel Eugenia Clara, à su Padre el Rey Filipo Segundo; bien empleado en tan preciosa joya. Ay otra, que tiene titulo de San Dionisio Areopagita, discipulo de San Pablo; y tambien juzgaua el Fundador, que era de las bautizadas; que las llaman afsi, porque aunque aya certeza de que son de Santos, en ignorandose el nombre, los Pontifices condescienden con la deuocion; la verdadera, y propia, dicen, que està en Paris.

Està tambien aqui la Cabeça del Santo Pontifice San Blas Martir; y otra de vn Niño Inocente, de aquellos, que fueron flores en la Primavera de la Iglesia, granos de Aljofar, y Rubies, por la candidèz, y derramada sangre, con que començò à texer su Corona. Aqui està tambien la Cabeça de San Iulian, que dicen fue vno de los setenta y dos Discipulos; y las de San Felix, y San Adauco, que es lo mismo, que Santo añadido, que juntandose al primero para padecer Martirio, y no sabiendole otro nombre, le llamaron afsi. Estàn fuera destas las Cabeças de S. Teodorico, y de S. Dorotea Virgen, y Martir, y la de San Teofilo Martir, que le conuirtiò la Santa con cierto presente milagroso, que le hizo, como se refiere en su vida.

No ay para que detenernos en especificar otras muchas; hablemos solo aora de la que auia de ser la preferida, aunque de estudio la ayamos dexado para este lugar. Es la del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, sana, madura, y graue Cabeça; bien lo dicen sus trabajos; bien lo publican sus monumentos. Estaua esta preciosa joya en el Conuento de las Dueñas Blancas, de la Orden de San Agustin, en la Ciudad de Colonia

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Agripina, que es la Vocacion de Santa Maria Madalena, tenida alli de tiempo inmemorial en suma reuerencia. Sacòse con dos testimonios muy autenticos, à petition del Rey Filipo Segundo, que quiso autorizar con ella esta Marauilla, que con tanta deuocion auia entregado à su Orden. Esta puesta en vn Templete de hermosissima vista.

Todas las demas, en preciosos Relicarios de metal dorado, fingidas las Cabeças; y rostros de mucha belleza, vnos de varones, otros de mugeres: los de los Varones estan en el Altar de San Geronimo; y los de las Santas Virgenes, en el de Nuestra Señora; entre las quales està vna quixada entera, con muchos dientes, de Santa Ines Virgen, y Martir, y otras Cabeças de las onze mil Virgenes, que entran en el numero que diximos; y de Calcos grandes, que estan compuestos en forma de Cabeças, ay mas de sesenta, de valerosissimos Martires, sin otros cien despojos Santos, que mueuen à summa reuerencia.

Braços de Santos.

Despues desto, es tan grande el numero de Braços, ò la mayor parte dellos, y Huesos, y Canillas principales, que se llaman Reliquias Insignes, que no se hiziera creyble, sinò estuieran ya reducidos à cuenta, porque pasan de seiscientos. Haremos memoria de algunos; y sea el primero el del Santo Martir, y Patron de esta Casa San Lorenço, que vino de Saboya, donde le auia embiado San Gregorio Papa; es el Hueso principal del Codo al ombro; està en vn braço de Plata, de hechura tan antigua, que dà suficiente testimonio,

Otro ay del Insigne Patron de España Santiago Apostol, que tantas vezes cõ la Espada ha sido terror de los Moros. Otro de S. Bartolomè Apostol. Otro de la Madalena; y otro entero con la mano, q̃ aun se tiene su pellejo, de vn Niño Inocente; buena dicha le mando en los fauores del Cielo, al q̃ tiene tales braços de su parte para cõseguirlos.

Ay tambien el jamas torcido braço del Santo Martir

Es-

Español Vicente, natural de Huesca; y el de la Santa Virgen, y Martir Agueda, entero todo, con su pellejo, y mano, puesto en vn braço de Plata. Otro de San Ambrosio, Doctor de la Iglesia, y braço de tanta fuerça, que derribò à sus pies à aquel valiente, y piadoso Emperador Teodosio Español. El de Santa Barbara; el de San Sixto Papa, compañero de nuestro Laurencio; el de San Ibon, y otros infinitos braços, de quien podemos fiar el buen despacho en los mas arduos negocios de nuestra saluacion, que son los que deuemos traer siempre entre manos. Muchos de los que quedan en silencio, son de aquellos dos Santos Esquadrones, que pelearon debaxo de las Vanderas de San Mauricio, y Santa Ursula.

Tambien ay vna mano del Papa San Sixto, que deue de ser la misma, con que entregò à San Laurencio los Teforos de la Iglesia, que le auian dado los dos Filipos Emperadores Padre, y Hijo; y aqui donde està parece que haze lo mismo; acompaña la vn dedo del mismo Martir Laurencio; y otro de la Santa Matrona Ana, en dos Relicarios muy costosos, dedos q̃ se meten por los ojos, y tocan en el coraçon. Largo Arancel, y Padron se podía hazer en esta Santa Anotomia, de otros muchos Huesos, y Reliquias del pecho, garganta, y costillas, y otras partes, que estàn aqui en ricos engastes, y Vasos, y algunas cõ particulares Indulgencias, como la de San Albano, costilla hermosamente guarnecida, embiada del Papa Clemente, al Rey Filipo Segundo, para la hora de su muerte, y las que embiò el Duque de Mantua, con Jubileo, el dia de San Iuan Bautista; mas es hazer incompòrtable esta Relacion; baste dezir de las Reliquias Insignes.

No se puede dexar de referir aqui, antes que lleguemos à otras, la de nuestro Martir Español, y Patron S. Laurencio, que es la mitad del Hueso del anca, y el caso que succidiò con él, milagroso; que queriendo el Papa Gregorio XIII. embiar vna parte deste Hueso para este su Monasterio, mandò, que se partiesse con vna sierra hecha à

Reliquia notable de San Lorenzo.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

proposito, y en tres vezes que le aserraron, y la tercera delante del Pontifice, no le hizieron mas mella, que si no le huuieran tocado; y despues sin violencia, ni fuerça, se partiò el mismo por medio, y por lo mas fuerte. Lo qual viendo los Ministros, dixeron admirados: este Santo, à España se quiere boluer. Así lo refieren el testimonio, y letras de su Santidad.

Ay tambien vn muslo del mismo glorioso Martir, entero, y con su pellejo tostado, y assado, y se ven en él las auerturas, y agujeros, que le hizieron con los garfios, y hurgones, con que le asian, y boluian sobre las Parrillas. El Relicario, en que se guarda, es de Piedras preciosas, y dorada Plata, con algunas piezas de oro esmaltadas, à manera de vna Torre, que se leuanta con dos ordenes de Columnas de finísimos Iaspes. Esta fue la primera Reliquia, que recibió el Fundador, en esta Casa del Inuicto Martir Protector suyo; y es la mayor, y mas preciosa. En otro Relicario de la misma forma, y valor, están otros dos Huefos de San Orencio, y Paciencia, Padres del mismo Santo, que de tales Arboles tal fruto.

Reliquia del
Apostol San
Pablo.

Otro Huefo ay del muslo del Apostol San Pablo, que por solo él se puede llamar mil vezes dichosa esta Casa, como Roma, por tenerlos Cuerpos de los Principes de los Apostoles. De San Martin Obispo, ay otro Huefo del muslo, y otros muchos, que dexaré en silencio, por ser de Santos no tan conocidos de todos. Solo diré de la Rodilla del glorioso Martir San Sebastian, que está toda entera, con parte del mismo pellejo, en vn Vaso de Cristal grande, con sobrecopa, y pie, bien guarnecido, que es de lo mas venerable, que ay en este Tesoro; y de los demas deste genero diré en suma, que pasan de quinientos; muchos dellós, de los Esquadrões Santos, que he referido, y de otros valerosos Martires.

Canillas de
Santos.

Mayor es el número de los Huefos de la Rodilla abajo, que ay en estos Santos Archiuos, que pasan de seiscientas piezas. Entre las señaladas, y notables Canillas,

son

son las de los Santos Martires de Alcalà Iusto, y Pastor, escogidas del mismo Rey Filipo, quando truxeron gran parte de sus Cuerpos à su Patria. Otro Hueso de la misma parte, de San Vicente Ferrer, natural de Valencia. Otro de vn Santo Niño Inocente, con su pie, y su pellejo. Otro de la Santa Virgen, y Martir Leocadia, que padeciò en las Mazmorras de Toledo. Y otro del Santo Confessor S. Diego de Alcalà, con dos Huesos de essa misma parte; que siempre està manando vn licor, como de azeyte, que humedece, y mancha los paños, y cendales sobre q̃ assiēta; que es prodigio digno de toda admiracion, que la virtud de su piedad, y limosna, aun despues de tanto tiempo la està mostrando en lo que dà. Otro tambien ay notable de San Siluestre Papa; y porque lleguemos con este discurso à lo postrero, harè memoria de dos pies dignos de ponerse sobre las Estrellas.

El vno es de San Filipe Apostol, con parte del pellejo, y muestra era hombre de buen cuerpo. El otro es del Inuicto Laurencio, con los dedos mas enteros, aunque encogidos, y entre ellos se tiene vn carboncillo apretado, que para los ojos de la piedad, es Carbunclo en el lucimiento. Los Relicarios en que estàn son de vna misma hechura, à modo de Custodias, con sus Colunas, y remates de hermosa labor.

Sin estas, que hemos visto, ay mas de otras mil y doscientas de Huesos de à fèrma por lo menos, y de alli arriba. Otras tantas ay tambien de menos quantidad; y de las mas menudas vn sin numero; y para que no nos cansemos, todo se dize, con aduertir, que no tenemos noticia de Santo ninguno, de que no aya aqui Reliquia, sino es de dos; que son, San Ioseph, y San Iuan Euangelista. Hasta de Profetas, antes de la venida de Christo al mundo, ay muchas, y son verdaderas, como las de Roma; de Apostoles muchos Huesos grandes; de solo San Andres, ay vn Relicario lleno; y de los dos Euangelistas San Marcos, y San Lucas, ay tambien algunos.

Reliquias
menores.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Zelo de Fi-
lipo Segundo

De Confessores, Doctores, y Virgenes Santissimas, grande copia; y no es marauilla se juntasse aqui tan numero- roso Tesoro, si se atiende, a que le solicitò vn Rey piado- so, y Rey como Filipo Segundo, cuya santa codicia no perdonaua diligencia, que no se hiziesse para traerlas de todo el Orbe, hasta buscar modo, como sacarlas de entre los Hereges, y enemigos de la Iglesia Catolica, para que viniesse a tener en esta Basilica la veneracion, estimaciõ, orden, aliño, y compostura, que tienen, en tanta diferen- cia de Vasos, y Caxas, de materias, y hechuras tan diuer- sas, y de tanto precio, que es como imposible el referir- las, y pintarlas; y cada dia se vãn multiplicando por la pie- dad de los Reyes Patronos desta Marauilla, que nunca ces- san de ilustrarla con tan gloriosas prendas; como se ve en las que aumentò el Catolico Rey Filipo Tercero; y en las que ha aumentado el Catolico Rey Filipo Quarto el Grã de, en Relicarios de mucho valor, y lucimiento.

La Mccina.

Oy vienen a ser en todos quinientos y quinze Vasos, que cada vno monta mucho; y singularmente la Me- cina, que es vna Muger de Plata, que representa a la Ciu- dad deste nombre, poco menor del natural, con las Reli- quias de San Placido, y sus compañeros, en vna Custodia de oro, que tiene en la mano derecha, que pesa vna arro- ba; y Corona, Collar, y Apretador de oro tambien, con preciosissimas Perlas, y Diamantes, es cosa admirable; presentòsela, aquella Ciudad, al Rey Filipo Tercero.

Caxas de los
Relicarios
altos.

Encima destos dos Altares, en la Capilla, que se haze a los treinta pies, se leuantan otros dos grandes Relicarios, en dos Caxas de madera, al modo de los Organos, dora- das, y estofadas; llenos tambien de Reliquias; mas la tra- za haze dissonancia, respecto de tanta grandeza, como cõ- tienen en si, y notable fealdad en la Iglesia, que le quita su buena correspondencia, y le impide la luz de Oriente, que es importante en aquellas Naues, y tiene otros incõ- uenientes en buena Arquitectura. El Catolico Rey Filipo Tercero, aduirtiendo esto (y que sabemos si entre otras co-

cosas se lo auia dexado aduertido el Fundador su Padre, ò insinuado, como la obra del Panteon) Tuuo determinacion de hazer dos Retablos, como el del Altar Mayor en estos dos Altares, ò ponerlos con tal disposicion, que correspondiesse su grandeza à lo demas deste Templo, y à la alta estimacion de tales, y tantas Reliquias; y quando se empleò en dar principio à la Fabrica del Panteon, hizo traer muchos finissimos lãses, y Marmoles para este efecto; faltòle la vida, y quedòse todo suspendido; mas asì, como el Catolico Rey Filipo Quarto su hijo, por su piedad, y obediencia, ha dado el complemento à la Fabrica del Panteon, llegandola hasta lo vltimo del poder, y valor imaginable: de lo grande de su zelo, se puede presumir, que ha de hazer lo mismo con los Relicarios. La verdad es, que es empeño para dexar con su execucion vn Monarca, eternizada su deuocion en la memoria de los Siglos, y para ganarse mucho con Dios, y con sus Santos.

Otras muchas Reliquias ay repartidas por la Casa, en diferentes partes; y para que estè guardada de los Rayos, cõ que amenazan las tempestades en el Verano: ay dentro de las Bolas de las Torres, y de la Iglesia en la altura algunas dellas, y singularmente de San Laurencio su Patron, encerradas en vnas Caxas de metal, con toda decencia, y no con menos consideracion; que si los Antiguos para este mismo efecto, plantauan Laureles en lo alto de las Torres de sus Edificios, con que junto con hermosarlos, los assegurauan, pareciendoles, que a estas plantas nunca llegauan semejantes incendios: quanto mas bien defendidos estaràn con tan superiores laureles?

Reliquias de
las Torres.



DESCRIPCION DEL MONASTERIO DISCURSO IX.

De la Sacristia de este Templo, sus Pieças, y adornos.



A parte, de que se ofrece tratar aora despues del Templo, Coro, Capilla Mayor, y Relicarios; es, digamoslo assi, la Recamara Real desta Casa de Dios; y se vè en su Arquitectura, adornos, y riquezas, tal, que luego la juzgan todos digna de semejante titulo. Entra se à ella, desde el Templo, por el Angulo, que haze la Naue de Oriente con la del Medio dia, donde tiene la Puerta, arrimada à la del Panteon, y à la Escalera, por donde se sube al Transito, que à los treynta pies dà buelta à toda la Iglesia; y lo primero, que se encuentra, es la Antefacristia; Pieça hermosa, y alegre, donde será fuerça detenernos alguna cosa; efecto, que haze en todos al verla, por la curiosidad de repararla.

Ante sacristia.

Su tamaño es de veynte y cinco pies en quadro. Las Paredes aderezadas con blanco estuque, hasta la Cornija. La Bobeda pintada toda de Grutescos varios, y agradables. A la vanda de Oriente, està sentada vna Fuente de Marmol pardo, donde se lauan para dezir Missa, sostenida sobre vnos Modillones del mismo Marmol istriados, de mucha autoridad. La Pila tiene de largo veynte y dos quartas, y de ancho cinco y media, toda de vna pieza, labrada con muy claro pulimento; sobre ella se haze vna Fachada de Marmoles, y Iaspes embutidos, en que se reparten cinco Nichos con sus Pilastras de orden Dorico; y debaxo de los Nichos otros tantos Caños de Bronce, por donde sale el agua por cinco cabeças de Angelillos de Marmol blanco. Encima de la Cornija, sobre vnos Pedestales resaltados, rematan su Fabrica vnos Globos de Iaspe, con que queda la Fuente de grande hermosura, y diferencia. A los lados tiene dos Puertas de à siete pies y me-

medio, cuyas Iambas, Linteles, y sobre Linteles, son del mismo Marmol, y luego están las Tobajas, en que después de lauar se, se enjugan, y limpian los Sacerdotes, y Ministros del Altar.

Por los otros tres Lados ay tres Puertas grandes, la vna por donde entramos de la Iglesia, la otra que le responde para la Sacristia, y la otra, que sale al Claustro principal, todas de a diez y seis pies de alto, con Iambas, y Linteles enteros. Lo demas de estos lados, se adorna con asientos, y Respaldares de Nogal bien hechos, que sirven juntamente de Caxones para guardar los Roquetes de los Acolitos, y para otros menesteres. El suelo es todo de Marmoles diuersos, con sus compartimientos vistosos.

En lo alto de la Bobeda finge la Pintura el Cielo abierto con Nubes, y arreboles, por donde viene vn Angel bollandolo como a dar aguamanos a los Sacerdotes con vna Jarra, y vna Tobaja, para significar la pureza de Angeles que pide el Ministerio, y la solitud con que andan ellos entre los que le exercitan.

Las Paredes hasta la Cornija, están vestidas de excelentes Quadros de Pintura, Joyas sagradas con que ha enriquecido esta Marauilla el Catholico Rey Filipo Quarto el Grande, entre facandolas de las que de todo genero adornan el Real Palacio de Madrid, dando con apartarlas de su vista, nueuo, y singular testimonio de su amor a esta santa Casa. Aduirtió su Magestad estar pobres de Pintura algunas Pieças, en particular esta, y la de la Sacristia; y como en todo quanto le dexò lugar su Grande Abuelo en esta estupenda Fabrica de su piedad, ha empleado su Real animo en la exornacion, y aumento, sin que aya parte alguna donde no se hallen prendas deuidas a su zelo, y grandeza; no permitió se dilataste el reparo de esta falta; y así ordenò que con las Pinturas antiguas, que aqui estauan, se compusiesse otras Pieças menos Principales, y en estas se ajustassen las que iremos refiriendo, juntamente con las que auia en ellas de estimacion.

Aqui

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Aquí en la Antefacristia, se ven nueue Quadros distribuidos con toda correspondencia por sus quatro fachadas. Sobre la Fuente, la huida à Egipto, de mano del Ticiano, en vn natural, y hermosísimo Pays, Nuestra Señora sentada con el Niño en los braços mirando à S. Iuan, que le trae vnas Cereças alcançadas de vn Arbol por vn Angel. Al otro lado està San Joseph risueño, mirando al Niño, en pie, y arrimado a otro Arbol, descansando vn brazo en el Baculo. En vna rama està colgado vn paño colorado, que sirue como de Dofel, si ya no es Vndera debajo de quien se alistan, quantos huyen del mundo. Entre los Arboles del Pays, se vè la Iumentilla paciendo, y mas lexos otros animales. Entre las matas de lo mas cerca, donde ay vnos terrazos, que parecen de tierra verdadera, bullen vnos Conejuelos, y de la otra parte en vna laguna, ò charco, vnas Anades, todo marauilloso, y de la mejor manera de este Autor. Son las figuras menores que el natural. El alto del Lienço cinco pies, y el largo doze y medio, que es el mismo de la Fuente.

Sobre las dos puertas, que la tienen en medio, ay dos Quadros de la Adoracion de los Reyes, y quando crucificaron à Christo Señor nuestro, de Paulo Verones, que como el de en medio, se ajustan al ancho de las Puertas, que es quatro pies y medio, y el alto quatro; de figuras medianas, pintadas de buen gusto, y disposicion.

Sobre las Toallas del vno, y otro lado, està, en el de la Iglesia, vna Pintura del Sepulcro de Christo, de mano de Tintoreto; y à la parte de la Sacristia o-ra de Nuestra Señora, con el Niño en braços la Madalena, que le adora, y otros dos Santos, de mano de Vandic.

Al lado izquierdo, està el famoso Lienço de la Purificacion de Nuestra Señora, y Presentacion de su Hijo Santísimo en el Templo, de mano de Paulo Verones; las figuras medianas; pero no les haze falta para parecer viuas. El Viejo Simeon decorado con los ornamentos, y insignias del Sumo Sacerdocio, està en medio; y para mouer-
se

se àzia el Altar, ò la Mesa, que se diuísà à vn lado, carga el cuerpo graue en dos Ministros, que le conducen, y ayudan, significando admirablemente aquella flaqueza, y peso de su larga edad. La Virgen ante el arrodillada con el Niño en las manos sobre vn paño blanco; todo el desnudo, bellísimo, y tierno, que parece de carne viua, y enternece el coraçon. Acompaña à la Virgen S. Joseph con vna belà en la mano; y detras de la Mesa vna muger con dos Pichones en vna jaula, ò polluelos de Palomas, ofrenda, que conforme la ley, hazian los que no tenían caudal para mas; como si el Rey, y la Reyna de los Cielos no fuesen dueños de quanto tiene ser; pintado todo ello con aquella nobleza, y manera grande de su Autor. El rostro de Nuestra Señora, que se ve de medio perfil, es diuino, hermosísimo, y modesto, y las demas cabeças de las figuras desta historia, excelentísimas. Vna, que està de espaldas, en cōtraposicion de vn paño blanco, que cubre la Mesa, vestida de vna ropa amarilla listada de otros colores, y vn libro abierto en la mano, compone lo historiado marauillosamente. Tiene este Quadro de alto quatro pies, y tres quartos, de largo casi cinco; es vn milagro.

Enfrente deste, al lado de la Puerta, q̃ sale à la Iglesia, està vn Lienço del Castillo de Emaus, de Rubenes. Al lado de la q̃ sale al Claustro, està otro de Paulo Verones, de la predicacion de S. Iuan, de la mesma caida, que el de la huyda à Egypto, q̃ le corresponde. Está el Bautista en el Desierto, significando muy al natural, la eficacia del espíritu, q̃ le mouia à procurar cō su enseñança, y doctrina la salud de las Almas. Los q̃ salian à oírle, se ven, como suspēdidos y robados de su voz; vnos en pie, otros sentados, ò à la sombra de los arboles, ò en las peñas, q̃ se descubren en el Pays con mucha variedad. Da este Lienço no poco q̃ adrestitir à los curiosos. A su lado està vna Pintura de S. Pedro, y S. Pablo, de mano de Joseph de Ribera. Todos tienen marcos dorados de mucho lucimiēto; y con todos ellos se mira esta Quadra tã adornada, vistosa, y estimable, q̃ denota biē ser su cōposiciō efecto de alto poder.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Sacristia,

Mas en entrando por la Puerta de la Sacristia, como se ve en ella vna Pieça tan grande, clara, hermosa, y de tanta variedad de cosas diuinas : nueuamente comienza la admiracion , à hazer en los sentidos , y en el alma, aquella operacion, q̄ es propia suya. La cõpostura, riqueza, y asco de quãto se propone à la vista, suspende verdaderamente à todos; y luego se conoce, q̄ esta parte , fino excede en perfecciõ, està al mismo andar de las mas notables desta Casa

Tiene de largo, desde la Puerta à vn Altar, q̄ està defrente, ciento y ocho pies, y de ancho treinta. Goza la luz del Oriente por dos ordenes de Ventanas , que son en todas diez y ocho, vnas en lo baxo, aunque no todas abiertas, y otras sobre la Cornija de piedra, q̄ dà buelta à toda la Pieça. En el Frontispicio, à los lados del Altar ay dos Puertas menores, que responden à otras dos , que acompañan la Puerta por donde entramos. Vnos Caxones està à mano derecha, y ocupan toda aquella vanda de enfrente de las Ventanas. Las Paredes de mucha blancura ; y à la vna, y otra parte, se ve en ellas la mayor variedad , y excelencia de Pintura, que pudo conseguir el Arte, y juntar la Potencia, Quadros al olio de los mejores Maestros, que han celebrado las edades ; historias santas, donde la atencion, y deuocion hallan viuo lo pintado, segun la fuerça con que las mueuen, y arrebatan. Començaremos à referirlas, tomando el rumbo desde el Altar, donde està vna Tabla de Rafael de Urbino , que sin admitir competencia, merece el lugar primero.

Altar.

Leuantase el Altar en el Frontispicio, sobre dos Gradas de Marmol, vestido de vn Frontal de Bronce dorado à fuego, configuras , y historias sagradas de medio relieue; y encima se haze vn Retablo de mucha labor, y decencia, todo resplandeciente, con el oro, q̄ le baña, y se leuanta hasta rōper la Cornija, rematado en vna targeta vistosa. Hazese en él, vna Caxa, cuyo medio ocupa vn Crucifixo de Brōce dorado admirable; su tamaño es poco menos del natural, su echura de estremo primor. Estuuò algun tiẽpo en el

Pan-

Panteon, y despues trayendo otro, cuya medida se ajustaua mas à la Capilla de aquella Real Fabrica; determinò su Magestad, que este se pudiesse aqui, y se le hiziesse Retablo: autoriza grandemente esta Pieça.

A los pies deste Crucifixo, està la Tabla de Rafael, en Pinturas, que se ve pintada Nuestra Señora con el Niño; Santa Isabel, y San Iuan, con vn Pays, bien aplicado à las figuras, y en su segundo termino vn San Ioseph, excelentissimo todo ello, assi en el dibujo, como en el colorido: la accion, y rostro de la Virgen, mas que humano; faltan palabras para explicar su mucha gracia, y la del Niño, y San Iuan; tiene el Niño el pie sobre vna almohada, que està en vna cuna de mimbres; los Paños della son verdad, no ay encarecimiento, que iguale al gusto, y diligencia de esta obra. Puede se assegurar sin riesgo, que hasta oy no se ha visto en España cosa igual de su Autor. Las figuras son algo menores, que del natural. Tiene la Tabla de alto cinco pies, y vn quarto, y de ancho quatro poco mas. Está acomodada en el Retablo con linda disposicion, y no con menos consideracion; pues assi se juntan en el, la Cuna, y la Cruz, en que se representa el principio, y fin del viage de la vida, à los que figuen à Christo desde su niñez, para assegurar la eterna.

Vaya en segundo lugar (pero no como inferior) el Lienço del Lauatorio de Christo à sus Discipulos la noche de la Cena, que està sobre los Caxones en medio de aquella vanda, hasta tocar en la Cornija. Excediòse à si mismo aqui el gran Tintoreto, es de excelentissimo capricho en la inuencion, y execucion: dificultosamente se persuade el que lo mira, a que es pintado; tal es la fuerza de sus tintas, y disposicion en la perspectiua, que parece poderse entrar por el, y caminar por su Pavimento; enlosado de Piedras de diferentes colores, que disminuyendose, hazen representar grande la distancia en la Pieça, y que entre las figuras ay ayre ambiente; son todas de viuissima aptitud, segun à lo que atienden. Los Discipu-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

los por toda la capacidad se disponen para el Lauatorio, admirados, y confusos de ver aquel extraño exemplo de humildad en su Maestro; que con vn rostro celestial, puesto à los pies de Pedro, le està mirando, y como diziendo: SI NON LAVERO TE, NON HABEBIS PARTEM MECUM. La facilidad, y gala, con que està obrado todo, causará assombro al mas despejado, y practico Pintor. La Mesa, que està en medio, y los asientos, y vn Petto echado en el suelo, son verdad, no Pintura; y por decirlo de vna vez, quantas obras se pudiesen junto à este Lienço, se quedarian en terminos de pintadas, y tanto mas el será tenido por verdad.

Este, y otro de la Cena del mismo tamaño, hizo Tintoreto para la Iglesia, que llaman de San Marcola en Venecia, y fue quitado, y puesta en su lugar vna copia; y aunque se conoce que lo es, es de tanta satisfacion, y su armonia tal, que siendo original el compañero, no se repara en él. Tiene de alto siete pies y medio, de largo diez y nueue, son las figuras del natural.

Al lado derecho deste, tiene su lugar, vna Tabla de Andrea del Sarto, obra, que muestra bien la valentia de tal Maestro. Nuestra Señora sentada sobre vnas Gradas, tiene el Niño con vna mano, y con la otra leuantado el manto: el Niño està en pie desnudo, mirando à vn Angel, vestido de vna Tunicela verde, diuinamente labrada: tiene vn libro abierto en las manos, y mira al Niño, que tendiendo los braços con rara viueza, parece se arroja à él. De essotro lado ay vna figura en lo principal del Quadro sentada; puede se entender es San Juan Evangelista, bien, que no tiene señas propias, que lo manifiesten, sino es, que digamos, que el libro abierto en las manos del Angel, es el de la Sagrada Escritura, que viò de essa misma fuerte en las visiones misteriosas de su Apocalypsi, abierto por el Cordero, que hizo su Trono à Maria. Alo vltimo de las Gradas, se ve otra figura pequeña de Muger con vn Niño de la mano; y todo ello sobre vn
Pays

Pays de tintas, bien à proposito para la composicion del Quadro. Este, y la Tabla de Rafael, que està en el Altar, y el Lienço del Lauatorio, y otro de las bodas de Canà de Galilea, que està en la Iglesia vieja, y otros de su mismo aprecio, vinieron de Inglaterra à España, de la almoneda del Rey Carlos Estuardo, que fue de rico, y singular despojo.

Auia este Gran Principe (digno de mejor fortuna, por las excelentes partes, de que le dotò naturaleza) con loable, y generosa ambicion de ilustrar su Palacio, y enriquecer su Reyno, con lo mas noble, precioso, y esquisito, que se hallasse en los estraños: esparcido por ellos, personas de gentil espiritu, gusto, inteligencia, y noticias que discurriendo las Prouincias, y recogiendo felizmente, con la diligencia, y el oro, mucho de lo mejor, que por ellas estaua diuertido, lo trasportaron à Inglaterra, y à sus Reales Palacios. Tuuo en ellos el primero lugar, y mayor aplauso la Pintura, no solo por la excelència del Arte, sino por hallarse alli altamente acreditada de los originales de mayor estimacion, y nombre, de aquellos Artifices, aquien han dado, y dan nuestros siglos la veneracion, que à los passados Apeles, Parrasios, y Zeusis. Pero muriendo Carlos tragicamente, vino à tierra en vn dia el cuydado, y trabajo de tantos. A la par, que la voz de su muerte, bolò la de este admirable Tesoro, conuocando à su almoneda la fama, à todos los Principes de Europa; y como quien para el suyo, con tanto desvelo, desea en todo, todo lo mejor; acudiò à ella por medio del Embaxador de España en aquel Reyno; y de otros confidentes, D. Luis Mendez de Haro, Cōde-Duque de San Lucar, y cōsiguió por grandes precios (sin que se lo pareciesse ninguno) los Lienços, y Tablas, q̃ entre tantas buenas se reputaua justamente por las mejores, que fueron las que hemòs dicho. Traidas à Madrid, y reconocida de mas cerca su excelència, las ofrecio à los pies del Rey Nùestro Señor, que como tan superior en su conocimiento, las juzgò dignas

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

desta Marauilla, y deste lugar, donde ordenò se pusiesse, con las demas que las acompañan.

Tras esta Tabla de Andrea del Sarto, se sigue vn Christo à la Coluna, de mano de Luqueto, de lo bueno que hizo. Tiene de alto seis pies y medio, y de ancho cinco. El vltimo por este lado, es vn Ecce Homo, de Paulo Verones, del mismo tamaño. Tambien diò estas con las demas à su Magestad para este fin Don Luis Mendez de Haro.

Al lado izquierdo del lienço del Lauatorio, està vna Nuestra Señora con el Niño en los braços, de rostro agradable, y magestuoso; pone respecto el mirarla; es del tamaño del natural. El Niño, tan de bulto, y de carne, que puesto alli vno de aquella misma edad, no pareciera tan viuo, y mazizo. Tiene tambien vnos lexos de hermoso Pays; es de mano del Ticiano, y se estaua antes en la Sacristia.

Tras ella el Lienço de la oracion del Huerto, de mano del Ticiano, que solia estar en la Antefacristia. Representase muy en lo obscuro de la noche; porque aunque era el lleno de la Luna, no quiso aprouecharse de su luz, y asì està cubierta de Nubes; la del Angel, que dà en la figura de Christo, està muy lexos, aunque con ella se vè muy bien. Los Apostoles dormidos, apenas se diuisan, y con todo esso muestran lo que son. Iudas es la persona mas cerca, y la que mas se vè por la luz de vna Linterna, que como Adalid va delante, y reueruera en el Arroyo Cedron la lumbre: es valentissimo Quadro; su tamaño se reduce al de los antecedentes, que todos son casi iguales. Estas siete Pinturas ocupan el espacio que ay entre los Caxones, y la Cornija. Por cima della corren las que diremos aora, gouernando su quenta como las de abaxo, y comenzando de en medio.

Sobre la del Lauatorio, frontero de la Ventana que està al otro lado, se vè el celebrado Lienço de la Madalena, de mano del Ticiano, que estaua en esta misma Pieça, de quien andan tantas Copias por el mundo. A su lado derecho,

cho, vno de Santa Margarita, refucitando à vn muchacho, que sustenta en las manos vn Viejo; acompañado de otras dos personas; las figuras son del natural, de mas de medios cuerpos. Tienese por de mano de Michael Angel Carauacho, por ser muy bueno, y de aquella su manera; la altura es de quatro pies y quarto, y su ancho tres y medio, como el de la Madalena; ofreciòsele à su Magestad el Almirante de Castilla Don Iuan Alfonso Enriquez de Cabrera, con otras muchas, y escogidas Pinturas, quando vino de Italia.

Luego se sigue otro del Ticiano, de la pregunta, que hizieron à Christo llena de malicia, sobre pagar el censo, y tributo al Cesar. Todas son singulares figuras; la cabeça, y rostro de Christo, es de lo mejor, que creo se ha pintado; tambien estaua antes en este sitio. La de mas adelante, es vna Assumpcion de Nuestra Señora, que acompañada de Angeles, sube à los Cielos, y los Apostoles en còtorno del Sepulcro, la atienden admirados; es Pintura de gran nombre, de mano de Anibal Carachè, muy semejante en las manchas, y tintas; y en la disposicion de la Historia, à las de Tintoreto. En el vltimo espacio, està vna Pintura de Paulo Verones, del Sacrificio de Abraham.

A la otra parte, allado izquierdo de la Madalena, està vn Christo con la Cruz acuestas, de Fray Sebastian del Piombo, Pintura de grandeza, y fuerça, vestido de vna Tunica morada clara; la cabeça bellísima, y ella; y la figura muestran bien el peso, y fatiga de la Cruz, que le agraua. Tiene al lado vn Sayon, y detras se ve otro armado; la tinta de todo el resto obscura; las figuras algo mas de medios cuerpos del natural. Deste original andan muchas copias, y aqui ay dos del mismo Autor. Tras el se sigue vn Lienço de San Ioseph con el Niño en brazos, de Guido Bolones, muy estimable, y de lo grande, que obrò.

Luego vna Pintura de Antonio Corregio, Christo refucitado en el Huerto, muy hermoso; la Madalena bellísima, arrodillada à sus pies con terníssimo afecto; el

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Pays, en que se finge vn amanecer tan natural, que engaña à la vista, y la alegra igualmente; es de lindo gusto. Este, y el de la huyda à Egypto, y el de la Purificacion de Nuestra Señora, que están en la Antefacristia, y otros del mismo valor, diò à su Magestad, quando vino de Italia, Don Ramiro Nuñez de Guzman, Duque de Medina de las Torres. En el vltimo lugar, està vna Imagen de Nuestra Señora con el Niño al pecho, de Guido Boloñes. Todas estas nueue Pinturas, que corren sobre la Cornija, se reducen a vn mismo tamaño, que es de cinco pies de alto, y tres, y tres quartos de ancho.

Sobre las dos Puertas de la testera principal, Colaterales al Altar, estan, en la vna vna Tabla de Nuestra Señora, y Santa Catalina, y San Iorge, que parece de mano de Lorrion de Castelfranco, aunque ay quien diga, que es de la primera manera del Ticiano. En la otra, vna Pintura de mano del Ticiano, de Christo, mostrado de Pilatos al Pueblo, cosa excelente. Tienen las dos las figuras mas que medianas, y estauan antes en vno de los Capítulos.

En la testera de abaxo, sobre las Puertas, que acompañan la principal por donde se entra, corresponden otras dos Pinturas, à las que se han dicho. Encima de la vna, vna Nuestra Señora sentada, en vn Pays, el Niño echado en su regazo, y Santa Catalina arrodillada, haziendole caricias. San Iuan Bautista Niño, trae vna fruta à la Virgen, que alarga la mano à tomarla; es original del Ticiano, de gran estimacion. Sobre la de mano derecha, està otra de mano del Bordonon; Nuestra Señora sentada en vn Sitial, con el Niño en pie sobre las rodillas, à su mano derecha. San Antonio de Padua, y à la otra San Roque; figuras medianas, y de muy buena execucion, y gusto todo ello. Estos quatro Quadros se reducen à cinco pies poco mas por lo largo, y à tres, y vn quarto por lo alto.

Sobre la Puerta principal por donde entramos, ay vn Lienço grande, de la Historia de la Muger Adultera, de mano de Vandic, Flamenco de Nacion, obra muy estimada.

mable. Las figuras algo mayores, que el natural. La de Christo Señor nuestro, de agradable aspecto, y magestuoso. La Muger en su presencia, atadas las manos, se representa propriísimamente, como afrentada, baxos los ojos, que parece se le caen de verguença, del delito que la acusan. Los acusadores Fariseos, muestran estar ponderando su fealdad, con rara significacion. No se vè en esta Historia cosa, que no estè naturalísimamente executada. Los coloridos, y ropas, muy excelentes, semejantes à los del Ticiano, que fue el que les diò mas gracia; y a quien imitó este Autor.

A la parte de las Ventanas, enfrente de los Caxones, se repar ten diez Pinturas de la Cornija abaxo, que hazen grande consonancia con las referidas, assi en la valentia, como en el adorno, llenando, y componiendo aquella vanda.

La primera, comenzando su quenta por la parte superior, es vna Santa Margarita, de mano del Ticiano, de mas de medio cuerpo, con el Dragon. Es Pintura famosa; està en el primero Pilar de entre las Ventanas. En el segundo se vè el San Sebastian celebrado, del Ticiano, que fue de los Condes de Benaute, figura del natural, sola, en vn Nicho, y toda desnuda, las manos atras, y clauadas dos flechas, la cabeça leuantada al Cielo con grande afecto, y viueza; y fuera de estar el cuerpo lindamente plantado, està colorido tan diuinamente, que parece viuó, y de carne, y que se puede abraçar. En el tercero, està Christo Señor nuestro en el Limbo, sacando las Animas de los Santos Padres, es de mano del Piombo, y tiene el mismo tamaño, que el San Sebastian, ocho pies de alto, y de ancho quatro. En el quarto, otra Pintura de la Madalena, de Tintoreto, ya despojada de sus galas, y joyas, y orando, que es el camino de conseguir las nuevas, que buscava para su adorno.

En el quinto, que corresponde à este, y cogen entre los dos la Ventana de el medio; està vn San Geronimo en la

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

penitencia, de mano de Vandic, tienele vn Angel la Pluma, con que ilustrò la Iglesia Catolica, denotando la nobleza de sus Escritos, la altura de su buelo. Este, y el de la Madalena despojada, tienen à seis pies menos quarto, de alto, y de ancho quatro y mediopoco mas. En el sexto Pilar, està Christo Crucificado: y en el septimo S. Iuan Bautista en el Desierto, ambos de mano del Ticiano; figuras del natural excelentes; estauan antes en la Aulilla. En el octauo, y vltimo, vna Madalena, despojandose de los trages de la vanidad, de mano de Tintoreto. Tiene la altura de quatro pies y medio, y de ancho quatro, como la Santa Margarita.

Debaxo destas dos, que se corresponden en el primero, y vltimo Pilar, ay dos Espejos, y en los dos lados, que abraçan la Ventana de en medio, debaxo de las Pinturas de la otra Madalena, y San Geronimo, por ser de menor caida, hazen correspondencia à los Espejos, dos Pinturas casi de igual tamaño. La vna, del Nacimiento de Christo, de Andreas Chauon. La otra, vna Imagen de Nuestra Señora con el Niño, y San Iuan, de mano de Rafael de Urbino, y muy digna de su mano; tienen à tres pies y quarto de alto, y dos y medio de ancho.

Estos, y todos los demas referidos, despues de la grandeza de su valentia, están con Marcos de Talla dorados, vniformes en el lustre, y primor, à quien imitan los Espejos con el mismo adorno, dando à esta Pieça hermosura, y Magestad, y por todas partes lleuandose los ojos, y el respeto, mostrando en su realeza, y porte, ser alhajas de vna Marauilla, y prendas del superior gusto, y deuocion de su Patron, y Dueño, que nunca cessa de ilustrarla, como tan gran Monarca.

Lo alto de la Bobeda, de la Cornija arriba, està pintado, como la Antefacristia, del mismo orden de Grutescos. Las faxas, que van haziendo los compartimientos, y diuisiones, se fingien de Piedras de diuersos colores; y en lo restante, Artesones, y follages, con tanto relieuo, que en-

engañan la vista : dentro de las faxas se ven varias figuras de hombres, y animales, y jūto todo, haze vna labor muy nueua, y muy graciosa.

El suelo, es de diuerfos Marmoles, de claro pulimento, que con la diferencia, y curiosidad de su disposicion, parecen muy bien. De aqui se podrá inferir el raro efecto que hará, la vista de todas estas cosas juntas; corto encarecimiento será dezir, que es de lo mejor, que puede hallarse en Europa. Considerelo allá quien quisiere, que yo lo dexo así, por no hallar ponderacion con que significarlo; y porque ay mucho que dezir en lo demás, que se contiene en esta Oficina Santa, y es forzoso, aunque de corrida, dar noticia de lo que se pudiere.

A la mano derecha como entramos, están los Caxones (ya lo diximos) y cogen de parte à parte toda aquella vanda. Son de tan preciosas maderas, como las Sillas del Coro; Acana, Caoua, Euano, Cedro, Terebinto, Box, y Nogal; y labrados con mucho primor. Ay siete diuisiones de ellos, partidas con sus Pilastras, y en cada vna quatro Caxones tan grandes, que caben tendidas las Capas, y ornamentos sin doblarse, que los que ay aqui, no lo sufren: El suelo de todos es de Cedro, por la incorruptibilidad, y limpieza, que no crian polilla estas Tablas. Tiene cada vno quatro tiradores dorados, y las frentes con muchos enxamblages, y molduras, que les dan vistoso adorno.

Hazese sobre ellos vna mesa ancha, y grande, en que se ponen los ornamentos, que han de seruir àquel dia; y como son tantos, y se mudan conforme las Festiuidades, cada dia ay nueua librea. Sobre esta mesa, assienta otro orden de Caxones con Puertas, haziendo vna Fachada de Colunas de orden Corinto istriadas, con sus Alquitraues, y Modilloncillos para el buelo de la Corona, de las mismas maderas, en tal disposicion, que dexan à la mesa con grande anchura, y la dan mucha Magestad; leuantandose de fuerte, que dexan lugar hasta la Cornija, para las Pinturas, que están sobre ellos. En estos se guardan los Cordo-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

nes de las Almaticas, que son tantos, y tan preciosos, que los ocupan todos; y en los grandes de abaxo, las Casullas, Almaticas, Capas, Paños de Facistor, Aluas, y los demas ornamentos sacros, no todos, sino los de mas precio, que es grande el que tienen.

A la parte de Oriente, entre las Ventanas del primer orden, que son nueue, ay quatro, en cuyos huecos están embebidos quatro Caxones de la misma materia, aunque de diuersa forma. De la mesa abaxo, son Nauetas; y de alli à lo alto, como Alacenas de graciosa vista. Guardanse en ellos los Calices, Corporales, Fundas, Bolsas, y Paños de seda; y tambien los amitos de los Religiosos, y pañizuelos, con el nombre de cada vno en su caxoncillo distinto: y todo esto se muda en la diferencia de las Festiuidades, hasta los Missales.

Viniendo aora à los particulares de otros muchos Caxones, y Aposentos desta Santa Oficina, en que se guardan los ornamentos, y à la mucha cantidad que ay dellós: para mejor proceder iremos discurriendo por los colores, de que vsa la Iglesia en las Festiuidades, con particular significacion, que son blanco, colorado, verde, morado, ó violado, y negro; el amarillo se mezcla, y entremete en todos; y veremos, como están los ornamentos deste Templo conforme à los colores, aunque no trataremos dellós sino en comun, por escusar lo prolixo en lo particular, y lo que es cosa imposible al referir menos que cansando.

Ornamētos.

Començando, pues, por el Altar Mayor, y los dos de los Relicarios, digo, que ay cinquenta mudas de ornamentos para cada vno, entendiendo por muda, si la contamos entera; Casulla, Capa, Almaticas, Frontales, Frontaleras, y Paños de Facistor; en que tambien entrán las Mangas de Cruz, que son en todas veynte y siete.

Ornamētos
blancos, y
amarillos.

De blanco con algun adorno de amarillo, que es para las Fiestas de Nuestro Señor, y de sus Santos Confesores, y de las Santas Mugeres, no Virgenes, ni Martires: ay doce ternos; quatro de tela de oro, y plata frizada, el cam-

po;

po; el vno con cenefas de oro matizado, historiada la vida de nuestro Redemptor, con grande excelencia, donde se ven los efectos de la aguja, y seda, con el primor, que los del pincel, y colores; dizen, que este genero de bordadura, es inuencion de España, nacida en Ciudad-Rodrigo; tiene este ornamento casi cien historias, de grande riqueza, y ingenio. El otro es de matiz de relieue, y de cañutillo, y perlas, que tiene infinitas; vna manera de bordado nueva, y por estremo hermosa. Esta sirue en las Fiestas de San Iuan Bautista, y de San Geronimo. Los otros dos defectos quatro, son de excelentes bordaduras; y los demas hasta doze, son de diuersos brocados, telas, y texidos, con diferentes cenefas, de lucimiento, y precio admirable.

Blancos.

De blanco, todo sin mezcla de otro color, ay otros ocho ornamentos; vno de tela de oro, y plata frifada, con cenefas de oro matizado, y historias de la infancia de nuestro Señor; iguales en la valentia à las del primero, y los dos sin iguales en Europa, que son sin duda las dos joyas mas preciosas, que se hallan deste linage. Los demas son, vno de tela de oro, y plata frifada, otros de damasco blanco cefalucos, y las cenefas de diuersos bordados, lazos, y labores de mucho valor, y belleza. Estos salen en las Fiestas de la infancia de Nuestro Señor, y en las de su Madre Santissima, y de sus hermosas Damas, y Donçellas, que figuen al Cordero entre Azucenas: y para las Fiestas de los Angeles, y de la Consagracion, y Dedicacion de esta, y de otras Iglesias.

Del segundó, que es de colorados, ay otros doze ornamentos admirables. El vno es vn tercio de raso carmesi, bordado el campo con torzales de oro, y plata; las cenefas de terciopelo carmesi, que sirue de asiento para el oro, plata, y piedras preciosas, y turquesas finissimas, que le hermosean, y enriquecen; es de vna obra muy galana, y pocas vezes vista; este sale en la Pasqua de Espiritu Santo. Otro, que sirue en la Festiuidad de nuestro Patron San Laurencio de tela de oro, y carmesi frifado, con cenefas

Colorados.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

de chaperia de oro, y plata, es de riquísimo lucimiento. Los demas, que están para las Fiestas de los Principes de los Apostoles, y Martires: son vnos de Tela de oro, y carmesí, lisa, y labrada; otros de Terciopelo carmesí con la misma diferencia, y otros de Damasco del mismo color; todos con cenefas diferentes, ya bordadas de ojas de oro, ya labradas en el mismo telar con admirable ingenio, y traza; y porque las Santas Virgenes, y Martires mezclaron con su pureza, y candidez, el raro color de su sangre: ay tambien otros dos ornamentos para sus Fiestas, que muestran vno, y otro en la diuersidad de sus colores.

Verdes.

En las Dominicas sirue el color verde, y en las Ferias, que nos dan ocasion a la esperanza de vernos en el descanso, y Feria de la vida eterna, significada en el Domingo. Cinco ornamentos ay deste color, vno, que es el principal, de Brocado, con cenefas de oro matizado, que compete con los mejores en las historias, y labor excelente; mas no tiene tantas Capas, y Frontales como los otros; sirue este en muchas Missas nuevas, que se cantan en estas Dominicas. Los demas son, dos de Terciopelo, con cenefas de tela de oro, harto vistosas, y los otros de Damasco, y maraña del mismo color.

Morados.

Del color morado, o violado, de que usa la Iglesia en el Aduiento, Quaresma, quatro Temporas, y Vigilias: ay seis ornamentos, vno de Tela de oro, y altos de terciopelo morado, con cenefas bordadas sobre terciopelo morado, que sirue el Domingo de Ramos. Otros de terciopelo morado, con cenefas bordadas de tela de oro, y plata, sobre terciopelo del mismo color; y otros de diferentes telas, y cenefas.

Negros.

Del color negro, que está tan apartado de la luz, en que se significa la vida: ay ocho, o nueue ornamentos, que sirven para las Memorias de la muerte, así de nuestro Redemptor el Viernes Santo, como para los oficios de Difuntos, los dias de sus entierros, y Aniuersarios. El principal, es de Tela de oro rizada con perfiles gruesos de terciopelo.

ciopelo negro, las cenefas son de oro matizado, en que ay mas de setenta historias de la vida, y paciencia del Santo Iob, claro exemplo de esperança de la Resurreccion de los muertos; tan bien acabadas, que igualan à todas las q̃ hemos referido. Sirue para el dia de los Finados, y para las memorias, y Aniuersarios de el Emperador Carlos Quinto, y de el Fundador, y de los demas Reyes. Otro de tela de plata, frifada; con perfiles de terciopelo negro; y cenefas de Chaperia de plata, con embutidos de mucho relieuo: sirue à los Aniuersarios de las Reynas, que estàn en el Panteon; y los demas, de Telas de oro, y negro, y de plata con el mismo color, y todas riquissimas: siruen à los Aniuersarios, de otras Reynas, y Principes de la Casa de Austria. Otro de terciopelo negro con cenefas de carmesi, bordadas, es para los Entierros de los Monges. Desuerte, que estas cinquenta mudas son para estos tres Altares, el Mayor, y los dos de las Reliquias, que se mejoran siempre à todos los de la Iglesia.

Los demas quarenta Altares, tienen ornamentos de estos mismos colores, y se mudan, quando los tres, siguiendo el mismo color. Para ellos ay veinte y quatro diferencias, y mudas; vnas de Brocado, otras de Terciopelo, otras de Damasco, otras de Raso, y las infimas son de Mairañas; las mas tienen cenefas bordadas, ò son de Telas preciosas. Las Casullas, que ay para estos Altares correspondientes à sus ornamentos, passan de mil y docientas. Las Capas de Brocado, y otras Sedas, y Telas, de todos colores, llegan à docientas y treze.

Fuera de esto que hemos dicho, ay de las cosas de Lienço otro numero de tanta grandeza, en su genero, como el de los Brocados, y Telas, y de no menos policia, Aluas, Roquetes, Sobrepellizes, Sabanas de Altares, Amitos, Pañizuelos, Cornijales; vnos de Olandas finissimas, como el Lino de Egypto celebrado, que la Sagrada Escritura llama Biso: otros de Ruanes, Calicud, Cãbray, y de otros generos, q̃ no sabemos los nōbres: y sobre vna grãde copia de

Otros ornamentos.

Cosas de Lienço.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Cendales. Corporales, y Hijuelas, Fruteros, y Palias grandes de hermosísimos matizes, y labores de oro, seda, y plata, con muchas diferencias, de rãdas, cortaduras, y sobrepassados: Ay tambien Velos, Cendales, y Paños para los ombros, y Portapaces de muchos colores, y maneras de texidos, randas, guarniciones, y flocaduras. Quien viere tan copioso Tesoro de adornos, y riquezas en esta Sacristia, con que se celebran en este sumptuoso Templo, y se hazen los Diuinos Oficios, y Sacrificios à Dios: aunque aya visto quanto ay en el Mundo, confessarà, que es ventajoso à quanto ay.

En sola vna cosa pudieramos afirmar, que el Fundador no igualò el peso à la grandeza de lo demas; y es enauer dexado aqui pocas cosas de plata, y menos de oro, y es asfí; mas hizolo con la consideracion, y acuerdo, que nace del conocimiento destas prendas: quan codiciadas son, y que faciles de vndirse, y desaparecerse; y no quiso huuiesse, sino las muy precisas, y forzofas. Dirè las que ay.

Pieças de oro.

Vn Caliz de oro de buena echura, y esmaltes, con que celebra el Prior los dias mas festiuos. Vna Custodia, que lleva en las manos el dia del Corpus, y en otras Procesiones; dos Portapaces diferentes en la Forma, y el vno con muy preciosas Esmeraldas. Vn Pectoral, que lleva al cuello el Prior en los dias solemnes, con algunas Piedras, y Perlas de grande estimacion, que son cinco Diamantes finísimos: ocho Esmeraldas: quatro Rubies, y cinco Perlas, la vna, como vn guebo de Paloma. Costò esta joya de lance quarenta mil ducados; aprecianla en cinquenta mil; pero no tiene precio. No sè, que aya otra pieça de oro en la Sacristia; que lo que ay en los Relicarios es cosa de por sí.

Pieças de plata.

De plata ay buen seruicio, mas nada sobra. Los Calices, que ay en esta Sacristia son ochenta, todos de buena echura, tamaño, y labor. Acrecientase cada año, vno, que los Reyes suceßores de nuestro Fundador, dan à esta su Real Casa, de los tres, en que el dia de la Epi-
fa-

fania ofrecen los tres Donces, Oro, Incienso, y Mirra.

Ay tambien quarenta Ciriales de plata lisa, que firuen ^{Ciriales.} solamente tres dias en el año, y los lleuan quarenta niños seminarios en las Proceffiones del dia del Corpus, y Lunes, y Viernes Santo. Otros quatro de plata sobredorada para las Fiestas, que celebra el Prior, y el Vicario. Otros quatro de Euano, guarnecidos los dos de bronce dorado à fuego, y los otros de plata lisa para los Aniuersarios de los Reyes, y Reynas.

Seis Lamparas de plata en las Naues de la Iglesia, y ^{Lamparas.} la que està delante del Altar Mayor, de hermosissima echura.

Para el seruicio de los quarenta Altares, ay dos mu- ^{Candeleros y Cruzes.} das de Candeleros, y Cruzes; vna de plata, y otra de bronce dorado; y para el Altar Mayor, y los dos de las Reliquias ay fuera de esto ordinario, tres Cruzes grandes doradas y bien labradas, y seis Candeleros de la misma grandeza; y para los otros dos, quatro de plata dorada, y de buena labor, que firuen los dias solemnes.

Para las Credencias, ay quatro Fuentes de plata grandes, y vinageras, ò Ampollas, y Acetres, y Facistores, de mucho lucimiento: vaciadas del natural en las Fuentes, y ^{Fuentes de plata, y otras Pieças.} Acetre, algunas Sauandijas con estremada propiedad, y imitacion. Para los Aniuersarios de los Reyes, ay Candeleros de Euano, y Cruzes, con cartelas, y bordes, y otros primores, de bronce dorado à fuego; y hasta las Ampollas, y Facistores son de lo mismo. Otro tanto ay del mismo Euano guarnecido de plata para los Aniuersarios de las Reynas, con que se adornan el Altar Mayor, y los dos de las Reliquias.

Esto es lo que se guarda en esta Recamara Real de la ^{Merced del Cielo al Fundador.} Casa de Dios, para su culto, y veneracion; que por si solo, y junto con lo demas, que hasta aora hemos visto en el Templo, y en sus adornos diuinos, pone admiracion, y parece imposible auerse podido allegar, y perficionar tanto numero de cosas tã varias, curiosas, y detenidas; menos que

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

en vn Siglo entero. Mas entre otras mercedes del Cielo, que recibió el Fundador prudentísimo, para llegar al cabo esta Fabrica de Dios, fue vna el darle Ministros, que executassen sus intentos, con tal cuidado, y ingenio, que se consiguiesse en pocos años el empeño de muchos Siglos. Dicho hemos lo q̃ roca à la primera parte de las tres en que diuidimos este todo, que es la entrada principal, el Portico, y Templo; vamos aora à las demas.

DISCURSO X.

De la segunda parte, en que se diuide la planta,
y de los Claustros pequeños, del Conuento,
con las Pieças mas notables que
ay en ellos.



La vanda del Medio dia (como lo muestra la Estampa, que no es bien la perdamos de vista) se descubren cinco Claustros, que hazen la segunda parte de las tres, en que diximos se diuidia la planta general de esta Marauilla; y auiendo ya, aunque de corrida, tratado de la Primera, que es la habitacion de Dios; principio, y fin de nuestras atenciones, como lo es de todas las cosas; es bien conuirtamos el discurso à la Segunda, para que se vea la conformidad de su grandeza con lo que hemos referido, y el primor con que miran à esse centro diuino, las lineas de la circunferencia. Esta es la parte del Conuento, y habitacion de los Monges; y al passo, que en esso exterior indica la Magestad de su Fabrica en cinco Claustros tan hermosos: la tiene tambien en lo interior, combidando à la vista, y al buengusto con la variedad mas artificiosa, y adornada, que se conoce.

Puerta de el
Conuento.

La entrada principal, tiene junto à la del Templo por el Portico à mano derecha, como dexamos dicho en otro discurso, donde concurren las Puertas de todo este Edificio.

En

En passando vnZaguan, que cae debaxo de la Torre de las Campanas, se encuentra vna Quadra grande, que sirue de recibimiento, de más de sesenta pies de largo, y treinta y cinco de ancho; con faxas, y Pilastras bien compartidas, y Cornija por el contorno, desde donde comiencan à boluer las Bobedas, y formarse las Lunetas de las Ventanas: y por lo baxo, asientos de Nogal con sus espaldares, para descanso de los Huespedes que vienen.

Recibimien-
to.

Tiene por adorno de Pintura, solo vnQuadro; mas tan valiente, que basta solo para su adorno. Es la historia de Abraham, quando recibió en su Tabernaculo à aquellos tres Angeles, que adorò como à vno, cuya execucion primorosa es de Iuan Fernandez Mudo, que parece, que diò habla à las figuras; el Anciano Patriarca debaxo de vnArbol fresco, y pomposo se muestra rendido adorandolos; ellos, hermosísimos, y parecidos; Sarra detras sonriendo se agradable, y todos enseñando, como se han de recibir los Huespedes, y como han de ser ellos para ser bien recibidos; el labrado, el colorido, y relieuo, de todo es excelente.

Sin la Puerta grande, por donde se entra à este recibo: ay otras tres, y la vna de la medida desta primera, de ocho pies de ancho, y diez y seis de alto, con lambas, y Lintelles de Pieças enteras, por donde se entra al Claustro principal, y por otras dos menores à los quatro Claustros pequeños, que llamamos, de la Porteria; de los Difuntos; de la Hospederia, y de la Enfermeria; que son los primeros, que se ven en la Estampa, y los primeros, que hemos de descriuir, reseruando para despues el Claustro grande.

Entrada de
los Claustros

Tienen todos à cien pies por cada vno de sus paños, ò Lienços à lo largo, y por el andito, desde los Pilares, hasta la pared de dentro, treze pies y medio. Forman la hermosura de sus Quadros, tres ordenes de Arcos fuertes, vnos sobre otros, que rematan en la Cornija, que los corona à quarenta y cinco pies de altura. En cada Lienço se hazen siete Arcos, y nueue Pilares con su Zoco, y Capitel

Claustros pe-
queños.

de

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

de nueue pies de alto, y los Arcos de quinze, aunque en el segundo, y tercero orden son algo menores, porque vãn en diminucion, segun buena Arquitectura. Los Pilares son quadrados; los ornamentos vnas Faxas de medio pie de ancho con su relieve en buena proporcion, y en las bueltas de los Arcos, boccles de mucha gracia; y como las Faxas de los Pedestales vãn atando, y corriendo al rededor, parece esta Fabrica de mucho arte, y fortaleza con ser tan llana: que no està lo grande de la Arquitectura, en que sea deste orden, ò aquel, sino en lo proporcionado del cuerpo, y en lo medido, y ajustado de las partes, sea Dorico, ò Ionico, ò lo que quisiere.

Sobre estos tres ordenes, se añadió otro, para que la Casa creciesse en Aposentos, en tal disposicion, que el Texado se diuidió en dos aguas, abierto, y cortado al sesgo, porque no quedassen ahogados los Claustros, y sin luz. Los Aleros altos llegan à la Cornija de dentro deste quarto orden, y los segundos à la del tercero, en que auian de assentar los Pilares; y se adornan los Empizarrados con dos ordenes de Ventanas, que son veynte y ocho en cada Claustro de muy buena proporcion, para la luz de los Anditos de las Celdas vltimas, y de los Camaranchones mas altos. Con esto que se añadió, se igualaron los Caualleres de todo este Edificio, y las aguas, que fue excelente traza, deuida à nuestro Fray Antonio de Villacastin, como otras muchas, que fueron de grande conueniencia.

Anditos.

Hazen muy grandiosa vista estos quatro Claustros por la primera planta, y por la que corre à los treinta pies de altura. Descubrense los Anditos, Paños, y carreras, que cruzan, y atrauiesan de vnos à otros, con tan larga consecucion; que por do quiera que los midan tienen docientos y treinta y ocho pies de longitud. Y forman vn Laberinto, de donde no es facil salir, digno por su Arquitectura, de compararse con el de Dedalo, de quien refieren, que de los quatro Laberintos famosos, que tuuo el Mũdo, fue el mas celebre, y de quien por ventura se tomó el modelo

Plin. li. 36.
Hist. nat.

lo para el de Egypto, que era todo de Marmol: y para el de Eliòpolis, Ciudad del Sol: y el de Italia, que mandò hazer Porsena, Rey de Hetruria.

En los encuentros, Angulos, y Testeros de las Paredes, se adornan de varias Pinturas, que recrean los ojos, y despiertan à deuocion el alma; y dan à entender ser de grandes Maestros en lo excelente de sus historias diuinas; que seràn en todas mas de quarenta, repartidas en ellos, en correspondencia vistosa, para que por todas partes halle la atencion, en que emplearse, y diuertirse.

Pinturas.

En cada vno destos Claustros, ay su Escalera, puestas en los Angulos mas à proposito para subir de vnos à otros, haziendo de diez en diez escalones vna mesa, todas con mucha luz, que en ellas es siempre de importancia. Por los baxos ay Bobedas de ladrillo, y yeso, que hazen sus Capilletas por dentro, con Arcos, y correspondencias de Impostas, ò Capiteles metidos en la pared. En los altos es el techo de madera, y en las esquinas, ò Angulos, sus Arbotantes, y Pilasstras, en la pared de adentro.

Escaleras.

En lo baxo, los primeros Arcos no tienen antepechos. Los Patios estàn solados de Piedras Berroqueñas, y en medio de cada vno ay vna Fuente de Marmol pardo, en que sobre vn Pedestal, que sienta en el centro de vna Pila, que tiene veinte y nueue pies de circunferencia, con Pilasstras, compartimientos, y molduras: se leuanta vn Balaustre, y en el vna Taza del mismo Marmol con vn Pedestal pequeño, y Bola, por donde despiden el agua quatro Angelillos à la Taza, y desde alli otros quatro à la Pila, todo de hermosa disposicion, y grande gusto: pues al passo, que tiene la vista tan buen objecto en el primor de la Arquitectura: le goza tambien el oydo en el ruydo del agua, que por todas partes haze tanto acompañamiento.

Fuentes de los Patios.

En medio destos quatro Claustros, en vnas distancias, ò intervalos, que los diuiden, y cruzan, de Oriente, à Poniente, y de Norte, à Sur, de treinta y ocho pies cada vno: se haze vn Cimborio quadrado, ò Torre, que se leuanta sobre

Torre de el Refectorio.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

sobre toda su Fabrica con muy ayroso aliento, hasta rematar la Copula en vn Capitel de Pizarra; ochauado, en Piramide con su Bola, y Cruz. Su ancho es el de los intervalos, su altura hasta la Cornija, de ochenta y cinco pies. Tiene por lo interior vna composicion de Ventanas admirable, que son las de los Transitos de vnos Claustros à otros, que concurren alli, seis ordenes por cada lado, de tres en tres, que vienen à ser ochenta con las de la Copula, que le dan la principal luz, por donde le llamamos Lucerna. Cuentanse con ellas tambien en lo baxo doze Puertas, tres en cada lado de à seis pies y medio de ancho, y treze de alto, con Puertas de Nogal bien labradas, y lumbas, y Linteles de piezas enteras, q̃ le dan mucho adorno.

Fuente. En medio del suelo tiene vna Fuente de laspe colorado, y embutidos de Marmol blanco, formada de dos Tazas sobre Pedestales quadrados, que las diuiden à proporcionada altura. Remata en vna Bola, que por quatro Mascaroncillos del mismo Marmol vierte el agua, para que se comunique à las Tazas.

Refectorio. Aqui tiene su entrada el Refectorio, por las tres Puertas de la vanda del Medio dia. Es vna Pieça de mucha alegria, claridad, y blancura, y aunque de suficiente grandeza, no dexa de ser corta para tanto numero de Religiosos como ay, pues solo tiene ciento y veinte pies de largo, y treinta y cinco de ancho; mas como fue el intento del principio, que no huuiesse tantos habitantes; y despues por conueniencia trataron, que fuesen mas: hecho el Refectorio, no tuuo remedio el darle mayor capacidad; y respecto de la que tiene, es algo baxo tambien; mas fue forzoso, porque no desigualara la altura, al andar de los treinta pies; y assi no tiene sino veinte y ocho. La Bobeda haze en su buelta, compartidos de mucho lucimiento; y en cada Coro ay vn Pulpito de Piedra bien labrados, donde se lee mientras comer, y cenar, para que à bueltas de los manjares, que sustentan el cuerpo, tenga los suyos el Alma, sazonados en las Historias diuinas, que la sustentan, y ani-

y animan. Fuera de las tres Puertas de la entrada, tiene otras dos à los lados junto à ellas del mismo tamaño por de dentro; y en el testero de Medio dia cinco Ventanas grandes, que le bañan de luz, y le ponen alegre.

Entre las dos de abaxo, hasta la Cornija, que corre por el contorno, està aquella famosa Pintura de la Cena, del Ticiano, tan celebrada de los Pintores, y con razon: por que tal viueza, y espiritu como muestran las figuras con el relieue, y fuerça del arte, es de lo mas raro, que puede verse; son algo mayores del natural. El rostro de Christo hermosissimo, y graue. Los Apostoles parece, que respiran, y hablan. Los lexos, que se descubren por la puerta del Cenaculo, maravillosos. No pudo el arte llegar à mas.

Pintura.

Lo demas de la composicion de las Mesas, y la limpieza, y asseo de todo el Refectorio, y de las Oficinas, que tiene al lado para sus menesteres es mucho de ver: con que siempre està de buen olor, y con aquella curiosidad, que es como propia desta Religion.

Refectorio.

Enfrente desta, à la parte del Norte, ay otra Pieça de la misma forma, que es la Roperia, donde se hazen, y se guardan los vestuarios de los Monges, adornada con algunas Pinturas de deuocion, y con los mismos habitos de los Religiosos puestos debaxo de sus nombres, sobre unas barras de yerro, que van por todo el contorno. Las ventanas responden à las del Refectorio, si bien por estar al Norte le dan menos claridad.

Roperia.

En la otra vanda, y distancia, que cruza de Oriente à Poniente con esta de Medio dia, y Norte, en cuyo medio se leuanta la Torre de la Linternas, en un lado, està la Cocina, Pieça cumplida, con sus Fuentes para la limpieza de agua fria, y caliente: y al otro, à los treinta pies està toda curiosidad, y abundancia de agua en dos Fuentes, aquella pieça comun, que no se puede escusar. Y sin estas Oficinas dentro destes quatro Claustros, ay otras de grande cumplimiento, y conueniencia.

Otras Pieças.

En aquel primero, inmediato al Portico, y à la Portada

Procuracion
prin. y Hospederia.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

principal, están la Procuracion, y Hospederia, con las habitaciones, Salas, y Aposentos, que necesitan, aunque à veces no bastan, por los muchos huéspedes.

Enfermeria,
y Botica.

En el otro, que haze esquina arrimado à la Torre de Medio dia, y Poniente: están la Enfermeria, y Refectorio de los conualecientes, y parte de la Botica, que es de las mejores, y mas bien preuenidas, y llenas, que ay en España. Tiene mas de veinte Aposentos, sin las Cantinas, y Desvanes, y al fin vn Claustro entero, que es el que se vé fuera del quadro de la Casa, arrimado à la Torre, y fiere Fuentes de mucha copia de agua; y si se huiera de darnoticia de los Destilatorios, Alambiques, y las estrañezas, que se hazen de quintas essencias, y otras abstracciones, y sublimaciones de gran primor, se lleuàra vn largo discurso sola esta Oficina. Quien desearè menudear en tantas cosas, venga à verlas, y hallarà quanto quisiere.

Bordaduria.

En el otro mas arrimado à la Iglesia, que es el de la Porteria: està la Bordaduria, en que se hazen, y aderezan los ornamentos de la Iglesia; y en lo alto la Barberia, y otros Aposentos.

Entierros.

En el que se mira mas al Medio dia, que llamamos de los Difuntos, porque están en él los Entierros de los Religiosos, aunque tambien ay algunos en el de la Porteria: està vna Capilla, que antiguamente seruia de Iglesia, donde se celebraron los Oficios Diuinos, hasta que se edificò la Principal.

Iglesia anti-
gua.

Es vna Pieça esta muy grande, de ciento y cinco pies de largo, y treynta y cinco de ancho. Diuidese la Bobeda en tres compartimientos, ò Capillas, con vna Faja quadrada en lugar de Cornija al rededor. Las Paredes muy blancas, y lucidas. El solado de Marmoles pardos, y blancos, de mucha alegría, y diferencia. Tiene dos Puertas; vna que sale à este Claustro de los Difuntos, y otra al Principal, que mirandose de frente, diuiden la Capilla Mayor de todo el cuerpo de la Iglesia. El Coro està por lo baxo, con dos ordenes de Sillas continuados de cada parte, y

otras

otras en el testero, de muy estimable materia, y curiosa hechura. Las Ventanas salen à la fachada de Medio dia, por donde tiene mucha luz.

Quedòse con tres Altar es, que tenia antes, en los qua
 les se ven cinco Pinturas famosas, devidas à la idea, y exe
 cucion valiente del Ticiano. En el Mayor, el Martirio
 de San Lorenço; tan al natural, y tan bien entendido,
 que parece se vè como ello sucediò. Es Quadro grande;
 y toda la luz de la Pintura, se recibe de vnos fuegos, ò lu-
 minarias, que estàn puestas en la Peaña, ò Pedestal de vn
 Idolò, y de las llamas, que salen debaxo de las Parrillas;
 que como fue de noche el martirio del Santo, el Artifice
 aduirtiò considerado, y estudioso, la naturaleza del ca-
 so. El Santo viuo, aunque ya en parte tostado, leuanta el
 braço à recibir vna Corona de laurel, que le traen vnos
 Angeles del Cielo. Las figuras mas cercanas de los que
 le atormentan, y le rebueluen en las Parrillas, y atizan, y
 soplan el fuego, son algo mayores, que el natural, con
 notable artificio puestas, y se ven todas, aunque son mu-
 chas. Ella es obra tan diuina, que aunque està de noche,
 puede dar luz à quantos la desean tener en el Arte.

Altares, y
Pinturas.

En el Altar Colateral del Euangelio, està la adoraciò
 de los Reyes, de la mayor hermosura, y como dicen los
 Italianos, vagueza, q̃ se puede desear; los coloridos, ros-
 tros, ropas, y sedas, no se pueden mejorar. En el lado de
 la Epistola, està el Entierro, y sepultura de Christo, y en-
 ternece el coraçon à quien con atencion lo mira. Son las
 figuras destos dos Quadros, como la mitad del natural,
 aunque las deste, vn poco mayores, que las de los Reyes.
 Sobre ellos hazen segundo cuerpo à sus Retablos, y frõ-
 tispicio, otros dos Quadros pequeños, que diò el Rey Fi-
 lipo Quarto con los de la Sacristia, de la misma estima-
 cion. El vno es vn Ecce homo de medio cuerpo solo, y
 el otro vna Nuestra Señora de la misma medida, que le
 està mirando affligida, y triste. Todos son de mano del
 Ticiano, y tan admirables, que auian de estar puestos,

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

como Relicarios, que no se vieffen, fino à deseo; porque con la estimacion, se ponderasse la excelencia.

Pinturas.

En lo alto desta Capilla, y en lo restante del Cuerpo de la Iglesia, están repartidos mas de treinta Quadros, que la adornan con grande variedad. Los quatro son muy grandes, y se miran de frente; dos à vn lado, y dos à otro; en las distancias, y claros, que dexan los Arcos encima de las Sillas, que son de mucha capacidad. El vno, que está à mano derecha, como entramos por la Puerta del Claustro de los Difuntos; es la Batalla de San Miguel con el Demonio, introduzidas muchas Figuras de cada vando. El que le corresponde à la otra parte, es la Historia del Martyrio de las onze mil Virgines. Vno, y otro, de mano de Luqueto, ò Lucas Cangiafo, Italiano; y que descubren lo mucho que sabia, y quan diestro era en plantar las Figuras; y mostrar sin dificultad, todas las partes, con singular proporcion, y mouimiento; mas no dexan de tener algunos defectos, en la consideración, y trato de las Historias.

El otro, que está consiguiente al de San Miguel, en el claro del Arco, es el Martyrio de San Mauricio, y sus Compañeros, de mano de Dominico Greco; obra admirable, de mucho Arte, y excelencia. El que le corresponde, à la otra parte, es el Martyrio de San Lorenço, de mano de Luqueto; de lo muy bueno que él hizo, y que estuuu puesto en el Retablo de la Iglesia Principal, sobre la Custodia, y se quedara allí, à no parecer à la distancia, pequeñas las Figuras. Estos Quadros estauan antes en la Sacristia de las Capas; y los dos primeros, en la Torre del Refectorio del Colegio, donde no se gozauan tan bien como aqui, que tienen buena luz.

Acompañan à cada vno, otros quatro Quadros, que llenan la distancia, que queda à los lados, y hazen muy grande hermosura à esta Pieça; vnos sobre las Sillas, y otros sobre la Faxe, ò Cornixa, que dà buelta à toda ella. Sobre las Sillas, están seis Quadros con Marcos de Bron-

zê dorado; en que se ven las Armas, y Blâsones de la Real Casa de Austria, con la disposicion genealogica, con que se han ido heredando, y juntando; tres à vna vanda, y tres à otra.

En el Testero de las Ventanas, sobre las Sillas del Prior, y Vicario, estân dos Retratos; vno del Emperador Carlos Quinto, y otro de su hijo Philipo Segundo, que con los seis antecedentes, estauan antes en la Sacristia.

Encima de estos, sobre la Cornixa, à su mismo igual, estân otros, que junto, con diuertir la vista, dan no poco que reparar à los entendidos; y algunos son de Autores de nombre: como de Fray Sebastian del Piombo, de quien ay vno de Christo con la Cruz acuestas, semejante al de encima de la Silla Prioral del Coro, de su misma mano. Otro, que dicen es de Michael Angelo, que es vna Imagen de nuestra Señora, con el Niño, y San Iuan, besándose; aunque ay quien diga, que mas parece obra de Leonardo de Vins, que no le deuìò nada à Michael, aunque fuesse Angel en el Arte; ella es Pieça Estremada; presentaronla al Rey Philipo Segundo, creio de Florencia. De Andreas del Sarto, ay vna nuestra Señora, sentada, poco menos del natural, con vn San Ioseph, y el Niño, harto graciosa Pintura, de lindo colorido, y mouimiento.

De vn Michael Cufin, Flamenco, gran imitador de la manera de Andrea del Sarto, ay tambien dos Quadros. Vno, la Historia de Dauid, quando cortò al Gigante la Cabeça. Otro, de Santa Cecilia, donzella hermosissima, que està tañendo en vn Clauicordio, y algunos Angeles que cantan al son del Instrumento: muy agraciado todo, y de buen orden, y luzes. Estos estauan en la Sacristia antes. Otro ay de Carlos Veronès, hijo de Paulo, que es de nuestra Señora, y San Ioseph, y el Niño dormido, cosa muy bien dispuesta, y executada. Este, y otros dos, que ay en otras Pieças, vno de Santa Agueda, con el pecho, cortado, y vn Angel que la està curando; y otro de nuestra Señora, que tiene à Christo Señor nuestro, muerto en

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

sus braços, al pie de la Cruz, con vnos Angeles à los lados, muestran ser de vna misma mano, y de estimable estudio. Otros ay aqui de diferentes Autores, y Historias, que tambien hazen mucho, para el adorno, y composicion de esta Pieça; no quiero ser cansado en referirlos todos.

Solo dirè de vno, que es de Paulo Veronès, de las Bodas de Canà de Galilea, donde Christo està obrando el milagro de la conuersion del agua en vino, que es muy digno de aduertir. Este està acomodado junto al Altar del lado de la Epistola, en vn hueco donde estan vnos Caxones, en que se guardan algunos Ornamentos. Sobre ellos se vè, copioso de Figuras, con aquella nobleza, y disposicion rara, que tuuo este gran Pintor, en lo que hizo. En los que siruen à la Mesa, ay admirables Cabeças, y casi todas parecen Retratos; la de la Virgen no, porque tiene mayor decoro, y diuinidad; y siendo muy hermosa, corresponde proporcionadamente à la edad de Christo, que està à su lado: cosa en que yerran muchissimos Pintores; que pintando à Christo en la edad perfecta, pintan niña à su Madre. Ay vna Figura en pie, vestida de blanco, acompañada de otras, que parece entra de fuera, y se ha suspendido à vista del milagro, que le refiere vno de los que están à la Mesa. Delante de la Mesa està vn Negrillo de espaldas, como siruiendo à ella, con vestido amarillo, cuyas manchas hazen gran armonia à la composicion. Las Figuras son medianas. Lo alto del Quadro, quatro pies y medio, y siete y medio de largo. Diòle à esta Casa el Rey Philipo Quarto, con los de la Sacristia; y con todos diò ocasionà que esta Iglesia se vistiesse de la manera que està; que compuesta la Sacristia con ellos, vinieron aqui casi todos los que tenia antes, y se acomodaron tan bien, que es esto de lo grande que se puede ver en esta Casa.

Obsequias
de los Mon
jes.

Aqui se hazen los Entierros, y Obsequias de los Religiosos, por estar esta Iglesia mas acomodada, y vezina à las Sepulturas. Y no es lo menos, que ay que ver, la religiosa

giosa grandeza, con que se hazen, y celebran. Rezan tambien aqui el de profundis, antes de comer, por los bienhechores.

Encima de esta Pieça, à los treinta pies, porque lo digamos desde luego, ay vn Dormitorio del mismo tamaño, con algunos adornos, que sirue para los Religiosos mancebos, que estan dentro de los siete años de la disciplina del Maestro, que llegan à ser algunas vezes quarenta. Otro ay tambien encima del Refectorio, y otras muchas Pieças grandes, de conueniencia forçosa para la vida Monastica, y Medianas, como Celdas, y Habitaciones de Monges mas antiguos, repartidas por estos quatro Claustros, en todos sus ordenes, de mucha capacidad, y aseo Religioso, con sus Estantes de Libros, Sillas, y Pinturas, y mucho de esto, de lo que dexò el Fundador, que todo lo preuino para sus Capellanes, que con perpetuas memorias le estan siruiendo, obligados, y agradecidos à su Catolicissimo Zelo; seria menudencia el discurrir por todas con singularidad, y referir sus adornos. Despues en resumpta particular, diremos de vna vez el numero.

Dormitorios, y Celdas.

Las Puertas, y Ventanas de estos quatro Claustros, y las de las Celdas, y Salas mayores, son comunmente de proporcion dupla; fuera de las que hazen frente en los testeros de los Claustros, y transitos, que son de proporcion sex qui altera, que es la altura de el ancho, y la mitad mas del ancho mismo; respondense todas en el orden, igualdad, y posicion, y à anivel, ya mirandose de frente, con tanta hermosura, que no ay cosa en ellas, que no muestre grande cuydado, y acuerdo. La misma Arquitectura de estos tienen, los otros quatro Claustros pequeños, que corresponden à la vanda del Norte, con la diferencia que veremos despues; aora entremos en el Principal del Conuento.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

DISCURSO XI.

Del Claustro Principal del Conuento.



E A CIL Es de conocer, por las señas en la Estampa, qual es el Claustro Principal, y la posicion, y sitio que tiene en esta Marauilla. Lo grande de su capacidad, y estension, y lo superior de su Architectura, dan à entender, que no puede ser otro, sino aquel que al lado del Templo, toma tanto como los quatro, que hemos referido, y se adelanta en primor a quantas Fabricas nos refieren las Antigüedades. Reparese en aquel Quadro hermoso, y dilatado, y se verá, q̃ aun en dibujo, ensancha el coraçon enamorado los ojos; que será visto como él es en sí. Yo confieso, que nunca me ha cansado el verle; siempre le hallo extraño, y nucuo en la grandeza, y perfeccion; y agora temo el descriuirle; porque no es possible, que signifique la pluma, lo que descubre en él la vista, sin confundirse en tanta variedad.

Diferencia
entre el des-
criuir, y ver

Quien mira presente vna Fabrica semejante, de vna vez goza en los ojos, la formacion de su Architectura, y ornato; mas quien la describe, ha de vsar de muchos terminos, y obscuros; y aunque mas haga el estudio, es forzoso que canse, y que se canse; y viene à conseguir, el dar noticia del Edificio, sin aquel gusto que se tiene, en verle; que es harta pena para quien desea el acierto en estos empeños; y para mí lo será, el no acertar à satisfacer à la atencion, en lo escrito, como pudiera la vista de tanto asumpto.

Quadro del
Claustro.

Es este ostentoso Claustro, quadrado, de poca, ò casi imperceptible diferencia; que en los Lienços, que van de Norte, à Sur, tiene de Pared, à Pared, dozientos y diez pies; y en los otros dos, que van de Oriente, à Poniente, dozientos y siete, poco mas, ò menos. El Andito, ò el Ancho,

cho, desde la Pared de adentro, por lo baxo, hasta los Antepechos, tiene veinte y quatro pies; y de alto veinte y ocho, y algo mas. Forman sus quatro Fachadas, dos ordenes de Pilastras, Colunas, y Arcos de grandissimo brio, y vizarria.

El primer orden es Dorico; el alto, y segundo es Ionico, parecidos en la proporcion, y tomados de la del hombre, que responde à seis altos del mismo pie. En el primero, en doze Pilastrones quadrados, que tiene por cada lado, con su Bafa, y Chapitel, arriman doze Colunas Doricas, sobre vn Pedestal de cinco pies, con Bafa, y Cornixa, en la medida diagonal del Arte, que resalta del Pilastron, pie y medio. Las Colunas son de media caña, y de entero assiento; y sobre sus Chapiteles corre el Alquitravé, Frieso, y Cornixa, con la diferencia, de Gotas, Triglifos, y Metopas, y las demas partes muy bien consideradas, y entendidas. Los claros de los Arcos, tienen de alto, desde el Antepecho, que iguala al Pedestal, veinte pies, y de ancho la mitad. Por la parte del Andito, y de la Procefsion, tiene otro Pilastron quadrado de suficiente relieve, que sube hasta la Imposta; y en la Pared de enfrente corresponde otro con medio pie de relieve, y va haziendo sus Arcos, respondiendo à los claros, Capillas, y Bobedas, de Piedra, todo bien labrado, y de mucho primor, y excelencia. La altura de este primer orden, fuerte, y hermoso desde el suelo, hasta el Abaco de la Cornixa, es de treinta pies justos.

Ordenes de
Architec-
tu-
ra.

Sobre la Cornixa assientan los Pedestales del segundo, que es el Ionico, y los Antepechos, que guardan lo mismo en todo, que el de abaxo, salvo, que el Antepecho, y Pedestal, no tienen mas de quatro tercias. Hazense en él los Pilastrones tambien quadrados, y Colunas de media caña, con todos los demas miembros, y partes de este orden, guardados con tan singular estudio, como en todo lo demas de la Fabrica. La Coluna con su Pedestal, Bafa, y Chapitel, tiene de alto veinte y dos pies; y el resto,

hasta

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

hasta la Cima, ò Macheta, es de quatro. Los Claros de los Arcos, son lo mismo, que los de abaxo, de à diez pies de ancho, y el alto, el doble, contando el Antepecho.

Ventanas
del Claustro.

Vnos, y otros tienen Ventanas verdes, y grandes, hasta la Cornixa, y de alli arriba Vidrieras, que fuera de abrigar mucho el Claustro, y defenderle de los rigores del Inuierno, y conseruar las Pinturas, que fueron los moriuos de ponerlas: es lo mismo andar por él, que por vnas Galerias espaciosas, desahogadas, y graues; y en lo exterior hazen vna vista admirable. En este orden alto, por las Paredes de dentro, responden tambien à los Claros, otros Cerrados, que de la Imposta arriba, en los dos Paños de Mediodia, y Oriente, hazen Ventanas abiertas, con Antepechos de hierro, que dan luz à los quartos de las Celdas altas, y en los del Poniente, y Zierzo, están cerradas, haziendo sus Compartimientos en ellas, y dexando abaxo vnos Quadros, de Coluna à Coluna, de muy luzido Estuque.

Corredor
del Claustro.

Por remate de este segundo orden Ionico: y por adorno de todo el Claustro, se levanta vn Antepecho abierto, encima de la Cornixa, con Balauftres, y Pasamanos, hasta los Pedestales, que à trechos cargan à plomo sobre los Pilastrones, y Colunas, y encima sus Acroteras, ò Almenas, y Bolas, que le rematan con toda Magestad, y Realeza. De fuerte, que desde el asiento de los Pedestales baxos de este segundo orden, hasta el Pasamano del Antepecho, ay treinta pies; y en todas las Fachadas de esta Arqueria, desde el fundamento à la altura, sesenta justos; guardando todo, tanta proporcion, y medida, que sin duda es esta Fabrica de las mas bien entendidas, y puestas en Arte, que se conocen.

Puertas q̃
están en el.

En el Andito de abaxo tiene este Claustro en su contorno seis Puertas de vna misma igualdad, y medidas de anchura de ocho pies, y proporcion dupla. Por la parte del Norte, la de la Iglesia Principal, que es por donde sale la Proceßion, los dias Festivos, y en otras ocasiones, à dar buel-

buelta al Claustro. Por la de Oriente, al principio la de la Sacristia, y otra en correspondencia, à lo vltimo del lienço. Por la de Mediodia, la de los Capítulos; y por la del Poniente, la de la Iglesia Antigua, y la del Recibimiento de la Porteria, de quien ya hizimos mencion.

En medio de estas dos Puertas del Poniente, se hazen cinco Arcos grandes, cuyos abiertos claros sirven, los dos para Transitos à los Claustros pequeños; y los otros tres son de la Escalera Principal, que es vna de las cosas mas bien executadas, que ay en esta Fabrica; traza de vn Bergamasco, ingenioso en Architectura, y Pintura. Todo el quadro de la Caxa de esta Escalera, tiene desde la entrada hasta el testero, quarenta y cinco pies, y de ancho quarenta. La entrada para subir de el Claustro baxo, al alto, no tiene de distancia, sino lo que responde al Claro de los Arcos; mas en passando los dos Pilastrones, no ay Escalon ninguno, que no tenga mas de diez y seis pies de largo, y son veinte y seis los que se suben por derecho, repartidos en dos descansos que se hazen, vno à los treze, y otro à los otros treze, hasta los quinze pies de altura. El segundo descanso, ò Mesa, toma desde el Escalon à la Pared, doze pies, y de trauesia algo mas de quarenta; en cuyos estremos dà entrada à los Claustros pequeños para el segundo orden de sus Anditos.

Escalera Principal.

Partese aqui la Escalera en dos ramos, que bueluen, vno sobre la mano derecha, y otro sobre la izquierda; y subiendo hasta el Claustro Grande, hazen en medio otro descanso à los treze escalones de vna, y otra parte, de fuerte, que en treinta pies de altura ay cinquenta y dos Escalones, y quatro Mesas, con que quedò llana, facil, alegre, clara, hermosa, y con todas las demas partes que ilustran vna Escalera, tan dificil siempre de acertar. Las Gradadas son todas enteras, de vna pieça, y buena piedra, y los Antepechos tambien, con faxas, y compartimientos de graue disposicion. En los Arcos colaterales, y en el Testero de los quinze pies, se hazen vnos Nichos grandes, con

Division de la Escalera.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

con sus asientos, desde donde se descubre todo el Claustro, Fabrica, Adornos, Pinturas, Fuentes, y Jardines.

Bobeda.

Sobre estos Nichos están tres Historias al fresco, y otras dos encima de los Claros de los transitos, que acaban de dar el punto à la perfeccion de esta Escalera; y luego buelue la Bobeda, que es muy alta, haziendo sus Lunetas, y Ventanas, quatro por cada lado, y tres por las frentes: toda estucada blanca, y compartida en vistosas diferencias. Al fin es de lo grande, que se puede ver, y pudiera dar ocasion à dilatar mucho este discurso à no llamarnos los adornos del Claustro, ya que hemos tratado de su Arquitectura eminente.

Pinturas de lo baxo.

Aqui quisiera yo tener mas noticia de la Pintura, para que lograse la curiosidad en lo referido, la grandeza de lo que se ve pintado en los dilatados lienzos de este Quadro illustre, y poderoso para adorno de su Fabrica. Todo el por lo baxo, en el contorno tiene repartidas por los Arcos de adentro, que corresponden a los claros de fuera quarenta y seis Historias grandes del testamento Nuevo, al olio, y al fresco, de tanta valentia, que es cada vna vn milagro. Cuentanse tambien las que están en los quatro Angulos, que son ocho; y las cinco que diximos, estauan en la Escalera principal.

Paño del Norte.

Comiençan estas Pinturas desde la Puerta de la Iglesia, por donde salimos con las Procesiones al Claustro; y boluiendo à la mano izquierda: la primera que se ve, es la Concepcion de nuestra Señora, historia vellissima, en que se ven el Santo Ioachin, y Santa Ana su Muger, abraçandose en la Puerta dorada (que es lo mas assentado, y recebido) dos figras de lindo arte, que representan bien aquella pureza de Padres de tal Hija, Señora nuestra. La siguiente es de su Nacimiento; la tercera, de la Presentacion al Templo, la que se sigue, el Desposorio con San Joseph; luego la Anunciacion, y despues la Salutation à Santa Isabel, que son las que ay por esta parte, hasta el primer Angulo. El dibujo, y mouimiento de las figuras, que se in-

introduzen en ellas, el arte de los terminos, y distancias, la hermosura de los Payfages, y Campos, lo bien fingido de los Edificios, y Casas, la eleccion de los coloridos, y ropas, es de lo mas raro, y excelente que ay en este genero.

Esta Pintura al fresco, asì en estòs, como en los demas claros de todo el Claustro, se le diò à Peregrin de Peregrini Milanès, hombre valiente en el Arte, vno de los mas señalados Discipulos, y seguidores, de la manera de Michael Angel, como lo muestra en sus obras, mas Peregrino no por ellas, que por su nombre.

Autor de las Pinturas.

El primer angulo, ò rincon que se encuentra junto à la Puerta de la Sacristia, consiguiente à las Pinturas referidas, haze dos frentes en que se doblan las Historias, y lo mismo es en los demas, porque se cierran, y abren las Puertas de dos Encasamientos; y por qualquiera parte guardan el orden, y consecucion de la Historia, y siempre bien. Aqui en el vn Encasamiento se sigue al olio, la Natiuidad de nuestro Salvador, asì dentro, como fuera: y el Aparecimiento del Angel à los Pastores, y la Circuncision del Señor, estàn en las Puertas quando se abren, y quando estàn cerradas, en lo que tapan de la Pared, al fresco.

Angulo primero.

En el segundo Testero, està en lo Principal del Nicho la adoracion de los Reyes, al olio, y en las Puertas quando se abren, se ve el Bautismo de nuestro Señor en el Río Iordan; y el milagro de las Bodas, cada vna en su Puerta; y quando estàn cerradas, se ven las mismas en la Pared al fresco, en lo que tapan las Puertas quando estàn abiertas: de fuerte, que en cada vno de estos rincones, ay doze Historias, ò seis dos veces pintadas; con diferente inuentura, y modo. Esta estacion pintò Luis de Carauajal, hermana de Iuan Bautista Monegro, con harto cuydado, y estudio, y con mucha variedad, que lleva los ojos.

Entra luego el Paño, y vanda de Oriente, que cae en la parte de la Sacristia; y en passando de la Puerta, que se

Paño de Oriente.

en-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

encuentra al primer claro : se figue la Historia de la Purificacion de nuestra Señora , y sin esta ay otras ocho en aquella vanda, hasta la otra Puerta, que corresponde à la de la Sacristia en el vltimo claro. La huida à Egypto, el Martirio, y degollacion de los Inocentes ; la buelta de Egypto; la del Niño perdido, y hallado en el Templo entre los Doctores; la tentacion del Desierto; la eleccion de los Apostoles, y Discipulos; la Resurreccion de Lazaro: y la vltima de este Lienço es quando echò Christo de la casa de su Padre, à los que vendian , y comprauan en el Templo: todas de grandissima vizarria, y arte; y con tanto lleno, y diferencia, que al passo que mueuen à la deuocion, entretienen, alegran, y satisfacen. Es verdad, que como algunos oficiales obrauan , lo que en estas Historias dibuxaua Peregrin, no dexa de conocerse en algunas, no las entendieron bien ; y aun el mismo vio los defectos ; pero en el fresco , sino se haze la obra de nuevo , son dificiles de remediar, y para esso andaua muy ocupado.

Angulo segundo.

Entra luego el Angulo , y rincon segundo, con el numero de Historias , que el passado , de mano de Romulo Italiano , de quien se gozan en España algunas obras de grande estima , singularmente en la ciudad de Guadaluara , en las casas del Duque del Infantado , donde hizo muchas al fresco, y Grutescos, que satisfacen à los entendidos en el Arte. Las que pintò en este rincon, son las dos principales del olio, dentro , y fuera : la Transfiguracion del Señor, y la Cena. En las Puertas abiertas, y en las partes que cubren de la pared, estan la de la Samaritana , y la de la Muger Adultera. En la otra parte donde està la Cena : en vna de las Puertas està la entrada de Ramos en Ierusalen; y en la otra el Labatorio de los pies. Pintò en la de fuera, la Cena legal del Cordero figuratiuo, que hazian con baculos en las manos; y en la de dentro, la real, y verdadera del Santissimo Sacramento , todo de buen colorido, y relieve, y que no deue nada à lo demas.

Paño de Medio dia.

Prosigue luego lo historiado de Peregrin , en los Cla-

ros de los Arcos, y desde el primero, passado este Angulo, comienza el discurso de la Passion, por todo el lienço de Mediodia, repartida en diez Historias, que tienen principio en la Oracion del Huerto, de tanto primor, y ingenio, que no ay perspectiua, escorzo, luz, fuerça, relieve, postura, ò habitud, que dizen los Pintores, que no se vea executada en ellas, con toda valentia, y excelencia. Las Architecturas, y el dibuxo de todo, grande; assi las huiera pintado por su mano, para que en nada tuuieran que reparar. Llegan corriendo estas Historias, hasta que Christo sale con la Cruz acuestas, por la Puerta de Ierusalén, donde significò harro al viuo aquel tropel de gente, y confusion apretada, que en grandes concursos como este, suele hazer la multitud, vnos à pie, otros à cauallo, con estraños mouimientos, y bien pensados.

A esta se sigue el Angulo tercero, que es todo del mismo Maestro, assi lo dibuxado, como lo obrado del pincel, y colorido. En la primera estacion de las dos principales, pintò por la parte de dentro à Christo Crucificado, y le puso de frente con mucho acompañamiento de figuras, que representan diuersos sentimientos, y afectos, con grande viveza, y alma. Por la parte de afuera puso el Crucifixo de lado en vn escorzo de linda inuentiua, para darle el relieve grande que tiene, que le haze parecer de bulto, y que puede abraçarse. Significa el Sol obscurecido, à la tierra vestida de tinieblas, en sentimiento de la muerte de su Criador; y todas las figuras que introduce, parecen que se mueuen, y menean en aquella confusion. Al fin mostra aqui Peregrino, que aunque auia mucho tiempo que no pintaua al olio, tenia tanto caudal para ello, como los mas auentajados. En las Puertas abiertas están las dos Historias, de quando le enclauaron en la Cruz, y el descender de ella; y al fresco están las mismas à los lados, y con tanta valentia tratadas, que no hiziera mas en ellas su Maestro Michael Angelo.

Angulo
tercero.

En la otra estacion está por principal la Resurreccion, no

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

toda de sumano, sino retocada, con que la realçò mucho, así à la de adentro, como à la de afuera. Tienen entrambas, estraños escorzos, raro dibuxo, y posturas difíciles, por estremo en los soldados, que guardan el Sepulcro. En la vna Puerta està, quando le ponen en el Sepulcro: y en la otra, quando sacaua las animas de los Santos Padres, y lo mismo responde al fresco, en los lados de la pared; pero tienen mas que ponderar; porque en muy breue espacio encerrò estas dos Historias, acomodando las figuras; desuerte, siendo grandes, que se gozan como si fuera vn Quadro muy dilado, y tan bien tratadas, que ponen admiracion.

Paño del
Poniente.

221 en la yua.

Siguense luego adelante en el Paño del Poniente, todos los aparecimientos, que hizo el Señor despues de Resucitado, comenzando por el primero, que se cree piadosamente, fue à su Madre Santissima. Este està en pasando la Puerta de la Iglesia antigua, hasta el ultimo, que fue à sus Apostoles, quando San Pedro, y San Iuan andauan pescando en el mar de Tiberiadis, con otros de aquel sagrado Colegio.

En la segunda estacion estàn las Marias, à quien se mostraron los Angeles, dandoles la buena nueva de la Resurreccion; y por aqui se encuentran luego los cinco Claros, que advertimos, eran transitos para los Claustros pequeños; los dos, y los tres, de la Escalera principal, donde dexamos para aora aquellas cinco Historias, que adornan el testero de su caxa, sobre los Nichos, y transitos de los quinze pies. La vna, es la corrida que hizieron San Pedro, y San Iuan, por la nueva que les diò la Madalena, y como llegaron admirados al Sepulcro. La otra, la Aparicion en el Huerto à la misma Madalena. La que se sigue, la que el Señor hizo à las santas mugeres. Tras esta, la del viage, y Castillo de Emaus, con los dos Discipulos. Y la otra, la que hizo à los Discipulos la primera vez, faltando Santo Tomas. Esta, y la de San Pedro, y San Iuan, quando llegaron al Sepulcro, no son de Peregrin, sino de Luque-

to,

to, que las auia pintado todas cinco, y no contentaron las tres del Testero, y se quitaron, y las boluiò à pintar Peregrin.

En lo restante del lienço, passada la Escalera, y los dos Arcos: ay otras dos hasta el Angulo, la primera, es la venida del Señor à sus Discipulos cerradas las Puertas, y estando Santo Tomas presente. La otra, la que dixe de el Mar, estando los Discipulos pescando, en que se ven tantas valentias de el Arte, que fuera nunca acabar, el detenernos en su ponderacion.

En el Angulo que se sigue està, en el primer Nicho, la Ascension de nuestro Señor: y en el otro, la venida del Espiritu Santo. Y en las Puertas, y en la Pared de los lados, otras dos Apariciones, que hizo Christo à muchos de sus Discipulos juntos: y la venida del Espiritu Santo, por la predicacion de San Pedro, y por la imposicion de las manos de los Apostoles, sobre los creyentes. Todas son de Miguel Barroso Español, y tales, que merecia por ellas los aplausos de los mayores Maestros.

Lo que falta de este Angulo, hasta la Puerta de la Iglesia por donde comenzamos: son quatro Historias de Peregrin, en que està el transito de nuestra Señora: la subida al Cielo: la coronacion en Reina soberana, sobre todas las Gerarquias de los Angeles: y la postrera, el juicio final, en quien se ve, y representa aquel vltimo examen de todos los mortales; de tal suerte, que atemoriza los ojos, y los coraçones, y solo les dà de aliuio, el ver ha de ser el Iuez el hijo del hombre, cuya misericordia nos ha preuenido el riesgo, para que solicitemos la seguridad. Esta es toda la Pintura de nuestro Claustro Ilustre, atropelladamente referida; pierde mucho tratada asì; no vale nada, sino se ve, porque el alegria, y espìritu, que mucuen tan amorosos pasos, y valientes execuciones: solo se gozan, en la vista, y prefencia de tan excelentes obras.

Veamos agora tambien las de lo alto, que aunque no son tantas, son tan buenas, que fuera lastima dexarlas; y

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

en la curiosidad bien entendida, no tiene tanto aprecio lo mucho, como lo bien acertado, aunque sea poco. Los Claros de los Arcos de arriba, que por el contorno corresponden en la Pared à los de afuera: quedaron quadrados por vna faxa que corre, continuando el Niuel de los Chapiteles de las Pilastras: y encima se hazen vnas Lunetas repartidas, de buena gracia, y quedaron todos los Claros blancos, quadrados, y de lindo Estuque; y la Bobeda tambien haziendo sus Capillas, entre Arco, y Arco de Piedra, con hermosa disposicion.

Autor de
las Pintu-
ras.

En las Frentes pues, y Testeros, ay ocho Quadros grãdes, de Iuan Fernandez mudo, nuestro Español, discipulo del Ticiano, de tan notable diferencia, que nadie dira que son de vna mano, y todos son de mucha grandeza en el estudio.

Angulo pri-
mero.

En el primer Angulo, que haze la vanda del Norte, con la del Poniente, como vamos al Coro, estã dos. El vno de San Iuan Euangelista escriuiendo el Apocalypsi, en la Isla de Padmos, de admirable posicion, de singular meneo, y escorzo, eleuado el rostro à las visiones Sagradas, que se descubren, remontadas en muy altos terminos; las distancias de la Campaña con muchos Arboles, y frescura, y vn Aguila junto à el, significando la altura de sus escritos; famoso Quadro, casi se inclina la censura à darle la ventaja entre todos. El otro es la Assumpcion de nuestra Señora, en que en vno de los Apostoles, que la contemplan, subiendo por el ayre acompañada de los Angeles, puso el Mudo el Retrato de su Padre, y aun dicen, que el de su Madre en el rostro de nuestra Señora; porque era muy hermosa; y el saliò tambien gentilhombrẽ, y de buena traza; Pintura toda muy acabada.

Angulo se-
gundo.

En el Angulo siguiente, que responde à la otra parte de esta vanda del Norte, està el Nacimiento de nuestro Saluador, de artificioso cuydado, donde dixo Peregrin, viendo el singular efecto que hazen los Pastores: O, le belli Pastori! Dandole en su Idioma proprio, la alabança de

de la inuentiua, y verdaderamente la merece en todas lenguas. El otro es el Martirio de San Felipe, en que ocupa lo principal la figura del Santo Apostol, en vna postura excelente, y lo demas con algunos lexos, aunque por el colorido no tiene tanto luzimiento.

En el Angulo tercero, segun el orden que llevamos, que es el que haze la vanda de Oriente, con la del Mediodia, està vn San Geronimo en la penitencia en el desierto, dandose con la Piedra en el desnudo pecho: viejo venerable, hermoso, graue, y lleno de espiritu, hincado de rodillas, en postura tan bien entendida, que el dibuxo puede verse entre los mas celebrados; bebe el Leon a vn lado en vna Fuente, y se ve todo entero, fiero Bruto; y en el contorno Payfages de mucha frescura, y Arboleda, que todos quantos le ven, asientan en que es de lo mejor que se ha visto. Al otro Testero està vn Quadro de nuestra Señora, y Santa Ana, con el Niño, y San Ioseph, y San Ioachin, de las mas bellas Cabeças, que se pueden desear; y todo lo demas, de mucho estudio.

Angulo tercero.

En el vltimo Angulo, que haze el Lienço de Mediodia con el del Poniente, està Christo Señor nuestro à la Columna, en vna postura de grande artificio, puesto de frente; el rostro lleno de tristeza, hermosura, y grauedad, que parece imposible juntar todo esto; y por el contrario los verdugos con gran fiereza, y desemboltura; vnos le atan, otros le amenazan, y se la juran, y otros disponen los ramales que quiebra el coraçon ver à quel manso, humilde, y obedientissimo Condero, en tantas penas, siendo minimaldad la causa.

Angulo quarto.

En el otro Testero està el Martirio de Santiago Patron de España, y mas hermosa Pintura, no la ay entre todas quantas se ven aqui; està vn Verdugo al Santo cortando la cabeça, y la aptitud, y mouimiento es, quando passa el cuchillo por la garganta, con tanta propiedad, que parece que comiènça à espirar, los ojos bueltos, el color perdido, mudado el rostro, que pone compassion. Los lexos

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

son lindísimos, que tenia en ellos el Mudo particular gracia. Vese en vna Campaña rasa vna Batalla de Christianos, y de Moros, y Santiago à cauallo, que và haziendo riza en los contrarios; todo tan bien acabado, que pone aliento à los que lo miran, y nunca se hartan de verlo.

Estas son las ocho Estaciones, y Quadros con que se adorna el Claustro alto; por solo gozar de ellas, se puede venir à ver esta Marauilla, que no es la menor parte de auerse merecido esse nombre la excelencia de su valentia.

Solado del Claustro.

Estos dos Claustros, alto, y baxo, estan solados de losas de Marmol pardo, y blanco, como la Iglesia, con sus cõpartimientos, que mirados con tanto adorno, y grandeza, hazen mucha admiracion.

Jardin del Claustro.

De la parte de dentro en la Plaça, y cuerpo del Claustro, ay vn deley toso Iardin, repartido en diez y seis Quadros, los doze de flores, y verduras, con diuersos lazos, y labores, y laberintos, en quien parece se perdiò la Primavera, pues no acierta à salir de ellos en todo el año; mas no deue de ser de perdida; sino de bien hallada, que es har to en esta tierra; ello es assi, pues en la mayor fiereza del Inuierno, dà ocasion para hazer mil Ramilletes, que firuan à los Altares. Mucho haze el seruir à buenos, para durar en el lucimiento.

Fuente de quatro Estanques.

Los otros quatro firuen de Estanques, para su riego, y frescura, hechos de Marmol de graciosas vetas, con dos Gradas de lo mismo, y por las Paredes compartimientos, y Pilastras que los hermosean. Tiene cada vno en contorno, y lo mismo es cada Iardin, ciento y veinte pies; y en medio se leuanta vna Fuente, à modo de vn Cimbório ochauado, de treinta pies de Diametro, y de altura sesenta, de famosa Architectura. El orden es Dorico; la materia por la parte de à fuera Piedra Berroqueña, de tan buena eleccion, como la del Claustro; y por la de dentro es de varios Iaspes, y Marmoles de mucha diferencia de Colores; haze quatro Portadas, que buelan à fuera sobre Colunas

lunas enteras en sus Pedestales, donde ay quatro Arcos abiertos, que corresponden à las dos Calles, que se cruzan en medio.

A los lados se hazen quatro Nichos , en que están las Estatuas de los quatro Euangelistas, mayores del natural, de mano de Iuan Bautista Monegro , y delante de ellas sus Insignias; el Angel, el Aguila , el Leon, y el Toro, que arriman à vnos terminos de laspe , por donde sale el agua à los Estanques , haziendo agradable ruido entre tanta hermosura : solo este ruido se permite en este Claustro, que es para todos siempre el del silencio religioso. Son las Estatuas de Marmol de Genoua , blanco como el Armíño, y lo mismo las Insignias; y la formacion de todas, y mouimiento, de gran valentia, y viueza. Cada vno de los Euangelistas tiene su libro en la mano, donde en lenguas diferentes està escrito lo que dixerón , y enseñaron del agua del Bautismo, primera Fuente de la Gracia, en quien se ha de labar primero, el que pretende salvarse.

Estatuas de la Fuente.

San Mateo tiene escrito en la vna plana, en Hebreo, y en la otra en Latin, estas palabras:

EVNTES ERGO DOCETE OMNES GENTES,
BAPTIZANTES EOS IN NOMINE PATRIS , ET
FILII, ET SPIRITVS SANCTI.

San Marcos en entrambas planas, en lengua Latina, porque dicen escriuiò su Euangelio en Roma, dize:

QVI CREDIDERIT, ET BAPTIZATVS FVERIT
SALVVS ERIT.

QVI VERO NON CREDIDERIT
CONDEMNABITVR.

SIGNA AVTEM EOS QVI CREDIDERINT
HÆC SEQVENTVR:

IN NOMINE MEO DEMONIA EIICIENT.

San Lucas vna plana en Griego, y otra en Latin, dize:
EGO AVTEM BAPTIZO VOS AQVA, VENIET
AVTEM FORTIOR ME, IPSE VOS BAPTIZABIT
SPIRITV SANCTO, ET IGNE.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

San Iuan, la vna plana en lengua Syra, y otra en Latin,
dize afsi:

AMEN AMEN DICO TIBI, NISI QVIS
RENATVS FVERIT EX A Q V A, E T
SPIRITV SANCTO, NON POTEST INTROIRE
IN REGNV M DEI.

Labrado todo tan bien, y tan conforme à lo demas de
la Fabrica, y adornos de este sumptuoso Claustro, que no
ay mas recreacion, que el verlo. Representase à la vista,
como vn Parayso, de donde salian aquellas quatro Fuen-
tes, ò Rios, que regauan toda la tierra, y regozijada el al-
ma con estas memorias, se entretiene, se pasma, y se ad-
mira, que no sabe salir de aqui. Alli le llama lo grande
del Edificio; acullà, lo deuoto, y valiente de las Pinturas;
acà, lo cõpuesto, y fresco de las yeruas, y flores; y no buel-
ue los ojos à parte, donde no halle causa de dar mil alaban-
ças à Dios, que todo lo preuino, y lo dispuso por medio
de vn Rey tan Grande, para su gloria, y culto: y para que
con tales motiuos se leuantasse la consideracion, al cono-
cimiento de lo que serà el Cielo, si esto se halla en la tier-
ra. Los Tejados que defienden este Claustro, son todos
de Plomo, sobre froga de ladrillo, que si assentàran las
Planchas sobre madera, se criaràn gusanillos, con el ca-
lor, y humedad, que taladran, y roen el Plomo, como se
ha experimentado. Las aguas se despiden por vnos Ca-
nales de Plomo al Iardin, con mucho buelo, porque
no dañen las Cornixas, ni los Arcos: y al fin todo està con
tal cuydado, que en la menor cosa ay que ver, y reparar,

y yo voy passando por muchas, por dar noticia

de lo mas principal, que es el in-
tento de la obra.

(✕)

DIS-

DISCURSO XII.

De las Pieças Principales, que están en este gran Claustro.

LOS Griegos llamaron Exedras, lo que nosotros llamamos Salas, Paseos, y Asientos, y con los nombres de sus usos, los dezimos tambien, Lonjas, Aulas, Capítulos, y otros semejantes, dandoles el apellido à las Pieças, conforme à lo que se obra en ellas, y se trata de ordinario: y en este Claustro ay algunas tan excelentes, y de tanta Magestad, que merecen la aduertencia de muchos discursos, aunque procuraremos ceñirlas en este, por escusar lo prolijo.

Las mas principales son los dos Capítulos, que caen à la vanda de Mediodia. Entrafe à ellos por vna Puerta grande, que responde al Claro del Claustro, que es entrada del Iardin; y lo primero que se ve parece lo vltimo à que se puede llegar en perfeccion. Es vna Pieça quadrada de treinta pies, hermosamente luzida, y compuesta, con tres Ventanas de frente, y rejas à los Iardines, que rodean la Casa: y tres Puertas à los lados, que responden iguales: las de en medio tan grandes, como la de entrada, y las otras como las ventanas, que hazen vn orden, y variedad muy vistosa. Esta sirve de Atrio à los Capítulos que la tienen en medio.

Atrio de los
Capítulos.

Encima de las Ventanas, y Puertas, se adorna por el contorno de algunos Quadros, y Pinturas al olio, que son en todos siete, de los mejores Maestros que han aplaudido las edades. El vno es vna Imagen de nuestra Señora con el Niño, y San Iuan, que dicen es de mano de Rafael de Urbina. Otro de mano del Ticiano, que es de nuestro Salvador con el Mundo en la mano, y echando la bendicion con la otra; cosa de grande estimacion. Otro de

Pinturas.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

de la Anunciacion de nuestra Señora , de mano de Federico Barrofi , de mucha dulçura , y disposicion estudiantia. Otro ay de Paulo Veronès , que es la Historia de la Mujer Adultera, de lo marauilloso que hizo este Autor. Ay tambien aqui vn San Geronimo en la Penitencia, que antes estaua en la Sacristia , que dicen es de mano del gran Tintoreto. Otro de nuestra Señora con el Niño , y Santa Catalina, y San Sebastian en su presencia, que es copia de otra de Antonio Corregio , ò Acorezo , como nosotros dezimos, de tal suauidad , y hermosura , que se lleva la atencion de todos. Dizen que hizo esta Copia Dominico Greco ; y assientan los que han visto el Original , que està hecha con toda destreza , y semejança. Las quatro de estas Pinturas, que son la de Rafael, del Ticiano, de Paulo Veronès , y otra de nuestra Señora con el Niño en los braços, que es de mano de Vandic , y de mucha excelencia, diò el Rey Filipo Quarto , para que no aya Pieça en esta Casa, que no estè enriquecida con sus cuydados.

Bobeda.

De la Cornixa arriba en la buelta de la Bobeda se ven pintados sobre el Estuque graciosissimos Grutescos de mucha diferencia de Follages, Colores , y Figuras repartidas, segun la forma de la Bobeda, en las Lunetas, Triangulos, y Terminos, con singularissima disposicion, y Arte : y en lo alto se finge vn Cielo abierto , por donde baxan Angeles con Coronas de Laurel en las manos , para premiar la paciencia de los que en aquellos Capítulos sufren humildes las reprehensiones de sus Prelados.

Grutescos,
ò Brutescos
porque se
llaman así.

No se puede bien dezir la velleza , que tiene esta entrada ; mas este genero de Pintura Grutesca la ocasiona de que usaron mucho los Egypcios, y despues los Romanos, que barrieron todo lo bueno del mundo, para adornar las Paredes, y alturas de sus Exedras , y Grutas donde tenian Baños, y Recreaciones ; por esso se llamaron Grutescos, por ser adornos de las Grutas : y otros , por la diferencia de Brutos, y Monstruos, que ay en ellos, como Satyros, Siluanos, Leones, Tigres , que hazen mucha variedad, los llamaron Brutescos.

De-

Deuese esta manera de pintar à Raphael de Urbino, y ^{Grutescos} à Iuan de Andene, que codiciosos de los primores anti- ^{quien los} guos, despues de muchos años de olvidada, y perdida, la hallaron en los Soterraneos, y Grutas de San Pedro in Vin- ^{hallò.} cula, donde dizen fue el Palacio de Tito; y procurando imitarla, salieron con ello, y aun la reduxeron à mejor forma, y de Italia, despues vino à España; y se ha estendido por toda Europa; pero no sé yo, que en toda ella este mejor executada, que en esta Quadra, y Capítulos.

Entrafe desde aqui en ellos, y ellos se entran ^{luego} por los ojos, para enfanchar el coraçon: porque fuera de fer entrambos grandes, y desenfadados: son tan claros, y alegres, y de tan gustosa disposicion en los adornos, que compiten con todo quanto ay aqui. De ancho tiene cada vno treinta y quatro pies, de largo ochenta; de fuerte, que los dos con el Atrio, que està en medio, tienen docientos pies de longitud. Las Paredes parecen de Nieue; y hasta la Cornixa, que es de la misma blancura, se adornan de Quadros admirables, que junto con deleytar la vista, y enseñar a los entendidos en el Arte, excitan la deuocion con lo bien significado de sus Historias sagradas. En los Testeros estàn dos Altares, que se miran de frente, y hazen correspondencia igual con las Puertas de las entradas: las Bobedas tienen de altura veinte y ocho pies, poco mas, o mēos, porque estàn sobre ellas las Celdas del Claustro alto: assi tienen dos ordenes de Ventanas; rasgadas vnas, y con Rexas; y las altas a los quinze pies sobre la Cornixa, con vidrieras todas al Mediodia, que en cada vna son catorze, de mucha luz. Ay por el contorno de entrambos sus Baños, y asientos de Nogal, con Espaldares, y Tableros muy bien labrados; y entre ellos, y la Cornixa estàn las Pinturas todas de Maestros señalados, que son diez y seis en cada vno. Hablarè de las ^{mas} principales.

En los dos Altares, que se miran de frente, ay dos del ^{Pinturas.} Ticiano; vna de San Getonimo en la Penitencia, y Desierto;

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

to; y otra de la Oracion del Huerto, puesta à la misma fazon, de tiempo que ella sucediò; de tanto artificio, relieve, y fuerça, que las Figuras, Arboles, Riscos, Fuentes, Paños, y adornos de vna, y otra Historia, se pueden asir con la mano; no ay ponderacion para tanta valentia, ni tiene colores la Retorica para imitar los de este grande Autor, que todo lo significa tan admirablemente.

La de San Geronimo està en el Capitulo del Vicario; y la de la Oracion del Huerto, en el de el Prior: así los llamamos para distinguirlos.

En el de el Prior tambien ay vna Coronacion de Espinas, copia del Ticiano. Y luego ay de Iuan Fernandez Mudo su discipulo, vn Quadro grande, del Aparecimientto, que Christo nuestro Señor hizo à su Madre santissima despues de resucitado, que aunque no està acabado, muestra muy bien cuyo es. De Leonardo de Vins ay vna copia de la Transfiguracion en el Monte Tabor. Del gran Pintor Antonio de Acorezo, ay otra de la huida à Egipto, agradable, y linda. De Carlos Veronès, vn original en que se ven la Madalena, y Marta, llorosas à los pies de Christo, por la muerte de su hermano Lazaro. De Iacobo de Parma, vn Bautismo de Christo Señor nuestro en el Iordan.

En el otro Capitulo, ay vn Quadro de nuestra Señora, y Santa Isabel con el Niño, y San Iuan, cosa preciosa, dicen que es copia de Raphael Sancio Urbino. De Geronimo Muciano ay otro original de la Resurreccion de la hija del Archisinagogo. Del Masacio, Maestro de Michael Angelo, ay otro de Christo Señor nuestro, muerto, y nuestra Señora, y Nicodemus, mirandole compasiuos; excelente Pintura. De Geronimo Bosco ay dos Tablas de aquella estrana manera, por donde se hizo celebre; vna es, quando nuestro Saluador lleuaua la Cruz acuestas; otra de San Antonio Abad. De Lauinia Fontana, hija de Prospero Fontano, Pintor famoso en Bolonia; ay vna Historia de nuestra Señora con el Niño dormido, alegre, her-

hermosa, de buen colorido, y dulçura; y aunque no tiene la valentia de los otros, es la que se lleva los ojos, singularmente de los que se pagan de este genero de pintar. Estimanse en Italia sus obras, por la estrañeza de ser muger, que parece sale del curso ordinario, y de aquello que es propio de sus dedos, y sus manos, como lo dixo Salomõ. Los demas Quadros que ay en estos Capítulos, son tambien de Pintores grandes, como lo muestran en su valentia; mas de todos ellos quedarán muy pocos en estos Capítulos, porque ha determinado la Magestad, y piedad del Rey Filipo Quarto, que se adornen como la Sacristia, con otros mas estimables, que se están buscando por su orden.

De la Cornixa arriba están las Bobedas pintadas de mucha variedad de Brutescos, obra de Granelo, y Fabricio, hijos del Bergamasco, cuya perfeccion consiste, en los buenos contrapuestos, y repartidos, en que por diuersas listas, y artesones fingidos, los Resaltes de claro, y obscuro, entretienen la vista mil vizarrías, y caprichos, de Follages, y Florones, de Aues estrañas, de Animales varios, Paños de diuersos Colores, Architeçturas, Frontispicios, Angeles, Virtudes, Medallas, y otras Figuras tan graciosamente dispuestas, y mezcladas, que siempre halla cosas nuevas la atencion para su diuertimiento; y como son las Bobedas grandes, y de tanta capacidad, ay infinito que ver, y todo gustoso, y entretenido.

Bobedas
de los Ca-
pitulos.

Encima de las dos Puertas, y de los dos Altares, se forman vnos Encasamientos, en que están quatro Imágenes de Porfiro, con sus Guarniciones, ò Marcos dorados, de mucho precio, por el arte, y labor, y por lo raro de la materia; que oy no se sabe en la tierra donde aya Cantera de Porfiro, como se sabe de otras. Las dos de ellas son dos Cabeças de nuestro Saluador, y las otras dos, la Imagen de nuestra Señora con el Niño en los brazos, de medio relieve todas, y tambien talladas, como si fuera en piedra mas facil, que esta resiste à los Diamantes. Tiene cada vna

Imágenes
de Porfiro.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

en el Pedestal vna Inscriccion del Doctor Arias Montano, con que las ilustrò docta, y elegantemente. En la que està sobre el Altar de la Oracion del Huerto, que es la Cabeça de nuestro Saluador, dize asì:

Inscriciõ. HIC LAPIS OFFENSVS FERIET, FERETQVE
RVINAM.

HIC ET INOFFENSVS PETRA SALVTIS
E R I T.

Christo pie-
dra de sa-
lud, cap. 8. ESTA PIEDRA HERIRA QVANDO OFENDIDA,
MAS QVANDO NO, SERA SALVD, Y VIDA.

Haze alusion gallarda al lugar de Isaias, y a otros de la sagrada Escritura, en que se llama Christo Piedra de tropiezo, y destrozo mortal a los de la casa de Israel, que no le creyeron; y santificacion, y gloria, para los que Fieles le reuerenciaron, y le recibieron.

A la Imagen de la Virgen, que està de frente, sobre la Puerta de este Capitulo, hizo otro, que declara, como de esta purissima Perla preciosa salió la Piedra, que nos enriqueció, con los raudales de la Gracia, herida (como la del monte) con los golpes de la vara de la Cruz: y que vna, y otra son amadas, y queridas de Dios, Autor de semejantes Tesoros: dizelo asì:

HANC HÆC MIRANDAM TIBI PROTVLIT
VNIO GEMMAM

AVCTORI CHARA EST VTRAQVE PETRA
D E O.

DE ESTA PERLA ES LA PIEDRA MAS
PRECIADA,

VNA, Y OTRA ES DE DIOS SV AVTOR
A M A D A.

A la Otra Cabeça de nuestro Saluador, que està sobre el Altar de San Gerónimo, puso esta Inscriccion, dedicándola a esse Señor soberano la Imagen.

IESV CHRISTO DIVINI TEMPLI LAPIDI
PRÆSTANTISS.

Christo pie-
dra Angu-
lar: Donde haze alusion a lo del Psalm: *Lapidem quem re-*

pro-

probauerunt edificantes, hic factus est in caput Anguli: declarando la grandeza, y dignidad de Christo Señor nuestro. A la otra Imagen de nuestra Señora dize con este mismo intento de dedicarla à su memoria, y de su Hijo Santísimo.

ABRAHAM I. C. LAPIDICINÆ SPECIMINI
DVPLICI INCOMPARABILI.

Donde descubre la dignidad de la Madre, y del Hijo, llamandolos, incomparables, y hermosas muestras de la Cátera de Abraham, en que tambien aludiò à lo de Malas: *Attendite ad petram unde excisi estis. Attendite ad Abraham Patrem vestrum.* Vsò este doctísimo varon el estílo Architectónico, como pide su modo de dezir; ajustando en lo succinto, y breue, mucha grauedad, y muy llena significacion. De esta fuerte están adornados los Capítulos, y aun no es bastante para desahogar el pecho de los que se sienten culpados, quando se junta en ellos la Comunidad, para reprehender, y castigar los defectos; que pone temor à los mas seguros, la seueridad con que se atiende à la obseruancia de las leyes.

A los lados de los Altares ay dos Puertas en los Testeros de los Capítulos. Las de el Capitulo del Vicario firuen, la vna à vna Escalera, que baxa à los Iardines del Mediodia, y à las Cantinas donde està la Plateria, y otras Pieças. La otra al Archiuo en que se guardan las essenciones, y priuilegios, que los Pontífices, y Reyes han concedido à esta Casa, que son muchos, con otros papeles de conueniencia importante, guardados en sus Caxones, con toda disposicion, y orden, para hallarlos con facilidad.

Plateria, y
Archiuo.

De las que están en el del Prior, la vna no sirue mas que de correspondencia; la otra es, por donde se entra a vna hermosa Quadra, que sirue de Estancia, ò Celda del Prior en el Verano. Cae debaxo de la Torre que mira à Oriente, en este Lienço de Mediodia. Tiene en Quadro treinta y quatro pies; y està tan compuesta, y aliñada, que apenas ay parte donde no tenga particular adorno. Por estar en

Celda baxa
del Prior.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

la Esquina, ò Angulo; tiene Ventanas al Mediodia, y à Oriente, tres de cada parte, con Rexas rasgadas: las altas que corresponden à los quinze pies, se cubrieron con la Boveda parte de ellas, y parte están condenadas.

Pinturas.

Entre los Mazizos de estas Ventanas, ay algunos Quadros grandes, que asientan sobre los Açulexos, que por lo baxo se leuantan en la Pared cinco pies y mas. Los tres son de Geronimo Bosque, que fue entre los Pintores, como Merlin Cocayo entre los Poetas, que por el camino de las burlas, y al parecer disparates, y cosas de rifa, diò à entender las veras de su valentia; así en la inuentua rara de las Historias, como en el primor de la execucion. En la vna significa las tentaciones de San Anton, idea que executò muchas vezes, por ser sujeto donde podia descubrir estraños efectos. De vna parte se ve aquel Santo Príncipe de los Eremitas, con rostro sereno, devoto, contemplatiuo, sossegado, y llena de paz el alma. De otra se descubren Animales fieros, Chimeras monstruosas, Fuegos, Muertes, Amenazas, Victoras, Dragones, y otras infinitas fantasias espantosas, que el enemigo forma para trastornarle, y derribarle de su entereza santa, que pone admiracion ver tantas inuenciones.

Ha. 40. v. 6

El pensamiento, y artificio del otro Quadro, està fundado en aquel lugar de Isaias, en que por mandado de Dios, dize à voces: Toda Carne es heno, y toda su gloria como flor del Campo: y así pinta en el vno, vn Carro de heno, y sobre el heno los deleytes de la Carne, la Fama, y la ostentacion de su gloria, y alteza, figurado en vnas murgercillas, tañendo, y cantando, y la Fama de Demonio, con alas, y trompeta, que publica su grandeza, y regalos. Tiran este Carro siete Bestias fieras, simbolos de los vicios Capitales, y al rededor van siguiendole los hombres, donde ay de todos estados, solicitando alcançar essa gloria, vnos con escaleras, otros con garauatos, otros trepan, otros saltan, y buscan quantos medios pueden para llegar arriba: vnos ya que estauan en lo alto, caen: otros atropella-

llados de las ruedas, perecen: otros gozan de aquel ayre vano, y al fin todo el anhelo es por alcançar del Heno. Yo confieso, que se lee mas en esta Tabla, en vn instante para la enſeñança, y deſengaño, que en otros libros en muchos dias. El otro es de la adoracion de los Reyes, cosa grande.

Ay tambien en esta Quadra, de vn Aleman, o Elamen- co llamado Ioachimo, vna Pintura, que es el milagro de los cinco mil hombres, que el Señor haxo en el Desier- to, con los cinco Panes, y dos Pezes, tan bien reparada, y tan ingeniosamente, que casi se pueden contar todos: Y otra de nuestro Doctor San Geronimo, sacando la espina al Leon, entrambas al olio, de excelentes Payſages, aun- que no de mucho dibujo.

Otras ay, cuyos Autores se ignoran; y entre ellas vn San Geronimo de aquella manera antigua, que llamauan Obra Mo- ſayca. obra Moſayca, que es de varias Piedrequelas, tan menu- das como granos de anis: y de ellas, por ser de diferentes colores, hazen el rostro, el cauello, la ropa, y todo lo de- mas, asſentandolas de por si, que es obra de mucha paciẽ- cia, y tiempo. A vn lado esta vn Estante de libros, y en medio de el vn Cruzifixo con Nuestra Señora, y San Iuan, de lo bien executado, en Marfil, que se puede ver de este genero. Encima de este orden de Pinturas, se sigue otro de Retratos de Pontifices Romanos, embiados de Roma por excelentes.

La Cornixa, que corre encima de ellos por el contor- no, es blanca; y de alli arriba la Bobeda pintada al fresco, con admirable hermosura. En el Quadro que haze en- medio de la altura, esta la Historia del Iuizio, que hizo Sa- lomón entre aquellas dos mugeres, que la vna por auer Iuizio de Salomón. ahogado su hijo durmiendo, queria alçarſe con el de la otra: obra de vn Francisco de Urbino Italiano, de grande ingenio. Por el contorno ay excelentes Follages, y en las Lunetas, y Encasamientos, algunas Figuras de Profe- tas: y en vnas Medallas de oro los quatro Euangelistas, y

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

las virtudes Morales, y Theologales, en otros Nichos; todo de lindo meneo, y aptitud, y de grandissima velleza para esta Quadra. El suelo està de losas de Marmol parafdo, y blanco, como los Claustros, y los Capítulos, hechos sus compartimientos, con que toda parece vn Ioyel.

Celda alta
del Prior.

Desde aqui por vna Escalera clara, y anchurosa, se sube à la Celda alta del Prior, en que ay mucho que admirar, por su grandeza, y adornos. Tiene dos Quadras; la vna cae encima de la que hemos dicho, muy espaciosa, y capaz, con mucho Ventanage à las dos vandas, de Oriente, y Mediodia, desde donde se descubre vna vista de grande variedad, Arboledas, Estanques, Iardines, Fuentes, y mas à lo lexos, Poblaciones, Lugares, Campos, y Riscos, por todas partes, que hazen mucha diferencia, en lo agradable de estos Payfes. Son las Ventanas seis à cada lado, vnas sobre otras; y el adorno de la Quadra, excelente por estremo, y de religiosa, y graue composicion.

Pinturas.

Sobre los Azulejos que suben quatro pies en alto, estàn por todo el contorno repartidos, Retratos enteros de Reyes, dos en cada lado, como son Don Enrique Tercero, Don Iuan el Segundo, Don Fernando el Catholico, Don Felipe el Primero, el Hermoso, el Emperador Carlos Quinto, Don Philipo Segundo su Hijo, Don Felipe Tercero, y Don Felipe Quarto.

En el segundo orden de Quadros mas arriba, estàn significadas las edades, desde la infancia à la decrepitud, de lindos Payfages Flamencos: y entre ellos ay otros del Diluvio del Bafan, siempre celebrado, y Retratos de Pontifices, con otros Payfes, y Quadros de deuocion, de insignes Maestros, que llenan las Paredes hasta la altura, que es de mas de veinte y cinco pies, puestos en hermosa correspondencia. Vno de estos Quadros es vn Ecce homo del Ticiano, de lo bueno que pintò. Y otro, vna famosa Copia, Historia de la Anunciada, que en Florencia muestran con tantos velos, que igualan à los dias de la Semana. Este estaua antes en la Ante-Sacristia. El Rostro de nuef-

nuestra Señora, es tan diuino y perfecto, que causa amor, y reuerencia. Y el del Angel està con su disposicion, mostrando estos efectos marauillosamente. Hazen todos estos Quadros grande adorno à esta Pieça: y juntamente vnos Escritorios, que están repartidos por ella, y Bufetes, y Sillas.

Desde esta Quadra se entra en otra, que sirue propriamente de Celda, y Dormitorio: tiene dos Ventanas à Oriente; y esta compuesta al rededor de Estantes de Nogal, bien labrados, ocupados de libros famosos, de todas facultades; y por lo alto, hermosos, y deuotos Pay ses, que la adornan toda. Encima de las Puertas de la Alcoba està vn Quadro de nuestra Señora con el Niño dormido, en pie, como que se và cayendo con el sueño, original de mano de Leonardo de Vins, Pintura hermosísima, llena, agradable, tiene à San Iuan, y à vnos Angelillos, con las mas significatiuas acciones, que pueden imaginarse.

Dormitorio.

Passando mas adelante, se entra en el Oratorio, que es vn pedaço de Cielo, por su compostura; y aliño. Tiene de largo treinta y cinco pies, de ancho doze; vna Ventana à Oriente, las Paredes de blanco Estuque, la Bobeda con muchos lazos, listas, y compartimiētos de oro, y tres Pinturas por lo alto, que à medidas distancias la coxen toda. La vna es de San Geronimo: la otra, la Adoracion de los Reyes: y la mas cercana al Altar de San Lorenço, que dan mucho luzimiento à la Bobeda.

Oratorio.

El Altar està en el Testero defrente de la Ventana; siēpre vestido, y compuesto, como los de la Iglesia. El Retablo es vn Quadro grande, del Descendimiento de la Cruz, de mano de Carlos Veronense, y que se le conoce la mano, en lo primoroso de la execucion.

Retablo.

A vn lado se haze vn Hueco, ò Nicho, en que están embeuidos los Caxones donde se guardan los Ornamentos, para dezir Missa el Prior, y para el adorno del Altar, con otras dos Alacenas, para las demas cosas necessarias.

Caxones.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Fuente. Ay aqui tambien su Fuentecilla de Marmol pardo, para labarfe las manos, metida en vn acomodado Hueco.

Pinturas. En el contorno, por las Paredes muchos Quadros de pintura, pequeños, pero de grãde estimacion. Entre ellos està vn Quadro de Nuestra Señora, con el Niño, y S. Iuan, del valiente Raphael de Urbina, labrado de su mano, con excelencia. Ay tambien del Parmesano, otro de la Circuncission del Señor, que enriquece este Oratorio, y le alegra, con su precio, y hermosura. Vn Ecceliomo del Mudo, y vn Bautismo de Christo en el Iordan, que fue la muestra que truxo, quando vino à esta Casa, si bien, despues siguiò otras maneras de pintar, y todas le salieron admirables. Los demas son tambien de mucha estima, y deuocion: mas fuera querer estarnos en esta Pieça toda la vida, el hablar de cada vno.

Celdas del Claustro Principal. En el Claustro Principal alto, al mismo andar de esta Celda del Prior, por las dos vandas de Mediodia, y Oriente, ay otras Celdas de mucha capacidad, y adorno religioso: Quadras grandes, alegres, con dos Ventanas rasgadas, cada vna, de hermosas vistas. Tienen de largo, desde las Puertas a las Ventanas, treinta y cinco pies, y de ancho veinte y cinco, poco más, ò menos: y encima de estas ay otras en el mismo Claustro, de poco menor tamaño.

Aula de Escritura. A este peso están tambien otras dos Pieças, que no es razon olvidarlas, pues solo por verlas se podia venir à esta Marauilla. La vna sirue de Aula, donde se lee à los Religiosos del Conuento, cada dia vna leccion de Escritura sagrada, ò alguna materia Theologica, conforme à la disposicion del Concilio de Trento. Está bien adereçada, con asientos, y Espaldares, y Cathedra: todo bien labrado, y costoso. El suelo de compartimientos de Marmol. Las Paredes vestidas, sobre la blancura, de ricos Quadros de pintura, todos de famosos Maestros.

Pinturas. Aqui al lado del Claustro, està la celebrada Gloria del Ti.

Ticiano, en que con el diestro braço del primor, tirò à no dexar mas que hazer. Estuuò este admirable Quadro en San Geronimo de Iuste, y traxeronle a esta Casa, quando trasladaron à ella el cuerpo del Emperador Carlos Quinto, juntamente con el Iubileo plenissimo, que este gran ^{Iubileo.} Principe alcançò, para que se ganasse el dia de Santo Matias, do quiera que estuuiesse su cuerpo. Està retratado el Cesar en la Gloria, y la Emperatriz su muger, y su hijo Felipe Segundo, con muchos Principes de la Casa de Austria, que se conocen en sus retratos. A otro lado están otros del Testamento viejo, y nuevo: y en medio de todos la Iglesia, en forma de Donzella hermosa, que està como presentandolos à la Santissima Trinidad, que se vé en lo alto en Trono de luz, y magestad, y alli junto la Reyna de los Angeles: todo mostrando ingenio, y artificio, lindas posturas, proprios mouimientos, excelentes coloridos. Auia mucho que dezir en este Quadro, si no huieramos de dar lugar à los demas.

Junto à èl està vna Tabla de Raphael de Urbino, en q se representa Nuestra Señora sentada en vna silla alta, y à los pies vn Caxon, ò peana de madera. Tiene la Virgen al Niño en los braços: y al lado derecho està el mancebo Tobias de rodillas, con el pez en la mano, que refiere su historia, y el Angel que le acompañò; es notable el afecto de entrambos, mirando à la Imagen, y al Niño; parece que mueuen la respiracion. Tiende el Niño el braço àzia ellos, cargando el otro sobre vn San Geronimo arrodillado al otro lado, en habitò Cardenalicio, con el Leon à los pies, y vn libro en las manos, que sin duda es el de la Sagrada Escritura, en que trabajò tanto este gran Doctor, abriendo los ojos al mundo, para la inteligencia de sus misterios; y en esta conuenciencia deuio de hallar el que en esta Historia le juntò con Tobias, que se los abrió à su Padre. Haze memoria el Vasari de esta Pintura, en la vida de Raphael, y dize la pintò para Napoles, y que està en la Capilla del Christo que hablò à Santo Thomas.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Aquí al lado de la Iglesia, ay tambien otros dos originales del Ticiano, que dan bien à conocer lo grande de su estudio. El vno es de Santa Margarita, que sale del Dragon, el rostro despauorido, y hermoso, el mouimiento estremado, el tamaño del natural, este estaua en la Ante-Sacristia. El otro es el Sepulcro de Christo, muy semejante en todo lo principal, al que està en la Iglesia vieja de esta Casa, y no menos excelente, de Figuras poco menos del natural. Este està acomodado en vn Hueco, ò Capilla, que se haze por aquel lado, en medio de la Santa Margarita, y de vn San Geronimo en la Penitencia, q̄ estaua antes en vn Altar del transito de la Iglesia, Quadro grande, y de no menor cuydado, de mano del Palma.

Sobre el del Sepulcro, encima de la Capilla està vn Lienço de Paulo Veronès, en que Christo acompañado de los Padres del Limbo, visita à su Madre, que la halla en aquella ausencia, y grande affliccion, orando. Es de viuissimò affecto el rostro de la Virgen; y se ven en èl à vn tiempo, exprimidos el del dolor, y la alegria. Christo hermoso por estremo, con manto blanco, la està como bendiziendo. Vese el mas cercano à èl, el buen Ladron, con su Cruz y cordeles. Los Patriarcas, y Profetas, se conocen por sus insignias, excelentemente pintados, y con gran juicio. La inuencion es rara; el capricho nuevo; y el concierto, y armonia de lo historiado, superior al encarecimiento. Las Figuras son menores que el natural.

Al otro lado en frente de este ay tres Quadros, que corresponden à los que hemos referido. El vno es de mano del mismo Paulo Veronès, en que se ve el Martirio de vn Santo, que no es facil el saber quien sea, por ser muy generales à todos los Martires, las señas que se hallan en el, y ninguna particular, por donde pueda conocerse. El Santo està de rodillas, en el sitio donde ha de ser degollado, los ojos en el Cielo, y huyendo el oydo de las persuasiones de vnos Sacerdotes falsos, que le señalan la Estatua de

de vna Diosa, que alli se mira significada de Bronce. El Verdugo, con vna mano le desembraça el cuello, y con la otra tiene vna espada. Otras muchas Figuras, que introduce, se ven con grande variedad, en el trage, y las posturas. Y todo pintado con singular gracia.

A este corresponde vn Lienço de San Lorenço, después de assado, y muerte, quando San Hipolito, y sus compañeros vinieron de noche a llevarse el Cuerpo del Santo, para darle Sepulcro. Es de mano de Juan Fernandez Mudo. En medio de estos dos, encima de dos Sillas, que están a este lado, está otro de mano de Luquero, que es vn Christo desnudo a la Coluna, poco acompañado de Figuras, que solo puso vn Verdugo que le ata, y vn muchacho con la vestidura en las manos, pero bien lleno en la destreza de la execucion.

A los lados de la Cathedra donde se lee la lección de Escritura, están otros dos Quadros excelentísimos, galladamente entendidos, y obrados. El vno es vna Anunciata de mano de Paulo Veronès, las figuras del natural, el rostro de la Virgen de mucha hermosura, y señorio no ay terminos con que significar la magestad, y gracia, con que se muestra. El Angel, de linda posicion, y movimiento, las ropas de admirable diferencia en las tintas. En lo alto el Padre Eterno en vn pedaço de Gloria, se descubre, asistido de Angeles, tan viuos, que parece que buelan; y se mueuen: mas abaxo el Espiritu Santo, en figura de Paloma, lleno de luzes celestiales, se va acercando a la Virgen. A lo lexos se ve vn Pays por vna Puerta, y vn Corredor que se finge de lasses de diuersos colores. El Pavimento es de estas mismas Piedras, y haze marauillosa perspectiua; y junto todo, es de lo grande que se puede hallar de este Artifice. Hizose este Quadro para el Retablo de este Templo, y assi es muy alto, y de la anchura competente al lugar donde se auia de poner, mas no se puso, porque no era esta la Historia que se pedia.

El otro es de mano del gran Tintoreto, igual en la

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

anchura, y altura, y juntamente en la valentia. Es del Nacimiento de Christo, de rara disposicion, y capricho: nada ay que no sea de admirar; la hermosura de la Virgen, la terneza del Niño entre las pajas, lo absorto de San Joseph, la bien significada alegria de los Angeles, y Pastores, todo parece tiene alma: hasta vnas Palomas, que está en el suelo (ofrenda de alguna Pastora de las que introduce) engañan con su viueza. Tambien se hizo este Quadro para el Retablo del Altar mayor, y por ser las figuras menores del natural, y porque se pretendia, que todo el Retablo fuesse de vn Maestro, no tuuo aquel lugar, y se goza mejor en este. En medio de estos dos, encima de la Cathedra está vn Eccehomo del Ticiano, marauilloso.

Todos estos Quadros están en muy medida correspondencia, adornando las Paredes de esta Aula, que assi como lo es de Escritura, lo es de Pintura, a donde pueden los del Arte, tomar las mas bien exprimidas lecciones, que pudieron dar sus Maestros. Para que se compusiesse como esta, dió el Rey Philipo Quarto, junto con las de la Sacristia, cinco de las Pinturas que hemos referido, que son: La Nuestra Señora de Raphael, el Sepulcro del Ticiano, y el Eccehomo, y las dos de Paulo Veronés.

Camarin.

Dentro de esta Aula está vna Pieça pequeña, que llamamos el Camarin, donde ay tambien excelentes Ioyas de Pinturas, Escultura, Iluminaciones de grandes Artifices, y otras cosas preciosas, aunque menudas.

Reliquias.

Guardase tambien aqui parte de aquel Tesoro de las Reliquias, que el Rey Philipo Segundo juntó en esta Marauilla. Vn Cuerpecito entero de vn Niño Innocente, de quien ya hizimos memoria en el discurso de las Reliquias.

Barra de las Parrillas de S. Lorenzo

Vna Barra de las mismas Parrillas, en que asfaron al invicto Martyr Español, Laurencio, para quien se está labrando oy dia vn Relicario grande, de Architectura admirable, por deuocion de nuestro Catholico Rey Philipo

po Quarto, que se le ofrece, para que se ponga con las demas santas Prendas de su Guerro, en los Relicarios de la Iglesia: Que la causa de no estar en ellos, esta, y las demas, que se guardan en este Camarín, porque no estauan guarnecidas conforme á las otras, y por ser tantas, q̃ no caben.

Ay tambien aqui vna Hydria, de las mismas en que Christo Señor nuestro hizo el primer milagro en las Bodas de Cana, conuirtiendo el agua en vino. Muchas partes de Lignum Crucis. Vn pedazo del velo de Santa Agueda, con que apagaron los Gentiles el fuego que salió del Monte Etna contra la ciudad de Catania, y otros lienços, y velos Santos, huesos, y prendas de soldados de Christo, que dieron por él la vida, que pudieran ilustrar muchos Templos. La curiosidad que aquí tienen es grande. Solo esta Pieça era bastante para satisfacer al desseo, y deuocion de los que vienen a ver esta Casa.

Enfrente de la Puerta del Aula, á la otra parte del Claustro, corresponde otra, que es la que dá entrada á la Sacristia del Coro, donde estan las Capas de los Cantores, que se ponen en las fiestas Principales, que son muchas, y ricas, y se las ponen muy a menudo, y estan allí para mas comodidad; porque hasta la Sacristia grande ay mucha distancia.

Para este menester está esta Pieça llena de Caxones de Nogal, labrados con el cuydado de los demas, y encima de ellos, al lado de Mediodia está vna Pintura grande, que dá mucha autoridad á esta Pieça. Es del Martyrio de San Pedro Martyr, Cópia del Ticiano, excelente. El original está en Venecia, donde le muestran, quitando primero muchos velos que tiene delante.

En medio de esta Sacristia, está pendiente vna Araña de Bronce, compuesta de diuersas Cornucopias, que se encienden á la ora de Maytines, quando van á ponerse las Capas los Cantores, y siempre que es menester luz para essos ministerios: y como es grande, y tiene tan multi-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

plicadas Belas,alegra notablemente esta Pieça.

Las Capas que entran en el Coro los días mas solemnes, son seis; y los de segunda classe, quatro; y los dias de doble ordinario, dos. Esto es en quanto à los Cantores; que las de el Celebrante, y sus Acompañados, que son quatro en las Fiestas mas grandes, se guardan en la Sacristia principal, y de vna, y otra, se juntan onze Capas en el Coro.

Noviciado

Saliendo de aqui, y caminando hasta el Angulo del Claustro, que hazen la vanda de Mediodia, y Poniente, se ven dos Puertas de frente; la vna es del Dormitorio de los Novicios, y Nuevos, de quien ya hablamos en otro Discurso; y la otra sirue à la Escalera, por donde se sube al Noviciado.

Celda del
Maestro de
Novicios.

Lo primero, que se encuentra antes de poner el pie en algun Escalon, es la Celda del Maestro de Novicios; Quadra de capacidad bastante, y con ventanas al Mediodia, como todas las demas que estàn por esta parte. Tiene en el testero de Oriente vn Altar, à quien sirue de Retablo vn Relicario grande, con muchas Reliquias estimables, dispuestas en el, con asseo, y curiosidad. Componese este Altar todos los días, con la diuersidad de Ornamentos, q los de la Iglesia; que aunque no se dize Misa en el, es cuydado deuido à tan Santas prendas.

A otro lado tiene vn Estante de Libros de deuocion, en que el Maestro les lee, y explica, cada dia dos vezes, alguna leccion espiritual, con que se secunden aquellas tiernas Plantas, para que con la obseruacion, y execucion de la doctrina de los Santos, y de su exemplo, se vayan enderezando, hasta llegar al fruto que pretenden. Y tras esto, les enseña aqui, la modestia, y compostura, con que han de andar siempre; el recogimiento de los sentidos, la resignacion en la obediencia, el cuidado, y diligencia de los officios de humildad; y todas las demas cosas, que sirven para la perfeccion Monastica, proponiendoles exemplares Religiosos, y muchos, que enseñados en esta Escuela,

cuela, han salido à ser Maestros, de Virtud, y Obsequian-
cia.

Las Paredes de esta habitacion están adornadas de al-
gunos Quadros de Pinturas, cuyas historias diuinas exci-
tan tambien por su parte à seguir el camino verdadero.
La Alcoba está en tal disposicion, que dexa igual, y ente-
ro el Quadro de la Celda; y à esta misma traza, están casi
todas las Celdas de este Claustro, con poca diferencia.

Al salir se encuentra luego à mano derecha, la Escalera del Nouiciado. Subense algunos treinta Escalones, que van haziendo sus descansos, y bueltas; y al llegar à lo alto, que viene à ser lo mas inmediato à los Empizarrados, y Caballeres, se ven diuersos Anditos, de mucha dilatacion, y anchura, donde están las Celdas de los Monjes nuevos, que no han cumplido los siete años del Nouiciado, y de los Nouicios, en que habitan de dia aquellas horas que no están en el Coro, ò en otras ocupaciones de la obediencia.

Escalera
del Noui-
ciado.

La distancia desde el Cornisamento, ò Corona de la Casa, hasta los Caballeres, es de veinte y cinco pies de altura, y assi pudieron aqui doblarse las Celdas, y tener la capacidad conueniente, con Ventanas que les dà mucha luz. El numero es tambien considerable, que llegando à vezes à ser quarenta los Religiosos mancebos, ay habitaciones para todos, preuenidas de aquellas alajas, y libros, que con su exercicio, y leyenda, ayudan mucho para tomar aliento en el viage del desierto, por donde estas almas hazen su jornada à la tierra de promission.

Celdas.

A este mismo andar, en el testero de vno de los Anditos, ay vna Puerta, que dà entrada à vna Capilla retirada, donde suelen recogerse à tener Oracion, y à hazer algunas penitencias, como lo dan bien à entender las salpicaduras de la sangre. Aqui ay vn Altar con vn Santo Christo en la Cruz, de bulto, poco menos que el natural, muy deuoto, y que se compadecen los coraçones al mirar-
los.

Capilla del
S. Christo.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Capilla de N. Señora. Alo vltimo del Andito principal, que toma desde la Torre de Occidente, hasta la otra del Oriente, y Mediodia: à la parte del Oriente, ay otra Capilla, que sirve de Capitulo, donde el Maestro de Nouicios, les haze vna platica espiritual todos los Domingos, y Miercoles por la tarde; y donde postrados à sus pies, dicen la culpa, segun el estilo de la Religion, de los defectos que han cometido en los officios que les han encomendado, y se les reprehende la mas leue, porque no se deslicen à otras mayores. Aqui ay tambien vn Altar, y en el vna Imagen de Nuestra Señora, del tamaño del natural, con el Niño en los brazos, de bulto, de las cosas mas hermosas que pueden desirfe. Por el lugar donde està, la llaman Nuestra Señora del Nouiciado. Vno de los vestidos que la ponen, ofreció la Reina nuestra Señora Doña Mariana de Austria, cuya piedad catolica, siempre se señala en la deuotion a esta Señora, con estas, y otras muchas demostraciones. El Retablo es decente, con sus Cortinas delante, que figurando el exemplar de su Reina, ofreció D. Fernando de Fonseca, Ruiz de Contreras, Marques de la Lapilla, del Consejo de su Magestad, y su Secretario de Estado, y del despacho vniuersal. A los lados del Altar ay vnos Estantes de Libros, que de los muchos que juntò el Fundador en esta Casa, los pusieron en esta Pieça comun, para que todos pudiesen gozar, y aprender su santa doctrina, sin salir del Nouiciado. Ay aqui tambien vna Puerta de vna Escalera, que sube desde la Celda del Prior, por donde suele entrar à visitar al Nouiciado, y à tenerles Capitulo, los dias que quieren.

Esto es lo mas notable que se puede advertir en la parte principal, que muestra la Estampa à la vanda del Mediodia, que es la habitacion del Còuuto, de quien hemos ido tratando. Otros singulares que ay, à que pudieramos descender, son infinitos, y no es razon que cansemos con ellos. Pùssimos à la otra vanda, que mira al Norte, donde no nos detendremos tanto, por la semejança q̃ tiene con lo que està ya dicho.

DISCURSO XIII.

De la tercera parte, en que se diuide la Planta General, y descripcion de la Fabrica, y partes del Colegio, y Seminario.

AQUELLOS Cinco Claustros que se descubren en la Estampa à la vanda del Norte, parecidos en la dilatacion, distribucion, y grandeza, à los que acabamos de referir: son los que hazen la tercera parte principal, en la diuision de la Planta, y los que con la vniformidad de su Architectura, acaban de dar el lleno à la gran capacidad de Quadro tan poderoso. Con ellos se mira todo, con la correspondencia mas rara, y organizacion, que pudo executar el Arte en Cuerpo tan superior. Los quatro pequeños pertenecen al Colegio, y Seminario, y el mayor, que toma por todos, à Palacio. Y para que vamos con el mismo estilo, que en los passados, hablaremos primero de los quatro iguales, y luego passaremos al mayor.

Entrafe al Colegio, por aquella comun entrada que llamamos Vestibulo, ò Portico de la Iglesia, por la Puerta correspondiente à la del Conuento, igual à ella. Y al Seminario, por aquella que està al lado del Norte, en el lienço principal de Poniente, en quien se vè vna de las Portadas que le hermosean; y aquel Claustro pequeño que mira al Poniente, y Norte, haziendo esquina, es el de los Seminarios; y los otros tres, del Colegio de los Religiosos.

En entrando en ellos, se vè que son de vn mismo tamaño, que los del Conuento, la misma materia, y forma; tres ordenes, de Suelos, y Arcos; cada vno su Fuente en medio, de Marmol, como las otras, y a donde concurren los quatro, su Cimborio, ò Torre, como la de la otra par-

Entradas
de los Co-
legios,

Claustro
del Semi-
nario.

Claustros
del Cole-
gio.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

te, igual en altura, y buelo, con que nos escusan la descripción de su Architectura, pues en todo parece que salieron de vna misma Turquesa. Mas aunque es tan vniforme el Cuerpo de la Fabrica, en la disposición, y repartimiento de las Pieças, ay algo de diferencia, y tienen tambien sus particulares adornos, que no es bien que los pierda la atención.

Pasfo del
Colegio.

Entre los dos Claustros del Colegio, que miran al Mediodia, cuyas Ventanas principales caen al Portico: se forma en el suelo baxo, vn Pasfo, ò Lonja abierta, de ciento y veinte y cinco pies de largo, y treinta y cinco de ancho, de mucha magestad, y hermosura. Tiene por las dos vandas, dos ordenes de Arcos, por donde passa la vista de vna parte à otra, y como se ven tantos Pilastrones juntos, en distribución tan abierta, clara, correspondida, y fuerte: le dan vna perfeccion admirable.

Lacuniaria
su explica-
cion,

El Techo es de los que los Antiguos llamauan Lacuniaria, y aora los Italianos Palchi, y nosotros Artesonados, de vistosa, y agradable pintura, de que han vsado los Nobles en muchas partes, para el ornato de sus Salones, y Escancías. Las formas que hazen los Artesones, ya quadradas, ya redondas, por toda la distancia, adornadas de Flores, Brutescos, y Follages de diuersos colores, estan de tan buena gracia, y relieue, que junto con las faxas, filetes, y cuerdas, en que resplandece el oro, por todos los compartimientos, dan mucho que gozar à la vista, en la variedad que tanto ama.

Ventanas.

Encima de los Arcos responde vn orden de Ventanas, con Antepechos de Hierro, por todo el contorno, q dan mucho realce al Pasfo, porque parece vn Teatro hecho de proposito, para actos publicos, y representaciones donde cabe mucha gente; y assi se hizieron en el al Fundador algunas Comedias deuotas, por los Niños del Seminario, y Colegiales de Veca; de que gustaua mucho su Magestad, y aora tambien se hazen algunas vezes, que salen muy bien aqui; aunque lo principal de que sirue, es pa-

para conferir las lecciones , y passarlas los Colegiales, vnos con otros, antes de entrar en las Aulas , y al salir , al modo de los Peripateticos, que disputauan passeando, las questiones de su Maestro Aristoteles.

En el Testero que haze al Mediodia, se ven dando magestad a este Passeo, algunos adornos de Pintura: dos Retratos enteros, vno del Rey Philipo Segundo, y otro de su Nieto el Rey Philipo Quarto, que se miran en correspondencia; y mas arriba dos Quadros grandes, vno de la Natiuidad del Señor, y otro de la Adoracion de los Reyes, de mano de Federico Zucaro, que pudieramos llamarle el desgraciado; pues auiendo venido de Italia, con la mayor fama, y nombre, que el pudiera desear, no hizo cosa, que diesse gusto al Rey, ni a nadie; estos son de lo mejor que pintò ; y con todo esso no merecieron el puesto del Retablo, para donde se hizieron. Vn San Geronimo ay en medio, escriuiendo, de gran mouimiento, y relieve, conoçese ser de buen Maestro.

A los lados de esta Lonja, o Passeo, estan las Aulas, que son las Pieças mas principales, que ay en este Real Colegio, vna de Theologia, y otra de Artes; entrambas son de vna misma traza, y en el tamaño es poca la diferencia. La de Theologia es de setenta y cinco pies, la de Artes de ochenta y cinco, el ancho el mismo en las dos, que es de veinte y siete: Asientos, y Espaldares, y Bancos de Facitor para escriuir, de Nogal, bien labrados, que corren al rededor.

Por la parte de las Ventanas hazen dos asientos a los lados de las Cathedras; vnos altos para los Maestros, y gente de respeto; otros baxos para los Estudiantes.

Diuidense las Aulas con vnas Rexas grandes de hierro, para que los Seglares que entran a oyr, y escriuir las Materias que se leen, no se junten con los Religiosos; por esso se miran dos Puertas grandes de frente, en los Testeros, vna de la otra parte de la Rexa, y otra que sale al Passeo, grande, de seis pies de ancho, y doze de alto, con lá-

Vfo de los
Peripateti-
cos.

Pinturas.

Aulas.

Asientos.

bás,

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

bas, y Linteles de Pieças enteras, y Sobrelinteles bolidos, por donde entran los Monges.

Bobedas.

El alto de las Bobedas es, hasta los treinta pies, y así tienen dos ordenes de Ventanas; todas con Vidrieras, q̄ dan mucha claridad. Fueran estas Pieças de las más bien adornadas de esta Casa, si se huuiera executado en ellas el intento del Fundador; quiso que se pintassen, y estauan ya los Diseños en disposicion, muy ajustada à su gusto: repartidas las materias, que se tratan, en vna, y otra Escuela, de suerte, q̄ la Pintura no solo no estoruara à los oyētes, mas antes ayudara à la memoria, con lo que mostrara en sus colores à los ojos. Las Partes de Santo Thomas, cuya doctrina se professá en estas Cathedras, y se venera en esta Marauilla, porque todo sea grande: auian de estar exprimidas en la de Theologia, en los misterios de que tratan: ya de la Trinidad altissima, ya de la Encarnacion del Verbo Eterno, de los Sacramentos de nuestra salud, y de los demas.

En la de Artes, se auian de poner por principales sujetos, y vniuersales, la Dialectica, y Philosophia, los Cielos, los Elementos, el Tiempo: y en vna, y otra los Doctores que mas se señalaron en Doctrina diuina, y humana, y otras Historias, y vizarras de mucho ingenio para el propósito, que llenassen toda su capacidad, y la de los oyētes. Muriò el Fundador, y frustraronse los Diseños, con que se quedaron en blanco las Aulas, y sus Bobedas. Solo tienen algunos Quadros de pintura, pero no cosa reparable, que es harta falta, en Pieças, que se frequentan tanto, y dedicadas à tan estimable exercicio, que ha dado à esta Religion, y al mundo, tantos sujetos ilustres, Maestros, Predicadores, Priores, Generales, Obispos, y Arçobispos, que por lo grande de su capacidad, y virtud, llegaron à essas Dignidades.

Torre del Refectorio

A lo vltimo del Passeo, se leuanta entre los Claustros, el Cimborio, ò Torre, que corresponde à la del Refectorio del Conuento. Tiene tambien doze Puertas, tres en ca-

cada lado; de allí arriba no tiene Vèrana ninguna, mas en la Copula tiene ocho con Vidrieras, que le dan bastante luz.

Por estas doze Puertas se entra à las Oficinas del Colegio: que como es Casa de por sí, tiene todo lo necesario; su Cozina harto capaz, y con abundancia de agua; su transito para la Bodega; y otras Pieças de seruicio muy buenas: aqui tiene la entrada el Refectorio.

Oficinas
del Cole-
gio.

Es vna Pieça bien proporcionada, de largo de sesenta pies, y de ancho treinta, poco menòs; la Bobèda de ladrillo, con sus compartimientos, faxas, y lunetas de blanco Estuque; la Cornixa toda de Piedra. La luz no es mucha, por estar esta Pieça muy dentro del Edificio. Caen las Ventanas al Claustro, ò por mejor dezir, Patio, que mira mas al Norte, y por no tenerlas en el Testero, no le alumbran todo. Los asientos, y Mesas del cortorno, capaces para cinquenta Religiosos.

Refectorio
del Cole-
gio.

Encima de la que haze Cabecera, està vna Pintura, q̃ aunque es Copia, no la ay en toda la Casa de mas consideracion. Es la Cena del Señor, obra de Leonardo de Vins, vno de los singulares ingenios, que ha producido Italia. Pintò el Original en vna Pared del Refectorio de vn Conuento de Religiosos de Santo Domingo, en Milan; llamase el Conuento Santa Maria de Gracia: y segun refiere el Vasari, el Rey Francisco de Francia, sabiendo la valentia de la Pintura, prometio grandes premios à los Archi-
tectos, y Ingenieros, que lleuassen aquella Pared à su costa à Paris, y que haria otra à los Religiosos, y otra Cena; y es bien digna de semejantes demostraciones, porque es rara la magestad, y grandeza que tiene; y à dicho de todos los entendidos en el Arte, quando no dexara otra cosa de sus manos, sino esta, bastara para eternizar su nombre. Presentaronle al Rey Philipo Segundo esta Copia en Valencia, y no parece, que puede ser mas el Original.

Pintura.

Tambien tienen estos Claustros del Colegio, en las frentes.

Pinturas de
los Claustros.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Frētes, y Testeros de los Anditos, Quadros en que diuertir la vista, y ocupar la atencion. Por los baxos estā repartidos onze de la Historia, y Martyrio de San Lorenzo, excelentes todos. Los ocho son de Bartholome Carducho, Italiano; propia inuencion fuya, y que merecen contar se entre los de mejor censura. Otros en los Claustros altos, adornan los Angulos de modo, que en ninguno falta que ver.

Escaleras. Subese allā por dos Escaleras : la vna como la de los otros Claustillos del Conuento : y la otra principal, y bien acertada, con sus Descansos, de diez y ocho pies de anchura, que de onze en onze Escalones de ocho pies de largo, se van formando, y repartiendo hasta lo alto.

Paseo alto. A los treinta pies sobre el Paseo de abaxo, se haze otro, abierto tambien, y con el mismo orden de Pilares, y Arcos de harta grandeza.

Celdas. En frente estā la Celda del Rector: y consiguientemente por el contorno de los Claustros, y por el vltimo orden, las de los Maestros, Passantes, y Oyentes, que llegan à cinquenta, y estā sujetos à su obediencia, y gouierno: y todos al Prior de esta Casa.

Capilla del Colegio. Juntanse à dezir Maytines, y la Salua de Nuestra Señora, en vna Capilla, que estā à este mismo andar de los treinta pies, à la esquina del Claustro inmediato à la Iglesia. Tiene de largo setenta y ocho pies, y veinte y ocho de ancho, con Altar, y Retablo, en que estā vn Quadro grande, de mano de Peregrino, cosa maravillosa. Representase en el, Christo Señor nuestro en la Cruz, dos vezes mayor que el natural, y aun no se, si mas. Obscurecido el Sol y la Luna, y variedad de Nubes, que enlutan el Cielo, por la muerte de su Criador. Abaxo vnos Edificios de hermosa Arquitectura, las distancias de mucho arte, y todo de extraordinaria inuention. Dióle à esta Casa el Rey Philipo Quarto.

Por el contorno de esta Pieça, ay Bancos de Espaldas, y en

DE SAN LORENÇO EL REAL. 2148

en el Testero de frente del Altar, vna Silla al modo de las del Coro, en que se sienta el Rector. La luz se le comunica del Portico, por vna Ventana grande, colateral à la Portada de los Reyes.

Otras muchas Pieças ay, de bastante capacidad, y buena traza, mas las que hemos dicho, son las principales; no nos cansemos en otras. Esto es lo que se contiene en estos dos Claustros del Colegio de los Monges. El otro tercero sirve à los monesteres de la Cofradia, assi del Colegio, como de Palacio, que esta dividido, y aunque no tiene Arcos como los otros, es de su misma anchura, y alto, con ordenes de Ventanas, que dan luz à los Aposentos, que ay en su contorno.

El Claustro donde estan los Niños del Seminario, es como los del Colegio. Las Aulas, el Refectorio, y los Dormitorios, de Inuierno, y de Verano, con otros Aposentos, y Pieças, para el cumplimiento; es de lo mejor que se conoce para el proposito.

Los Niños son quarenta, y con ellos ay ocho Colegiales de Veca, quatro Theologos, y quatro Artistas, que entran en las Aulas con los Religiosos, por la otra parte de la Rexa que las diuide. Tienen Familiares, que les sirven; Preceptor, y Repetidor, que los enseñen; gouernalos vn Religioso, que el Prior elige, para Rector suyo. Leuantanse à oficiar la Misa del Alua, todas las mañanas, ayudan à Misa por sus turnos, y honras, à los Sacerdotes del Colegio. Rezan todos los dias el Oficio de Nuestra Señora, de suerte, que de aqui, al passo que salen Estudiantes, salen bien acostumbrados, y muy hombres.

Las Constituciones que guardan, ordenò el prudentissimo Monarca Philipo Segundo; y tambien las de el Colegio de los Monges, que en todo quiso que resplandeciese su piedad catolica, para que regulados por tan christianas leyes, gozasse el Orbe los

frutos de sus ingenios.

Seminario

Numero de los habitantes.

Quien ordenò las constituciones.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

DISCURSO XIV.

Describe el Claustro de Palacio, sus Quartos, Galerias, Patios, y Adornos.

DESPUES De estos quatro Claustros, que corresponden à los del Conuento, se sigue el de Palacio, en cuya formacion, y sitio, se conoce, que es habitacion de Monarcas piadosos, pues junto con la grandeza de su Regia Fabrica, se vé al arrimo del Templo, y Casa de Dios, como denotando quanto apetecen sus Coronados Dueños, esse arrimo, essa vengidad, y vnion, en quien consiste toda la felicidad de los Reyes, y Reinos, y la de todos los hombres. Ya se reconoce por la Estampa, la consonancia que haze su magnitud con la del otro principal del Conuento, y que bien se responden à los lados de la Iglesia, mostrando esas tres partes, lo mas eleuado, y grandé de esta Marauilla. Véamos agora lo singular de su disposicion, y medida, para que se admire en todo, lo Real, y Augusto de tan graue, y noble habitacion.

Puertas de
Palacio.

Muchas Puertas tiene por donde poder entrar à considerar su Fabrica, por el Portico, por la Iglesia, por el Liço de Oriente: mas no será bien dexar de entrar por las principales, que como diximos en otro discurso, son dos, y están en la Fachada del Zierço. Entra se à pie llano por ellas à vnos Zaguanes grandes, y desde alli subiendo seis Escalones, por otras dos diferentes, se entra à diferentes Patios, aunque todos se comprehenden en este. Luego se vé la capacidad de su Quadro, tan poderosa, que llena el coraçon.

Quadro del
Claustro.

Tiene por dentro de los Arcos, de Pared à Pared, doscientos y diez y ocho pies, y es en esto algo mayor que el principal del Conuento, por ser menores los Aposentos del Zierço, que los que tiene allá el Mediodia. La Archi-

rectura muy hermosa, y fuerte. Los Lienços de Mediodia, Oriente, y Norte, reparten su distancia à lo largo, en nueue Arcos grandes, con Pilastras quadradas, con sus Zocos, Faxas, y Impostas, sobre que hazen las bueltas en el primer orden. El Andito desde la Pared à los Claros, es de veinte pies de anchura. Las Pilastras tienen seis de quadrado, y diez y ocho hasta encima de la Imposta. El Claro de los Arcos es de treze, y el alto, el doble; y encima de ellos corren las Faxas, que en proporcionada altura sirven de Cornisamento, dandole a este orden primero perfeccion, y autoridad.

A la parte de Poniente estàn dos Claustros, ò Patinejos, de sesenta pies en quadro, que se leuantan dentro de este Claustro, hasta los treinta pies, y assi no van consiguiendo los Arcos en los quatro Lienços por el contorno. La Pared que los diuide, atrauesando de Mediodia à Norte, haze su correspondencia de Arcos cerrados, con los abiertos del Paño de Oriente; y atando con los demas, dexa el Patio principal en quadrangulo de ciento y setenta pies de largo, y de ancho ciento, poco menos.

El segundo orden, que se leuanta sobre este, desde los treinta pies, muestra por el contorno, sin diuision ninguna, toda la forma del Quadro, porque quedan abaxo los Patios pequeños. Hazense vnas Ventanas grandes, de quadrado, adornadas con Refaltes, Faxas, y Pilastras, que corren al rededor de las lambas, y sus Linteles, y Sobrelinteles bolados, que dan mucha magestad à esta Fabrica. De fuerte, que por lo exterior se ven formadas vnas graciosas Galerías, con el buen orden de Ventanas, que dan buelta à los quatro Lienços.

Remata se todo en lo alto, con vna bien labrada Cornixa, sobre quien se leuanta vn Antepecho abierto, como el del Claustro del Conuento, con sus Barandillas, y terminos Acroteras, y Bolas, que en correspondencia igual, hermosan con Realeza la altura, y eleuan, y coronan la obra, dandole superior aspecto, y grandeza. Desta

Patios pequeños.

Segundo orden del Claustro.

Corredor.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

manera se rematan tambien los Patinejos á los treinta pies, con Terrados de Plomo, formados de Planchas grandes, como las de los Claustros principales, y la Iglesia, y se encaxaron en este Quadro, porque no estuuiesen distantes, ni fuera de Casa los Oficios Reales, que llaman de Boca; y assi tienen dos Cozinas; y para los Ministros, que los firuen, dos ordenes de Aposentos, altos, y baxos, y Fuentes abundantes, que alegran la vista, y el oído.

Esta es la Architectura del Patio Real de Palacio, por lo exterior. Por la parte de dentro tiene tambien habitaciones, y Estancias de mucha ostentacion, y capacidad.

Salas de Estado, y Aposentos.

En el Lienço que mira al Norte, ay algunas Pieças, donde come el Estado, y Caualleros de la Camara, y Mayordomos, y Aposentos para Embaxadores, de muy buena formacion, y anchura.

Escalera.

En el Angulo, ó Rincon del Oriente, está la Escalera principal, de linda traza, aunque de poco desahogo, que no tiene sino nueue pies de ancho.

Aposentos Reales.

En el Paño que mira á Oriente, ay vna Puerta grande, por donde se entra á los Aposentos Reales, que están al andar del Patio. El primero es vna hermosa Quadra de cinquenta pies de largo, y treinta y tres de ancho: con dos ordenes de Ventanas guarnecidas de Marmol pardo las baxas; y las altas de Lunetas, que junto con las Faxas, y Compartimientos de la Bobeda, hazen agradable vista. En el Testero resalta de la Pared vna Chimenea de Marmol, con sus Pilastrones, Alquitraue, Friso, y Cornixa de excelente labor, y pulimento. Luego á este mismo andar se siguen otras Quadras menores, de mucha claridad, y desenfado, hasta el Lienço de Mediodia, que es el que responde á la Iglesia. En este no ay Aposentos por lo baxo, porque la Pared de adentro es la de la Iglesia misma.

Aposentos de Caualleros.

Subiendo á lo alto del Patio, que es á los treinta pies, se ve á la parte del Poniente, que responde al Colegio, ya la

la que mira al Norte, grande muchedumbre, y variedad de Apofentos para Caualleros, y personas de cuenta de los criados de su Magestad, que no ay que deternos en ellos.

A la parte de Leuante se hazen tres diferencias de Quartos para los Principes, Infantas, y personas Reales, y para los que han de estar inmediatos a su asistencia: vnos cae à la parte de los Iardines de Oriente, otros à la parte de la Galeria, con sus Chimeneas de Marmol, así en todos.

Quartos de las Personas Reales.

La Galeria que ay en este Lienzo, se diuide en dos Piezas grandes, con Ventanas al Patio: la vna adornada con excelentes Quadros de Pinturas, vnos del Bafan, y otros de Geronimo Bosque, y de otros Maestros.

Galeria de la Infancia.

Los del Bafan son Copias de los del Diluuió, vnos, otros Originales famosos. Los de Bosque son Originales, y entre ellos vno que està en el Testero, Quadro grande, aunque de figuras pequeñas, es de las mas raras inuentiuas, que se han visto significadas con el Pincel.

Pinturas.

Tiene este Quadro sus Puertas, y en la vna pintò la Creacion del hombre, y como le puso Dios en el Parayso, primer Palacio suyo, donde dominò à los Animales de la Tierra, y Aues del Cielo.

Hombre en el Parayso.

Luego se sigue en el Quadro aquello en que se ocupa el hombre desterrado del Parayso, y puesto en este mundo: y para significarlo, fundandose ingeniosamente en aquel lugar, que diximos de Iffas: Toda carne es lieno, y toda su gloria como flor del campo: pinta vna Florecilla, y Frutilla, de estas que llamamos Fresas, que son como vnos Madroños pequeños, que en algunas partes llaman Mayotas, que apenas se gustan quando se acaban, que es propio de los bienes humanos: ya los hombres empenados en solicitar esta gloria: ya con este vicio: ya con el otro, imitandò à los Brutos en su proceder, y haziendole por la soberuia Leones, por la vengança Tigres, por la luxuria Puercos, por la tirania Pezes, por la vanagloria Pavones, por la sagacidad Raposas, por la gula Lobos, y

Fuera del Parayso.

Iffas. 40. v. 6.

Fresas simbolo de los gustos humanos.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

otras semejantes transformaciones, y metamorfosis, solo por vn fin tan apocado, y tan vil, como es el gusto de vna sensualidad, de vna honrilla, de vna apariencia, y estima, que à semejança de vna Fresa apenas llegan al paladar, ni à mojar la boca quando faltan, y como el olorçillo de sus flores, se desvanecen. No puede auer cosa mas ingeniosa, ni de mayor primor en la estrañeza de lo que aqui representa.

Paraderos
de los Vi-
cios.

En la otra Puerta del Quadro pinta el paradero, y fin miserable de estas ocupaciones, y vicios de los hombres. El que toda su felicidad ponía en la musica, en danças, en juegos, en caças, en galas, en mandos, en riquezas, en hy-pocresias, ve trocadas estas cosas en el infierno, con vnas contraposiciones rarísimas, y espantosas; y aquel gustillo breue, convertido en rabia eterna. Todo el mundo auia de estar lleno de los traslados de esta Pintura, para q se viesse en ella, que los disparates, no son fingidos de Bosco, sino sacados del Original de los hombres, por cuyo anterior pasan tales locuras, accidentes, y formas, que sobreponen, y edifican sobre este ser humano con sus malos hábitos, costumbres, y inclinaciones.

Galeria
principal.

En el Paño que arrima à la Iglesia, à este mismo peso de los treinta pies, se haze vna larga, y vistosa Galeria de veinte pies en ancho, y de largo ciento y nouenta, y el alto veinte y cinco, pintada toda por los lados, por los Tefteros, y por la Bobeda, cosa verdaderamente, Real, y magestuosa.

Pinturas.

Batalla del
Rey Don
Juan el II.

A la Pared que es de la Iglesia, se fingen dos Paños colgados de sus escarpas, con Franjas, y Cenefas, tan al natural, que engañando à muchos, casi llegan à levantarlos, y asir de ellos. Tienen pintada la Batalla, que el Rey Don Juan el Segundo diò à los Moros de Granada, en la misma Vega: que se llama la Batalla de la Higuera, por llamarse así el lugar donde sucedió, y se diò, y no por los doblones que dicen dieron los Moros à Don Aluaro de Luna, metidos, y disimulados en vnos higos, para obligarle

garle à que no tuuiesse tanto efecto la vitoria, como se esperaba, que esso es patraña.

La causa de pintarse aqui, fue, que en vna Torre del Alcaçar de Segouia, se hallò arrollado vn Lienço de ciento y treinta pies de largo, donde estaua pintada de claro, y obscuro, de muy buena traça, con tener tanta antigüedad. Mostraronle el Lienço al Rey nuestro Fundador, y contentole, y mandò, que le pintassen en esta Galeria; y es cosa de mucho diuertimiento, ver la estraña diferencia, y orden de los Esquadrones, de vna parte, y otra, con diuersos generos de trages, y varias formas de Armaduras, y Armas, Vanderas, Pendones, Diuisas, ya en los de à pie, ya en los de à cauallo: primero se ven marchando, en otra parte acometiendo, mas adelante rebueltos en la Lid, y siempre asistidos del Rey, y de Don Aluaro de Luna, rodeados de Moros, hiriendo, y matando entre ellos; y vltimamente siguiendo el alcance, y la rota del Enemigo por entre las Arboledas, Huertas, y Caserías, casi hasta los muros de Granada; donde se ven las Moras subir temerosas por las cuestras, y assomarse à las Torres, vestidas à su vfança de habitos cortos, y almalafas: y como està todo con tan viuos meneos, y colores tan diferentes, haze vna vista de grande admiracion, y gusto.

Pintura hallada en el Alcaçar de Segouia.

Al otro lado, entre los maziços de las Ventanas, que son ocho, corresponde pintada tambien al fresco, la toma de San Quintin, y la Batalla que se diò el dia de San Lorenzo: que fue el primer motiuo, y fundamento de esta Fabrica: en que se diseña otro genero de Milicia, no cõ Vallestas, ni Adargas, como en la del Rey Don Iuan, sino con Picas, Coseleres, Arcabuces, Artillerias, fuegos, que el ingenio del hombre ha forçado ya à los elementos, à q̃ vengan à seruir à la Guerra, para destruir el linage humano.

Batalla de S. Quintin.

En los dos Testeros, estàn dos jornadas, que se hizieron sobre la Isla de la Tercera, y los felices successos de la vna, y de la otra: dõde se ve el modo de pelear en el agua,

Jornadas à la Isla de la Tercera.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

y la forma viua de los Galeones, Galeazas, Naos, Vrcas, Galeras, y otros Vasos, que se acometen, para que por todas partes halle la curiosidad, nuevo estudio, y deuiertimiento.

Bobeda.]

El Techo, y la Bobeda de toda esta Galeria, se ve tambien con varios Grutescos en hermoso Estuque, donde ay mil diferencias de Figuras, y Ficciones, Encasamientos, y Templetres, Nichos, Hombres, Mugeres, Niños, Monstruos, Cauillos, Frutas, Flores, y Colgantes, con otras cien inuenciones, y vizarrias, como dicen los Italianos, que son los inuentores de este genero de pintura tan variado, diuertido, y hermoso.

Claustrillo de Palacio

Saliendo de esta Galeria, y baxando otra vez al Patio, antes de entrar en él, se buelue por vn Callejon estrecho, que dà buelta a la Iglesia para entrar a los Aposentos propios del Rey; y en el resalte que haze el Lienço de toda la Casa a Oriente, se ve vn Claustro, o Patinejo de linda disposicion, y Fabrica. Tiene de quadro sesenta pies de Mediodia al Norte, y poco menos de Poniente a Leuante. En el Paño de Oriente, no tiene Arcos abiertos, sino vnas Pilastras quadradas, con el mismo orden de los Arcos, y Colunas, que estan en los otros tres Paños.

Fuentes.

En lugar de la Fuente, que auia de estar en medio, se ven dos en dos Nichos de la misma Pared, de Marmoles pardos, y los Mascarones de Marmol blanco, que vierten el agua en dos Conchas, y de alli cae en dos Pilas, todo bien labrado, y de la misma materia.

El orden que hazen los Arcos, en los otros tres Lienços, es Dorico: las Colunas enteras, y redondas; y sobre el ay otro de Ventanas quadradas, como Galeria, con Pilastras, al plomo de las Colunas, adornado de Faxas, Jambas, Linteles, y Rejas boladas, como Balcones, que hazen mucha variedad.

Encima de la Cornisa

Encima de la Cornisa de este segundo orden, se leuanta otro de la misma forma, con Ventanas quadradas, en cuyas Vidrieras reueruena la luz; y Pilastras, y Faxas al rededor,

dedor, con su Cornixa entera, con que remata. De fuerte, que este Claustro està con tanto cuydado, y primor labrado, que puede competir con todo quanto exprimìò en esta Marauilla el Arte.

Al Poniente tiene, como encima de si, las espaldas del Templo, y por aquella vanda no ay Aposentos, sino vnòs Transitos para passar à otros Quartos, y assi pudieron darle por alli luz al Panteon, con vna Ventana grande, que mandò hazer nuestro Rey, y Señor, Philipo Quarto, de la mejor disposicion, y traza, que se pudo pensar, en cosa q̃ parecia imposible.

Ventana
del Panteon

Al Oriente, que està al contrario, tiene dos ordenes de Aposentos, vnòs reciben la luz del Claustro, otros tienen las Ventanas à los Iardines, y estas son dos Galerias, vna sobre otra, que corren por todo el Lienço, que mira à Oriente, con dos Ventanas en cada Testero del Mediodia, y del Norte. El ancho de estas dos Galerias, es de veinte y seis pies, y el largo de ciento y quinze, en que ay otras siete Ventanas rasgadas; las de la baxa con Rexas grandes al peso del Iardin, donde se entre texen, y entrà los Naranjos, y se assoman las Yeruas, y Flores olorosas, y bellas. Las de la alta con Antepechos de Hierro, y las vnas, y las otras, con muchas Vidrieras cristalinas, que las ponen claras, y alegres; desde donde se descubre hermosa vista, assi de cerca, como de lexos.

Galerias de
Oriente.

En la alta, que es la principal, por todo el contorno, se ven Lienços, y Quadros al temple, de lo agradable, q̃ ha venido de Flandes, en Payses, Arboledas, y Frescuras. En vno se mira Elias, descansando debaxo de aquel Terebinto, ò Iunipero, que le ofreciò su abrigo, y su pompa. En otro le traen de comer los Cuerbos. En otro burlan los muchachos, del Profeta Eliseo, quando subia à Ierico, y se ven salir de la espesura, los Osos, que los trinchan, y despedazan: y de esta suerte otras Historias del Testamento viejo, y nueuo, que repartidas por todos los Quadros, detienen, y alegran los ojos.

Pinturas,

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Mapas.

Debaxo de las Pinturas están por el contorno desta magestuosa Galeria, quantas Descripciones, ò Mapas se han delineado de las Prouincias, que se conocen, por los Cosmografos, ò Geografos, de mayor fama, de excelente entretenimiento; y singularmente para Caualleros, y Principes, de mucho prouecho; para que vean lo que cada dia se trata en sus conuersaciones, de Reinos, Prouincias, Islas, Nauegaciones, Puertos, Rios, y Promontorios.

Bobeda.

La Bobeda es llana, con sola vna Faxe, que anda al redor, y dà principio à su buelta, estucada, y blanca como el Armiño: y lo mesmo las Paredes desde los Azulejos, q̃ se leuantan vara y media. En la parte q̃ mira à las Ventanas, ay dos Chimeneas Francesas de Marmol, embebidas en ella con tan pequeño refalte en las Iambas, y Lintel, q̃ no impiden la lisura, y continuacion de la Pieça: y en los dos Testeros, dos Bufetes de vna hermosa Piedra, que parece Agata; con que se ve toda con tanta perfeccion, que muestra en lo graue de su desahogo, y adorno, ser habitacion de Reyes. A los estremos tiene dos Puertas, por donde se entra en ella, desde los Aposentos que caen al Norte, que son de la Reina; y desde los de Mediodia, donde viue el Rey.

Chimeneas, y Bufetes.

Quadra al Mediodia.

El primero que se encuentra de estos, en saliendo de la Galeria, es vna Galerietta de sesenta pies de largo, y veinte y vno de ancho, y lo mesmo es por la parte del Norte, en quanto à las medidas, con quatro Ventanas al Iardin, de linda disposicion, y compostura.

Pinturas.

Tiene mucha diferencia de Quadros, dignos de considerar: retratos del natural, de Aues, y Animales de las Indias; aquellas con el mesmo color de sus Plumas, y estos con lo raro de sus formas, y hechuras. Ay tambien otra diferencia de los que llaman Reptiles, que en Castellano llamamos Sierpes, Culebras, Viuoras, Lagartos, Caymanes, Escorzones, Sapos, y otras mil Sauandijas. En otros Quadros, con Diseños, y Perspectiuas de Iardines, Huertos,

tos, Claustros, y Fuentes, se ve gran variedad de Plantas, y yeruas, con sus Raizes, Frutos, y Flores, imitando al natural, y juntos con artificio para la vista, y apariencia, que entretienen, y engañan. Debaxo de estos Quadros, estan repartidos tambien por la Quadra, los Dibujos, ò Estampas, que hizo Iuan de Herrera, de toda esta Casa, con sus Plantas, y Montañas.

En los dos Testeros tiene dos Puertas de Marcheteria admirables, de lo mas bien trazado, y entendido, que ha venido de Alemania, porque fuera de la hermosura que les dan las Columnas dobladas, Encasamientos, Nichos, Pedestales, Cornixas, Targetas, y otras piezas, y labores, tienen tales embutidos de diuersas maderas, que parece corta la vida de vn hombre, para considerar sus diferencias.

Desde aqui se entra al Aposento donde viuiò siempre nuestro Fundador Philipo Segundo, y donde murió; no se puede entrar alli, en aquella Celda honrada de Principe tan Religioso, sin que sienta el coraçon alguna novedad, que dê à entender por los ojos. Hazense, como diximos al principio, en estas habitaciones Reales, vnos refaltes, que abraçan la Capilla mayor; y el hueco, ò cuerpo que hazen, es el espacio, y quadro de esta habitacion del Mediodia, y de la otra que corresponde al Norte, que es de treinta pies de ancho, y lo mismo de largo, ò poco mas, donde estan los Oratorios del Rey, y de la Reina, que salen à la Capilla mayor, con la magestad, que vimos en su Architectura, y adornos.

Esta Quadra se diuidiò en tres apartados por lo largo. Su diuision. El mayor es el cuerpo del Aposento, de diez y seis pies, con dos Ventanas al Mediodia, y otra al Oriente: y en las otras dos partes, que caen àzia la Iglesia, ay vna Alcoba para dormir, y vn Escritorio, donde tenia el prudentissimo Monarcha, y se està aora, vn Estante con Libros de deuocion, como los que tenemos en las Celdas.

La Alcoba llena por los lados de Imágenes pequeñas de Adornos de la Alcoba.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

de Santos, que recibia gran consuelo en ver tan buena compania, y en su vltima enfermedad, grande aliuio: que considerando lo que auian padecido por Christo, aquellos Principes de la Gloria, y lo que padeciò Christo por todos, se le hazia pequeño su trabajo, descanando à su imitacion, sufrir mucho mas.

Disposiciõ
que tiene:

Abiertas las Puertas del Oratorio, alcançaua desde la Cama à ver celebrar en el Altar mayor, el Sacrificio del Cordero sin mancha, Fuente de los bienes à quien se endereçauan sus ansias, pues con ardiente sed de su alma repetia muchas vezes aquellas palabras del Psalmo: *Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.*

Lo q̃ repetia
Philipo
Segundo,

Pinturas.

cuando
estaba
en la
cama

Dispusose esta habitacion muy bien, conforme à su gusto, y su piedad. El adorno sencillo, y llano, que parece, que nõ venia aqui à ser Rey, sino Monge de los muy obseruantes. Las Bobedas, y Paredes blancas, el Suelo de ladrillo; por las Paredes de fuera de la Alcoba, algunas Imágenes de Nuestra Señora, y otros Quadros llenos de Espiritu, que denotan en su eleccion, la bondad de aquel Principe.

Pintura del
Oratorio.

Philipo
Segundo con
tinuò en la
Oracion.

En el Altar del Oratorio està vn Quadro Original del Ticiano, que es vn Christo con la Cruz à cuestras, admirable, y que enternecerà el coraçon mas duro; en cuya presencia gastaua este Catholicissimo Rey muchas oras, en el exercicio de la Oracion vocal, y mental, que continuò todo el tiempo de su vida, auentajandose à muchos estirados Religiosos, que le vian, y sentian à la mañana, à la tarde, y en lo mas secreto de la noche, en tan santas ocupaciones.

Bufetes.

Fuera de lo que hemos dicho, no ay en este Aposento otra cosa de adorno, sino dos Bufetes, que hizo Fr. Antonio de Villacastin, de vn Marmol de las Indias, del color de Agata, bien labrados, pero con aquella modestia que tenia en sus cosas propias este pijsimo Rey.

Aposentos
de la Reina

Desde esta Pieça se sale à vn transito que vâ por las espaldas.

paldas del Relicario, y Altar de San Geronimo à dar à la Escalera, por donde se baxa à la Sacristia, y à la Iglesia: por vnas Puertas de Marcheteria de Alemania, muy galanas, y de primor igual al de las otras. Esto es por la parte del Mediodia, lo que contienen estos resaltes del Oriente, en su capacidad, y lo mismo es à la parte del Norte, donde responden otros tantos Aposentos, Alcoba, Escritorio, y Oratorios de la Reina, que por ser de vna misma formacion, no ay que detenernos en ellos.

Ay tambien de cada lado vna Escalera, por donde se baxa à otros tantos Aposentos, q̄ están al suelo del Claustro, sin faltar nada en la disposicion, de como están arriba; Pieças muy frescas para el Verano, por cuyas Rexas se puede salir à los Jardines, y ellos se entran por las Rexas, enramandolas con sus olorosas Plantas, lasmines, Rosales, Mosquetas, Naranjos, y otras que lo hermoscan todo, y lo suauizan con su velleza, y fragancia.

Aposentos
de Verano.

En la Galeria, que diximos, que està debaxo de la de los Mapas, y Payses de su misma longitud, y anchura: adornan toda la Pared de frente de las Ventanas, seis Quadros muy grandes, donde representò Lucas Canxioso, con toda viueza, y valentia, aquella Batalla Naual de Lepanto, en que con tan glorioso valor, y esfuerço, el señor Don Iuan de Austria, Hijo del Emperador Carlos Quinto, Capitan General de la Liga, venció, y echò à fondo, y traxo cautiva toda vna gruesa Armada del Turco, el año 1571. siendo Pontifice Maximo, Pio V. de gloriosa memoria: y hazen estas Pinturas tanto para el adorno de esta Galeria, como para el gusto, que causa el verlas, la memoria de tan celebrado triunfo.

Pinturas de
la Galeria
baxa.

Despues de estos Aposentos, Galerias, y habitaciones, que es lo principal de Palacio: ay tantos Quartos, y Salas, en toda la capacidad de esta Casa Real, y tanta multitud de apartados, y estancias, que no parece posible el reducir las à numero. Todo està habitable hasta los desvanes, y todo anchuroso, Regio, desahogado, capaz, y que of-

Otras Pie-
ças.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ostenta su grandeza, junto con lo demas de esta Marauilla eminente, lo grande del coraçon de aquel Monarcha insigne, que le diò el ser, con su poder, y asistencia.

DISCURSO XV.

Dela Libreria principal, y de sus repartimientos, y adornos.



EGVN La diuision de la Planta, que hizimos al principio en tres partes principales, hemos visto ya lo q̄ se contiene en ellas: la conformidad artificiosa de su Fabrica: lo precioso, y Real de sus adornos, y lo ajustado de las moradas, à la diuersidad, diuina, noble, y religiosa de sus moradores, repartidas con tanta consideracion, y contenidas en este Quadro admirable, vnas al Mediodia, y otras al Norte, en igual correspondencia de Claustros, y la de Dios al Oriente, y en medio como centro de todas; como medio con que se vnén entre si; como vínculo, que las hermana, y junta; enseñando en esto material de la Architectura, lo que verdaderamente passa en las almas. Falta aora por ver otro medio, en que se adunan, y estancia comun, donde concurren todos los habitantes, y se comunican. Esta es la Libreria principal: que assi como el Templo à la parte de Oriente, coge con su estension marauillosa, toda la distancia, que ay desde el Claustro grande del Conuento, hasta el de Palacio, y ata sus poderosas Fabricas por aquella vanda, ofreciendo entrada à todos, para los exercicios catholicos de la religion, y culto diuino: assi la Libreria à la parte del Poniente, atrauessa en correspondencia lo que ay desde el Conuento al Colegio, vniedo essas habitaciones, y dando en los Claustros mas cercanos, à vna parte, y à otra Puerta, para que entren à gozar de la riqueza que contiene en si, que por esso la hemos dexado para lo yltimo, porque enten-

Puertas.

tendida primero la disposicion de essas partes, se vea como conuiene à todas.

Quien por la Estampa quisiere saber su Sitio, no tiene mas de mirar la Portada principal, que alli à los treinta pies de altura, poco mas, caen las Ventanas, que la dan luz, que viene à estar assentada encima del Zaguan, y Puerta principal de toda la Casa. Vn libro entero se podia hazer de este sujeto, si se huieran de tender las vellás del discurso à todo quahito se alarga lo superior de su grandez; mas no será razon hazer importable, con lo determinado, lo que en si es tan gustoso, sino dezir lo que precisamente bastare, para que se pueda inferir de alguna manera su perfeccion.

Sitio de la Libreria principal.

Dividese la Libreria, en tres Pieças principales; la mayor, y la mas noble, que es la que atrauiesa, de Norte à Mediodia en la Portada, tiene de largo ciento y nouenta y quatro pies, contando desde los umbrales de las Puertas de los Claustros pequeños de cada lado; y de ancho treinta y dos. La altura hasta la cumbre de la Bobeda, que está repartida con algunos Arcos, es de treinta y seis; y al passo de su largueza, y desahogo, es su claridad, y alegría.

Division, longitud, y altura.

Danle luz por la parte de Oriente, diez Ventanas, las cinco del primer orden, grandes, y rasgadas, con Vidrieras cristalinas, y Antepechos de hierro, de à mas de seis pies de ancho, y doze de alto. Las de encima, algo menores, mas tambien con sus Vidrieras, de mucho lucimiento. A la parte del Poniente tiene siete, que salen à la Portada principal; de fuerte, que por vna, y otra vanda, la alumbrá el Sol, desde que nace, hasta que muere, cumpliendo en ella el consejo de Vitruvio, para la luz de las Bibliothecas, que juzgò ser la mejor la del Oriente, porque el uso de los libros, pide la luz de las mañanas; y tambien importa al estudio la de las tardes, quando ya no estorua la comida.

Ventanas.

El suelo es de losas de Marmol pardo, y blanco, assen-

Solado.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tadas con la curiosidad de Compartimientos, y Lazos; como en los Claustros, Iglesia, y Capítulos: y sobre él asienta, por todo el contorno, guardando las Ventanas, vna Peana, ò Zoco de laspe colorado, de vn pie de altura, de lindo pulimento, y tan luciente, que parece Espejo de diuerfos colores.

Estantes. Encima de este cargan, y se leuantan los Caxones Pluteos, y Estantes en que estan los Libros, con la mas bien ajustada, graue, y vistosa forma, que se ha visto en Libreria; y con la distribucion mas igual, y correspondiente, q̄ se puede ver.

Su materia. La materia es Maderas preciosas, ya de España, ya de las Indias: Caouas de muchas suertes, Acana, Euano, Cedro, Naranjo, Terebinto, Nogal, que enxambladas, y entretexidas, con la diuersidad de sus colores, hazen vnavigramagradable, y deleytosa.

Su forma. La Fabrica es de orden Dorico, hermosissimo, con Colunas istriadas, y redondas, que son en todas setenta de à seis pies de alto, sin las Basas, y Chapiteles, que van distinguiendo, y formando los Estantes.

Pluteos, q̄ son. En cada vno se hazen seis diuisiones, ò senos, ò Pluteos, como los llamauan los antiguos, porque se llenan, ò se cargan, y juntan alli los libros. Desuerte, que desde el Zoco de laspe, à vna Mesa que carga sobre los Pedestales de las Colunas, ay vno: y sobre la Mesa otro, que cierra con vnas Puertas, hasta el Escapo baxo de las Colunas, donde caben libros en quarto: y en la distancia de las Colunas, hasta donde carga el Alquitraue, ay quatro, cōpartidos conforme à la diferencia de los libros: y luego se sigue el Cornisamento, con la variedad de Triglifos, y Gotas, y encima de el vn Podio con su Pedestal, Friso, y Corona, y Pilastras, que responden à las Colunas, rematando con Acroteras, y Bolas, que dan mucho aliento, y gracia à la Obra.

Altura de los Estantes

El alto de toda, desde el Zoco de laspe, hasta estos remates, es de quinze pies: y la hermosura que muestra en
tan-

tanta diferencia de colores, deuidos à la fineza de las Maderas, repartidas con tal arte, y disposicion, es grande.

En los dos Testeros, y Frentes de la Picça, ay tres Puertas, vnas para entrar, y otras para otros menesteres, echas de las mismas Maderas, con sus Iambas, Linteles, y Frontespicios, que diuiden los Estantes, y Caxones, y assi se mira adornada de este genero, primoroso de Fabrica, igual, y lucida por todas partes, con la vniformidad mas noble, que ha conseguido el poder.

La distancia, que ay desde el remate de los Estantes, hasta la Cornixa, que corre al rededor, por baxo de las Ventanas altas, que es de ocho pies, està pintada con diuersas Historias. La Cornixa cubierta de oro, con Filetes, y Boçeles labrados de obscuro, que releuan, y abren los Follages con linda gracia.

Sobre ella, la buelta de la Bobeda, magestuosa, y capaz, se ve pintada tan admirablemente, que pasma, y suspende à quantos la miran.

Siempre se mostrò en sus obras Peregrin de Peregrini, imitador valiente del Bonaroto su Maestro; mas en esta, que es toda de su mano, se mostrò competidor: y quando por hazerse famoso en el Orbe, no huuiera dexado mas en Roma, Bolonia, Milan, y otras Ciudades de Italia, sola esta bastara, que incluye la perfeccion de todas. Quisiera yo dezir, y significar, la disposicion, y inuencion de ella, con el espacio que tiene el gusto al mirarla, que no se sabe apartar de tan hermoso, y variado objeto; mas ha de ser al referir pasado, lo que al mirar es de tanto aliuio; y assi solo dire lo que alcançare, para dar vna noticia general, y breue, sin descender à todos los particulares; pues se podran ver mas à la larga en la Historia, que dixe al principio.

Los dos principios de las Ciencias todas, que el hombre trata, que son, la Theologia, y la Filosofia; està para lo natural, y la otra para lo reuelado, estàn pintados en

Puertas.

Cornixa.

Bobeda.

Autor de la Pintura.

Pinturas de la Bobeda.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

las dos Frentes sobre la Cornixa. La Theologia à la parte del Conuento; y à la del Colegio, la Philosophia.

Philosophia.

Esta se representa como vna Matrona graue, y hermosa, y tiene delante de si vn Globo grande de la tierra, que le està mostrando con el dedo à los Philosophos, q̃ la acompañan, que son, Socrates, Platon, Aristoteles, y Seneca, escogido este por Español, entre otros que pudieran ponerse: todos de figuras grandes, tres vezes tanto q̃ el natural, tan bien entendidas, y tan bien pintadas al fresco, que parecen de bulto, segun el fuerte relieuo, que hazen de la pared. Desde esta Madre comun de las Ciencias naturales, se va caminando à la perfeccion theologica: y como esto que llamamos Philosophia, en comun, se estiende à todo lo que se estudia en lo natural, no solamente en la tierra, sino en las Esferas de los Cielos, se comienza por la Gramatica.

Gramatica.

Esta està en el primer Compartimiento de la Bobeda, que es la que en el primer trozo de la vida enseña à hablar congruamente, y atar bien los vocablos de las lenguas peregrinas.

Retorica.

Luego en el segundo, la Retorica, que enseña el artificio de lo hablado, para que tenga hermosura.

Dialectica.

En el tercero, la Dialectica, que dà preceptos para hazer razones, y probar lo que queremos con fuerza, y buen discurso: y se van mostrando desta suerte, todas las Ciencias en los demas Compartimientos, con la mayor propiedad, adorno, y velleza, que se puede significar. Después de estas tres, que en la diuision de la Philosophia, en comun se lleuan la parte racional; entran las quatro principales, que diuiden la otra parte, llamada, Matematica.

Arifmetica.

A la Dialectica se sigue la Arifmetica, que trata de numeros, y quenta.

Musica.

A la Arifmetica, la Musica, que añade sobre el numero, lo sonoro, que es subalternada de essotra.

Geometria.

Luego la Geometria, que trata de lineas.

Vlti-

Ultimamente la Astrologia, que remontandose en el Astrologia
 sujeto, trata de los cuerpos celestiales, de sus mouimien-
 tos, y aspectos, mezclando parte de lo natural, y phisico
 con lo matematico.

En todas estas Ciencias, que se significan en figura de Insignias, y
ornato de
las ciencias,
 Mugeres con notable velleza, y autoridad, y tienen en
 las manos, ò en el rostro, señales de lo que enseñan, y tra-
 tan, y valientes posiciones, mouimientos, y ropages; ay
 tambien grande acompañamiento, y ornato. Fingese
 abierto cada vno de los Quadros, ò Artesones en que es-
 tã, por donde se vè el Cielo, y algunas Nubes, en q̃ assiē-
 tan las Figuras, ocupando el medio, y à los lados, confor-
 me pide la edad, la Ciencia que se estudia, tiene el acom-
 pañamiento, de muchachos, ò mancebos, trepando, y
 mouiendose, con aptitudes admirables, llenas de dificul-
 tad, y hermosura, en que mostrò el Artifice lo mucho
 que sabia, con la ocasion de ponerlos desnudos, y castos.
 La Architectura del Techo abierto, que se finge de Pie-
 dra, la sustentan quatro moços fuertes, desnudos, mayo-
 res que el natural, cõ paños, ò almohadas en los ombros,
 ò en las cabeças; de tanto artificio en el dibujo, y estra-
 ñeza en la diferencia de las posturas, que tienen bien en
 que estudiar los que pretenden conseguir el Arte.

Las Lunetas de vna parte, y otra, en las Ventanas al- Pintura de
las Lunetas
 tas, se fingen tambien abiertas con vnos Tondos, ò Espe-
 jos; y sustentan el cerco del Claro, otros dos mancebos
 desnudos, poco menos del natural. Por el Claro se vè
 en cada vno vn Angel, que baxa con alguna insignia en la
 mano, de lo que pertenece à la Facultad, ò Ciencia, que
 acompañan, y vienen haziendo mouimientos por el ay-
 re, con famosos escorzos, y perspectiuas, que mirados de
 diuersas partes, se bueluen, y se varian las figuras con sin-
 gular entretenimiento de los que las consideran.

De fuerte, que la traza de cada vno de estos Compar- Numero
de las figu-
ras.
 timientos, que son siete en toda la distancia, y buelta de
 la Bobeda, despues de la parte de Philosophia, que mues-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tra, incluye diez figuras de varones desnudos, que se inducen en la Historia, no mas q̄ para el adorno: y Grutescos, y Follages de oro, y de Piedra fingida, que hazen los compartimientos.

Pinturas
de los la-
dos de las
Ventanas.

Sin esto, à los dos lados de las Ventanas, que se corresponden sobre la Cornixa, à la vanda de Oriente, y de Poniente, se ven Varones insignes en aquella Facultad, y Ciencia, que estàn acompañando; con cada vna quatro, como diximos en la Philosophia: vnos, Gramaticos grandes: otros Oradores eloquentes, que celebrò la Antigüedad: Poetas laureados: Historiadores famosos: Dialecticos, Arifmeticos, Musicos, Geometras, Astrologos; con viuos mouimientos, y posturas, autorizadas, y fuertes, q̄ parece que estàn tratando actualmente de aquellas Ciencias à que asisten en sus diuersos compartimientos, y inuentando, y enseñando sus primores, y demostraciones.

Medios pa-
ra la Theo-
logia.

Con esto se ve, que para venir de la Philosophia à la Theologia, es menester caminar por el conocimiento de muchas de estas cosas: especialmente para la verdadera, que es la Escritura Santa, à cuyo conocimiento se endereçan todas las reglas de la Theologia Methodica, ò Escolastica.

Theologia

Veese pues, como diximos, la Theologia, despues de todas estas Ciencias, puesta en el Testero, que cae à la parte del Couento, dentro de vna Architectura, en q̄ se significa la Iglesia donde ella reina, y tiene su Trono, y Cathedra: Doncella grande, y hermosa, que ni admite corrupcion, ni vejez: lleno el rostro, y la cabeça de resplandores diuinos: y vna Corona Real que se sostiene encima con la fuerça de la luz, para significar, que se leuanta sobre todo lo terreno, y que sus fundamentos son diuinos, y que como à Reina han de seruirle, y obedecerle todas las demas Ciencias. A los lados estàn los quatro Doctores de la Iglesia Latina, Geronimo, Ambrosio, Agustino, Gregorio, con sus propios habitos, de mucha magestad en los semblantes: y con el dedo les muestra la Theologia,

vn libro, que es la Santa Escritura, como diziendoles, que en aquello han de emplear el gran talento, que les diò el Cielo, para que con lo que de alli aprendieren, esfuercen, y defiendan la verdad de la Fè Catholica, y alumbren à los mortales, para el camino de la vida eterna.

La valentia que tienen todas las Figuras, y la hermo-
sura que haze en todã la capacidad de la Bobeda, la dife-
rencia de estas Ciencias, Mugerazas Heroicas, con tanto
acompañamiento, y con distribucion tan llena, y de tan-
ta vizarria, en los coloridos, relievos, escorzos, posturas:
y con tanto adorno de Grutescos, y Follages en los Ar-
cos, y Faxas, que diuiden los Quadros, hasta llegar à la
Theologia: ni es ponderable, porque excede à toda pon-
deracion: ni es decible, porque faltan terminos para sig-
nificar tanto primor. Algunos Italianos de buen gusto,
viendo esta obra de Peregrino, dicen, que el mismo Mi-
chael Angelo no pudiera hazer mas, y que no es ventajo-
so à esto el celebrado Iuizio que pintò en el Vaticano. Es-
to es lo que podemos dezir asì en comun, para que se tè-
ga noticia de la inuencion, y disposicion de esta Pintura
de la Bobeda, remitiendo lo demas para la vista, porq̃ es
imposible, segun su perfeccion, el referirlo como ello es.

En la distancia que ay desde la Faxe, y Ondas, q̃ corren
por encima de los Estantes, hasta la Cornixa en q̃ buelue
la Bobeda, se vèn Pintadas tambien Historias, que respon-
den à las Ciencias, en aquella parte donde tiene su puesto
cada vna.

Pinturas
de la Cor-
nixa aba-
xo.

En el Testero del Colegio, debaxo de la Philosophia,
està vna Historia de la Escuela de Athenas, partida en aque-
llas dos encontradas Setas, de Stoycos, y Academicos, cu-
yos Fundadores fneron Zenon, y Socrates, que alli se vèn
en sus Cathedras.

Historias
de la Phi-
losophia.

Debaxo de la Gramatica, à vn lado està la Edificacion
de la Torre de Babilonia, donde confundì Dios las len-
guas, y diferenciò los idiomas. A la otra parte correspon-
de el primer Seminario de Gramatica, que sabemos
ha

Historias
de Grama-
ca.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Daniel. 1. ha auido en el mundo , en que se hallò Daniel en compaña de sus Collegas , con otros muchos muchachos , que el Rey Nabuco de Babilonia hizo juntar , para que aprendieffen diuersas ciencias , y la lengua Caldayca. Vanaqui tambien haziendo diuision entre estas Historias , las mismas Faxas , que en la Bobeda , con sus Brutescos , y Follages : y consiguientemente à ellas , se ven dos de Humanidad , debaxo de la Retorica.

Historias
de la Reto-
rica.

La vna es de Ciceron , orando en defenfa de Cayo Rabirio acusado , y poco menos condenado à muerte afrentosa : y fue tan excelente la Oracion , que por ella le dieron libertad. La de la otra parte es Hercules Galico , vestido con la piel de Leon , con la Claua en la mano , y de la boca le salen vnas Cadenas de oro , y plata , que prenden en los oydos de muchas gentes , que se lleva tras si: Enigma en que se exprime la fuerza del bien dezir , y lo que puede el Arte de la Retorica en los coraçones humanos.

Historias
de la Diale-
ctica.

En la Dialectica se sigue à vn lado Zenon Eleates , que està enseñando à muchos mancebos , dos Puertas : la vna tiene por titulo: VERITAS : y la otra: FALSITAS. Para significar , que la Dialectica , de quien fue el Inuentor , segun Aristoteles , es la Puerta por donde se entra al conocimiento de la verdad , y se descubre la falacia , definiendo , diuidiendo , y sylogizando. Al otro lado estàn S. Ambrosio , y San Agustin , como disputando : y su Madre Santa Monica , rogando à Dios por su conuerfion , y salud. Y abaxo vn titulo , que dize : *A Logica Augustini , libera nas Domine.* Que dicen mandaua San Ambrosio dezir en la Letania.

Historias
de la Arif-
metica.

Siguenfe luego las dos Historias de la Arismetica. A vna parte Salomon , disoluiendo los Enigmas , que la Reina de Sabà le està proponiendo , y preguntando. Y encima de vna Mesa està vn Pefo de Balanças , vna Regla , y vn Abaco , ò Tabla de contar muchos numeros , y cifras de Arismetica ; y en la caída del Paño de la Mesa , escrito con

con letras Hebreas aquella tan alta sentencia: *Omnia in numero, pondere, & mensura.*

Ala otra parte, muchos hombres desnudos, que son aquellos Gymnosofistas, que filosofauan con numeros en la arena, como dize San Geronimo, queriendo significar en ellos, en cierta proporcion de vnos à otros, la ciencia, afecciones, y virtudes del alma, segun la sentencia de Pytagoras, que dixo: que los principios de todas las cosas se encerrauan en los numeros.

Epistol. ad
Paulin.

Mas adelante estàn los que pertenecen al Compartimiento de la Musica. En vna parte Dauid, tocando la Harpa delante de Saul: en quien hazia tan raro efecto para aluiarle de su infernal melancolia, que descargaua mucha parte de aquel pesado humor, con la acorde musica del Instrumento. En la otra frontera, la docta fabula de Orfeo, quando saca à su amada consorte Euridice del Infierno, tañendo dulcemente con la Harpa, adormeciendo al Cervero de tres cabeças.

Historias
de la Musi-
ca.

Mas adelante en el Arco, estàn Mercurio, y Apolo; y luego entran las Historias de la Geometria.

Por el vn lado los Philosophos, y Sacerdotes de Egipto, haziendo demonstraciones Geometricas en la arena, con sus Compases, y Esquadras: para dar à cada vno con toda justicia, las possessions, y heredades, que turba, y confunde el Rio Nilo, con sus caudalosas crecientes, en que dizen tuuo principio la Geometria. Por el otro està Archimedes, haziendo vna demonstracion Mathematica, tan atentò, que aunque los Romanos, ya dentro de la Ciudad de Zaragoza de Sicilia, le amenazauan de muerte, no alçò la cabeça à mirarlos, y asì le quitaron la vida.

Historias
de la Geo-
metria.

Las postreras dos Historias son de la Astrologia. La vna muestra aquel Eclipse sobrenatural del Sol, que aconteciò en la muerte de Christo Señor nuestro, à quien està mirando San Dionisio Areopagita, y otros Philosophos de Athenas, por los Astrolabios, con vna admiracion harto bien

Historias
de la Astro-
logia.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

bien significada en ellos. Parece que se le oye dezir al Santo: *Aut Deus natura patitur: aut mundi machina dissoluitur.* Al otro lado està el Rey Ezechias grauemente enfermo: y el Propheta Isaías, dandole por señal de su salud, y vida de parte de Dios, aquel prodigio de retroceder el Sol diez lineas en el Relox del Rey Acáz: y dándonos à entender à nosotros, que el Criador de los Cielos, para fauorecer à los que le aman, y se le humillan, trastorna las Estrellas, y el Sol, y tuerce sus rayos, cerrando, y abriendo sus influencias.

Concilio
Niceno de-
baxo de la
Theologia

Ultimamente, debaxo de la Theologia, en el Testero, se està representado con toda autoridad, y disposicion, el Concilio Niceno, que fue el mas general que ha celebrado la Iglesia, donde concurrieron trecientos y diez y ocho Padres, Varones Santissimos, à sacar de la Fuente de la Theologia, que es la Escritura Santa, aquellas primeras conclusiones de la consubstancialidad, y igualdad de las tres Diuinas Personas, condenando à Arrio, y à su falsa doctrina, opuesta à esta verdad. Significòse en la Pintura, la asistencia del Espiritu Santo; y abaxo el Emperador Constantino, echando en el fuego vnos papeles que le auian dado contra algunos Obispos (acusaciones, ò querellas, vnos de otros, de ciertos puntos, de las preeminencias, ò jurisdicciones de sus Obispados, para que las juzgasse) diziendo, que los Sacerdotes, y Obispos, no auian de ser juzgados, por los hombres de la tierra, sino por solo Dios: digna sentençia de tan gran Principe. Vese tambien alli la condenacion de Arrio, derribado en el fuelo, con rostro de obstinado en su malicia; propia condicion de los hijos del Demonio.

Sacerdo-
tes a q̃ Tri-
bunal per-
tenecen.

Autor de
estas Pintu-
ras.

Este es el adorno, y disposicion de la Pintura de la Cornixa abaxo, de mano de Bartholome Carducho, Italiano, que tratò estas Historias excelentemente, y con tanta correspondencia à lo demas, que dexa assombrados à quantos entran à ver esta insigne Libreria, venerada por grande, aun de los que han visto la Vaticana de Roma.

Ha-

Hablemos aora de los Libros, y del assiento, y orden de ellos, que es lo principal en las Bibliothecas, y el fin, y la sustancia de su Architectura, Estantes, y adornos. El numero de los Libros, que ay de todas materias, no es mucho, que no llegan à ocho mil, aunque no ay nada vacio; mas estàn en vn volumen muchos Autores juntos, por la buena proporcion de los cuerpos: que si estuieran de por si, passaran de diez mil.

Libros.

Numero.

Los que ay en esta Libreria, son impressos, en todas lenguas, singularmente en la Latina, Griega, Hebrea, Castellana, Italiana, y otras. La enquadernacion es llana, en Becerro colorado, y los cortes de las hojas dorados, que hazen magestuosa consonancia, con todo lo demas del adorno.

Impressiõ.

La distribucion, y orden que tienen, es, que en quanto es possible, corresponden à todas las Facultades, y Ciencias, con la diuision que tienen en los Compartimientos de la Bobeda, cada Disciplina de por si: con sus titulos, y letras, sobre los Estantes, y numeros en los Libros, y Pluteos, y junto con esto, Indices copiosissimos, para hallar facilmente lo que se busca, por el nombre de los Autores, ò por la Facultad, donde se señala el Estante, el Seno, el Numero: de fuerte, que no es lo menos estimable de esta Libreria, la distincion, y claridad con que està todo.

Orden.

Despues del lucimiento, y grandeza de las Pinturas, y adornos, que se ven desde el Pavimento à la Cumbre: En medio de la Pieça, ay cinco Mesas de Marmol pardo, de hermoso pulimento, diuididas à distancias, que coxen toda su longitud. Leuantanse sobre vnos Pedestales del mismo Marmol, con embutidos de laspe, que hazen huecos, y Estantes donde tienen su lugar algunos Libros, y sobre ellas Globos Celestes, y Terrestres, y otros instrumentos Mathematicos, de grande estudio, y curiosidad.

Mesas de Marmol.

En vna de las tres Puertas de la patte del Colegio, se haze vn Hueco, ò Nicho, adornado, y pintado, en que se guar-

Libros Originales de Santos.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

guardan algunas Joyas ilustres, que bastan para ennoblecer esta Libreria.

Libro Original de S. Agustin.

Lo mas antiguo es vn Libro escrito de mano de San Agustin, que se intitula: de Baptismo parvulorum. La letra, como nuestras mayusculas, y la forma Longobarda, y de los Vandalos, que entonce se vsaua en Africa, donde eran muy señores. Tuuo el Rey, nuestro Fundador, muchos años este Libro entre las Reliquias: pero q̃ mas Reliquia? Digno aprecio de tan piadoso Principe.

Libro de S. Iuā Crisost.

Otro que ay aqui tambien, le tenia en la misma veneracion, por auer sido de San Iuan Crisostomo, que contiene los Euangelios que se cantan en la Iglesia, por el discurso del año, en letra Griega antiquissima.

Original de S. Amadeo

Otro ay, que se intitula: Apocalypsi de San Amadeo, escrito de la mano de este insigne Varon, de la Orden de los Menores.

De Santa Teresa.

Ay tambien otros quatro Libros, de mano de la Santa Madre Teresa de Iesus; que vienen à ser poco menos todas sus obras principales, que con su dulçura, llena de espíritu diuino, han ganado tantas almas para el Cielo; junto con ellos estan las Escriuanias de la Santa.

Carta de S. Vicente.

Vna Carta Original de San Vicente Ferrer, escrita al Rey Don Fernando de Aragon, acerca de la explicacion de vna Cruz, que apareció en el Ayte, en Guadaluara.

Original de S. Luis Beltran.

Vn Quaderno Original, de San Luis Beltran, en que trata de la Concepcion de Nuestra Señora.

Codice Aureo.

Ultimamente vn Libro, en que estan con letras de oro finisimo, y resplandeciente, los quatro Euangelios enteros, con los Prefacios de San Geronymo, y los Canones de Eusebio Cesariense, escrito desde el tiempo del Emperador Conrado, y del Emperador Enrique Segundo su hijo, que le acabò, que vienen à ser seiscientos años, y mas, los que tiene de antigüedad: y es de grande admiracion ver la entereza, y luz con que se estan los Caracteres. Llamauanle el Codice Aureo, y Eusebio Roterodano,

DE SAN LORENÇO EL REAL. 91

no, encarece mucho la solemnidad con que le mostrauan, encendiendo Antorchas, y haziendo otras Ceremonias santas, deuidas à Ioya tan preciosa. Diole al Fundador este Libro, y los dos de San Agustín, y San Iuan Crisostotomo, la Reina Maria, hermana del Emperador Carlos Quinto, y tia suya.

Esto es lo que se guarda en este Nicho, que haze la Puerta de enmedio, en que se corre vn Velo, para la mayor decencia, y se cierra con llave, para la mayor seguridad: y esto es lo que junto con lo demas, que se halla en este Tesoro incomparable, le haze à todas luzes, Maravilloso, y Regio.

Como no cupieron en esta todos los Libros, que de diuersas librerías grandes, y autorizadas, auia recogido el Fundador, fue necesario ayudarla con otras dos Pieças, que la vienen à dar mayor señorío, y grandeza. La vna està encima de ella, y es del mismo ancho, y largo, y del mismo numero de Ventanas, aunque no de los mismos adornos.

Los Estantes son de Pino, tan bien labrados, y imitados los colores, y Pluteos, que segun lo que se ve, no parece que ay diferencia de los de abaxo.

Acomodaronse aqui los Libros duplicados de las Facultades, y otros impressos en diuersas lenguas vulgares, y que se van trayendo por particular priuilegio, que goza esta Libreria, que de todos quantos se imprimen en la Corona de Castilla, tiene vn Libro.

Ay tambien Araugos, y otros muchos condenados, y vedados, que son contra la Fè, y las buenas costumbres: puestos de fuerte, que nadie puede leerlos, ni aun tocarlos; porque ay vna Rexa, que diuide esta Libreria, cerrada siempre con esse motiuo.

Otros ay manuscritos, de diuersas lenguas, facultades, y materias, que seràn hasta mil Cuerpos, donde no solo halla el estudio en que exercitarse con nouedad, sino la curiosidad, mucho que admirar en la forma, clara, y

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

limpia de la letra, que auentaja à la de la impressiõ. Diõ estos Libros el Rey Philipo Quarto, para que encuader-
nandolos, conforme à los que estàn en la Libreria manu-
scripta, se pongan en ella.

Libreria
manuscrip-
ta.

La otra Pieça està muy junto à la principal, casi pared
en medio, en el Claustro de la Hospederia, à los treinta
pies; las Puertas à poca distancia, y los Libros que contie-
ne, de mucha estima, y valor. Tiene las Ventanas al
Cierço, y caen al Portico. El largo de toda ella, es de
ochenta y tres pies, el ancho veinte, y el alto quinze.

Estantes.

Los Estantes son como los de la Libreria alta, con cin-
co Ordenes, ò Senos, en que con todo buen orden, y dis-
tincion, estàn los Libros: en vna parte los Latinos, y Grie-
gos: y en otra, los Hebreos, Arauigos, Italianos, y Caste-
llanos, Persios, y de la China, y Turcos, y otros Vulgares:
todos manuscritos, por esso llaman esta Libreria Ma-
nuscripta: solos los de la China son impressos.

Orden de
los Libros.

Estàn diuididos por sus Facultades, en diuersas Series:
y ay tambien sus Indices, para hallarlos con facilidad.

Originales.

Son muchos de ellos Originales, y de grande autori-
dad, por lo antiguo; que la pureza de la buena leccion
denota sus muchos años, quando no tuuiera otra confir-
macion en los testimonios. Quien vè, y considera biẽ esta
Libreria, no le parece, q̃ es la tercera desta Marauilla, sino
la principal, y primera; que encierra en si gran riqueza.

Biblias, y
Concilios.

Biblias antiquissimas, en diferentes lenguas, confor-
mes à la verdad Hebrea, que siguiò la Complutense, y la
Regia, sin discrepar vn punto: y vna Griega del Empera-
dor Catacuzeno, de mucha correspondencia con la de
los Setenta, que se imprimiò en Roma, y volumenes grã-
des de Concilios, y Decretos, en letra Gotica, muy anti-
guos, dignos de toda veneracion, y estima.

Originales
de Santos.

Ay de Doctores Santos Griegos, Atanasio, Basilio, Na-
zianceno, y Crisostomo, y otros Padres: muchos Origi-
nales antiquissimos, y entre ellos, muchas Homilias: y
vltimamente, otros muchos, que seria cosa larga hazer
Catalogo de ellos.

Vna

Vna parte de esta Libreria, ocupan mas de tres mil Libros Arabigos, que Don Luis Faxardo, siendo General de de vna Armada, quitò à los Turcos, passandolos de vna Ciudad à otra.

Libros Arabigos.

Ay aqui buenos Globos Celestes, y Terrestres, Cartas, Mapas, y otros instrumentos Mathematicos, para medir campañas, y tomar alturas, y distancias.

Instrumentos Mathematicos.

Guardanse tambien muchas diferencias de Monedas, Medallas, y Figuras de metal antiguas, y entre ellas el Sicle Santo, ò Sicle del Santuario, moneda que vsauan los

Medallas, y Monedas.

Sicle.

Iudios: del peso de vn real de à quatro, poco menos, de purissima plata; y por vna parte tiene figurado el vaso del Mana, con vnas letras Samaritanas, que se vsauan en Israel, antes de la diuision de los diez Tribus, de los dos, Iudà, y Benjamin, q̄ dicen: SICLVS ISRAEL y por la otra tiene el Ramo de Almendro, que Floreciò en testimonio de la eleccion que hazia Dios, de Aaron para sumo Sacerdote, con otras letras que dicen: IERVSALEM SANC-TA.

Ay junto con esto, vn Pugilar antiguo de los mismos Hebreos, en que tenian escritas las lecciones de la Sagrada Escritura, que se leian por toda la Semana, como dize San Pablo: *Per omne Sabbatum*, y donde como en Libro de memoria, assentauan sus cosas particulares, qual fue el que pidiò Zacharias Padre de San Juan Bautista, para escriuir en él el nombre que Dios queria que pusiesse à su Hijo. Llamauase Pugilar, porque era de forma, que cabia en el puño.

Pugilar.

Guardanse aqui tambien otras muchas prendas, de la Antigüedad, propias desta Oficina: la diferencia de Papel en que començaron à vsarse los Caràcteres, en diuerfas lenguas: ya en hojas de Arboles, ya en el Papyro Egypcio de Alexandro: Libros Impressos de la China, de vn papel de notable delicadeza.

Papel antiguo.

Junto con esto, ay vna curiosidad de grande admiracion, y estima, que es la Historia de todos los Animales, y

Historia de Animales, y Plantas.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Plantas de las Indias Occidentales, con sus mismos nativos colores. El mismo color que el arbol, y la yerua tiene, en Raiz, Tronco, Ramas, Hojas, Flores, Frutos, el que tienen los Animales: las hermosísimas Plumas de tantas estrañas Aues: la forma, talle, y vestido de los hombres: los ornatos de sus galas, y sus fiestas, y la manera de susorros, bayles, y sacrificios; cosa de gran deleyte, y entretenimiento, y digna de el animo, y grandeza del Fundador de esta Libreria, que encomendò tal empresa al Doctor Francisco Hernandez natural de Toledo, para aumentarla con nouedad tan rara.

Retratos de
Hombres
Insignes.

Desde el remate de los Estantes, hasta el Techo, se adornan las Paredes por el contorno, con quatro ordenes de Quadros, Retratos todos de Apostoles, Pontifices, Varones Santos, y hombres insignes en Letras, assi antiguos, como modernos, embiados al Rey, de Italia, Francia, y Alemania, y otros hechos en España.

Faroles, y
Estandarte
de la Bata-
lla Naual.

Estàn tambien aqui los Faroles de la Capitana del Turco, y el Estandarte que traian quando la Batalla Naual, que era tenido entre ellos en gran reuerencia. Al fin ay tantas cosas, que engrandecen, y adornan estas Librerias, que se pudiera hazer vn copiosísimo Catalogo de sus Libros, y de sus mas preciosas Alhajas.

El numero
de los Li-
bros de las
Librerias.

El numero de los Libros que ay en todas tres, es de diez y ocho mil Cuerpos, y mas: y sin estos ay en las Celdas de los Religiosos, otro grande numero, que nos dexò el Fundador, y que despues acá, se ha aumentado mucho, por los Libros modernos, que han juntado los Monges, de todas materias.

Fundamen-
to de esta Li-
breria

El fundamento, y principio, que tuuo esta Libreria toda, fue la misma Libreria del Rey Philipo Segundo nuestro Fundador, que tenia en su Palacio; guardase vn Indice de sus Libros, como prenda importante, en que de su misma mano estàn rayados, los que nos iba dando al principio; y no ay cosa aqui, que con su valor, no sea Indice de su mano poderosa.

DISCURSO XVI.

De los Desvanes, Cantinas, Algives, Fuentes,
y Iardines de esta Casa : y de las Fabricas
de los Oficios, que se ven en
su Contorno.

NO Precioso, y mas importante de este Edi-
ficio, es lo que se ha referido, con la breue-
dad posible en los discursos passados: y si en
las Fabricas mas señaladas del mundo, argü-
yen los Escritores la grandeza, no solo de
las partes principales, sino de las mas menudas, por la cõ-
formidad que tienen con ellas, y por lo que sirven à su cõ-
servacion, adorno, y limpieça: en esta podemos imitar-
los, pues nos dà tanta ocasion con los adherentes, ò acci-
dentes, que como dixo el Philisofò à su proposito, ayu-
dan en gran parte al conocimiento.

Quando se descriue en la Sagrada Escritura el Tem-
plo de Salomon, junto con dezirse su grandeza, y medi-
da, se dà noticia tambien de otras cosas menores: y en las
Historias humanas, para mostrar la grandeza de Roma,
porque dexemos otras mas antiguas, no solo se refieren
las Prouincias, Legiones, Tributos, Censos, y Edificios
principales: sino la magestad de los Caminos, y Encaña-
dos de Agua, y Cloacas; porque todo ayuda mucho para
percebir mejor el todo. Esto quierò hazer agora en este
Discurso, para que se vea el lleno de tan insigne Fabri-
ca, y lo bien mirada, y aderezada que està a todas lu-
zes.

Templo de
Salomon.

En lo mas alto de este Edificio, y en lo mas inmediato à
sus Texados, y Caualletes, ay tãtas Pieças, Transitos, y co-
mo nosotros dezimos, Desvanes, q̃ pudiera viuir en ellos
vn gran Pueblo. Hazense alli diuersas habitaciones, de
buen artificio, anchura, capacidad, y alegria: la Madera

Desvanes.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

bien labrada, y mucha, y Ventanas, que por de fuera, y por de dentro adornan la Fabrica, y le dan hermosa vista.

Altura de los Desvanes.

La distancia es tal, desde el Cornisamiento, ò Corona de toda la Casa, hasta los Caualletes, que tiene veinte y cinco pies de altura: y assi pudieron doblarse las Celdas en el Conuento, para los Religiosos mancebos, y los Apostentos en Palacio, para la gente del seruicio Real; porque no estuuiesen inmediatos à las Pizarras, que fuera trabajo en el Inuierno, y descomodidad en el Verano, por lo mucho que se encienden con el Sol, y se destemplan con el Frio.

Texados.

Los Texados todos estàn cubiertos de Pizarras, y los Caualletes de Plâchas de Plomo; y para que los oficiales de la Fabrica los aderecen, ay por todos ellos, repartidos à distancias, vnos Garauatos fuertes, donde afirman las Escaleras, y Maromas, y lo mismo es en las Torres. Los Texados de la Iglesia, y de los dos Claustros principales, y de otros tres menores de Palacio, estàn vestidos de Plomadas, con disposicion bien aduertida, para el despidiente de las Aguas.

Chimeneas.

Las Chimeneas, que se leuantan en la cumbre de los Empizarrados, como son todas à vn niuel, y tienen tan graciosa hechura, à manera de Colunas Istriadas, de Piedra blanca, con sus Pedestales, Basas, y Cornixas, salê muy bien sobre lo azul de las Pizarras: y pasan de cinquenta en todo el Quadro.

Cantinas.

Las Cantinas, y Bobedas, que estàn en el otro estremo, que es lo profundo, y baxo de este Edificio, son tambien dignas de aduertencia. Nada se anda sobre el suelo de toda la Casa, que no sea pisando este genero de Huecos, que son Pieças excelentes, de fuerte Architectura, y de primores muy estraños, y de gran seruicio, y cumplimiento para todos los Oficios, y Oficinas de este gran Cuerpo, claras, anchas, alegres, y enjutas, como las mismas Celdas, y son tantas, y con tantos Callejones, y Tran-

fitos,

sitos, que bueluen, y cruzan, que se pierde vn hombre en ellos.

Aquí se encuentran los Algiues, ò Cisternas de agua Algiues. de las Fuentes, ò llouida, repartidos por estas Cantinas; en los lugares mas oportunos, con sus Grifones de Bronce, por donde despiden el agua, templada en el Inuierno, fresquissima en el Verano: de fuerte, que los que están diuididos por toda la profundidad de este Quadro, son onze, y tan grandes, que bastàran para bastecer vna Ciudad. Los menores de ellos caben à mas de diez mil Cantaros de Agua.

La multitud de los Conduitos de las Fuentes, y la Conduitos, y Fuentes. disposicion de ellos, para repartir el Agua à todas, es de lo mas raro, que puede hallarse en el mundo: ochenta y seís son las Fuentes, que están distribuidas por toda la Casa, en Claustros, en Oficinas, en Iardines, y algunas de ellas están al andar de los treinta pies. Hasta en el Antecoro mismo de la parte del Colegio, ay vna de Marmol con tres Caños, y pudiera subir el Agua mucho mas alto, respecto de la altura de la Sierra de donde baxa.

Viene por vna garganta que se haze de diuersas Fuentes naturales, que nacen en la cumbre: y corre hasta vn Agua, como baxa de la Sierra. Recibimiento, ò Arca grande, leuantada en la Ladera, con su Bobeda de Piedra, de mas de cinquenta pies en largo, y treinta y quatro de ancho; y desde allí, colada por muchas Arquetas, para que se purifique, y limpie, baxa corriendo, y descansando en otras, diuididas à trechos, hasta que llega à vna Arca, poco menor que la primera, que está junto à la misma Casa: donde como el higado en el cuerpo humano, reparte aquella masa que le embió el estomago, y la distribuye, donde vé que es menester, para el aumento, ò sustento de esta Casa, de nuestro cuerpo: así el Agua desde allí, por sus Llaues, y Conduitos, se reparte à los lugares que la piden, en esta machina Marauillosa.

Por esso, vnos están tendidos al igual de la tierra, otros Disposició de los Conduitos. le-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

levantados, y con tal disposicion, que los Grifones, que ay debaxo de tierra, para el gouierno de esto, pasan de quarenta: y así ellos, como los Conduitos, son de Metal, por donde sube el Agua por sus puxos, atrauefando gruefissimas Paredes, hasta llegar à verterfe en las Fuêtes. Vna de las cosas de grande admiracion que ay, es la distribucion de las aguas por estas venas escondidas de sus Conduitos. Luego despues de estos ay otros, que son generales, donde se recogen los remanentes, formados de piedra vnos, y otros de ladrillo, de mucha altura, y ancho, por dõ de entran, y salen los Fontaneros, sin estrecharfe para ver y adereçar lo que es menester.

Adorno exterior del Quadro.

Salgamos tambien nosotros, y veamos ya lo que està fuera del Quadro, q̃ tanto nos ha detenido con sus grãdezas. Consideremos lo exterior a ver si corresponde con lo de adentro, que vn Cuerpo de tanta gala y hermosura no es posible que tenga deformidad en los adornos, y trages que le visten y rodean; que fuera grande defecto, estando en lo demas con tanto cuydado del poder, y el arte. Está todo cercado por las quatro Fachadas, como vimos al principio.

Placas del Contorno.

El lienço Principal donde tiene la entrada comun à todas sus habitaciones, y el del Norte, donde caen las Puertas de Palacio, tienen delãte vnas largas Placas, y anchas diuididas con sus Antepechos, y Portadas, que dan buelta à la mitad de la Casa: ya diximos la disposicion, y traça de su Ambitu magestuoso.

Jardines.

La otra media parte, que es el lienço de Mediodia, y Oriente, donde están los jardines, tiene mas que ver: porque el Terrapleno que corresponde a las Placas de las otras Fachadas, se representa como pudieron en otros tiempos los Muros de Babilonia con los Huertos Pensiles que estauan sobre ellos.

Muros de Babilonia.

Fuentes.

Están repartidas por el contorno doze Fuentes, y acompañan à cada vna quatro Quadros de Flores, Yeruas, y Plantas diferentes, haziendo artificiosos y vellos laços, y com-

compartimientos, con tanta variedad en los colores, que ya los miren desde lo alto de las Ventanas, ya al mismo andar de sus Calles anchas que los cruzan, y distinguen, parecen alfombras finas, que tendió la Primavera, para pompa de esta nueva Marauilla, y florida ostentacion de su grandeza.

En medio de cada Pila, ò Fuente, que son quadradas, està formada vna Piña de Piedra Berroqueña, de donde con el peso, y fuerça sale el agua, y sube haziendo clarísimos penachos como de Cristal.

Forma de las Fuentes.

Por las Paredes, de las Rexas de las Cantinas, abaxo, están hechos vnos Enrejados, ò Zelosias de madera, dada de verde, en quien se ven enlazados, y entretregidos, Rosales, Iazmines, Mosquetas, Naranjos, y Limones, que ofrecen sus flores, y sus frutos, sin que lo estoruen los frios Fauonios, y Zierços de la Sierra. Todo el año dura esta belleza, con muy poca diligencia de los que la cultiuan: que es grande aliuio para el alma, que despierta la consideracion, y eleua el pensamiento à contemplar la hermosura del Cielo, que aqui por todas partes se mira retratada.

Enrejados de los Iardines.

Entre estas Fuentes, y Quadros de vistosos Iardines, y floridos compartimientos, están doze Escaleras de Piedra, con sus Antepechos, Descansos, Grutas, y Nichos biẽ labrados, por donde se baxa à la Huerta, y à vn Bosquecillo, que està à la parte de Oriente, frontero de los Aposentos del Rey: que hazen grande adorno para esta Plaza.

Escaleras.

Lo que le dà mas ostentacion, y magestad, es vn hermosísimo Corredor de docientos pies en largo, y veinte de ancho, que à la parte de Poniente remata el Terrapleno de los Iardines, y buelue à los cien pies, caminando hasta juntarse casi con la Esquina de la Torre, haziendo tambien frente al Mediodia, y quedandose fuera del orden, y forma del Quadro de la Casa. Tiene dos ordenes de Colunas, de muy fuerte Piedra, y galanamente labradas:

Corredor de la Botica.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

das, las de abaxo son Doricas; las de lo alto Ionicas, siguiendo vna misma composicion: porque no son Arcos iguales continuados; sino con particulares Intercolumnios.

Portada, y
Tránsito.

El primer orden Dorico, que está al suelo del Iardín, haze vna Portada que mira à Oriente, y responde con la Calle, que haze el Terraplén, arrimada à los Enrejados. Tiene vna Puerta de Arco, y a los lados quatro Columnas redondas, fuertes, que con Baza, y Chapitel, tienen de alto quinze pies, y en el Intercolumnio, vn Nicho con su quadrado encima, y Pilastras à los lados. El buelo de la Cornixa sobre las Columnas, sirve de tránsito para passar desde vna Puerta ventana, que está junto à la Botica, al Corredor alto, con Antepechos de Hierro, y Bolas de lo mismo. Aqui toman el Sol los Enfermos el Inuierno, y gozan en el Verano de los Iardines, y vistas espaciosas, y varias, que se descubren, por vna parte hasta los Montes, de mas allá de Toledo: por otra hasta los de Guadalupe; y de mas cerca, las dehesas de la Herreria, y Fresneda, y la Huerta del Castañal, y la de Casa.

Huerta del
Castañal.

La del Castañal, que se ve à la parte del Mediodia, en la falda de la Sierra, que mira al Conuento: tiene cercada de vna Pared de Piedra, media legua en contorno; con mucha diferencia de Arboles, cuya fruta es de la mejor, y mas sana, que se halla. Repartidas algunas Fuentes, por sus Quarteles, y Calles, y vn Estanquillo, para el riego, y frescura, y algunos arroyos, que baxando de la cumbre, entran por ella, y la bañan, y fertilizan. Aqui ay tambien vna Ermita, con vn Altar, donde está vna Pintura de San Geronimo antigua.

Huerta del
Conuento.

La Huerta del Conuento, que está mas vezina à los Iardines, se ve repartida por sus Calles, y Quarteles, con mucha variedad de Arboles, y hortalizas; cercada con vna fuerte, y bien labrada Pared, como vna Muralla, de mas de ocho mil pies en contorno, contando lo q llamamos Bosquecillo, que mira al Oriente. Ay en ella quatro
Puer-

Puertas grandes, y anchas, de orden Toscano, por donde entran, y salen coches muy holgadamente. Dentro, tiene vna Casa para los hortelanos, y vn Poço de nieue muy grande, y debaxo de vna Ventana de el Corredor, que mira à Mediodia, y del Antepecho del Iardín, en vna rinconada, que haze alli la buelta de los Nichos; se ve vn Estanque de Agua, para el riego de la Huerta, de famosa inuencion, y formacion.

Tiene de hueco, de Norte à Mediodia, docientos pies, y de Oriente à Poniente, ciento y quarenta. Es todo de Piedra, con cuydado labrada suelo, y paredes: y por el cõtorno de su Quadro, corre vna Calle de doze pies de ancho, con sus asientos, y respaldares de Piedra, de cinco pies de alto: y à la parte de Oriente, que mira à lo largo de la Huerta, se leuanta vn Antepecho, con sus Barauftres, Peanas, y Bolas, sobre los terminos, y Pilastras, à trechos, de grande hermosura. En medio de este Antepecho, ay vna Escalera de quatro entradas, de lo bien entendido, y labrado, que puede hallarse de este genero; que dà al Estanque, no solo fortaleza, sino magestad, y adorno. Debaxo se haze vna Bobeda con su Puerta, por donde puede desaguarfe: y por toda aquella vanda, estàn repartidos Griffones grandes de Bronce, que arrojan con toda fuerça el agua en vnas Pilas de Piedra, y de alli por sus regueras, và à dar à los Arboles, y hortalizas de la Huerta, diuidiendose por los Quarteles, con harto deleyte de los q̃ lo miran.

Estaque de la Huerta.

Otro Estanque, ò Alverca de agua, ay en el Bosquecillo, à la parte de Oriente, de prouecho tambien para la frescura, y riego de las Plantas.

Estanque.

De esta suerte, està adornado, y cercado todo el quadro de la Casa, por las quatro Fachadas, con la diferencia de Plaças, Iardines, Fuentes, Huertas, y Estanques, que parece vn Parayso. Fuera de esto, aquellos Edificios, que se ven en la Estampa, mas à fuera de las Plaças, vnos al Mediodia, y Poniente, y otros al Norte, son muy de ver, y sirven para muchas cosas.

Edificios del Con: torno.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Claustillo
de la Boti-
ca.

El primer Cláustrillo, que se descubre al Mediodia, está consecutiivamente al Corredor, que deziamos, y sigue à la Botica, repartido en ocho Pieças, en que se ven extrañas maneras de Distilatorios, nuevos modos de Alambiques; ynos de Metal, otros de Vidrio, con que se hazen mil pruebas de la naturaleza en los mistos naturales, desentrañando à fuerça del arte, y del fuego, sus virtudes, y secretos marauillosos.

Passadizo.

Desde este Claustrillo, que por de fuera haze vna vistosa Fachada, de orden Ionico; va vn Transito, ò Passadizo de cien pies de largo, à manera de Galeria, del mismo orden, con Ventanas à vna, y otra parte, hasta llegar à la Casa, que llamamos Compañia: y por debaxo atrauiesa el camino ordinario, para estos Pueblos de la Comarca, dexando abierta vna Calle consiete Arcos, de Arquitectura, que corresponde à la nobleza de lo demas.

Claustro de
la Compañia.

Lo principal de la Compañia, es vn Claustro grande quadrado, de docientos pies por cada Lienço; con Columnas Quadradas, y Zocos en lugar de Basas: y lo mismo es en los Chapiteles. El Andito desde ellas à la Pared, es de onze pies de ancho: y por todo su contorno se hazen sesenta Arcos fuertes, quinze por cada lado, y otras tantas Ventanas en el segundo orden: y luego sobre vna Faxe, cargan los Texados de Pizarra, todo en tan buena proporcion, y altura, y con tan ajustadas medidas, que dentro del orden rustico, no se que pueda hallarse Arquitectura mas excelente. En medio tiene vna Fuente muy abundante, y copiosa: y Escaleras en los Lienços, para subir, y baxar de diuersas Pieças, que se contienen en su Caxa.

Hospederia.

En el Paño de Oriente, que mira al Conuento, tiene Celdas altas, y baxas, para todo genero de Huespedes.

Enfermerias.

En el de Mediodia tiene diuersas Quadras en lo alto para los Enfermos: vna donde se curan los Niños del Seminario: otra para los de la Hospederia: y otra para los Criados, y para los Pobres, y todas con curiosidad, y limpieza,

pieça, y tienen los dos de ellas, Altares en los Testeros, donde pueden oyr Miffa desde las Camas, los que están con la enfermedad impossibilitados de leuantarse.

Abaxo en este mismo Lienço, está la Zapateria, cõ algunas Pieças suficientes para los menesteres de este Oficio; vnas, donde trabajan los Oficiales; otras, donde se guarda el Calçado; que participan hasta los mismos Pobres, à quien se haze de este genero considerable limosna.

Zapateria;

Mas adelante ay vn Refeótorio grande, con Mesas por el contorno para los Criados; y debaxo de este, ay otro para los Peregrinos, y Pobres.

Refeó-
tios de la
Compañia.

En el de Poniente, ay otras habitaciones, y Dormitorios para la gente de seruicio.

En el del Norte están las Troxes del Trigo; vn Molino de Agua con dos Piedras: Troxes de Harina, Hornos, y Pieças donde se Amafa, y están dos Zedaços, que à vn mismo mouimiento dan Harina para quatro diferencias de Pan: y todo esto en tan poco espacio, y tan cumplido, y acomodado, que nõ se pudo desear mejor.

Panaderia,
y Molino.

Despues de este Claustro grande, y de sus cumplimientos; ay otros Edificios en mas baxa forma, donde tambien ay Patios, Cobertizos, Corrales, Cauallerizas, Herrerías, y vna Teneria de las buenas de España; con otros muchos Oficios necesarios, en vna Casa como esta, grãde, y puesta en vn Desierto.

Oficios de
la Compañia.

Las otras Casas, que se ven à la parte, y Fachada del Norte, distan del Antepecho de la Plaça, veinte pies, y cõ vna Calle, que se haze entre las dos, de treinta pies de ancho, responde esquina con esquina, el Quadro del Conuento con ellas. Tienen vna infinidad de Aposentos, donde se asientan (quando vienen aqui las personas Reales) muchos Oficios de su Casa, Ministros, y Oficiales de ellos: y tambien Caualleros principales de la Camara. Está la Fachada con sus Puertas, en buena correspondencia, labradas de Canteria, como lo demas de la Fabrica: y

Oficios de
Palacio.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tres ordenes de Ventanas, conforme à los Quartos; y los Texados de Pizarra.

Pacios. Por de dentro està diuidida cada vna de estas Casas, en tres Patios, con Soportales, y Pilares quadrados, que dan luz à las Oficinas, y hazen diuersos apartados, de mucho defahogo, y realeza.

Capilla del Sitio. En la parte que mira al Poniente, se hizo dentro del mismo Quadro, vna Capilla suficiente, con su Campanario de Piedra, bien labrado, donde los Oficiales, y Criados de esta Casa, y Fabrica, que viuen en otras Casas, que están mas arriba, y Ministros de la razon, y quenta, y otros Criados del Rey, oyen Misa, y Sermon, y se les administran los Sacramentos. El Altar Mayor, de tres que tiene la Capilla, es del glorioso Martir San Lorenzo, donde està pintado en su Martirio, de mano de Federico Zucaro.

Plaça. En el otro extremo, que mira al Oriente, se haze vna buena Plaça, casi quadrada, con la Pared de estas mismas Casas, y con las de los Nichos, y otros Antepechos de Piedra, ò Pretiles, que à la parte de Levante, hazen vnas Puertas.

Calle de los Alamos. Por ellas se entra à vna Calle larga, de espesos, y niuelados Olmos, con dos hileras por cada vanda, que camina vn quarto de legua hasta el Pueblo: y vn poco antes se remata en vna Plaça coronada de los mesmos Arboles, y alli vna Fuente abundante, que la refresca, y acompaña. Vamos siguiendo esta Calle, y alexandonos mas, para que veamos en lo distante, otras grandezas de esta Marauilla, que ya en lo de cerca, no tenemos en que detenernos cosa considerable.

Lugar del Escorial. Passando de la Villa del Escorial, que muchos siglos fue Aldea oluidada, aun de los Escrivanos, y Alguaziles de Segouia, hasta que creció, y medró, con la presençia de los Reyes, y llegó à dar vulgarmente nombre à esta Marauilla: se buelue à entrar en otra Calle de Olmos, que responde por sus niueles, y miras, con la primera, sin dif-

discrepar vn punto , y se vâ continuando otro quarto de legua , hasta llegar à la Dehesa de la Fresneda , donde antes auia vn Pueblo pequeño , y aora se vè vn hermoso Parque , poblado de diuersas Plantas , y Flores , y lleno de Fuentes , Iardines , y Estanques , de grandissimo recreo.

Està todo cercado de Paredes de Piedra de ocho pies de altura : y tendrà en contorno quatro mil passos y mas. Diuersas Puertas de Architectura Rustica , ofrecen la entrada por diferentes partes : y apenas se entra , quando se propone à los ojos la mayor variedad que puede apetecerse para su objeto alegre. Multiplicadas Calles de Arboles , por vna parte , y otra , combidan con su frescura , y sombra , à caminar , vnas à las Caserías , que ay en medio , otras à los Iardines , y Estanques , tan iguales , y hermosas , que por mas que se dilatan , nunca cansan ; siempre diuerten. Van formando , entre vnas , y otras diuersos Quarteles de Plantas fertiles , que à su tiempo dan colmados , y crecidos frutos : y dentro de las Paredes , ay tambien Buena parte de Bosque , y Campo , donde se recoge , corre , y paze la Caza de los Conejos , que suele multiplicarse mucho. Quien huuiera de referir lo que aqui se vè con estílo Poetico , buena ocasion tenia de dexar correr la pluma , y el ingenio , y vsar de todos los colores Retoricos , à vista de tãtos , como tiene este Parque , en Flores , en Aues , en Arboles , y Frescuras : mas yo me contento con dezirlo con esta llaneza , de que he vsado hasta aqui , porque lo demas no es de mi profefsion.

Fresneda.

En medio de toda esta belleza , està vna Granja , ò Casa de recreacion para los Religiosos , à donde , segun el estílo de la Orden , vandos vezes al año , à recibir algun aliuio de sus continuos trabajos , Obseruancias , Clausuras , Coro , Silencio , Leccion , Estudios , y Oracion perpetua. Era antiguamente esta Casa de vn Mayorazgo , y porque vn buen pedaço del Edificio no se perdiessse , quiso el Fundador se acomodasse junto cõ el vn Claustro exce-

Granja.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

lente, con Columnas de orden Toscano, cubierto todo de Piçarra: y que se formassen en vno, y otro veinte Celdas, y otras Pieças comunes, que aora se han reparado, y adornado mucho: vna Capilla con quatro Altares, para dezir Missa los Monges: y dos Refectorios, ò Salas, con su Cozina, todo muy acomodado, y bien dispuesto.

Iardin,

A la parte del Mediodia no se cerrò este Claustro, sino que tiene vna Rexa de Hierro larga, con vnos Pilares à trechos, en que se sustenta vn Cornifamento, por donde se descubre à la otra parte, vn Iardin harto gracioso, diuidido en tres quarteles, de lindos Compartimientos, y Lazos, y vna Fuente en medio, que refresca y alegra sus Plantas, y sus Flores.

Casa Real.

Encima de este Iardin, y de vn Terrapleno, con su Antepecho, que le termina al Mediodia, està vna Casa, que sirve de descanso, y Aposento à las personas Reales, quando quieren yr à entretenerse vn rato en aquellas amenidades.

Capilla.

Al Oriente, algo apartado de aqui, està vna Capilla, q̃ quedò de la Iglesia Antigua del Lugarillo, bien reparada: y lo demas està en forma de Cementerio: donde, por la memoria de los que alli están sepultados: se dize Missa todas las Fiestas, y otros dias del año.

Iardin grande.

Frontero la Granja, à la parte del Norte, se haze otro Iardin grande, cercado con Pared de Piedra, donde ay grande variedad de Arboles, Frutales, y Parrales por el contorno, y otras Plantas, Yeruas, Flores, en sus Quarteles distintos, de mucho deleyte, y alegria.

Fuente.

A vn lado està vna Fuente cubierta con maderamiento, y Chapitel Empicarrado, y cercada al rededor de Zelosias fuertes, donde se enredan diferentes Arbustos, que parece quieren entrar se por alli, à gozar de su corriente. Haze se vna Pila quadrada en medio, y en el centro se levanta vn Pilar, que sustenta vna Taza, en que cae el agua, que brota, y sale à lo alto, haziendo caños de las flo-

res

res, de vn Ramillete fingido, que se leuanta en medio, esparciendola por todas partes, con igualdad, y hermosura.

Sin este ay otros Iardines en este Parque, de mucha Iardines: variedad, y al contorno de la Granja, es todo Arboledas, y Verdores, y singularmente Fresnos, que le dieron el nombre: y lo que mas ay que ver, son quatro Estanques, donde se recoge mucha Agua, y mucha Pesca.

El primero, y el menor està junto à la Casa, y tendrà Estanques: noucientos pies en contorno, y alli à la orilla vn Pescadero grande, cubierto de Pizarra, con vna Fuente en medio, y asientos al rededor.

Sobre este està otro mayor doblado, que tendrà dos mil pies en contorno, con Isleta en medio, Plantada de Arboles, que la hazen sombra, y vna Puente nueuamente hecha, para passar à ella à gozar de su estancia, en el descanso de los Poyos que la cercan.

El tercero Estanque, es mayor que los dos doblado, Estanque de la Isleta. que tendrà quatro mil pies de rodeo, en medio tiene vna Isla hermosa quadrada, de cien pies por cada lado, con sus Antepechos, y asientos de Piedra bien labrada: y en el centro de la Isla, vn Cenador cubierto con su Chapitel de Pizarras, y las Paredes de enrejados, en que estàn entretejidos Rosales, Iazmines, y Madrefeluas, haziendo hermoso, y deleytable acompañamiento. Al rededor del, se diuide en Calles, la Isleta, tan rebueltas, y intrincadas, que parece Laberinto. Texense en los enrejados, las yerbas odoríferas, y plantas: ayudan mucho los Quadros, con sus Lazos curiosos, y Compartimientos, à dificultar al gusto, la salida de aquel Iardin, segun le prenden, y roban: aqui se entra con vn Barco, que dà ocasion gustosa, con sus Remos, à andar todo lo que se explaya el agua.

El quarto Estanque, es aun mayor que este: parece vn Estanque alto. Mar, diuidele vn Paredon fuerte, por dõde se comunica el agua de vno à otro, y aun à todos los demas la comunica,

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

que es muy grande, y con su candal, en los años mas estériles, y secos, se riega bastantemente esta Dehesa, y Granja, por Cazerías repartidas en su dilatación, que van à dar à los Cuarteles de Árboles, y Jardines, y à los Prados, y Calles, con que todo està fresco, y apacible: y à no auer sido tanto el deseu ydo en los tiempos passados, con que se deshizo mucho de su amenidad, y belleza: fuera siempre esta recreación, tan estimable, y entretenida, como las mas celebradas.

Caza Real. Demas de esto, que està cercado de Paredes altas, ay otras muchas Cercas de Paredes baxas en esta Dehesa, de à legua en contorno, por donde se ven passar Liebres, Conejos, Venados, laualies à manadas, como dixe al principio, que andan por todo el circuito del Bosque: propio entretenimiento de Reyes.

Dehesa de la Herrería La Dehesa de la Herrería, que està mas cerca de las Paredes de la Casa, con no tener el arte, y compostura de la Fresneda, la auentaja, en la hermosura que le diò naturaleza; y es mayor en ella el prouecho de la Leña, del Pasto, y de la Caza. Ay tambien por el contorno del Bosque, que es muy grande, otros muchos pedaços de Edificios, Arboledas, y Prados, que sirven mucho à la pompa, y adorno exterior de esta Marauilla, no me quiero detener en ellos, por yr à lo principal, y por no alargar mas este Discurso.

DISCURSO XVII.

De las Granjas del Quexigal, y San Saturnino: y de Nuestra Señora de Parraces, y Santo Thome del Puerto, Casas de este Conuento, y de lo que costò esta Fabrica.

PVES He dicho hasta aora, con la breuedad possible, quanto nuestro gran Fundador Philipo Segundo hizo, en la Fabrica de esta Marauilla: y quanto se ve

en su contorno: no quiero dexar en silencio, lo que està mas apartado, para que se alarguen las noticias, à todo lo que se alarga su grandeza, y à lo que es para el sustento, y gasto de este Conuento.

En la Dehesa del Quexigal, quatro leguas de aqui, y dos de San Martin de Valde-Iglesias, donde se cortò mucha madera de pino, para esta obra, desmontando alguna parte, que cogeria como vna legua en circuitu, de buen terruño: hizo este gran Principe plantar vna Viña, y edificar vna Casa, para guardar sus frutos, que es de las mejores Heredades que tiene España. Repartieronse las vi- des por sus Quarteles, y Calles, y por los Lindes de ella pusieron Oliuos. Està cercada toda con vna Pared de Piedra de siete pies de alto, fuerte, y durable.

Dehesa del
Quexigal.

El Edificio de la Casa es de calicanto, y ladrillo. Tiene vn Patio grande, con Pilares, y Corredores, por dedentro, al Mediodia, y otro pedaço al Oriente, tan capaz, y de tan buenos Aposentos, que pueden aposentarse alli las personas Reales, con toda comodidad.

Edificio.

Ay tambien en ella, Lagares, y Bodegas bastantes, asì para el Vino, como para el Azeyte, y para todo lo que alli puede cogerse, que aunque es grangeria, que entre Religiosos no auenta ja mucho, y mas administrandose todo por Criados, trae à lo menos consigo abundancia, y no se siente escaseza, ni mendiguez.

Lagares.

Ay tambien fuera de la misma Casa, vna Capilla de vna Iglesia antigua, que alli auia en vna Poblacion pequena, que se llamaua del Quexigal, como la Dehesa. Conseruase alli la Pila del Bautismo: y aunque cae en el Obispado de Abila: por la vnion que se hizo à esta Casa, es tambien como ella, Nullius Diocesis.

Capilla.

Caminando àzia Toledo, à la otra parte de estas Sierras, cinco leguas de este Conuento: ay otra Heredad suya, que se llama San Saturnino, por vna Hermita que està alli, de mucha deuocion, del mismo Santo, à donde acuden los lugares comarcanos, en tiempos necessitados, à

Granja de
S. Saturni-
no.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

pedir agua al Cielo, por su intercession, y particularmente sienten su fauor los que padecen de los oídos.

Rio Alberche.

Desemboca por aquella parte el Rio Alberche, de entre los Riscos de vna Sierra, y caminando mansamente àzia Escalona, y Talavera, va haziendo vn Soto de mucha frescura, y Arboleda: y torciendo el curso, dexa cercada por la parte del Oriente, y Mediodia, vna Dehesa, donde ay Encinas, Viñas, y Oliuos, que tendrà en contorno dos leguas.

Casa.

Cerca del Rio està sentada vna Casa de mucha capacidad, con sus Galerias, de donde se descubre la Campiña: y otras habitaciones, y aposentos, assi para el Administrador, que es en estas Granjas, de ordinario vn Religioso, como para los Criados, y Labradores.

Lagares.

Aqui ay tambien, Bodegas, y Lagares, donde se exprimen, y se guardan los frutos, que dà la tierra, segun la disposicion de los años, y el cuydado de la labor, que en esto no puede auer cosa fixa. Comprò la Casa esta Heredad al Conuento de Nuestra Señora de Guadalupe: y aunque no la diò inmediatamente el Fundador, la reconocemos por dadina suya, que en buena filosofia, quien dà el ser, y la forma, dà todo quanto de alli se deriua.

Ribera de Xarama.

Tambien tiene otro pedaço de tierra quatro leguas de Madrid, en la Ribera de Xarama, junto à Aranjuez, de los mas fertiles que ay en el Reino de Toledo. Despues de ser mucho el Pasto, es tanta la Caça de Conejos, que parece algunos años, que los Cespedes de aquel suelo, se conuierten en ellos. El Ganado que alli se cria, es brauo, arisco, fuerte, ligero, especialmente lo vacuno, de donde son famosos en España los Toros laramenos: que el Tarray, que produce la Ribera, por ser tan abridor, y criar tan pura sangre, los haze briosos, y indomables, como el azedo de la Zeuada à los Cauillos Andaluzes, q̃ les dà aquella ligereza, y fuerça celebrada entre todos los Brutos de este genero.

Abadia de Parrazes.

Mas la mejor, y de mayor autoridad, que el pio, y fanto

to Fundador diò à esta Casa, sin que de su hazienda pudiesse nada, fue la Abadia, y Casa de Nuestra Señora de Parrazes, que està cinco leguas de la Ciudad de Segouia. Ya refiere el Reuerendissimo Padre Fray Ioseph de Siguença, donde dixe al principio quienes fueron sus Fundadores primeros: lo mucho de su Antigüedad: como vino en poder de la Cathedral de Segouia, y despues hizo donacion de ella à vn Canonigo, que se quiso recoger alli con otros Compañeros, para viuir apartados del bullicio de la Ciudad, y de las ocasiones del mundo: y la confirmaron los Sumos Pontífices: y como vinieron passados algunos años à hazer profesion perfecta con los tres votos essenciales, y la forma, y estado, era la Regla de San Agustín, y assi se llamauan Canonigos Reglares de San Agustín, y el Superior tenia titulo de Abad. Refiere tambien, como despues degeneraron de aquellos santos principios, de fuerte, que fue necessaria la reformation: y que vltimamente viendo, que no bastaua, y que no auian ya quedado, sino dos, ò tres:

El año mil y quinientos y sesenta y seis, à petition de nuestro Fundador, el Papa Pio Quinto concediò, se anexasse à este Real Conuento de San Lorenço, para que estuuiesse alli el Colegio de los Monges, como de hecho estuuu algunos años: de cuya mudança se siguieron grandes bienes, en lo espirital, y lo temporal, que oy dia se están experimentando: y al fin dize todo lo que sucediò, hasta que el Colegio se passò de alli à este Conuento, y se pusieron en aquella Casa doze Religiosos, sin el Vicario, que es la Cabeça, y muchas vezes ay catorze, todos debaxo de la obediencia del Prior de San Lorenço, como si fuesse vna sola Casa.

La que habitan alli los Religiosos es bastantemente capaz, y el Claustro de muy buena Architectura, cõ Celdas, y viuiendas reparadas, para poder llevar lo defazonado del Sitio, que es frigidissimo en el Inuierno, y de estremado calor en el Verano.



Anexiõ de
esta Abadia

Conuento
de Parra-
zes.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Iglesia, y Reliquias.

La Iglesia muy hermosa, y adornada, en quien tambien se guarda grande Tesoro de Reliquias: y vna Imagen de Nuestra Señora, de mucha deuocion, y antigüedad, con otras prendas de Santos, que al renouar la Iglesia, se hallaron en vna Caxa escondida en vno de sus Pilares, entre las quales ay vna de las Piedras que tiraron à San Esteuan Protomartir; estimable mas que los Diamantes.

Habitaciones.

Ay otras muchas Pieças repartidas por la Casa, de las que son menester para viuienda de los Religiosos, y todo casi se ha hecho de nuevo, despues que se anexò à esta Marauilla.

Exercicios de los Religiosos.

Guardase aqui tanta clausura, y obseruancia, como en la mas estrecha Casa de nuestra Orden: y tras esso, se acude con mucho cuydado à la enseñanza de los Pueblos de la Abadia, que son nueue, ya Predicando, ya Confesfando, y haziendo todo lo que puede tocar al bien de las almas, y remediando sus necesidades con grandes limosnas.

Calidad de la tierra.

La tierra es buena, y fertil de todo pan, aunque ya por la falta de Labradores, y malos temporales, es poco lo que se coge, respeto de la abundancia de sus principios.

Priorato de Santo Thome.

Tambien pertenece à este Monasterio, el Priorato de Santo Thome del Puerto, que antes fue Abadia, y tenia Canonigos, mas ha de quatrocientos años. Es tradicion, que por auerse dado alli la vltima Batalla contra los Moros, que auian quedado en Castilla, cerca de la Festiuidad de este Santo Apostol, se labrò vna Hermita en su nombre: y que viniendo despues à poder de Canonigos Regulares, la ensancharon, y edificaron alli vn pequeño Conuento, donde con el buen exemplo que dieron, se ganaron la aficion de los Reyes, que continuauan por alli, las idas, y bueltas, desde Castilla la vieja, à la nueva, y residian en Sepulueda, y Aranda, y en los lugares de aquella Comarca.

Milagros del Santo.

Sucedio tambien, que el Santo Apostol se quiso mostrar

trar propicio en aquel lugar, à los que eran mordidos de perros rabiosos, dando salud à infinitos de ellos: fauor que oy se experimenta con manifestos milagros, y assi la gente cobrò gran deuocion con èl, y creciò la Casa con alguna renta.

Despues, resfriandose poco à poco la Religion, y el feruor de los Canonigos Reglares, ò la desampararon de todo punto, ò su exemplo no fue tal: y assi el Papa Benedicto XIII. deshizo la Abadia, y la conuirtiò en Priorato. Era Prior vn Clerigo secular, y lleuandose toda la renta, viuia donde queria, y lo mismo los Canonigos, que ya no tenian sino solo el nombre: y despues caminando de mal en peor, se vino à dar el Priorato à hombres de capa y espada: y assi lo hallamos, quando se anexò à esta Casa, que fue el año 1673. à peticion del Rey Philipo Segundo, y por concession del Papa Gregorio XIII.

Anexion à esta Casa.

Este Priorato es, Nullius Diocesis, por Bulas de los Pontifices, y essento de diezmos. Tiene tres lugares harto pobres, que juntos aun no hizieran poblacion de importancia. Quando se vnìò à este Conuento, estauan tales, la Iglesia principal, y vna Ermita de San Andres antigua, que fue necesario hazerla casi todo de nueuo. Vale la renta del, mil ducados escasos. El Sirio es esteril, solo, y la gente Serrana. Los Edificios comunes, y pobres: al fin vna, y otra Abadia, solo pudieran conseruar su memoria muchos siglos, à la sombra de esta Casa, que de otra fuerte ya no huuiera memoria de ellas.

Lugares del Priorato.

Dexemos assi esto, y veamos aora el dinero que se gastò en esta Fabrica, pues en el titulo del Discurso prometì dezir lo que costò. Passò es este, que juzgo es el mas deseado de quantos hemos dado en esta Descripcion, y no es razon, que no se satisfaga al deseo, quando es gasto que se ha hecho en vn Edificio tan piadoso, tan lleno de Christiandad; dedicado à Dios, y à sus Santos, donde de dia, y de noche resuenan sus Diuinas alabanças: imitacion del Cielo: Casa de la Caridad: tan para todos, que no

Dinero que se gastò en la Fabrica.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

lo ignora ninguno; y últimamente, lustre de la Iglesia Catholica, y gloria de España singularissima, por quien campea la piedad de sus Reyes, en todas las naciones del Orbe. Digo pues, que por lo que pareció en las quantas, y libros de los Oficiales de esta Fabrica, y en las cédulas, y recibos de los Pagadores, y Contadores, como se fueron sucediendo: en treinta y ocho años, que se contaron hasta la muerte del Rey Philipo Segundo, desde que se comenzó: montó todo el dinero, que se gastó en ella, cinco millones y docientos y sesenta mil y quinientos y setenta ducados: y de este dinero, no solo se hizo toda quanta Fabrica aqui vemos, sino tambien toda la Pintura, y todo lo que toca à las manos de los Bordadores, y el gasto todo de la Fresneda, Cercas, y Estanques, y la Viña, y Casa del Quexigal, Bodegas, y Lagares, y labor de muchos años: y todas las Paredes, y Cercas de las Radas, Campillo, y Monasterio, y sus Casas, y Edificios, que adornan estos Bosques, y las Plantas todas de quanto se vé en los Jardines, y Huertas: y quando juntemos à esta suma, todas las Sedas, Brocados, Plata, Oro, Olandas, y Lienços, y Libros de todas las Librerias de estudio, que se pagó por orden del Guardajoyas de su Magestad, aun no llegan à seis millones con mas de docientos mil ducados. Esta es la verdad aueriguada, con toda atencion, y consideracion, por el Reuerendissimo Padre Fr. Joseph de Siguença, quando escriuió la Historia de esta Casa, como se podrá ver en el Discurso veinte y vno de su libro quarto: y sacada de los mismos Libros, y Partidas, como él las vá alli especificando.

Opiniones
de lo que
costó.

Algunos ay, que pareciendoles imposible, que no aya costado mas, se han alargado à dezir, que fueron veinte y dos millones, y aun veinte y cinco, los que se gastaron aqui en los treinta y ocho años: pero tengo por cierto, ajustandome à la primera verdad del que lo vió, y aueriguó, y tocó cō sus manos, y diligencia, que aun despues de fabricado el Pantheon, con que ha llegado al fin de su per-

perfeccion este Edificio, y otras obras, y adornos, que se han hecho, y añadido, no viene à ser lo que se ha gastado, la tercera parte de los veinte y cinco millones. Tambien confieso, que quien mira este todo tan cabal, de tan hermosa Architectura, tan magestuoso, grande, adornado, precioso, y rico; haze cõcepto de que costò mucho mas, y aun le parece, que todas las riquezas, y tesoros de las Indias, se huuieron de juntar para conseguir cosa tan eminente: y si và discurriendo por sus partes printipales, siente lo mismo; mas otra cosa es la verdad.

La Fabrica de la Iglesia, cõ todos sus adornos, Retablo, Custodia, Oratorios, Estatuas, Pinturas, Silleria del Coro, Organos, Bronces, y con quanto en ella se vè de guarniciones, no parece que tiene precio: y con todo esso se sacò por los libros, y partidas, que costò vn millon y doscientos y quarenta mil ducados: y lo mismo se vè en otras tassaciones importantes.

Iglesia, lo q
costò.

Lo de la Sacristia espanta à muchos, y piensan, viendo lo precioso de sus Ornamentos, y alajas, que por lo menos, se gastaria allì vn millon; y les parece poco: y no obstante, mirandolo bien, se arrojarà mucho el que diga, q costò lo que ay allí, quatrocientos mil ducados.

Sacristia,

La Pintura del Claustro principal, al olio, y al fresco, es tal, que parece difícil su tassacion: y montò treinta y ocho mil, ciento, y setenta y vn ducados, y dos reales.

Pintura de
la Libreria,

La Pintura de la Libreria, que es vna de las mas insignes cosas de este Conuento, juntamente con los Caxones, Estantes, y Libros, que la enriquezen, parece lo mismo, y que no puede auer suma donde quepa su valor: y segun la verdad, costò todo cinquenta mil y ochocientos y nouenta y dos ducados, y diez reales: contando tambien lo que es el solado, que son Losas de Marmol, que cada Piedra puesta allí, y asentada, està en treze reales.

Las Estatuas de los seis Reyes de la Fachada, y Frontispicio de la Iglesia, y la de San Lorenzo, que està en la Portada principal, que son de tanta grandeza, y tan bien

Estatuas de
Portico.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

obradas, con sus coronas, insignias, y instrumentos, montaron diez mil y nouecientos y quarenta y cinco ducados, con los andamios, que se hizieron para subirlas: y parece que no era possible el ponerlas alli, siendo tan descomunales, con essa cantidad sola. Y desta manera succede, discurriendo por todas sus partes principales, hasta las mas menudas de esta Fabrica, que se hallò razon, y claridad de todas: y quien no toca en su propio lugar, su valor, y precio, como son de tanta hermosura, les dà el que concibe su admiracion.

Lo que presentaron al Rey.

Tambien quiero aduertir, q̃ en la suma, que he dicho, no entran las joyas de Relicarios, y Pinturas preciosas, q̃ las mas de ellas fueron presentadas, y no le costaron nada à su Magestad: ni el Monumento que aqui se pone la semana Santa, que es vna cosa grande, y de hermosissima Architectura: ni la Iglesia que nuestro Fundador hizo en la Villa del Escorial, que le costò sesenta mil ducados, ni otras cosas de este genero: sino solo lo que pertenece à la Fabrica de este poderoso Quadro, y à lo demas que notè al principio, que pertenece a sus adornos, y menesteres, q̃ es lo que pretendemos en este Discurso.

Lo que durò la Fabrica.

Esto es lo que yo he podido dezir de esta Marauilla insigne, vnica en el Orbe, cifra de todas quantas celebraron las edades, christiano efecto de la piedad grande de aquel Prudentissimo Monarca, en que nos dexò exprimido lo superior de su zelo, lo magnifico de su pecho generoso, y lo dilatado de su real coraçon: à quien premiò el Cielo, aun en esta vida, con dexar sela gozar acabada antes de su muerte catorze años, que es vna cosa digna de toda admiracion, en vn Edificio que parece auia de durar en hazer se muchas edades, y que necesitaua su perfeccion, de las vidas de muchos Reyes.

Lo q̃ gozò Philipo Segundo en esta Fabrica.

Catorze años la gozò, con todo el lleno de su grandeza, menos el Pantheon: porque començò à edificarla el año de mil y quinientos y sesenta y tres à veinte y tres de Abril: y se puso en ella la postrera piedra, el de mil y quinientos

nientos y ochenta y quatro. Y despues passò de esta vida à gozar de los premios eternos, el de mil y quinientos y nouenta y ocho, à los setenta y dos de su edad, en esta misma Casa, y Templo, de su Patron San Lorenço: à cuya memoria le auia dedicado, para ganarse con su intercessión la Marauilla del Cielo.

DISCURSO XVIII.

En que se refiere el numero de las grandezas y Partes de esta Casa.

AVNQUE Hasta aora en los Discursos passados hemos ido mostrando, vna à vna las partes principales de este prodigio de Architectura, y sus adornos, usando de los terminos del Arte, para los entendidos, y diciendo las cosas como ellas son, con la claridad possible, y con la disposicion, distribucion, y medida, que tienen: con todo esso ay algunos, que no quieren tanta dilataciõ: y singularmente en estas cosas, que al passo, que agradan quando se ven, cansan quando se lee su descripcion, por la obscuridad de los terminos, que en Fabricas tan grandes, se repiten tantas vezes, siempre duros, y de ordinario Estrangeros, que yo mismo me canso de escriuirlos, aunque no me harto de ver esta Marauilla, que me ocasiona à usarlos: y otros ay, que quieren saber de vna vez el numero de las grandezas, y partes, y con esso quedan satisfechos, pareciendoles, que està lo bueno en la copia, y no en la calidad; y les haze mas consonancia la muchedumbre, que el primor, porque no lo entienden: ò si lo entienden, desean saber, si ay mucho de aquello, que les roba la atencion. Llegan à ver este Conuento, y como encuentran tantos Claustros hermosos, quieren saber quantos ay: miran el Ventanage: atienden à las Pinturas, y Estatuas, y antojaseles saber la suma de todas: y aquel gol-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

pe, y ruido, de la multiplicacion, es el que les llena, y les gusta juntamente con aquello que admiran, y no es mala propiedad, quando es todo bueno, como aqui.

Para esso he determinado en este Discurso, satisfacer à los de esta condicion, reduziendo à numero, en quanto pudiere, las partes de esta insigne Fabrica, no solo las referidas en la Descripcion, sino las que se han quedado en silencio, ò se han dicho en comun, por no ser de las principales, aunque todas son reparables: dando noticia tambien en suma, de los adornos: con que junto cõ hazer epilogo de todo lo antecedente, para recuerdo, y memoria de los que lo leyeren estudiosos: darè este gusto à los que no lo son tanto, y à los que por mas que lo lean, tienen por algarravia los terminos de la Architectura. Prometo ser fidelissimo en esto, como lo he sido en todo lo demas, que fuera hazer mucho agrauio à este Edificio, el no dezir lo q̃ contiene, ò el pensar que tiene necesidad de adiciones para ponderar su grandeza: y fuera hazer se à mi profersion, el no dezir la verdad. Viuo està el testigo, y lo està para muchos siglos, cõ quien podrà aueriguar las cosas, el que llegare à dudarlas, y entonces verà infalible, lo q̃ aqui referirè, y por la misma estampa podrà ver parte de ello.

Suponiendo, pues, lo que dixe al principio, de los motivos q̃ tuuo el Catolicissimo Rey Philipo II. para edificar esta Marauilla, y dedicarla al inuicto Martir Español Laurencio, su Protector, y deuoto, y entregarla à la Ordẽ de S. Geronimo: y la elecciõ de su Sitio en el Reino de Toledo, siete leguas de Madrid, al Poniente: y la forma de su Plãta, en vn estendido y grande Quadro, que tiene en contorno dos mil y noueciẽtos y ochenta pies, y cada pie es vna tercia de vara Castellana: y el ambitu magestuoso de Plaças, y Iardines q̃ le cercan exteriormente: y la materia de su cuerpo, q̃ es Piedra blanca Berroqueña, cõ mãchas pardas, q̃ la hermosteã, aunq̃ en muchas de sus partes ay Marmoles, y Iaspes en abudãcia, y otras piedras de clarissimo pulimento: y la forma de su Fabrica, q̃ es todos los ordenes de la
bue-

buena Architectura , Toscano , Dorico , Ionico , Corinthio , y Compuesto , aunque lo mas es Dorico , y Ionico : y suponiendo tambien sus quatro Fachadas principales , y las tres Portadas ostentosas , que tiene al Poniente :

Digo , que dentro de este poderoso Quadro , se contienen treze Claustros , de hermosa Architectura , y graue capacidad , que menes vno que cae à las espaldas de la Capilla mayor , y otros dos dentro del Claustro principal de Palacio , se podrán contar por la Estampa , cinco al Mediodia , y cinco al Norte ; y con otros dos que se ven fuera del Quadro , el de la Botica , y el de la Compañia , vienen à fer quinze ; los mas de à tres ordenes de Arcos , y Anditos : otros de à dos , y otros de à vno : en que se ven tantas Claravoyas , q̃ tienen en todos , mas de seiscientas y ochenta .

Sin estos ay tres Patios , entre los quales entra el Portico , que es de los mas regios , que ay en Europa : y contando otros seis que ay en los Oficios de Palacio , que se ven à la vanda del Norte , y dos que ay en la Compañia , son onze .

Las Torres que se leuantan en las esquinas del Quadro , y en los Cruzeros de los Claustros , y en la Iglesia , que hazen poner en oluido los Pyramides , y Agujas , que celebrò la Antigüedad : son nueue ; en que entra la insigne maquina del Cimborio , que tiene trecientos y quinze pies de alto , desde el suelo hasta el centro de la Cruz .

Las Bolas de su altura , sobre que se mucuen los Harpones , todas de metal dorado , son tan grandes , q̃ tienen cincopies de diametro , ò trauesia : y la del Cimborio tiene siete ; de fuerte , que vn hombre , por buena estatura que tēga , puede muy holgadamēte caber en ella en pie , y abiertos los braços ; pesa ciento y treinta y seis arrobas .

Las Ventanas , q̃ se ven por de fuera , en los quatro Liços , antes de poner los pies dentro de los vmbrales de la Casa : son mil y ciento y diez , repartidas en diuersos ordenes , y muchas de ellas cō Rexas enteras , y otras con Antepechos de hierro , y todas con Vidrieras , que dan mucho

Claustros.

Patios.

Torres.

Bolas.

Ventanas,
y Puertas.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

lustre , y magestad à esta maquina. Las que se ven por de dentro, en Portico, Claustros, Patios, Torres, y en todas las demás Pieças, contando hasta las Cerceras de los Texados, y Chapiteles, son mil y quinientas y sesenta y ocho: de fuerte, que todas las que contiene el Quadro, vienen à ser dos mil seiscientas y setenta y ocho; dadas de color verde las Puertas, para su conseruacion, y para la hermosura del Edificio. Si aqui huuiéramos de contar tambien las de la Campaña, y Passadizo, y las de los oficios de Palacio, que están fuera del continente de la Planta, serian quatro mil Ventanas, poco menos: y si ponemos con este numero, el de las Puertas que ay en esta Marauilla, llegan à doze mil, que es vna cosa de espanto.

Puerta de
à fuera.

Solo para entrar en ella, tiene en las quatro Fachadas, diez y seis Puertas, y dentro es vn Laberinto singularmente en Palacio, donde se pierde, y confunde el mas aduertido, por lo mucho que se multiplican.

Zaguanes.

Los Zaguanes que ay en entrando por las principales Puertas del Quadro, y los que ay antes de entrar en otras Pieças grandes que contiene, son ca torze, de muy considerable Architectura.

Fuentes.

Las Fuentes, que se ven en entrando, en el Centro de los Claustros, y Patios, que alegran, y acompañan lo anchuroso de sus Fabricas: y las que están repartidas por toda la Casa, en la Iglesia, en los Iardines, en los Oficios, y en otras partes donde son menester: llegan à mas de ochenta y seis, contando con ellas onze Algibes: que se puede dudar, si tiene tantas Madrid, con ser lugar tan abundante.

Escaleras.

Las Escaleras, para subir, y baxar de vnà partes à otras, y para la comunicacion de los Claustros, habitaciones, Pieças, Torres, Anditos, y Alturas, pasan de ochenta, y entre ellas algunas de admirable inuentiua, y las mas de muchos escalones, aunque descansadas, y suaves.

Las

Las Pieças comunes, Galerias, Salas, Apofentos, Celdas, Pafleos, Aulas, Capítulos, Transitos, Callejones, Oficinas, Apartados, Recibimientos, y otros semejantes, son tantas, que no parece possible reduzielas à numero: mas harè lo que pudiere, para dar bastante noticia, valiendome para mas claridad, de la diferencia de habitaciones, que dixe al principio, que se incluian en esta Fabrica: que son el Conuento, dos Colegios, vno de Monges, y otro de seglares; y la Casa Real. Todas se ven tan capazes, y tan preuenidas dentro de si, de las viuiendas comunes, y particulares, que la diferencia de sus habitantes, siendo en tanto numero, se acomodan en ellas.

El Rey con toda su Casa, y la Reina, y personas Reales en Palacio; y ya se sabe el Sequito, que traen consigo de ordinario, que suelen poner en mucho cuydado, aun à las mas populosas Ciudades.

Casi ciento y cinquenta Religiosos en el Conuento, y cinquenta en el Colegio: y otros tantos seglares en el Seminario, entre Colegiales de Veca, y Niños. De aqui se puede inferir, los Apofentos, Posadas, y Celdas, q̃ aurà para tanta gente en estas habitaciones.

Despues de esto, en Palacio, sin las Salas de Estado, que ay para Caualleros, y Damas: ay en los Quartos del Rey, y de la Reina, y Infanta, fuera de los Dormitorios, ocho Galerias.

En el Conuento, y en los Colegios ay de este genero tambien otros grandiosos Salones, aunque con diferentes nombres, tomados de las cosas que se tratan, ò se guardan en ellos: Tres Capítulos, tres Librerias, cinco Aulas, seis Dormitorios, tres Salas en la Hospederia, y otras quatro, que firuen à diferentes Oficinas; todas Pieças grandes, casi de vna misma igualdad, longitud, y anchura, que juntas con otras, que firuen de Pafleos, y Recebimientos, son treinta.

Los Oratorios, y Capillas, que ay fuera de la Iglesia principal, repartidos por estas habitaciones, contando en

Pieças.

Capacidad de Palacio.

Celdas, y Apofentos.

Galerias.

Pieças grã desde Conuento, y Colegio.

Oratorios.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

entre ellos la Iglesia Antigua, y la de los Oficios de Palacio, que està fuera : son siete, de mucha compostura, y decencia.

Refectorios.

Los Refectorios se quentan, segun la diferencia de las comunidades, y habitadores : ay Refectorio en el Conuento, en el Colegio, en el Seminario, en la Hospederia, y en la Compañia, y en las dos Enfermerias del Conuento, y Colegio, que todos vienen à ser nueue, de grande capacidad, y asseo.

Enfermerias.

Las Enfermerias son cinco, dos dentro del Quadro de la Casa, y tres en la Compañia, donde ay variedad de Aposentos : en vnas, y en otras ay Salas grandes, con sus Capillas, para que desde las camas oygan Missa los Enfermos.

Pieças de la Botica.

La Botica tiene cinco, ò seis Pieças admirables, y las demas son tantas, que hazen vna Casa muy capaz, y todo lo ha menester.

Hospederias.

Las Hospederias son dos : la vna està dentro del Quadro, con las Salas que dixè, y muchos Aposentos para los Huespedes, à quien sirven los Niños, que alli están acomodados para el estudio. La otra està en la Compañia, que fue necessario duplicarlas, por ser tantos los Huespedes.

Cozinas.

Las Cozinas que ay en Palacio, en el Conuento, y en los Colegios, son nueue; y las Necessarias nueue.

Cantinas, y Alguibes.

Las Pieças, que ay debaxo de la Casa, en cuyas fuertes Bobedas, se sustenta toda, que es cosa digna de admiracion, son mas de quarenta, capazissimas, alegres, y de hermosa Architectura, y que sirven para muchos Oficios, para la Procuracion, para la Botica, para la Plateria, y otros, y para la disposicion de los Conduitos de las Fuentes, que tienen en aquella profundidad de las Cantinas, sus repartimientos, y diuisiones: donde se hallan tambien onze Alguibes, que el menor cabe diez mil Cantaros de agua.

Desfyanes.

Los Desfyanes, Sobrados, y Camaranchones, que ay en

en el otro extremo de la altura de este Edificio, inmediatamente à los Texados, son tantos como los Texados mismos, y cubiertos de Pizarra por todo el Quadro, y sus partes y diuisiones, por medio, y por los lados se vnén, y se cruzan de tal modo, que forman entre todos vnas Parri-llas, como se puede considerar en la Estampa.

Todas estas partes incluye esta Marauilla, y de mas de estas, la Iglesia, y Sacristia, donde ay otras muchas de grandissima dilatacion, y anchura: porque la Iglesia en trecientos y sesenta y quatro pies que tiene de largo, y treinta de ancho: incluye la Capilla Mayor, el Coro, el Sotacoro, las Capillas, los Antecoros, quarenta y ocho Altares, y otras Pieças, que por si solas bastàran para la admiracion.

Partes de la Iglesia.

Tiene seis Naues ostentosas, en cuyo buelo, y altura, se vén repartidos veinte y seis Arcos: y arriba sobre las Bobedas, muchos, y muy grandes espacios, y lo mismo es debaxo del suelo.

Naues, y Arcos.

Luego la Sacristia, despues de ser muy dilatada, y capaz, tiene ocho Pieças y mas, que sirven à sus menesteres, todas considerables, y grandes: pero no ay cosa que no lo sea en este milagro del mundo.

Sacristia.

Estas son las que he podido reducir à numero en su poderosa Fabrica: toda esta maquina de viuiendas, y compartimientos, se contienen en ella: y para dezir de vna vez, su muchedumbre y grandeza, el que las huuiere de andar todas, y quanto se encierra en el Quadro, y lo q̃ ay en la Compañia, y en los officios de Palacio, que estàn fuera: ha menester caminar quatro dias enteros, porque ay q̃ andar treinta y tres leguas medidas: q̃ hasta esto ha llegado la curiosidad.

Leguas que tiene toda la Casa.

Viniendo aora al numero de los adornos y alajas, que hermostean esta Fabrica, y la enriquezen toda: Digo, que las Estatuas que ay en este Edificio, que pueden bien compararse en el primor, y grandeza, con los Colosos mas celebrados de la Antigüedad, son en todas cinquenta y vna;

Estatuas.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

vnas las treze de Piedra, y las treinta y ocho de Bronce dorado a fuego, y casi todas mayores del natural, y algunas, dos, y tres vezes mayores, que dan mucha magestad a la Portada, al Portico, a la Iglesia, y al Claustro principal, en que están repartidas. Ya dixé de sus Autores en los Discursos passados.

Figuras menores.

Otras Pieças menores, como Crucifixos, figuras de S. Geronimo, de San Iuan Bautista, y tambien algunas de Nuestra Señora, que están en diuersas Celdas, y partes de esta Casa, de muy estimable Escultura, sin tocar aora en las que ay en la Iglesia; llegan a cinquenta, labradas en diuersas materias, hasta en Porfido.

Pinturas al Olio.

Las Pinturas que ay al olio, y al fresco, que ennoblezen, y autorizan las Estancias magestuosas, que hemos referido, son muchas, y diré la suma, haziendo diferencia de las mas estimables, y preciosas. Generalmente hablando, son mil y seiscientos y veinte y dos los Quadros, y Historias, que ay al olio en esta Marauilla, sembrados por todas sus habitaciones: y aunque no todos son de los admirables, y valientes, ninguno ay que no sea digno de reparo: que aqui no se cuentan los que solo sirven de llenar las paredes.

Autores de las Pinturas.

Los mas de ellos son Originales: y muchos de los Autores mas celebrados, y famosos: del Masacio, de Raphaël Sancio Urbino, de Leonardo de Vins, del Ticiano, del Bordonon, de Sebastian del Piombo, de Andrea del Sarto, de Paulo Veronès, y de Carlos su hijo, de Iacobo Robusto, ò Tintoretto, del Basán, de Geronimo Muciano, del Parmesano, de Antonio Acórezo, ò Corregio, de Federico Barrofi, de Peregrin, de Guido Boloñes, de Vandic, de Rubens, de Ioseph de Ribera, de Iuan Fernandez Mudo, de Luqueto, de Bosco, de Alberto Durero, de Michael Cusín, Flamenco, de Dominico Greco, de Lauinia Fontana, de Romulo, de Bartolome Carducho, y de otros excelentes, que lo dan a conocer en lo vizarro de las Historias.

Los

Los demas son Originales tambien de Autores menos conocidos,ò que totalmente se ignoran sus nombres, pero buenos algunos, y otros mejores, y tan bien acertados, que dan ocasion à preguntar por sus Artifices, y haze lastima que no se sepan.

Otros ay, que son Copias de obras grandes, de estos q̃ hemos referido, y de Michael Angelo, harto valientes, y que no hazen falta (segun dicen los que lo entienden) los Originales donde ellos estàn. Copias.

Otros ay, que son Retratos de Pontifices, y Reyes, y hombres insignes en todas facultades, y letras, que llegan à docientos y cinquenta y seis. Retratos.

Otros Quadros fuera de estos, Laminas, Payfes, y Fruteros, que dan mucha hermosura, y hazen agradable variedad, son casi innumerables: baste dezir, que no ay Celdas, ni Apofentos, ni Pieças comunes, donde no se hallen de estos adornos, de Italia, de Alemania, Francia, Flandes; y muchos obrados en España, con todo acierto. Payfes.

De lo que toca à la Pintura al fresco, ay tambien mucho, y de lo mejor de Europa: vienen à ser doze las Pieças, que en esta Casa estàn autorizadas con este linage de Pintura; y las Historias seràn ciento y treinta y quatro; y son tan grandes, que incluyen en si otras muchas; porque la Pintura de la Gloria del Coro, y del Claustro principal, y de la Libreria, bien equiualen à docientos y cinquenta, y es muy poco. Los Autores de esta Pintura fueron Peregrin de Peregrini, Lucas Canxioso, ò Luqueto, Granelo, y Fabricio, hijos del Bergamasco, Francisco Virbina, Romulo, Carauajal, y Barroso. Pinturas al fresco.

Ay tambien catorze Pieças, que aun por el mismo suelo parece que estàn pintadas, segun muestran la variedad de sus solados, de Marmol pardo y blanco, con luzidos compartimientos, y labores, como se vé en el Claustro principal, alto, y baxo, en los Capítulos, y Celda baxa del Prior, y en la Libreria, Iglesia, Coro, y Antecoros, y Sacristia, Solados de Marmol.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

cristia, y en la Capilla Mayor, en la primera, y segunda Mesa de las Gradass, que son de diuersos laspes finissimos, y en los Oratorios de los Reyes, que parecen todos de Cristal, mezclado de mil colores.

Otros adornos, y alajas ay tambien, que ilustran y ennoblezen las habitaciones, como son, Estantes, Libros, Escritorios, Bufetes, y otros de esta traza, assi en las Librerias, como en los Salones de Palacio, y en las Celdas de los Monges, que son dignos de todo reparo.

Los Estantes de la Libreria estan hechos de siete diferentes Maderas, enxambladas, y entrepuestas, de las mas preciosas de las Indias, y de España: que son Caoba, Aca-na, Euano, Cedro, Naranjo, Terebinto, y Nogal. Los de las otras dos Librerias, aunque no son de tanto precio, son muy hermosos.

En las diuisiones que hazen para los Senos, ay diez y ocho mil cuerpos de Libros, de todas materias, noblemente encuadernados, y conformes en el luzimiento, con que estan las Librerias juntamente, ricas, y vistosas.

Guardanse en la Principal, como Reliquias de grande estimacion, ocho Libros manuscritos, de Santos, y otro en que estan los Euangelios con letras de oro, escrito en tiempo del Emperador Conrado; y tambien otras obras de veneracion; y en la manuscrita, muchos Originales, si ya no lo son todos, por su mucha antiguedad.

Tres, o quatro diferencias del papel, en que al principio se començaron a vsar los caracteres, y escriuir las letras en diuersas lenguas.

Sin estos que hemos dicho, ay en las Celdas de los Religiosos, otros muchos Estantes, y con grande copia de Libros, assi de los que dexò Phili ppò Segundo, como de los que han ido comprando; que seràn en todos diez y seis mil Cuerpos: de suerte, que juntos con los de las Librerias, llegan à treinta y quatro mil, los que ay en esta Casa,

Casa, entre los quales se halla de lo mejor que se ha escrito, antiguo, y moderno.

En la Iglesia ay cinco Rexas de Bronce grandes, que tiene en sus Puertas, y treinta y siete diuisiones de Balcones, Corredores, y Nichos repartidos por la capacidad de sus Anditos, à los treinta pies por el contorno, y en otras partes, todos con Barauftres, y Impostas de Bronce, y terminos de grande luzimiento.

Rexas, y Corredores de la Iglesia.

Ay otra diferencia de adornos, y riquezas admirables, que agotan los numeros, y se lleuan los ojos, y mueuen à la deuocion, y al culto, suspendiendo, y eleuando à quantos entran à gozar de su vista. Ven se quarenta y ocho Altares, con otros tantos Retablos vniformes, bañados de oro, en sus Capillas, y Nichos, con valientes Pinturas, que entran en el numero de las que diximos.

Altars, y Retablos.

Entre todos campea el Retablo del Altar mayor, de altura de nouenta y tres pies, y quarenta y nueue de ancho, que llena toda aquella gran Capilla, de laspes lustrosos, y Bronces dorados, con quatro ordenes de Columnas, que son diez y ocho en todas, en que se ve lo mas culto de la Architectura en el ordẽ Dorico, Ionico, Corinthio, y Compuesto; y quinze Estatuas muy grandes de Bronce dorado à fuego; obra de Pompeyo Leoni, y otras treze pequeñas en la Custodia, que juntas con las de los Entierros, que estan à los lados, vienen à ser treinta y ocho las que ay en la Capilla Mayor, y ocho Pinturas valientes, vnas de Peregrin, otras de Federico Zucaro: y la Custodia admirable, obra de Iacobo Trezo, toda de muchas Piedras preciosas de España, y Bronces dorados, cõ ocho Columnas labradas con Diamantes, que la nobleza de su materia, que es vn laspe de color sanguineo, no admittio otros instrumentos: y asì costaron de labrar cada vna diez mil ducados, que son ochenta mil: y otra Custodia dentro de esta, joya preciosissima, en que se guarda la de nuestro rescate, y salud, que nos dexò en prendas el amor diuino, que no ay mas que ver en el mundo.

Retablo principal.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

- Puertas del Sagrario.** Dos Puertas de el Sagrario, de finissimos Iaspes, y Bronces: y el Sagrario vn pedazo de Cielo.
- Armas Reales.** Dos Escudos de Armas Reales, que ay à los lados de la Capilla, sobre los Entierros de los Reyes, que son todos de Iaspe: tambien son de mucha riqueza, y de preciosos, y significatiuos Timbres.
- Ornamentos de Altares.** Los quarenta Altares, q̄ están repartidos por el Cuerpo de la Iglesia, dexando aora los que están à los treinta pies, y en otras partes, se visten cada dia, si es menester, de diferentes Frontales; de suerte, q̄ en mudandose la Fiesta, y solemnidad, se muda en todos ellos la cõpostura de los Ornamentos, vniformes en el color, y hechura: para esso tienen veinte y quatro diferencias de Ornamentos: vnos se guardan en la Sacristia, y otros en dos Caxones, que tiene cada vno de los Altares dentro de si.
- Altar Mayor, y de las Reliquias.** El Altar Mayor, y los dos de las Reliquias, tienen mas ricos aderezos: y ay para cada vno cinquenta mudas admirables, de diferentes Brocados, y Telas.
- Candeleros, y Cornucopias.** Los Candeleros, que ay para adorno de todos los Altares, son docientos y cinquenta: vnos de Bronce dorado: otros de Plata: otros de Cristal: y fuera de esso, cada vno tiene vna Cornupia de Bronce plateado, que se enciende en la Missa, inmediatamente antes de Consagrar, que son en todas quarenta.
- Cruzes, y Reliquias de los Altares.** Las Cruzes, q̄ se ponen en ellos, con sus Crucifixos de Bronce, y Plata, seràn ciento: y la mayor grandeza destos Altares, es el estar cõsagrados; de suerte, q̄ todas sus Messas son Aras, y en lo interior dellas tiene cada vno vna Caxa de Reliquias, de los Santos misinos à quiẽ están dedicados: Tesoro grande, y que no se hallarà semejante en el Orbe. Gananse en ellos, y en este Templo, muchos Iubileos.
- Cruzes de la Consagracion.** Para denotar, que està toda la Iglesia consagrada, están repartidas por ella doze Cruzes, donde la vngieron quando la consagrarõ, de vn Iaspe finissimo, sobre Marmol blanco, que la adornan mucho.
- Lamparas, y Blandones.** Fuera de esto, alumbran sus poderosas Naues, seis grandes

des Lamparas de plata, de hermosísima hechura: y por la principal están repartidos catorze Blandones de bronce plateado, de mucha grandeza y luzimiento: y quando se encienden todos, y los Candeleros de los Altares, y se ponen otras Luminarias por todas partes, en las Cornixas, y buelos de esta eminente Fabrica, como se haze quando se recibe la primera vez à los Reyes, ò Reinas, y en otras ocasiones, y festiuidades, parece que se ha venido à la tierra todo el Cielo.

Los Organos son ocho, repartidos por toda la capaxidad de este Templo: y así como le adornan mucho cõ el dorado luzimiento de sus Caxas: le alegran y llenan mucho, con la variedad de sus registros, y voces. Vno ay todo de Plata, q̃ se toca el dia del Corpus, harto precioso.

Las Campanas de las Torres, todas son cinquenta y nueue, y las quarenta puestas en consonancia, con Teclas, como vn Organo, que ocasionan vna alegria muy grande al tocarse.

Las Reliquias, que se guardan en dos Relicarios de esta Iglesia, magestuosos, y capaces: son tantas, que desde Christo Señor nuestro, y su Madre Santísima, de quien tenemos incomparables prendas, ay de todos los Santos que celebra la Iglesia, fino es de San Ioseph, y de San Iuan Euangelista: y hasta de los Prophetas, antes de la venida de Christo al mundo, ay Reliquias.

Las Caxas, y Vasos donde se veneran, son 515. vnos de Oro, otros de Plata, y Cristales, y de otras preciosas Piedras.

Para cantar las diuinas alabanças en el Coro; propio instituto de los hijos de Geronimo, à imitacion de los nobles espiritus Angelicos: ay docientos y diez y seis libros en propios Estantes, sentados en los Antecoros; de admirable proporcion y hermosura. Es la mejor Libreria, para este ministerio, que se ha visto, dentro, ni fuera de España. Los Estantes son de las mesmas Maderas, que las Sillas del Coro: y estas son de tantas diferencias preciosas, como las que diximos en la Libreria principal.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Sillas del
Coro.

El numero y suma de las Sillas, es de ciento y veinte y ocho, puestas en dos ordenes, donde graue y religiosamente los Monges están de dia, y de noche, ya cantando, ya en oracion mental, sin que aya instante, en que no se vean ocupadas. Las obligaciones que aqui se cumplē, y la solemnidad y pausa, con que se celebran los diuinos Oficios, es tanto de ver, como lo demas.

Facistor.

El Facistor es todo de Maderas preciosas, y Bronce dorado à fuego, sustentado sobre quatro Pedestales del mesmo metal, admirable, grande, hermoso, y en este genero, de lo mayor de el mundo.

Caxones
de la Sacristia.

Los Ornamentos, y riquezas que ay en la Sacristia para el culto diuino, son en grandissima copia, guardados en quarenta diuisiones de Caxones de las mesmas Maderas de las Sillas del Coro, con el suelo de Cedro, por la incorruptibilidad.

Capas.

Las Capas de Brocado, y de otras Sedas, y Telas, llegan à dozientas y treze, de todos colores.

Casullas,
Almaticas,
y Mangas.

Las Casullas que ay para dezir Missa en todos los Altares, pasan de mil y dozientas, y Almaticas, ciento: y aqui no solo se entienden los Altares de la Iglesia, sino todos los de esta Casa, que llegan à sesenta. Las Mangas que se lleuan à las Procesiones, son veinte y siete.

Otros Or-
namentos.

Las cosas de Lienços finissimos, Aluas, Roquetes, Sobrepellizes, Sabanas de Altares, Amitos, Pañuelos, y todas las demas que sirven al culto diuino, nunca son tantas, que no sean menester muchas mas, por lo mucho que se gastan: mas en llegando à la copia hermosa y rica, de Corporales, Hijuelas, Palias, Fruteros, Velos, Cendales, Vandas, y Portapazes, se pierde totalmente el numero, y no parece que le ay para significar tanta suma. Bien se puede afirmar, sin arrojio, ni encarecimiento, que no se ha visto en parte alguna, tan luzido, ni tan rico y copioso adorno, como aqui.

Pieças de
Oro.

Las cosas que ay de Oro y Plata, para este mesmo fin, son las muy precisas, y que no pudieron escusarse. De oro ay cinco Pieças solas, vn Caliz, vna Custodia, dos Portapazes,

pázes, y vn Pectoral que lleua al cuello el Prior quando celebra : mas son de las mas preciosas que ay en España.

De Plata ay buen seruicio: pero nada sobrado. Fuera de los Candeleros, y Cruces, que hemos dicho, ay ochenta Calices, y aun son menester mas para tantos Sacerdotes, y Altares como ay en esta Casa; dos Custodias, ocho Incensarios, con otras tantas Nauetas, vnos mas ricos, y otros menos. Atriles, Acetres, Fuentes, Perfumadores, y Vinageras, ò Ampollas grandes, con que se componen las Credencias, llegan à veinte y quatro piezas, y lo mas de su grandeza està en lo marauilloso de la hechura. Platos de Vinageras para las Missas ordinarias, con sus Paletillas para llevar luz, ay para cada Altar el suyo: y otros dorados de Bronce: y fuera de quatro Ciriales grandes, q̃ firuen en las Fiestas principales, y otros quatro en las horas de los Reyes, y Reinas: ay quarenta de Plata, que llevan los Niños del Seminario en la Procefsion del Corpus, y el Iueves, y Viernes de la semana santa; que todo haze mucha admiracion, y junto con las riquezas que se ven en los Relicarios, de esta calidad; es digno Tesoro de tan grande Marauilla, que mirada à todas luzes, se ve tan llena, y tan regiamente preuenida, y copiosa, que al ver el mucho numero, y perfeccion de las partes de su Fabrica eminente, y de los adornos, y riquezas que contiene; se hazen poco los seis millones que costò, aunque no fueron mas.

Aqui pensè poner la grandeza de muchos particulares, que concurren en esta Fabrica, singularmente en los materiales de ella: mas quando he querido juntar las sumas, para dezirlo en comun, hallo, que es trabajo grande, y de poco fruto, y que parece curiosidad sobrada: porque dezir la multitud de cal y yeso, que se gastò aqui, y los millares de cargos de madera, que vinieron: y el infinito numero de Pizarras, y Marmoles, que se ve, seria trabajo de muchos dias: solo dirè en comun, que si cada cosa de

De Plata;

Otros Particulares.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

estas, se viera amontonada en el Campo, se persuadieran todos à que de cada vna se podia hazer vna Ciudad.

Hierro, clauos, y llaues.

De solo hierro, y clauos, he sacado, q̄ se gastaron aqui ciento y veinte y nueue mil y ochenta y tres arrobas; y esto sin contar las Rexas grandes, y otros Antepechos, q̄ es vna notable suma. De llaues ay cinquenta arrobas y mas.

Metales.

De otros Metales, como son Plomo, Estaño, Azero, y Cobre, otra cantidad grandissima: porque de solo el Plomo se hallan mas de nouenta y nueue mil y trecentas arrobas, asì en los Texados de la Iglesia, y Claustros principales, que estàn cubiertos de Planchas de esse metal, como en otras mil partes de los Empizarrados.

Hilo de hierro.

De hilo de hierro para hazer Redezillas à las Vidrieras, ay mas de cien arrobas: y si se hiziera minuta del Vidrio, que ay en estas Vidrieras, fuera vna suma grandissima, porque es vna de las grandezas de esta Casa, la inmensidad de ellas que se ven en casi todas sus Ventanas.

Gente que trabajò en esta Fabrica.

El numero de la gente, que anduuo, y trabajò en esta Fabrica, es dificil de aueriguar: porque fuera de la multitud de Maestros, Sobrecantantes, Destajeros, Oficiales, y Peones, que se ocuparon aqui al pie de la obra, como dicen, vnos en las Gruas, y Ruedas, otros en los Tablados, y Andamios, que subian al Cielo, y por todas partes se multiplicauan, para administrar, y assentar los materiales, Piedras, Maderas, Clauazon, Yesso, Cal, Estuque, Azulejos, y Ladrillos, que todo andaua à vn mismo tiẽpo: auia otros infinitos, para cortarlos, asserrarlos, fraguarlos, y disponerlos, repartidos por estos Campos de la comarca, que en contorno se veian sembrados de Talleres, Fraguas, Tabernaculos, Tiendas donde se amparauan de las injurias del tiempo, y hallauan lo necessario para el sustento, como en vn exercito.

Artifices de los adornos.

Otros mas recogidos, pintando, iluminando, dorando, estofando, bordando, matizando, y haciendo Franjas, y Cordones; crecian el numero en gran cantidad: y

no

no menos le aumentauan los que labrauan las Puertas, Ventanas, Caxones, Sillas, y Estantes, y todo quanto toca al Enxamblaje; y los que obrando en los merales hazian Organos, Campanas, Rexas, y vaciauan grandes Planchas de Plomo, que ya se ve la gente que seria menester.

Luego los Carreteros que conduzian las Carreterias, eran muchos, que animando las yuntas del ganado con sus agujadas, y voces, traian Piedras ya labradas, ò Estatuas de tan descomunal grandeza, que no las meneauan menos que veinte pares de Bueyes, y muchas vezes quarenta.

En todos los oficios, y ocupaciones, auia Aparejadores, y Sobrecerrantes, que danan prisa, calor, y animo à los que andauan en sus partidas: y assi crecia por todas partes la gente con mucho concierto; y sin embaraçarse, ni encontrarse, dauan grandemente que admirar con su bullicio numeroso.

Otros asistian à las Ruedas ingeniosas, traídas del agua, con que se cortauan, aserrauan, y pulian los Iaspes, y Marmoles durissimos, à fuerça de los esmeriles, y sierras de grande artificio. Otros labrauan en esparto, y cañamo, para las sogas, serones, espuertas, guindaletas, cuerdas, maromas, ondas, cables, que casi se hizo aqui todo: y despues de tanta multitud, como se veia aqui, se ocupauan en otras muchas partes no poca diferencia de gentes.

En las Canteras del Iaspe, no lexos del Burgo de Osma andauan facando, y labrando, Españoles, y Italianos, lo q̃ tocava al Iaspe de la Fabrica.

En Madrid se hazia la obra de la Custodia, y parte del Retablo, donde se juntauan muchos Maestros, y laborantes.

En Guadalaxara, y Cuenca, y en otras partes, se hazia gran cantidad de Rexas, sin lo que se labraua aqui. En Zaragoza fundian, y obrauan las Rexas principales de Bronce de la Iglesia, y los Antepechos de lo alto de su contorno.

Carreteros

Sobrecerrantes.

Ruedas estradas.

En el Burgo de Osma.

En Madrid;

En otras Ciudades.

En

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

En las Sierras.

En las Sierras de Filabres sacauan el Marmol blanco: y en estas de las Nauas, y en Estremoz, y junto à Granada en las Riberas de Genil, y en las Sierras de Arazena, y otras partes, Marmoles pardos, verdes, colorados, negros, sanguineos, y de mil colores, y diferencias.

En los Pinares.

Los Pinares de Cuenca, Balsain de Segouia, Quexigal de Auila, y de las Nauas, estauan poblados de los que con las hachas, y segures derribauan sus altissimos Pinos, y los labrauan, haziendo resonar los Campos con los continuos golpes, y con el ruido de sus sierras.

En otros Reinos.

En Florencia, y en Milan fundian las Figuras de Bronce grandes para el Retablo, y Entierros. En Toledo haziã Láparas, Candeleros, Ciriales, Cruces, Incensarios, y Naquetas de Plata. En Flandes otros Candeleros de Bronce grandes, medianos, y menores, y grande cantidad de Liços de Pintura al temple, para el adorno de las Celdas.

En los Conuentos.

Haſta en los Monasterios de Monjas, por todas partes auia muchas personas que labrauan grande numero de preciosos Paños, Corporales, Palias, Fruteros, Sabanas para los Altares, Aluas, Roquetes, Amitos, y otras mil diferencias, que llenan, y enriquezen esta Fabrica. De suerte, que por toda España, Italia, y Flandes, estaua esparcida no pequeña parte de esta obra; y así es muy dificultoso el reducir à numero cierto, la gente que trabajò en ella. Cada vno podrá inferir, el que quisiere: que el no dexarnos noticia de esto, los que pudieron alcançarla, y tenerla, ni de otras cosas de admiracion grande, sería sin duda, porque cada vno pensasse lo que quisiere: que en Fabricas tão Marauillosas, nunca se adelanta tanto el concepto, que no halle aun mucho mas de lo que concibe.

Lo que durò la Fabrica.

Durò en fabricarse esta Marauilla treinta y ocho años: los veinte y quatro haſta que se puso la vltima piedra, y los catorze, en que se fue adornado, y enriqueziendo, haſta la muerte de Philipo Segundo, que fue el año de 1598. lo demás de sus grandezas se verá en el libro siguiente.

LIBRO
 SEGVNDO
 DE LA CAPILLA REAL
 DEL PANTHEON,
 CORONA
 DE ESTA MARAVILLA.
 ENTIERRO DE LOS CATHOLICOS
 MONARCHAS DE ESPAÑA:
 Y TRASLACION DE LOS
 CVERPOS REALES.

DISCVRSO PRIMERO.

Los motiuos que huuo para la Fabrica del
 Pantheon, y sus primeros
 principios.



CORONA Es de ésta Marauilla, la
 Capilla Real del Pantheon; Sepul-
 cro ilustre de los Reyes de España;
 no solo por la grandeza, y hermo-
 sura de su Fabrica, sino por auer lle-
 gado al fin de su perfeccion cō ellas;
 que el fin corona la obra: por esso
 hemos dexado su descripcion para lo vltimo; porque fue
 lo vltimo que se acabò, y lo vltimo à que pudo llegar el
 poder, y el arte en nuestros tiempos, y en los passados. No
 se

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

se conoce aora en el Orbe semejante Monumento: ni cõ tales circunstancias de admiracion le conocieron los Antiguos, aunque entrèn los que por su estraña grandeza, se ganaron el renombre de Marauillas del mundo. El Mausoleo de Arthemissa en Caria, y los Pyramides de Egipto; depositos, vnos, y otros de las cenizas de sus Reyes; q̃ los fundò en la arena el ayre de la barbara ostentacion, y vanidad: y asì se les luziò en la duracion, y se les ha luzido à los demas que siguieron esse rumbo de la soberuia.

Fundamentos
dura-
bles.

El de los Reyes de España, sobre solidos fundamentos de piedad Catholica, se leuanta magestuoso, y se asegura en ellos, lo estable y permanente de su formacion, y la fama superior à todos, viua siempre en la memoria de los siglos. Solo la gloria de Dios ha sido el assumpto de sus Fundadores; y la honra de sus padres, por el precepto de Dios: y la fuya, por Dios, y por sus padres; que todo cabe dentro de la piedad christiana, quando no lo vicia la soberuia: *Qui amat honorem* (dize Agustino) *Deum imitatur. Sed humiles anima, in illo se honorare volunt: superbi, pra illo.* Ha de ser la calidad de la honra, y gloria que se pretende, no la de los soberuios, que fuera de Dios la buscan: sino la de los humildes, que imitan à Dios en buscarla, porque la quieren en èl, y por èl.

Cõtr. Secũ.
cap. 17.

Vfo de los
Sepulcros.

Este linage, de gloria y honra, han solicitado estos Principes, y solicitaron todos aquellos, que guiados de la luz de la Fè de la Resurreccion, para afirmarla, aun en la misma muerte, erigieron Sepulcros para si, y para los suyos, en todas las edades; ya en los Campos, ò Huertos, como antiguamente se estilaue: ya dentro de las Ciudades, Poblaciones, y Casas, como despues se hazia: y ya en los Cementerios, ò en los Templos mesmos, como aora se vfa en la Iglesia Catolica, donde se ven tantas insignes Capillas, ò Entierros, en que se conseruan los despojos de la muerte de los Monarchas, y Principes, que juntamente con fer de engañò de los viuos, les despiertan la memoria,

ria, para que socorran à sus almas, con oraciones, y suffragios: que esso suena, Monumento, que de la memoria que excita en los viuos, tomò el nombre: *Quasi monens mentem*. Y se celebran en ellos sus Exequias, y las memorias de sus virtudes, y hazañas, dandole la gloria à Dios, primer Autor de los triumphos: para que se muevan los demas à su imitacion, y caminen en seguimiento suyo à merecerse en su fin semejantes atenciones. Y ha sido tal el estudio, en la fundacion destos christianos Edificios, que siempre pretendiò medirlos la estimacion, à lo venerable de la dignidad, y meritos de los Difuntos, para que se conozca la diferencia, que se les deue en la atencion, à vnos, y à otros.

D. Th. q. 71
add. 3. p. ar.
9. & 11.

Aug. l. de Ci-
uitat. Dei.

Los Gentiles ponian tanto cuydado, y primor en sus memorias, ò Estatuas, que las de los hombres ordinarios, las hazian à su medida; y las de los Heroes, ò como ellos dezian, medio Dioses, quales eran, Aquiles, Encas, Ajax, Turno, y otros, vn tercio mayores; y desta suerte iban creciendo, y proporcionandolas, hasta venir à hazer aquellos soberuios Colosos de descomunal altura, que dedicauan à sus falsos Dioses. Y siendo tan de otra esfera, los merecimientos de los Catolicos Heroes, y de tan ventajosa estimacion, los de los Reyes, que Vizedioses en la tierra, son defensores de la Fè, y de la equidad, alma de la Republica: no es mucho que la piedad aya querido leuantar sus Monumentos ajustados, todo lo possible, à lo insigne de su virtud, y magestad, consagrandolos al verdadero Dios principalmente: donde al passo que estàn honrados sus cuerpos Reales, estàn rendidos à su diuino poder, y prouidencia, reconociendole por Autor de la vida, y de la resurreccion que aguardan.

Memorias
de los Gen-
tiles.

El de los Catolicos Reyes de España, nunca auia tenido determinado sitio, ni formacion, proporcionablemente ajustada, y medida à sus Altezas, hasta que le deseò el Inuiecto Emperador Carlos Quinto: y obediente à su voluntad, le eligiò en esta Marauilla el Prudentissi-

Fundado-
res del Pan-
theon.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

mo Monarcha Philipo Segundo, su hijo; y despues le començò el Catolico Rey Philipo Tercero; y vltimamente le acabò el Catolico Rey Philipo Quarto el Grande, con la magestad, riqueza, y hermosura que veremos. Llegòle à tal estado, que luego se conoce, que solo puede ser descanso de tales habitantes. Colocò en él los Cuerpos Reales de tan gloriosos antecessores, con admirable pompa en la traslacion, digna del aplauso vniuersal de los mortales, y de inmortal alabança en los siglos: con que, por sí, y por sus dueños, quedò este Sepulcro insigne, ventajoso à todos quantos han celebrado las edades. En este libro se pone su Descripcion, para que logre la curiosidad estudiantia, las noticias de su traza, y vea con quan justa causa se dize, que es Corona desta Marauilla de España. Primero se referirà, como fue procediendo desde sus principios, y lo que hizo cada vno destos Catolicos Monarchas, en su Fabrica; y luego se mostrarà toda, por sus partes, y adornos, acabando con la traslacion de los Cuerpos Reales.

Lo que hizo Philipo Segundo.

Començando pues por el prudentissimo Rey Philipo Segundo: Vno de los principales motiuos, que tuuo para edificar este Monasterio de San Lorenzo, fue la vltima voluntad del siempre inuencible Emperador Carlos V. que en el postrer Codicilo, que ordenò en el Monasterio de San Geronimo de Iuste, al estar cercano à la muerte, dexò à su disposicion, todo lo que tocava à su Entierro, lugar, y asiento de su Sepulcro, y de la Emperatriz Serenissima, Doña Isabel su muger: deseando fuesse en parte señalada, no solo para sus Cesareos Cuerpos, sino tambien para todos sus sucessores. A fin de darles obediente, honorifica Sepultura à sus padres: leuantò Philipo esta illustre Fabrica del Escorial, vnico Milagro del mundo; donde à la atencion de hijo, juntò quanto tenia de Rey: porq̃ no se quexasse la piedad, del oluido, que fue en traer consigo las Coronas; que assi como se mereciò el renombre de segundo Salomon, imitando al primero, en la edificacion

cion del Templo: quiso merecerse tambien, imitandole en el sumptuoso Sepulcro, que edificò à Dauid; deseò de darsele à sus Padres, con toda grandeza, aunque en la execucion no sucediò assi, por causas graues que tuuo.

Hizo trasladar sus Cuerpos Reales, el año de mil y quinientos y setenta y quatro, desde San Geronimo de Yuste, el de Carlos Quinto; y el de la Emperatriz, desde Granada, à este Real Monasterio, quando aun no se auia acabado: tal era la ansia de verlos en lugar digno de sus grandezas. Hizo traer tambien otros de la Real Casa de Austria, que estauan en diuersas Ciudades de España: y hasta que se llegasse el tiempo de ponerlos en el Sepulcro que deseaua, los depositò en la Iglesia Antigua; donde à la sazón, se celebrauan los diuinos Oficios, entre tanto que se hazia la principal. Obròse esta con tanta perfeccion, y erigiòse con tan magestuosa excelencia, que a dicho de todos quantos la miran, y admiran, pudo quedar satisfecho su Real animo, de que le diò à Dios en ella, y al inuicto Martyr Español Laurencio su deuoto; el lugar mas decente, y noble, que conocen los mortales.

Cuerpos Reales que hizo traer.

Aqui, pues, pretendiò su Magestad hazer vno como Cementerio de los Antiguos, donde estuuiesen los Cuerpos Reales sepultados, y donde se les hiziessen los Oficios, Missas, y Vigilias, como en la primitiua Iglesia se solian hazer à los Martyres, donde se celebrauan sus memorias; y donde por miedo de los Principes Paganos, se escondian los Catolicos à los Oficios, y à sus Sinaxis, Còuentos, ò Cofradias, y Colectas santas. Hizose assi, para que en Templo, y Sepulcro, viesse executados sus altos, y piadosos motiuos.

Intencion que tuuo.

Formòse debaxo del Altar Mayor, que es el Sitio del Pantheon, en los mas hondos cimientos, vna Iglesia redonda, con su Capa, ò Copula, proporcionada, donde pudiesse estar sentado el Altar, y vna Tribuna enfrente, donde se hiziessen el Oficio; y por los lados concauidades, pa-

Forma antigua del Pantheon.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ra acomodar los Ataúdes. Baxauan aqui desde la Capilla Mayor por dos Caracoles secretos: y sin estos, por otras dos Escaleras, que respondian, la vna al Conuento, y Sacristia; y la otra, à la Casa Real: vna Architectura de piedra Berroqueña, labrada, capaz, y de buena proporcion para este efecto. Mudò despues el Fundador de intento: pareciòle, que esto estaua muy distante, triste, escuro, y dificultoso de ir y venir: y assi mandò, que entre esta Iglesia, ò Capilla baxa, y entre la Principal, y alta, se hiziesse vna Bobeda, que viniesse à estar el medio della, debaxo del Altar Mayor.

Sitio Anti-
guo de los
Cuerpos
Reales.

Executòse assi, y se repartiò en tres Cañones, que toman toda la Mesa, que està encima de las Gradas primeras del Altar; à donde por entonces quiso se trasladassen los Cuerpos Reales. Mas sin duda no tomò semejante resolution, para que fuesse la vltima: porque saliò esta obra tan estrecha, y de tan poco buelo, respeto de las estendidas a las de sus intentos: que no es posible fuesse à su gusto; sino para que poniendo alli los Cuerpos Reales, estuuiessen como en deposito, hasta tanto que en la Iglesia, ò Capilla mas profunda, se allanauan las dificultades, dandole mejor disposicion; que aunque se hallaron las que vimos, era la que estaua elegida para el proposito, no se tratò de esso por entonces. Trasladaronse los Cuerpos Reales à la Bobeda intermedia, que fue la segunda traza, el año mil y quinientos y ochenta y seis: y quedòse la primera, en aquel estado de triste, obscura, dificultosa, y distante; circunstancias que no le parecieron bien al prudentissimo Monarca, en el lugar de la muerte de Principes tã Catolicos, q̃ aunq̃ por su falta entristecieron, y obscurecieron al mundo: por sus heroicas virtudes le alegrarõ, è ilustraron; y esta alegria, aun el mismo Sepulcro la ha de estar representando: pues mas allà de sus limites se coronan las virtudes de semejantes Heroes, y solo puede ser triste el Entierro de los que murieron sin la luz de la Esperança.

D. Pau. ad
Hebr. 4.

Ocupacion
de Philipo
Segundo.

Teniala grande Philipo, de que se auia de poner en

to-

todo remedio, despues de acabado lo restante de la Fabrica, que por todas partes andaua muy cerca de la vltima perfeccion; y como viuia siempre con el cuydado de ver lallegar al fin que pretendia; deseoso de conseguirlo, se empleò todo en disponer, que lo que inmediatamente tocaua à la honra y gloria de Dios, y de sus Santos, se fuese perficionando, lo primero; y luego se trataria de lo demas, con seguridad del acierto; que Dios delante, nada se yerra. Ocupò sus generosas atenciones, en adornar, y alajar con Real magnificencia este Templo, vnico Santuario, y Gloria de la piedad; para que las copias, y riquezas dedicadas à su Autor, siruiessen rendidas al culto de su Diuinidad. Hizo tambien, que se consagrasse; porque hasta las piedras misinas inanimadas, à fuerça de la virtud espiritual, que reciben con semejante accion, se eleuassen à tan alta esfera, que mouiessen à vna deuocion, y respeto celestial. Y para que de todo punto quedasse enriquezido, y colmado de Tesoros de Gloria, poblò los Relicarios de tantas preciosas prendas de Martyres, y Santos, como hemos visto; y de tal fuerte, se entregò al corriente, de estos, y semejantes cuydados, que arrebatado de su curso, nadie imaginara, sino que se auia olvidado de sus Padres, y de si mismo, en quanto à tratar de su Sepulcro; pues nunca de alli adelante boluiò à hazer memoria del: siendo assi, que la tuuo tan grande en fundar los Aniuersarios, Misas, y Sufragios, que perpetuamente se hazen, y dizen por sus almas, que es cosa digna de admiracion.

D.Th. 3. p.
q. 83. ar. 3.

Solo se sabe que dixo, para satisfazer al reparo, que luego se viene à los ojos de todos: *Que el auia hecho habitacion para Dios; que su Hijo, si quisiessi, la haria para sus Huesos, y los de sus Padres.* Y si se aduierte, la viveza de esta satisfacion, se verá claramente, es vna salida tan catholica, que no dexa entrada alguna, para la replica: pues no faltò à la consecucion de esse fin, porque le faltò el cuydado; sino porque se le robaron totalmente las atenciones de Dios; y assi por disponer

Dicho de
Philipo II.
y eleccion
del Sitio.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

su habitacion diuina, con la magestad que se vè en ella, se contentò con elegir la de sus difuntos Padres, suya, y de sus suceßores, à los pies del Sacramentado Rey de la Gloria, como hemos dicho: dexando en la obediencia de su Hijo, assegurado lo demas que tocava à su mejor disposicion: y dexando en el estrecho de la otra Bobeda, los Cuerpos Reales, para que lo humilde del lugar, le obligasse à poner mas diligencia; que su prudente juicio, hasta en esto se quiso mostrar preuenido. Acabò felizmente su vida en este Real Monasterio, à catorze de Septiembre, el año de mil y quinientos y nouenta y ocho: y entrò gouernando el Catholico Rey Don Philipo Tercero su Hijo, el mas estendido Imperio, que el Sol ha visto.

Philipo III
los moti-
uos q tuuo.

Ya bolauan por el mundo las noticias de la Marauilla de España, y de lo prodigioso de su Fabrica; y à la voz, y ruido de su fama, venian muchos de diuersos Reinos, y Prouincias, à llevar admiraciones; y como en el todo, y en qualquiera de las partes de este sumptuoso Cuerpo, hallauan el alma de tanta conformidad, y perfeccion, hazian nouedad, que no la tuuiesse el Entierro de tan gloriosos Monarchas. Espantauanse de verlos à tã corto espacio reducidos, auiendo sido los que dilataron la christiandad, zelosos del mayor Imperio de la Iglesia; y aunque en todos era esso mismo causa de defengano: en muchos passaua à ser compafsion; pareciendoles, q Huesos que fueron Columnas de Edificios, en quien viuì la Fè tan defendida, no estauan bien donde estauan; y que Cuerpos, cuyos espiritus, por su valor virtuoso, se juzgauan gozando los espacios de la habitacion del Cielo, como lo afirman reuelaciones, pedian en la tierra la correspondencia possible, en el lugar de su descanso. Y que estando tan vfano el mundo de auerlos tenido por dueños; no era justo tuuiesse el Entierro, como qualquiera de los del mundo. Estas cosas juntamente con la insinuacion de la voluntad de su Padre, y de su Abuelo, dieron motiuo à la Magestad Catholica del Rey Philipo Tercero, para intentar la

la obra del Pantheon, donde estuuiessen con la veneracion deuida; y despues de auer acabado, y perficionado otras que le dexò encargadas su Padre en el vltimo Codicilo, se determinò à dar principio à esta, con toda resolucion.

Vinieron Artifices de diuersas partes, en quien se hallauan las prendas que han de tener los que son Maestros consumados en la Architectura. El principal de todos fue Iuan Bautista Crecencio, hermano del Eminentissimo Cardenal Crecencio, persona de mucha obseruacion, y cuydadofo estudio de las antiguas, y modernas Fabricas, celebradas en Roma, de donde era natural. El otro fue Pedro Lizargarate, Vizcaino; con cuya direccion se hizieron luego diuersas trazas, para el mejor acierto de lo que su Magestad deseaua ver executado en Bronces, y Marmoles; y viendo, que su gusto era, que en el mesmo lugar q̄ eligiò el Rey su Padre al principio, en aquella Iglesia, ò Capilla mas profunda, se fabricasse el Entierro como conuenia: reparando, y aduirtiendolo en el estado, y capaxidad del Hueco, le hallaron necesitado de mas altura, para la buena proporcion que pedia aquella Pieça. Dieronfela, rebaxando el suelo cinco pies y medio mas de lo que antes tenia; y elegida la traza de mejor gusto, para todo lo que se auia de obrar, entre algunas que se hizieron, se començò à executar el año de mil y seiscientos y diez y siete.

Artifices
del Pan-
theon, y
el año q̄ se
començò.

Traxeronse Iaspes, y Marmoles en abundancia; estos de las Canteras de San Pablo de Toledo; y aquellos de las de Tortosà; y junta bastante copia de Oficiales: à pesar de la prolixidad de las Sierras, y dureza de los Marmoles, creciò tanto la obra, que sin duda en pocos años viera en ella el Catolico, y piadosissimo Rey, cumplidos sus deseos, à no atajarle los passos su temprana muerte; porque en el tiempo que fue cuydado suyo el Pantheon, que seria poco mas de tres años, llegó tan adelante, que casi todo quanto al principio es-

Como de-
xò la obra
Philip III

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

taua cubierto de piedra Berroqueña , enaquel concabo; se viò de mas eleuada materia vestido , y autorizado con mas reparada, y graue forma, en Marmoles, Iaspes, y Brōces, aunque no en su vltima perfeccion ; porque se quedò lo alto de la media Naranja, por cubrir, las Vrnas, por acabar, y la Escalera, y solado, por hazer: muchos de los Brōces por vaciar, y casi todos por dorar : y los inconuenientes antiguos, se quedaron en pie; la falta de luz, y la dificultad de la entrada. Y fuera gran lastima, que por la muerte del Rey no llegara à conseguirse el fin de lo que lleuaua tan soberanos principios: como suele suceder en otros edificios magestuosos, que se quedan en el estado que les cogiò la muerte, de quien les daua vida.

DISCURSO II.

Prosiguese la obra del Pantheon , y allananse algunas dificultades hasta conseguir el fin.



Entrò heredando juntamente con los Reinos, el estimable zelo de su Padre, el Inclito Monarcha de dos Mundos , Don Philipo Quarto el Grande, nuestro señor; y imitandole en el respeto, y atencion à sus Ilustres antecesores, mirando el estado en que dexaua obediente , la insinuacion de su Abuelo , procurò se continuasse , y acabasse; y lo vino à conseguir tambien, que vencidas todas las dificultades , como iremos viendo , aumentò la obra desta Marauilla del mundo , con la perfeccion del fin, de otra nueva Marauilla, tantos años antes deseada.

Lo q̃ hizo
Philipo IV
al principio.

Muchos durò la Fabrica sin hazerse otra cosa en ella, mas que cerrar la media Naranja, sentar el Solado, y la Escalera con vnos Chapados de Marmol de vna vara en alto, sobre las Gradas; no porque el animo Real de nuestro Gran Principe , hiziesse pausa en el cuydado; que segun
su

su asistencia, este parecio siempre el principal en su pe-
chosino por los accidentes graues que ocurrieron sobre
los que antes auia, que no solo la detuuieron, mas casi la
imposibilitaron.

El vno fue vna Fuente manantial, que rompiendo Acciden-
tes que tu-
to la obra. por entre las junturas de los lases, diò en brotar de tal
manera, que lo aguaua, y maltrataua todo, sin saberse en
muchos años, qual fuesse el origen della, aunque se hi-
zieron para buscarle grandes diligencias. Iba se hazien-
do vn mar de agua, el que despues vino à ser vn mar de
riquezas, y à merecerse con mas justicia, y razon, el renõ-
bre de Sepulcro glorioso, como llamauan al mar los In- Indef. Ind.
Orien. dios del Oriente, en que se arrojauan, y sepultauan ale-
gres à los vltimos tercios de su vida. El otro fue estar apar-
tado de aqui el Superintendente de la Obra, viuiendo en
Madrid, con cuya ausencia, los Maestros, y Oficiales, no
andauan con el cuydado, y vigilancia, que conuenia: y
assi solo crecia en ella el agua de la Fuente, dificultando-
se cada dia mas y mas, el remedio; aunque se gastaron
muchos ducados en buscarle. El otro que la resfriaua
mucho, era el que hemos dicho, la falta de la luz, y lo po-
co facil que se juzgaua, el poderse la dar: porque parecia
auia de ser necessario, romper los lases, y Marmoles, co-
mo pensauan algunos: en que se podia recelar gran des-
conformidad en esta hermosa Fabrica; y buscar luz, des-
lustrando, no era buen camino de dar luzimiento. A esto
se juntaua tambien la dificultad de dar entrada à esta Pie-
ça, honorifica, competente, y facil.

Tanta fuerça hizieron estas cosas en el concepto de Remedios
que se intē-
taron. vn Maestro grande, y señalado en Architectura, que qui-
so persuadir à su Magestad, conuenia deshazer esta obra,
y tratar de edificarla en otra parte. Otros arbitrando en
el remedio del agua, que era el mayor de los daños, se re-
soluieron, en que conuenia, que en contorno de los lardi-
nes arrimados à la parte mas vezina al Pantheon, se hi-
ziesse vnas Alcantarillas, para diuertir el corriente, sin
aten-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

atender mucho à la profundidad que por aquella parte auia, hasta poder llegar donde pudiesse tenerle : determinacion, que si se acabara de executar (que de hecho se començò) fuera de excessiuos gastos, y de ningun prouecho : porque se buscava el remedio muy lexos, y estaua en otra parte la enfermedad, y à este modo auia diuersos pareceres para allanar las demas dificultades.

Reparase
el daño del
agua.

Pero mirandolas à mejor desvelo el Padre Fr. Nicolas de Madrid, Vicario que à la sazón era de este Real Monasterio, las fue facilitando todas, con el claro juizio, de que le dotò nuestro Señor para qualquiera cosa, y con el afecto de servir por amor, sin respeto à otros intereses. Buscò el manantial del agua, y hallòle en su mismo origen, y guiándole facilmente al conducto general, que estaua cerca, quedò el Pantheon libre de vn daño tan perjudicial; y fuese con su corriente à sepultar al mar, como las demas fuentes, dexandonos aqui sola la memoria, de que somos mortales, y deslizados como el agua. Vino su Magestad aquel Otoño à esta su Real Casa, y viò el Reparo, que se auia hecho, de que recibió singular gozo, y alegría : y teniendo premeditado el que atajò este daño, que con facilidad se podia dar luz à aquella Pieça, se lo dixò à su Magestad, y auiendo reconocido la parte, mandò lo hiziesse así.

2. Reg. ca.
14. c. 14.

Ventana
del Pan-
theon.

Luego se puso en execucion, y en pocos meses se viò libre de las tinieblas, en que estaua encerrada tanta hermosura. Abrióse vna Ventana muy capaz, rompiendo el gruesso de la pared de la Iglesia, que es grande, hasta encontrar con los claros de las Lunetas, que caen al Pantheon; y aunque costò trabajo la execucion, salió de tan buen acierto la traza, sin tocar en los lases; que apenas nace el Sol, quando lo vana todo de claridad.

Lúbre pe-
rene.

Los Antiguos procurauan la claridad de sus Sepulcros en el mas escondido centro de la tierra; y ya que no podian la del Sol, preuenian artificiosamente vna lumbre perene, que conseruada en particular materia, duraua lar-

gas

gas edades; como se viò en el Sepulcro de Diomedes, en la Region de Apulia: y en el de vn Romano en la Isla de Nefida, junto à Napoles, y en otros mil, que abriendolos despues de muchos siglos, se hallaron en ellos encendidas Luzernas, que alumbrauan los Cadaueres; cuyas llamas, entocandolas el ayre, se desvanecieron y apagaron.

Bened. Co
car. in def-
cript. Infu.
Tremit.

Porta. lib.
2. mag.
nat. c. vit.

Mas Philipo Quarto le diò à este Sepulcro la luz del Sol, que fuera de ser la que mas le ajusta, por su grandeza, es luz que corre à su ocafo, para lograr nuevo resplandor en otro dia; que tiene su nacer de su morir. Con que no solo ilustrò el Edificio, sino que alumbrò à la consideracion, para que se viesse à donde caminauan por este ocafo de la muerte, los Catholicos Soles de España, con tantas luzes de merecimientos.

Sol, luz pro
pia de vn
Sepulcro.

Zenon ver.
ser. de Resu.

Ya no quedaua otra dificultad, sino la de la entrada, q̃ parecia à muchos, casi imposible, el darsela conueniente; mas consideròse bien, y acertòse; que aun en esto se ve, que para acertar las cosas del Sepulcro, no ay medio, como el considerarlas bien. Vino su Magestad, como otras vezes, à esta su Real Casa, y dixole el Vicario lo que auia pensado, en orden à darsela decente, espaciosa, magestuosa, y graue; y vista la traza, y disposicion del lugar, ordenò, que se executasse; y sucediò tan felizmente, que no se pudo esperar mas. Abriòse vna Puerta por la Iglesia principal, junto al Atrio de la Sacristia; rompiendo vna pared ceñida de vn Arco de piedra Berroqueña, de donde se sacaron piedras de descomunal grandeza; y à pocos Escalones, que se añadieron, quedò todo consiguiente, como si huuiera sido traza executada desde sus principios; porque se vniò esta obra con la Escalera antigua, cõ toda conformidad.

Dase entra-
da al Pan-
theon.

Viendo pues su Magestad, la buena suerte de estos sucesos, y que ya no podian ser de embaraço al Edificio, la entrada, el agua, ni las tinieblas en que estaua como anegado; no dudò de conseguir lo que faltaua hasta la vltima

Prosiguese
la obra del
Pantheon.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tima perfeccion. Aseguròlo mas el Real acuerdo, señalando Superintendente, que estuviere à la vista de los Maestros, y Oficiales; que esto, y la buena paga, son la vida, y el alma de las obras. Eligió para este cuydado, el año de mil y seiscientos y quarenta y siete, al que auia dado arbitrios para atajar los inconuenientes referidos, en los dos años antecedentes. Hizole Prior de esta Real Casa (pareciendole, que quien tan buena quenta daua de estas cosas, la daria tambien de su gouierno) y en nueue años que corrieron por su quenta, estas, y otras obras: llegó esta maravillosa Fabrica, à su termino deseado; acabandose con tantas ventajas de adornos, y riquezas, respeto de lo que pedia la idea de sus primeros principios, que sin duda la desconociera el mismo que la comenzó. Pero con tal atencion, y asistencia la miraua nuestro Rey, que haziendose con sollicitud viua, el primer mouil de estos cuydados, se los lleuaua todos tras si, para que llegasse à esse estado.

Zelo de
Philipo
IV.

Nunca salió de Madrid à entretenerse en la Caza de estos Bosques, que no fuese por ver con particular atencion, lo que se iba trabajando; y por dar nuevas ordenes, de lo que se auia de hazer; y esto con tan grande afecto, q̃ mas parecia venir à caza de defengãos, que à caza de fieras: pues entre los gustos de tan noble exercicio, y diuertimiento de la vida, mostraua tan viuas las memorias de la muerte. Estando ausente, hazia lo mismo, sustituyendo los influxos de su Real presencia, con las disposiciones, y nuevas ordenes de sus cartas. Muchas fueron las que escriuió al Prior Superintendente, en el discurso del tiempo, que andaua la Fabrica; llenas todas de este zelo santo, y piedad grande; con cuyo calor crecia tanto, q̃ no pudo ser mas.

Lo que se
hizo en la
Fabrica.

Acordò su Magestad, que la Medianaranja, ò Copula del Pantheon, se aumentasse, adornandola de Brutescos de Bronce, dorados; porque quedasse à imitacion, y con la correspondencia, que pedia lo demás de la obra. Exe-

cutaron este pensamiento dos Religiosos deste Real Monasterio, con tan buen arte y primor, como le tienen todas las demas cosas, que passaron por sus manos en esta obra, que fueron muchas. Hizose nueuamente el Altar, y Retablo, que en materia y forma, es de lo mas precioso que ay en este Pantheon. Y para que tuuiesse proporcion en la grandeza, con todo lo demas, se deshizo la Escalera, que estaua hecha, y se executò otra nueua, haziendo en el primer descanso vna admirable Portada; y lo restante se adornò con tan marauilloso artificio: que à cada passò que por ella se và baxando, và subiendo la admiracion, hasta llegar à todo quanto puede imaginarse. Deshizose tambien el Solado, y diòsele nueua y graue disposicion, quitando de todo punto el que antes auia. Para todas estas obras hizo las Trazas con grande acuerdo, acierto, y estudio, Alonso Carbonel, Maestro mayor de las obras Reales; y con su direccion, las executò con gran destreza Bartolome Zumbigo, que asistió à Maestrar la obra. Doraronse todos los Bronces, y aumentaronse muchos por el circuitu de la Fabrica. Trajose de Genoua vna Lampara de hermosissima Architectura y Arte, para que estuuiesse pendiente en aquella Pieça.

Por el contorno del Pantheon, se dispuso vna Bobeda para Entierro de otros Principes, y Señores de la Casa de Austria; y otra en frente de esta, para Sacrificia; dándoles puerta à entrambas dentro de la Escalera del Pantheon; con que quedando todo acabado, llegaron las esperanças de nuestro inclito Monarca, al lleno de su cumplimiento, y se vieron en la possession del fin mas Christiano, y mas Augusto; midiendose lo acabado de la execucion, con lo generoso, y grande de su pecho.

Configuriò el dar à sus Ilustres Progenitores, y Descendientes, el mas honorifico Sepulcro, que ha podido inuentar el desvelo, para los Trofeos magestuosos de la muerte; y el mas Real Mausoleo, que pudo concebir la idea, ni exprimir el Arte, para los despojos de la mortalidad de

Bobedas q̃
se dispusie-
ron.

tan

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tan Catholicos Reyes, y Monarcas. No será posible à la pluma, ni al dibujo, el descriuir, y mostrar lo mucho de su grandeza: mas para que por lo menos pueda la curiosidad inferirla, se irá manifestando por partes, en Diseños de Planta, alçado, y cortado, donde viendo con quanto primor, y valentia, està executado todo, asì en Bronces, como en Iaspes, pueda dezir sin rezelo: que asì como Dios no tiene lugar en la tierra, mas digno que el de este Templo marauilloso, y sagrado: asì Principes en el mundo, no han ocupado, ni ocupan, tan magnifico Entierro, como el que tiene la Real Casa de Austria en esta Marauilla: deseado de Carlos Quinto; elegido de Philipo Segundo; comenzado de Philipo Tercero: y acabado de Philipo Quarto, para lustre, y gloria de España.

DISCURSO III.

De la Entrada, y Portada del Pantheon.



AL Salir del Atrio de la Sacristia, para entrar en la Iglesia principal, en la parte que haze angular vnion el Lienço de Oriente con el de Mediodia, tiene su entrada el Pantheon à mano derecha; tan bien hallada, y tan à proposito, que segun la disposicion de la Fabrica, en ninguna parte parece pudo estar mas bien, ni con mas conueniencia, y decoro para el caso. Ofrecela vn Arco de piedra Berroqueña, con dos Pilastras, en proporcion dupla, seis pies y medio de ancho, y treze de alto; cuyo claro bastantemente capaz y desahogado, se cierra y abre con vnas Puertas curiosas y graues, de Euano, Palosanto, y Caoua; maderas todas, que con sus natiuos colores, negros, pardos, y amarillos, denotan, la amarillez y tristeza de la muerte; para que à la primera vista, en el trage de la entrada, se conozca que es suya aquella habitacion.

Siguiese luego vna Escalera en medio punto, de mucha luz, de facil huella, y conueniente altura y ancho, ^{Primera Escalera.} casi igual al Arco donde comienza: y combidando al mouimiento, con vn tiro de doze Gradas, se baxa con suauidad, hasta el primer Descanso. Es toda de piedra Berroqueña, y de grano muy escogido; que los cortes de las Douelas, Pilastras, Perfiles, y Bocetes, parecen labrados en mas alta materia. La luz que tiene, es de vnas Ventanas que caen à Oriente. Desde aquí rebuelue sobre el lado izquierdo, con otro tiro de treze Gradas, como las primeras: y en la Mesa donde rematan, que es de Marmol de San Pablo de Toledo, de seis pies en quadro, y vnos Chapados de lo mismo, de dos pies y tres quartos de alto: se descubre vna Portada, con todo primor y magestad dispuesta, que dà principio à la Escalera principal del Pantheon.

Nunca el ordẽ cõpuesto à q̃ se reduce, se viò cõ libertad mas bien entendida: q̃ aunq̃ se ciñe à los cortos terminos ^{Portada del Pantheon.} que ofrece el lugar en aquel Sitio: con el arte y la grandeza, se dilata tanto, que no se echa menos la mayor estension, ni la mas desahogada altura. Diuidese en dos Cuerpos, cuyos principales miembros son de Marmol de San Pablo, de tan buena eleccion, que su fineza compite con la de las Piedras mas estimables; entre su color pardo, se mezcla, y traue sea con mucha gracia el blanco; y la igualdad, y correspondencia de las aguas, ò vetas, con que le baña y salpica, haze à los ojos grande variedad: tanto, que aquello que es natural, parece artificioso. Siruen tambien à su materia en los adornos, otras preciosas Piedras; y de los Metales, el Oro, Plata, y Bronce, y todos con tal orden repartidos, y reducidos à tal forma, que la hazen vistosa, rica, y admirable. Toda su altura es de diez y seis pies y medio, su ancho de seis poco mas, que aqui la corta capacidad, no diò lugar à toda la correspondencia, que pide el Arte; y que pudieran darle, si se huuiera hecho à

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

los principios; y fundandose sobre el Plano del Descanso, que diximos, se va leuantando con esta proporcion.

Proporcion
de sus partes.

Dos Zoclos, à igual distancia sentados, cinco pies vno de otro; reciben en sí dos Colunas de orden compuesto, de siete pies de alto; no enteras; sino de relieve, con sus Vasas, y Chapiteles; que cogiendo en medio las Iambas, y Lintel, que forman el marco, y claro de la Puerta, muestran solo vn tercio, y fingen lo demás embuido en el angulo, que hazen las mismas Iambas con las Traspilastras, y Muro. Todas estas partes están unidas y labradas en vna misma Pieça de Marmol, con sus salidas, y resaltes; y así no es posible hablar de vnas, sin tocar en otras; que no es bien diuida la descripcion, lo que con tanta vizarria vniò el Arte. Abraçalas todas el Alquitrave, que carga sobre los Zimacios de los Chapiteles; y luego con medida competente, corre el Frieso, y se leuantan los Canes, que sustentan la Corona, con los demás miembros deste primer Cuerpo. Hasta esta altura, desde el asiento del Zoclo, ay diez pies, y en su bien compartida distancia, se hallan en el Marmol los adornos de Metal, con tal correspondencia, que ay mucho mas que ver en lo restante, y no lo parece, segun satisfacen la atencion.

Adornos.

Las Vasas de las Colunas son de Bronce dorado à fuego; los Chapiteles de lo mismo, con sus Hojas, y Roleos, de bueltas muy ayrosas, y lo que se alcanza à ver de las Traspilastras, tiene tambien esos cabos. En las Iambas, y Lintel, entre las molduras de Marmol, ò cintas, que dan la buelta à todo el Quadro, ay vnos encontrados de esse Metal, y taloncillos, que con dos luzidas Flores, que ocupan el Campo de los codos, que están en lo alto de las Esquinas, hazen mucha hermosura.

Rexa de
Bronce.

La Puerta en el claro que ofrece, de quatro pies de ancho, y siete y medio de alto, dà lugar à vna Rexa, tambien

bien de Bronce dorado, que partida en dos mitades, muestra la mayor entereza de la perfeccion, en el bien reparado estudio de su curiosidad; sin duda es de lo mejor que se ha labrado en esta materia. Luego levantando la vista, se miran resplandecer los Encontados del Alquitraue entre los Filetes de Marmol; y en el Campo del Friso cinco Modillones sobrepuestos, de Hojas, que à igual distancia le cogen todo; guardando en sus Carrelas, ò Quadrados, vnos Brutescos de lindo gusto, y grande luzimiento; y no le tienen menor diez Canes, que de dos en dos, sobre los Modillones del Friso, eleuados con el Oro, dan mucha autoridad à la Corona que sustentan. Mas aunque en este primer Cuerpo, se mira la Portada con tanto adorno, con todo esso en el segundo, que es de seis pies y medio de alto, hasta el remate, le tiene mayor.

Lo primero, sobre el Cornisamento se levanta vn Plano de Piedra negra de Italia, de quatro pies de ancho, y tres de alto, en quien con letras de Bronce dorado, està grauado vn Epitafio, que explica lo que se contiene, y guarda en aquel lugar funesto: dando à entender, que es deposito consagrado à los despojos de la mortalidad de los Catholicos Reyes, que con piedad Austriaca, aun en la misma muerte, postrados y rendidos à la Ara maxima del Sacramentado Restaurador de la vida, esperan el dia de la Resurreccion. Declara tambien, como le deseò para si, y para los suyos, el mayor de los Cesares Carlos V. q̃ le eligiò el Prudentissimo de los Reyes Philipo II. Le començò el verdaderamente piadoso Philipo III. Y le aumentò, adornò, y acabò, Philipo IV. el Grande, en Clemencia, Constancia, y Religion, el año 1654. y todo con terminos, tan discretos, elegantes, graues, y ajustados al siempre venerable estilo de la Antigüedad, que mereciò

Plano del
Epitafio.

muy bien escriuirse con letras de Oro,

en la parte donde està,

Dize assi:

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

D. O. M.

LOCVS SACER MORTALITATIS EXVVIIS,
CATHOLICORVM REGVM
A RESTAVRATORE VITÆ, CVIVS ARÆ MAX.
AVSTRIACA ADHVC PIETATE SVBIACENT,
OPTATAM DIEM EXPECTANTIVM.
QVAM POSTHYMAM SEDEM SIBI ET SVIS
CAROLVS CÆSARVM MAX. IN VOTIS HABVIT.
PHILIPPVS II. REGVM PRVDENTISS. ELEGIT.
PHILIPPVS III. VERE PIVS INCHOAVIT.
PHILIPPVS IIII.
CLEMENTIA, CONSTANTIA, RELIGIONE MAGNVS
AVXIT, ORNAVIT, ABSOLVIT
ANNO DOM. M. DC LIII.

Autor del
Epitafio.

Su Autor fue vna Junta de hombres doctos, que mandò hazer su Magestad, para ver los Epitafios, è Inscripti-
ones, que para este efeto se auian escrito en diuersas par-
tes de sus Reinos; y viendo, que aunque estauan todos de
muy buen gusto, no se median en las letras, con la capa-
zidad del Plano, donde se auian de grauar, porque, ò fal-
tauan, ò sobrauan: se determinaron hazer este, tomando
de cada vno de los otros, los terminos mas conuenien-
tes; con que quedò à todas luzes ajustado, y digno de se-
mejante puesto.

Adornos q̃
tiene.

Adornanle à los lados, dos Vichas de Bronce dorado,
en dos Machoncillos de Marmol, de la misma altura que
el Plano, con Frisos de metal, esculpidos de hojas de Lau-
rel: Y destos hazen sus resaltes dos Muros, en que se miran
pendientes Frutas de Bronce dorado, que combidan à la
curiosidad, con la madurez de su hermosura. Sobre todos
campea el buelo de la Cornixa, con Filetes, y Dentello-
nes de Marmol, entreuerados de otros de Metal dorado;
y junto con autorizar mucho el Campo del Epitafio, haze
asiento à vn Frontispicio abierro, q̃ encima se leuata, po-
co mas de pie y medio, cõ sus adornos, y golpes de Brõce.

Estatuas de
la Portada.

Sobre este Frontispicio, à vn lado y à otro, se miran re-
cos-

costadas dos Figuras de grande arte, y valentia, que se hizieron en Italia. La de la mano derecha, està representando à la Naturaleza humana, como de sinayada à los accidentes de la muerte; cayendosele vna Corona de la cabeça; y fuera de la mano izquierda el Cetro, y en ella vna Tarjeta cō vn titulo q̄ dize: NATVRA OCCIDIT. Y en la derecha vna Segur, con q̄ corta las Flores de vna Cornucopia, dando à entender: q̄ es flor la vida, q̄ se marchita breuemente, aun en los q̄ la gozan Coronados: y que la Segur de la mortal naturaleza, haze en ellos semejantes destrozos, sin q̄ los priuilegie el poder, de la comun sentencia del morir. La otra representa à la Esperança, como lo dize el titulo de vna Tarjeta, q̄ tiene en la mano derecha: EXALTAT SPES. Y en la izquierda vn Iarroncillo con llamas, denotando, q̄ entre las cenizas frias de la muerte, de los q̄ legitimamēte pelearon por la verdadera Fè, arde el fuego de la Esperança, anhelando al centro de mejor vida, donde se gozā Coronas eternamente durables: y q̄ esta virtud levanta, lo q̄ postra, y derriba con sus filos, la fatal condiciō de la Naturaleza humana. Vna y otra significan sus afectos tan viuamente, no solo en las insignias, sino en el rostro, posicion, y mouimiento: que parece q̄ tiene alma el Bronce dorado de q̄ se forman: pues al passo q̄ entristece la Naturaleza al mirar su desfaliēto, alegra la Esperança al mirar su viueza.

Iob 14. 2.
2.Iob ca. 17
c. 12.

En medio de estas Estatuas, y del Frontispicio, ay vn Escudo de Armas Reales, de vn pie y tres quartos de largo, y pie y medio de ancho. Està hecho todo de Piedras preciosas, con sus mismos colores natiuos, buscadas para este fin cō todo cuydado; y de los Metales mas subidos. En las diuisiones, ò encafamientos, donde tienen su lugar los Blasones de los Reinos, se halla el color de los Campos; cō la diuersidad que piden: los rojos de laspe: los blancos de Plata acendrada: los azules de Lapislazuli: las Vandas, que cruzan el Escudo por diferentes partes, son de Bronce dorado. Los Castillos deste mismo Metal, con el Ventanage, y Puertas de Lapislazuli. Los Leones, y Aguilas

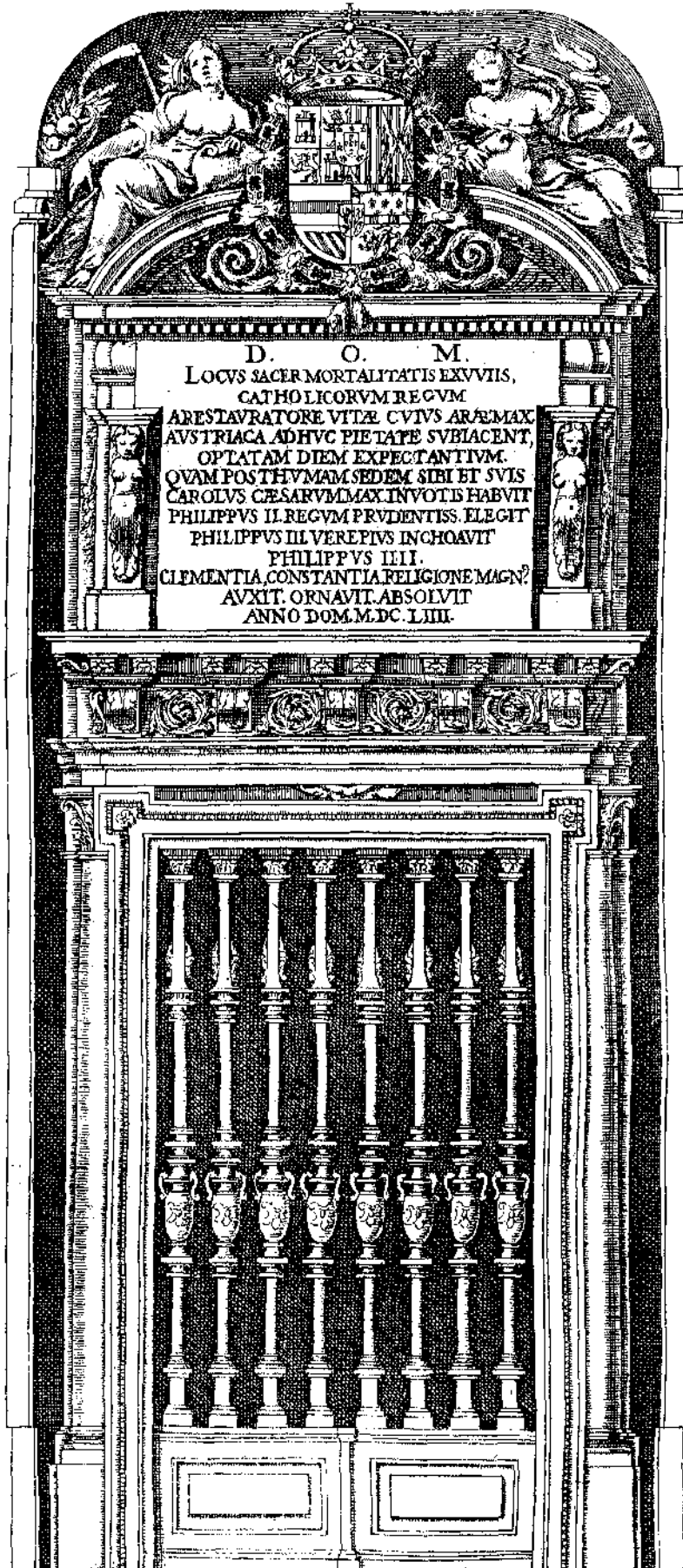
Armas Reales.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

rapantes, que se miran por sus campos repartidas con Posiciones muy ayrosas, y viuas; son de oro esmaltado de diuersos colores; leonados vnos rojos, y negros los otros. La Granada es tambien de essa materia, con esmalte rojo, y verde. Las Quinas le tienen blanco. Las flores de Lis, y Barras en sus proprios asientos; resplandezan con el oro; dando mucha luz y eleuacion à tanta grandeza. Tienen por Orla la Cadena del Tuison con llamas de oro esmaltadas de rojo, pendiende el Vellochino: y en lo alto, vna Corona Imperial, de hermosos trechos y Friso, sobrepuesta de piedras, que imitan las Esmeraldas, y Diamantes; que remata, con vn mundo, y vna Cruz, con toda Magestad, y lucimiento: y desta fuerte acaba la Portada. Mas quien aduertela inuentiua, el orden, Simetria, y proporcion del todo, no acaba de mirarla; porque con la primera atencion, se ceua para la segunda, y para otras muchas; haziendosele de mal en llegando al fin, no boluer à los principios à repassar lo admirable de tan dilatada perfeccion, y riqueza, en tan recogido y pequeño espacio.

Caja de la
Portada.

Toda se mira guardada de dos Pilastras de pie y medio de ancho, y treze de alto; y de dos Traspilastras de la misma altura, con vn Arco, que va reboluiendo, cuyo Capitel es vna Imposta, de ancho de dos pies y quarto, que atando toda la distancia, hazen entre vnas y otras, del Marmol, de su materia, y de la disposicion de su forma, adornada con molduras de Bronce dorado; vna Caja muy vistosa à la Portada, para que joya de tanto precio este tratada como tal. Vealo todo la atencion en su Estampa, y sea presumiendo, que aunque ella, y la descripcion se ajustan à la verdad en lo que pintan, siempre ay gran diferencia de lo viuo à lo pintado; y mas en este assunto, cuya explicacion total, parece imposible al dibujo mas sutil, y à la mas bien cortada pluma.



Pedro de Villafraanca, sculptor Regis.

DISCURSO IIII.

De la Escalera principal del Pantheon.

DESDE esta Portada, se baxa vna Escalera muy parecida à ella en lo autorizado y Real; de graue disposicion: de laritud bastante; de longitud no prolija: y en materia, y forma, de mucha grandeza, y de extraordinarios primores, que en su descenso hallò el Arte camino, para subir à lo alto de sus vizarrias. Suele el estudio de la Arquitectura en este genero de fabricas, por ser dificiles, hazer ostentacion de todo aquello, à que puede llegar la valentia de sus execuciones, en lo raro de las Orthographias, è inuentiuas, como se vee en las celebradas Escaleras antiguas, y en las que oy goza nuestra España en diuersos edificios, y Alcazares (y singularmente en el de esta Marauilla) que son de estremado gusto y excelencia; mas todos los aciertos de las otras, parece que se conciliaron, y juntaron en esta, à la idea de su traza, y à la traza de su formacion; adelantandose lo posible en la Arquitectura: para que Escalera de tan nobles principios, como los de su entrada, y que es passo para tan ilustres fines, como los del Pantheon, fuesse de su misma calidad.

Toda ella es de laspes finissimos de Tortosa, y de Marmol de San Pablo de Toledo, que con sus pulimentos y colores varios, la hazen de hermosissima vista. La vnion que tienen entre si las partes, es tan rara, que apenas se conocen las juntas, sino es por la diuersidad de los colores; porque el tacto, no halla en que tropezar, ni la vista, la menor desigualdad, que percebir; con que parece toda de vna pieza.

Tiene de largo sesenta y quatro pies; y todo el orden de su huella, desde el primer mouimiento, hasta el ultimo, es de treinta y quatro gradas de Marmol, repartidas en tres Descansos.

Materia de
la Escalera.

Su Longi-
tud.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Anchura,y
Altura.

De lado à lado, media el ancho de seis pies, la altura es de doze y medio, contando la buelta del Cañon, que tiene algo mas del medio punto, aunque es poca la cantidad. Desuerte, que hasta el Antepecho de vna y otra parte, ay seis pies y medio: y del Antepecho à la Imposta, seis: y de alli al remate, quatro. Las Gradas son de pie y medio de huella, y cinco otauos de altura.

Su Forma

Los Antepechos se forman de hermosos embutidos de laspe, con Molduras de Marmol, que terminan en vna Faja de medio pie de ancho, que corre por encima dellos toda la Escalera, haziendo vna salida de vn filete, para distincion y gracia. Sobre los Antepechos se leuantan en correspondencia de sus embutidos, vnos Tableros, ò Entrepaños de laspe, de dos pies de ancho, y cinco y medio de alto, con sus Fajas y Molduras de Marmol: rebajadas en ellos vn otauo, para realçarlos mas en la perfeccion. Encima carga vna Imposta, y luego al macizo de las Fajas de los Entrepaños de abaxo, bueluen vnos Cinchos de Marmol por la altura del Cañon, arqueandole todo à iguales distancias, con muy buen ayre, y cayendo à plomo derecho, guardan en sus intervalos otros embutidos de laspe, que van vistiendo la buelta en correspondencia y proporcion à lo demas.

Primer Descanso.

Esta es la disposicion, y distribucion que tiene por el largo, y alto de las distancias que ay entre Descanso, y Descanso, desde el primer tiro, hasta el vltimo. Mas porque los mismos Descansos tienen mucho que reparar en lo grande de su Arquitectura, iremos siguiendo el corriente de las Gradas, y haziendo remanso en ellos, para satisfacer al deseo. Treze son las que se baxan desde la Portada, hasta el primero, que es vn quadro prolongado, hecho de la diuersidad de las materias dichas. En el se leuantan quatro Pilastras de Marmol, embutidas de laspe de Tortosa, que con medida igual, y competente altura, hazen assien to à dos Arcos, que se corresponden fuertes, y briosos: y forman entre todas quatro, vna Capilla por arista de

de estraños cortes, y esquinas. A los lados de los Arcos, se corresponden tambien dos Formas con circulos, y triangulos, de mucho Arte y variedad, en la diferencia de las Piedras; y debaxo de las Formas à vna parte, y à otra ay dos Puertas de Euano, y Caoua, como las de la primera entrada, que solo siruen de hermosura, cuyas lambas, y Lintel se coronan de vn Cornijamento con Triglifos de Marmol, dando mucha perfeccion à toda la Capilla.

En el Centro de la Claue se mira resplandecer vn Floroncillo de Bronce dorado, de quien està pendiente vna Araña del mismo metal, grande y curiosa, con seis Cornucopias, que siruen para seis luces: que aunque goza la Escalera la luz del Sol, es muy templada, y de resultas de la primera entrada: y assi para aumentarla, y para que se goze tan bella Fabrica sin dificultad, sirue esta Araña, con otra que ay mas adelante.

Araña de
Bronce do-
rado.

Desde aqui se baxan treze gradas, como las primeras, hasta el segundo Descanso, que es en Fabrica, y proporcion semejante al que acabamos de referir, aunque en Angulos desiguales: cosa que dio mucho cuidado al principio, por la buelta que haze alli la Escalera, torciendo sobre el lado derecho la linea recta, con vn viaje, contraviaje de notable mouimiento. No es posible significar el primor con que està executado en lo rebelde de las Piedras, lo que aun en lo blando de la cera fuera dificultoso; parece que hallò el estudio de otra condicion à los Marmoles, y Jaspes: pues con tanta suauidad obedecieron sus disposiciones. Vanse boluiendo los Arcos al ayre, y modo de la buelta, con vna valentia tan singular, que la Capilla, Trapieza que forman, es de lo bien entendido, que ha maquinado el ingenio, para lustre de la Arquitectura. Todas las partes de su Fabrica, siguiendo el humor del mouimiento, se miran con raras posiciones; ya ajustadas con desigualdad, ò ya iguales, con desconueniencia; De fuerte, que esto que pudo defazonar la obra de la Escalera, por cortar la linea recta, que trae desde su nacimiento

Segundo
Descanso.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

miento, sirve de mayor admiracion. Aqui se miran tambien à los lados, Formas, Triangulos, adornos, y dos Puertas como las de arriba, que la vna sirve à la Sacristia del Pantheon, y à la otra à vna Bobeda, donde estàn muchos Cuerpos Reales, de que hablaremos despues.

Araña de
Bronce.

En medio cuelga vna Araña de Bronce dorado, que mandò traer su Magestad de su Palacio, à cuya imitacion se hizo la del primer Descanso, con sus Cartelas, ò Cornucopias, para seis luces, y para infinitas mas; pues quando se encienden, vna y otra, son innumerables las que reberueran por toda la Escalera, en lo transparente de los Iaspes; porque el pulimento que tienen es tan delicado, y diaphano, que al tocarlos la luz, les haze parecer Espejos

Sepulcro de
Alexandro.

Strabo. l. 17

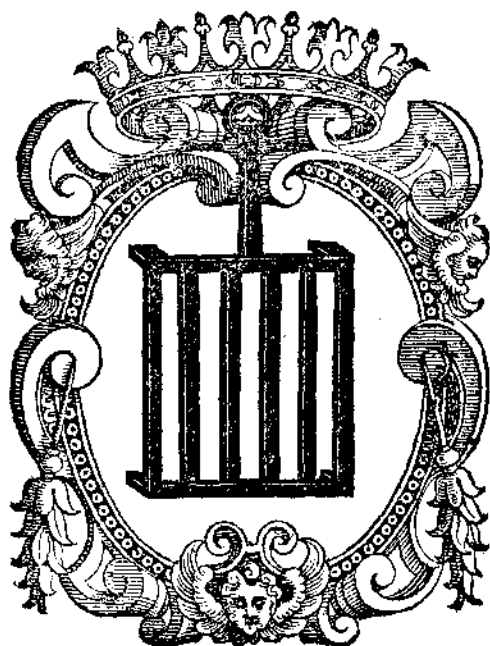
Iacob. epif.
1.

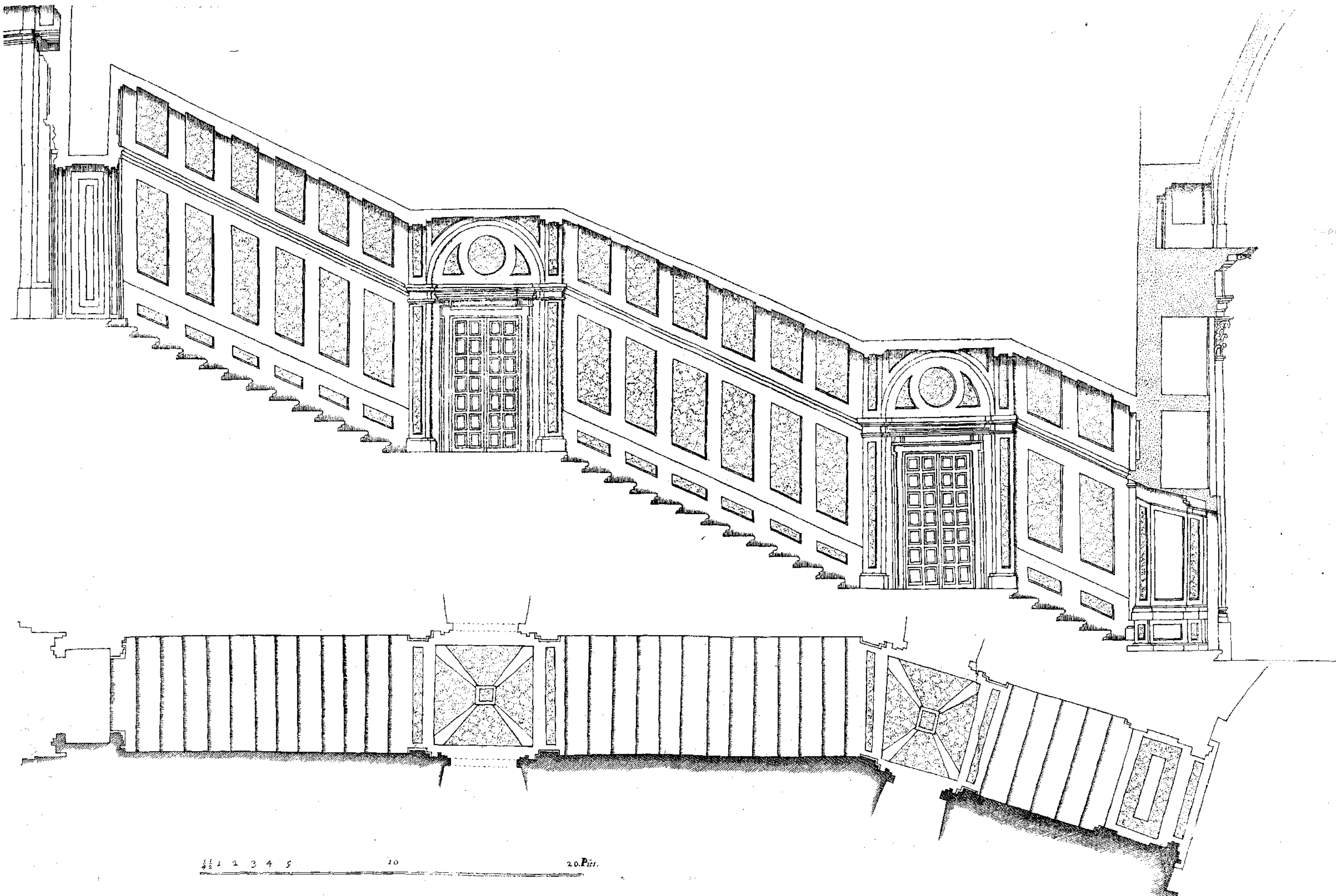
claros: Con que no se echa menos aquella grandeza de Tolomeo en el Sepulcro que edificò à Alexandro, fabricado todo de Vidrios cristalinos; pues mayor admiracion causa ver casi conuertidas en ellos las mismas Piedras, en que se van mirando los que baxan, como si verdaderamente lo fueran; para que cada vno considere atentamente en la velocidad con que passa la sombra de su rostro en el Espejo, la presteza con que passa la vida desde su nacimiento.

Puerta del
Pantheon.

Desde aqui ay vn tiro de siete Gradas, como las antecedentes, hasta el vltimo Descanso, en quien se encuëtra, y se halla la Puerta del Pantheon, y el hueco de su entrada, con toda magestad, y decoro. Tiene cinco pies de largo, y leuantandose en el quatro Pilastras, se muestran con esta diferencia; que las dos primeras, son de laspe, cõ vna Forma encima, en que remata el Cañon de toda la Escalera; y las otras dos son de Bronce dorado, con vn gracioso Lintel, que sirve de coronacion à la Rexa de la entrada, que es de la misma materia, forma, reparo, y grandeza, que la de arriba, menos los Pedestales, que en esta son embutidos de Marmol. Toda la distancia del hueco, entre las Pilastras, se viste à vna parte y à otra, de luzidissimas Piedras, de la diferencia de las demas, y en lo

lo alto de la Puerta se haze vn cielo raso (que llaman los Artifices) del mismo pulimento y claridad; que estando al remate de la Escalera, nos acuerda de la de Iacob, que terminaua en el Cielo; sin que se oponga à esta consideracion, el ver, que esta, es descenso para vn Sepulcro, y la otra camino para la vida: Que desde que el Iacob mas soberano, por la Escalera de abatirse hasta el sueño de la muerte, llegó à su mayor exaltacion y altura en el Cielo; no sabemos otro camino de subir, sino el de baxar. En el dibujo que se pone aqui, de la Planta y Montea de la Escalera, se reconoce lo graue y Regio de su disposicion; donde verà en parte la atencion, que es mas para admirarlo, que para descriuirlo; y de ahi podrá inferir lo que será en si.





DISCURSO V.

Dela Capilla Real del Pantheon, y demonstracion de su Planta.



OR La Puerta que ofrece este vltimo Descanso, se nos propone à la vista el fin pretendido del deseo, por estos admirables medios: el termino de tan superiores movimientos, como los de la Escalera, y propio blanco de lo acertado de sus tiros; que es el nobilissimo Sepulcro de los Catholicos Reyes de España, siempre firmes Colunas de la Fè; digno deposito de sus Cuerpos Reales, y merecido Entierro de sus Grandezas, por tantos titulos de Religión, y Iusticia, como conoce la Iglesia, y celebra la fama; el Pantheon insigne y magestuoso, ajustado descanso de sus Cessareos Hueßos; Fabrica verdaderamente, sumptuosa, y grande; Christiano assumpto de Hijos obedientes, para gloria de sus Progenitores. Capilla Real dedicada à Dios; vnico fin siempre de la zelosa piedad de semejantes Heroes, que solo atienden à su culto; donde con rendida adoracion le ofrecen las riquezas de sus Coronas, ò por mejor dezir, se las bueluen, à imitacion de aquellos Ancianos del Trono del Apocalypsi; reconociendo en su omnipotencia diuina, el verdadero dominio, que tiene sobre todas, y que nadie ay que sea dueño propio de las Monarchias, sino es Dios; que los humanos Reyes solo pueden tener por tierra propia suya, aquella en que se conuerten en el lugar de su Sepulcro, que es la natiua herencia de los hombres: *Exiuit spiritus eius, & reuertetur in terram suam.*

Apoc. c. 4.

Psal. 145.

Al descubrir la distancia de su Cuerpo, se vè en la adorada valentia, y conformidad de su ser, y en lo compuesto de sus miembros, y en la variedad de luzes y colores, que resultan de lo excelente de sus materiales, con vnion

Primera
vista del Pantheon.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

correspondiente al todo: que la naturaleza, el poder, y el arte, mostraron aqui lo mucho de su posibilidad: ella, ofreciendo las Piedras y Metales, de precio y valor, que se hallan en sus Minas, y en sus Montes; y el poder, recogendolos, para mostrar vnida la piedad, con la grandeza en Tesoro tan religioso; y el arte, dandoles la perfeccion que siempre le deuio naturaleza, con primor, estudio, y elegancia; Y todo sin saltar à la modestia, assiento, y gravedad, que piden semejantes Edificios.

Materia de
la Fabrica.

Resplandecen por lo autorizado del contorno, finisimos laspes y Marmoles, en cuya primera formacion, y natiua masa, parece que huuo mezcla de Diamantes, segun muestran los fondos de la claridad entre sus varios colores. El oro de los Bronces, se mira por todos lados, ilustrando la Fabrica; ya en las Pilastras fuertes, que la sustentan toda; ya en las Molduras, Frisos, y Cornixas, que con sus buelos la hermosean: hasta la Copula misma se cierra vistosamente con lo luzido de su adorno: y por todas partes, en Nichos, Vrnas, intervalos, y diuisiones, se gozan sus resplandores en Estatuas viuas, en sumptuosas Tarjas, en Florones grandes, en Brutescos curiosos, y Hojas, que forman vna vista venerable à todos, y que pone, temor y reuerencia, por lo funesto y Real con que se representa.

Orden de
su Archite-
ctura.

El Orden de su Architectura, es el que llaman Composito; porque toma lo que le parece, de los otros, cuya inuencion se deue à los Romanos; Y no se puede significar facilmente, el modo, distribucion, igualdad, y medida, con que estan todas las partes reduzidas à esta composicion; no se halla dissonancia en la mas minima; antes siguen la gracia del Edificio, con tal correspondencia, que para ser de vn Cuerpo solo, le forman el mas hermoso, entero, y bien entendido, de quantos se hallan.

Pantheon
de Agripa.

De estas calidades, y prendas, refieren los Autores, tenia muchas aquel celebre Pantheon de Roma, que edificò Marco Agripa, por voluntad de Augusto Cesar, pa-

ra culto de los Idolos, que oy es Templo de Catolicos, y muestra lo q̄ fue en sus principios, de quien tomò este el nombre, y la traza, si bien se considera, auentajandose en la verdad, de la significacion, y del fin. Al otro le dieron el titulo de Pantheon, compuesto de dos palabras Griegas, por la rotundidad de su forma, que es entre todas la más perfecta; y porque (como ellos dezian) era la suma habitacion de los Dioses, que esso suena, *Pan-theon: Summum Deorum, aut omne Deorum*. Y à imitacion del Cielo tenia la forma circular, ò redonda, por donde aun aora vulgarmente le llaman Templo de Santa Maria la Rotunda.

Dion. hist.

Mas al que vamos descriuiendo, le bautizaron con esse nombre, para que se significasse suma habitacion del verdadero Dios, y Sepulcro de los Reyes, que Vicedioses en la tierra, à él solo le tuuieron, y adoraron por tal, procurando la conseruacion de la Fè en sus Monarchias, y defendiendola, y dilatandola por las estrañas: y tambien por lo singular de su traza, que no solo imita al Cielo, en el luzimiento, y compostura: sino en la forma circular y rotunda; que hasta en esso le dieron lo mas perfecto, aunq̄ con alguna diferencia, como se verá en el exercicio del Compas, y en el compartimiento de la obra, de que será justo tratemos, porq̄ no se quede en descripcion comun, empeño tan particular.

Porq̄ llamaron à este Pantheón

Viniendo, pues, à la demostracion de la Planta: tiene de circunferencia, por la linea que contiene la Area, à igual distancia de su Centro, ciento y treze pies. El grueso de la Pared, que arrima al Fundamento de la Iglesia principal, es de mucha fortaleza y latitud; y à medidos trechos dà lugar à ocho Huecos, que son los Ochauos, donde están las Vrnas, la Puerta, el Altar, y Retablo, que son de bastante defahogo y capacidad. Y esta es la diferencia que se halla en el ruedo deste Edificio, que aunque todos los principales miembros suyos tiran à redondo: es de tal fuerte, que no excluyen lo Ochauado, que le dà mucha gracia.

Planta de esta Fabrica.

Tiene de diametro en el Neto, q̄ es de Pared à Pared,

Anchura, y alto.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

treinta y seis pies y mas, que es la tercera parte de la circunferencia, por la regla de Arquimedes, que quiere que esta tenga tres partes mas que el diametro, y vna sétima del diametro mismo, aunque no es siempre cabal esta correspondencia. La altura desde el suelo, ò Pauimento à la Claué, es de treinta y ocho pies, viente y dos hasta la Cornixa, y de alli arriba diez y seis; en que se ve la proporciõ, que le diò el Arte, respeto de su forma; que para ser perfectamente rotunda, no ha de tener mas de alto, que de ancho y largo; y aqui es muy poca la diferencia; con que està tan cabalmẽte delineado, el buelo vniuersal de su eleuacion, y extension, que llena, alegra, y satisfaze à quãtos entrã à verle: no pudo darfele mas anchura, ni altura: porque inmediatamente, à lo alto de la Copula, està el Altar mayor de la Iglesia principal; pero en mas alta Geometria nos dize lo que es este Edificio; que si llega hasta dõde està Dios, ni puede tener mas altura, ni mejor proporciõ.

Solado del
Pantheon.

En el Diseño del Suelo, ò Pauimẽto, se podrá ver la Plãta de tã famosa Fabrica mas por menudo en sus medidas; y supuesto q̃ con ella se representa juntamẽte, el modo y disposicion del Solado: no serã contra el buen estilo el descriuirle aora, aunque auia de ser despues, para q̃ en todo vayan cõformes, la Descripcion y Diseño; q̃ luego se irã mostrando en lo alçado de la Montea, la proporcion, y Simetria particular, y organizaciõ de los miembros, que de aqui se leuantan à componer el todo. Formase el Solado en vn circulo estendido, y perfeto, de tan bien dispuestas, y luzidas materias, que su traza, y compartimiento, le hazen parecer vna Estrella, de estremada grandeza, y hermosura. Salen del centro à manera de rayos, con iguales distancias, en vnos Requadros de Iaspe de Tortosa, vnas cintas de Marmol de San Pablo, que tocando en la circunferencia, siguen el orden de la Fabrica, conformandose con ella en la tirada diuersidad de sus lineas; de suerte, que desde el fundamento, hasta el remate, no se halla faccion en este Cuerpo, à que no hagan correspondencia vniforme con la variada rueda de su pompa.

El

El medio desta dilatada Estrella, es vn Floron hecho de las Piedras mismas, y de otras de colores diferentes, de lo grande que en semejantes materias ha visto obrado la curiosidad; porque junto con lo acertado del dibujo, es tan embutidas con tal destreza, que parece que se nacieron assi; pues no corrompen en la menor desigualdad, la superficie plana del Pauimento, que con tanta claridad, lisura, y llaneza, se mira por toda la extension de su circui-
tu. Si esto es lo que se pisa y satrae entre los pies, que será lo demas? En la buena Estrella con que comienza este Edificio, podrá el menos Astrologo inferir lo grande de su perfeccion, que bien lo indica su aspecto. Y puede tener misterio el entrar pisando Estrellas en este Sepulcro; Pantheon, que en la composicion de su nombre, suena à habitacion de Dios; que es acordarnos, que solo llega à pisarlas en el Cielo, quien pone en la memoria de su muerte y sepultura, la felicidad de su Estrella.

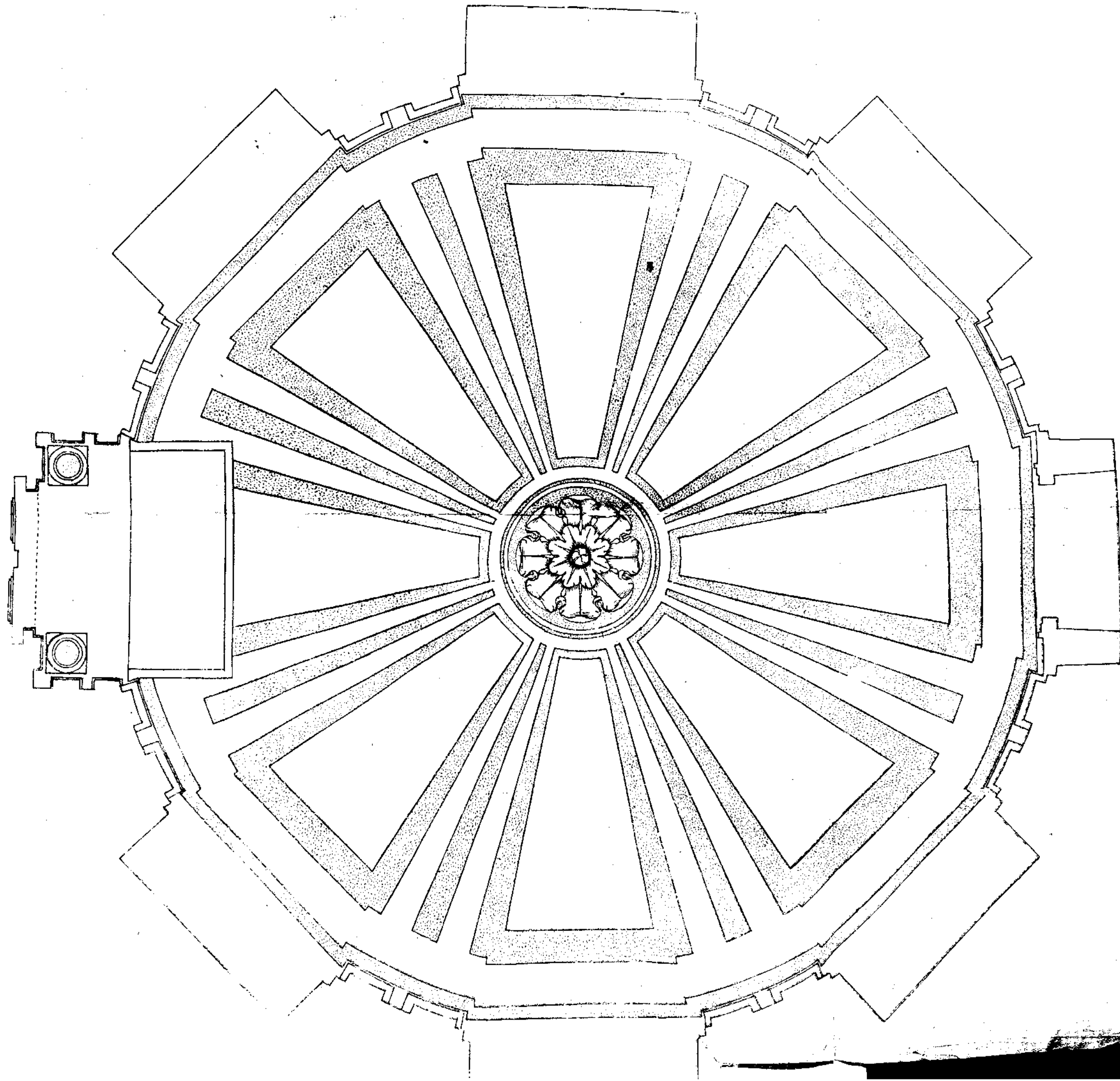
Floron del
Pauimeto.

Otros Solados se vieron aqui antes, no solo en dibujo, sino en execucion puestos; pero no salieron tan graues, y ajustados al orden, y composicion de la Fabrica, como este; y assi mandò su Magestad se executasse, reconociendo, con el excelente gusto que tiene en la Arquitectura, ser el mas bien trazado. Vease en su Estampa, y pasemos adelante, que nos espera en las partes, que desde aqui comiençan à tomar buelo, en disposicion, especie, y medida; la vista mas agraciada y prouechosa, que se puede imaginar: Assi llamò Vitrubio à la Eurythmia, que es quando los miembros de vna obra conuienen, la anchura con la altura, y al contrario; y todas las cosas responden à la suma Simetria, como en el Cuerpo del hombre, y como se verá en este del
Pantheon.

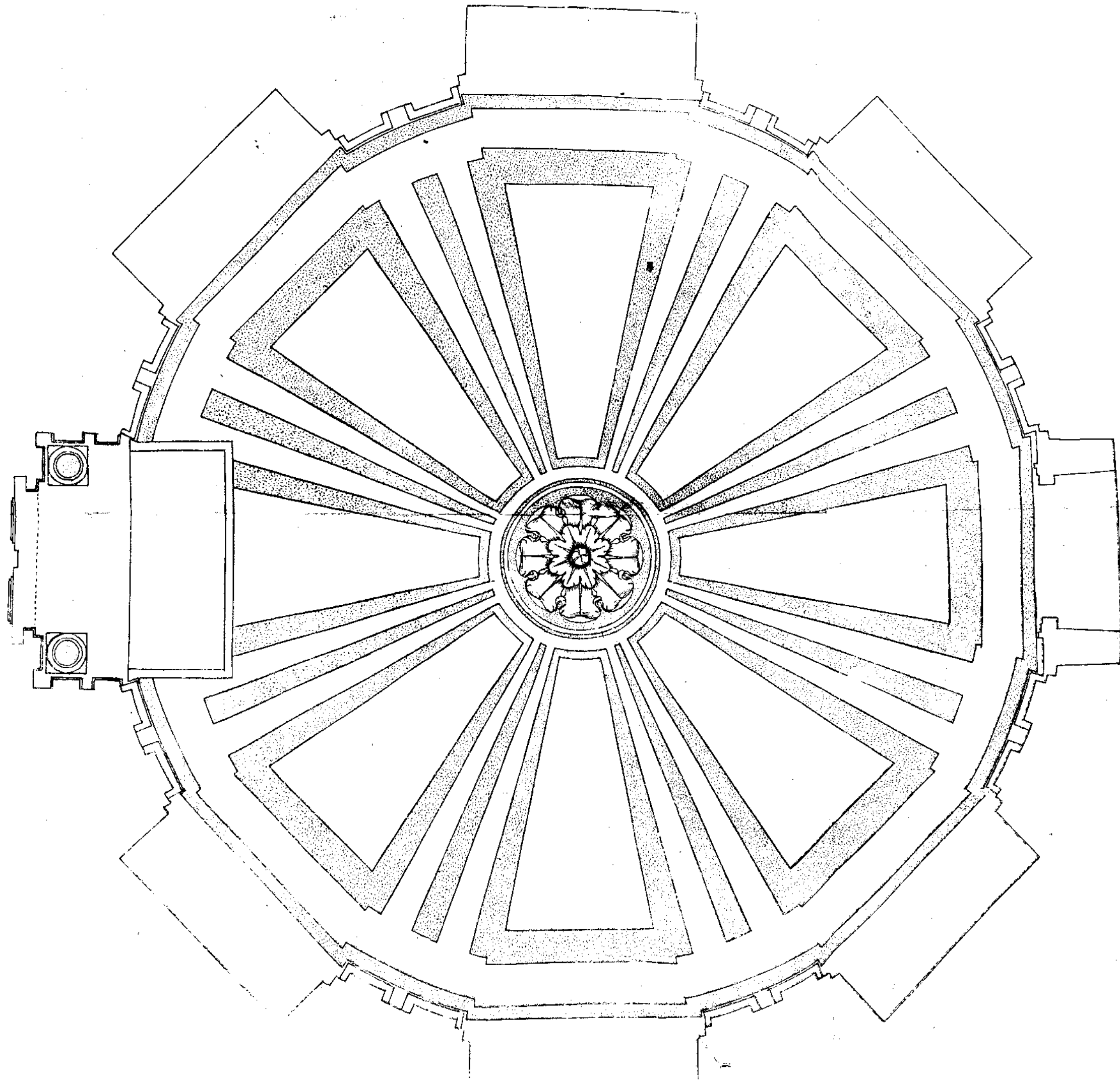
Gusto del
Reyen laAr-
chitectura.

Vitru. cap.
1. lib. 1.





1 2 3 4 5 10 20 Feet



1 2 3 4 5 10 20 Feet

DISCURSO VI.

De la formacion, distribucion, y adorno de las partes de esta Fabrica.



VN Pedestal hermoso y fuerte, es el que primero sale de la Planta; à dar buelta à toda la circunferencia; ajustandose à la forma de sus lineas. Leuantase dos pies, llevando en sus principios vna Faxe de Marmol, de anchura de medio pie, y arriba le corresponde otra: y como la Architectura tiene por exemplar al Cuerpo humano, no fue poca consideracion faxar este en sus principios, denotando las faxes de los nuestros; que estas al passo que nos ciñen al nacer; nos amortajan para morir. Entre vna y otra, ay vnos embutidos de laspe, de rarissimos colores, con listas de Bronce dorado, que van haziendo Requadros por todo el contorno, grauadas de hojas de Laurel, de medio relieue, con que se corona el Pedestal: que como aqui se mira vitoriosa la muerte de tan altos Laureles, cortados al inescusable golpe de su Guadaña: los pusieron à los pies del Edificio, como despojos, en señal de sus Triumphos: nada ay sin muchas adenciones y luzes, en Fabrica tan aduerreda, y mirada.

Pedestal
del Pan-
theon.

Sobre este Pedestal sientan, y se leuantan por el circuito, diez y seis Pilastras de orden Corinthio, de altura de quinze pies y medio, y de ancho tiene cada vna vn pie y tres quartos: en tal disposicion, que de dos en dos, unidas, y pareadas, dan lugar à vn lado y à otro, à la distancia; y hueco de los Ochauos. Son todas estas Pilastras de laspe, de varios colores, istriadas, y con muy claro pulimento. Las Vafas, y Chapiteles de Bronce dorado; en quien la delicadeza del orden Corinthio, haze ostentacion de todas sus vizarrias. No parece posible, que las celebradas Cariathides, que inuentaron los Griegos en el Trium-
pho

Pilastras
Corinthias

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

pho de Caria , para Colunas de sus Edificios , y despues imitaron en su Pantheon los Romanos , fueffen de mas hermosura, y ornato , que estas Pilastras , cuyo efecto es admirable. En cada vno de sus Capiteles, se miran las tier-
 Vitru. lib. 4. c. 1. nas Hojas , à quien diò principio Calimazo , quando viò las del Canastillo , en el Entierro de aquella Virgen Corinthia : y no solo se admira la buena imitacion de la naturaleza, en tan dura materia, sino el estudio y noticia, cõ que al passo que agradan, enseñan.

Traspilastras.

Las Traspilastras son de Marmol , y en los intermedios, que hazen las Pilastras, y Traspilastras , que es la distancia, que ay de vna à otra, entre las que se miran juntas, ay vnos Requadros de Marmol, al ancho de vn pie, ceñidos de vna moldura de Bronce dorado.

Angeles de Bronce

A la mitad de la altura, estàn vnos Angeles del mismo Metal, de tan perfeta forma, que enamoran. Tienē de alto tres pies ; su habitud es como bolando ; y la viueza de su mouimiento, haze bolar al discurso , à considerar , como seràn en si, si aqui se nos proponen tan hermosos : Cada vno tiene las manos estendidas à la conueniencia de los hombres : la vna con vn Candelero, como ahuyentando los horrores de la muerte ; por que vean claro, que es transito para mejor vida : la otra leuantada à lo alto, como señalando el termino del viage, y animando à caminar à la Esperança , hasta su possession. En el Sepulcro de Christo Señor nuestro, se oyò de la boca de vn Angel esta verdad, que por señas nos estàn aqui significando, confirmada con la gloria del Resucitado, que adquiriò por el camino del morir , dando muerte à la muerte ; y como este es descanso de Principes tan suyos , puso la atencion en las Estatuas destos Paranimphos, no solo adorno para el Edificio, sino edificacion para el reparo, imitando exemplar tan superior.

S. Mar. 16.

Cornisamento.

Encima de las Pilastras carga el Alquitraue de Marmol, con encontados de Metal dorado, de mucha gracia ; y luego se mira el Friso de essa misma materia, sobrepuesto,

to, y vestido todo al rededor de vn Brutefco, delicado, y hermoso, que aun fin las luzes del Oro que le eleuan, pareciera bien: porque es notable la igualdad, y consecucion que tiene por todo el Campo, en sus bueltas, y en sus hojas: y no es de menos reparo, la grandeza de la Corona, y Cornixa, que leuantandose sobre el Friso, aquello que les toca de la altura, con la variedad de los dentellones Ionicos, y de los Modillones dorados, hazen maravillosa vista. Hasta aqui ay viente y dos pies, y luego se sigue la Copula: mas antes que passemos desta altura, es bien que veamos lo q̄ se contiene en ella, debaxo deste vniversal cerco, que va haziendo el Cornisamento, que sin duda es digno de toda atencion.

A vn lado, y à otro de las Pilastras, en los interualos q̄ Ochavos: hazen de dos à dos, se forman los Ochavos, que sin necesitar de la ponderacion, tienen por su materia, forma, y adorno, todo el valor imaginable. En el vno està la Puerta en que nos dexò la Escalera. En el de enfrente està el Altar, y Retablo; y en la porcion del circulo, que se haze desde la puerta, al Altar: por vna parte ay tres, y otros tantos por la otra, en que con toda veneracion estàn las Vrnas. Tiene cada vno de ancho ocho pies, y de altura quinze y medio, que es la misma de las Pilastras. El del Retablo tiene mas eleuacion, que llega à romper la Cornixa, si bien es la ventaja de solos dos pies. Mas aunque conuienen en la medida, se diferencian en la disposicion, dandole al todo mucha hermosura, con la diferencia: y assi serà bien ir discurriendo por cada vno, para que se sepa lo que contienen todos.

La Puerta se forma de vn telar de Marmol, que son Forma de la Puerta. las Iambas, y Lintel, con Encontados de Bronce dorado; tiene de claro quatro pies y medio por lo ancho, y de altura nueue; è inmediatamente à las Iambas se hazen quatro Nichos, dos à vna parte, y dos à otra, poblados de Brutefcos luzientes del mismo Metal, que la acompañan mucho, junto con dos Pilas de agua bendita, de vn laspe co-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

lorado muy gracioso. Sobre la Puerta tienen su asiento dos Vrnas, siruiendola de adorno, y compostura, en lo q̄ ay desde el Lintel al Alquitraue. La magestad y belleza, que à estas les diò el arte, para que fuesen Vasos dignos de tan Reales Cuerpos, veremos adelante: aora baste dezir, que en la frente de la Puerta, hazen grande obra, con el raro luzimiento de su ser.

Nichos de
los Ocha-
uos,

Los seis Ochauos, que se siguen desde la Puerta al Altar, tres à vna parte, y tres à otra: son en todo muy conformes, e iguales: porq̄ fuera de tener vna misma medida, en ancho, y alto, como hemos dicho; parten su altura en quatro Nichos, ò Encasamientos de Marmol negro de Vizcaya, ceñidos con distincion, de vnas molduras de Bronce dorado: y à los lados dos Cartelas, ò Mensulas del mismo Metal, que con las luzes del Oro, contrapuestas à lo obscuro de las Piedras, les dan mucha autoridad.

Vrnas, su
materia, y
medida.

No es facil aqui pintar la ostentacion y Realeza, con q̄ llenando estos Nichos, se miran las Vrnas por toda la circunferencia, fabricadas de Marmol escogido; de largo de siete pies, que es la medida q̄ nos iguala à todos; de alto de tres pies, y de ancho poco menos; cō tales adornos, q̄ muestran en lo exterior las magestades, q̄ guardã en su fondo. Sufrentase cada vna sobre quatro garras de Leon de Bronce dorado, tan bien imitadas, como fuertes, y constantes: para que por la huella se conozca, q̄ los siempre inuencibles Leones de España, son los q̄ en paz descãsan en ellas, rendidos en su muerte à los pies del disfraçado Leon de Iudà, q̄ en trage de Cordero comunicò à su Fè viuiendo, los aliètos de su defensa, y los premios de su lealtad, firme en procurar la paz Catolica; q̄ aun en la estabilidad de los Vasos de sus difuntos Cuerpos, se mira en las señas, lo Real è inuicible de su constancia fiel; à diferencia de aquella Vrna de Eudoxia, de quien dicen q̄ se mouia cō inquietud en el lugar dōde estaua, dessa sofegando sus infames cenizas, sin otro impulso mas, q̄ el de la permission de Dios; q̄ quiso mostrar en esso, la inquietud, que auia ocasionado en la Iglesia con su persecucion.

Vrna de Eudoxia.

Nicef. l. 13.
c. 36.

So-

Sobre estas garras se levanta vn Bozelon de Marmol, dando principio à la Vrina, vestido de ramos y hojas, por los lados, ò Cantoneras de lo mas curioso que ha bañado el Oro en Bronce. Ciñese en medio con vn lunquillo del mismo Metal, y mas arriba haze vna Mediacaña, cuya buelta, aun en materia mas facil que el Marmol, fuera dificultoso sacarla de tan buen ayre. Encima se forma vn quarto Bozel, sobre quien se miran dos cintas, que atan lo superior de la Vrina: y coronandose la altura con veinte y vna Istriculas de Bronce dorado, y Gallones de Marmol, que baxan de vn Bozelillo, que està al remate de la Caxa, queda con la perfeccion que puede imaginarse.

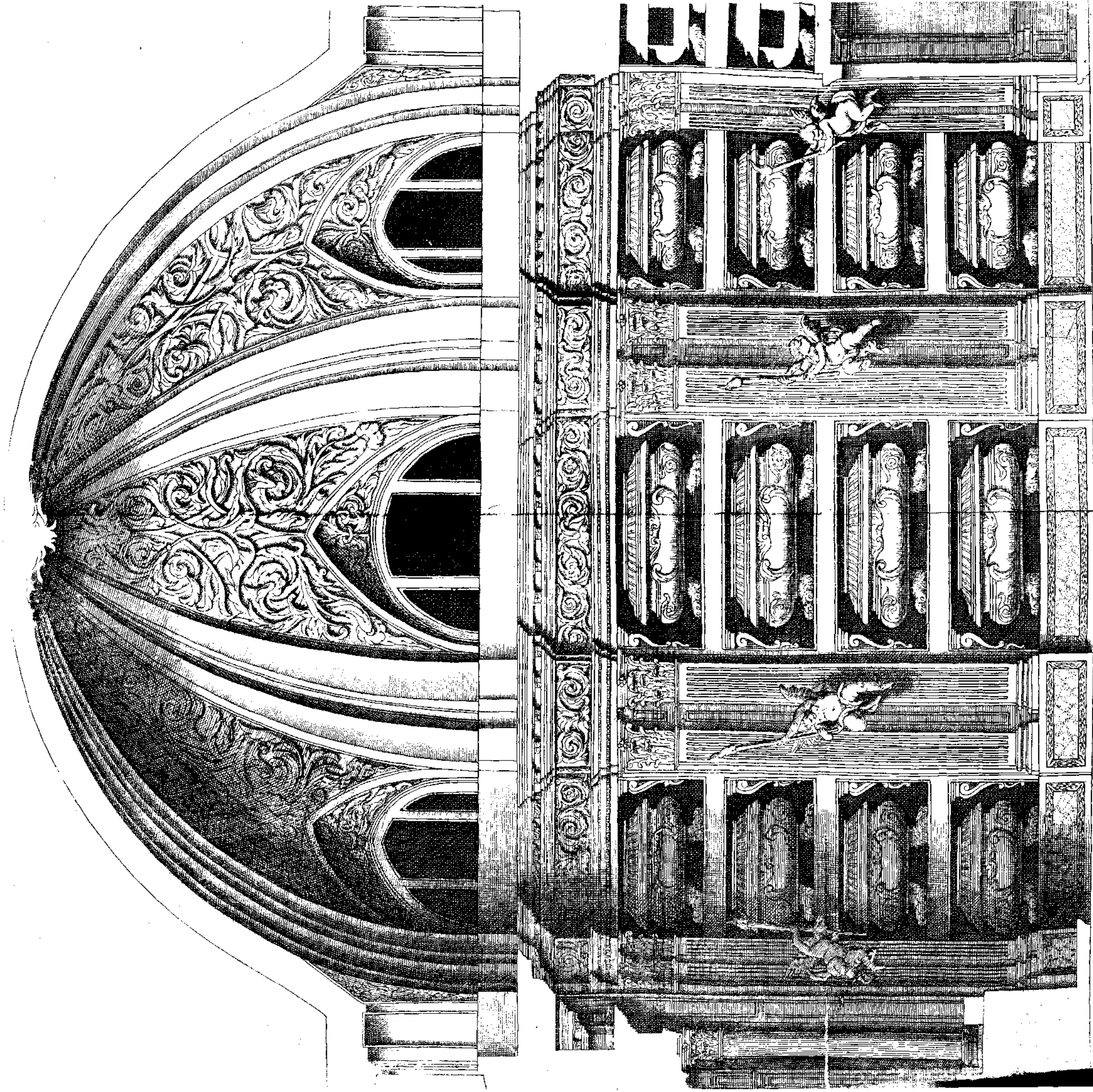
Forma de
las Vinas.

En medio tiene cada vna, vna hermosísima Tarja de Bronce, donde en campo de oro, releuadas letras negras, explican el Nombre inclito de quien la ocupa: Con que al passo, que estos Vasos (que esto quieren dezir Vrnas) brindan por todas partes à la atencion, con su riqueza: cōbidan tambien al desengaño, con su Inscripcion: pues en la distancia de sus siete pies, enseñan estar reducidos, y estrechados, los que por su valor heroico no cabian en el Orbe.

Tarjas que
tienen.

De esta suerte están de quatro en quatro repartidas por los Ochauos, ocupando los Nichos de sus diuisiones, al rededor del Edificio; con tanta correspondencia, en lo graue y funesto, arrojando iguales resplandores à la vista, que aumentan la veneracion de su aspecto, y realçan la perfeccion de la Fabrica. Son veinte y seis en todas; que sobre la Puerta, en el Ochauo que ocupa, ay dos hasta el Cornisamento; y desde la Puerta al Altar, por vn lado ay doze en los tres Ochauos; y otras tantas por el otro, que se responden admirablemente, como se puede ver en la Ortographia, ò corte en que se pone la demostracion de los tres Ochauos, con sus Escorizados, por razon de la buelta, y perspectiua.

Su reparti-
cion, y nu-
mero.



Vallafinca, sculptor Regius, f. Martini 1684.

1 2 3 4 5

10

23 Tiro

En el Ochauo, que està en frente de la Puerta, tienen su lugar el Altar, y Retablo; y aqui es bien conuirtamos la atencion, para que se vea la conformidad que tiene todo, y la armonia de este organizado Cuerpo, en lo igual, y bien templado de sus partes. Esta es la que haze tan buena consonancia, que sin faltar al orden de las otras, es el punto mas alto de su Architectura, pues se representa aqui el vltimo fin de la obra.

Ochauo
del Altar.

Sobre vna Peana de Marmol de quatro pies de ancho, y ocho de largo, con vn Molduron de Bronce dorado, de medio pie, se leuanta el Altar embebido en el hueco del Ochauo, de suerte, que no corta al Edificio la consecucion de su circulo. Tiene ocho pies de largo; y de alto tres y tres quartos: y compuesto de piedras negras, se viste de vn Frontal de Bronce dorado, que por diuersas partes permite sus atezados colores, para darle mas sazón con la variedad. En el medio està vna Targeta calada con la Historia del Sepulcro de Christo Señor Nuestro, de medio relieve: que aqui no puso la consideracion cosa que no fuese de conueniencia. Es vn Dibujo famoso, y executado con toda valentia; donde la Imagen deste sepultado Rey de los Reyes, que lo fue para glorias, y felizidades del hombre, acuerda las que podemos presumir, en los circunstantes Monarchas Sepultados. Los campos del Frontal se llenan de tales labores, con el lustre del Oro que los enriqueze, que no ay Brocados que los igualen: Las Frontaleras, y caidas, son de lo mismo, y dentro de la Mesa del Altar, se leuanta vna Grada cosa de vn pie, de cinco y tres quartos de largo, donde se ponen los Candeleros, que es de obra correspondiente al Frontal, toda de Brutesco calado, sobrepuesto en vna Piedra negra de Vizcaya, que parece Azauache.

Altar.

El Retablo tiene su principio en el plano de la Mesa, que le sirve de Pedestal; y sentadas dos Colunas, à distancia de seis pies vna de otra, metidas tres pies dentro

Retablo.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

del hueco, se leuantan con tan buen aliento y gracia, que no desdizen de la Messa que las sustenta. Tienen de grueso dos pies y tres octauos, y de altura onze y medio, con Vasas, y Capiteles: La materia de las Cañas, es laspe de Genoua verde, con manchas y vetas blancas, de vna diferencia vistósissima: La forma es redonda, istriadas, con claro pulimento: Las Vasas son de Bronce dorado, y los Capiteles tambien, poblados de hojas de Oliua, cuyos luzientes renueuos, en el circuito desta Messa tienen misteriosa alusion. Detras de cada vna de las Colunas, ay dos Pilastras huecas, con Molduras de Metal, y embutidos de laspe de Tortosa, que hazen grande compañía y adorno; mas a fuera, a vn lado y a otro, salen dos Requadros, imitando en todo à las Pilastras; y encima de las Colunas, se miran el Alquitraue, Friso, y Cornixa, con la altura, y buelo, que les compete, formados del mismo Marmol, con lunquillos, Grutescos, y Modillones de Bronce dorado, que los ilustran, y hermostean con toda distincion.

Titulo del
Frontispicio.

Hasta aquí ay treze pies, desde la Messa del Altar, bien compartidos: y desde la Cornixa, hasta romper la que dà buelta à toda la Fabrica, se leuanta vn Frontispicio redondo, abierto cosa de vn pie, hecho del Marmol mismo, con vna Targeta en medio de Bronce dorado, donde se lee vn Titulo, que dize: RESVRRECTIO NOSTRA: el proposito à que se puso, se conoce en baxando los ojos al Intercolunio.

Caxa del
Retablo.

En medio de este Retablo, entre Coluna y Coluna, se forma vn hueco de doze pies, poco menos, de alto, y cinco y medio de ancho, muy bien trazado y dispuesto; en quien se mira en la Cruz vna Imagen de Christo Señor Nuestro, que es la explicacion del Titulo. Leuantanse à los lados, dos Pilastras, que mueuen vn Arco de medio punto, guarnecido de Metal dorado, por la parte de las rebueltas, y dentro se haze vna Caxa quadrada de Marmol, en que està el Sol de Iusticia, representandose

dose en la Cruz; como en su Occidente, à quien van siguiendo los Planetas; que tienen aquí su Ocaso, para llegar al nuevo Oriente de la Resurreccion.

Es este Crucifixo de Bronce, de cinco pies de alto; y de tan excelente hechura; que seràn pocas, ò ninguna, las que llegaren à su primor, y valentia; hizose en Roma. La Cruz es de Marmol negro de Vizcaya, de clarissimo pulimento. El Titulo de Bronce dorado, expri- mido en todas aquellas Lenguas, con que se puso en la muerte de Christo, en lo alto de la Cruz; y todo tan ajustado, graue, autorizado, y deuoto, y tan conueniente à lo demas que se ha referido del Edificio, que sin saltar en la igualdad; imita, y alienta el estilo artificioso, y rico, de su formacion; y està mouiendo al culto, reuerencia; y rendimiento de todos quantos entran alli.

Crucifixo
del Pan-
theon.

Esto es lo que se contiene; y encierra dentro de estos veinte y dos pies de altura, por toda la circunferencia; y ruedo de la Fabrica; en Pilastras, Vinas, y Ochauos, y Divisiones, desde el suelo, hasta el Cornisamento. Veamos ahora lo que falta desde el Cornisamento à la Claué, que no tiene menos que admirar el concabo, y buelta de la Copula, ò Medianaranja, que lo demas. Es su in- uentiva, y disposicion, tan de la forma, y aliento desta Real Maquina, que no pudo aueer otra que le conuiniesse mejor. La altura de toda ella es de diez y seis pies; y to- mando su buelo, desde la Cornisa, y lo primero que se muestra en su contorno, con eleuacion vistosa, son ocho Lunetas; que corresponden à los Ochauos, de alto de seis pies; y de ancho el macizo de las Pilastras; cuyos Ar- cos son de laspe, de muy claro, è igual color, y los Para- mientos de adentro de Marmol de Vizcaya, con vnas Molduras de Metal, que luzidamente van ciñendo la buelta. Encima de los Arcos en el testero, tiene cada vna vn triangulo de Marmol, lleno de vn Brutesco de Bron- ce dorado, harto agradable.

Copula del
Edificio.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Lunetas q̃
le dan luz.

Las dos destas Lunetas , que caen al Oriente, sirven para dar luz à esta Pieça , que luego que nace el Sol , assi como mira su Sepulcro en el Ocaso , mira tambien el de los Monarcas Españoles , como igual al suyo , en lo illustre , y magestuoso. Otra tiene vna Ventana por donde se puede oir Missa desde Palacio , y otra que corresponde à las de Oriente , està abierta para dar luz , aunque escasa à la Bobeda , que es Entierro donde descansan otros Cuerpos Reales ; y todas estàn con mucha semejança , en la medida , assiento , aliño , y compostura.

Faxones de
la Copula.

En los intermedios , q̃ hazen à los macizos de las Pilas-
tras , se leuantan de dos en dos , como ellas , diez y seis Faxones , ò Cinchos , que teniendo en su nacimiento vn pie y quarto de ancho , van en disminucion hasta morir , en lo alto en vn Anillo de laspe de Tortosa , que ata sus puntas. Ellos son tambien del mismo laspe , y haciendo sus resaltes , y salidas , se doblan en el movimiento , y acomodan à la buelta , y concabo de la Medianaranja , formando entre vnos y otros , los Cascos en que se diuide y parte.

Brutescos
de la altura.

Estos son de Marmol , poblados de vnos Brutescos trepados de Bronce dorado , que tienen sobre las Lunetas el ancho de los Cascos , que es de ocho pies al principio ; y assi como ellos suben minorandose hasta acabar piramidalmente , suben tambien los Brutescos , siguiendo su disposicion , y llenando la concabidad de tales labores , y bueltas , y de tan luzientes , y bien tirados rasgos , y hojas , que es de notable gusto su vista ; y no ay quien no se persuada a que es este genero de adorno , de lo mejor que se ha obrado en la materia.

Anillo , y
Floron de
la Clau.

El Anillo en que rematan vnos y otros , tiene de circunferencia diez y ocho pies , y en su medio incluida la Clau , se mira ocupada de vn Floron tan pomposo y crecido , que la altura y distancia , no estoruan que se pueda gozar lo admirable de su hechura y extension. Es de Bronce dorado,

rado, tan resplandeciente, que así como es el punto donde van à parar las líneas de todo este Edificio; parece tambien punto de donde se originan todos los rayos, que le hermosean.

En esta parte dicen que tenia aquel Pantheon de Agripa, vna Ventana, por donde igualmente entraua la luz à bañar la rotundidad de su Fabrica, para que igualmente la tuuiesen, y gozassen las Estatuas de los Idolos, que estauan en el contorno, y que no tenia otra sino ella, como aun ora se vê; que es harto rara inuentiua del Artifice; y podemos aqui dezir, que lo que le corresponde, es este Floron, que no reparte menos por el circuito, autorizandole todo, y dando fin à la Copula con suma grandeza.

Ventana
del Panthõ
de Agripa.

Pero la mayor es, que sobre el Floron viene à estar el Altar mayor de la Iglesia principal; y en èl aquella claridad diuina, lumbré de lumbrés, que ilustrando este Edificio, que le sirve de Peana, y fundamento, baña igualmente desde lo alto con luzes de Esperança à los Reyes, que le habitan; y por la atencion que siempre tuuieron al culto de sus disfraçados rayos, los corona de semejantes resplandores; que por esso se miran congregadas las Aguilas Reales de Austria, à donde està el Sacramentado Cuerpo de las luzes, Blanco siempre de su Fé, Norte de su rendimiento, y premio luminoso, è igual de sus hazañas; en que se vê la ventaja, que lleua esta inuentiua à la del orro Pantheon; que si en su altura se comunicaua la luz por vna Ventana de extraño pensamiento; era luz del Sol, que sabemos puede apagarse; mas esta es luz indeficiente, y eterna.

Disposiciõ
de la altura

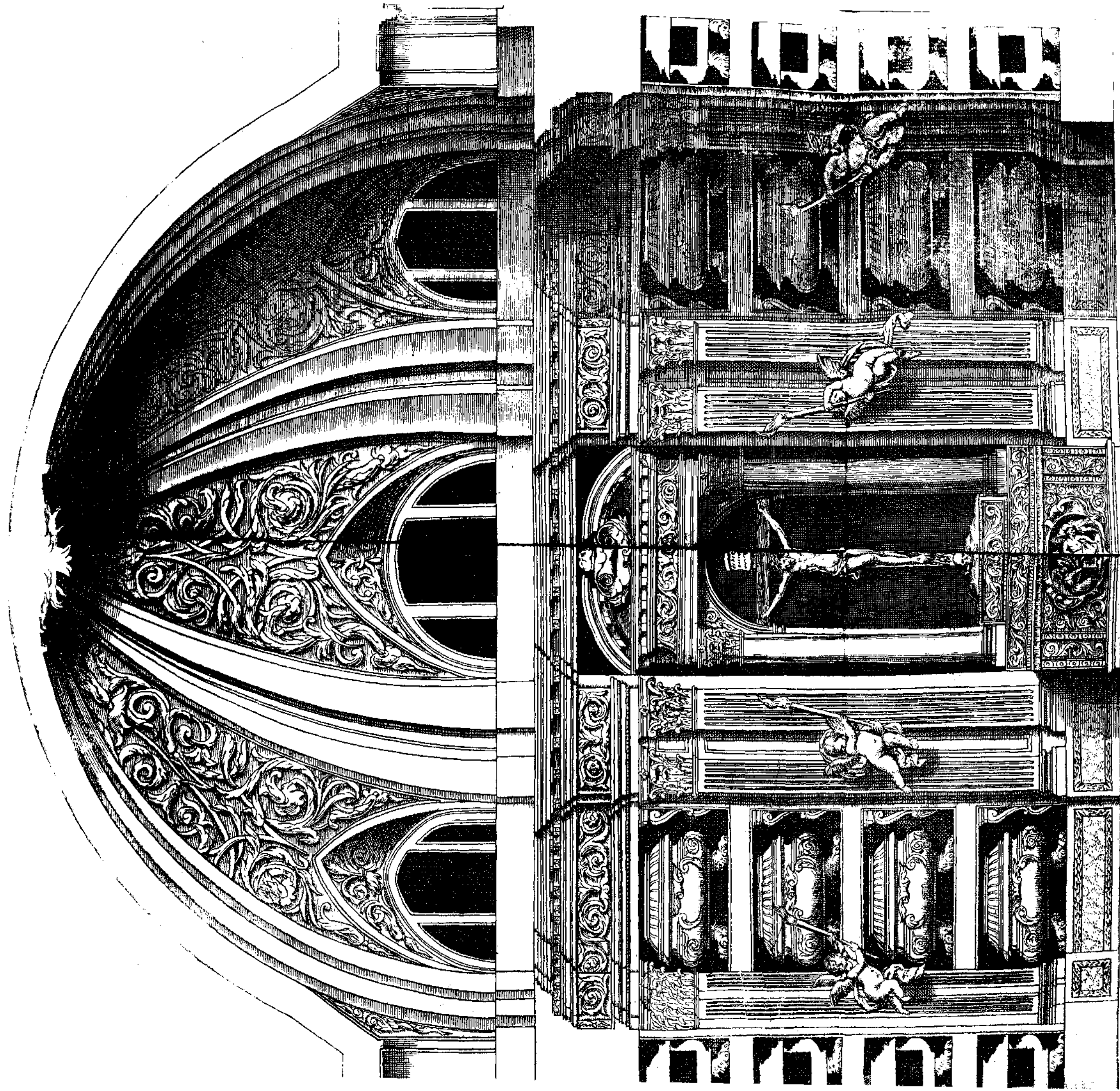
Matth. 24.
c. 28.
Lucæ 17.
g. 37.

De esta fuerte que hemos dicho, acaba la Fabrica, haziendo la Copula tanta correspondencia à su forma artificiosa, que no tiene parte, miembro, ni diuision, que no haga consonancia à lo bien actuado, y compartido de su cuerpo. Los Faxones, ò Cinchos corresponden à las Pilas- tras: los Cascos, y Lunetas, à los Ochauos: y à esse

Correspon-
dencia de
toda la Fa-
brica.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

mismo passo cõcuerdan tãbiẽ con las cintas, y diuisiones del suelo, ò Pavimento ; de fuerte, que desde el Floron de abajo, todas las lineas, que salen del Centro se atan, y se consiguen con toda igualdad, y distancia, hasta que llegan à vnirse con el que se mira en la Clauē. El Diseño, que se sigue, lo està significando en parte ; y muestra tambien el Altar, y los Ochauos de las Vrnas, que tiene à vn lado y à otro, continuados con los demas.



Int. de Villosfora, Sulpit. Regius. f. Mantua, 1654.

De el Floron que cierra la Copula, se descuelga vna barra de hierro, cubierta de Cañones de Bronce dorado, de quien pende vna Lampara, ò Candelero, que muestra la Estampa figuiente, de tan extraordinaria hechura, que para este ministerio no se aurà visto cosa semejante. Tiene siete pies y medio de alto, y tres y medio de buelos. Su forma es Ochauada, à semejança del Pantheon, en cuyo medio està correspondiendo a sus diuisiones con sus Ocha- uos su materia Bronce dorado. Los quatro Euangelistas son los que dan principio à su grandeza, en quatro Tarjas de medio relieue; porque sean primero las luzes Euange- licas, las que toquen en los ojos para los desengaños del Sepulcro, que estas son las que nos dicen la verdad. Lue- go se figuen veinte y quatro Cornucopias para otras tan- tas luzes bien repartidas por su circunferencia, hasta la altura. Los ocho tienen vnos Niños sentados graciosa- mente en los labios de la Vacía: y mas arriba en las Car- telas, que sirven de cadenas, ay ocho Angeles con otras ocho; y las demas tienen en el Pauellon ocho Vichas so- bre sus cabeças. El adorno que se mira en el, y diferen- cia de Festones, Brutescos, è instrumentos de guerra, es muy grande; porque desde el principio, hasta el remate, se viste de estas variedades, dispuestas con estremada execu- cion. En lo alto tiene vna Corona de hermosísimos tre- chos, y la Assa de que està pendiente, la forman con sus braços, dos Figuras abraçadas, sobre quien se mira vna Esfera, en que remata.

Lampara
del Pan-
theon.

Abaxo tiene por Assa, vnas Serpientes enredadas, que en otros tiempos sepultauan los Thebanos en el Templo de Iupiter: y los de Phenicia dezian, que eran de diuina naturaleza; mas aqui, sin tocar en el error, pueden tener mas verdadera significacion, y diuina; que es la pruden- cia christiana, de quien se ha de afsir el Catholico en la vi- da, para lograr los luzimientos de su muerte.

Serpientes.

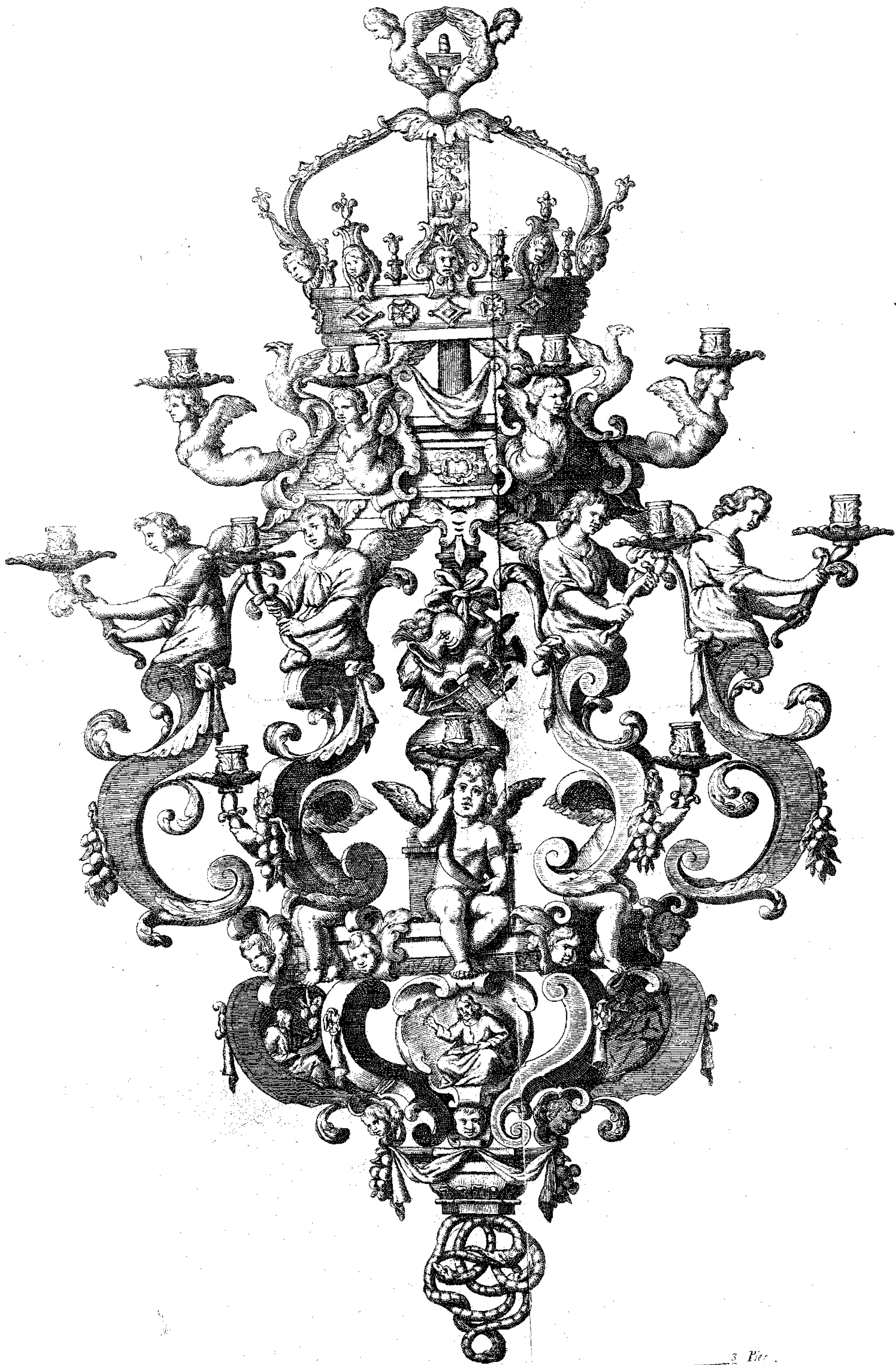
Herod. in
Euter. l. 2.
Bland. de
de Rom.
Trium. l. 1.

Quando se encienden las luzes, que tocan por todas partes con igualdad, por el contorno de la Fabrica, brilla, y cla-

Vista admi-
rable del
Pantheon.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

y clarea de manera, que es vna gloria el mirarla ; y si juntamente se encienden las hachas de los Angeles , que están entre las Pilastras, y las de los Candeleros del Altar (q̃ son tambien de Bronce dorado, de famosísima hechura) no puede auer ponderacion que llegue à significar semejante vista; porque las Pilastras con los Iaspes ; los Ochavos con las Vrnas ; el Cornisamento con los Marmoles ; la Copula con sus Piedras ; y todos con el Oro de sus guarniciones , y remates , hazen vn aspecto tan luminoso , y resplandeciente ; que parece que se formaron de la materia de la luz , para miembros de vn todo tan Celestial. Y con esso se ve mejor la disposicion, que le diò la Architectura à este Cuerpo ; la proporcion de sus lineas ; la distribucion vnida de sus partes ; ninguna ay que se esconda con tantos rayos ; todas se descubren à la curiosidad , para satisfacerla ; y la satisfacen de modo , que son pocos , ò ninguno , los que no se persuadan , à que semejante Fabrica, es Corona desta Marauilla, y de la Corona Real, la Piedra mas estimable ; de la Monarchia de España, la joya de mayor lustre ; y de las estrañas Naciones, el exemplar de mayor admiracion.



Despues del lucimiento , y resplandor grande que tiene esta Capilla insigne, con los aparatos referidos, tiene otro de mayor lustre, y altura, que es el que le dan los Cesareos Cuerpos, que yacen en ella, con quien ninguno es comparable. Siete son los que han entrado hasta aora, à tomar en las Vrnas mas cercanas al Altar, la possession de su descanso, y à comunicarle lo mas graue de la autoridad, y lucimiento,

Cuerpos Reales, que estàn en el Pantheon,

El de el siempre Inuencible Emperador Carlos Quinto, Hijo del Rey Don Philipe I. y de la Reyna Doña Ioana, Hija de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel. Nacio en Gãte, Ciudad de Flandes, dia de San Matias Apostol, à veinte y quatro de Febrero, año de mil y quinientos. Murio dia de San Mateo, à veinte y vno de Setiembre de mil y quinientos y cinquenta y ocho, auiedo Reynado quarenta y vn años; su Cuerpo fue depositado en San Geronimo de Iuste, donde murio, y despues de quinze años y medio, fue trasladado à este Real Monasterio de San Lorenzo, por mãdado de la Magestad Catolica del Rey Don Philipe Segundo su Hijo, à quatro de Febrero del año mil y quinientos y setenta y quatro.

El de Carlos V.

El de el Prudentissimo Monarca Philipo Segundo, Fundador desta Marauilla, Hijo Primogenito del Emperador Carlos Quinto, y de la Emperatriz Doña Isabel. Nacio en Valladolid à veinte y vno de Mayo del año mil y quinientos y veinte y siete. Murio en este Real Monasterio à treze de Setiembre de mil y quinientos y nouenta y ocho, Reynò quarenta y dos años. Su Cuerpo fue sepultado con los de sus Padres, en el lugar que por entonces aqui les auia preuenido.

El de Philipo II.

El de el Piadosissimo Rey Philipo Tercero, Patron desta Real Casa, Quinto Hijo del Catolico Rey Philipo Segundo, y de la Serenissima Reyna Doña Ana, su quarta Muger, Nacio en Madrid à catorce de Abril el año mil y quinientos y setenta y ocho. Murio à treinta y vno de Março de mil y seiscientos y veinte y vno en la misma Villa.

El de Philipo III.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Villa. Fue traído su Cuerpo à este Real Monasterio à tres de Abril del dicho año.

Nicho que ocupan.

Tienen su lugar en el Ochauo, que está junto al Altar al lado del Evangelio, como poderosos brazos de su defensa; adonde tambien tiene señalada su Vrna, Philipo Quarto el Grande, por propia eleccion suya, para dar exemplo al Mundo, no solo de atencion, y respeto, por auerla elegido à los pies de sus Antecessores, sino de que viue siempre en el cuidado de su memoria, lo que suelen tener tan olvidado las Magestades. Al otro lado, que es el de la Epistola, están sus Serenissimas Mugeres.

La Emperatriz Doña Isabel.

En frente del Emperador Carlos Quinto, la Emperatriz Doña Isabel, vnica Muger suya, y Hija del Rey Don Manuel de Portugal, y de la Reyna Doña Maria, que fue Hija de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel. Nació en Lisboa à veinte y cinco de Octubre de mil y quinientos y tres. Murio en la Ciudad de Toledo à primero de Mayo del año mil y quinientos y treinta y nueve. Fue trasladado su Cuerpo de la Ciudad de Granada à este Real Monasterio à quatro de Febrero de mil y quinientos y setenta y quatro.

La Reyna Doña Ana

En frente del Catolico Rey Philipo Segundo, la Serenissima Reyna Doña Ana, quarta Muger suya, y Hija del Emperador Maximiliano, Segundo deste nombre, y de la Emperatriz Doña Maria, Hermana del dicho Rey Catolico. Nació en la Villa de Cigales, junto à Valladolid, à dos de Nouiembre de mil y quinientos y quarenta y nueve años. Murio en la Ciudad de Badajoz à veinte y seis de Octubre de mil y quinientos y ochenta. Fue traído su Cuerpo à este Real Monasterio à onze de Nouiembre del dicho año.

La Reyna Doña Margarita.

En frente del Catolico Rey Philipo Tercero, la Serenissima Reyna Doña Margarita, su vnica muger, Hija de Carlos, Archiduque de Austria, y de Maria, Hija del Duque de Babiera, y Nieta del Emperador Ferdinando, Hermano del Emperador Carlos Quinto. Nació en la Ciu-

Ciudad de Graiz , à veinte y cinco de Diziembre , el año de mil y quinientos y ochenta y quatro. Muriò en este Real Monasterio , à tres de Otubre de mil y seiscientos y onze. Fue sepultado su Cuerpo à quatro de Otubre del dicho año.

Enfrente de la Vrna , que señaló para si el Catholico Rey Philipo Quarto (que Dios guarde) la Serenissima Reina Doña Isabel de Borbon, primera Muger suya, Hija de Enrique de Borbon, y de Madama Maria de Medicis, Reyes de Francia. Nació en Fontenebleu , Casa de recreacion de los dichos Reyes, à veinte y dos de Nouiembre de mil y seiscientos y tres. Muriò en el Real Palacio de la Villa de Madrid, à seis de Otubre de mil y seiscientos y quarenta y quatro. Fue traído su Real Cuerpo à este Monasterio à ocho del dicho mes; y depositado en la Bobeda con las demas personas Reales.

La Reina
Doña Ita-
bel de Bor-
bon.

Como y quando se hizo la traslacion de sus Reales Cuerpos , y lo que sucedió en ella , passandolos del lugar donde estauan , à este que gozan agora ; se dirà despues en particular Discurso. Solos estos siete Cuerpos tienen su descanso en el Pantheon; cuyos nōbres se leen en las Tarjas que adornan sus Vrnas. Los demas de la muy gloriosa Casa de Austria , le tienen en otra parte ; porque atendiendo su Magestad, al gusto, y voluntad de su Padre, como en vna Carta suya se verá adelante ; determinò , que en este principal Sepulcro , solo se enterrasen los Reyes Coronados , y Reinas que huieren dexado sucefsion ; y las demas juntamente con los Principes, è Infantes, se pusiesen en vna Bobeda , que està al rededor desta Fabrica, dentro de la Portada del Pantheon , è inmediatamente à el; dispuesta muy noblemente para este fin, de cuya disposicion y modo, será el Discurso que se sigue, y juntamente de la Sacristia.

Cuerpos q̃
han de en-
trar en el
Pantheon.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

DISCURSO VII.

Disposicion de la Bobeda donde estàn otros Cuerpos Reales, y de la Sacristia del Pantheon.



SALIENDO Del Pantheon, à siete Gradas, que se suben hasta el segundo Descanso de la Escalera; ay dos Puertas; de quien ya diximos, que la vna seruia à la Sacristia; y la otra à vna Bobeda, donde estàn muchos Cuerpos Reales de la muy esclarecida Casa de Austria.

Puerta de
la Bobeda.

La de la Bobeda està à mano derecha como salimos; y lo primero que se encuentra entrando por ella, es vna Pieça, que tiene de largo treinta y seis pies; de ancho diez y seis; y de alto otros tantos, bien luzida, y aliñada. A lo último desta, ay vn hueco de ocho pies de trauesia, en que se forma vn Caracol de piedra Berroqueña, bien labrada, que ofrece con veinte y quatro Gradas la subida à otra Bobeda, de la misma longitud y defahogo, que la de abajo: y esta es la que sirue de segundo Pantheon, à los que no se ponen en el principal.

Nichos para
los Ataúdes.

Por toda su distancia, y capacidad, ay tres ordenes de Nichos para los Ataúdes; y comenzando desde la Puerta, à dar buelta à todo el largo, y ancho, hasta boluer à ella: tiene principio la disposicion de su Fabrica, en vn hermoso Pedestal de Marmoles, y laspes fingidos, pero bien imitados, que v à atando al rededor, toda la Bobeda. Sobre este se leuantan vnos Machoncillos, con sus Vasas, y Capiteles dorados, y vna Imposta de buen arte, que distingue los Nichos, vnos de otros, con medida igual, y distancia. Sobre estos ay otros de la misma traza, q̄ formando el segundo Orden, dan fundamento en su Imposta, para el tercero, q̄ le imita en todo hasta el fin, reynatando en vnas Bolas doradas, q̄ hazen mucha gracia. El Pedestal tiene dos pies de alto, y cada vno de los Nichos, dos y medio, y de largo ocho pies.

Son

Son en todos cinquenta y vno, y tienen otras tantas Tarjetas doradas, en cuyos cápos se pone el titulo de quiẽ los ocupa; y como siguiendo el colorido de los Marmoles y Iaspes, se guarnecen de lo dorado, à semejança del Metal, forman muy agradable vista con su diuersidad.

Numero
de los Ni-
chos.

En el testero inmediato à la Puerta, ay vn Retablo sobre el mismo Pedestal, formado de dos Pilastras, con su Cornisamento y Frontispicio, que toman toda la altura y ancho del testero, y guardan en medio vna Pintura de Christo Señor Nueſtro en la Cruz, Copia de otra del Ticiano, harto buena: y en el q̃ le corresponde enfrente, està dos Angeles con vna Custodia, para q̃ se vea aqui tãbien el Timbre Heroyco de la piedad Austriaca: y todo està con tan ayroso aliento y compostura, que parece esta Pieça vn remedo del Pantheon. La buelta de lo alto, no tiene adorno, ni necesita dẽl, porque con la blancura està bastante adornado y luzido.

Retablo.

Figura
de la Cruz

Veinte y nueue son los Cuerpos Reales, que ocupan ya los Nichos deste Sepulcro, ilustrando sus Huecos, y ennoblecendo sus estancias. En el primer Ordẽ està en el testero de enfrente, el de la Serenissima Princesa Doña Maria, primera Muger del señor Rey Don Philipe II. Hija del Rey D. Iuan Tercero de Portugal, y de la Reina Doña Catalina, Hermana del Emperador Carlos V. q̃ murió en Valladolid, à doze de Julio de mil y quinientos y quarenta y cinco años. Trasladoſe de la Capilla Real de Granada à esta Casa, à quatro de Febrero de 1574.

Cuerpos
Reales, que
estãn en es-
ta Bobeda.

El de la Reina Doña Isabel, tercera Muger suya, Hija de Enrico Segundo, y de Doña Catalina de Medicis, Reyes de Francia, que murió en Madrid à treze de Otubre, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Trasladoſe à esta Real Casa, à ocho de Junio de mil y quinientos y setenta y tres.

El de la Reina de Vngria Doña Maria, Hermana del Emperador Carlos V. que murió en la Villa de Cigales, à diez y ocho de Otubre de mil y quinientos y cinquenta y ocho

A a años.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

años. Trasládose de S. Benito el Real de Valladolid à esta Casa, à diez y siete de Febrero de mil y quinientos y setenta y quatro.

El de la Reina de Francia Doña Leonor, Hermana también de Carlos V. q̄ murió en Talauera de Badajoz, à diez y ocho de Febrero de mil y quinientos y cinquenta y seis años. Trasládose de Merida à esta Real Casa, à quatro de Febrero de mil y quinientos y setenta y quatro.

En el segundo orden.

En el segundo orden están, el del Principe Don Carlos, Hijo Primogenito de Philipo II. y de la Reina Doña Maria su primera Muger, q̄ murió en Madrid à veinte y quatro de Julio, de mil y quinientos y sesenta y ocho. Trasládose del Conuento de Santo Domingo el Real à esta Casa, à ocho de Junio de mil y quinientos y setenta y tres.

El del Infante Don Carlos, Hijo quarto del Rey Philipo III. y de la Reina Doña Margarita, q̄ murió en Madrid à treinta de Julio, el año de mil y seiscientos y treinta y dos. Fue traído à esta Real Casa el dia siguiente.

El del Infante Don Fernão Cardenal, Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, quinto Hijo de los Reyes, Philipo III. y Doña Margarita, q̄ murió en Bruselas à nueue de Nouiembre de mil y seiscientos y quarenta y vno. Fue traído à esta Real Casa, à veinte y nueue de Junio de mil y seiscientos y quarenta y tres.

El del Archiduque Vvincislao, Gran Prior de S. Iuan, Hijo del Emperador Maximiliano, Rey de Romanos, y de la Emperatriz Doña Maria, Sobrino del Rey Philipo II. que murió en Madrid à veinte y dos de Setiembre, el año mil y quinientos y setenta y ocho. Trasládose à esta Real Casa, à veinte y quatro del dicho mes y año.

En el Tercer Orden.

En el Tercer Orden están, el Cuerpo del Principe de España Don Balthasar Carlos, Hijo del Rey Don Philippe IV. y de la Reina Doña Isábel de Borbon, que murió en la Ciudad de Zaragoza, à nueue de Otubre de mil y seiscientos y quarēta y seis. Fue traído à esta Real Casa à veinte y ocho del dicho mes y año.

El del Archiduque Don Carlos de Austria, Hermano del Emperador Ferdinando, y de la Reina Doña Margarita, Muger de Philipe III. que murió en Madrid à veinte y siete de Diziembre, el año de mil y seiscientos y veinte y quatro. Fue traído à este Real Conuento.

El de Don Emanuel Principe de Piamonte, Hijo de la Infanta Doña Catalina, Hija del Rey Don Philipe II. que murió en Valladolid à nueue de Febrero, del año de mil y seiscientos y cinco. Fue trasladado à esta Casa, à diez y ocho del dicho mes y año.

El del Principe de Onella Don Emanuel Filiberto, Grã Prior de San Iuan, Nieto de Philipe II. Hijo de la Infanta Doña Catalina, que murió en Palermo à tres de Agosto del año mil y seiscientos y veinte y quatro. Fue traído à esta Real Casa, en veinte y vno de Diziembre de mil y seiscientos y veinte y cinco.

El señor Don Iuan de Austria, Hijo del Emperador Carlos V. que murió en Flandes, cerca de la Villa de Namur, à primero de Otubre del año mil y quinientos y setenta y ocho. Entrò en esta Real Casa à veinte y quatro de Mayo de mil y quinientos y setenta y nueue.

En los demás Nichos tienen tambien su lugar, otros Cuerpos de los Serenissimos Infantes, e Infantas, que muriendo en su niñez, se asseguraron mas altas Coronas, trocando la Cuna por el Ataud; que son: El del Infante Don Fernando, Hijo segundo del Emperador Carlos V. q̃ murió en Madrid. Fue lleuado à Granada, de donde se trasladò à esta Real Casa, à quatro de Febrero de mil y quinientos y quatro años.

En los demás Nichos.

El del Infante Don Iuan, Hijo tercero del Emperador Carlos V. y de la Emperatriz Doña Isabel, q̃ murió en Valladolid, à diez y nueue de Otubre, el año mil y quinientos y treinta y ocho. Fue trasladado de Granada à esta Real Casa, à quatro de Febrero de mil y quinientos y setenta y quatro.

El del Principe Don Fernando, Hijo del Rey Philipo Segundo, y Primogenito de la Reina Doña Ana su quarta

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Muger, q̃ murió en Madrid à diez y ocho de Octubre, de mil y quinientos y setenta y ocho. Trasládose del Conuēto Real de S. Geronimo à esta Casa, à veinte de dicho mes y año.

El del Principe Don Diego, Hijo del Rey Philipe II. y de la Reina Doña Ana, que murió en Madrid à veinte y vno de Nouiembre, de mil y quinientos y ochenta y dos. Fue traído à esta Real Casa, à veinte y tres de dicho mes y año.

El de la Infanta Doña Maria, Hija del Rey Philipe II. y de la Reina Doña Ana, q̃ murió en Madrid à quatro de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y tres. Fue trasladado à esta Real Casa, à veinte y tres de dicho mes y año.

El del Infante Don Carlos Lorenço, Hijo del dicho Rey Philipe II. y de la Reina Doña Ana, murió en Madrid à treinta de Junio, de mil y quinientos y setenta y cinco. Fue traído à esta Real Casa à diez de Agosto del mismo año.

El de la Infanta Doña Maria, Hija segunda del Rey Don Philipe Tercero, y de la Reina Doña Margarita, que murió en Valladolid, à primero de Março de mil y seiscientos y tres. Fue traído à esta Real Casa à seis del dicho mes y año.

El del Infante Don Alonso Mauricio, Hijo octauo del Rey Don Philipe Tercero, y de la Reina Doña Margarita, que nació en esta Real Casa, y murió en Madrid à diez y seis de Setiembre, de mil y seiscientos y doze. Fue traído à ella à diez y ocho del dicho mes y año.

El de la Infanta Doña Margarita Francisca, Hija septima de los señores Reyes, Philipe Tercero, y Doña Margarita, que murió en Madrid à onze de Março, de mil y seiscientos y diez y siete. Fue traído à esta Real Casa, à doze del dicho mes y año.

El de la Infanta Doña Maria Margarita, Hija primera del Rey Don Philipe Quarto, y de la Reina Doña Isabel de Borbon, quẽ murió en Madrid à catorze de Agosto de

de mil y seiscientos y veinte y vno. Fue traído à esta Real Casa, à diez y siete de dicho mes y año.

El de la Infanta Doña Margarita María Catalina, Hija segunda de los dichos señores Reyes, que murió en Madrid, à veinte y dos de Diziembre, de mil y seiscientos y veinte y tres. Fue traído à esta Real Casa el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Maria, Hija tercera de los señores Reyes, Don Philippe Quarto, y Doña Isabel de Borbón, que murió en Madrid, à veinte y vno de Julio, del año mil y seiscientos y veinte y siete. Fue traído à esta Real Casa el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Isabel Teresa de los Santos, quarta Hija de los Reyes, Don Philippe Quarto, y Doña Isabel de Borbon, que murió en Madrid, à primero de Nouiembre, del año mil y seiscientos y veinte y siete. Fue traído à esta Real Casa el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Ana Antonia, Hija sexta de los dichos Reyes, que murió en Madrid en cinco de Diziembre, de mil y seiscientos y treinta y seis años. Fue traído à esta Real Casa el dia siguiente.

El del Señor Don Francisco Fernando, Hijo del Rey Don Philippe Quarto, que murió en la Villa de Isaf, à doce de Março, de mil y seiscientos y treinta y quatro. Fue traído à este Real Conuento, el Sabado Santo del mismo año.

El del Principe Don Fernando de Saboya, Hijo del Principe Thomas, y de la Princesa de Carignan, sobrino del Principe Filiberto, que murió en Madrid à ocho de Julio de mil y seiscientos y treinta y siete. Fue traído à esta Real Casa el dia siguiente, por mandado del Rey nuestro señor Don Philippe Quarto.

Estas son las Ramas del Arbol Genealogico de Austria, q̃ cortadas de la muerte en renueuos, depositò la piedad en este Sepulcro: no llegaron à crecer tanto, q̃ las tocasse el ayre de la malicia; embarcaronse en el mar del Bautismo, y por el agua de su pureza, llegaron al puerto de la seguridad.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Araudes, y
sus Llaues.

Los Araudes en que descansan, están tan ricamente adornados, que son dignas Caxas de semejantes prendas. Las llaves se guardan en el Archiuo desta Real Casa, con sus numeros, y señales, para distinguirlas, y conocerlas. El trasladarlos aqui desde la Bobeda donde antes estauan; sucedió, como lo dirá el Discurso de la traslació. Ahora vamos à ver lo que ay dentro de la Puerta, que corresponde en el Descanso de la Escalera, à la deste Entierro de quien hemos hablado, porque no se quede nada por dezir, de lo que pertenece al Pantheon, para que se conozca el Real cuydado de nuestro Rey y señor Don Philipo Quarto, en disponer las cosas, con toda la perfeccion imaginable.

Sacristia
del Pan-
theon.

Como ay tanta distancia desde la Sacristia de la Iglesia principal, hasta el Pantheon; determinò su Magestad, que esta Real Capilla suya, la tuuiesse mas cercana, y mas à mano. Hizo eleccion para esso, de la Pieça, que està en frente desta Bobeda, que tiene capacidad suficiente, y preuencion, adorno y compostura, muy semejante à lo demas. Entra se por vn Callejon de diez y ocho pies de largo, y ella tiene treinta pies en quadrado, solada de Berroqueño, y las Paredes y Bobeda, de mucha blancura, y luzimiento. Dàle luz bastante, vna Ventana de Mediodia.

Caxones.

Hazese à vn lado vna diuision comode vna Alcobá grande, donde están quatro Caxones, de bien preciosas maderas, y hechuras, con Aldabones de Bronce dorados, y à los lados dos Alazenas; en ellos se guardan los Ornamentos, y Calizes, que sirven para el sacrificio del Altar, que los ay para todas las Fiestas del año, con la diferencia de colores, que piden.

Adornos.

Sobre la Messa, que forman los Caxones, ay vn Nicho, en que està puesta vna Caxa de Euano, y en ella vn Christo de Marfil, viuo en la Cruz, de famosissima inuentura; y à los lados ay dos Espejos grandes, para que los Sacerdotes, despues de auerse mirado las almas en el Espejo,

jo, sin mancha, que està en medio, se miren tambien los cuerpos, para el asseo, y decencia, que pide la obra à que caminan.

Encima ay tres Pinturas de Nuestra Señora. La vna Pinturas. es Copia del Parmesano, que llaman la Gitana, por el traje, y por la historia: Es pensamiento de lo que pudo suceder en la huída à Egypto, representala sentada en vn campo de hermoso Pais, seruida de Angeles, à la que desterraron los hombres; tiene el rostro junto con el del Niño dormido en sus brazos. La otra es de Guido, Imagen sola, pero bien acompañada, con la velleza, y valentia. La otra viene de Andrea del Sarto; y fuera destas, por las paredes deste hueco, ay otras Pinturas, que le adornan, con mucha correspondencia, è igualdad. El Castillo de Emaus, Copia de Rubens. Vnas Tablas de la adoracion de los Reyes, y otras dos Pinturas del Nacimiento, y de la Anunciacion, Antiguas, Flamencas. Vn Quadro en que està pintado Daud, quando moço, de lindo rostro; y se conoce ser de buena mano. Vna Coronacion de Espinas, y vn Sepulcro del Basan.

En lo restante de la Sacristia, están con toda curiosidad y medida, vna Imagen de Nuestra Señora, de Aluano Otras Pinturas. con el Niño en los brazos, y San Iuan à vn lado, de ayroso dibujo, y de viuos y agradables colores. Vn San Gerónimo, y vn San Iuan Bautista, del Españolito, Originales. Vna Gloria de Dominico Greco, de lo mejor que él pintò, aunque siempre con la defazon de los colores: mas aqui tiene disculpa, que para pintar la Gloria de Dios, no es facil hallarlos acà acomodados; pues los mas viuos, no pueden llegar à significar la fuerça de aquella Magestad suprema, ni vista, ni oyda de los hombres. De ordinario llaman à este Lienço, la Gloria del Greco, por vn pedaço de Gloria, que se ve en lo superior: mas tambien en lo inferior, se ven à vn lado el Purgatorio, y el Infierno, cõ los habitantes de su fuego, y condenados: y à otro la Iglesia Militante, cuyo copioso numero de Fieles, se muestra
pu es-

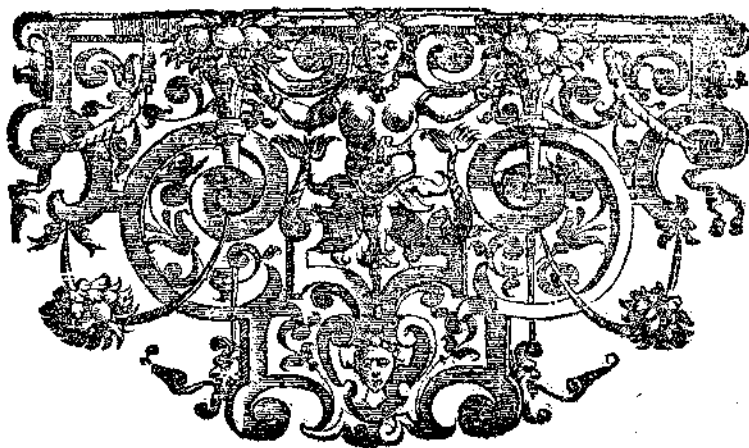
DESCRIPCION DEL MONASTERIO

puesto en oracion, leuantadas las manos, y los ojos al Cielo, y entre ellos Philipo Segundo, que se conoce en su Retrato; y en medio desta Gloria, està el nombre de IESVS, à quien adoran los Angeles humillados; y juntando esta adoracion, con la que en la tierra le està dando los hombres; y singularmente este Prudentissimo Rey, siempre rendido à la Alteza de semejante Nombre; podemos dezir al mirar al otro lado al Infierno, y Purgatorio, rendidos de la misma forma, que quiso significarnos aqui el Artifice, aquello de San Pablo: *In nomine Iesu, omne genu flectatur Coelestium, Terrestrium, & Infernorum*. Ella es vna historia executada con toda excelencia; el acierto del dibujo ya es muy conocido en el Autor, y aqui lo muestra en el gusto de las posiciones, y habitudes elegantes, que tienen las Figuras, con propiedad y desahogo, sin que las confunda la multitud.

Siruen tambien à la compostura desta Pieça, en quatro Laminas quatro Floreros del Mario, repartidos en buena correspondencia. Y otros dos Quadros; vno de Nuestra Señora con el Niño, y San Iuan; y otro de la Adoracion de los Reyes. Ultimamente, al salir està vn Descendimiento de la Cruz, Copia de Daniel; à quien corresponde vn Crucifixo Original de Alberto, y en medio vna Creacion del Mundo, del Bruges; iguales en lo grande del estudio. A los lados ay dos Imagenes de Nuestra Señora, con el Niño dormido en los braços, y corridos vnos Velos delante, por donde se permite la vista de entrambas; y està de tan buena imitacion los Velos, que los llegan à tirar muchos, sin persuadirse à que son fingidos, hasta que los defenga la experiencia. Desuerte, que son veinte y cinco en todas, las Pinturas, que repartidas por la Sacristia, adornan su capacidad. Cada vna dellas podia ser motiuo à mas detenida ponderacion; mas para conocer su valentia, baste auer dicho sus Autores, aora, y siempre celebrados; que fuera nunca acabar, hazer en todas el reparo que piden sus primores, y pensamientos.

Por

Por el contorno de esta Pieça , ay tambien assientos Assientos.
de respaldar, muy bien labrados ; y todo junto haze, que
para el ministerio tenga la preuencion , comodidad , y
adorno suficiente; con que quanto pertenece à esta
Real Capilla del Pantheon , se vè muy
bien dispuesto , y aca-
bado.



TRASLACION
DE LOS CUERPOS
REALES
AL PANTHEON.
CORONA
DE ESTA MARAVILLA.
ENTIERRO DE LOS CATHOLICOS
MONARCHAS DE ESPAÑA.

DISCURSO I.

Preuenciones que se hizieron para la
Traslacion.



ISTO Hemos ya la grandeza, y magestad del Sepulcro de los Reyes Catholicos de España, y Principes de la Casa de Austria, con sus adornos, y riquezas. Aora resta, que veamos el suceso de la Traslacion de los Cuerpos Reales, y la pompa de aquel dia, unico en el mundo, raro por lo grande, y grande por quien le dió el luzimiento, con lo ardiente de su zelo, para que fuese el mayor de la admiracion.

Acabóse la obra del Pantheon à los vltimos de Febrero, del año de mil y seiscientos y cinquenta y quatro, auicose començado en el de mil y seiscientos y diez y siete; aunque lo preciso que durò, fueron nueve años; y dispuesta, y compuesta, como hemos visto su Fabrica; assumpto raro del poder, y gloria de los loables assumptos: determinò

Lo que durò la obra del Pantheon.

TRASLACION DE LOS

minò su Magestad, se trasladassen los Cuerpos Reales de sus Altos Progenitores, à este Sepulcro, fabricado por su atencion en quãto pudo, à medida de sus grãdezas, y medido por su respeto, y obediencia al igual de su Soberania.

Aguilas dõ
de Anidan

Iob. 39. d.
28.

Solo el intentara ajustar, y disponer semejante Nido à tan Nobles Aguilas, para su descanso, que estas le ponen siempre en lo arduo, y dificultoso de las alturas, y en lo mas descollado de los Montes: y solo el llegara à conseguirlo de la manera que se ve en esta Vnica Marauilla del Mundo, haziendo fuesse lo mas alto de su Monte artificioso. Apenas le vio acabado, quando quiso (digamoslo assi) que bolassen à su eminencia, sacandolas de la estrecha Bobeda, donde las tuuo el deposito, desde el tiempo de Philipe Segundo; que el ardor generoso, de quien se mostrò tan Hijo de la entereza Catholica de sus Padres, à esto encaminaua siempre sus deseos; y mientras mas cercanos à la consecucion de su fin, se aumentaron mas. Tuuolos tan grandes, de llegar à ver este dia, como si huuiera de ser el de sus mayores felicidades; pero que mayor felicidad, que dexar en el Orbe perpetuados sus aplausos, con el cumplimiento de tan honrosos deseos.

Cartas de
Philipo IV

Significòlos en muchas ocasiones con toda viueza; entre otras, auindole dado à su Magestad noticias el Prior Superintendente, por vna Carta, de que ya la Obra estaua muy cerca de acabarse; le respondiò su Magestad: *Muchome alegre, de que ya estè tan à los fines vna Obra tan Insigne como esta; y no dudo, que al plaço deseado, estè todo dispuesto con toda perfeccion.* Y en otra le dixo: *Ya deseo ver este Dia, pues en fin, se colocarán los Huesos de mis Gloriosos Antecessores à parte, donde estèn con la decencia, que les es deuida.* Y à este modo, todas las Cartas en que le encargaua la diligencia, eran vn traslado de las Reales Ansias de su Pecho, y vna enseñanza de Christianos Principes, en la veneracion à sus Mayores.

Dia que eli
giò.

Eligiò el Dia para el Acto mas nueuo, y mas exemplar, q̃ han conocido las Edades, que fue el diez y siete de
Março

Março del mismo año de mil seiscientos y cinquenta y quatro, martes de la quarta semana de Quaresma : Y determinando hallarse presente, dispuso, y tratò muchas vezes con el Prior, ya de palabra, y ya por escrito, del modo que se auia de tener en la traslacion, quando se llegasse el tiempo; y de las preuenciones que se auian de hazer; y suponiendo, que esta funcion no queria que fuesse ruidosa, ni de aquellos aparatos, cuya nouedad mueue los concursos de las gentes, sino muy secretamente celebrada sin essas publicidades : le diò orden de todo lo que se auia de obrar para mayor acierto, y decencia, considerando, y preuiniendo el suceso, cõ todas sus circunstancias.

No le pareció à proposito, que en la Iglesia principal, Ordenes q
diò. para esta accion se leuantasse Tumulo, donde se pusiesen los Cuerpos, mientras se celebrauan los Oficios, de la Fabrica, grandeza, y altura con que se erigen otras vezes en diuersas partes; que aguardandoles para su morada y Entierro tan sublime, como el del Pantheon, era sobrada essa diligencia. Solo quiso, que se dispusiesen en medio del Templo cinco Tumbas, con toda proporcion, adorno, y magestad, à la manera que se ponen en esta Casa, quando se hazen las Honras de los Reyes; que sin faltar en la autoridad, tienen siempre religiosa, y noble ostentacion. Acordò tambien, que se reconociesse, y mirasen los Araudes, para renouarlos, y ajustarlos à las Vrnas; y porque se supiesse, que Cuerpos se auian de colocar en el Pantheon, y los que auian de ponerse en la otra Bobeda : señalando los Nichos, y las Vrnas, y preuiniendo las ceremonias, y casos, no solo para este dia, sino para despues quando se ofreciesse traer algun Cuerpo Real : le escriuiò al Prior de su misma mano, dandole instruccion de todo, en esta Carta, llena de atenciones, y piedades.

TRASLACION DE LOS



Carta piad-
osísima
de Philipe
Quarto.

SIENDO La intencion del Rey mi señor, y mi Abuelo, quando edificò essa Real Casa, dirigirla toda al culto Diuino ya que estuuiesse con entera decencia colocado en ella Nuestro Señor: tambien quiso que fuesse alli su Sepultura, la de sus gloriosos Antecessores, y la de sus Sucessores; pero no dexò señalado competente sitio para este fin, diciendo: Que el auia hecho habitacion para Dios solamente, que su Hijo, si quisiessse, la haria para sus Hueessos, y los de sus Padres. Obedeciòle el Rey mi señor, y mi Padre, disponiendo la Fabrica graue y magestuosa del Pantheon; y dexandola muy adelantada, antes de su tẽprana muerte: à mi en esta obra solo me ha tocado rematar, y perficionar la insinuacion de mi Abuelo, y la execucion de mi Padre, adelantandola hasta su fin, y procurando luzirla, si no todo lo que se deniera, alomenos lo que se ha podido, para que sea decente morada de tales Habitadores; y auendose fenecido, ya llega el tiempo de trasladar à ella los Cuerpos, que dirè adelante, para lo qual me ha parecido aduertiros lo que se sigue.

El dia en que se ha de celebrar esta funcion, à que yo, placiendo à Dios, me hallarè: la forma y modo, como se ha de hazer, y el que se ha de guardar en subir los Cuerpos à las Vrnas, despues de su colocacion publica al Pantheon: tengo ya comunicado con vos Fr. Nicolas de Madrid diferentes vezes, assi por escrito, como de palabra; con que en esta parte no ay mas que dar execucion à lo acordado. Los que se han de poner en ellas, han de ser: el del Emperador Carlos Quinto; de la Emperatriz Doña Isabel su Muger; de Philipe Segundo; de la Reina Doña Ana; de mi Padre; de mi Madre; y de la Reina Doña Isabel, mi muy cara, y muy amada Muger. El del Emperador ha de estar en la Vrna superior del Nicho de la parte del Euãgelio,

gelio, mas inmediato al Altar; y el de la Emperatriz, en la que corresponde a esta, a la parte de la Epistola; los demas se han de ir colocando en las de los mismos Nichos, baxando por sus grados, a si los Varones, con sus Mugeres, con que vendrán a quedar uno enfrente de otro, dividiendolos solo el Altar. La Vrna inferior del Nicho, de la parte del Evangelio, viene a quedar desocupada; la qual señalo para mi, para quando Dios quisiere llenarme de esta vida, pues vendré a estar debaxo de mis Mayores, y enfrente de mi Esposa; lugar verdaderamente a proposito, para quien los ha venerado con tanto redimientocomo yo, y amadola a ella tan de veras. Estos son los Cuerpos, que agora se han de trasladar al Pantheon; pues oí dezir a mi Padre, quando le empecò, que solos auia de ser los de los Reyes propietarios desta Corona, y de las Reinas de quienes hubiessen quedado successores; y con los que adelante fueren entrando de esta calidad se guardará la misma orden, y distribucion en los otros Nichos. Los demas que oy estan en la Bobeda, se han de acomodar en la que se ha preparado para ellos, dentro de la Puerta principal del Pantheon, executandose en secreto, por solos los Religiosos, la noche antecedente al dia de la traslacion publica. En los Entierros, que hasta agora se han hecho en essa Casa, la entrega de los Cuerpos, suele ser en la Antefacristia; la qual de aqui adelante, se hará en el mismo Pantheon; y alli se fenecerá todo el Oficio, segun el Ceremonial, haziendo quenta, que aquel Cuerpo queda ya en su sepulcro; pero despues a vuestras solas (supuesto que es forçoso, que el olor del Cadaver embarace a los que entraren en aquel sitio) le pondreis en alguna parte reservada de aquellas Bobedas, que estan dentro de la primer Puerta, hasta que no ofenda; y entonces se passará reservadamente a la Vrna que le tocara, siguiendo el orden que digo arriba; pero el nòbre se pondrá en ella, en haziendose la entrega. La misma forma se ha de seguir con los Cuerpos, que no han de quedar en el Pantheon; pero en acabandose la entrega, se lle-

Vrna q̃eli-
giò para sí
este Gran
Principe.

Cuerpos
Reales que
han de en-
trar en el
Pantheon.

Disposiciõ
de la entre-
ga.

TRASLACION DE LOS

uaràn luego inmediatamente al sitio, que tienen señalado, donde se darà fin al Entierro. Esto es lo que parece conveniente se execute, aora, y en lo venidero, pues es conforme a la voluntad de mi Padre; y assi se guardará esta orden, en los Archivos de essa Casa, para que en todo tiempo conste della, y se vea, que assi como le obedeci puntualmente quando vivia, lo hago tambien, aun despues de muerto, dando fin a una obra, que tanto deseò ver acabada: y collocando en ella sus cenizas, y las de mis Abuelos. Dada en Madrid à doze de Março de mil y seiscientos y cinquenta y quatro.

Executan-
se los orde-
nes de su
Magestad.

No tiene clausula, que no sea digna de grauar se en la perpetua memoria de los siglos, para que en todos ellos se aclame, y veneren el cuydadoso zelo de Hijo tan obediẽte, y de tan Catholico Principe. Atendiendo, pues, à estos ordenes, y à otros que auia dado su Magestad, acerca de la Consagracion del Altar de la Capilla Real del Pantheon, (porq̃ no perdonasse nada su prouidencia) se fue executando todo, conforme à su disposicion, para q̃ antes q̃ llegasse el dia, se viesse todas las cosas preuenidas, y todas las circunstancias efectuadas, sin salir, ni exceder de sus Reales Decretos. Empleòse en la execucion dellos, el Prior, con la religiosa lealtad, afecto, y rendimiento, con q̃ siempre procurò el gusto de su Rey; cumpliendo con presta diligencia, sus deseos, como se los auia cùplido, en dar fin à tan admirable Fabrica, sin las dilaciones, q̃ pudiera tener en otras manos; y porq̃ se estendiesse la noticia y el gozo, à los Religiosos, que esperauan con afecto esta traslaciõ: diò quenta à todos de lo decretado por su Magestad, à cuya obediencia, qualquiera dellos quisiera ser el primero; q̃ tienen muy viua en el alma la rendida veneracion, à Monarca tan amable, y que los obliga con tantos fauores.

Atautes q̃
se hizieron

Hizieronse siete Caxas ajustadas à la capacidad de las Vrnas, a dornadas y vestidas cõ toda decencia; porque los Atautes antiguos eran desproporcionados, y ya la antigüedad los tenia desluzidos: y vn dia, juntando el Prior à los

los Diputados, y al Sacristan mayor, y à otros Monges de los mas ancianos deste Real Conuento, se fue con ellos à la Bobeda antigua, donde estauan los Cuerpos de los Reyes, para que se diessse principio à lo ordenado.

Entraron preuenidos de luzes, à aquel lugar todo lleno de defengañes: examinaron, y vieron los Ataudes; y al tiempo de sacar los Cuerpos, para depositarlos en los nueuamente preuenidos, abriendo con toda reuerencia, primero el de Carlos V. rara cosa, y digna de eterna admiracion! le hallaron entero, despues de nouēta y seis años de difunto; y tan cabal, q̄ mirandole con mucha atencion, y respeto, no echaron menos en la siēpre Heroica composicion de su Cuerpo, cosa q̄ fuesse considerable. El rostro tã formado, q̄ por la Phisonomia parece se podia conocer el alto Iuizio de q̄ le dotò el Cielo; ancha la frente, capaz de tantos Laureles; enteros los ojos; poblada la barba, q̄ hizo temblar tãtas vezes las de los enemigos de la Iglesia. Fuerte y estendido el pecho, en denotacion de su valor inuencible, de su coraçon valiente; inflexibles y poderosos los braços, q̄ fueron defenſa de la Fè, estendidos à la conseruacion de su verdad Catholica: y todos los demas miēbros, tan libres de la corrupcion, q̄ hasta las mismas vñas de los pies, y de las manos (con auer padecido viuiendo tãto de la enfermedad de la Gota) se tenian intacta su entereza; solo de la nariz le faltaua vn poco. La carne retenida y enjuta; el color escondido y ofuscado, con alguna tierra, ò cal, q̄ deuieron de echar en la Caxa, en q̄ en el Conuento de S. Geronimo de Iuste estuuò catorze años y mas, debaxo de la Grada del Altar mayor; y les aumentò la ponderacion, ver, que la Caxa estaua deshecha con el tiempo, y sus accidentes; y q̄ el Cuerpo permanecia, como ſino huiera accidentes del tiempo. Quedaronse todos absortos y pasmados con semejante vista; por q̄ aunque conocian, que la conseruacion de vn Cuerpo difunto, podia originarse de causas naturales, piadosamente juzgauan, que en este eran las causas mas superiores, y eleuadas.

Hallase en:
terroelCuer
po de Car-
los V.

TRASLACION DE LOS

Causas q̄
preseruan
de la cor-
rupcion.

Raph. Vo-
lat.
Egypcios,
su vfo.
Herodoto.

Prouiden-
cia Diuina.

Thom.
Boec. l.
15. c. 7.

Lucæ 21.
d. 18.

Pfalm. 15.
v. 10.
Act. Ap.
c. 2, v. 31.

Bien pueden las Sales, Vnguentos, Aguas, y Balsamos, con q̄ suelen vngir los Cadaueres de los poderosos, referuarlos de la corrupcion por largos tiēpos; la experiencia de muchos lo declara, por la calidad preseruatiua q̄ tienē essas causas; y por la disposicion q̄ hallan en ellos, para hazer su efecto; q̄ faltando esta, por mas q̄ los procuren vngir, siempre se corrompen. Mas si concurre con la virtud de los agentes, la disposiciō de los sujetos, duran y permanecen, à medida de su eficazidad. Despues de mil y treciētos años, refierē auerse hallado entero vn Cadauer, en tiēpo de Alexandro VI. à fuerça de essas diligencias, y preuēciones; y con ellas pretendian los Egypcios perpetuarse tanto como sus Pyramides, y fortísimos Sepulcros, q̄ leuantarō para immortal memoria de la posteridad; mas ya, ni la memoria ha quedado de sus Cadaueres, ni de sus Sepulcros mas q̄ las ruinas. Puede prouenir tambien la perpetuidad, del temperamento y naturaleza particular del Cadauer, y de la condiçiō de la tierra en q̄ està sepultado; pero vltimamente se vienen à resoluer; que esse temperamento y condicion, pueden seruir para defenderse mas tiempo de semejantes accidentes; mas no para excluirse dellos con total duracion.

Solo la prouidencia de Dios puede de essa manera cōseruarlos, q̄ comunica muchas vezes à los de los Santos, las propiedades de los Cuerpos Celestes: y fauorecidos cō tan alto priuilegio, gozan essenciones de la corruptibilidad, al abrigo de su infinito poder, sin q̄ los dañen los tiēpos, ni las continuas injurias de sus elementares inuasiones les toquen en vn cabello tan solo; q̄ quien hablando de Christo Señor Nuestro, Cabeça de la Iglesia, dixo, que no auia de ver la corrupcion: tambien quiso dar à entender, que auian de participar los miembros esse priuilegio. Innumerables son los exemplares, que en las Reliquias, y Cuerpos de los Santos comprueban esta verdad; q̄ como viuiendo siruieron al immortal, y eterno Dios; muriendo quedarō consagrados à la immortalidad, y duraciō eterna.

Pues

Pues como los q̄ mirauan este Cesareo Espectaculo, religiosamente atentos refrescauan la memoria de la vida de Principe tan grande, de lo incontrastable de su fee, de lo ardiente de su zelo, de lo justo de sus acciones, de lo crecido de sus virtudes, de lo magnanimo de su coraçon, aun con sus mismos enemigos, y de todas las demas Reales, y Diuinas prēdas, con q̄ le enriqueciò la gracia, para q̄ fuesse Espejo de Catolicos Monarcas, y Emperadores; y vltimamente de aquella resolucion heroyca, con q̄ despues de vencer al mundo, quiso vencer al Cielo, renunciãdo Coronas, y Purpuras, y pisando Imperios para pisar Estrellas en mas espaciosos Señorios: retirandose à vn Conuento, para acercarse mas à la Gloria, viuiendo entre los Monges, para assegurarle con la execucion de sus santos exercicios, el viuir entre los Angeles, como despues de su muerte lo assegurò vna reuelacion q̄ se guarda en los Archiuos desta Casa: piadosamente arguian, que este efecto raro de su permanecer, podia ser premio de su viuir, cōcedido de la Diuina prouidencia, como à los otros, q̄ por sus virtudes, se ganaron priuilegio de Cuerpos Celestiales. Y esto les hazia mas fuerça, que lo q̄ discurriã por las causas naturales; q̄ al buscar, y inquirir, si las podia auer aqui, nõ hallauan ninguna tan virtuosa, y eficaz, q̄ pudiesen atribuirle tan prodigiosa operacion; ni el temperamento del Cuerpo, que auia sido en la vida tan combatido de achaques; y singularmente de la Gota: Ni la calidad de la tierra, en que estuuò sepultado; q̄ solos fueron catorce años; y son muchos los que faltan hasta nouenta y seis, en que es forçoso buscar otro principio.

Virtudes
de Carlos
V.

Fuera de esso, se acordauan los q̄ auian leído la historia de su muerte: q̄ fue voluntad del Cesar, al passar desta vida en lüste, q̄ sin abrir su Cuerpo, ni tocarle, embuelto en vnas sabanas y liēços, le pusiesse en vna Caxa, y desta suerte le enterrassen. Por otra parte veã, q̄ aqui no tenia señales de embalsamado, sino es cō los Balsamos, q̄ vñan los Monges en la soledad, y desierto, q̄ sō las yeruas olorosas del cāpo;

Como le
enterraro.

,vnos

TRASLACION DE LOS

vnos Tomillos eran los que adornando el Ataud , acompañauan el Cuerpo , y se estauan tan en la viueza de su agradable olor, como pudieran por la Primavera; buena señal , de que aquel Cadaber no les auia hecho mala cõpañia , con accidentes que corrompiesen su fragancia; conque solo quedaua el inclinarse à creer (dexando en su fuerça la verdad) que semejante prodigio parecia obra de muy alta determinacion, y efecto de superior causa; y que dado que fuesse suceso natural , era de los raros que caben en los limites de la naturaleza. Solo para morada deste marauilloso Cuerpo, podia auerse erigido la Fabrica del Pantheon.

Disposiciõ
de los Cuer
pos, para la
Traslacion

Al fin, facandole del Ataud antiguo con toda veneracion, le pusieron en la Caxa nueva, aliñada, y compuesta, que le competia; y lo mismo se fue haziendo con los otros seis Cuerpos Reales, señalados por su Magestad, dexandolos sobre vnos bancos , vestidos de ricas Alfombras , en el orden, y disposicion , que auian de estar para trasladarlos, quando llegasse la ocasion. Salieronse de la Bobeda, llenos de alegria , ponderando siempre la entereza del Cuerpo del Emperador ; y juzgando darle vn buen rato à nuestro Gran Monarcha , con las noticias de tan rara inuencion , le escriuiò el Prior todo el suceso; à que respondiò, de su mano propia, lo que se podia esperar de su Catholico sentir, que fue lo siguiente.

Carta de
Philippe IV

He me alegrado infinito, con estas noticias; pues se reconoce por ellas, que ha premiado nuestro Señor a este Glorioso, y Gran Principe, con lo mas que puede darle; pero el con sus hazañas (encaminadas todas al aumento de la Religion Catholica) merecio infinito para con Dios, y a nosotros nos dexò tal exemplo, que a mi ver, será imposible que otro le siga. Palabras, en que està incluido todo el dictamen que se puede hazer en este punto , considerados los fundamentos de la Vida , y Muerte del Cesar.

DISCURSO II.

Consagraſe el Altar del Pantheon , formanſe
los Tumulos, hazenſe otras preuenciones,
y viene ſu Mageſtad à la
Traslacion.

RATOSE Luego de la Conſagracion del
Altar del Pantheon , que ſe obrò con toda
celebridad, y alegria, por ver que ſe cum-
pia en ella el principal fin de la erecciõ deſ-
ta Maquina. Era deuocion del Rey, que eſta Capilla Real,
ſe dedicaffe à la Cruz, Arbol de nueſtra Redempcion, de
quien eſtuuo, y eſtà pendiente nueſtra Salud, Vida, y Re-
ſurreccion; y aſi ſe hizo al conſagrar el Altar, para que al
abrigo de eſſe Arbol, eſperaffen los difuntos Reyes, el
fruto que ha de dar en ſu tiempo. Antiguamente los Go- Olausl. 16
dos ſuſpendian de las Encinas robuſtas los Cadaberes de C. 37.
ſus Reyes, porque las teniã por ſagradas; y lo miſmo uſa-
uan los Tartaros; y ſi era ſu intento buſcarles la ſeguridad Alex Gua.
por eſſe camino, ya ſe vè la diferencia que vade Arbol à in Tart.
Arbol, para inferir, la que les quiſo dar nueſtro Gran Mo-
narcha, à ſus Gloriosos Anteceſſores, colocandolos à la
ſombra de la Planta mas noble de las Seluas, hermoſura
del Cielo, y fertilidad de ſus Campos.

Vino para executar eſte Acto de la Conſagracion,
lleno de ſoberanos miſterios, à eſta Real Caſa, el Iluſtriſ-
ſimo ſeñor Patriarcha de las Indias, Don Alonſo de Guz- Quien cõ-
man el Bueno, Capellan, y Limofnero Mayor de ſu Ma- ſagrò el Al-
geſtad, à quien auia encomendado, fueſſe instrumento de tar.
ſemejante Funcion: y el Sabado antes de la Dominica
quarta de Quareſma, à catorze del mes de Março, elegi-
das las Reliquias, que ſe auian de encerrar en el Altar,
conforme el uſo de la Igleſia, y preuenidos los Oleos ſã-
tos, Chriſmas, Sales, Aguas, Instrumentos, y coſas que de-
termina

TRASLACION DE LOS

termina el Pontifical Romano , para las Vnciones , y Asperſiones, y Ceremonias Diuinas que ſe hazen, ſe comẽçò el Oficio por la tarde , depositando las Reliquias en el Altar Mayor, en vna Caxa de metal dorado, ſellada.

Reliquias
del Altar.

Auia en ella Reliquias de Lignum Crucis , del Velo de Nuestra Señora, de San Pedro , y San Pablo , de Santo Tomas Apoftol, de San Bartolome, de San Mateo, de Santiago, de San Phelipe, de San Eſteuan, de San Lorenzo, de San Geronymo, de San Gregorio Papa, de Santa Ines, y de Santa Lucia. Auia tambien tres granos de Incienſo , y vn Pergamino eſcrito, firmado del Nombre del Patriarcha, que traduzido de Latin en Caſtellano, dize : El año mil y ſeiſcientos y cinquenta y quatro, à quinze dias del mes de Março, yo Don Alonſo de Guzman, Patriarcha de las Indias , conſagrè eſte Altar , en honra de la Santa Cruz de Chriſto Señor nueſtro , y encerrè en èl las Reliquias de Lignum Crucis, de Nuestra Señora, y de los Santos Apoftoles, Martyres, Doctores, y Virgenes; y concedi à todos los Fieles oy vn año; y en el dia del Aniuersario deſta Conſagracion, quarenta dias de verdadera Indulgencia, à todos los que le viſitaren , en la forma que la Igleſia lo acostumbra.

Comiẽçaſe
la Conſa-
gracion.

Acompañaron eſta Caxa con muchos Candeleros, y luzes , y ſolemnizaron ſus ſantas Prendas aquella tarde, con las Viſperas que ſe dixeron à honor, y gloria de ſus Dueños; y en preſencia de ellas eſtuuieron los Religioſos toda la noche velando , por ſus eſquadras, y turnos , rezando Pſalmos, y cantando Hymnos, y haziendo eſtado à eſtos Gloriosos Principes, que ſiguiendo la Vandera de la Cruz , triunfaron del Mundo , y Reynan en el Cielo. Llegòſe el dia del Domingo, y à la hora competente, baxò el Patriarcha al Pantheon , acompañado de los Religioſos , adonde ya eſtaua preuenido todo lo neceſſario, para proſeguir lo començado. Viſtiòſe de Pontifical, y viſtieronſe los Miniſtros todos con Ornamentos blancos de Tela de Plata; y fueſſe entrando, con el cuidado, y pun-

puntualidad afectuosa con que siempre obra, por aquella numerosa variedad de ceremonias, que por raras se lleuá la admiración, y por significatiuas el espíritu; ya dizien- do oraciones, ya formando Cruces, ya vngiendo, ya la- bando, ya disponiendo el Altar, y haziendo todas las de- mas acciones, que no nos indican menos que lo que passa en el alma, quando para Altar de Dios se dedica humilde à su grandeza, labada y vngida, con la gracia, y virtu- des.

Al tiempo que se auian de poner, y sepultar las Reli- quias en vn concabo, ò Sepulcro, que se hizo en el Altar: subieron en solemne Proceßion à la Iglesia por ellas; y to- mando la Caxa el Patriarcha reuerentémente, despues de dichas algunas oraciones, boluieron con toda graue- dad, orden, y pompa al Pantheon; cantando aquellas ale- gres, y celestiales Antiphonas, que determina el Ceremo- nial; donde hechas nuevas vnciones, y bendiciones; y di- ziendo en concertadas voces, Psalmos Diuinos: las ence- rrò, y sepultò en el Altar, en la misma Caxa, y puso vna Piedra quadrada, y justa encima, con q̄ quedò cerrado, y sellado el Sepulcro, con cinco Cruces de Chrifina, que imprimiò con el dedo, vna en el medio, y las demas en los quatro cantones, assi por la parte de dentro; como por la de fuera. Si el Altar significa à Christo Señor Nues- tro, bien claro se nos muestra aqui, lo que dize San Pablo; que los Santos reposan, y duermen en Christo. Y esto fue tomar con sus Reliquias, primero que todos, la possession deste grandioso Sepulcro; para que autorizada su habita- cion Real con los Principes de la Gloria; entrassen à ella seguros de su felicidad, los de la tierra; figuiendo desde luego en su compañía la Vandera de la Cruz, que es la se- ñal, que se ha de ver en el Cielo; quando el Señor venga à juzgar à los viuos, y à los muertos.

Enriquezido con tan preciosas Ioyas el Altar, Tesoro ya de la Iglesia, Esposa de Christo, se prosiguieron las Ce- remonias de su Consagración hasta el fin, acabando el Ofi- cio

Proceßion,
que se hizo

Missa que
se celebrò.

TRASLACION DE LOS

cio con la Miffa de la Dedicacion, que fe celebrò con mucha mufica, y regozijo.

Efecto de
la Confa-
gracion.

D. Th. 3. p.
q. 83. ar. 3.
ad 3.
Caiet. ibid.

Con efto, y con bendezirla, quedò esta Fabrica real-
çada en la perfeccion, de todas maneras; pues sobre la que
le diò el poder, y le comunicò el Arte: recibió la que fe
caufa con esta diuina funcion; eleuandose por ella, à ser
digna morada de Dios; que aunque està en todo lugar,
por fu presencia, effencia, y virtud: en estas cosas fagra-
das està con otro nueuo modo; pues como afirman los
Theologos; las Piedras de los Altares, ò Iglesias, ò otra
qualquier cosa material, reciben en fi, por la Conflagra-
cion, vna cierta virtud efpiritual, con que fe eleuan de
aquel ser material, y terrestre, à vn genero y orden di-
uino, y fon como instrumentos de Dios, de que vfa con
particular afsistencia, para despertar en nosotros altos
afectos de deuocion y refpeto, que nos mueuean à fu cul-
to, y deuida reuerencia; y para hazer que participen los
Cuerpos, de los fauores que alli obra con las Reliquias de
fus Santos; que effa razon tuuieron los Antiguos, para en-
terrarse en las Basílicas, ò Sepulcros donde guardauan
fus celestiales prendas; juntarse à ellas, para entrar à la
parte en fus bienes. Fue esta vna de las mas altas preuen-
ciones, que fe pudieron hazer, para la traslacion que fe
aguardaua; porque darle à Dios primero por habitacion
fuya, la que auia de ser Sepulcro de los Reyes; fue dispo-
nerles la posada muy à lo del Cielo, y preuenirles para
descanso, fu diuina proteccion, y abrigo, en compania de
los Santos.

Tumulos q̃
fe hizierõ,
y fu fitio.

A este mismo tiempo, ya en el poderoso Templo de
esta Marauilla, se leuantauã cinco Tumulos, ò Tumbas,
que en la distancia de fu gran capacidad, dieron al acto
mucha ostentacion, y mucho que admirar à la vista. El fi-
tio que ocupauan, era aquella parte del suelo de la Iglesia,
ò Pauimento, desde donde igualmente se mira la difata-
cion de fu Quadro, como desde el Centro; que viene
à ser el medio del Cruzero, debaxo del Cimborio, en-

tre las quatro Antas , ò Postes fortísimos , que sustentan toda la grauedad de la Fabrica.

Aqui se les diò la Planta en tal disposicion, que mirandola en comun , formauan entre todos vn Quadro prolongado de veinte y seis pies de largo, y veinte de ancho, con sus espacios y diuisiones de vnos à otros ; de fuerte, que los quatro llenauan y hazian los Angulos del Quadro , dos à la parte del Coro , y dos à la de la Capilla mayor, apartados entre si , y correspondiendose con medida vniformidad ; y el otro , ocupando el medio, los venia à tener à sus esquinas , juntandose, y vniendose con ellos. La forma particular de cada vno , era quadrada , larga en su fundamento, y caminaua en diminucion proporcionalmente, hasta el remate, que era vna Messa. La altura de los quatro era de ocho pies ; y el de enmedio se eleuaua, sobrefaliendo entre ellos dos pies mas. Tenia principio la formacion de todos, en vnas Gradas, que facilitaua la subida, para que con toda comodidad, se pudieffen poner los Ataudes de los Cuerpos Reales en la Messa superior en que rematauan.

Su Planta,
y formaciõ

Cubrianlos ricos Paños de Brocado de tres altos , tan vistosos, que sin faltar à lo funesto en sus colores, alegrauan la vista con lo variado de sus diferencias. El de enmedio , en campo negro mostraua la amarillez del Oro , en labores , y lazos releuados , de mucha hermosura y precio ; con caidas , ò cenefas de obra admirable , en quien se veian los despojos de la muerte , representados con toda propiedad. Los dos de la parte del Coro, eran de la misma fuerte y grandeza ; y los otros dos de la del Altar mayor , eran Brocados blancos , de Recamados, y Chaperia de Plata , sobre Bordaduras cortadas de Terciopelo negro , con Orlas de diferentes Trofeos , que se enlaçauan con Cañutillos de Plata. Vestian las Gradas Terciopelos negros , que aumentauan la magestad del aspecto , arrastrando con grauedad y aliño, por el suelo, que estaua todo cubierto de vistosas Alfombras, semejantes à la alteza

Su adorno

TRASLACION DE LOS

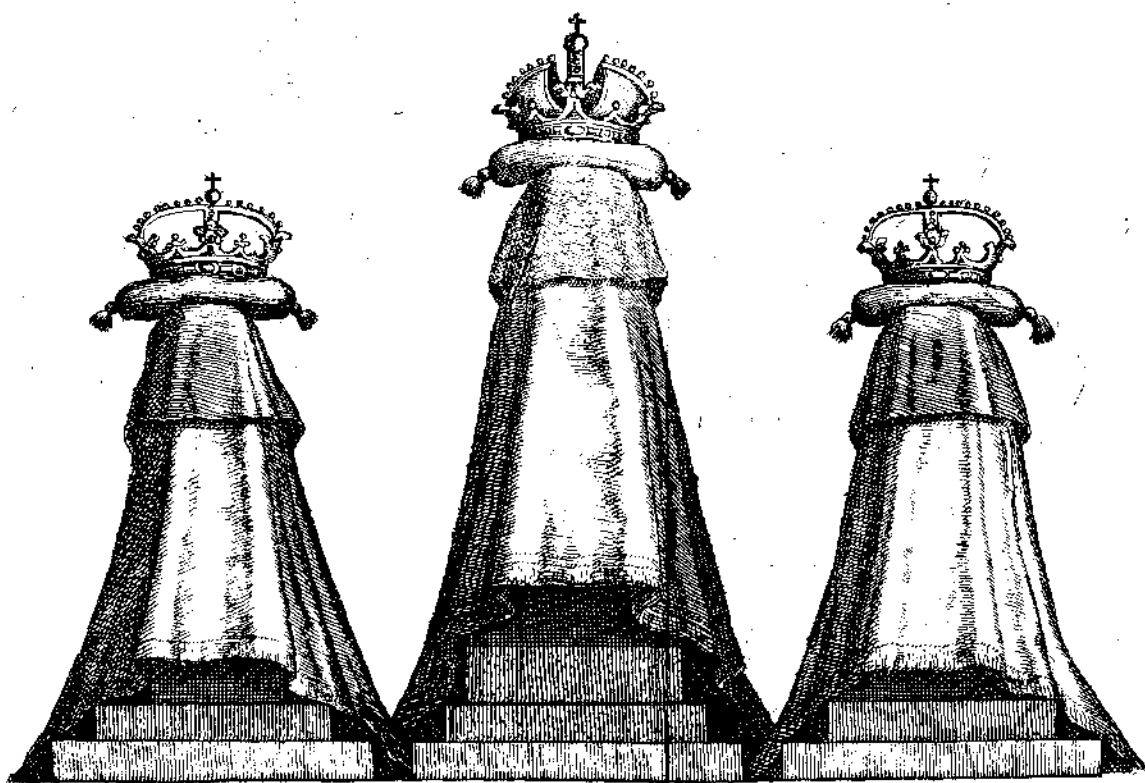
y variedad excelente de los Brocados. Encima de cada Tumulo de los quatro, auia vna Almohada de sus mismos Brocados, y labores, en que estaua vna Corona Real; y en el quinto vna Imperial; que venian à ser siete en todas. Y como les seruia de Regio Dofel, la Copula insigne deste Templo, y distauan igualmente de los Pilares, que la sustentan: hazia toda la Fabrica en contorno, tanta obra para su mayor acompañamiento: que parecia bien auerse edificado, como de hecho se edificò, para semejantes empeños; con que se veian acabados con tal decencia, asseo y riqueza, que para el intento, no pudo auer cosa mas ajustada. Tenian todos pendientes vnas Tarjetas doradas, en cuyos campos, en letras negras, se leia el nombre de los Monarchas, ò Reinas, à quien auian de seruir.

Supartición.

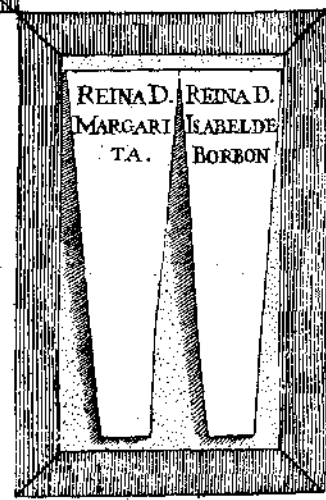
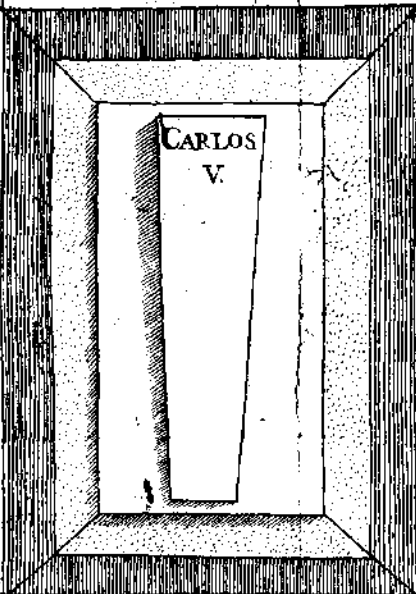
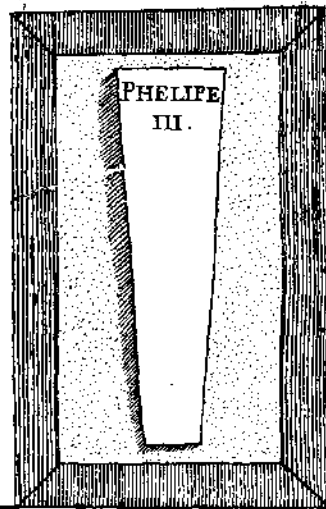
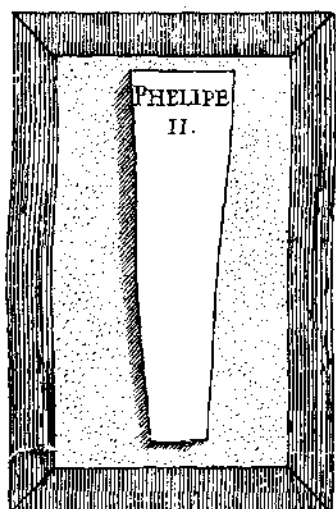
- El que se leuantaua mas que los otros en el Centro, se determinò para glorioso Sitial del Cuerpo del Emperador Carlos V. Centro de donde salieron las lineas de sus Sucessores, que llegaron por todos lados à tocar con su grandeza, en la circunferencia del Orbe. A la vanda del Coro, el de la mano derecha, para el del Prudentissimo Rey Philipe Segundo; y el de la otra parte, para el del Piusfimo Rey Philipe Tercero. De los otros dos, el del lado de la Epistola, para el de la Emperatriz Doña Isabel; y juntamente el de la Reina Doña Ana; y el del Euangelio, para el de la Reina Doña Margarita, y el de la Reina Doña Isabel de Bonbon; que estuuieron de dos en dos los Ataúdes de las Reinas. Semejante concurso de Tumulos, dedicados à tan soberanos Principes, no es possible, que le ayà visto los ojos de los mortales, ni se vea en infinitos siglos; porque adonde se han hecho memorias en el Orbe, que ayan ocasionado esta poblacion de Tumbas Reales, Vasos de la muerte, en que en el Mar de la vida se renueuan los golpes de sus tormentas? Mayores Fabricas, si se han visto, y podran verse, en este genero de Teatros funestos, y mas altas; pero no mas grandes; que fueron de mucha ponderacion aqui las circunstancias.

Fuera de las Alfombras, ocho pies distantes de los Tumulos, à los lados del Quadro: se pusieron catorce Bladones de Plata, igualmente distribuidos, de siete pies de alto cada vno, y en todos ellos otras tantas Hachas, que con crecidas llamas alumbraron el Sitio, y luzieron la Obra. En el Diseño que se sigue, se haze demostracion de todo lo referido; y de los demas adornos de los Tumulos, se dirà adelante, y se mostrarà en particulares Estampas,

(* * *)



CORO



ALTAR MAIOR

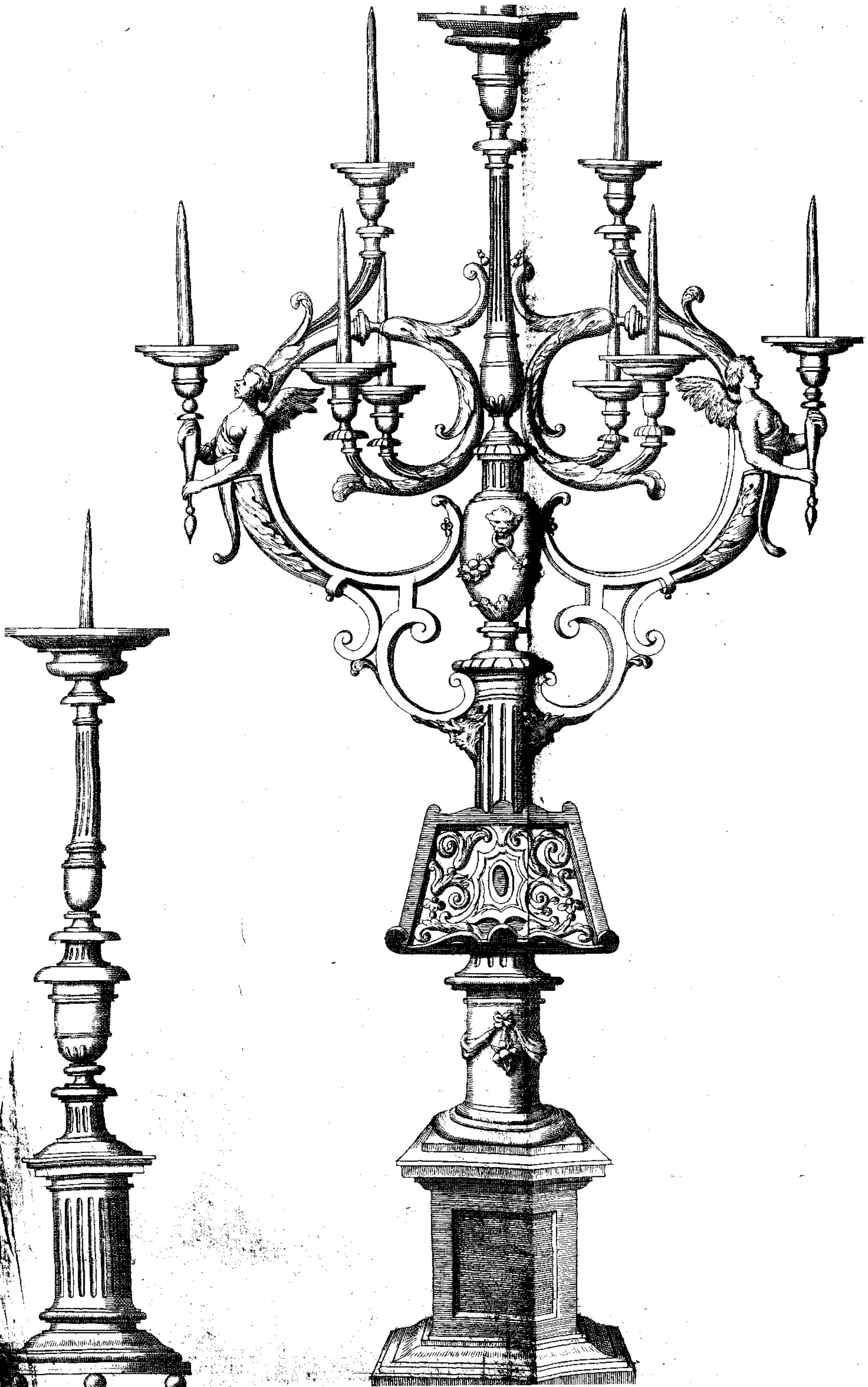
1 2 3 4 5

10

20 pias

Candelero
admirable.

Apartado àzia la Rexa del Pueblo, catorce pies de los Tumulos, se plantò vn Arbol de luzes, en vn Candelero de Bronce, de extraordinaria hechura y grandeza. Tenia quinze pies de alto; los tres se lleuaua vn Pedestal fuerte, que le seruia de fundamento, sobre quien cargaua vna Coluna redonda, de seis de altura, vestida de hermosos Festones, que subiendo en diminucion, sustentaua vn Iarron, que le seruia de Capitel, con vn Baraustre istriado, que à siete pies daua fin, rematando en vna Arandela para vna Hacha. Del Iarron, por vn lado y por otro, salian diuersos ramos, poblados de Hojas, Vichas, y Mascarones; y partiendose en otros, que hazian ayrosos buelos, y salidas, boluian à tocar en el tronco (llamemosle afsi) saliendo luego en proporcionada igualdad, à rematar en ocho Arandelas para otras tantas Hachas, que en contorno de la de enmedio, la dexauan mas eleuada, y crecida. Llenò, y autorizò mucho la magestad de los Tumulos, este Arbol, que con frutos de luzes alumbrò en ellòs tan altos desengaños.



A catorce pies de distancia deste Candelero, al mismo nivel, estaba una Aguila sobre un Globo, que sustentaba una larra, en un Pedestal puesta, todo de Bronce, y todo de grande primor. Tenia ocho pies de altura; dos el Pedestal, tres la larra con el Globo, y tres la Aguila; cuya habitud era, pisando el Globo, disponerse à bolar; Gergolifico del Cesar Carlos V. Aguila Imperiosa, que pisando el Orbe, se preuino al buelo mas superior, prouocando con su exemplo à sus Hijos, y Successores, à mouer las Alas en seguimiento suyo.

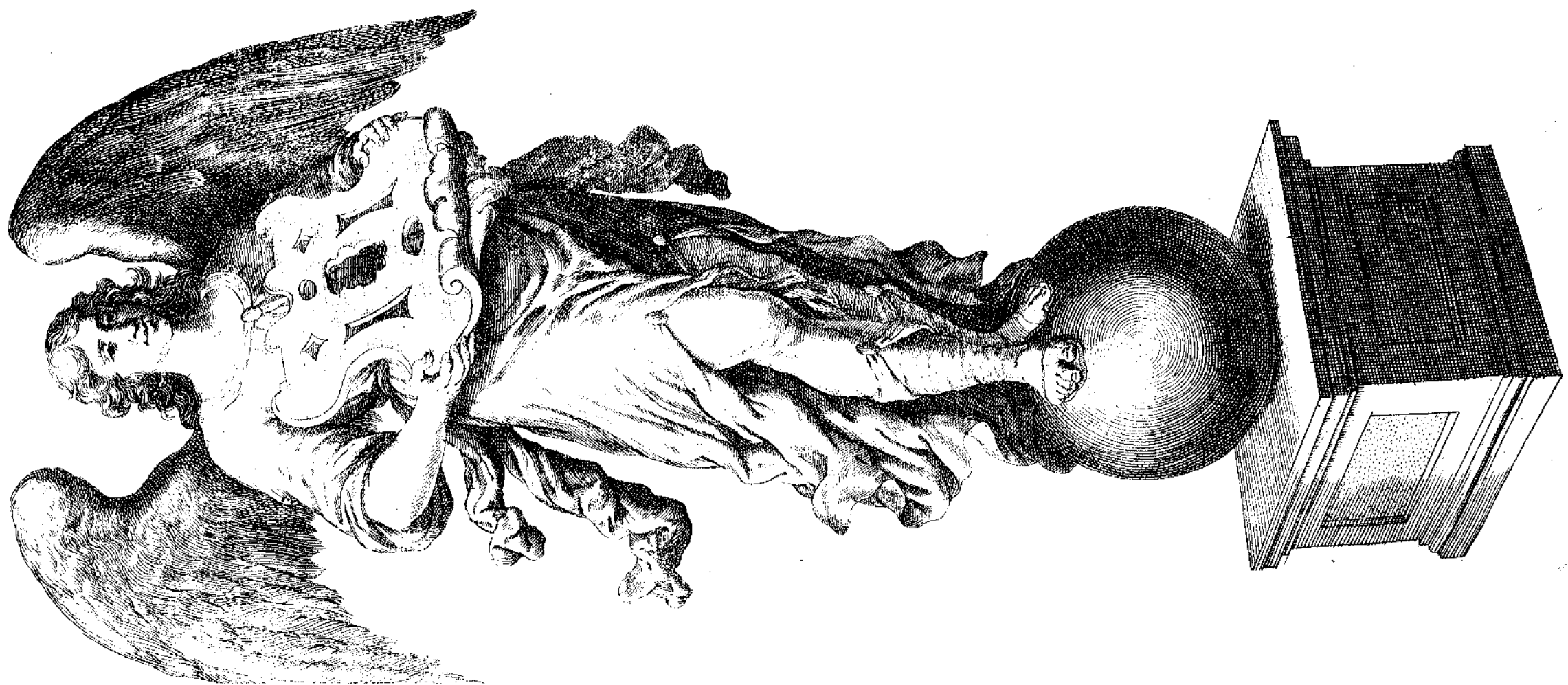
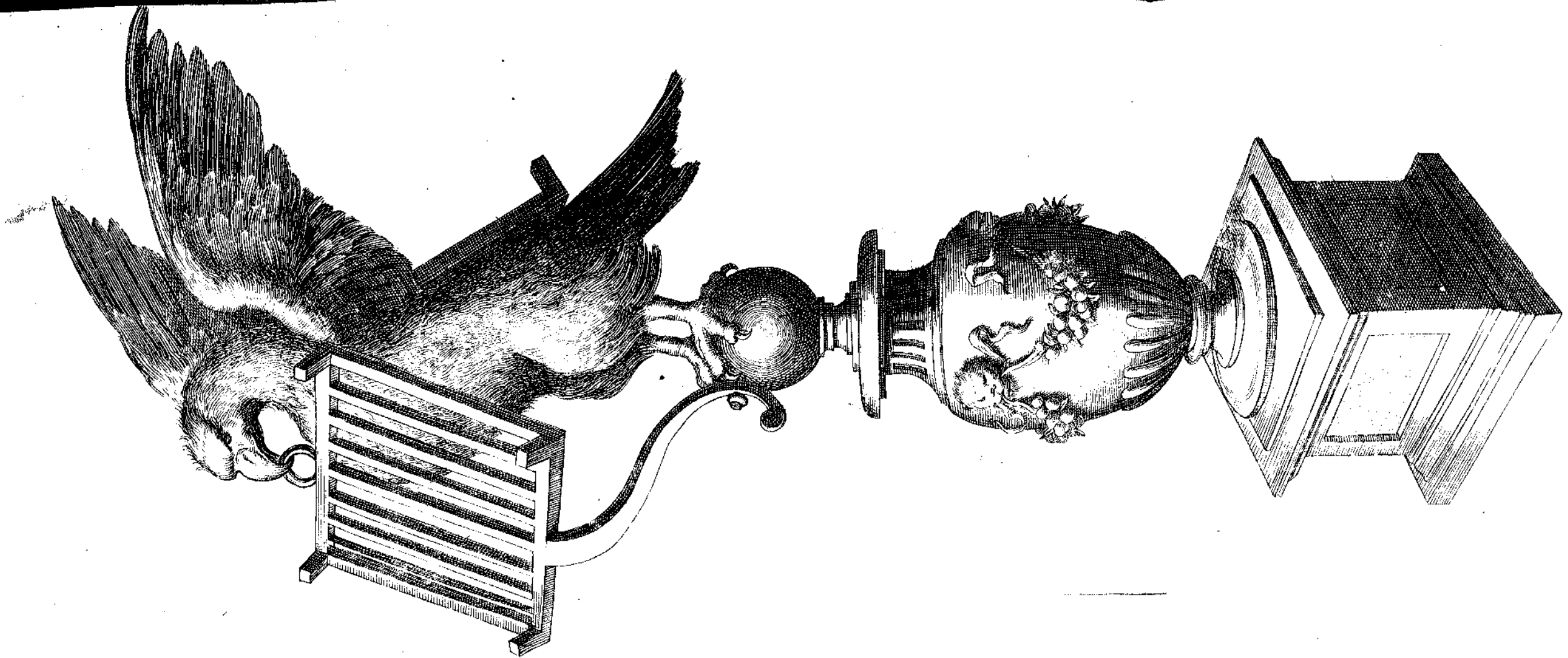
Aguila.

Mirando al Pueblo, en la misma linea del Aguila, catorce pies distante; se puso un Angel hermosissimo de Bronce, de seis pies de altura, puesto tambien sobre un Globo, que descansaua en una Peana del mismo Metal, leuantado dos pies. Estaua en posicion recta, sustentando en las manos el Libro de las Oraciones de Difuntos, que se auian de dezir al celebrar los Oficios: y abiertas las Alas como para bolar, à presentarlas delante de Dios; que esse es el ministerio de los Celestes Parainphos; cuydar con el Rey de la Gloria del despacho de nuestros memoriales, con presteza, y velocidad de Espiritus, y con eficacia de fuegos.

Angel.

Psal. 103.
v. 5..

(* * *)



Despues desto, quarenta Altares, que pueblan este marauilloso Templo, y se descubrian casi todos, desde el sitio de los Tumulos, por el contorno, se vistieron de ricos lutos de Brocados funestos, y para aumentar luzes à aquel dia, estauan preuenidos de Candeleros con sus Bellas, singularmente el Altar Mayor, en quien se multiplicaron con toda distribucion, por la distancia grande de su Capilla.

Altars de
la Iglesia,
su Adorno

Pusose el Pulpito al lado del Euangelio, arrimado al Pilastron, que termina las Gradas del Altar, en frente del Oratorio, donde auia de estar el Rey. Vistieronle de vn Paño de Brocado, semejante à los de las Tumbas. Toda esta variedad de adornos, y preuenciones, hazia vna vista admirable, en la graue capacidad desta Basilica; y con tan raros, y nobles aparatos, aun antes de executarse, daua à entender lo nueuo de la accion que se esperaua; que aunque se celebrò caferamente, cõforme à lo decretado por su Magestad, lo cafero de tan Gran Monarcha, y singularmente en esta Marauilla, es de tal calidad, que à quien lo ignora, le parece estudio de mayor desvelo, y cuidado; y no es sino condicion de su grandeza, que por mas que se recata, y humana, queda siempre en la esfera de poderosa, y Real, eleuada en sus empeños del comun obrar de los otros.

Pulpito,
donde se
puso.

Auiendose, pues, acabado de disponer lo que se ha referido, y lo demas q̃ era necessario; el Domingo quarto de Quaresma, à quinze de Março del año de mil y seiscientos y cinquenta y quatro, llegó el Rey à esta Marauilla, y Palacio suyo, asistido de los Criados de su Real Casa, que le vinieron siruiendo.

Venida de
su Magestad.

Vinieron tambien muchos Grandes, Titulos, y Caualleros, que auiendo querido saber, si era voluntad de su Magestad, el que viniesen à asistirle en esta accion: ni les dio licencia para esso, ni les mandò tampoco, que dexasen de venir; y asi eligieron, el no perderle de vista en vn empeño de tanta piedad.

Su Acompañamiento.

TRASLACION DE LOS

Gente que
concurrió.

En su seguimiento fue viniendo infinita gente , que no pudo remediarse lo numeroso del concurso con la fama de lo recarado del acto : porque le juzgaron siempre de estrañeza nunca vista, y dificultosa de poderse ver en muchos tiempos.

Entra en la
Iglesia su
Magestad.

Entròse su Magestad luego en la Iglesia, y despues de auer visitado el Altar, que es siempre la primera hazienda de su cuidado, quando viene à este Monasterio : registrò las preuenciones, y vio los Tumulos, acreditando la inuētiua, y acierto de su formacion, con la expresion de su gusto, y ordenando, que se mejorassen algunas circunstancias, y adornos, para la mayor decencia.

Baxa al Pã-
theon.

El dia siguiente por la mañana, baxò al Pantheon, cõ algunos Caualleros, à ver acabada la Fabrica, de cuyo magnifico, y ostentoso Cuerpo, solo él auia sido alma; pues à su Coraçon generoso se debió la confecucion de su fin. Hallòle ya habitacion de Dios, y hallò lo que deseaua; y recreando su Espiritu con essa cõsideracion, adorando la Cruz, sin duda le repitiò en sus afectos la dedicacion del Altar, y de la Obra, juzgandola pequeña para tal prenda, aunque la mas decente, y graue, que pueden ofrecer fuerças humanas. Dioles la norabuena à los Principes de la Gloria, de la possession tomada con sus Reliquias santas, solicitando el fauor de su intercesion, para los que auian de entrar à auecindarse con ellas; y reparando en el inclito Lugar que les tenia preuenido, y el lucimiento, precio, y valor de tan graue Monumento, para descanso de sus Reales Cenizas, y las Vrnas en que se auian de depositar, deseaua ya la hora de verlo executado.

Entra à ver
el Cuerpo
de Carlos
V.

Subió tambien al Entierro, determinado para los Principes, que no auian de entrar en el Pantheon, y agradòle su disposicion, y traza. Passò à ver la que tenian los Ataudes en la Bobeda antigua, deseoso de gozar aquella nouedad estraña de su Bisabuelo en su Cesareo Cadaucr: y despues de auerle mirado, y venerado, ponderando

con

con christiano decoro sus muchos merecimientos, y la consonancia que hazia con ellos aquel suceso de estabilidad, y duracion, lleno de admiracion afectuosa, se boluiò à Don Luis Mendez de Haro, su Cauallerizo Mayor, que le estaua assiendiendo, con otros Caualleros, y le dixo: Don Luis, Honrado Cuerpo. A que respondio, con la misma veneracion, y termino: Si señor, muy honrado; expresmiendo su Magestad en breues palabras todo aquel sentir, à que se puede alargar la piedad christiana en caso semejante, y dexando à mas alta determinacion el aclarar la verdad; que Cuerpo que en vnion conforme, fue comparte de aquel todo, en quien el Alma se vio tan vngida de virtudes, que son Balsamos, que duran por eternidades, bien se puede sospechar, que honrado con sus olores, permanece en su entereza, como Cuerpo de amigo de Dios, à quien quiso hazer essa honra; que es muy honorador Dios de sus amigos.

Pl. 138.

Dio la buelta su Magestad à Palacio, y para que gozassen esta vista los que auian venido à la Traslacion, permitio que estuuiesse abierto el Ataud, y patente la entrada à todos; cosa que fue de grandissimo consuelo, y general alegria de la gente; iban à verle, deseosos, y contentos, y salian atonitos, y admirados; no huuo ninguno, que no lograssse esta dicha, de ver aquel Cesareo Cuerpo del Aguila Imperiosa de Austria, cuyo valor, estendiendo las alas de su poder, fue defensa de la Fè Catholica, y abrigo, y amparo de la Iglesia; y acordandose de lo que le deuio la Religion christiana, todos juzgauan por fauor del Cielo, lo permaneciète de su entereza; y dauan mil estimaciones, y alabanças, à quien con tal zelo, y atencion auia preuenido para su Sepulcro vna Fabrica tan grande, y vna Traslacion tan Magestuosa. Y sabiendo su Magestad, que Mōseñor, Francisco Caetano, Nuncio Apostolico en estos Reynos de España, auia venido de dissimulo à ver esta funcion, y los Embajadores de Alemania, y Venecia, les ordenò fuesen tambien à verle, para lo que pudiesse suceder en otros tiempos.

Permitio
q̃ todos le
viesen.

Def-

TRASLACION DE LOS

Nombra
su Magest-
ad los Ca-
ualleros, pa-
ra llevar
los Cuer-
pos.

Despues desto, nombrando los Caualleros, que auian de llevar los Cuerpos Reales en la Traslacion, le mandò al Prior, señalasse otros tantos Monges, que fueron hasta veinte y vno, de los mas calificados, y ancianos, para que en ombros de Religion, y Nobleza, caminassen à su descanso los Patrones, y amparos de la Nobleza, y Religion.

DISCURSO III.

Dase principio à la Traslacion de los Cuerpos Reales.



Las tres de la tarde se començaron los primeros clamores, haziendo señal con la muchedumbre de Campanas, que pueblan las Torres desta Maquina marauillosa, de que ya auia llegado la hora determinada, para dar principio à la Traslacion pretendida; y auisados con sus voces todos los del concurso, y las tres Comunidades, que habitan en este Monasterio, se fueron juntando, para entrar en la Iglesia, Theatro, donde nueuamente auia de representar la muerte sus mayores victorias, y donde se auia de ver vna accion tan desusada, que ni tuuo primera en el exemplar de los tiempos, ni parece caso dable, que pueda tener segunda. Encendieronse las Hachas de los Tumulos, y las Belas de los Altares; que entre tantos lutos como vestian, parecian Estrellas en la noche, multiplicandose con la reberueracion de los preciosos Brocados, en este Cielo de la tierra.

Entrada de
las Comuni-
dades.

Fueron entrando las Comunidades por diuersas partes, con aquel orden, y pausa, que acostumbran en sus religiosos concursos. Entrò la del Conuento, con el numero de ciento y cinquenta Monges, con mantos, dando motiuo à la deuocion, y respecto, en la compostura de su mouimiento graue. La del Colegio, que se compone de otros cinquenta, entrò siguiendo en correspondencia el mismo

mismo concierto y igualdad; y luego la del Seminario, q̃ entre Colegiales de Veca, y Niños, que entraron con sus Roquetes, se formò de otras cinquenta personas. Estauan à las Puertas, en vnas Caxas, preuenidas belas amarillas, que fueron tomando, y Libros manuales del Oficio cantado de Difuntos, para mayor luzimiento, y celebridad; y juntandose todos en la Iglesia, estuuieron aguardando à que baxasse su Magestad.

Entre tanto el Prior, à quien auia señalado, para que celebrasse esta Funcion, entrando en la Sacristia, se vistió la Capa, y se vistieron tambien seis Monges, que auian de acompañarle, de Brocados negros de precioso matiz. Otros seis para Cantores tomaron Capas, de la misma forma y grandeza; y juntamente se pusieron Almaticas de Bordados lutos, el que auia de llevar la Cruz, y los demás Acolitos, procurando cada vno el adorno y puntualidad de su ministerio; con los Ciriales de Euano y Oro, para ir à los lados de la Cruz, que era de los mismos materiales formada, y sobre puesta, con todo arte y primor; y pendiente la Manga de matices, que sirue à los Aniuersarios de los Reyes: y con los Turibulos, Nauetas, y Hysopo, para administrarlos quando se llegasse la ocasion. Quedaronse en la Antefacristia, el Prior, y los seis de su lado; y los Cantores salieron à la Iglesia, siguiendo la Cruz, para que se pusiesen los que aguardauan, en ordenada Procefsion, de la manera, y en la parte que auian de estar quando saliesse el Rey.

Vistese el Celebrante, y los Acompañados.

Mouieronse todos à tomar sus puestos, sin confusion, ni alboroto; que los tiene bien enseñados el exercicio; y estendiendose por la Naue de Oriente, que atrauiesse la Capilla Mayor, desde Mediodia al Norte, que es desde la Puerta de la Sacristia, hasta la Capilla de San Iuan: repartidos en dos Coros, ò hileras, la ocuparon toda. Los Niños del Seminario quedaron junto à la Cruz, que se puso à la vanda del

Disponese la Procefsion.

TRASLACION DE LOS

Norte, porque lo ha de ser siempre, de nuestros mouimiētos y rumbos. Luego los Colegiales de Veca; y inmediatamente los Monges, que en numero tan crecido, dauan vn lleno admirable à la Proceſſion, ordenados por las Gerarchias de ſus antigüedades, con toda conſecucion, haſta la Puerta de la Sacriſtia, por donde auian de ſalir los Cuerpos Reales. Los ſeis Cantores ſe puſieron en medio; y todos deſta ſuerte compartidos, con Libros y Luzes en las manos, hazian vna viſta de grande variedad, en la conforme diferencia de tantos ſujetos: y en la igualdad, compoſtura, y luzimiento de ſus Coros.

Gente del
Concurſo.

A eſte tiempo miſmo, la gente innumerable que conuocò la nouedad del acto, ocupaua ya las Rexas, Corredores, Ventanas, y lugares del Templo, en que no podia eſtoruar, ni confundir; que el cuydado de las Puertas conſiguiò, que no entraſſen adonde auia de andar la Proceſſion, ſino es las perſonas ſeñaladas; y era tanta la multitud, que haſta las miſmas Cornixas eſtauan llenas, por el contorno de la altura, y no ſe recelauan del rieſgo, por gozar mejor de la viſta. Representauaſe en eſta Marauilla con tales circunſtancias, aquella tan celebrada del Amphiteatro de Roma, que edificò Cayo Curio, para las Obſequias de ſu Padre, donde cabia todo el Pueblo Romano; que aunque no ſe mouia eſta en torno ſobre los fuertes quiciales, como refieren de la otra: ſe mouia el populoso concurſo en ella, por todas partes, haziendo ſemejante objeto à los ojos, al que pudo proponer el Amphiteatro; y auentajandose en el fin, en la ſeguridad, y en la firmeza.

Baxa de Pa-
lacio ſu Ma-
geſtad.

Fue baxando de Palacio, por la Eſcalera de la Sacriſtia, el Acompañamiento del Rey. Venian delante, los Caualleros, Gentilhombres de la Caſa, Pages, Cauallerizos, Mayordomos, Titulos, y Caualleros conocidos; y cerca de la Perſona del Rey, los Grandes. Traia ſu Mageſtad luto corto; y à ſu imitacion, todos los demas.

Paſ-

Passaron à la Bobeda antigua , que estaua preuenida de luzes y asseos, con el adorno y compostura que pudo admitir su estrechez: entrarõ los que estauan señalados, para llevar los Ataudes; entrò el Prior con los Ministros y Acompañados; y apartandose todos, entrò su Magestad hasta ponerse junto al Ataud de Carlos V. que estaua mas adentro que los otros.

Entran en la Bobeda à sacar los Cuerpos.

Començaron luego à cantar los Religiosos solemnemente vn Responso; Incensò el Prior los Cuerpos, y echò Agua Bendita: y diziendo vna Oracion por todos, al acabarla, los tomaron en ombros de seis en seis los Caualleros y Religiosos; y facandolos de la Bobeda por su orden, caminaron à la Puerta de la Sacristia, para salir à la Iglesia, con toda Magestad.

Cantase vn Responso.

Iba primero el de la Serenissima Reina doña Isabel de Borbon, Flor de Lis, que dexò à España tan estimables frutos; viuo aliento de la Monarchia, y compasiuo amparo de los Vassallos; amada de todos quando viua, y llorada de todos quando muerta.

Orden con que salierõ los Ataudes

Lleuauan su Ataud, el Padre Maestro Fray Iuan Martinez, Confessor de su Magestad, Inquisidor de la Suprema; y el Padre Maestro Fray Iuan de Auellaneda, Predicador de su Magestad; el Conde de Oñate, de su Consejo de Estado; y el Marques de Colares, Mayordomo de la Reina nuestra señora; el Duque de Medina de las Torres, Sumiller de Corps de su Magestad, y Cõsejero de Estado; y el Marques de Tarazona, Gentilhombre de su Camara.

Los que lleuaron el de la Reina Doña Isabel de Borbon.

Luego el de la Serenissima Reina Doña Margarita, preciosa Ioya de tantos Reinos Catholicos; con cuya fecundidad hermosean sus Coronas; honor del Austria, y del Orbe; y Madre de nuestro Rey y Señor, Philippe Quarto el Grande. Lleuauan su Ataud, el Conde de Puñonrostro, Mayordomo de su Magestad; el Conde de la Puebla de Montaluan, Mayordomo tambien suyo; el Conde de Barajas lo mismo; el Conde de Peñaranda, Presidente de Indias, y Cõsejero de Estado; y tres Religiosos.

El de la Reina Doña Margarita.

TRASLACION DE LOS

El de la Rei
na Doña
Ana.

Seguiase el de la Serenissima Reina Doña Ana; glorioso desempeño de la sucession deseada, alegría de España, y fecundo origen de sus cumplidas esperanças. Madre del Catholico Rey Philipe Tercero. Lleuauan su Ataud, el Marques de Almenara, Gentilhombre de la Camara, sin exercicio; Don Diego Sarmiento, del Consejo de Guerra, y Gentilhombre de la Camara, sin exercicio; y quatro Religiosos.

El de la Em
peratriz Do
ña Isabel.

Luego el de la Serenissima Emperatriz Doña Isabel, Norma de las hermosuras, clara en las virtudes, y digna consorte en los Imperios del mayor Cesar: Gloria de Portugal, y Corona de Castilla, y Madre del Catholico Rey Philipe Segundo. Lleuauan su Ataud el Marques de Salinas, Gentilhombre de la Camara, sin exercicio; el Duque de Abrantes, el Moço; el Marques de Orani, Gentilhombre de la Camara, y tres Religiosos.

El de Phili
pe III.

Inmediatamente iba el del Catholico Rey Philipe Tercero, el Bueno, el Pacifico, y Piadoso. Lleuauan su Ataud el Marques de Velada, Presidente de Ordenes, y Consejero de Estado; el Marques de Pouar, Mayordomo de su Magestad; el Duque de Osuna, Gentilhombre de su Camara, y tres Religiosos.

El de Phili
pe II.

Seguiase el del Catholico Rey Philipe Segundo, el Prudente, el Marauilloso. Lleuauan su Ataud, el Principe de Astillano, Cauallero del Tuison; el Conde de Chinchon, Gentilhombre de la Camara, con entradas de él; el Marques de Malpica, Mayordomo de su Magestad, y tres Religiosos.

El de Car-
los V.

Y vltimamente el del Emperador Carlos Quinto, el Inuencible, el solo Vencedor de si mismo. Lleuauan su Ataud, Don Luis de Haro, Cauallerizo mayor de su Magestad, y su Gentilhombre de la Camara; el Duque de Abrantes, el Viejo, Consejero de Guerra; el Marques de Aytona, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y tres Religiosos; y aun el Rey mismo puso la mano, al tomarle en ombros para ayudarles: denotando en su ade-
man

man piadoso, lo que pesaua en su estimacion, aquella Cefarea prenda de su Bisabuelo.

Defta fuerte fueron entrando en la Iglesia; y apenas los descubrieron, los que en procefsion eftauan aguardando su venida; quando leuantando la voz al Cielo, en tono igualmente afectuoso, començaron à cantar el Refponfo acostumbrado, en nueftros Oficios de Difuntos: *Subu-nite Sancti Dei*. Y fue con tanta terneza, que al passo que rompieron las voces los ayres, refonando en la capacidad deste Insigne Templo: rompieron tambien las lagrimas por los ojos, en tanta copia, que se conocia el golpe grande, que en los coraçones de todos auia dado semejante vista; no huuo ninguno, que dexasse de inmutarse con demostracion estraña, al mirar tan poderoso Triumpho de la muerte, y graue defengaño de la vida, en tan Real expectaculo funesto de las mas illustres Coronas. Tuuo tambien parte la alegria, en estas lagrimas; que las derramaua el gozo, de ver que tan soberanos Principes caminauan ya à su merecido Sepulcro, saliendo de las obscuridades, y estrechuras antiguas, à entrar en las espacifas luzes del Pantheon, à diligencias de la atencion honrada de vn fuffessor fuyo, Inclito y Grande: à cuya voluntad obediente, deuian tã mejorado transito, y à su christiana afsistencia, la pompa de su celebridad, nunca vista, ni oyda.

Comiença
los de la
Procefsiõ
à cantar,

Entraron en medio de la Procefsion, quedandose el ultimo el Ataud de Carlos V. y inmediatamente iba el Celebrante con los Ministros; y luego su Mageftad con el Acompañamiento, y sequito de los que afsiftian à su persona Real.

Como ibã
en la Pro-
cefsion.

Leuantò la Cruz el Ministro, Vandera de aquel exercito Religioso, y Noble, y al fon triste de los clamores, y voces, con passo graue y compuesto, fueron marchando todos por la Naue del Septentrion, hasta la del Occidente: cantando siempre el referido Refponfo, en que nos enfeña la Iglesia follicitar humildes, el auxilio de los Santos, y ocursò de los Angeles, para la felici-

Dan buelta
à la Iglesia.

TRASLACION DE LOS

dad de los Difuntos. En llegando à la Rexa del Pueblo, dieron la buelta al Oriente, caminando la Cruz hasta las Gradadas del Altar mayor, por la Naue principal; y cogiendo todos en medio los Tumulos, se fueron quedando en sus lugares, con el mismo orden, y cõsecucion, que auia traído, estendiendose por toda la defahogada distancia del Cruzero, con grandeza y magestad. Fue aqui de mas notable admiracion, la vista deste acto, aunque lo fue en todos sus passos, por las cosas que se juntaron, para mayor hermosura y variedad; como fueron: lo numeroso de la Procefsion, la ostentacion de los Tumulos, el adorno del Altar, la multiplicacion de las Luzes, la mayor capacidad de la Naue, la infinita gente del contorno, y de la altura: que aqui se gozaua todo mas bien; y el modo con que se pusieron los Atautes en los Tumulos.

Llegan dõ
de estauan
los Tumau-
los.

Llegaron cada vno al que le tocaua, en los calificados ombros de sus Vassallos, y Religiosos: y ya tenian las siete Coronas de lo alto, siete Monges en las manos, hasta que se pusiesen los Cuerpos; y conformes en el mouimiento, mirando al Altar mayor, hizieron vnos y otros, vna profunda inclinacion al Santissimo Sacramento: refucitando la reuerencia que aquellos Heroes difuntos auian tenido en la vida, à tan soberano misterio, Timbre de la Casa de Austria: y renouando el culto que corona sus espíritus en mas seguros Imperios. Hizo tambien su Magestad la reuerencia, y à su imitacion todos; con que à vn mismo tiempo, en multiplicadas Coronas, se viò lo mas alto del mundo, rendido al Cordero Rey Sacramentado, reconociendole, y adorandole en su Trono, por dueño propio de las Monarchias, y Señor de la vida y de la muerte; accion que causò en las almas mucho afecto, de deuocion y ternura.

Ponenlos
en los Tu-
mulos.

Subieron los Atautes à lo alto, que con la disposicion de las Gradadas, se hizo con facilidad, y decencia: y colocandolos en las Messas superiores, los cubrieron de ricos Paños de Brocado, que estauan preuenidos, poniendo à los

pies

pies de cada vno, la Corona sobre la Almohada; con que se viò aquel numero de Tumulos, como las Tiendas de Campaña de los Pompeyanos, que en vna ocasion las coronaron de Laureles, aun antes de la vitoria, persuadiendose à la certeza del triumpho, por el valor y esfuerço de sus Capitanes. Quedò el Cuerpo del Emperador Carlos Quinto, en el de enmedio; que como mas leuantado, parecia que caminando al Cielo, iba guiando à los otros. El del Rey Philipe Segundo, le seguia en el de la mano derecha, à la parte del Coro. El del Rey Philipe Tercero, en el correspondiente à la otra mano; y de dos en dos los de las Reinas, en los que mirauan al Altar mayor. Acabada esta accion, fueron en su mismo orden caminando todos los de la Procefsion, hasta la Sacristia; y al passar cerca de los Tumulos, su Magestad, à cada vno de los Cuerpos, hizo vn reuerente acatamiento, venerando las Cenizas, à quien deuìò el ardor de su pecho; y mostrando en la sumission, su mucho respeto à tan altas Magestades.

Appiani.
Alex. l. 2.
de Vel. Ci.

Subieron los Religiosos al Coro, à dar principio al Oficio de Difuntos. La Comunidad del Seminario, se quedò repartida en los quatro Pilares de la Iglesia, juntamente con los Colegiales de Veca, acompañando los Tumulos.

Empieçase
el Oficio de
Difuntos.

Su Magestad por Palacio subìò al Balcon, que sale al Coro, à donde con christiana, y exemplar asistencia, estuvo hasta lo vltimo, animando la deuocion de todos, cõ su constante zelo.

Donde estuuo su Magestad.

Tomaron Sillas entre los Religiosos, los Grandes. Entraron seis Cantores con Capas. Preuinieron los de la Capilla la Musica; y viendo à su Magestad en el Balcon tan puntual, que parece que le ponian alas sus afectos: haziendo el Prior señal, se començaron las Visperas, cuya celebridad fue grande. Al quinto Psalmo saliò con los quatro Acompañados, à vestirse para dezir la Oracion; y à esse mismo tiempo subìò la Comunidad del Seminario,

Dizenfe las
Visperas.

pa-

TRASLACION DE LOS

para entrar en su acompañamiento. Entraron à la mitad de la Magnificat, con graue ordenacion y pausa; primero los Seminarios en dos Coros, luego los Acolicos, y Acompañados con el Celebrante en medio; y quedandose los Niños desde las Sillas à la Rexa, à vna parte, y à otra: pasaron los demas hasta el centro del Coro. Vieronse alli juntas, onze Capas, las seis de los Cantores, y las cinco que entraron nueuamente, que en correspondencia hazian agradable aspecto, y mucha autoridad. Acabose la Magnificat, con harta pena de quien la atendia, y escuchaua; que la consonancia de los Instrumentos, y diuersas voces, que juntas en fauor don, resuenan, y salen diuinamente en este Templo, tenia suspendido el espiritu, y mas en el Cielo, que en la tierra; porque se goza en el tan clara la harmonia de la Musica, como si huuiera aquellos Vasos de Metal, que vsauan los Antiguos en sus Theatros, para que se oyessen distintamente las voces de los que cantauan, y tañian. Cantaron la Antiphona vltima, y dixo el Prior la Oracion por los Difuntos Reyes; y acabadas las Visperas, se salio con el mismo acompañamiento, y ostentacion, que auia entrado.

Vasos de
Metal.

Vitru. l. 5.
c. 4.

Dizese tres
Nocturnos

Empeçose luego el Oficio de tres Nocturnos, que se cantò con la solemnidad, que pedia aqto tan graue, y assi tardò hasta las siete de la noche.

Responso
vltimo por
la tarde.

A la nona leccion baxaron todos à la Iglesia à dezir el Responso vltimo; y al llegar su Magestad, con el acompañamiento, se pusieron en procession, de la misma suerte, que al principio; y guiando la Cruz por la Naue de Mediodia, fueron siguiendola todos hasta la del Occidente; y dando la buelta à la Principal, cogieron en medio los Tumulos, estendiendose à los lados, por toda su capacidad. Quedose el Rey à la parte de la Rexa del Pueblo. El Preste con los Ministros, llegò donde estaua el Angel, cò el Libro de las Oraciones. La Capilla se puso junto al Aguila, à esta parte del Arbol de las Luzes; y comenzando à cantar el *Libera me Domine de morte aeterna*. Fue cò

tan-

tanta suspension , y sentimiento : que se enterneciera el coraçon mas duro oyendolo. Incensò el Prior los Cuerpos Reales, con grauedad, y distincion , discurriendo por todos gradualmente, desde el Emperador ; embiando al Cielo, en el simbolo de aquellos Aromas, los humos de la deuocion , que encendida en la caridad de los presentes, estaua pidiendo à Dios misericordiosos premios , para aquellos Principes. Hizo tambien las asperisiones con el Agua Bendita; y boluiendo à su lugar , dixo la Oracion competente; y acabò despues la Capilla el Oficio , con el *Requiescant in pace* : Lleno de suspension y ternura; à q̃ respondieron todos con iguales voces, y afectos, *Amen*. Salieronse de la Iglesia, con la disposicion en que estauan, haziendo inclinacion al Altar, como iban passando; y haziendola su Magestad tambien à los Tumulos , y en su seguimiento los Caualleros , se entrò en Palacio , denotando en el agrado de su semblante, el gozo grande de su Real pecho, por ver que sus Antecessores inclitos , caminando al Pantheon glorioso, que les tenia preuenido, estauan ya en la mitad de la feliz Iornada: y dexando à todo el concurso en admiracion , con su Catholica piedad , y asistencia, ocupado en sus alabanças.

Toda aquella noche estuuiéron encendidas las Ha-
 chas de los Blandones ; y arrimados à los quatro que ha-
 zian esquinas, quatro Religiosos velando; que se renoua-
 uan por sus turnos de hora en hora ; no porque se repar-
 tieffe el trabajo , que nunca lo fue entre ellos , el seruir à
 estos Señores , de quien están tan obligados ; sino porque
 gozassen aquí todos, la ocasion de mostrarse agradecidos
 à los Leones de España, que por su deuocion, y afecto, lo
 fueron de Geronimo , solicitando sus Monacales
 Desiertos en la vida, para tener estos
 socorros de la Oracion en
 la muerte.

Oració de
 toda la no-
 che.

TRASLACION DE LOS

DISCURSO IV.

Prosiguese la Traslacion hasta el fin.

Trasladáse
los Cuer-
pos de los
Príncipes á
la Bobeda
determina-
da.



ANTE S de los Maytines, quando estaua todo en el mayor silencio, baxaron los Religiosos à trasladar los otros Cuerpos Reales de los Príncipes de la Casa de Austria, q̃ quedaron en la Bobeda antigua, à la que nueuamente estaua aguardandolos à la buelta del Pantheon; y se hizo (aunque referuadamente, segun el orden del Rey) con todo aquel luzimiento que se pudo; acompañando en ordenadas esquadras, de afectos deuotos, y luzes, aquella accion piadosa y deseada. Ocupose la mayor parte de la Comunidad, en esta Traslacion; vnos llevando los Ataudes; otros alumbrando las obscuridades de la noche; y todos pidiendo al Cielo, en Oraciones, y Resposos, que penetran su altura, la claridad eterna para aquellos Difuntos. No fue poco de ver, en tan desusada hora, aquel funcsto espectáculo, en que en ombros de sus Capellanes, caminauan à su Descanso, tantos Señores de la Casa de Austria, que llenaron el Mundo de la fama de su valor, y gozan en la Gloria, el premio de sus virtudes. Baxaronlos à la Bobeda preuenida; y bendiziendola, como dispone el Ceremonial, los fueron colocando en los Nichos, con el orden, que diximos en otro Discurso, conforme al compartimiento de las Tarjetas, en que estauan escritos sus nombres; y quedò aquel Entierro autorizado de Serenissimas Reinas, de Ilustres Príncipes, y de tiernos Nobilissimos Infantes, que dan à su capaxidad, con sus Cenizas, el mayor realce, y la mas alta estimacion.

Dizen los
Maytines.

Despues, à las doze de la noche, se dixeron los Maytines, como inuiolable estilo de la Religion, y durarõ dos horas, en que estuuiéron los Monges rogando à Dios por aque-

aquellos Difuntos, cuyas memorias ocupan siempre su reconocida atencion. Fueronse à recoger, y quedaronse velando, los que estauan señalados, hasta las cinco de la mañana.

A esta hora se celebrò la Missa del Alua, dando principio à las tres, que se cantaron aquel dia, por los Reyes, y se cantan por todo el discurso del año. Dixola el Rector del Seminario, y fue de los Angeles. Oficiaronla los Niños, como lo hazen perpetuamente, siendo los primeros, que al romper del Alua, à imitacion de las Aues, con tier-
Missa del Alua.

nas voces se emplean en las alabanzas de Dios. A las seis, los Religiosos dixeron la Prima, y Tercia, y la Missa Conuentual, que fue la del dia; celebròla el Vi-
Missa de Prima.

cario, y la oficiaron todos, con aquel lleno, y grauedad de voces, cuya igualdad y vnion, es singularissima en estos Monasticos Coros. Acabada la Missa, se cantò vn Responso, y lo mismo se hizo en la del Alua.
Missas Rezadas.

Desde aquella hora, hasta las doze del dia, se dixeron tantas Missas, que los quarenta Altares deste Templo, y el del Pantheon, apenas se vieron desocupados en todo esse tiempo; para que con tan multiplicados Sufragios, en la Traslacion de los Reales Cuerpos destes Catholicos Principes: gozassen sus Espiritus, el descanso y aumento de sus premios, trasladados à la bienaventurança.

A las ocho y media de la mañana, empezaron las Campanas, à hazer señal, para la tercera Missa, que auia de ser la de Difuntos, y la de mayor solemnidad, à que auia de asistir su Magestad; alegrò el sonido à todos, y juntòlos el deseo de ver acabada esta funcion.
Señal para la tercera Missa.

Entraron las Comunidades de los Monges en el Coro, y la del Seminario en la Iglesia, con el mismo peso y orden, que el dia antes; y encendidas Belas en el Altar mayor, y en los demas Altares, y renouadas las luzes de los Tumulos, se dixeron Sexta, y Nona; con que junto con cumplir la obligacion precissa de essas horas, se diò tiempo para que se congregasse la gente.
Entrada de las Comunidades.

TRASLACION DE LOS

Concurso
de la gente

Fue mas numerosa en esta ocasion , que en la passada; mas como es tan grande la capacidad de la Iglesia, se acomodò de fuerte, que nunca fue de estoruo su muchedumbre; antes de grandissima hermosura , ver por todas partes en el contorno de la Fabrica , tanta multitud de sujetos, y diuersidad de rostros, conuocados de la curiosidad, para ver el fin, al mayor Triumpho de la muerte , en esta Traslacion. Los Grandes, Titulos, y Caualleros, vnos se subieron al Coro; otros se quedaron en la Iglesia; y otros asistiendo à la persona del Rey en el Oratorio.

Vistose el
celebrante
salc su Ma-
gestad al
Oratorio.

Vistose el Prior para celebrar, y los Ministros para seruir, de Ornamentos negros preciosos, de Brocados de tres altos, con admirables matizes; puso se la Comunidad del Seminario en dos Coros à la Puerta de la Sacrificia, para acompañarle; y ocupando ya su Magestad el Oratorio del lado de la Epistola; hecha la seña , començo la Capilla con toda harmonia el Introito.

Dize se la
Missa.

Fue caminando el Celebrante con el acompañamiento hasta el Altar; quedaron se los Niños de rodillas en las Gradas, que ofrecen la subida hasta la primera Messa, como lo hazen en los dias mas festiuos, q̄ parece muy bien; y dicha la confesion, se boluieron à sus asientos. Durò la Missa vna hora; y no se les hizo vn instante à los que auian estado robados y suspendidos de la magestad, decencia, deuocion, y graue musica con que se celebrò.

Juntanse
todos para
el Sermon.

Acabado el vltimo Euangelio, se sentaron el Preste, y los Ministros, en el Banco del Presbyterio , para el Sermon. Los del Coro baxaron à la Iglesia, y ocuparon las Gradas primeras del Altar, donde se sientan siempre. Lo restante del concurso noble, se acercò lo posible al Pulpito; y la gente del contorno mejorò de lugar , en lo que les fue permitido.

Predica-
dor de este
dia.

Mientras se estauan preuiniendo todos para oyr, subió à Predicar el Padre Maestro Fray Iuan de Auellaneda, Predicador de su Magestad, de la Orden de San Geronimo. Sossegò se el numeroso Auditorio, al ver ya en el Pulpito

pito à aquel Chriftothomo Español, Rio caudaloso de la mejor eloquencia; digno hijo en la doctrina y abundancia del Maximo Doctor de la Iglesia; sujeto à quien parece auia preuenido el Cielo, en esta edad, para lustre de tan alta accion. Diò principio à su Oracion fúnebre, leuando la voz, con vn afecto tan viuó, graue, ajustado, y nueuo, que se robò las atenciones de todos; y luego fue procediendo en lo demas, con tan acertado espíritu, que comprehendiendo lo raro del assumpto, con el extraño buelo de su discurrir, y con el nunca imitado modo de su ponderar: los dexò à todos persuadidos, à que en tan grandioso empeño; solo el lleno de su capacidad podia auer salido con semejante luzimiento. La oracion se pone al fin en la misma forma que la diò escrita, obedeciendo el orden de su Magestad; para que la goze el mundo, y dè à su Autor, el aplauso, que tan justamente merece, y tiene adquirido en la Corte del mayor Monarcha.

Apenas diò fin, que pudiera no tenerle tan presto, según la gustosa atencion con que le escuchauan: quando se fueron disponiendo todos para la Traslacion; y de tal fuerte los dexò persuadidos à la verdad del concepto que tenian, de la virtud y merecimientos de aquellos Catholicos Principes, con su eloquencia: que no solo los trasladaran al Sepulcro; sino piadosamente à sus coraçones, para que tuuiesen sepultura sus Cuerpos, donde puso tan viuua la veneracion de sus Espiritus. Subieron los Caualleros à donde estaua su Magestad para baxar en su Acompañamiento; y si hemos de sospéchar lo que passa en los pechos de los Reyes, por lo que sucede à los demas: sin duda le hallaron en el mismo sentir, y muy ventajoso à todos en el feruor; que oyr ponderar con tanta discrecion, los bienes, perfecciones, y hazñas de aquellos à quien con todas sus fuerças reuerencia la voluntad; enciende mas el afecto de venerarlos, y honrarlos con toda la viueza de la estimacion. Tomaron entre tanto todos los de la Procession, be-las, y libros, y se pusieron en orden como otras vezes.

Disponiéndose
todos para
la Traslacion.

TRASLACION DE LOS

Caminan
proceſſion
haſta los
Tumulos.

Baxò el Rey con toda la Nobleza, que le aſſiſtia: y repetidos los Clàmores, ſiguiendo la Cruz, fueron dando la buelta à la Igleſia, haſta ponerſe à vn lado, y à otro de los Tumulos, con el miſmo orden, y pōpa, que quando ſe collocaron en ellos los Cuerpos Reales. Si el que ha deſeado ver el caſo mas Grande, Mageſtuoſo, Noble, Catholico, Pio, y Religioſo del mundo, no logrò eſta ocaſion, ya no parece poſſible que le vea jamas; que no es imitable la altura en que ſe vieron en eſte, todas eſſas circunſtancias.

Reſponſos
que ſe can-
taron.

Cantaronſe alli tres Reſponſos muy ſolemnes, con excelente muſica de la Capilla, haziendo en cada vno las acotumbradas Ceremonias de incenſar, y echar Agua bendita al rededor de las Tumbas, al tiempo que los afectos eſtauan haziendo lo miſmo, con el agua de la terneza; y fuego, y humo de la deuocion, que ſuben, y llegan haſta las mas altas eſferas de los Cielos; y como à vn miſmo tiempo ſe veia, y conſideraua, aquella grandeza de los Tumulos, Sitiales funeſtos de tan ſoberanos, y amables Principes: y aquella piedad del Rey, aſſiſtente con tan chriſtiano exemplo; y el reſpeto y compoſtura, de tanto concurſo honroſo, y reconocido, en eſte Templo, Capaz, Poderoſo, y Iluſtre: ſe ſuſpendian las almas de tal fuerte, que ſe conocia en todos la conſonancia admirable, que les hazia interiormente tal viſta.

Baxan los
Cuerpos
Reales de
los Tumulos.

Acabados los Reſponſos, baxaron los Cuerpos Reales con toda decēcia, y los tomaron en ombros, con grande veneracion, de ſeis en ſeis, los miſmos que los ſacaron de la Bobeda; y pueſtos en igual correſpondencia, hizieron todos con ellos, culta y Mageſtuoſamente, vna rendida inclinacion à nueſtro Dios Sacramentado: como pidiendole humildes, los admitieſſe à loſpies de ſu Trono Diuino, adonde caminauan à tener ſu deſcanſo, haſta que por la Reſurreccion alcançaſſen de ſu piedad inmenſa, el de la Gloria, reunidos con las almas, que por ſus virtudes ſe juzgauan ya gozando eſſas eternas felicidades. Lo miſmo ſonauan, y ſignificauan las voces piadoſas en el Reſponſo

ponso, que començaron à cantar los Monges al partir de la Procefsion: *In Paradysum deducant vos Angeli*; y lo mismo sentian los coraçones de los que los iban siguiẽdo, y de todos los que por el contorno de la Fabrica los estauan mirando.

No es possible ponderar la diuersidad de efectos que hizo vniuersalmente este vltimo mouimiento de la Traslacion; vnos le mirauan llorosos; otros alegres; otros admirados. Lleuauanse tras si las atenciones aquellos siete Ataudes, donde iban los mayores despojos que ha conseguido la muerte en sus Coronadas victorias; y al acordar la memoria, lo magnanimo de los Espiritus, que dieron vida à tales Cuerpos, lo superior de sus virtudes, y lo Catholico de sus empreffas, y hazañas: los venerauan los ojos con la compafsion natural, que toca en los coraçones, al ver en poder de la muerte, prendas tan estimables; mas los que à vista de la Magestad, con que caminauan à su descanso, reparauan en aquel luzido Exercito, compuesto, graue, numeroso, conduizado, y gouernado del mas piadoso Monarcha del Orbe, que con su presencia iba influyendo atenciones en el rendimiento de todos, y confirmandose en el renombre de Grande con tan estraña accion: no sabian, sino admirarse!

Vltimo
mouimiẽ-
to de la Pro-
cefsion.

Que si los Entierros de los Lacedemonios fueron celebres y exemplares, por la establecida ley de Licurgo, de q̃ todos los del Acompañamiento lleuassen Laureles en las manos, en señal de que los Difuntos auian ya vencido los trabajos de la vida: y si los Antiguos vsauan llevar à enterrar à los Capitanes, y soldados en sus mismos Escudos: aqui veian juntos en tantas Coronas, los mas altos Laureles que ha celebrado la fama, adquiridos con valeroso esfuerço, en defenfa de la Fè Catholica, en q̃ se mostrauan triumphantes siete Magestades Cesareas, no solo de sus contrarios, sino de los peligros de la vida, con sus christianas muertes: y que caminauan à su Entierro en ombros de la Nobleza, y Religion, que son los Escudos

Vfo de los
Lacedemo-
nios.

Virg. Enei-
da 10.

TRASLACION DE LOS

de los Monarchas, y de las Monarchias; y à todo esto se juntaua la alegria de considerar el Eminente Sepulcro à que caminauan, y el afecto feruoroso con que se le iba à ofrecer aquel tantas vezes laureado Sucessor fuyo, gloria de su soberana Estirpe, y norma de gloriosos Sucessores, dado del Cielo à tan grandes Principes, para que los venerasse, y honrassse ventajosamente à todos quantos hasta oy han celebrado memorias à sus Antiguos.

Vista de este
acto.

Todos los Reyes del mundo auian de ver este acto, para que considerassen en la piedad del mayor Monarcha, como han de ser los Principes con sus mayores; y para que à vista de tan celebrados Difuntos, desearan vn Sucessor semejante, y vna muerte tan honrada, como la fuya; preuiniendose para ella con lo catholico de su viuir, à imitacion de estos Señores; que ninguno huuiera que no se vistiera de semejante afecto, y deseo, como quando Balan Propheta miraua desde lo alto de vna cumbre, la hermosura, y concierto de las Tiendas de los hijos de Israel, y con el orden que marchauan por el desierto à la Tierra de Promission, y la disciplina que guardaua tanta multitud, debaxo del gouierno de vn Capitan; que considerando el honroso fin que auian de tener muchos de aquellos, por lo ajustado de su vida, y lo que auia de aplaudir el Pueblo sus virtudes, y hazañas, despues de su muerte, permitiendolo Dios assi para premio de los suyos: dixo, apeteciendo tal felicidad, muera yo la muerte de los justos, y mi fin sea semejante al fuyo; assi en esta Traslacion admirable, al ver tanto Esquadron de piedades excitadas de vn Rey tan grande, que en vn ion conforme, ya con voces, ya con afectos, iban pidiendole à Dios la tierra de Promission para aquellos Principes, donde gozassen de su inefable vista: y que los lleuauan en ombros la Religion, y Nobleza, al mas sumptuoso Sepulcro que se conoce en el mundo: ninguno huuiera que no apeteciera, y deseara la muerte, que trae consigo tan honrosas circunstancias; que la de los Justos, ya se sabe que

Num. 24.
b. 9.

Ibid. b. 10.

que es preciosa à los ojos de Dios; y para inferir piadosamente, que lo fue la de estos Inclitos Heroes, bastaua el verla tan celebrada; que la memoria de los que mueren mal, ò queda para escarmiento, ò se pierde totalmente; mas la del fin de los buenos, queda para celebridad, y alegría eterna, y así se haze apetecible.

Psal. 115.
v. 5.

Llegaron pues à mouimiento graue, y vistoso à la Puerta de la Sacristia, donde està tambien la del Pantheon; y alli se fueron quedando los primeros de la Proceßion, dando lugar à que passassen los Ataúdes, con lo mas anciano, noble, y magestuoso del Acompañamiento.

Llegan à la
Puerta del
Sepulcro.

Baxaronlos por aquella Escalera, toda llena de resplandores, no solo por las luzes de las Arañas, que reuerberauan en los Mármoles, y las pes: sino por las que nueuamente iban passando. Y entrando en el insigne Entierro, que les aguardaua, le hallaron con el lucimiento, grandeza, y compostura, que puede imaginarse para la ocasion. Los Angeles del contorno, que bañados de Oro, adornan las Pilastras, estauan con Hachas encendidas en las manos: alumbrauan el Altar multiplicadas velas: la Lámpara pendiente en medio, con sus veinte y quatro luzes ilustraua el Edificio, y ya se ve la consonancia, que haria tanta claridad, con el pulimento de los materiales, que le componen preciosos, decentes, y ajustados.

Entran al
Pantheon.

Auia en medio del Pavimento, vnas Messas vestidas de ricas Telas, capaces para recibir en sí los siete Cuerpos; y los fueron poniendo en ellas por su orden, haziendo inclinacion al Altar, como fueron llegando, para dexarlos alli, como en su Sepulcro, hasta que despues los Religiosos, referuadamente los colocassen en las Vrnas (segun el orden de su Magestad) que es cosa de mas detencion, y espacio. Los del acompañamiento, se fueron acomodando por el contorno del Pantheon; el Preste y los Ministros en medio; y el Rey se puso al lado del Altar, junto à la Vrna, que auia señalado para sí; como ensayandose exemplarmente à hazerles compañía en ella à los suyos, y mos-

Disposició
para poner
los Ataú-
des.

TRASLACION DE LOS

trando en la eleccion de el lugar, el que tenia allà en su interior, el desengaño. Autorizado el graue Monumento, con tantas Magestades infundia nueuos rēspetos: su Architectura, conser de tanta alteza, creció con los habitantes; y no eran ya sus primores, adornos, y riquezas, los que se lleuauan tanto la vista, como lo eleuado de su autoridad el rēspeto. Realzada la perfeccion de la Fabrica, con aquellas siete Columnas de la Fè, debaxo del Altar Mayor, se parecia à la Casa de la Sabiduria, sustentada de siete Columnas, que cortò para edificarla, dōnde mezclo el vino, y puso la Messa del Sacramentado Pan, blanco siēpre de la Austriaca veneracion, y fruto del Arbol de la Cruz, à cuya sombra auian de estar aguardando, que se les diesse por premio en el Cielo, lo que se les diò por comida en la tierra.

Prouer. 9.
a.1.

Cantase el
Cântico de
Benedictus

Quedaronse en la Iglesia diziendō las Laudes de Difuntos muchos de los Monges; que el dia antes no se auia dicho, porauer tanto que hazer, y assi se dexaron para entonces; y los que estauan en el Pantheon, juntamente con la Capilla, entonaron el Cântico de *Benedictus Dominus Deus Israel*, con tan suaues y ordenadas voces, q se conocia en ellas el espiritu que las formaua; fue un rato de Gloria, el tiempo que durò su consonancia; y como aquel hermosísimo Cuerpo del Pantheon està con tal correspondencia: en lo sonoro de los Ecos se repetia el Cântico, y todo era suspension. Llegaron al vltimo verso en quien se explica el fin, porque vino Dios al mundo, q es: *Illuminare his qui in tenebris, Et in umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*: y no hubo consideracion, que no llamasse à la terneza, ni terneza que no auuasse la esperança de ver cumplido, en aquellos soberanos Principes, esse fin de la luz diuina en la Resurreccion; que sacandolos de las sombras de la muerte, en que los mirauan sentados hasta aquel dia: los guie por el camino de la paz à la possession de los mas altos Imperios.

Ben-

Bendixo el Prior las Vrnas, que tenian los Titulos de sus nombres à la parte del Euangelio, y de la Epistola, ha-
ziendo las Asperisiones, y incensandolas con todas las de-
mas Ceremonias de vn Entierro: y acabada la Antipho-
na del *Benedictus*, dixo la Oracion por los Reyes, y diò
fin la Musica con el *Requiescant in pace*.

Hazése las
Ceremo-
nias de vn
Entierro.

Quedaron con esto aquellas Aguilas de Austria, en la
altura de su deseado buelo: congregadas debaxo del Al-
tar, Trono del Sacramentado Cuerpo de su deuocion, y
culto: gozando en la muerte el premio de tan honorifico
descanso: del Pantheon Christiano: de la habitacion de
Dios, y de las Reliquias de sus Santos, para entrar à la par-
te en sus fauores: en cuya compañía, como Vicedioses q̃
fueron de la tierra, verificando el nombre de *Pan-theon*,
y ocupando igualmente las Vrnas de su circuito: han de
aguardar eternos Laureles al arrimo de la Cruz, Arbol
de nuestra Redemcion, à quien gloriosamente està dedi-
cado: pendientes de sus Sagradas Ramas, las esperanças
para coger el fruto mas seguros.

Aguilas del
Austria cõ-
gregadas.

Marth. 24.
c. 28.

Los circunstantes moudos de la grandeza del Sepul-
cro, y de esta accion de colocar en el Cuerpos tan estima-
bles, con la Magestad q̃ estauan experimentando, y vien-
do: dando mil bendiciones, à quien la ocasionaua, colegiã
del empeño de tan christiana empresa, el aumento de su
Monarchia, y el premio de vna gloriosa sucefsion; q̃si cõ
la misma medida q̃ midieremos, nos han de medir: biẽ se
infieri, q̃ vn sucefsor tan atento, y que procurò medir, lo
honroso y Real deste Monumento, con lo alto de sus pas-
fados, aya de alcançar del Cielo sucefsores, en cuya me-
moriam viuan sus acciones, para darles la corresponden-
cia de tanta honra: y juntamente tales sucefsos en
sus Reynos, y tan felizes, que se merezca perpetuos
aplausos en los siglos venideros; que en el Libro pri-
mero de los Machabeos se lee, que Simon Gran Capitan
del Pueblo escogido, fabricò vn Sumptuoso Edificio, de
alta y hermosa vista, con siete Piramides, para colocar

Asistencia
exemplar
de Philippe
Quatto.

Machab. 1.
c. 13. d. 28.

las

TRASLACION DE LOS

las Cenizas de sus Padres y Hermanos, y las fuyas, y grandes Colunas, sobre quien puso las Armas, para memoria eterna: y vnas Naues esculpidas, que se alcançauan à ver de todos los que nauegauan por el mar Mediterraneo, en cuyas riberas estaua el Sepulcro en Modin su Patria; y fue tan fauorecido del Cielo, que despues de auer edificado el Sepulcro, se refiere, que quitò de Israel el pesado yugo de las gentes; y que celebraron la libertad y paz conseguida por su esfuerço, con multiplicados gozos y alegrías en Ierusalén: y viò gloriosos Sucesores, Hijos de su valor, y grandeza.

Naues Es-
culpidas.

Ibid. c. 41.

Ibid. g. 54.

Suben à la
Iglesia, y di-
zese el vlti-
mo Respon-
so.

Alegraronse todos infinito, de ver ya conseguido este fin; y dexando los Cuerpos Reales sobre aquellas Messas, subieron à la Iglesia cantando el vltimo Responso, à que asistió tambien su Magestad; que no perdió en esta Traslacion punto, en que no mostrasse lo christiano de su pecho, en lo rendido de su culto.

Entra su
Magestad
en Pala-
cio.

Hecha esta accion, se salieron de la Iglesia todos, y su Magestad se entrò en Palacio, dando à entender, q̃ aquel dia auia sido el de su mayor estimacion y afecto, y de la calidad de aquellos festiuos y alegres, que los Antiguos llamaron Fastos, que quiere dezir Bienauenturados, donde llama Fiestas la Iglesia, los dias en que con gozo espiritual, y descanso de los Cuerpos, celebra algun suceso grande. Y sin duda, que lo fue para este Gran Principe, pues con tan espiritual gozo de su coraçon, diò à los Cuerpos de sus mayores, el mayor descanso, y al Orbe la mayor edificacion. Iban todos los del concurso, aborrotos de auer visto en el, la estraña sollicitud y cuydado en las cosas de la muerte, en la disposicion del Sepulcro, en la asistencia à la Traslacion; y considerando la memoria que mostraua de su fin en todo, y el reconocimiento viuo de su mortalidad, no solo lleuauan que aprender y admirar, sino tambien que referir à los otros, contando lo grande de la virtud de su Rey, y coligiendola de semejantes acciones; que tal acuerdo de la muerte, y desengaño

gaño de la vida : sin duda prouiene de vn espíritu Catho-
licissimo.

Aquella tarde premiò su Magestad à los que en la cõ-
secucion del fin de tan heroyco Edificio, como el del Pã-
theon, y de la celebridad de la Traslacion, singularmen-
te le auian seruido, y cumplido su voluntad con tan cuy-
dadosa vigilancia. Al Padre Fray Nicolas de Madrid,
Prior de este Real Monasterio, que auia sido Superinten-
dente de todo, le diò Cedula de Obispo de Astorga; dig-
na accion de tan gran Principe, y ajustado premio à los
merecimientos de vn sujeto tan capaz, tan religioso, y
tan atento à su gusto. Al Padre Maestro Fray iuan de
Auellaneda su Predicador, que con tanta satisfacion, y
aplauso general de todos, se auia desempeñado en tan
desusado assunto : le diò mil ducados de renta de pen-
sion, luego situados en el Obispado de Auila, para no de-
xar menos desempeñada su largueza. A Fray Eugenio de
la Cruz, y à Fray Iuan de la Concepcion, q̃ trabajaron en
los Bronces de la Fabrica, haziendo para sus adornos, co-
sas de tanto primor, arte, y hermosura : les diò à ducien-
tos ducados de pension, en el Obispado de Astorga. Na-
da dexò de obrar este dia, aquel Inclito Monarcha, que no
le manifestasse grande, en lo piadoso, en lo catholico, y
en lo liberal, y justiciero.

Mercedes q̃
hizo su Ma-
gestad.

El dia siguiente por la mañana, antes que se colocassen
los Cuerpos Reales en las Vrnas, baxò al Pantheon el Pa-
dre Maestro Fray Iuan Martinez, Confessor de su Ma-
gestad, à dezir vna Missa cantada por la Serenissima Rei-
na Doña Isabel de Borbon, à quien este Religiosissimo Mi-
nistro venerò siempre, con el deuido rendimiento à sus
muchas reales, y diuinas virtudes. Iuntaronse los Mon-
ges para officiarla, imitando el particular afecto de su Re-
uerendissima, por lo mucho que mereciò en la christiana
estimacion de todos, tan Gran Señora; y se celebrò cõ to-
da deuocion, solemnidad, y musica: y al fin se dixo vn Res-
ponso, haziendo en él las ceremonias que acostumbra
la

Missa que se
celebrò el
dia siguiente

TRASLACION DE LOS

la Iglesia, estando el Cuerpo presente.

Ponēse los
Cuerpos
Reales en
las Vrnas.

En acabando, se fueron poniendo los Cuerpos Reales en las Vrnas, segun el orden que auia dado su Magestad en su Carta, y conforme el que tenian ya los Titulos en las Tarjas. En la primera Vrna, y mas alta de la parte del Euangelio, inmediata al Altar, se puso el de Carlos Quinto; y en la siguiente, el de Philipe Segundo; y en la tercera, el de Philipe Tercero. Los de sus Serenissimas Mugeres, se pusieron en correspondencia al lado de la Epistola, ocupando el quarto lugar, el de la Reina Doña Isabel de Borbon, enfrente de la Vrna, que señalo para si nuestro Rey y señor, Philipe Quarto, que viua felizes años, para exemplo de desengañados Principes, que enseña à morir viuiendo, con tan loable conocimiento de su fin.

Bueluese su
Magestad à
la Corte.

Este dia se boluiò su Magestad à la Corte, con toda la Nobleza de su asistencia, auiendo ya conseguido vna Funcion tan deseada, cuya gloriosa memoria no es posible que le tenga dado à sus antecessores gloriosos, tan admirable Sepulcro en este Marauilloso Templo de Dios, Basilica de sus Santos, y habitacion de Monges, que ofrecen cada dia por sus almas, el socorro de mayor precio, para conseguir el descanso de la Gloria, ya en Aniuersarios, ya en Missas, y ya en Oraciones, y Limosnas. Haremos agora particular Discurso de esto, para que junto con la noticia del Sepulcro, y de la Traslacion, vaya esta grandeza, porque es vna de las mayores que tiene esta Casa, la multitud de Sufragios, que se hazen por todos estos Principes; y no viene mal el dezirlo aqui, pues es todo de vna Tela.

(* * *)



DISCURSO V.

De las Memorias, y Sufragios que se celebran,
y hazen en este Conuento, por todas
las Personas Reales.



COMO Es vinculo la Charidad, que vne entre si los miembros de la Iglesia, no solo se estienden sus efectos á los viuos, sino tambien á los difuntos, que en Charidad passaron desta vida; que no acaba esta virtud, donde acaba la vida del Cuerpo; mas allà llegan sus espirituales buelos, que nunca dexan el ardor que los alienta. De aqui viene, que las buenas obras de los viuos, aprouechen á los difuntos, que estàn vnidos á ellos con este lazo de amor, que al passo que los vne, haze que las participen, y que sean comunes los bienes; y son los mayores que se les pueden hazer, aquellos que pertenecen mas principalmente á la comunicacion de la Charidad, como son las Missas, las Limosnas, y las Oraciones; que no solo dizen respecto al que las haze, sino á aquellos por quien se aplican. Fundados en este principio los Fieles, han edificado Sepulcros para si, y para los suyos, y fundado Memorias semejantes, sollicitos de su socorro en esta vida, con el verdadero conocimiento de lo que passa en la otra: procurando cada vno, conforme su posibilidad, dexar entre los viuos assegurados perpetuamente aquellos bienes, que aun despues de la muerte, por la vnion de la Charidad son sufragios de las almas. Entre ellos los Catholicos Reyes de España en este Edificio, y Monasterio suyo, eterna Memoria de su fidelissimo zelo: assi como fundaron vna Maravilla en lo Eminente, y Magestuoso de la Fabrica, la fundaron tambien en las memorias que dexaron, y van dexando, de no menor admiracion: que no solo se consigue en ellas el fin de auerla erigido, sino que se consigue muy ajustadamente á su grandeza.

Efectos de
la Charidad.

Corinth. i
c. 13.

D. Th. q.
71. Art. 9.

En

TRASLACION DE LOS

*Limosnas
que se ha-
zen.*

En las Limosnas lo conoce ya la Iglesia ; pues fuera de auerla ilustrado con vn Templo tan Insigne, donde à semejança del Cielo , siempre se atiende à las alabanças Diuinas, y à la enseñanza de la Ley, y execucion de sus preceptos: y donde no se vee otra cosa , sino Modestia, Christiandad, y Religion: y fuera de estar aqui sustentando en tan santa vida casi docientos Religiosos, perpetuos Capellanes suyos, y del mundo; y cinquenta Colegiales, Seminarios, que desde luego se crien en tan loables exercicios de virtud, y letras; y otros muchos niños en la Hospederia, Porterias, Compañia, y otras partes, y tanto numero de Criados bien ocupados , que todos viuen de sus limosnas: se hazen otras infinitas, no solo à la Puerta, sino à personas honradas , asì en los Pueblos del contorno, como en todos los Partidos , donde dexaron hazienda para esta Casa, Parraces, Santo Thome del Puerto, Toledo, Alcalà, Valdepusa, Villarobledo, y los demas: y todas en lo grande muy dignas de vna piedad tan Real , como la del Fundador , y de los demás Monarchas , Suceßores suyos , y Patronos de esta Casa , que con tan christiana atencion han aumentado, y aumentan las rentas , cuya distribucion anda desta suerte en las manos de la Charidad, para bien de sus almas.

Memorias.

Los Aniuersarios, y Capellanias fundadas, y las Missas que se han dicho, y dizen cada dia , asì cantadas , como rezadas, y las demás Memorias por estos Catholicissimos Monarchas , y Principes de la Casa de Austria , son en tanto numero, que espanta, en que entran tambien à la parte todas las Animas de Purgatorio. Iré refiriendo las que pudiere, y sumandolas, para que se conozca esta verdad, y se admire.

Missas Cantadas.

Lo primero, por fundacion del Catholico Rey Philipo Segundo, se dize cada dia perpetuamente , despues de Prima, vna Missa cantada, con Diacono, y Subdiacono, por todas las Personas Reales , que estàn aqui sepultadas; la qual sino es dia de fiesta, se dize siempre de Requien ; y si lo

si lo es, se cumple con la del dia, excepto el Domingo de Ramos, y los demas dias de la Semana Santa (fuera del Lunes) y los tres primeros dias de Pasquas, de Nauidad, Resurreccion, y Pentecostes, y el dia del Corpus, que no se dize esta Missa. Que son cada año trecientas y cinquenta y seis; y el que trae Bisiesto, vna mas, descontando los dichos dias; y auindose començado à cumplir cō esta obligacion, el año 1573. vienen à ser las que se han dicho hasta este de 1657. treinta mil ciento y nouenta y dos. Esto es generalmente por todos; mas aora descēdiendo à los particulares, y discurrendo primero por los que estàn sepultados en la Capilla Real del Pantheon, iremos refiriendo las que pertenecen à cada vno.

Por fundacion del Catholico Rey Philipe Segundo, se Capellania
dizen perpetuamente dos Missas rezadas cada dia, por el de Carlos
anima del siempre Inuicto Emperador Carlos Quinto su V. y Aniuersarios.
Padre: y assimismo dos cantadas cada año, en los dias de
sus Aniuersarios, que se hazen, vno el dia de su nacimiento; y otro el dia de su muerte, con sus Missas rezadas en
cada vno: que todas vienen à ser al año, seteciētas y treinta
y ocho, y el Bisiesto dos mas. Començose esta obligacion, el año 1573. y entonces fueron las Missas en mayor
numero, assi las de cada dia que eran quatro, como las de
los Aniuersarios, que eran doze en cada vno, hasta que el
Fundador las ~~reduxo al~~ que hemos referido y contando-
las todas desde el principio, hasta este año de 1657. vienen à ser setenta y siete mil nouecientas y sesenta y seis,
las que estàn dichas por el anima deste Catholicissimo
Cesar.

Assimismo se dize cada dia, por fundacion del mismo De la Em-
Rey Philipe Segundo, perpetuamente vna Missa reza- peratriz.
da, por el anima de la Serenissima Emperatriz Doña Isabel su Madre, y dos cantadas en sus dos Aniuersarios,
que se hazen; vno el dia de su nacimiento; y otro el
dia de su muerte, con seis Missas rezadas en cada
vno, que son al año trecientas y setenta y seis, y el

TRASLACION DE LOS

Bisieto vna mas;començaronse à dezir el año de 1573. y fueron entonces en mas numero , hasta que el Fundador determinò, el que hemos dicho; y juntandolas todas, vienen à ser hasta este año de 1657. treinta y ocho mil y seiscientas y setenta y nueve.

De Philipe
Segundo.

Dizen se tambien por el anima del Prudentissimo Rey Philipe Segundo, Fundador de esta Marauilla, y destas Memorias : seis Missas rezadas cada dia, y dos cantadas en sus dos Aniuersarios, que se hazen vno el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte; y en el de su nacimiento se dicen veinte y quatro rezadas; y en el de su muerte, todas las de los Sacerdotes desocupados; por esto no se puede determinar las que vienen à ser cada año, porque vnas vezes son mas los Sacerdotes desocupados, y otras menos; pero por el Libro de las Capellanias, en q están todas assentadas, consta, que desde que se començaron à dezir por este Catholico Monarcha en esta Casa, q fue el año 1573. quando la estaua edificando, para edificar al mundo con su exemplo, hasta el de 1657. vienen à ser, ciento y sesenta y ocho mil y quatrocientas y ochenta y dos.

De la Rei-
na Doña
Ana.

Dizen se tambien, por fundacion del dicho Rey Catholico, dos Missas rezadas cada dia, por el anima de la Serenissima Reina Doña Ana su quarta Muger, y dos cantadas en sus dos Aniuersarios, que se hazen, vno en el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte, con seis Missas rezadas en cada vno: que vienen à ser al año, setecientas y treinta y ocho, y dos mas el Bisieto. Dixeronse tambien todo el tiempo que viuio, muchas Missas por la salud de esta Serenissima Reina; y contandolas todas desde el año que se començaron, que fue el de 1573. hasta el de 1657. vienen à ser cinquenta y dos mil y seiscientas y quarenta y seis.

De Philipe
Tercero.

Despues de esto se dicen por fundacion del Catholico Rey Philipe Tercero, cada dia seis Missas rezadas por su alina, y dos cantadas en sus dos Aniuersarios,

rios de nacimiento, y muerte, con veinte y quatro rezadas en el de su nacimiento, y en el de su muerte, todas las de los Sacerdotes defocupados; y sumadas por el Libro de las Capellanias, junto con las que se començaron à dezir por su salud, siendo Principe el año 1573. y las que se dixerón siendo Rey, y las de despues de su muerte, hasta el año de 1657. vienen à ser ciento y cinco mil quatrocientas y setenta y quatro.

Afsimifmo se dizen perpetuamente por dotacion del mismo Rey Philipe Tercero, dos Missas rezadas cada dia por el anima de la Serenissima Reina Doña Margarita su vnica Muger, y dos cantadas en sus dos Aniuersarios, de nacimiento, y muerte; con seis Missas rezadas en cada vno, que vienen à ser al año setecientas y treinta y ocho, y dos mas el Bisiesto; y auiendose començado à cumplir esta obligacion, el año 1612. vienen à estar dichas hasta el de 1657. treinta y dos mil setecientas y treinta y quatro.

De la Rei-
na Doña
Margarita.

El Catholico Rey Don Philipe Quarto, nuestro señor y Patron, que viua felizes años, afsi como tiene ya en el Pantheon; elegida la Vrna en que se ha de guardar su Cuerpo, despues de su fallecimiento: accion digna de inmortal alabança: tiene tambien dotadas sus Capellanias, de la misma forma y manera, que las de su Padre, y Abuelo; dizenfe perpetuamente seis Missas rezadas cada dia por su salud; y se han de dezir despues de sus dias por su alma, con dos cantadas en sus dos Aniuersarios, que se harán vno el dia de su nacimiento, y otro el de su muerte, con veinte y quatro rezadas en el de su nacimiento, y todas las de los Sacerdotes defocupados en el de su muerte; començò esta obligacion de las Missas, el año 1638. y juntando todas las que se auian dicho desde el año mil y seiscientos y veinte y vno, hasta el de mil y seiscientos y cinquenta y siete, vienen à ser quarèta y ocho mil quiniètas y diez y siete, las que estàn dichas por la salud deste gran Monarcha.

De Philipe
Quarto.

TRASLACION DE LOS

De la Reina
Doña Iſa-
bel de Bor-
bon.

Aſimifmo por dotacion fuya, ſe dicen dos Miſſas rezadas cada dia por la Sereniſſima Reina Doña Iſabel de Borbon ſu primera Muger, con dos cantadas en ſus dos Aniuerſarios, de nacimiento, y muerte, y ſeis rezadas en cada vno, que ſon al año ſetecientas y treinta y ocho, y dos mas el Biſieſto; y contando las que ſe començaron à dezir por ſu ſalud el año 1638. y las que ſe han dicho deſpues de ſu fallecimiento, haſta el año de 1657. vienen à ſer doze mil ochocientas y cinquenta.

Las Miſſas
que ſe han
dicho por
todos.

Deſuerte, que juntando todas eſtas Miſſas, y haziendo vna ſuma general de eſtas partidas, venimos à ſacar, que ſe han dicho en eſte Real Monaſterio, por los Catholicos Reyes, y Reinas, de quien hemos ido hablando, quinientas y nouenta y ocho mil ſetecientas y diez, en que van tambien las de los Aniuerſarios; de los quales ſe ha de aduertir, que aunque dezimos que ſe hazen en los dias del nacimiento, y muerte de eſtos Principes, ſe ſuelen anteponer, ò poſponer à las Fieſtas principales, que ocurren aquellos dias, ò à los Dobles menores, por particular atencion del Catholico Rey Philipe Segundo, que quiſo ſe executaffe aſi. Y lo miſmo ſe ha de entender de los demas.

De la Prin-
ceſa Doña
Maria.

Hablando, pues, aora de las Capellantias, y Aniuerſarios de las Perſonas Reales, que eſtàn en la otra Bobeda, ſe verà, que no es de menos admiracion ſu grandeza. Lo primero ſe dize cada dia, por fundacion del Catholico Rey Philipe Segundo, vna Miſſa rezada por el anima de la Sereniſſima Princeſa Doña Maria ſu primera Muger, y vna Miſſa cantada en el dia del Aniuerſario de ſu muerte, con ſeis Miſſas rezadas en eſſe miſmo dia, que vienen à ſer cada año en todas, trecientas y ſeſenta y nueue, y el Biſieſto vna mas.

Memorias
de las de-
mas Perſo-
nas Reales.

De la miſma calidad y numero de Miſſas, ſon las Capellantias, y Aniuerſarios, que fundò eſte Prudentiſſimo Monarcha, por el anima de la Sereniſſima Reina de Inglaterra, Doña Maria ſu ſegunda Muger; y por el anima
de

de la Serenissima Reina Doña Isabel, su tercera Muger; y por la de la Serenissima Reina Doña Leonor su Tia; y por la de la Serenissima Reina de Vngria Doña Maria, Tia tambien suya; y por la de la Serenissima Princesa Doña Juana su Hermana; y por la del Serenissimo Principe D^o Carlos su Hijo; y vltimamente por la de la Serenissima Emperatriz Doña Maria su Hermana. Tambien por dotacion del Catholico Rey Philipe Tercero; se cumplen las mismas obligaciones por el anima del Señor Don Iuã de Austria; y por la del Serenissimo Archiduque Vvincislao. Todas estas Capellanias, y Aniuersarios, son iguales en el numero de las Missas; de suerte, que cada año se dicen por cada vna de estas Personas Reales, trecientas y sesenta y nueue, y el Bisiesto vna mas.

Por dotacion del Catholico Rey Philipe Quarto nuestro Señor, y Patron, se dicen tambien perpetuamente dos Missas rezadas cada dia, por el anima del Serenissimo Principe Don Balthasar Carlos su Hijo, y vna cantada en el dia del Aniuersario de su muerte, que vienen à ser cada año setecientas y veinte y cinco, y dos mas el Bisiesto; y cõtando las q̃ se dixerõ por su salud desde el año de 1638. y las q̃ se han ido continuando despues de su muerte, hasta este año de 1657. vienen à ser doze mil y setecientas y veinte y dos.

Del Principe Don Balthasar Carlos.

Asimismo se haze por dotacion del mismo Catholico Rey, vn Aniuersario cada año, por el Serenissimo Infante Don Carlos; y otro por el Serenissimo Infante Cardenal D. Fernando, sus Hermanos, en el dia de su muerte, con la misma solemnidad, que se celebran los demas; y en lo tocante à las Missas, les tiene dotadas tambien Capellanias.

De los Infantes, D^o Carlos, y Don Fernando.

De modo, que sumando por el Libro de las Memorias, las Missas que estàn dichas por las Serenissimas Reinas, y Principes, de quien hemos hablado; y haziendo la quenta desde que començaron estas perpetuas obligaciones, vienen à ser hasta aora: trecientas y ochenta y seis mil, doscientas y quarenta y tres; que juntas con las que dexamos sumadas de los Reyes, y Reinas, cuyos Reales Cuerpos

Missas que se hã dicho por todos.

TRASLACION DE LOS

estàn en el Pantheon : y con tres cantadas que se dicen cada dia, que son la Missa del Alua por la salud del Rey, q es, ò fuere; y la de Prima, de quien ya hizimos mencion; y la Mayor, que es por el Conuento, y por todas las Personas Reales; llegan à ser vn millon poco menos de Missas, que es vna cosa de las grandes que tiene que admirar el mundo en esta Marauilla.

Oraciones
perpetuas.

Pues que dirè de las oraciones perpetuas, de los Respõ-
fos, y conmemoraciones de cada dia, de las Indulgencias,
que se aplican, y de otros mil continuados sufragios, que
se hazen? Apenas se passa instante de tiempo, en que los
Monges, y aun los demas habitantes desta Casa, no los
estèn ofreciendo à Dios por sus almas. Para esto perpetua-
mente estàn dos Religiosos de dia, y de noche velando
delante del Santissimo Sacramento, el tiempo que no es-
tà en el Coro la Comunidad: Centinelas, que junto con
cuydar de esse bien de los Difuntos, estàn alerta contra
las inuaciones del enemigo comun, que como Leon ru-
giente anda cercando la Fuerça, y buscando à todas ho-
ras à quien despedaçar sangriento.

Responso

Todos los dias, despues de cada vna de las horas, que
se rezan, ò cantan en el Coro, y despues de las Missas re-
zadas, ò cantadas, que se dicen de Comunidad, ò en parti-
cular cada vno de los Sacerdotes: y despues de los May-
tines de los Colegiales, y de la Salve de los Seminarios, q
cantan cada dia en la Iglesia, y en otras muchas oca-
siones: se dize vn Responso por los Reyes, en que se haze co-
memoracion tambien de todas las animas de los Fieles; q
vienen à ser al dia ciento y treze, no contando los que di-
zen los Sacerdotes passageros; y al año quarenta y vn mil
trecientos y quarenta y ocho, que à esta quenta son casi
innumerables los que se han dicho desde que se comen-
cò esta obligacion, digna verdaderamente de considerar-
se. Fundò estas Memorias el Catholico Rey Philipe Se-
gundo, y à su imitacion, sus Inclitos Sucessores han fun-
dado otras muchas, que al passo que son espiritual tesoro
de

de los viuos , lo son tambien para los Difuntos.

Por la intencion del Catholico Rey Philipe Quarto Memorias que ha finto dado Philipe IV. estàn siempre los ocho mas antiguos Monges en el Coro, el tiempo que està la Comunidad en las Horas , y Missas, rogando à Dios por su salud, y de la Reina nuestra señora, y de las demas Personas Reales: y lo mismo se haze en la oracion que se tiene despues de Maytines, y en la de antes de Visperas , en que se canta la *Antiphona del Sub tium presidium* à Nuestra Señora. La Letania de todos los Sabados , y las nueue Missas mayores de las nueue Festiuidades de Nuestra Señora, se aplican tambien por su intencion, y despues de sus dias , se aplicarán perpetuamente por su alma, y las de sus Difuntos; y vltimamente no se dicen Missas , ni se tienen Oraciones , ni se hacen penitencias, en que estos Capellanes suyos no tengan muy delante de los ojos à Monarchas tan Catholicos, y Pios, obligados, y reconocidos à lo mucho que les deuen ; no menudeo en otras obras deste linage que se hazen por tales Patrones, y Bienhechores, porque no parezca vana ostentacion este cuydado; solo digo , que el agregado de obligaciones que aqui se cumplen con tan rendida voluntad , y officiosa sollicitud , no tiene semejante en el Orbe ; y que de todas las partes del mundo, se puede venir à ver la Gràdeza, Magestad, compostura , y sosiego con que se celebran, y cumplen: todo para Gloria de Dios, para lustre de la Iglesia, y para bien de las almas de tan soberanos Señores, y de todos los Fieles Christianos, que vnidos en caridad, passaron de esta vida à la eterna,

ORACION FVNEBRE PANEGYRICA.

En la Traslacion de los Cuerpos Reales al Pantheon, asistida de la Catholica Piedad del
Rey Philippe Quarto el Grande.

DIXO LA EL PADRE MAESTRO

Fray Iuan de Auellaneda, Predicador de su Magestad.



GRAN Dios! Adonde bolarà el entendimiento, que no encuentre con la admiracion? Que este suceso (Sacra, Catholica, Real, y Augusta Magestad) que este suceso quepa en el tiempo! Que esta Marauilla se quite en la edad de los Hombres! Que este asombro se mida con el mouimiento de los años! Que es esto? Pudo esperar el mundo ver semejante Teatro de Magestades? Siete Coronas, que no han cabido juntas casi en setenta siglos, quando pensaron los mortales, que podian concurrir à ser oyentes de vn solo Orador? Que idea fabricò esta fufucion de Reyes muertos, oyendo vn Sermon como Reyes viuos? Quien ha traído aqui à vuestras Cesareas Magestades? Monarchas grandes de la tierra, grandes Monarchas en el Cielo, Quien los ha traído aqui? Mas que pregunto? Que Dios es Dios, y no puede faltar en lo que ha dicho; Oygamoslo con reuerencia.

*Fili hominis, vaticinare de Osibus istis, & dices ad ea, Ezechiel.
Ossa arida, audite Verbum Domini; hac dicit Dominus; cap. 37. 24.
Ecce ego aperiam Tumulos vestros, & educam vos de Ibid. d. 12.
Sepulchris vestris, & inducam vos in terram Israel. Veneremos los secretos de Dios; Funcion tan grande como
la*

TRASLACION DE LOS

la de oy, quiso que estauiesse profetizada en el cap. 37. de **Ezechiel**.

Ossa arida; Huelos secos, oy es día de oyr Sermon: *Andite Verbum Domini*: Oy el la palabra de Dios: Que es oyr? Acafo entra la voz de los viuos à romper el silencio de los muertos? Acafo los que murieron no están sordos hasta el fonido de aquella final Trompa? *In nouissima Tuba? Canet enim Tuba?* Acafo: ea, que no lo digo acafo; difuntos ay, que acabando con la vida, aun no acaban de entrar en la muerte; difuntos ay, que se quedan con algo del viuir, pues oyen como si viuiéran; mas si fuesen estos! De que mueren los Principes? Pregunta el Eminentissimo Cardenal de Bethleen Geronimo; aquel Maximo Doctór Palestino, en cuyos escritos quedò letra; y quedò espíritu para formar este Sermon en gloria de los Potentissimos Monarchas Españoles; fuyo ha de ser todo, Señor, porque todo San Geronimo, toda su Religion, todos sus Hijos, todo su esplendor, y toda su exaltacion es de vuestra Magestad Cesarea, y ha sido de estos Cesares sus Antecessores. De que achaque espiran los q̄ Dios hizo Potentados? Pregunta Geronimo; y preguntalo en ocasion de ver espirar à Moyses; de que dolencia?

1. Corint.
13. 52.

Deuteron.
34. b 5.

De que accidente? De que enfermedad? Quien tal dixera! *Mortuus est Moyses iubente Domino*. Muriò Moyses, porque Dios se lo mandò; muriò de bien mandado; los Setenta: *Mortuus est Moyses per Verbum Domini*. Matò Dios à Moyses con su palabra; aqui se aclara el primer Apocalypsi del Iuan Euangelista. Mira à Dios, y oye, que habla afsi: *Ego sum Alpha, & Omega; Principium, & Finis*. Yo soy Principio, y Fin: mas que cortada palabra! Y es fuerça el ser cortada, porque con ella le falla de la boca vn Cuchillo de dos filos: *De ore eius Gladius utraque parte acutus exhibat*. Que de cosas echa Dios por aquella boca! *Inspirauit in Faciem eius spiraculum vite*. Con ella soplo el aliento al pecho de Adan; Dize verdad la boca: *Ego sum Principium*. Yo soy Prin-

Apocal. 1.
b 8.

Genes. 2. a
7.

ci-

cipio de la vida. Y aquel Cuchillo que dize? *Ego sum Finis*. Yo soy el Fin; Yo corto el hilo al viuir, Valgame Dios! Que aquellos labios que hablan vida, hablen tambien la muerte?

Mueret e, Moy ses, muerete luego, luego, luego; màtòle Dios con su palabra; aguarda; muerte que se causa de la palabra, muerte es que oye; porque la palabra nació para el oydo; Moy ses es vn muerto oyente, pues muere de mucho oyr à Dios; *Iste est qui vixit per Verbum, & moritur per Verbum*, dize Geronimo ad Fabiolam: *Nā si Verbi spiritus gubernasse videtur, non nisi in Verbo à gubernatione cessare decebat*. Principes, que lo son de la mano del Altissimo, mueren de lo mismo que viuen; viuen de estar oyendo à Dios; y al morir, se les queda la voz en el oydo; mueren, y oyen. He aqui vn soberano auditorio de Cadaueres; O Augustissimos oyentes mios! *Ossa arida audite Verbum Domini*.

Hieron. ad
Fabiol.

Oyga vuestra Cesarea Magestad, Carlos Germanico, Carlos Francico, Carlos Italico, Carlos Africano, Carlos Indico, Carlos Hispanico, Carlos gloriosamente Quinto; Oyga vuestra Magestad Cesarea, la voz de vn Monge Geronimo; q̃ no la estrañarà, pues espirò oyendo nuestras voces, y nuestros canticos: *Hec dicit Dominus*. Esto es lo que dize Dios: *Ecce ego aperiam Tumulos vestros*. Ha de llegar dia en que yo deserrage vuestros Ataudes; y no es el de oy? Claro està: *Et educam vos de Sepulchris vestris*. Ha de llegar hora, en que de la obscuridad de vuestros Sepulcros, os saque à la luz de los viuietes; y no es aora? Quien lo duda: *Et inducam vos in terram Israel*, y desde aqui os llevarè à tierra que parece de Israel; y no serà luego? Es cierto.

Pero antes que os perdamos de vista; que? No hemos de dar à la eternidad de la fama, vna voz de alabança, con que se llene el mundo? Dizelo el Texto: *Fili hominis vaticinare de Osibus istis*. Hombre, adiuna de estos patentes Hueffos; Y esplica Geronimo: *Quasi spiritu Vatum*,

Hieron.

TRASLACION DE LOS

Et furore Sybilico predicari, ac exaltari iubet ossa iustorum.
Hōbre, habla diuinidades de estos Difuntos; q̄ dolor! Para exaltarlos, espíritu profetico auia de ser el mio: *Quasi spiritu Vatum.* Pero quedese en lo que puede, y sea furor; *Quasi furore.* Sea furor, pues es atreuimiento; sea atreuimiento, y entremos ya por el mayor hombre de los hōbres. Allí està; el siempre vencedor, el nunca vencido Carlos, allí yaze; y dexeme Dios dezir, que es honra de su Diuina Magestad, que estè muy honrado allí.

Desvaneciòse aquel primer Angel; siempre este passo es con admiracion; aquel Lucifer se puso altiuo; y de que? De muy hermoso? No; que may or hermosura imaginaua en Dios. De muy entendido? menos; que reconocia en Dios mayor entendimiento. De muy valiente?

Iob cap.
38. 2. 7.

Hieron 6.
cōm. Iob.

Quedo: *Vbi eras quando me laudabant Astra matutina?* Dize Dios à Iob. Ven acà; donde estauas tu, quando me alabauan las madrugadoras Estrellas? *Astra matutina.* Dize Geronimo en el Texto de los Comentarios de Iob: *Astra matutina, Angeli sunt à Deo inseparabiles, quia prima conditione ad canticum ducebantur.* Aquella alborada de este gran mundo, la celebraron dulces, y cantoras Aues; los Angeles de Dios se desalaban resonando sus alabanças; y bien? No hemos de saber que cantauan?

Isai. cap. 6.
b. 3.

Isaias: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum.* Con estas voces amaneciò la mañana del cielo, y tierra; Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los exercitos; que bien suena! que es sonar bien? Dize Luzbel; Señor de los exercitos Dios? Y mi valor? Y mi ardimiento? Y mi fogosidad? A fuera digo: *In Cælum conscendam; similis ero Altissimo.*

Isai. cap 14
c. 13. & 14

Hieron. in
trad. Hebr.

Dize ya Geronimo en las tradiciones Hebraycas: *Princeps Castrorum Dei creatus, tanto ardebat militia splendore, quòd nec ipsum Deum, exercituum Principem pateretur.* De muy valiente se desvaneciò Luzbel; era el primero de las Huestes Celestiales; era el General de ellas; ò mal logrado cargo! Perdiòse de muy valiente; que

que reconocia muchas ventajas en Dios, y se le quiso igualar en sonando voz de Guerra: *Dominus Deus exercituum.*

El mas brauo don de valentia, que Dios ha comunicado à sus criaturas, rompiò en soberuia: *In Cælum conscendam.* El mas heroyco espiritu de batallador, brotò en arrogancia: *Similis ero Altissimo.* El mas brioso impulso de guerrero, parò en hazerruidosa Campaña à todo el Cielo: *Michael praliabatur cum Dracone.* O criador grande! que quiso hazer vn hazañoso, y le salió vn soberbio! Señor Dios de los exercitos, desde esse Trono diuino mire vuestra soberana Magestad, este Tumulo de humano; desagrauiese aora de la sinrazon de entonces. Esse potente braço hizo en Carlos; mas què no hizo? Hizo vn Monarcha de dos mundos; hizo vna firme Coluna de la Iglesia; hizo vna tajante espada contra la Heregia; hizo vn rayo ardiente para los Infieles; hizo vn terror, y espanto de los Rebeldes; hizo vn general àrbitro de todos los Imperios; hizo, que le temiesse la Francia, que le obedeciesse la Alemania, que le reconociesse la Italia, que le venerasse la Europa, que le temblasse la Asia, que se le humillasse la Africa, que se le rindiesse la America; hizo, q̃ el valor, y la fortuna, le llenassen de mas trofeos, y victorias, q̃ han contado todas las Monarchias; hizo al fin vn hōbre, que desde el primero de los hombres, ni mas valiente, ni mas afortunado, ni mas batallador, ni mas glorioso, no le ha visto el mundo.

Apoc. cap.
12. b. 7.

Aora, pregunte la curiosidad; este Guerreador, en quiè Dios hizo tanto, como le salió à Dios? Ea, que se está glorizando el Cielo, de ver que vn hombre enmiende el defacierto de vn Angel!

Permitaseme vna Parafrasi à la segunda vision del Pathmos: *Vidi & audiui vocē Angelorū multorū.* Sonaua vna populosa voz de muchos Angeles; q̃ tantos? *Erat numerus eorum millia millium.* Millares de millares voceauā. Gran cosa deue de ser, la que no cabe en tantos pechos!

Apoc. c. 5.

TRASLACION DE LOS

la que se derrama por tantas bocas ! parece nouedad, y parece misterio; y si es misterio, aclarele Dios que puede; y le aclarò, y le dio à ver : *Ecce ostium apertum in Cælo.* Abriose vna Puerta en el Cielo; hermosa apariencia ! Mira por ella el Iuan Euangelista, y dize : alli està vn Trono : *Ecce sedes posita in Cælo.* Y bien ? han de ser las aclamaciones porque Dios tenga su Trono en el Cielo ? Quien dirà tal ? Aguarda : *Ecce in medio Troni Agnum stantem.* En aquel Trono està vn Cordero ; será Dios ; reina siempre con sufrimiento , es mucho que parezca Cordero ? Ea, que de otra parte viene la celebridad ; Digo mas : *Ecce vicit Leo de Tribu Iudà.* Aquel Cordero es tambien Leon ; vaya, nouedad parece ; pero Dios tiene de todo ; es manso , y es brauo ; adelante ; no manan de ahí las voces, no ; tente , que esto es notable : *Procedebāt viginti quatuor Seniores, & mittebant Coronas suas ante Tronum.* Alli van vnos Reyes ; si ; Reyes son ; y se quitā las Coronas ; valgame Dios ! Reyes Coronados , y las Coronas desasidas ? Oye, que las ponen à los pies del Leon Cordero ; Iesus, que nouedad ! y tan grande, dize Geronimo, tan grande, que solo se ha visto en el Cielo ; mas que nacen de aqui las voces ; es verdad, escriue en el tercero de Zacharias ; es verdad : *Legimus in Apocalypsi Seniores cantantes canticum nouum, quia nouum, & non in terra, sed in Cælo nouiter auditum, Potentes Coronam potentia despectam habere.* Vna Corona bien asentada en el derecho, y en la naturaleza , es poco de arraygarla de las sienes , y dexarla caer à los pies de Dios ? es poco ? pues la vez q̄ se viò en el Cielo, se llenò el Cielo de aplausos, y de admiraciones.

Hiero n. in
Zachar. 3.

Tégate Dios en su gloria, Augustissimo Carlos ; tu diste à ver entre los hōbres la nouedad q̄ mas celebran los Angeles ; qual frente de los hijos de Adan, estuuò mas biē ceñida q̄ la tuya ? Que Corona se enriqueciò de tan resplandecientes Piedras ? Catholico, Magnanimo, Prudente, Iusticiero, Piadoso, Liberal, Amable, Temido, Heroico, Incontrastable ; Santo Dios ! Adonde daràn las luzes de

de esta Imperial Diadema? adonde? Ya lo vió el mundo; Ya le vió quitarse la Corona, y renunciar la mayor pompa de humano, con estas palabras: *Tu solus Dominus, tu solus Altissimus*. Tu solo, Eterno Dios, eres el Señor, tu solo eres el Altísimo; Digo, que aqui se desataron las voces de toda la Gerusalén triuñphante: *Voces Angelorum multorum*. Pudo auer nouedad para el Cielo, y para la tierra, como ver vna Magestad, que casi nõ cabia en el mundo, hazerse caber en la estrecha Celda de vn Monge? sin aspirar mas, que al espirar? Sin mas viuir, que pensar en morir bien? Pudo auer expectaculo para los Bienauenturados, como ver al Emperador mas triuñphante celebrando el vltimo triuñpho de su vida, con hazerse à si mismo las Exequias de su muerte? Parece fantasia; y fue verdad.

Leuantaron en Iuste el Tumulo, sin aparato, sin grandeza; que aquel que al viuir fue sobre todo, quiso morir no mas que como hombre; con solemnidad se celebrò la Missa por su alma, y fueron dos los sacrificios; vno el del Altar; el de su pecho otro; llegado el tiempo del Responso, entrò de luto al cuerpo de la Iglesia; no hizo en quanto viuió, entrada tan gloriosa como esta. Plantòse (que aun tenia vigor) enfrente del Tumulo; era el vnico papel de aquel Teatro; viuo estaua, y representò vn muerto; cõ tanta propiedad, que aun el mismo creyò, que se moria; y es cierto, que desde alli se fue à morir. Cantauan los Mõges, y llorauan; querianle como à dueño, y aun pensar que se les auia de morir; era dolor. Pensar que se les moria, llegaua à tormento; que era ver aquella Magestuosa Ancianidad de Carlos, todo atento, con vna bela en la mano, como si à su luz estuuiesse registrando aquellas obscuridades de la muerte. Vañò en lagrimas su venerable rostro; como quien moria con entendimiento, que sabe lo que es morir, y entiende que ay culpas que llorar. Rogaua à la Diuina Magestad por aquella su alma, nunca mas venturosa, pues para deste

TRASLACION DE LOS

ruego le estaua dando vida. Sonò el *Requiescat in pace*. Y leuantando los llorosos ojos al Cielo, dixo en alta voz, Amen. Y estuuò suspenso, lo que bastò, para quedar con viua Fè, de q̃ le oia el Señor de viuos, y muertos. Boluiòse al Celebrante, y puesto à sus pies, le ofreciò à las manos la encendida bèla, diziendo: *In manus tuas commēdo spiritū meum*. En aquellas manos, que acabauan de ofrecer al Padre Eterno el sacrificio incruento de su vnigenito Hijo, puso su alma; y desde alli partiò al lecho, en que murió naturalmente.

O viuas ya por todas las eternidades. Solo con esta hazaña fueras Carlos V. Moriste como el Fenix; y digolo asì, porque te veo renacer en el Gran Philipo Segundo.

3. Regum,
cap 5. a. 5.

Ossa arida audite Verbum Domini. Oy ga vuestra Cesarea Magestad, Augustissimo Hijo de Carlos; oyga, y estime este renombre, *Hijo de Carlos*. Es gran enfasis en la boca de Dios, el nombramiento de Salomon, en Principe heredero de Israel: *Filius tuus, quem ego dabo pro te, super solium tuum*. Ea Dauid, yo tengo ya quien te suceda en el Reino; sea para bien; y quien es, Señor? *Filius tuus*. Tu propio hijo; està bien; pero honrele vuestra Magestad con su propio nombre: *Filius tuus*; el hijo tuyo. Mas pido; como se llama: *Filius tuus*. El hijo de Dauid. Aun no se aclara; no? Pues vaya asì: *Filius tuus, quem ego dabo pro te super solium tuum, ipse edificabit Domum nomini meo*. El hijo tuyo, que sucederà en tu trono, esse edificarà mi Templo; quierelo mas claro? Y el nombre? Acaba ya; no es alto nombre, hijo de Dauid Guerrero? Pues valga hijo de Dauid tanto como Salomon; no dà glorioso nombre edificar el Templo de Dios? Pues conozcase en la gloria del Templo, la gloria de Salomon.

Hijo de Carlos hazañoso, tanta soberania es essa, como ser Philipo Segundo, el que edificò este Templo; tanto prodigio es esse, como el mismo Philipo Segundo; O gran Rey de las Españas! que al fin saliste à ver oy el Templo tuyo! mirale bien desde tu muerte, como te remiraf-

te enèl desde tu vida. Parece que le acabaste ayer ; tan eterno se està como tu fama; no es el mismo que quando viuias? Si;alli se està el Dios soberano,que aqui dexaste ; y valga esto para tu gloria ; que del Cielo abaxò , ninguno de los mortales ; le diò tan buen lugar como tu le diste.

Con que gratitud te estará mirando agora ! Ea difuntos; esta vez que te cabe, requiebrate con èl; y dile à essa Carne de Christo , que es Carne de tus Huesos , y diràs bien. Aun arde alli aquel tu gran protector Laurencio; y creo q̃ con el gusto de verte, es resplandor aora lo que hasta aqui ha sido fuego.

Mas que lustrosos duran esos Diasperos ! esos Porfidos ! esos Iaspes ! Parece que heredaron las luzes de tu ardiente zelo; conoces aquel retrete? Aquel ? O que gloria ! que te acordé de tu Purgatorio ; Alli passauas las noches pleyteando con Dios , la causa de tu saluacion ; alli padecias de voluntarias mortificaciones ; alli penaste de graues dolencias ; alli se te labrò la Corona de bienauenturança; alli diste el alma à tu Dios, y quedaste en tu Cuerpo. Y alli ? No es aquel el Coro de tus Monges, y el Coro tuyo ? Alegrate , que aun perseverà la Silla en que fuiste Corista ; Oy te pudieras sentar en ella, y no perdieras de vista à la gloria ; desde alli con olor de sacrificio subian al Cielo tus oraciones , acompañadas del reuerente culto Geronimiano. Aun duran aquellos canticos; aun retumban en essas Bobedas, los incessables Hymnos; aun no ha parado aquella rueda de perenes alabanças; Rey Peregrino; Rey Estrangero, Rey Philipo Segundo ; ya que boluiste à ver tu Casa, mirala bien; que toda la hallaràs como la dexaste. Señor, este año quenta vuestra Cesarea Magestad cien años à la causa, que excitò esta rara Marauilla del mundo. Año de 1554. sucediò la memorable rota de las Armas Francesas sobre San Quintin: Dia del inuencible Martir Español S. Laurencio; Gran dia para el valor de su Nacion: fue la primer salida de aquel heroyco Philipo à la Càpaña: fue la primer Batalla: fue la primer Victoria: y de

TRASLACION DE LOS

verdad, primera buena Fortuna, siempre camina hasta llegar à vna monstruosidad: esta; esta se ideò entonces en el grande entendimiento de aquel victorioso Monarcha.

Cierto, que tiene Dios vnos prodigios, que se estàn haziendo señas con otros: vna sola vez se hallò Abraham puesto en Batalla contra los Reyes de Fenicia, y Senaar: venciolos, quedò señor del Campo: libertò à Loth, que iba cautiuo. Es admirable Geronimo en la descripcion desta Victoria; halla, que en memoria della edificò Abraham vn Altar al Señor: *Ædificauit Altare Domino*. Fue reconocer, que Dios dà los buenos suceßos de las Batallas. Boluerè à esto en tanto, que admiro vn raro secreto de prouidencia. Hè aqui el Altar de la Victoria de Philippe Segundo. Mas lo que vè de aquel Altar à este Altar! à este Templo! Mortales, este assombro de las Naciones ganò Dios con sola vna Victoria, y no auia de quedar empenado en darnos muchas? como no? Era al acabarse esta Fabrica Magestuosa, quando obrò la potencia de Dios el mayor milagro que se ha visto en los dias de los hombres. Sucedió en el Reino de Portugal el Cetro de Castilla, y sobre aquella Augustissima cabeça de Philippe Segundo, se cerrò el cerco à la Corona del mayor Imperio, que tuuo la tierra. Quedò aquel Monarcha con tan largos braços, que abraçandose con el mundo, juntaua la vna mano con la otra. Este fue el primer fruto deste Altar, y deste Templo. Quien busca milagros à las Victorias de los Reyes, quando es natural de aqui el mayor milagro?

Dios Vencedor, Dios Triunfante, Dios Autor de la dicha de las Guerras: en que parte del mundo està tan venerado como aqui? Este es el Altar de auer vencido, y este es el Altar para el vencer. Aquel Philipo; aquel Prudentissimo, de aqui dexò pendiente la fortuna de la Monarchia: encadenada aqui, la hallò su Hijo; pressa de essas Aras la ha de ver su Nieto. Adonde se mueue la Magestad de España,

ña, que no le vaya mirando el Cordero de aquel Altar, q̄ es propia mente el fuyo? Que accion executa, que no se lleue con ella los sacrificios deste Templo, que son propiamente los suyos? Que hora es la que viue sin que aqui se respiren alabanças à Dios, que son propiamente las suyas? Este es el Dios de Philipo; que no han de esperar los Philipos? Ibamos con Abraham: y dize el Sagrado Texto, que su Altar se erigió en Hebron: *In conualle Mambrè, hec est Hebron in terra Canaan.* Es la situacion de mas nombradia, que tiene la Escritura Sagrada; porque tambien en Hebron fabricò Abraham el Sepulcro para si, y para sus descendientes: *Confirmatus est ager Hebron in possessionem Monumenti Abrahæ.* Demodo, que la Victoria motiuò el Altar, y el Altar ocasionò el Sepulcro; y el Sepulcro? Dize Geronimo en el libro *De locis Hebraicis*: Que fue el mas illustre, que han conocido los siglos de los siglos: tiene razon.

Genes. cap.
13. & 23.

Ibi quatuor humani generis Parentes, Abraham, Isaac, Iacob sepulti sunt, & Adam magnus, ut Iosue libro scriptum est. Viò el mundo Monumento tan venerable? Iuntò Dios en èl los Cuerpos de Abraham, de Isaac, de Iacob, y de nuestro primer Padre Adan. Quien no adorara aquel Mausoleo, por Custodia de las grandes Reliquias del genero humano? Pues ay mas; *Quatuor itidem celebres Matrones, inibi sepultæ sunt, Eua, Sara, Rebecca, & Lia.* Alli estauan tambien las quatro celebres Matronas de aquellas edades primeras; Eua, Sara, Rebeca, y Lya. Gran Tesoro! y todo èl escondido en el campo de Mambrè, que se llama Hebron. Concluye aora Geronimo: *Hebron, id est, Incantatio.* Sepase, que Hebron significa *Encanto*. Dexòlo aqui; y dexome en vna fatigada ignorancia: vn lugar donde se leuantò el Altar en hazimientto de gracias de vna Victoria: y donde junto al Altar se edificò el Sepulcro; y que en esse Sepulcro se colocaron los mas nobles Cadaueres de los mortales; Este lugar porque se llama *Encanto*? Digo, que no lo sè, y he de-
feado

Hieron. de
loc. Hebr.
& in Epist.
funeb. ad
Eust.

TRASLACION DE LOS

estado saberlo. Ahora, sea Dios conmigo. Aquel Altar, que de muy soberano embaraça la imaginacion: aquel Sepulcro, que de muy excelso arrebatà la fantasia: este Templo, que de muy sumptuoso cautiva el entendimiento: este resto de Edificio, que de muy excelente suspende el animo: este todo admirable, no parece cosa de Encanto? O lo que alcanza Dios! *Hebron, id est, Incantatio*: por esto se dixo; por esto; y dirè siempre, que esta es la Casa del Encanto; quien entrò à verla, que lleno de la admiracion no pareciesse encantado?

Pf. 57. a 6. Ahora, hablemoslo mejor; aquel verso: *Qua non exaudiet vocem Incantantium*: Tiene vn graue emistichio; graue: *Et Venefici Incantantis sapienter*. Vn Venefico ay, que encanta sabiamente. Quien setà? Que discreto Geronimo, comentando el Psalmo 57. *Omnes quidem de magnatorum morte expauescimus; tunc enim à vera sapientia, quasi in admirationem, seu Incantationem trahimur*. El morir de todos, es naturaleza; casi no nos inmuta, no. La muerte del Soberano causa assombro; que mueras tu no es mucho, pues es poco aliento el que à ti solo te vale; pero que à la vida de vn Rey, que por venirle ancha à todo vn cuerpo, brota por los sentidos, y passa à viuir el ambito de vn Reino; q̃ para esta vida aya muerte? cierto, que es cosa de encanto!

Hieron. in
còm. Pfal.

Ahora tu, piadoso, vente conmigo, y demonos à contemplar este Hebron encantado; mira alli: *Ibi quatuor celebres Matronae*. O Matronas sobre toda la celebridad quatro, cada vna de por si, gloria, y honor de las mugeres! todas juntas, quatro inimitables Magestades! Y que al fin se exalaron aquellas resplandecientes Soberanias? Y q̃ al fin hasta allà llegò el morir, como à qualquiera de los de acà! O mi Dios, que parece cosa de encanto! *Hebron, id est, Incantatio*. Mas que es aquello? *Ibi quatuor generis humani Parentes*. Alli estàn los quatro Principes del mundo, vno, dos, tres; y el quarto? Fuerça de la verdad! El Quarto es, el Quarto: y aqui entra el mayor encanto, que se

se ha oydo. Fue Geronimo muy misterioso en los nombres Hebreos; à cada vno le aueriguò su significacion; es el escrito de mayor importancia, que tiene la Iglesia. Llega al nombre de Matusalen, y escriue: *Mathusalà, id est, mortis concussio, vel mortuus*. Lo mismo es Matusalen, que muerto; y à quien oye esta explicacion dirà, que Matusalen nace muriendo, ò nace para morir presto. Raro caso! ninguno de los nacidos contò tantos años en su vida: *Facti sunt omnes dies Mathusalà nongenti sexaginta nouem anni*. Nouecientos y sesenta y nueue años, estubo el mundo llamando muerto à este hombre, que viuia. Ea Señor, quitemos el horror à los que se azoran de pensar en el morir; veinte años ha que se diò vuestra Cesarea Magestad à labrar este Edificio de la muerte. Que no le temblasse el coraçon de entrar en tan floreciente edad, al cuydado de los Sepulcros! Digo, que parece cosa de encanto! *Hebron id est, incantatio*: De oír nombrar Sepulcros, quantos forman mal agüero? Del tratar de muertos quantos reciben susto? Miren que profana imaginacion; valgate Dios por Señor! tanto anelo à vn Pantheon de Cadaueres! parece que ya te llama la muerte; valgate Dios por Principe; tantos gastos de ti mismo en fabricar Vrnas! parece, que te aptesuras à ser difunto; valgate Dios por buen Rey; tantas idas y venidas à ver tu Entierro! parece que corres la posta àzia donde has de parar; toda la edad absorto en la Sepultura! tomate allà el nombre de muerto: *Mortis concussio, vel mortuus*. Y si esto es asì, valgame la verdad de Dios, y profeticemos ya; que para todo ay gracia en este pueyto.

Genes. 5.
Hieron. de
nom. He-
brai.

Viuirà vuestra Cesarea Magestad mas larga vida, que todos los Cesares deste Occidente del mundo. El hombre mas embebido en la muerte, que fue Matusalen, viuì sobre todos los mortales; el Gran Philipo Segundo, q̃ tantos tiempos estubo meditando esta Fabrica, para Entierro de los suyos, viuì sobre todos sus Antecessores; este articulo del morir, à ninguno de los Reyes deuìò tanto

TRASLACION DE LOS

como à vuestra Magestad Cesarea : viua por siglos; viua; pero mire, q̄ es el Quarto: *Ibi quatuor Parentes*. Y que esto se diga à vn Rey que viue, sin que le seapefar el acordarle de su muerte ! parece cosa de Encanto; *Hebron, id est, Incantatio*. Verdaderamente, Cortesanos, que hemos venido al Palacio del Encanto. Que ay aqui, qué no parezca Encantamento? Reyes, que fueron los mayores, y ya no son; ò hombres, y que encanto ! Rey que es el mas soberano, y aguarda no serlo ; ò hombres, y qué encanto ! Este es el Encantado Hebron, del siempre inmortal Philipo Segundo.

Offa arida audite Verbum Domini. Oyga vuestra Cesarea Magestad, amado de Dios, y amado de los hombres, Philipo el Bueno, y Rey Philipo Tercero, que le vemos ahi, los que le vimos triumphar en todos los coraçones; que fuego tiene entre essas cenizas, que aun aora nos calienta las voluntades? Mas si le durasse aquella dulce tirania, con que cautiuò à sus Vassallos ! Celebrada inuestidura la del Salomon: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime*. Ea hijo, dize Dauid, ceñios essa espada, que os criais para Rey ; y porque ha de ser Rey le ceñies la espada? Terrible Reinat? armada Magestad darà en ser temida; y si à temida llega, tengala Dios de su mano, porque ella no se sabe temer. Estemos en que es bien, que resplandezcan mucho los Reyes ; pero siempre vi, que el resplandor de la espada, es relampago, y culebrea, y causa miedo, y altera la sangre, y perturba el coraçon. Mas que nos cansamos ? quierelo assi Dauid : *Accingere gladio tuo*. Ea, Señor, ya està aqui el Salomon vizarro con la espada en cinta. O bendigate Dios ! que es esto ? Ha hecho el Cielo otra tal hermosura ? Esta cara no es digna del Imperio de Israel ? Desde el Libano hasta la Idumea, hallaràse faz tan agraciada ? Ay mas dulce mirar, que el destos ojos ? No està vertiendo la felizidad de su Reinado ? hijo de mi alma: *Specie tua, & pulchritudine tua intendente prospere procede, & regna*. Reina con tu hermosura;

fura; y no reinara con la espada ? reina con tu semblante. Pues para que le ceñiste la espada ? reina con tu agrado. Y que ha de hazer con la espada ? reina con tu buena gracia. Luego ya sobra la espada ? Y como si sobra, dize Geronimo al Psalmo 44. *Beatiùs de beneuolentia, quàm de accincto gladio inauguratus specie, ac pulchritudine, uultu sereno, & pacifico à Patre exaltatur.* Miròle el viejo à la cara. Notable mirar ! que era soldado, y se olvidò de la espada, que le auia ceñido, y se acordò de la buena gracia ! agraciado mio, à toda ley reinar de agradable : *Specie tua, beatiùs de beneuolentia.* O bienauenturado tu, en cuya edad la Corona de las Españas no brotò mas que flores ! Acafo viò el curso del tiempo tan buena cara al reinar, como la de nuestro Tercer Philipo ? Ciñòle su Padre la espada tan luciente, que de quatro partes del mundo se alcançauan à ver los filos; que Hijo de Monarcha heredò mas estendida potencia ? à esta comun Campaña de Heroes Magestuosos; qual de los Reyes entrò mas poderosamente armado, ò guarnecido ? O genio de diuino, que se olvidò de la espada, y echò mano de la beneuolencia ! que se olvidò del poder, y echò mano del agrado ! Que se olvidò de las armas, y echò mano de bien querer ! la paz sola quedò en la memoria de Philippe Tercero: *Beatiùs de beneuolentia, quàm de accincto gladio inauguratus.*

Hieron ad
Psal. 44.

Ello es cierto, que cada vno de todos los Reyes va con su Estrella. Es aforismo de Geronimo, en la contemplacion de aquel Carro de Ezechiel. Tirauanle por el viento quatro Animalès, tan à vn andar, que se juzgara ser vno el mouimiento, quando los que se mouian eran quatro; luego se ofrece la estrañeza de ver pareados al tiro, vna Aguila, vn Leon, vn Buey, y vn Hombre : *Vniuersa natura Potestates.* Los nombra Geronimo; como si para hazer Dios ostentacion de su grandeza, huuiesse puesto à la Carroza las quatro Magestades del vniuerso; A la Aguila, q̃ es Reina de las Aues; al Leon, que es Rey de essa bruta y fiera naturaleza; al Buey, que es Príncipe en los Gados,

Ezechi, ca-
pit. 1.

Hieron;

TRASLACION DE LOS

nados, y al hombre, que de vnos, y otros tiene el imperio: *Sic vivitur in potestatibus*, dize Geronimo, *sic quisque Regum sua varia sorte, & regnat, & triumphat.* Aqui esta simbolizada la variedad del reinar; y digo, que esta aqui; miren como.

Hieron. ad
Demetri.

Carlos, Aguila del Imperio, tendió las alas, aun donde no llegan las del viento; boló sobre toda Magestad humana; gran soberania para el triunfante Carro de Dios! Segundo Philipo, tremendo Leon de España, tembló el mundo; y à vn rugido suyo, por mar, y tierra, se estremecieron muchas Coronas. Gran gloria para el triunfante Carro de Dios! Philipo Tercero; nota Geronimo ad Demetriadem, que el Buey era el principal llamado al sacrificio de Dios, y pone la razon, que dió en el Levitico el supremo Legislador, para que el Buey entrasse à su Víctima, y Holocausto: *Quia animal mansuetum.* Es sufrido, es manso; *& mundum;* es limpio; *& Princeps in ruminando.* Es el principal entre los que rumian. Hombres entendidos, que hablo de vn santissimo Rey: cuya vida fue ardiente sacrificio en las Aras de Dios; tan manso, que solo sabemos averse embraucido contra si mismo. Quien borró aquella sangre que salpicava las paredes de esse Oratorio? hizo mal; que era sangre inocente, y desde alli clamava mejor, que la de Abel.

Sacerdotes de Dios, quantos estais ahi, que oystes el açote de Philipo Tercero? A quantos temblaron las carnes, sintiendo tan desahorados golpes? O sacratissimo silencio el de aquellas noches! rompido con el gemir, y con el suspirar! Este fue el campo de las Batallas deste Philipo; à sangre y fuego peleó contra si mismo: vencióse hasta conseruarse en tanta limpieça, que oy es de los mas claros Diamantes, que están en la Corona de Dios Señor, no lo sabe vuestra soberana Magestad? no lo vió desde esse su Sagrario? de la Classe de los Reyes pudo el mundo ofrecer à esse Altar Víctima, Holocausto, y Sacrificio mas agradable, que el Philipo Manso, Limpio, y Bueno?

G ian

Gran Magestad para el triumphante Carro de Dios!

Triumphe en buen hora, y ande el Carro del Aguila, del Leon, del Buey, y venga el Hombre; valgate Dios! auias de llegar? Ilustra Geronimo en el capitulo nueue del Ecclesiastes, aquel Brocardico: *Mortui nihil nouerunt amplius, nec habent ultra mercedem, quia obliuioni tradita est memoria eorum.* Comun suerte de los muertos! Entran al morir; esso es entrar al oluido. Que acompañados viuian! pues ya están solos. Que al fin nos dexaron? no. Nosotros los dexamos. Y la memoria? Aun con essa no los seguimos. No eran hombres? Geronimo: *Doleas praeor de mortuis obliuioni datis; qui cum fuissent homines, hominem non habere clamant.* Ay dolor como el de aquella region del oluido, poblada de los que fueron hombres, y sin tener vn hombre? He aqui la queixa de difuntos olvidados: *Non habemus hominem.* No tenemos hombre. Cierto, que ha muchos años, que se oye salir esta voz de esse abismo; desde esse que era obscuro calabozo de la muerte; Yo la he oydo en mi coraçon, y he entrado con los passos de mi entendimiento, à ver quien voceaua. O Reyes, decia yo, ò Reyes! para nuestro defengaño basta el veros muertos; pero el veros sin decoro, sinue mas que para el horror? Que se acabe el reinar con el viuir, es ley; pero quien hizo ley, para que el ser muerto sea lo mismo que el ser despreciado? Está glorioso el mundo de aueiros tenido por dueños; y aueis de estar como qualquiera de los del mundo? Vno de los comunes hombres que viuen, no cabe aqui, y han de caber tantos grandes Monarchas, no mas de porque murieron? Vengo en que os quexeis de apretados; vengo en que os quexeis de estrechos.

O hombre! *Non habemus hominem.* Esta era la queixa de essos difuntos; no tenemos hombre. A, gracias à

Hh

Dios,

Hier. cap. 9
Ecclesiastes.

TRASLACION DE LOS

Dios, que juntò al Carro de su Omnipotencia; el mayor hombre de los hombres; el hombre mas de bien, que han conocido las edades; el hombre mas lleno de honra, que ha dominado en la tierra; El hombre de mas sana intencion, que vieron las Monarchias; El hombre de mas entera justicia, que reconocieron las leyes; El hombre mas Catholico, que mira la Madre Iglesia; El hombre mas piadoso. Y no se vé oy? Difuntos ya teneis hombre; ya teneis hombre; Oyd su voz, que es la de Dios: *Ecce ego inducam vos in terram Israel*. Los que en estas cabernas os quexauais de olvidados, alto de ahi, que os he de colocar en tierra, que parece de Israel: *Id est, Princeps cum Deo*: Explica Geronimo: *Israel* quiere dezir Principe con Dios; entendamos ya, que este es el alto renombre de la Casa de Austria; Principes por Dios, Principes con Dios.

Yo formo vn emblema del suceso de oy, con el suceso de Rodolfo, Conde de Aspurg, primer Emperador Austriaco. Sabe el mundo aquellas auenturas de nuestro Dios Sacramentado, que en el pecho de vn Sacerdote, caminaua à vna caseria; sabe tambien, que el Conde se arrojò del cauallo, para que en el se pudiesse el sagrado Ministro; sabe, que le lleuò del diestro; y sabe, que desde aqui entra la exaltacion de Austria. Durarà sin fin, quien saliò de este principio. Voy à mi emblema. Pinto aquel Sacramento de Dios en su Custodia, teniendo por peana, la silla del cauallo de Rodolfo; quizà querrè dezir, que à vn Dios aldeano, y que andaua de cortixo en cortixo, quien le armò Cauallero, quien le puso fausto de Señor, quien le edificò el mayor Palacio del mundo, es la Casa de Austria. Hèlo aqui. Pinto à Rodolfo arrodillado à los pies del cauallo, como quien para esta caualleria tuuo el estriuo. Señor, y huiera vuestra soberana Magestad subido

do à tanta altura , à veneracion tanta , sino estriuàra en la Casa de Austria? asì lo preuino ; asì lo dispuso; asì lo quiso Dios; Pongo por letra en la Custodia: *Per me Reges regnant*. Es de la Sabiduria. Por mi reinan los Reyes; esta es la verdad; y acuerdese de ella vuestra Cesarea Magestad , quando dize , Don Philipe por la gracia de Dios, Rey, Principe por Dios, Principe con Dios: *Princeps cum Deo*.

Prou. 8, 6,
15.

Pongo junto à Rodolfo ahinojado otra letra: *Cadens interram*. Tomela de la boca de Christo, significando este Sacramento: *Nisi granum frumenti cadens in terram*. Haze este sentido. Hombre; cae tu en tierra , que yo me leuantarè; mas claro; hombre, este Sacramento es la espiga de trigo, que sustenta al mundo: *Granum frumenti*. Estate ahi; *Cadens interram*. Ahi; à los pies; que eres la raiz de esta espiga. Mas para que lo hablo en sombra, quando tengo alli la verdad? *Per me Reges regnant*. Reyes Austriacos , por aquel Sacramentado Dios reinastes; aquel Señor os sustentò las Coronas; aora os resta ponerlos en la tierra: *Cadentes interram*. Y en que tierra? *Inducam vos interram Israel*. En la tierra de los Principes con Dios. Y donde està essa tierra? donde? Ahi; ahi abaxo; à los pies de essa espiga; que sois las raizes de ella.

Joan 12, ca
pit. d. 24.

Egredietur virga de radice Iesè, & Flos de radice eius ascendet. Vna ~~tierra~~ vara con su Flor, se llama Christo en Isaias ; Dauid le nombra , vara de la virtud de Dios: *Virgam virtutis tue: emittet Dominus in Sion*. Aqui ay secreto, dize Geronimo. Vara de virtud, y con su Flor? Vara de Magestad, y con su Flor? Esta propiamente es Cetro; que el Cetro asì se forma; vna vara, y por remate vna Flor. Mas si aquel Sacramento fuesse el Cetro de los Reyes? La Flor todos la vemos: *Ego Flos campi*. Otra letra: *Ego Flos saturitatis*. Yo soy Flor de hartura ; yo pan de Flor, como si dixera ; y dedonde se leuanta essa Flor? *Et Flos de radice eius ascendet*.

Isai. ca. 11,
a. 1.

Psal. 109,
a. 2.

Cant. 2 ca
pit. a. 1.

Dirè à vuestra Magestad Cesarea la obseruacion de Ge-

TRASLACION DE LOS

ronimo en vn acaso de Iofias, santifsimo Rey de Iudà. Andaua purificando los montes, en que se exerciò la Idolatria, y quemando los huesos de falsos Profetas, que por aquellas montañas estauã sepultados; llegò à vn Sepulcro!

Reg. 4. cap.
23. d. 17.

Quis est iste titulus quem video? Quien yaze aqui? preguntò. Y respondieron los Montañeses: *Sepulchrum est hominis Dei, qui venit de Iudà, & prädixit quæ fecisti super Altare Betel.* Señor, aqui descansa aquel hombre de Dios, q̃ protetizò à Geroboã, lo que tu estàs executando. Repara Geronimo en el quarto de los Reyes, à vn Rey zeloso, q̃ ha hecho, y sin excepcion iba de fenterrando muertos; de donde le vino el hazer examen de este Difunto, y no de los otros?

Hieron. in
4. Reg.

Legi in Iudeorum Magistris, Iosiam obseruasse, Flores suauiter redolentes de Sepulchro exire. Yo he leído en los Rabinos, q̃ reparò Iofias, en q̃ de aquel Sepulcro se leuantauan Flores muy olorosas. Ahora, dexemos este reparo de fde oy, à todos los q̃ entraren por este sacratifsimo Templo, mirando à aquel Señor Sacramentado. Valgame Dios, y q̃ Flor! y q̃ Magestuosa! y q̃ resplandeciente! y q̃ llena de Señorío! *Cuius est hic titulus quem video?* Quien està aqui sepultado? Eſso queremos; q̃ en viendo la Flor, os acordeis de las raizes: *Et Flos de radice.* Aqui estàn los difuntos de Dios, que son raizes de eſsa Flor. Leyò Geronimo: *Et Flos in radice.* Aquel Señor, aun en su raiz es Flor; ca curiosos, entremos a buscarle las raizes; por alli se va allà; q̃ digo? con respeto; con veneracion; q̃ aquella Flor tiene alli sus raizes; Christo de Dios! y q̃ raizes tã Floridas.

Mas ya dize algun entendimiento; que es esto? Este es Pantheon? Esta es Tumba de Christianos difuntos? Este es Sepulcro de defengañados Reyes? Parece q̃ anduuo aqui la mano del Gentilismo; Soberuia, vanidad para los q̃ no tienen de que ensoberuecerse, pues ya son nada? Barbaros; y acaso es esto leuantar Pyramides en Egipto, arrollando las riquezas de vn Imperio, sin mas mouimiento que la ansia de la fama? Y acaso es esto hazer Templo en Caria, consumiendos los Tesoros de Levante, sin mas zelo

que

que ganar la memoria de las gentes? Quità allà, que fue inspiracion de Dios hazer Pantheon para Dauid, tan prodigioso, que dize Geronimo, auer se depositado en el tesoros tantos, que enriquecieron à muchos Tiranos Reyes. Fue inspiracion de Dios, que Daniel Profeta fuyo, hiziese Pantheon en el Tauris à los Monarchas de Babilonia, tan sumptuoso, que dize Geronimo, que aun en su tiempo durauan las marauillosas ruinas. Mira, que Pantheon tan bien canonizado! es para las raizes de aquella Flor; es mucho que estè floreciente? *Et Flos in radice.* Mas que raizes!

Alli entrará Carlos; O Rey! y que bien sustentado de Dios! entero se està, que aquel manjar le conserua con su entereza: *Vade in pace.* Alli entrará la Isabel Lusitana; O Reina! medio coraçon de Carlos! De Carlos hablè ya; y dize el Espiritu Santo, que *Mulier diligens Corona est viro suo.* Que celebridad daremos à la Corona de vn Rey, q̃ no le toque à su consorte, pues es su propia Corona? Isabel Emperatriz, la que castigaua à sus Damas con no permitir las gala alguna la Fiesta, en que no huuiessen comulgado. *Vade in pace.*

Prou. 12.
a.4.

Alli entrará Philipo el Prudente; O Rey! que viuiste siẽpre à la Messa puesta de este Altar! *Vade in pace.* Alli entrará la Ana de Alemania; O Reina! raro exemplo del biẽquerer! Moria ya Philipo II. en Badajoz: con vn Còmetta grande sòbre su Palacio; trageronle el vltimo socorro, q̃ es Dios, en aquel Sacramento; Arrojafe la Reina à los pies del Sacerdote: Sacramento de mi alma! viua este hõbre, q̃ tanto importa al mundo, y passe à mi este açote. Oyòla el Sacramentado Dios; muy de su coraçon era, pues tan pũtual concediò la vida al Rey, y à ella el morir santissimamente: *Vade in pace.*

Alli entrará Philipo el Bueno; O Rey! cuya vsada voz era: Alabado sea el Santissimo Sacramento; y à su instàcia Paulo Quinto concediò grandes Indulgencias à quien pronunciasse esta alabança: *Vade in pace.* Alli entrará la

TRASLACION DE LOS

Margarita de Austria; ò Reina! bendita de Dios como la tierra de Promission; fructuosa para la España; para la Francia; para la Alemania; y fructuosa para aquel altísimo Señor; perpetuamente ocupada con las de su Cámara en bordarle Palias; en labrarle Corporales; en enriquecer sus Sagrarios: *Vade in pace.*

Alli entrará la Isabel de Francia; mas que hablaremos ahora, que no sea dolor? alli la Isabel: y alli: y alli: y aqui, y en todos los coraçones está el Pantheon de aquesta Flor de Lis; ò Reina! ò Rey! ò Reino! ò mundo de Dios! llamamos à todos, porque de todos es esta congoja. Que fue aquello? morir? no; no; mas ay aqui; tocaos los coraçones, que parece que están heridas las voluntades. Poder de Dios, y lo que sentimos de pena! poder de Dios, Señor, que nos mortificò mucho vuestra soberana Magestad. Pafse por sacrificio; que à essas Aras se le hazemos de la mayor joya que ha tenido la Monarchia; esta es la que en honor vuestro, inspirò la repetida celebridad de las quarenta horas: *Vade in pace.*

Y bien? todas estas, no son notables raizes de aquella eterna Flor? todo esse Pantheon, no estará respirando aquellos suauísimos olores? O si oyessen mi voz las futuras edades! Reyes, los que aqui aueis de entrar, mirad como viuis; que en casa de difuntos tan buenos, solo se sufrirán los que viuieren bien.

Parali. ca.
28.
Hieron. in
trad Hebr.

En aquella clausula del Paralipomenon: *Non sepelierunt Acas in sepulchro Regum*, dize Geronimo, *hoc sonat in Hebraeo, quòd quasi ipsi Reges eum non receperunt, qui ibi sepulsi sunt.* Depositaron à Acas impio Rey de Iudà, en el Pantheon de los Reyes; que horrible espectáculo! aquella noche se leuataron los Reyes difuntos, y le expelieron del Pantheon. No lo querrà Dios; pero si alli entrasse Rey, que no mereciesse aquel lugar! Iesus! que se me figura leuantar se vn Carlos Quinto, y con él los otros Reyes: desdichado del indigno! no le han de sufrir en su compañía.

Señor,

Señor, tan larga como es esta Oracion, no llega à igualarse al assumpto; mas si el assumpto es obra de vuestra Cesarea Magestad, como ha de caber en mi palabra? Acabase la respiracion, porque acaba en mi la esperanza de llegar à mas. Aun à toda esta potencia, creo, que es menos lo que resta de obrar. Mi gran Padre San Geronimo, el Estridonense, el Maximo, el Diuino, el Soberano resplandor de la Iglesia, el que vnicamente nos ha cõduzido por este desusado camino, llamò en Daniel al Cetro de los Reyes: *Arborem Coronatam*. Coronado Arbol, cuyos frutos son hazañas; sabia es la naturaleza; pide à sus plantas vn fruto en cada vn año.

Hieron. in
Dani.

Al Cetro que es Arbol con su Corona, bueno es, que en cada vn año le pida la fama vna hazaña; asì el Hercules, en años diferentes, colgaua sus trofeos; ya el Leon, ya la Hidra, ya el Centauro: A, plegue à Dios, que el Cetro de vuestra Magestad Cesarea, abunde en triumphos este año! mas cierto, que el triumpho de oy, puede dar nombre de famoso à todo el reinado de vn Monarcha. Esta marauilla faltaua aqui; y ya no falta nada. Dixe mal; falta, que vuestra Cesarea Magestad fie de mi su sentimiẽto; para que delante de Dios, delante de los Angeles, delante de los hombres, salga por mis labios, lo que calladamente està en este coraçon; dize asì el Quarto Philipo, postrado à las Aras del Santissimo Sacramento de este Altar.

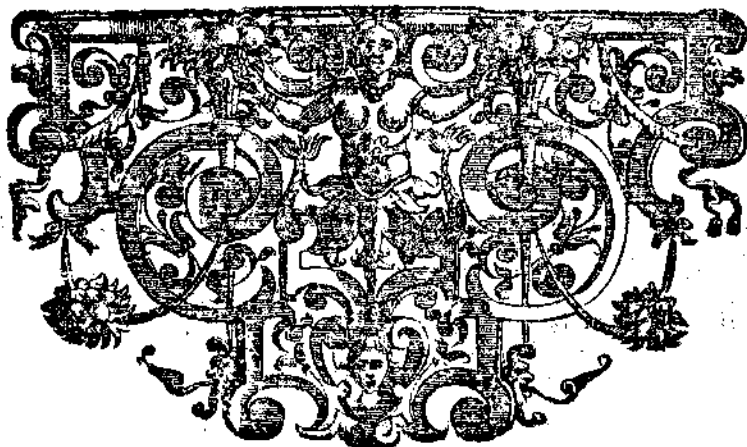
Eterno, y omnipotente Rey de Reyes, y Señor de Señores, de cuya poderosa mano està pendiente la Corona mia; despues de aclamaros, como os aclamo, poderoso Monarcha de los viuos, aora os reuerencio Monarcha poderoso de los muertos. Esse Trono, en que os adora el mundo, muestra, que sois Autor de la vida, pues con semblante de pan del Cielo, nos estais viuificando: tambien, Señor, sois dueño de la muerte; y hasta aora no os he visto en Trono, que indicie tal dominio. Este Pantheon se leuantò hasta cerrar la Copula, en el Pauimento de vuestras

Aras;

TRASLACION DE LOS

Iob 17.a.1 Aras; ya desde oy quedais sobre dos Tronos; vno, que os declara Rey de viuos; otro, que os publica Rey de muertos. Hasta aqui pudo llegar el cuydado mio. Yo os hallè con Altar; y o os hallè con Templo : *Solum mihi superest Sepulchrum*. Esto que me incumbia he executado. Obra es del cuydado mio. Sea grata à vuestros ojos, porque es piadosa. Yo la ofrezco à vuestros pies, para q̃ vuestros pies estèn sobre tantas coronadas cabeças. A quien sino à vuestra Diuina Magestad encomendàra yo las prendas que mas quiero ? mi amada Esposa, mis queridos Padres, mis respetados Abuelos; aun oy estàn latiendo en el coraçon mio. A sombra vuestra pongo el tesoro de mi coraçon; guardadmele vos, Señor, y en aquel dia tremendo, leuantense de aqui vuestros difuntos, con el seguro de que son vuestros. Y yo que viuo os hablo, tambien espero en vos, para quando muerto. Aqui, y cõ los mios me hallarà vuestra misericordia; y en tanto que me dura la vida, Reyes, rogad por mi al supremo Rey; Rey supremo, Rey supremo, reinad en mi; y sea mi reinado todo vuestro, Amen, Amen,

Amen.



INDICE

DE LO QUE SE CONTIENE EN ESTE LIBRO.

Corresponde à las margenes; el numero al folio; la a, señala la primera plana; la e, la segunda.

A

A Badia de Parrazes, fol. 100. e.
 Abrahan Cantera de las mejores Piedras, fol. 68. a.
 Adorno exterior de esta Casa, fol. 94. e.
 Agua, como baxa del Monte, fol. 94. a.
 Aguilas en este Sitio, fol. 5. e.
 Aguilas donde anidan, fol. 144. e.
 Aguilas de Austria, donde se congregan, folio 166. a.
 Alguines, fol. 95. a.
 Aluerche, Rio, fol. 100. e.
 Altar Mayor fol. 26. e.
 Altares de las Reliquias fol. 35. e.
 Altares de la Iglesia, quantos, fol. 18. e.
 Altar del Pantheon, fol. 133. a.
 Altares en tocus, quantos, fol. 109. a.
 Altar, y Sepulcro, como fol. 35. e.
 Angel de Bronce, que se puso junto à los Tumulos, fol. 134. a.
 Angeles, suministerio, fol. 134. a.
 Angeles del Pantheon, fol. 139. e.
 Año en q se començo esta Marauilla, f. 10. a.
 Año en que se acabó, fol. 103. e.
 Año en que se començo, y acabó el Pantheon, fol. 144. a.
 Antas Postes de la Iglesia fortissimos, f. 16. e.
 Antecoros, fol. 22. e.
 Antiguos, como celebrauā sus vitorias, f. 3. a.
 Apolento del Rey Philipo II. fol. 83. a.
 Arañas de Bronce, fol. 125. a. e.
 Arcos de la Iglesia, quantos, fol. 17. a.
 Arcos Triunphales à quien se hazian, f. 17. a.
 Arimerica, fol. 86. e.
 Armas Reales de la Portada Principal, f. 9. a.
 Armas de la Capilla Mayor, fol. 33. e. y 34. e.
 Armas de la Portada del Pantheon, f. 123. a.
 Armas de San Lorenzo, fol. 9. a.
 Arrefones, sus diuerfos nombres, fol. 75. e.
 Aspetto exterior del Edificio, fol. 8. a.
 Astrologia, su sujeto, fol. 87. a.
 Araúdes, como se pusieron en los Tumulos, fol. 159. e.
 Auila, quanto dista del Escorial, fol. 4. e.
 Aula del Conuento, y sus adornos, fol. 70. e.
 Aulas del Colegio, fol. 76. a.
 Autores de las Pinturas desta Casa, f. 107. e.

B

B Alcones del Coro, fol. 24. a.
 Balsamos reseruan de la corrupcion, fol. 147. e.
 Barra de las Parrillas de San Loreço, f. 72. e.
 Basílica, qual se dize con propiedad, f. 35. a.
 Batalla de San Quintin, fol. 2. a.
 Batalla del Rey Don Iuan el Segundo, f. 80. e.
 Batalla Naual de Elepanto, fol. 84. a.
 Bobeda antigua de los Cuerpos Reales, fol. 115. e.
 Bobeda donde están los Cuernos de los Principes y Infantes, fol. 138. e.
 Bola del Cimborio, fol. 17. y 105. a.
 Boas de las Torres, sus Reliquias, fol. 41. a.
 Bordaduria, fol. 54. e.
 Borica admirable, fol. 54. e.
 Brutescos, porque se llaman así, fol. 65. e.
 Burias, disimulo de las veras, fol. 68. e.

C

C Adauer prodigioso de Carlos V. f. 147. a.
 Cadauer de mucha duracion, f. 147. e.
 Calle de los Alamos, fol. 97. e.
 Camarin de Reliquias, fol. 72. e.
 Campanas de las Torres, fol. 14. a.
 Candelero admirable, fol. 153. a.
 Cantinas sobre que se sustentaba la Casa, f. 94. e.
 Capítulos, su descripción, fol. 65. a. Sus Pinturas, 66.
 Capilla Mayor, está al Oriente, y porque, fol. 25. e. y 26. a.
 Capilla del Colegio, fol. 77. e.
 Capilla del Sitio, fol. 97. e.
 Cariathides inuenció de los Griegos, f. 130. a.
 Carta piadosissima del Rey Philipo Quarto, fol. 145. e.
 Cartago, Ciudad portentosa, fol. 8. a.
 Caualleros que lleuaron los Cuerpos Reales, fol. 158. a.
 Canalllos Andaluzes, fol. 100. e. y 110. e.
 Caza Real de los Bosques, fol. 5. e. y 99. e.
 Celda del Prior, fol. 68. y 69.
 Caridad, vinculo de los miembros de la Iglesia, fol. 162. a.

I N D I C E.

- Christo Señor nuestro, sus Reliquias, f. 36. a.
 Christo, Piedra de salud, fol. 67. c.
 Christo, Piedra Angular, fol. 67. c.
 Cimbório del Templo, fol. 17. a.
 Cimbório del Vaticano, fol. 17. a.
 Claustro Principal, fol. 57. c.
 Claustros Pequeños, fol. 52. a.
 Claustros del Colegio, fol. 75. a.
 Claustro del Seminario, fol. 75. a. y 78. a.
 Claustro de Palacio, fol. 78. c.
 Claustro pequeño de Palacio, fol. 81. c.
 Claustro de la Botica, fol. 96. c.
 Claustro de la Compañía, fol. 96. c.
 Claustros, quantos, fol. 105. a.
 Compañía, su descripción, fol. 96. c.
 Concilio Niceno, vella Pintura, fol. 89.
 Conduros de las Fuentes, fol. 95. a.
 Consagración de la Iglesia, fol. 18. a. c.
 Consagración del Altar del Pantheon, fol. 149. a.
 Columnas del Retablo, fol. 27. a.
 Columnas de la Custodia, fol. 29. a.
 Copias, y Retratos, fol. 108. c.
 Copula del Pantheon, fol. 134. a.
 Coro de esta Casa, su descripción, fol. 20. c.
 Corredores de la Iglesia, fol. 109. a.
 Corredor de la Botica, fol. 95. a.
 Constituciones de Philipo II, fol. 78. a.
 Cruz de Christo miraua al Poniente, y por-
 que, fol. 26. a. c.
 Cruz, Gloria de las seluas, fol. 149.
 Cruces de la Consagración del Templo, que
 significan, fol. 18. a.
 Crucifijo del Coro, fol. 25. a.
 Crucifijo del Pantheon, fol. 134. a.
 Cuerpos Reales que han de entrar en el Pan-
 theon, fol. 146. a.
 Cuerpos que están en el Pantheon, folio
 137. a.
 Cuerpos enteros de las Reliquias, f. 37. a.
 Custodia admirable, f. 28. c. y 29. c.
 Custodia pequeña, f. 30. a.

D

- D** ehesas mas cercanas à este Conuento,
 fol. 5. a. y 99. c.
 Descripción del Templo, f. 15. c.
 Desvanes, fol. 93. a.
 Dificultades que tuuo la obra del Pantheon,
 fol. 118. a.
 Diferencia entre el descriuir, y ver, f. 57. c.
 Dialéctica, lo que enseña, f. 86. c.
 Dinero que se gastó en esta Fabrica, folio
 102. a.
 Dios honrador de sus amigos, fol. 156. a.
 Dios dueño propio de las Monarchias, folio
 127. a.

- Dios como fauorece à los suyos, fol. 147. c.
 Dios està con nueno modo en las cosas Sa-
 gradas, fol. 150. c.
 Dioses robustos de la Gentilidad, f. 16. a.
 Disposición de la entrega de los Cuerpos
 Reales, fol. 146. a.
 División de la Planta en tres partes princi-
 pales, fol. 11. a.
 División de las Ciencias en la Libreria, folio
 86. c.
 Dorico orden de Architectura, de que es el
 Templo de S. Lorenzo, f. 16. a.
 Dormitorios de los Religiosos nueuos, fol.
 57. a.
 Dormitorios, quantos, fol. 57. a.

E

- E** dificios del contorno de esta Fabrica,
 fol. 96. a.
 Efecto de la Consagración, fol. 150. c.
 Efecto de Architectura, fol. 12. a.
 Efectos de la Caridad, lo que se estienden, fo-
 lio 168. a.
 Egipcios usaron primero los Brutescos, fo-
 lio 65. c.
 Egipcios, lo que procurauan conseruar sus
 Cadaueres, fol. 147. c.
 Elige Carlos V. la Compañía de los Monges
 de S. Geronimo, fol. 1. c.
 Enquadración de los Libros de la Libre-
 ria, fol. 90. a.
 Entexados de los Iardines, fol. 95. a.
 Entierros de los Reyes, fol. 32. c.
 Entierros, quales alegres, fol. 115. c.
 Entrada del Pantheon, como se dispuso, fo-
 lio 119. a.
 Enfermerias, quantas, fol. 106. c.
 Epitaphio del Pantheon, fol. 122. a. c.
 Escalera del Pantheon, fol. 124. a.
 Epitaphios de los Entierros de los Reyes, fo-
 lio 33. a. y 34. a.
 Escaleras, fol. 105. c.
 Escalera del Claustro principal, fol. 59. a.
 Escorial, dedonde tomó el nombre, folio
 5. c.
 Escorial, lo que era antiguamente, folio
 97. c.
 Estatua grande de San Lorenzo en la Por-
 tada, folio 9. a. en el Antecoro, folio
 25. a.
 Estatuas del Portico, fol. 12. c.
 Estatuas de la Capilla Mayor, fol. 32. c.
 Estatuas de la Portada del Pantheon, folio
 122. c.
 Estatuas del Claustro Principal, fol. 64. a.
 Estatuas, quantas en todas, f. 107. a.

INDICE.

Estrella del Pantheon, fol. 120. e.
Eurithmia, que es, fol. 129. a.
Exedras, que eran entre los Griegos, folio 69. a.
Exemplar de la Architectura, fol. 130. a.

F

Fabrica, quantos años durò en edificar-
se, fol. 103. y 112. e.
Fachada Principal, fol. 8. e.
Fachada del Oriente, fol. 9. e.
Fachada del Mediodia, fol. 10. a.
Fachada del Norte, fol. 10. e.
Facitor del Coro, fol. 22. a.
Faroles, y Estandarte de la Batalla Naual, fo-
lio 92. e.
Faxas de la niñez, fol. 130. a.
Fertilidad de la Isla de Chipre, fol. 6. a.
Festivos dias de los antiguos, fol. 166. e.
Figuras pequeñas de Escultura, quantas, fol.
107. e.
Florón del suelo del Pantheon, fol. 129. a.
Florón de la Claue, hermosísimo, folio
134. e.
Forma del Edificio, fol. 6. e.
Forma del Pantheon, fol. 121. a.
Fuentes de los jardines, fol. 95. a.
Fresas, simbolo de los gustos humanos, fol.
80. a.
Fresneda, su descripcion, fol. 98. a. Sus Es-
tanques, fol. 99. a.
Fuente de la Sacristia, fol. 41. e.
Fuente del Claustro Principal, fol. 63. e.
Fuente del Refectorio, fol. 53. e.
Fuentes de los Claustros pequeños, folio
53. a.
Fuentes del Claustro de Palacio, folio
81. e.
Fuentes, y Argües, quantas, fol. 105. e.
Fundamento de la Libreria, fol. 92. e.
Fundamentos durables, fol. 113. e.

G

Galerias de Palacio, sus adornos, folio
80. e.
Gente que trabajò en esta Fabrica, y su dife-
rencia, fol. 111. e.
Gentiles, como hazian sus Estatuas, folio
114. a.
Geometria, fol. 86. e.
Gloria del Ticiano, quadro admirable, fol.
71. a.
Gloria del Coro, Pintura excelente, folio
24. e.

Godos suspendian los Cadáveres de sus Re-
yes, fol. 149. a.
Gradas de la Capilla Mayor, fol. 26. e.
Gramatica, lo que enseña fol. 86. e.
Granja de la Fresneda, fol. 98. a.
Granja del Quexigal, fol. 100. a.
Granja de San Saturnino, fol. 100. a.
Griegos, como celebravan sus victorias, fo-
lio 3. a.
Grutescos, porque se llamauan así, folio
65. e.

H

Herrerias que huvo antiguamente en el
contorno del Escorial, fol. 5. a.
Hierro, y Clauos, quantas arrobas, folio
111. e.
Hilo de Hierro, quantas arrobas, folio
111. e.
Historia admirable de los Animales, y Plan-
tas de las Indias, fol. 92. a.
Historias de las Ciencias, fol. 88. a.
Hojas de Arboles, papel de los antiguos, fo-
lio 92. a.
Hojas de Laurel en el Pedestal del Pantheon,
130. a.
Hojas de Oliua en los Capiteles del Altar, fol.
133. e.
Hombre, su creacion, fol. 80. a.
Hombre, su ocupacion despues de desterra-
do del Parayso, fol. 80. a.
Honra, qual se deve, apeteer, fol. 113. e.
Hospederia, sus salas, fol. 54. a.
Hospederias, quantas, fol. 106. e.
Huerta del Conuento, su Estanque hermo-
so, fol. 95. e.
Huerta del Castañal, fol. 95. e.
Hydria milagrosa, fol. 73. a.

I

Iglesia en la primitiua, donde se hazian
los Oficios a los Martires, fol. 115. a.
Iglesia de San Lorenzo, su descripcion, fol.
15. e. y 107. a.
Iglesia Antigua, sus Pinturas y adornos, fol.
54. e.
Iglesia de la Villa de el Escorial, fol. 103. e.
Jardines de el contorno, fol. 94. e.
Jardines de el Claustro Principal, fol. 63. e.
Jardines de la Fresneda, fol. 98. a.
Imagines de Porfido, fol. 67. a.
Inscripciones sobre las Puertas de la Iglesia
fol. 15. a.
Inscripciones de los Capítulos, fol. 67. e.

INDICE.

Insignias de las Estatuas del Portico , folio 13. a.
Instrumentos Mathematicos. f. 92. a.
Inuenter de los Capiteles Corinthios, quien fue. f. 130. e.
Isla de Chipre, f. 6. a.
Ithmios, juegos antiguos. f. 3. a.
Inizio de Salomon , Pintura famosa , folio 69. a.
Iornada à la Ista de la Tercera, f. 81. a.
Iubileo grande, f. 71. a.

L

L Acedemonios, el vso de sus Entierros, f. 133. a.
Lacunaria, que son, f. 75. e.
Lampara del Pantheon. f. 136. a.
Lamparas de la Iglesia, f. 20. a.
Laurel de los Troyanos, f. 4. e.
Laurencio Martir Español, Protector de Philipo Segundo, Patron de esta Marauilla, f. 2. e.
Leguas que tiene esta Casa, f. 107. a.
Leon herido de vna espina, ntró en el Monasterio de Belen, donde viuia San Gerónimo. f. 2. a.
Libreria Principal, sus adornos , y Estantes, f. 84. e. El numero de sus Libros, folio 90. a.
Libreria alta , sus adornos , y Libros , folio 91. a.
Libreria manuscrita, sus adornos, y Libros f. 91. e.
Libreria Antigua, f. 92. a.
Libreria del Coro, f. 22. a. y 110. a.
Libros, quantos en toda la Casa, f. 103. e.
Libros Originales de Santos. f. 90. e.
Libro que llamauan el Codice Aureo, folio 90. e.
Llaues quantas, f. 111. e.
Llaues de los Arcaues, f. 141. e.
Luz perene en los Sepulcros de los Antiguos, f. 113. e.

M

M Aderas preciosas de los Estantes de la Libreria, f. 85. e.
Madrid, quanto dista desta Marauilla , folio 4. e.
Maestros de Architectura de esta insigne Fabrica, f. 6. e.
Mapas de todas las Prouincias, f. 82. e.
María Santissima, Perla Preciosa, f. 67. e.
Materia del Templo, y su conueniencia, fol. 16. a.

Materia de la Fabrica, f. 7. a.
Mezina Representada en vna muger de Platera, f. 40. e.
Memorias de los Gentiles, fol. 114. a.
Memorias que se celebran por los Reyes, folio 168. a.
Mestras de la Libreria, f. 90. a.
Mistras que se dicen por los Reyes viuos , y difuntos, f. 160. e.
Mistras , que se han dicho por ellos hasta el año de 1657. f. 170. e.
Monges de esta Casa, su numero, f. 106. a.
Monges llegaron los Cuerpos Reales en la Traslacion. f. 158. a.
Monumento , de donde se llamó assi , folio 114. a.
Motinos de Philipo Segundo , para edificar esta Marauilla, y dedicarla à San Lorenzo, f. 1. a.
Motinos que touo para entregarla à la Ordē de San Gerónimo, f. 1. a. y 3.
Motinos, y primeros principios del Pantheon, f. 13. a.
Muerte de el Emperador Carlos V. en Iuste, f. 3. e.
Muros de Babilonia, f. 94. e.
Musica, su objeto, f. 86. e.

N

N Aues esculpidas en vn Sepulcro antiguo, f. 166. e.
Naues de la Iglesia, su grandeza, f. 16. e.
Nemeos, juegos antiguos, f. 3. a.
Nichos donde están los Cuerpos de los Principes, f. 138. e.
Noviciado, su descripcion, f. 73. e.
Numero de todas las partes de esta Fabrica, f. 104. a. e.

O

O Bediencia de Philipo Quarto à sus Padres, f. 146. e.
Ocañon , qual ofrece mejor cauello , folio 36. a.
Ochauos del Pantheon, f. 131. a.
Oficios de Palacio, f. 97. a.
Oficios de la Compania, f. 97. a.
Oracion funebre en el dia de la Traslacion, f. 173. a.
Oraciones perpetuas que se hazen por los Reyes, f. 171. e.
Oratorio de la Celda Prioral, f. 70. a.
Oratorios de los Reyes, f. 32. a.
Oratorios, quantos ay, f. 106. a.

INDICE.

Orden Dorico, à quien le dedicauan los An-
tiguos, f. 16. a.
Orden de los Altares de la Iglesia, y sus Pin-
turas, f. 8. e.
Ordenes de Architectura que se ven en esta
Fabrica, f. 105. a.
Orden de Architectura del Pantheon, folio
127. e.
Orden que llenaron los Cuerpos Reales en
la traslacion, f. 158. a.
Organo de Campanas, f. 14. a.
Organos de la Iglesia, f. 23. a. e.
Organos, quantos son, f. 110. a.
Ornamentos, sus diferencias, f. 48. e.
Ornamentos, su numero, f. 109. e.
Oro, las Pieças que ay para el culto Diuino,
f. 50. e. y 110. e.

P

Palacio de los Troyanos, f. 4. e.
Palacio de esta Casa, f. 76. e.
Pantheon de Agripa, f. 127. e.
Pantheon, su descripcion, f. 127. a.
Pantheon, porque se dixo assi, f. 128. a.
Pavero Egipcio, f. 92. a.
Parayso estava à Oriente, f. 25. e.
Pasta lizo, f. 92. e.
Passeos del Colegio, f. 75. e. y 78. a.
Patios de Palacio, f. 79. a.
Paz universal entre los Principes Catholi-
cos, f. 3. a.
Peripateticos su estilo, f. 76. a.
Philosophia en comun, su diuision, folio
86. e.
Piedra Berroqueña, principal material de
esta Fabrica, f. 7. a.
Piedra fundamental, quando se puso en ella
f. 10. a.
Pilastras, y Pedestal del Pantheon, f. 130. a.
Pinares de el contorno, f. 6. a.
Pinturas del Coro, y sus Autores, f. 21. e. 22.
e. 24. a. e. y 25. e.
Pinturas de la Bobeda de la Capilla Mayor,
f. 34. e. y 43. a.
Pinturas de la Sacristia, folio. 42. y 44. ha-
ta 48.
Pinturas del Claustro Principal baxo, folio
59. e.
Pinturas del Claustro alto, f. 62. a.
Pinturas de los Claustros del Colegio, fol.
77. a. e.
Pinturas de la Iglesia Antigua, f. 54. a.
Pinturas de la Aulilla, f. 70. e.
Pinturas de la Sacristia del Pantheon, folio
142. a.
Pinturas de la Galeria de la Infanta, f. 80. a.

Pinturas de los Capítulos, f. 65. a. 66. a.
Pinturas de la Libreria Principal, f. 86. a. e.
Pinturas de la manuscrita, f. 92. e.
Pinturas de la Galeria Principal de Palacio,
f. 80. e. 81. a.
Pinturas de las Galerias de Oriente, f. 82. a.
e. y 84. a.
Pinturas al olio, quantas, f. 107. e.
Pinturas al fresco, quantas, f. 108. a.
Philipo Segundo, lo que repetia antes de
morir, fol. 83. e. Lo que hizo quando
se trasladò el Santissimo Sacramento,
fol. 31. Continuo en la Oracion, f. 83. a.
Lo que gozò esta Fabrica, f. 103. a. Eli-
giò el sitio del Pantheon, f. 114. a. Olui-
dòse de si, y de sus Padres, por Dios, fol.
116. a. e.
Philipo Tercero dà principio à la obra del
Pantheon, f. 106. e. Lo que se hizo en su
tiempo, fol. 117. a.
Philipo Quarto prosigue la obra del Pan-
theon, f. 117. e. Su cuydadoso zelo lo haça
acabarla, fol. 119. a. e. Las Cartas que es-
criuiò acerca de la Traslacion, f. 144. e.
Lo que finitiò de la entereza del Cuerpo
de Carlos Quinto, f. 148. e. Lo que dixo
al verle, f. 155. e. Su asistencia exemplar
à la Traslacion, f. 100. a.
Philosophia, f. 86. e.
Plaças del contorno de la Fabrica, fol. 94. y
10. e.
Plata, las Pieças que ay para el culto Diuino,
f. 50. e. y 111. a.
Planta de la Fabrica de San Lorenzo, folio
6. e.
Planta del Pantheon, f. 128. a.
Pluteos, que llamauan los antiguos, folio
85. e.
Portada Principal, f. 8. e.
Portada de la Iglesia, f. 12. a.
Portada del Pantheon, f. 121. a.
Porteria del Conuento, f. 14. e. 52. e.
Porteria del Colegio, f. 14. e.
Portico, fol. 11. e.
Precepto de Architectura, f. 12. e. y 75.
Principio de la Dialectica, f.
Priorato de Santo Thome, f. 100. e.
Procesion, como se dispuso en la Traslac-
cion, f. 157. a.
Prudencia Christiana, f. 136. a.
Puerta del Portico, f. 9. a.
Puertas de los lados, f. 9. e.
Puerta del Pantheon, f. 131. a.
Puertas quantas son en todas, f. 105. a.
Pugilar, f. 92. a.
Pyritis, Piedra que enciende fuego, folio
16. a.

INDICE.

Q

- Q**uaderno Original de San Luis Beltran,
de la Concepcion de Nuestra Señora,
fol. 90. a.
Quadra de Palacio al andar del Patio, folio
79. e.
Quadro de la Casa, su grandeza, y medida,
f. 6. e.
Quartos de los Principes, y Infantas, folio
80. a.

R

- R**eebimiento de la Porteria, y su Pintu-
ra, f. 52. a.
Refectorio del Conuento, f. 53. e.
Refectorio del Colegio, f. 77. a.
Refectorios, quantos ay, f. 106. e.
Relicarios, su descripcion, y numero, folio
35. a.
Reliquias en todos los Altares, folio 20. a. y
149. e.
Reliquias, quales, y quantas, f. 36. a. Las que
ay de Christo Señor nuestro, y su Ma-
dre, a. e.
Retablo Principal del Templo, folio 27. y
109. a.
Retablos, quantos, f. 109. a.
Retablo del Pantheon, f. 133. a.
Rratos de hombres insignes, f. 92. e.
Retiro del Emperador Carlos V. à lulte, fo-
lio 1. e.
Retorica, lo que enseña, f. 86. e.
Rexas de Bronce de la Iglesia, f. 109. a.
Rexas del Pantheon, f. 121. e.
Riquezas, y Coronas, se baeluen à Dios, fol.
127. a.
Romanos, como celebrauan la victoria cõ-
tra los Latinos, f. 3. a.
Reyes victoriosos, su piedad, f. 3. e.
Reyes, cuyos Cuerpos estàn en el Pantheon,
su nacimiento, y muerte, f. 137. a.
Reyes, y Reinas, cuyos Cuerpos han de en-
trar en el Pantheon, f. 146. a.
Reyes del Pottico, f. 11. e.

S

- S**acerdotes, por quien han de ser juzga-
dos, f. 89. e.
Sacrificia Principal, su descripcion, f. 41. e. y
107. a. y 110. e.
Sacrificia del Coro, y su adorno, f. 73. a.
Sacrificia del Pantheon, f. 141. e.

- Sagrario, f. 31. e. y 109. e.
Salomon segundo, quien, f. 114. e.
Segovia, quanto dista de el Escorial, folio
4. e.
Seminarios, su gouier no, y exercicio, folio
78. a.
Sepulcro insigne que refiere la sagrada his-
toria, f. 166. a. e.
Sepulcro, transito para mejor vida, folio
130. e.
Sepulcro glorioso, qual entre los Indios, fo-
lio 118. a.
Sepulcro de Alexandro, f. 125. e.
Sepulcros, donde los erugian los Antiguos,
f. 113. e.
Serpientes, donde las sepultauan, y porque,
f. 136. a.
Sielo del Santuario, f. 92. a.
Sierras de Segovia, como las llamauan los
antiguos, f. 5. a.
Silencio Retorico, f. 8. a.
Sillas del Coro, su Fabrica, f. 21. a. y numero,
f. 21. e. y 110. e.
Sitio del Conuento de San Lorenzo, folio
4. e.
Su sanidad, f. 3. e.
Sitio en que estauan antes los Cuerpos Rea-
les, f. 115. a. e.
Sitio del Pantheon, f. 34. e.
Sol, luz mas propia de vn sepulcro, folio
119. a.
Sol tiene su nacer de su morir, f. 119. a.
Solado del Pantheon, f. 128. e. y 129. e.
Solado de la Libreria, f. 85. a.
Solados de Marmol, f. 108. a.
Soldados, en que los llenauan à enterrar, fo-
lio 153. a.
Sombra en el Espejo, de fengañõ de los mor-
tales, f. 125. e.
Sotacoro, su Fabrica admirable, f. 18. e.
Sufragios que se hazen por los Reyes, folio
168. a.
Suma de todas las grandezas de esta Casa, f.
104. a.

T

- T**abernaculo de Moyfes, f. 25. 26. a. e.
Tartaros, su vfo, con los Cadaberes, fo-
lio 149. a.
Tarxetas de las Vrnas, f. 132. a.
Templo de San Lorenzo, su descripcion, fo-
lio 15. e.
Templo que le dedicò el Emperador Conf-
tantino, f. 15. e.
Templo de Salomon, f. 93. a.
Templo, qual se dize con propiedad, f. 35. a.
Tem-

INDICE.

Templos dedicados à San Lorenzo, folio 15.e.
 Terraplenos del contorno, f. 11.a.
 Theologia, los medios para llegar à con-
 guitia f. 87.e.
 Theologia, Pintura admirable, f. 87.e.
 Texados, fol. 94.e.
 Tiendas de Campaña de los Pompeyanos,
 f. 160.a.
 Toledo Ciudad, quanto dista de ella, f. 4.e.
 Toma de San Quintin, Pintura famosa, fol.
 81.a.
 Torres de las Esquinas de esta Casa, f. 8.e.
 Torres de la Iglesia, f. 13.e.
 Torres, quantas son, f. 105.a.
 Torres de los Refectorios, f. 53. y 76.a.e.
 Toros de Xarama: f. 100.a.
 Traslacion del Santissimo Sacramento al
 Templo, f. 31.a.
 Traslacion de los Cuerpos Reales, f. 144.a.
 Traslacion de los Cuerpos de los Principes,
 f. 151.e.
 Tumulos que se hizieron para el dia de la
 Traslacion, fol. 150.e. 152.a.

V

Vasos de Reliquias, su riqueza, y nume-
 ro, fol. 110.a.
 Vasos de Metal que vsauan los antiguos, fol.
 160.e.
 Vaso de los Reyes Magos, f. 36.e.
 Vaso en que està el Santissimo Sacramento,
 f. 30.e.

Venida de Philipo Quarto à la Traslacion
 f. 155.a.
 Ventana que se rompió en el Pantheon, fol.
 118.e.
 Ventana del Pantheon de Agripa, f. 135.a.
 Ventanas de la Fachada Principal, f. 9.e.
 Ventanas de la de Oriente, f. 10.a.
 Ventanas de la de Mediodia, f. 10.e.
 Ventanas de la del Norte, f. 10.e.
 Ventanas, quantas son en todas, f. 105.a.
 Vestibulo del Templo, ó Pronao, f. 14.e.
 Vicios en que paran, f. 80.e.
 Vista hermosa de este Templo, f. 20.e.
 Virtudes de Carlos Quinto, f. 148.a.
 Vrina de Eudoxia, prodigio raro, f. 131.e.
 Vrnas del Pantheon, su forma, f. 131.e. su nu-
 mero, f. 132.a.
 Vrina que eligió para si Philipo Quarto, fol.
 146.a.
 Vïo de los Sepulcros, f. 113.e.

X

Xarama, lo fertil de su Riueira, folio 100.
 e.

Z

Zaguan de la Entrada Principal, folio
 11.a.
 Zaguanes, quantos ay en todos, f. 105.e.
 Zelo de Philipo Segundo, en buscar las Re-
 liquias de los Santos, fol. 40.e.

F I N.

